Para Pobres de solemnidad quatro mrs.

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ Y SIETE.

FERDIN. VII. D. G.

HISTORIA

DEL CELEBRE ANTVARIO DE

NVESTRA SEÑORA DE COPA-cabana, y sus Milagros, è Inuencion de la Cruz de Carabuco.

DON ALONSO BRAVO DE SARABIA Y SOTO

yor, del Abito de Santiago, del Consejo de su Magestad, Consultor del Santo Oficio, y Oydor de Mexico.

R EL P. F. ALONSO RAMOS GAVILAN, PRE-dicador, del Orden de N. P. S. Agustin.



Año 1621.

licencia en Lima; Por Geronymo De Contreras.

cō para casa, y ciudad suya, desta dize por Esayas: Ponā iaspidē pugnacula tua. Pondrè por guarnicion los jaspes: a este proposito di Espiritu Santo: Ecce murus forinsecus in circuitu domus vn- ... & in manu viri calamus. En viendo el muro q̄ rodeaua la Igle- ... vi a vn varon con vna pluma en la mano. Que tiene que ver muro cō ...? cañones de batir, culebrinas fuertes, mosquetes reforçados, baya vn cañon, ò pluma de escriuir, en la mano de vn hombre? ya me entiē os q̄ entienden algo, fue dezir Dios: a mi Madre tengo de poner por ... y para su defensa la tengo de encomendar al hombre de mexor plu- el mundo, q̄ sin hazer agrauio a nadie es Agustino, tenga vna gran ... para escriuir grandezas de mi Madre, y de sus Santas Imagines, lo haze tomando la pluma vn hijo suyo, planta, y Criollo deste Reyno q̄ en estilo agudo, y discursos dotos, con animo deuoto, diga los mu- milagros q̄ Dios a obrado en la casa y Conuento de San Agustin, dō- ... la Imagen diuina de Copacabana. O quā dichosos puedo llamar los ...giosos de aquel Sagrario, pues estan tan cerca de la fuente de los fauo ... oran donde la Virgen oye con beneuolos oydos a quien la llama deuo ...nte. Y no serà menos dichoso V. P. mi Padre Fray Alonso Ramos, ... es el que tomò en su seruicio la pluma, y le dedicò su trabaxo, y estu- Por vn defensorio q̄ hizo San Ildefonso en honra de la Virgen MA- ... le dixo Santa Leocadia: Per te viuit Domina mea, quæ cœli ...ina tenet, Por ti Alonso viue la honra de la Reyna del cielo, y ansi ... a V. P. Per te viuit Domina mea, quæ Perusi culmina tenet. ...mo dicipulo de V. P. de las letras humanas, y a quien deuo lo que se ... escriuir esta Epistola, para suplicarle no se canse de proseguir el li- ...mençado, aunq̄ le cueste trabajo, q̄ sacandole a luz serà, para honra ... Criollos deste Reyno, fama de su Religion, credito de sus dicipulos, ...cio a nuestro Señor, y a su madre Santissima: V. P. se anime, y ma- ...te su zelo, y deuocion, ocupandome en su seruicio, cuya vida nuestro ... guarde. Guamanga, y Setiembre 8. de 1620.

De V. P.

El L. D. Francisco
Fernandez de Cordoua.

Al



AL PADRE FR. ALONSO RAMOS GAVILAN autor deste libro, el P. F. Antonio de la Calancha, de su mismo abito.

Dos milagros mas veran
En tu obra peregrina,
Donde en toda paz estan
Vna Paloma diuina
En manos de vn Gauilan.

Y porque el otro veamos
Para gloria mas crecida,
En Autor, y libro hallamos
Al fruto, y arbol de vida,
Colgado de vuestros Ramos.

...RIMERA PARTE

...LA HISTORIA DEL CELEBRE y Milagroso Santuario de la Insigne Imagen de N Señora de Copacabana.

...p. I. Qual sea el sitio de Copacabana y el fin que el Inga pretendio en su nueua poblacion.

EN el Piru parte de la Antartica regiõ, y nueuo mun do disfamada por los antiguos q̃ la tuuierõ por inhabitable en los postreros terminos de'la, cinquen ta y mas leguas del mar del Sur, y otras tantas, o ...de las montañas y tierra aun no conquistada de los In...hunchos, estã las dos muy conocidas Prouincias, la vna ...a Chucuito, y la otra Omasuyo, entrãbas en altura de ...iete grados, poco mas a menos. Tienẽ estas dos Prouin...a sitio y poblazon a la vista, y orillas de la gran laguna ...ca, llamada comunmente de Chucuito, cuya circunfe... ...es de ochenta leguas y mas, y la mayor parte ciñe la ...ion de las dos dichas Prouincias.

...esta gran laguna entran muchos rios que por inuierno ...dalosos: de mas de otros infinitos arroyos que le acu... ...perpetuas aguas.

...anse en esta laguna cinco diferẽcias de peces, como son ...omantos, suches, y otros muy pequeños, que comun-

mente llamā̃n los Indios Chinichallua, y en solo el estrech
de Tiquina anexo de Copacabana se hallā en qual y qual pa
te pegereyes, esta diferēcia de peces es toda buena de come
aunque muchos huyē de los suches, que es el pece mayor q
se halla en la laguna porque a acontecido hallar en sus vie
tres culebras, y sapos, y aūque son peces muy sabrosos al g
to, los tienen comunmente por dañosos a la salud, y assi alg
nos tienen por importante preuencion ponerlos antes en
para comerlos.

En esta laguna ay gran diuersidad de aues marinas, y m
chos patos que se crian en las orillas entre los esteros y en
que en abundancia produze. El agua no es salobre, aunq
gruessa, y aproposito para el breuaje de que estos Natural
vsan, y con ser esta laguna tan grande como esta dicho tie
su desaguadero muy conocido de hasta setenta y vn passos
latitud, esta junto de Cepita pueblo tan grāde que tiene t
Parrochias, que en esta tierra es mucho y cada vna de
su Cura.

Passase este desaguadero por vna pūēte que se haze de
sas de enea, es camino Real para las Prouincias de los Ch
cas, Tucuman, y rio de la plata.

El desaguadero tan conocido en el Piru corre por los P
jes hasta la destēplada Paria, donde abriendose se forma o
laguna mediana que llega hasta los Aullagas y no es tan p
que no tenga treinta leguas de box cogiendo muy grā
de la Prouincia de los Carangas alli se hunde toda el a
por las entrañas de la tierra sin saberse donde baya a salir
do cierto que responde a alguna parte, mas qual sea anda
piniones porque vnos dizē sale entre Arica y Tacana rep
da en muchos manantiales y arroyuelos que alli se ven c
del mar y es muy verisimil esta opinion porque en la lag
de Paria (deque vamos tratando) se cria vna hierba llam
totora comun mantenimiento y pasto de las caualgadur

de

que tienen muy grande aprouechamiento los Indios ven-
ndola, afsi para efte minifterio como para hazer fus bal-
conque pefcan,y enque fe paffan los rios, enel tiempo del
ierno,efta totora pues fe vee y auifto muchas vezes por ef
manantiales,y es fin duda que la mifma agua que fe refu-
la lleba y haze demoftracion della en los dichos manan-
es,aunque otros que prefumiendo de muy platicos publi-
auer medido la tierra a paffos fuftentan que efta gran la-
a va a falir hazia el Paraguay entre dos altifsimas cierras
La primera opinió es la mas recebida y tiene mas prouabi-
d conforme al paraje enque la agua fe efconde y ala difpo
ion de la tierra.

Boluiendo a la laguna de Chucuyto de que voy tratando,
muchas iflas,es entre todas feñalada la de Titicaca de dō-
a laguna tomò nombre,y de quien ay defpues mucho que
ir,pues en ella eftuuo aquel famofo adoratorio y Templo
Sol,cuya memoria durara quanto durare la que eftos Na
ales tienen de fu principio. A la parte Oriental cafi al fin de
dos dichas Prouincias, muy vezino a la laguna eftá el
mne fitio y dichofifsimo afiento de Copacabana vltimo
blo de la juridicion de Omafuyo,vna grãde legua delqual
Iunguyo lugar primero de la Gouernació de Chucuyto.
ftos dos pueblos fe entra por vn promontorio, o manga q̃
e la tierrafirme hafta el famofo eftrecho de Tiquina,don-
toda el agua de la laguna fe angofta, y haze canal, por
acio delo que alcançaran dos,o tres tiros de arcabuz, dif-
cia queda lugar en tiempo fereno de oyrfe la voz, conque
Indios barqueros piden alguna coffa a los de tierra y el la
lo de los perros que fe perciue de la otra parte como el ef-
cho de Helefponto.

En el afsiento de Iunguyo vienẽ a eftar tan vezinas las cof
que baña al promõtorio de vna parte y otra y afirman los
turales tuuo el Inga muy pueflo en platica romper la tier

ra y hazer lugar por donde las aguas se comunicassen,
aqui tuuo echada vna cerca que tomaua de costa a costa y e
ella sus puertas,porteros,y guardas, que con sumo cuydad
examinauan a los que venian en demanda de su romeria a la
islas, donde estauan los adoratorios y los entregauan a v
Penitenciario, que para este efecto residia alli, el qual segu
la calidad de sus culpas les imponia las penitencias, que de
pues de auerles dado ciertos golpes con vn guijarro en la
espaldas se abstenian,de sal,agi(que son pimientos)y carne,
hecha esta ceremonia de expiacion, o de confusion diria y
a la tibieza conque va oy a esse adoratorio el Christianism
Passauan al pueblo de Copacabana, que es la tierra adent
vna grande legua ribera de dos encenadas que la laguna ha
apazibles a la vista entre dos no muy encũbrados,pero arri
cados cerros que tienen por nombre,el vno llallagua, o ysc
llallagua y el otro,que esta muy conjunto al conuento y ca
de la Serenissima Virgen; fue llamado Quisani, o Sirocan
que hasta el dia de oy conseruan sus nombres.

En este cerro Sirocani se vee agora el lugar y modo de s
plicio conque el Inga castigaua a los rebeldes y duros de c
uiz,y paraq̃ se sepa el modo de castigo;y tormẽtos que vsa
el Inga le quiero poner aqui en testimonio de la seruidumb
de que librò Dios a estos pobres Indios, dandoles señor q
los gouierne con amor suaue,y paz segura.

Quando algun Indio se rebelaua mostrandose inobedien
a sus mãdatos le mandaua el Inga colgar de los pies,paraq
assi pendiente con aquel espantoso espectaculo engendras
escarmiẽto en el coraçon de los otros (y nadie) pena de inc
rir enel mismo castigo se atreuia a quitarle de aquel pues
donde venia a acabar la vida,siendo pasto de los buytres q
comunmente los Indios Naturales llaman condores.

Es la planicie del asiento espaciosa y suficiente para alg
nas sementeras, y en la parte menos llana della està funda
el pu

ueblo de hasta ochocientos y mas humos o casas peque-
al modo y vsança de la tierra.

u Temple es riguroso de frio, aunque algo mas apazible
los otros del Collao, danse en el algunas semillas y legũ-
asi de la tierra como de Castilla, tiene lo que basta de
antiales de agua dulce, y buena. Crianse algunos arboles
des: como son saucos, quinuales y algunos alisos, de don
iene ser copioso de leña aque ayudan mucho los matorra
ue en su comarca se crian.

el cogollo del sauco se aprouechan los Naturales en sus
rmedades para purgas y euacuaciones y los Españoles
diuersas enfermedades que por no ser prolijo no pon-
qui.

e los Quisuales vsan los Naturales para dar apetito a sus
idas, este es el arbol que produze el açafran de la tierra,
ue vsan los Españoles, a falta del de Castilla. De las ra-
de aqueste arbol hazen sus taclla que son sus arados, to
qual y ser este asiento la entrada mas aproposito, mas
y quieta para el altar y Templo de Titicaca, fue parte
que el Inga la poblase de la gente, o Indios que adelan-
dira.

CAP. II TRATA EL ORIGEN *de los Ingas, y quales fueron los que celebraron a Titicaca.*

(.?✠?.)

DESPVES que este nombre de Inca, o Inga se inuen
to en el Reyno del Piru, son muchos los que se pre-
cian del intitulandose asi, vnos como descendien-

tes por linea recta, otros por la trãſuerſal, otros por deudos
parientes, y finalmente otros porque ſon de nacion aſsi inti
lada, y verdaderamente en el talle y trato ſe dejã conocer lo
que lo ſon porque tienen natural nobleza y bondad y no ſe
en tiempo de aquellos famoſos Ingas vſauan tantos deſte r
nombre, porque en efecto aſsi como en Egypto los Reyes,
llamauan Pharaones, y en Perſia Soldanes, aſsi aca en el Pi
Ingas, o Incas. El primero que inuento eſte nombre fue Ma
go Capac Inga, del qual quierẽ dezir no ſe le conocio padre
madre. Dandoſe apenſar los Indios de ſu Inga lomiſmo q
la Sagrada Eſcriptura dixo de Melchiſedech Rey de Salen
Sacerdote de Dios cuyo origen y decendencia ſe calla com
el Apoſtol San Pablo apuntò en la Epiſtola. *Ad Hebræos ſi*
patre, & ſine matre, & ſine genealogia. Boluiendo pues anueſt
primer Inga el quiſo dar a entender y aun aſsi lo entendi
ron eſtos barbaros fue ſu principio no como el de los dem
hombres, ſino que auia ſalido de vna ventana de pied
que eſta en Tambo, o Pacaritambo ſiete o ocho leguas d
Cuzco azia Iauriſca inuencion que hallò el Indio para haz
ſe reſpectar.

Ad Heb. 7

Bien diferente origen y mas admirable quieren otros a
ſido el de los Ingas, porque dizen que vn Cazique cerca d
Cuzco tuuo dos hijos el mayor (que le ſucedio) de la figur
color que los demas Indios, y el menor que le nacio en la v
gez, auido en muger agena ſalio tan rubio y blanco que adı
rado el viejo padre de la nouedad acudio a ſus malas artes,
ſultando aun grande echizero amigo ſuyo, y entre los dos h
llaron que ſi aquel niño ſe criaſe cõ grande ſecreto haſta ci
to tiempo, vẽdria aſer vn ſeñor poderoſo, entregole pro eſ
el padre al amigo, aque dio mejor lugar la falta de la madr
que murio de ſu parto, y començoſe a criar con el recato po
ſible, ſinque del caſo ſupieſſen mas de los dos y vna India an
conjurada con toda fuerça para el ſilencio; murio poco de

pu

el padre dejando de nueuo encomendado el niño y su se
a criança,con algunos auisos y preuenciones que ha delã
ia de obseruar el echizero, que no se descuydò punto,
por cumplir la vltima voluntad del amigo, como porque
o se le ofrecio el interes proprio de casar vna sola hija
tenia pequeñuela, si adelante viesse que el oraculo yua sa
lo cierto en fauor del niño el qual fue creciendo y con
dad haziendose tan hermoso,en aquel estraño color que
hizero imaginò si era hijo del Sol a quien ellos adorauan,
u Dios principal.
esta imaginacion ayudo el Demonio como es verisimil,
ndole a persuadir lo que despues executò el Indio : porq̃
as hablò su alumno quãdo (auiendo muerto a la India que
aua para mas asegurar el secreto) le començo a enseñar
e a su tiempo auia de hazer amaestrandole sagazmente
do,y dandole a entender que era hijo del Sol, y para que
ndose por mas que hombre criase orgullo y altiuez con-
e a su linage,y lleuasse menos mal su clausura,en este tiẽ
e juntamente labrando vna camiseta de oja de oro,y pla
tizado con arte de algunas plumas estrañas q̃ imitauan
azul,y vn llauto,o corona de lo mismo,que lançase de si
rayos parecidos a los del Sol ; Llegado el moço a los
e años bien instruydo en lo que deuia hazer, y acabada
bor tã ingeniosa como rica aguardò el ayo (digamos)
n en que toda la gente de aquella comarca se juntasse
rachera general, a la falda de vn alto cerro vezino a
o,cuya cumbre era lo primero que el Sol heria en des-
ndo por su Oriente y en vna cueua que en lo alto auia
ncubierto al mancebo,y bien preuenido para que aci-r
saliese de improuisso con aquella vestidura y corona,
en pie en la cima del monte vuelto al Sol hablasse a los
lo que tenia bien estudiado y como (se debe pre-
con muchos ensayes que a solas abrian los dos hecho

enel mismo lugar. Llegado el tiempo congregada la gente e
la noche antes que passaron bebiendo, y venido el dia al pun
to que el Sol rayaua el collado y echa la seña parecio sobre t
dos en pie el dispuesto moço assi vestido cuyo color tan bla
co y rubio cõ la estraña vestidura y tocado enque el Sol dau
delleno resplandecio de modo que se arrebató los ojos de t
dos con admiracion estraña, y despues que los hizo atento
con su vista los admirò mas con su habla; porque en voz al
la que vastò para ser oydo sin descomponerla les dixo seren
y graue estas palabras; sabed que yo soy el que por vuestr
Dios adorais, sin engañaros en esto equerido mostrarme a
sotros baxando del Cielo por hallarme obligado de vuestr
sacrificios y doliendome vuestra ignorancia en gouernar
por tantas cabeças, yo soy solo enel Cielo y assi quiero q
en la tierra aya vno soloque atodos gouierne, siendo respet
do como Dios. Este sera mi hijo que de aqui a ocho dias a e
misma hora en este asiento y con la propria figura que m
veys agora bajara a quedarse entre vosotros para gouern
ros, respetalde y adoralde como ami que soy su padre danc
la nueua por todas las tierras, para que sus gentes acudan a
mismo, y aduertid que por su autoridad os hablara pocas v
zes remitiendo los mas despachos a fulano (y señalò el ayo
de cuya boca sabreys loque manda mihijo, de quien tend
nietos q̃ iran sucediendo en el Reyno, q̃ desde agora es mi v
luntad dejar entre vosotros establecido. Dicho esto subito
traspuso por la otra bãda del mõte escondiẽdose en la cueu
Los Indios ya como barbaros, o ya como bien bebidos de
noche antes o ya mouidos con la marauilla del color, abito,
resplãdor, y palabras del moço las creyerõ como las dixo,
dãdo cõ el espanto q̃ puede imaginarse. Corrio la voz de su
te que al octauo dia concurrio infinita gente a recebir al hij
del Sol por su Rey; y al punto señalado lo vieron resplandec
en lo alto y baxar callando, recibieronle con grandes bayl

y can

nciones, auiendose vestido todos ricamente como lo pe-
á fiesta. Començo a despachar por mano del ayo con tan
rudencia que confirmò el engaño; embiò sus embajado-
las demas partes de dõde algunos credulos del caso le ve
ha dar la obediencia, y a los incredulos traya por fuerça
que ya la tenia de gente para hazerles guerra; por este
en fue dilatando su gouierno, y haziendo su nombre tan
etado como admirable. Casose cõ la hija de su ayo; tuuo
s que herederos de su fama se fueron apoderando de los
os con el tiempo, hasta establecer su Monarchia en el Pi-
iste por tradiciones antiguas se halla hauer sido el princi-
de los Ingas; yo no lo afirmò, antes dexo a la prudente cõ
rció del lector q̃ juzgue libre lo que mas llegado a la ver-
le paresca. Lo que certificò en consequencia desto, es que
ues aca se han visto algunos Indios (si bien raros) de co-
an rubio y blanco como el Ingles, o Flamenco que mas
a. Y en Lima se vio vno cuya blancura le quitaua la vista,
nera voz que los Indios le respetauã como a hijo del Sol
e se añade que oy tienen creydo los Indios que su prime-
nga no fue hombre. Aueriguadamente este fue el prime-
ue se llamo Inga i trato como señor.

CAP. III. EN QVE SE PROSI- gue la misma materir de los Ingas.

(.?.)

EL segundo Inga fue Sinchiroca, hijo de Mangocapac Inga Indio valiente y como ya a lo inuentado es facil añidir segun aquel axioma: *Facile est inuentis addere.*

este se dio buena maña y amplio el respeto suyo con darse
conocer a los comarcanos mas de lo que ellos quisierã. Tuu
cinco hijos, el sucesor y heredero se llamaba Lluquiyupan
gue, el qual no hizo mas de sustentar su patrimonio en paz
tuuo a la vegez vn hijo que se nombrò Maytacapac Inga, qu
fue valiente y amigo de dilatar su señorio, conquistò los In
dios que estauan dentro y fuera de la ciudad del Cuzco dond
el Inga tenia su Real Palacio y Corte. Fue el primero que all
mandò con Imperio, lo que no auian podido hazer sus ante-
passados; tuuo vn hijo entre otros llamado Capacyupangue
Inga quinto deste nombre. Pareciose mucho a su abuelo ymi
tandole en la paz y sossiego, no hizo cossa de memoria, estè
entre otros tuuo vn hijo que se llamò Ruca Inga, tampoco
este acrecẽto ni gano cossa de nueuo, pero tuuo muchos hijos
y todos valiẽtes y bellicosos, y entre ellos a Yaguarguac Inga
Iupãgue, q̃ siendo de tres meses q̃riendole matar llorò sangre
y teniendo esto a gran presagio le dexarõ viuo, fue despues
valeroso y ansimesmo tuuo muchos hijos y todos amigos de
la guerra y en especial Viracocha Inga, que le sucedio enel
Reyno. Tuuo este Viracocha Inga entre los demas vn hijo lla
mado Pachacuti Inga nono del apellido, que excedio en valen
tia y determinacion a todos sus parientes. Conquistò hasta
Vilcas cerca de Guamanga, y sugetò a su dominio Caziques
de mucha quenta, que eran los señores que por alli manda-
uan. Fue este el primero que dio principio a la gran fortaleza
del Cuzco, y el que la traço que fue obra de grande señor y
de hombre magnanimo y preuenido tuuo cinco hijos, suce-
diole el mayor dellos llamado Topa Inga Iupangue. Este fue
hombre valentissimo y de gran gouierno sujetò a su Imperio
toda la tierra, desde Quito hasta Chile, respetaronle sus vasa-
llos, por mas que hombre, hizose seruir con tanta puntuali-
lidad y grandeza que cossas al parecer imposibles hizo faci-
les, lleuabanle el pescado de la mar viuo muchas leguas de dõ

de

l estaua. Este fue el primero de los Ingas que visitò la fa-
a ysla Titicaca y la auturizo con su presencia.
Tambien vino a ella vn hijo deste que se llamó Guaynaca
Inga que ensancho su Reyno hasta Pasto mas alla de Qui
por otras partes hasta los Cayambis y Ruparupa, acabò
e su aguelo y padre auian començado en la insigne forta-
del Cuzco. Pussò todo el Reyno en mas cōcierto y raçō y
fue abuena quenta el Inga vndecimo, tuuo dos hijos lla-
ós Guascar Inga el vno, y el otro Atabalipa Inga que en-
nbos viuian encontradissimos y trayan guerra al tiempo
los Españoles entraron en el Reyno, que fue permission
ina paraque con tanta facilidad se ganasse. Destos dos her
os hijos de Guynacapac Inga, el mayor era guascar Inga
nenor Atabalipa Inga, y con ser menor este era mas pode
por ser de mas animo y brio, auiale cabido el ser Rey y
r de Quito, y de toda aquella comarca porque su padre
ynacapac Inga por via de paz les auia diuidido el Reyno,
como dize el poeta Seneca. *In Agamen. act. 2.*

Nec regna socium ferre, nec tædæ sciunt.

Que en el Imperio nadie quiere tener igual sino ser solo y
luto, y las mismas raçones tocò en su Pharsalica Lucano
nto de Pompeyo y Cesar. Que cadaqual queria ser solo
Imperio; esto mismo da a entender agudamente Alciato
emblema 92.

Vnoq; resident.
Arbusto geminæ non bene ficedulæ.

Asi entre estos dos hermanos vuo guerras muy crueles y
o mas animoso Atabalipa con ser hermano menor como
ta dicho dio tanta guerra al mayor que por sus capita-
que los tenia famosos) vino a sugetar y rendir a Guas-
nga y se le lleuaron preso a Caxamarca donde estaua.

En

En esta ocasion entraron los Españoles en Caxamarca, y sa
biendo que el Inga señor de la tierra, estaua en vnos bañ
de acuerdo de Francisco Piçarro y de los demas embiaron
Capitan Hernando de Soto con embaxada, paraque tuuies
por bien de dalles licencia que querian verle y tratar coss
de importancia. Fue el Capitan Soto auerse con el Inga y a
pedirle licencia para aloxarse en Caxamarca en tanto que
yua alla. Recibio el Inga al Capitan Hernando de Soto, con
gran magestad y sin gastar muchas palabras le dixo vedi a t
capitan, que mando yo que restituya todo loque a mis vass
llos a robado y se salga luego de mi tierra que con esto yo
recibire por amigo, y dexare yr en paz y sere buen amigo d
Emperador. Dile mas que mañana sere en Caxamarca qu
alli vere lo que se ha de hazer y entonces me dara noticia d
Emperador y del Papa, que de tan lexas tierras me embian
visitar. Espantados quedaron el Capitan Soto y Hernand
Piçarro que yua con el, assi de la grauedad del Inga como d
las grandes riquezas que auiã visto; luego otro dia despue
de auer despedido al Capitan Soto y a Hernando Piçarro
partio el Inga para Caxamarca con tanto espacio y mage
tad que en sola vna legua tardo quatro horas y lleuabanle e
vn guando, o litera de oro maciza a forrada de plumas de p
pagayos y de otras aues de varias colores, yua en hombr
de Caziques que eran los grandes de su Reyno. El asiento qu
trahia era vn muy hermoso tablon de oro, que peso veinte
cinco mil ducados, y vna almoada de lana finissima, to
guarnecida de piedras preciossas, de inestimable valor, trah
en la frente vna borla de lana roja que ellos llaman Masca
pachi, que era la insignia de los Ingas, que les seruia como
los Reyes, las coronas, delãte del yuan casi trecientos Indi
como lacayos vestidos de muy ricas libreas, quitando las p
jas y piedras del camino, y otros baylaban y cantaban;
tras del venian muchos Caziques tambien en andas cõ aqu
ta m

llegò a Caxamarca, donde sucedio el prender los Espa
al Inga, y matarle, como largamẽte se refiere en las Co
as del Piru. Viendose el Inga en Caxamarca preso dio
como muriesse su hermano Guascar, porque los Españo
eguntauan mucho por el, y tenian nueua de que sus Ca-
es le auian preso en vna batalla que le dieron en Quiqui
an cerca del Cuzco, y ala sazon que algunos de los nues
uan al Cuzco, venian ya conel Guascar Inga hazia dõde
Atabalipa: el qual sauiendolo embio con toda priesa
paraque le matassen; y asi lo hizieron donde les cogio
, que fue en Andamarca, treynta leguas pocas mas, ame
e Caxamarca. A este tiempo el Inga Atabalipa no tenia
go todo su exercito, quando los Españoles le prendierõ,
e auia embiado la mayor parte del, con sus mas valero
apitanes, contra su hermano Guascar, que con podero-
ercito venia a encontrarle. Y sucedio q̃ viniendo Guas-
ga marchando, se aparto de su exercito, y descuydada-
e cayo en manos de la gente de su hermano Atabalipa.
lo esto por los fieles vassallos de Guascar, y que ellos
dian vengar la muerte de su queridoRey, y afable Inga,
ron solemnes sacrificios, y plegarias a sus vanos Dioses,
ues en la tierra no auia resistencia a las fuerças del Tira
abalipa, que embiassen del Cielo, quien le castigasse. Su
, pues, que en este mismo tiempo los Españoles desbara
y prendieron a Atabalipa Inga, que con la sobredi-
ictoria estaua vfanissimo; sabiendo esto los Indios del
o vassallos de Guascar Inga, y que eran muy pocos los
tianos, que auian hecho aquella hazaña, dixeron
ra gente venida del Cielo, y embiada de los Dioses,
o qual llamaron a los Españoles, y los llaman oy dia
cochas, denominandolos de vn Idolo principal que
n llamado Viracocha, que precidia a los mares, la-
, fuentes, y rios. Y asi propriamente Viracocha quiere
dezir

dezir gente venida del Cielo, o endiosada. Muertos los dos
gas Guascar y Atabalipa sucedio en el Imperio Mango In
y tuuo por heredero al Inga Sayretopa, el qual salio de Bi
bamba y fue a Lima, que es la ciudad de los Reyes auerse c
el Virey Don Andres Hurtado de Mendoça, y alli le di
obediencia, y al Rey nuestro señor en su persona.

Esta es en breue la noticia que è querido dar delos In
Reyes del Piru. Por no ser mi intento hazer larga narrac
dellos, ni ser muy importantes sus genealogias ni hazañas
ra el asumpto deste libro, demas que muchos Coronistas
tenido ya los Reyes antepassados del Piru. De todos los In
referidos: ninguno visito la isla Titicaca sino solos los dos
dichos Topa Inga Iupangue, y Guaynacapac su hijo, y assi
pre que se hiziere mencion del Inga en esta historia se ha
entender por Topa Inga, o Guaynacapac.

CAP. IIII. TRATA EL PRINC pio que tuuo la venida de Topa Inga a la isla famosa de Titicaca.

ES Sathanas Principe de las tinieblas perdido por
ra y en razon de conseguirla a procurado y proc
siempre autorizar su Reyno, de donde le vino tod
ruyna, porque segun consideracion de San Bernardo al ti
po que el altissimo quiso hazer prueua de aquella natural
espiritual que auia criado tan desnuda de carne, quanto v
da de diuinos primores, que Esaias la llama luzero de la
ñana. *Quomodo cecidisti de cælo Lucifer, qui mane oriebaris?*

e llama Iob, la obra primera y en que el artifice quiso
ar su primor, y el Profeta Ezechiel hablando en perso-
Dios dize de aquesta bellissima criatura que lo fue con
o antes que cayera. *Tu signaculum similitudinis meæ.* Ezech. 28
o de la Diuina semejança, el primer traslado que saco
e su hermosura, mas allegado y conjunto al original
, vn retrato de la summa de Dios, adornada assi de los
naturales, como gratuitos, loque hizo fue represen-
l Verbo Diuino humanado, en forma y figura de vn ni-
mosissimo, y mandarle que lo adorasse, lo qual parece
ar el Apostol San Pablo. *Et quum iterum introducit primo* Ad Heb.
, in orbe terræ, dicit, & adorent eum omnes Angeli Dei. Y cap. 1.
uziendo otra vez al primogenito en el orbe, la qual par
& quum iterum, presupone primera representacion q̃
a hecha a los Espiritus Celestiales, de los quales los to-
de ambicion, dexandose lleuar della, no quisieron ado-
iño, y dieron consigo en el abismo, cerrandoles Dios
ta del Cielo para siempre. Porque como dize el mismo
do, *Cecidit irreparabiliter*, cayo sin remedio ni reparo. Hō. 1. ad-
a causa pues el Demonio (que este es el nombre que uent.
las diuinas letras) q̃ propriamente segun dize el Abad
o es lomismo que *sciens*, el q̃ sabe, porque no ay treta
cançe, ni maña que no vse, ni malicia enque no tẽga la
que a esso se encamino el trueqne de los nombres, y
de *Seraph*, llamarle *Cherub*. *Et tu Cherub extentus, &* Ezec. 28.
s. Auiendole Dios reuelado luego al instãte de su crea
e auia de vnir assi vna criatura suya, con tan estrecho
ue ella y Dios, y Dios y ella fuessen vna persona y vn
o, desdeñandose de adorar a otra criatura inferior, pa
dole que no podia Dios hazer otra, que se comparasse
belleza. Conociendo que el hombre era para quien tã
ura estaua guardada, cobrò tal ojariza y enemistad
el que desde entonces, hasta agora no haze otra cossa,
sino

ſino perſeguir al hombre, y como couarde, no atreuiendoſ
ponerſe roſtro a roſtro contra Dios, viene a vengarſe en ſu
ſieruos y vaſſallos, que ſon los hombres, imitando en eſſo
toro, que deſpedaça al hombre, o bulto de paja, por ſer ſem
jança del hombre. Eſta pues es la cauſa porque la Sagrada E
Iob. 40. criptura le llama en el libro de Iob, *Behemoth*, que en lengu
Hebrea quiere dezir beſtias, porque la palabra, *Behema*, cuy
plural es, *Behemoth*, ſignifica beſtia, y beſtia no como quier
ſino labrada, y compueſta de diuerſas formas brutales, v
quimera eſpantoſa. Tambien le llama Ballena, y otras vez
Tigre, por ſu fiereza y ligereza, y de aqui tomaron motiu
los Sagrados Doctores de apodarle con fieros epitetos
crueles animales y ſaluaginas fieras.

El Principe de los Apoſtoles le compara al Leon, vueſt
1. Petr. 5. aduerſario el Demonio como Leon que brama, anda de v
parte a otra, buſcando aquien deſpedaçar. Y nueſtro Padre
Auguſtin le aſsimila al perro fiero, que eſta pueſto en caden
Catenis conſtrictus eſt. El Diuino Baſilio en vna homilia le
ma onça, que tiene tan fiera enemiſtad con el hombre, y e
tan ſedienta de ſu ſangre, que quando a el no le puede aue
las manos, ſi encuentra ſu figura, embiſte con ella, derriba
piſala, araſtrala, deſpedaçala, y no queda mal ninguno
pueda y no le haga. El Demonio ya que no alcança a po
las manos en Dios, que es con lo que el quedara ſatisfec
acomete al hombre procurando apoderarſe de ſu alma, y a
por quantas vias el puede intenta apartarle de Dios, y aũ
ſabe, que la adoracion es deuida a ſolo Dios. *Dominum De*
Deut. 6. *tuum adorabis, & illi ſoli ſeruies*. Adoraras a tu Dios y a el ſ
Math. 4. ſeruiras. Por el odio que ſiempre brota en ſu alma contr
Criador, y de recudida ſe endereça al hombre, procurand
toruar eſta adoracion, y reuerencia, haziendo que la pon
en coſas vanas. Y aſsi en eſte Reyno dio traça como los
turales del le adoraſſen con grandes ſuperſticiones en to

pa

s,particularmente en Titicaca,donde quiſo ſer mas ce-
lo.Para mejor fundar ſu intento,dio orden como a eſte
ieſſen a el algunos de los Reyes de la tierra, y el que en
uia cobrado mayor dominio, y reputacion, el qual con
ſtremo ſe auia ya enſeñoreado de los coraçones,volũta
haziendas,que los que antes con armas reſiſtian ſu po-
a le tenian tan rendida la voluntad,que juzgauan por
or y ſin fè, alque le ocultaua coſa alguna de impor-
.
ſla Titicaca era la coſa mas celebre q̃ auia entre los In-
Collas, vno de los ancianos que deſde ſu niñez ſe auia
o en el miniſterio de aquel famoſo adoratorio,querien-
nar gracias con Topa Inga Iupangue, que ya ſe auia
ado por deuotiſsimo al Sol, tomò como pudo ſu cami-
izo jornada al Cuzco donde el Inga a la ſazon eſtaua,
entandoſe ante el,con los ademanes, y cerimonias,que
uelen;tales coſas le ſupo dezir de ſu adoratorio, y con
caz energia que le perſuadio a vna mas que aficionada
ion del: dixole ſu principio y antiguedad; encareciole
to y ſitio de la iſla. Pōderole las muchas y nunca viſtas
illas que alligozauan,y finalmente quanto pudo le exa
os oraculos, que del Sol tenian, y como le auian viſto
e aquella peña,en la qual jamas aue aſſentaua el pie, y
es era ya ſeñor abſoluto de la tierra,que no dexaſſe de
poſſeſsion perſonalmente de la iſla.Con eſtraño guſto
opa Inga al viejo,y con cuydudo le regalo encargando
creto de ſu demanda,diziendo que el ſin falta iria a viſi
grandioſo Templo, de quien tanto le auia dicho: y
hecho lo hizo; aunque antes tuuo algunos diſguſtos q̃
on de auerſe entendido ſu determinacion, entre los
nes,y deudos ſuyos por auer deſabrochado ſu pecho a
ſus concubinas la que mas eſtimaua.
puedo aunque ſea de paſſo, y acoſta de alguna digre-

cion, dexar de dezir, como muchas, y aun las mas vezes so
las mugeres la causa de las mayores ruynas, porq̃ no solo pr
tendo mouer los coraçones de los que este libro leyeren a
deuocion de Copacabana, sino tambien aduertirles de lo qu
conuenga a la honra de Dios, y prouecho del alma. Este Ing
estuuo ya casi disuadido de ir a visitar el adoratorio, y Tẽp
del Sol, por auer fiado su secreto de vna muger, enquiẽ es m
tarda la concepcion de las palabras que oye, q̃ el parto della
Ouidio, y san Fulgencio dizen q̃ los trabajos del mũdo no p
dierõ sugetar a Hercules, y q̃ Omphale Reyna de Lydia, le t
xo siempre a sus pies. Digamos las palabras de Fulgencio, q
como fue frayle Agustino parece en el peso dellas trasump
de san Agustin mi padre: *Quẽ mũdi magnitudo vincere ñ potuit l*
do cõpressit: Y ya sabemos lo q̃ le auino a Sãson por auerse fia
de su amada Dalila, y descubiertole su secreto. Aunq̃ los Ca
tanes de Topa Inga le contradezian la ida a Titicaca, porq̃
nia muchas cosas a que acudir, y de importancia, q̃ pospor
las a esta jornada era grande inconueniente, en especial q
auiendo forçoso de nauegar por la laguna, para entrar en
isla era ponerse a mucho riesgo, supuesto q̃ no lo auia hec
en su vida, de la qual por entonces, dependia la Monarquia
los Ingas. Supo Topa Inga darse tan buena maña, y dezir
tan viuas razones q̃ reduxo todos los pareceres al suyo, r
riendoles las palabras del viejo, el lenguaje y encarecimiẽ
y promessas conq̃ a elle auia inclinado a yr a ver el celebre
doratorio de Titicaca, y assi con los mayores actos de de
cion acompoñandose de alguna gente ilustre, de su guarda
dispuso a este viaje. Llegado a el embarcadero que estos
man Iambopata, que esta medio quarto de legua de la isla
tro en vna balsa grande, y a proposito.

Ouidio. ep. 9. S. Fulg. lib. 2, mithco.

Iudic. 16.

Es tradicion que esta entrada fue con exquisitos actos,
rimonias, y sacrificios; y que considerando el golfo que
tra uiessa, y de lo demas que a la primera vista se ofrece co

admirar,y a concebir interiormente preñezes grãdes
la,y a no dudar en cosa alguna de las q̃ el viejo le auia
Luego sin mas ver determino hazerse señor absoluto
sla,en lo qual no vuo mas dificultad ni trabajo del que
omado en venir a ella,y sin dar audiencia a los Natura-
ezinos de la isla,los traslado al pueblo de Yungoyo,re-
do algunos viejos, y viejas que el Indio su guia señalò
naestros de cerimonias,los quales como doctos, y cur-
en su oficio le catequizaron en loque alli auia de obser
queria tener grato a su gran deuoto el Sol, que era el
principal a quien los Ingas adorauan.

ando llego a vista de la desseada peña no hizo menos
ocharla(que es loque aca nosotros dezimos) adorarla.
si viera a Dios en la çarça,se descalçò: mirò con aten-
no viendo en la peña señal alguna, que mostrasse auer
do pajaro alli, la tuuo por tan misteriosa como le auiã
ado,y de tal suerte acredito aquella romeria, que co-
inion de la mas celebre de todo el Reyno,que de la mis
nera que en tiempos passados acudian los Atenienses,
s naciones al Templo de Apolo en Delphos,donde da-
raculo respuestas: assi aca en el Piru venian desde Qui
o,y Chile,a esta isla Titicaca,a encomendarse a el Sol,
tenian por supremo señor,y Dios;y si de los vltimos y
os lugares de la tierra acudian, claro està que no falta-
s mas cercanos,y con mas frequencia.

to autoriza,y tãto puede el exemplo bueno,o malo de
cipe,q̃ como la misma experiẽcia nos enseña; tiene es
lo mas fuerça que sus leyes,y decretos. *Componitur or-
s ad exẽplum*: Dixo essotro Poeta: *Nec sic inflectere sensus
s ædicta valent,quam vita regentis*. Dixo Claudiano en el
Consulado de Honorio,y el Diuino Espiritu,en sus Sa
les: *Qualis rector est ciuitatis, tales, & in habitãtes in ea.* *Ecclesiast 10.*
rio pone al Soldado ver que su Capitan es el primero

en dar el asalto, el delantero en romper el esquadron, y e
acometer lo mas arduo, y dificultoso, con harta gala lo dix
Seneca; *Voluntas hominis, natura contumax est, facilius sequitu*
quam ducatur. Guiada con el exemplo camina la voluntad, qu
el buen exemplo del que va delante, todas dificultades haz
que atropelle. No faltò vn punto a esta deuocion del padr
su hijo Guaynacapac Inga, como quiera q̃ adelãte siguio otr
rumbo en que si disponiendose con mejores costumbres pe
seuerara: por ventura no quedara inferior a sus predecesso
res.

CAP. V. TRATA DE LA ISLA *Titicaca, y cosas particulares.*

POR vna de tres maneras (segun doctrina del ingenio
Ricardo libro de Trinitate) se viene en el conocimie
to cierto de vna cosa, o por el exercicio de los sen
dos exteriores, o por el discurso, y raziocinacion que el hon
bre haze mediante los principios naturales, o los que de al
na arte tiene, o por la fè, y credito que se deue al que da tes
monio, y afirma la tal cosa: con esta vltima manera de cono
miento le auia yo tenido de esta isla Titicaca; mas por no h
blar de solo oydas quise enterarme mas, registrando con
vista lo que tan a la mano tenia, de modo que de loque en
isla al presente ay que ver, puedo dezir que afirmo loque c
mis ojos vi, y con mis manos trate, y si loque dixere no fu
tanto como contemplatiuos presumen, atribuyase a la fa
de letras, y escriptura que entre los Naturales de aqueste R
no auia, porque si como la isla cayo en gente barbara, y sin
tras ni estudio, cayera en otra de ingenio y curiosidad, tan
lebrada permaneciera como la de Delphos, o la de Chipr

de que los Poetas hizieron mucho caudal. Y no porque
la grandeza de aquellas, la fertilidad, las aguas, pobla-
y temperamento, ni porque goza la excelencia, y preui-
de Rodas, que es la primera q̃ el Sol en saliendo baña; y
e estuuo el Coloso vno de los siete milagros del mundo,
or el mucho caso que della hizieron los Ingas señores
ande y opulento Piru; y la infinita sangre que alli derra
de niños inocentes ofrecida vanamente, con exquisi-
extraordinarias cerimonias, que cierto pone admira-
y causa espanto lo que los Antiguos afirman, si todo me-
redito. Como quiera que ami no me passa por el pensa
o escreuir en este libro sino aquello que muy creyble
y por lo menos no se vistiere de euidencia, o prouabili-
orque no pretendo con vana ostentacion ni parlero len
entretener gustos agenos, ni con menoscabo de la ver-
spertar lisongeras lenguas, ni vender por cierto loque
udiere empeñar por tal. Digo en la naturaleza de las
que en loque es milagros son sobre la facultad della: y
no se deue atender sino a loque Dios puede, y suele ha-
orden al aprouechamiento nuestro, y Iglesia suya.
uiẽdo pues al intẽto digo, q̃ auiẽdo visto la isla, passeado
arte della, y aun rodeadola por el agua en vna balsa, ha
e podia escriuir, y tratar della como quien la a visto, y
testigo, qual el derecho dispone para que haga fè.
estra isla tiene de longitud casi dos leguas, y otras tan-
trauesia, y segun las ensenadas que son muchas, tendra
eys leguas, poco mas, o menos de box, su tẽple es mejor
Copacabana, tiene en pocas partes agua, pero essa bas
y buena. La arboleda que en ella ay que es mucha dizẽ
lios ser toda puesta a mano por orden del Inga, creo se
an en esto como en otras cosas, porque otras islas ay
tienen, sino es que en todas ellas se vuiessen plantado
ndado del mismo Inga, que en esto y en otras cosas fue

diligentissimo, y curioso. Acuerdome que en la Prouincia de los Omasayos, donde la obediencia me ocupò en dotrinar los Indios en vn pueblo llamado Ayriguanca, me mostro vn Indio muy viejo vna mata que daua vnas ojas muy pequeñ de las quales vsauan los Indios en lugar de tabaco, y molido tomauan, que comunmente se suele llamar topasayre, y m certificò, que por mandado del Inga de partes muy lexas auia traydo aquella mata, y no se da en otra parte de aque Prouincia.

Lo que el Inga hizo plantar, y es cosa cierta son vnas est cas de molles, y alisos, q̃ aun duran oy dia, de donde y de otr experiencias se conoce bien la mejoria y ventajas, que ha en temple Titicaca a los demas del Collao. Tiene fuera de dicho playas muy apazibles, tanto q̃ si en ellas vuiera arroy de agua, fuera de gran recreacion, porque alguna o algunas de arena blanca tan cristalina que lleua tras si la vista, comb dandola a regocijo notable. Destas playas autorizo el Inga gunas con sumptuosos edificios de casas, torres, y ordenad assientos; bien como manifestando el gusto, y plazer que su mo en aquellos lugares recibia.

En vna destas playas vezina a la peña Titicaca intentò Inga sembrar vna chacara de Coca para el Sol.

Es la Coca planta tan delicada, y achacosa, que quiere te ple calido y humedo; junto con esto es tan vendible entre Naturales que el trato della a enriquecido y enriquece a m chos hombres, es de tanta estima aca entre los Naturales Coca, como en Mexico el Cacao; porque tambien les fruc comida, y con el çumo della se sustentan, y assi algunos Ind viejos la traen en la boca. Pues paraque esta planta se di en la Isla hizo el Inga a gran fuerça de braços, y trabajo al dar la tierra, y dalle el possible abrigo, y aunque con mu dificultad, el casi saliera con su intento, porque la Coca pr diò; mas como el artificio era tan violento no pudo perma

l mejor tiempo vino de romania lo alto del'cerro, y so
a mal lograda sementera, con cantidad de gente, segun
os dizen; con lo qual el Inga cessò de su dificultosa demã
tio en el alma, no poder salir con ella; mas suplio esta fal
sacrificar algunos niños, y con ofrecer la sangre de los
ados, cuyo miserable fin dio por bueno, y lo aplicò en
de holocausto, con que le parecio templaua aquel suces
raciado. No è podido aueriguar, qual de los dos Ingas,
ò hazer esta sementera; mas todo lo que es edificios se
quenta de Topa Inga, padre de Guaynacapac. Grandes
as, y nouelas se quentan desta isla, como, que toda ella
aua vna monstruosa culebra, que era guarda suya. Creo
ian por esta culebra el agua que la ciñe, ò por ventura
s fantasticas visiones, o apariciones q̃ el padre de la men
zia en presencia de los simples Indios, para tenerlos
e encarcelados, y ciegos en su ignorancia, y sugetos a su
ncia.

. VI. EL MODO QVE GVARdauan en sacrificar los niños.

L Demonio Angel de tinieblas, que siendo en sus prin
cipios la mas hermosa criatura que Dios auia criado,
y perdiendo por su culpa el bien que gozan sus com-
s, cayo desde el cielo como rayo, y viue en tormentos
con rabia mortal contra Dios, y contra el hombre. Cõ
s, porque le hizo, a su parecer agrauio, contra el hom-
que le mira con ojos de ocasion de su cayda. Y assi co-
esto de Dios camina por passos contrarios, Dios pro-
hombre para bien, y remedio del mismo hombre: el

Demonio tambien le procura, mas es para daño y destruyc
suya, y para dar a entender esto el glorioso san Isidoro vsa
la metaphora del diamante, y de la piedra iman: poniendo l
propriedades de leuantar el hierro : pero de tal suerte di
el santo, que si ambas atraen el hierro que tocan, pero con
ta diferencia, q̃ tocada la piedra iman del diamante q̃da de
tuyda de poder leuantar ni atraer a si hierro alguno, por au
se alçado con toda la virtud el diamante. De donde viene a
ferir el santo glorioso que por el diamante deuemos en
a Christo Señor nuestro, o a la Virgen Santissima su Madi
y por la piedra iman al opuesto de Christo, que es el Dem
nio, o al mundo por que los vnos, y los otros tienen virtud
de atraer almas para si. La Sacratissima Reyna de los Ang
les con sus continuas intercessiones, como Madre de pecac
res intercede por ellos, y les pide la gracia, y Christo la con
de, juntamente con su gloria, *Gratiã, & gloriam dabit Domin*
El mundo atrae a deleytes y contentos. El Demonio a infi
no, y tormento. Y assi viene muy bien, que el hierro sea hi
glifico del hombre, tras cuya alma anda Dios, y el Demon
pero con tal diferencia que despues que el diamante Chri
a quien con este nombre llamò Amos, segun la traslacion
los 70. quando dize que vio vn Varon, respondiendo
pregũta, *Quid tu vides Amos?* Dixo *Virum*. Veo vn Varon, l
los 70. *Adamantem ego video*. Veo vn diamante. Este p
atraxo a si el hierro del hombre, que como pesado plomo
iua sumergiendo en las aguas, *Sicut plumbum in aquis vehem*
tibus. Figurado tambien en aquel hierro del milagro de H
seo, que al golpe que dio vn leño en las aguas donde estau
condido se leuantò juntandose al hastil, que no fue sino
figura de lo que sucedio a este Diuino diamante con el ho
bre miserable, q̃ sepultado en sus trabajos arrojandole C
sto el palo de su Cruz le saco fuera vniendolo, y juntand
a si. Como lo dixo por san Iuan, *Cum exaltatus fuero a terra*

Isid. li. 16. cap. de cristalis.
Psalm. 83.
Amos. 7.
Exod. 15.
4. reg. 6.
Iuan. 12.

rahàm ad me ipsum. Y aun fue el traerlo a si cõ aquella ma-
llosa diferencia, que diximos; porque alli en la Cruz:
rs, & vita duello conflixere mirando, la muerte, y la vida, Chri
y el demonio se juntaron a batalla, y se dieron toques for
imos por el hombre, y desta junta y toque, resultò quedar
iamante Christo, con vna inefable virtud de atraer hom-
s: *Propterea quod laborauit, videbit semẽ longæuum*, y la virtud
demonio desflaquecida, y debilitada, como lo dixo San
cas en su vndecimo capitulo, donde (para que entendiesse-
s lo mucho que el demonio podia en el mundo, antes dela
iida del Hijo de Dios, y su muerte, y lo poco que despues
la puede) lo introduze, como a vn Alcayde de vna fortale-
que con grande paz, y sin contradicion la tenia enseñorea
y a su volũtad la gouernaua, hasta que vino otro mas fuer
valeroso Capitan, a combatirsela, y este le priuò de su an-
ia possessión, le quitò despojos, y todas las armas, y poder
ꝗ antes confiaua. Y en aquel virginal cantico de la Magnifi
, nos anuncia la soberana Virgen Maria, con gran certeza,
no el demonio con sus sequaces, auia de ser derribado de
illa, y potestad: y que los pobrecitos figurados en el hierro
an de ser en la Iglesia de Dios ensalçados. *Deposuit potẽtes
sede, & exaltauit humiles*. Desde entonces, pues quedò tan *Luc. 1.*
dido el demonio, y tan sin fuerça, que si los hombres no le *Psalm. 33.*
ien, y se van tras el; el no los atraera tras si: que es lo que
e mi gran Padre Agustino: *Latrare potest, solicitare potest, sed
rdere omnino non potest*. Bien puede ladrar: mas en ninguna-
nera puede hazer daño. Pero cõ todo esso esta tan obstina-
en su malicia, y tan reconcentrado su rabioso enojo en sus
rañas, que sabiendo, que no puede cosa, si el hombre no le
uda no dexa de inquietar, y perturbar, procurando con en-
ios torcer los caminos del hombre, haziẽdo que se lleguẽ
; porque vè la naturaleza nuestra deprauada, y tan ciego
estro entendimiento, que para dar con el en tierra, es mene

ſter muy poco, y entre eſtos diabolicos engaños, es vno pedir humana ſangre; como vè que Dios pide coraçones: *Præbe fili mi cor tuum mihi*. Hijo, dame tu coraçon, y como eſtá la vida en la ſangre, quiere que la vida le rindan en ſeñal de vaſſallage. De aqui naciò, q̃ de ninguna coſa guſtaſſe tanto, ni ſe tuuieſſe por tan ſeruido, como que en ſus templos le derramaſſen ſangre humana, ſacrificandole hombres: y aſsi aquellos idolatras, de los quales ſe haze mencion en el libro de los Reyes, viendo, que el Profeta Helias mofaua de Baal, a quiẽ llamauan, y que el no reſpondia, procurando atraerlo, ſacaron lancetas, y cuchillos, que tenian, y començaron a herirſe, como tenian de coſtumbre, haſta vertir ſangre: porque ſabian ellos muy bien, que de propoſito, y a ſabiendas, no les oían ſus Dioſes, ò por mejor dezir, los demonios, haſta que ſe herian, y ſacauan ſangre; porq̃ no auia coſa de que mas guſtaſſe. Nueſtro Padre Sã Aguſtin, en los libros de la ciudad de Dios, trata de los ſacrificios de los Gentiles. El Poeta Ouidio en ſus faſtos, y Seneca en ſus tragedias, dan a entender lo miſmo. Virgilio, en el libro ſegundo de ſus Eneydos, lo manifieſta claramente, por aquel Verſo que dize:

Prouer. 23.

3. reg. 18.

Virg. l. 2.

Sanguine placaſtis ventos, & virgine cæſa.

En los ſacrificios de Saturno, ſe haziã muchos de hombres hechos pedaços. Abominando el Santo Profeta Dauid, ſacrificios tan crueles y eſpantoſos, dize dellos: Ofrecieron en ſacrificio ſus hijos, y hijas a los demonios, derramando la inocente ſangre. El Profeta Iſaias, tambien haze mencion deſtos ſacrificios: *Immolantes paruulos in torrentibus ſubter eminentes petras*. Y ſi Dios mandò al Patriarca Abrahan, que le ofrecieſſe en holocauſto a ſu vnigenito hijo Iſaac, a quien amaua como a ſu miſma alma, como piadoſo Señor, que tanto ama a los hombres, y no ſe deleyta en ſu muerte, y perdicion, jamas cõſintio, que ſemejantes ſacrificios, de perſonas, llegaſſen a efeto; ſolamente ſe contentò con la obediẽcia del Santo Patriar

Pſ. 105.

Iſai. 57.

ca,

con aquella promptitud de animo, con la qual ofreciera
olo la vida de su hijo, sino la suya propia, si Dios se lo mã-
.El demonio no se paga de voluntades, sino quiere que
ongan por obra los sacrificios, y que en su honra, y serui-
se derrame toda la sangre posible: como estaua tan apo
do de aqueste Reyno, no vuo menester mucho para aca-
con ellos, le ofreciessen en sacrificio, gran cantidad de ni-
y assi en fiestas señaladas, se les ofrecian: particularmen-
uando esperauan lograr sus peticiones, y ruegos. Quãdo
ndios acudian a los Sacerdotes de las Guacas (q̃ assi nom
sus adoratorios) lo primero, que ellos les aconsejauan si
rian alcançar lo que pedian, era, que si tenian hijos, los o-
iessen en sacrificio.

l orden que guardauan los Sacerdotes en sacrificar los ni
era notable: Ponianlos sobre vna losa grande, los rostros
a el Cielo, bueltos a el sol, y tirandoles del cuello, ponian
e el vna texa, ò piedra lisa algo ancha, y con otra le dauã
ma tales golpes, que le quitauan en breue la vida; y assi
rtos los dexauan dentro de la misma Guaca: con esto se
el demonio por seruido: y luego en los retretes, y luga-
bscuros les hablaua, acudiendo a darles respuestas a gu-
e quien las escuchaua, y muchas vezes en daño de los mis
Indios, como lo an echado de ver despues que an recibi
Santo Euangelio. Aunque en muchos no á bastado el co
miento deste engaño, aduertirles de su error, siendo co-
on, por la mayor parte inclinados a seguir los ritos, y ce-
nias de sus ãtepassados: y casi todos los viejos durã en ri
ẽ idolatrias, particularmente, los que viuen en las punas,
gares demasiadamente destemplados y frios; a cuya causa
, con particular prouidencia trata nuestra sagrada Reli-
, de embiar Predicadores por todo el Reyno; para que
ociua semilla quede extirpada. Y este año de 1620. an en
a los Chunchos tres Religiosos nuestros, auenturando

mani

manifieſtamente ſus vidas por la conuerſion de aquella gen-te, ſiruaſe nueſtro Señor de alentarlos cõ ſu eſpiritu y dar lle-nes a ſus buenos deſſeos, *Qui dat velle, det perficere.* En negocios graues y de importancia vſaron caſi en todo el Piru, y en par-ticular en el Cuzco, y en Titicaca ſacrificar niños de edad de ſeys haſta doze años, y las mas vezes vſauan deſte ſacrificio en coſas q̃ importauan al Inga, como en ſus enfermedades, pa-ra alcançarle ſalud, o paraque conſiguieſſe vitoria, quando iua a alguna guerra, o quando le dauan la borla del Reyno: luego a los principios q̃ començaua a gouernar, exercitando ſu oficio de Rey, y ſeñor.

O Dios de mi vida, o Padre piadoſo quã otras ſon vueſtras entrañas. *O nimia charitas vt ſeruum redimeres, filium tradidiſti.* Compra vn barbaro ſu ſalud a precio de tantas vidas de ino-centes, y comprays vos la de vueſtros eſclauos, a precio de la de vueſtro inocente hijo.

En las ſolemnidades, y fieſtas principales del Sol, y de la Luna, en adoratorios ſeñalados ſacrificauan numero de do-zientos niños, que ſolo el Demonio pudiera no moſtrar haſ-tio, con beuer tanta ſangre humana, quando qualquiera otra enemiſtad ſe aplacara cõ mucha menos. Solian muchas vezes vſar de otra cerimonia, que era ahogarlos, deſpues de auer-les dado muy bien de comer, y beuer, llenandoles la boca con Coca molida, deteniendoles el reſuello. Enterrauanlos con ciertos viſajes, y cerimonias, y otras vezes los degollauan, y con ſu ſangre ſe teñian el roſtro, y los vaſos conque antes del ſacrificio auian dado de beuer a los niños, los enterrauan con ellos; y eſta es la cauſa, deque en algunas ſepulturas antiguas, ſe ſuelen hallar muchos deſtos vaſos, que ellos llaman queros a los que ſon de madera, y a los de plata aquillas.

Para prueua y mayor teſtificacion de que en eſtos Reynos del Piru, pedia y ſe le daua al Demonio en ſacriſicio ſangre hu-mana, quiero referir loque vide el año 1617. a los fines del

mes

e Abril, en vn pueblo de los Aymaraes Obiſpado del
o, que ſucedio a vn religioſo de mi orden, con vna ende-
ada. Y fue el caſo que deſpues de auer hecho el Demo
otables reſiſtencias para no dexar el cuerpo de vna mu-
e quien eſtaua apoderado, llego al pueblo el religioſo,
o de laſtima y compaſsion, porque la cauſaua grande
mal tratada a manos del Demonio aquella miſerable.
nida del religioſo enfreno la furia de aquel enemigo, y
e veras cõ la virtud de Dios le ſugeto, que a ſu deſpecho
o confeſſar en voz alta los engaños y ſuperſticiones,
õ ſu induſtria auia introduzido entre los Indios, de aque
ouincia. Importò mucho eſta accion para deſengaño
s Naturales, como el dia de oy conuence la enmienda, y
ntonces ſe vido en las confeſsiones, y publicas peniten
e muchos Indios, que ſabe Dios dar ſalud con la lance-
l enemigo, y dar remedios de vida por manos de la ene
d. *Salutem ex inimicis noſtris; & de manu omnium, qui oderũt* Luc. 1.
Dexo muchos notables acaecimientos, que en la expulſiõ
Demonio ſucedieron, por venirme al intento, lleuaua el
ioſo conſigo vn muchacho Indio, que en el tiempo de los
ciſmos tenia la Cruz enlas manos: contra eſte Indeçuelo
reçaua el Demonio ſus iras tan deſcubiertamente, que
netiendo vna vez a el le hizo pedaços en la cabeça la
que en las manos tenia. Y llegada la hora del comer deſ
on notable enfado las viandas, diziendo que nada le en-
en guſto, ſino los muchachos del tamaño de aquel que
la Cruz. Ocaſiono con eſtas palabras a que todos los
ntes penſaſſemos, q̃ aun perſeuerauã los Indios en darle
emonio el cruel mantenimiento, que le ofrecian en el
po de ſus idolatrias, y errores.
quien no enternece el alma, ver que a viſta de eſtas dure-
on q̃ el Demonio trata a los ſuyos, no ſe echẽ de ver mas
landuras, conque nos llama Dios, y el dolor es que deſ-

pre-

preciadas estas, tenga el Demonio tantos que le sigan, pond
rado tengo esto yo en aquella tentacion del Demonio: *Dic*
Mat.4. *lapides isti panes fiant.* Quiere que quiebre el ayuno, y aun pa
esso solo guijarros le ofrece, y lo mas ponderable es, que ot
letra dize: *Dic vt lapides isti, panis fiat.* Vn pan, que ni de pan
quisiera veros satisfecho. Assi trata el Demonio a los suyo
y los halagos de Dios no bastan a aficionarlos. Por esso se qu
Iere.2. xa Dios consentidissimas palabras por Ieremias, el qual au
endo pedido a los Cielos, que se espanten de tan graue culp
y a sus puertas que se rompan de assombro, dize: Dexaronm
ami fuente de agua viua, y cauaron para si cisternas rotas, e
que el agua no se detiene, como si mas claramente dixera, m
consuelo ay en solo Dios, que en todas las criaturas juntas,
buscarle en ellas, es acudir a cisternas rotas que no pueden
tener el agua.

CAP. VII. DONDE CON ALGVNO lugares de la Sagrada Escriptura se prueua auer passado a estas partes vno de los Dicipulos del Redemptor.

POR Casi inmemorial tradicion tienen los Natural
deste Piru: en especial los Serranos, que anduuo en
vn hombre jamas visto otra vez, predicando al ve
dadero Dios; y no pondria yo en duda que passasse
estas partes alguno de los Dicipulos del Maestro de la vid
pues todas las del orbe gozarõ deste biẽ. Y de los Sãtos Apo
toles, y Dicipulos de Christo Señor nuestro, se entiende aqu
Isai.60. lugar de Isaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Quien son est
que buelan como nubes? La dotrina Euãgelica se cõpara a
nube, que riega la tierra. Y assi el Santo Moyses comparand

rina a la nube dixo en el Deuteronomio: Crezca mi do- | Deut. 32.
como la lluuia, y mi palabra se derrame como el rocio.
ue los santos Apostoles fueron nubes que se començarõ
tar del mar de Galilea, y aunq̃ de peq̃ño principio, como
es, que se hazen de los vapores, ellas son las que true-
disparan rayos, ellas las que llueuẽ, y fertilizan la tier-
i los Apostoles, y Dicipulos de Christo Señor nuestro,
e humildes pescadores ellos espantaron el mundo, y lo
on, fertilizandole con su vida, exẽplo, y dotrina marauí-
Fueron como palomas que traxeron a la Iglesia otras in | Isa. 60.
almas, y de los santos Apostoles, y Dicipulos de Chris-
stro bien se entiende aquel verso de Dauid: *In omnem ter* | Ps. 18.
iuit sonus eorum: En toda la redondez de la tierra, y alla
vltimos fines, y terminos della, se oyeron sus palabras,
ene muy biẽ con aquel precepto del mismo Señor, que
ndò como cõsta del capitulo vltimo de san Marcos, que | Mar. cap. vlt.
n por todo el mundo, y predicassen el Santo Euangelio,
in mundum vniuersum prædicate Euangeliũ omni creaturæ.
el lugar del Propheta Abacuc, tambien se entiende de | Abac. 3.
o, y de sus santos Dicipulos: *Ascendes super equos tuos, &*
gæ tuæ saluatio. Subira Dios dize el santo Propheta Aba
bre sus cauallos, y sus carroças lleuaran la saluaciõ del
o. Explicando aqueste lugar el glorioso san Ambrosio
Agitauit Christus Apostolos suos, quos per diuersa mũdi dire-
toti orbi Euangelium prædicarent. Endereçò Christo a sus
oles, a diuersas partes del mũdo paraque en todas ellas
assen su Santo Euangelio. Y supuesto esto tengo por co
ta auer passado a estas partes vno de los Dicipulos. Si
eemos de los Hunnos, y Godos que habitauan alla en el
ignoto, è inacessible, dessotra parte de la laguna Meotis
o les faltò la prouidencia Diuina, pues el dia que el Re-
or del mundo nacio, todos los Idolos de aquella regiõ,
s publicaron era nacido el Rey de paz, en medio del

mundo:

mundo: caſi como lleuando los tenores a los Angeles, que
Paleſtina auian entonado eſte miſmo motete. *Gloria in exc*
ſis Deo. Por lo qual los Hunnos, y los Godos, dexadas aquell
tierras, hizieron de ſus gentes dos grueſos exercitos ſob
ſus eladas aguas, y llegaron al fin donde recibieron las del ſ
to Baptiſmo.

Lo primero ſe eſcriue paſſo en tierra de Etiopia, y por v
tura alude a eſto lo del Poeta Virgilio. *Æne. 6.*

Huius in aduentum, iam nunc, & Caſpia regna
Reſponſibus horrent Diuum, & Mœotica tellus.

Suidas Autor graue refiere, que auiendo Otauiano Agu
Ceſar pueſto fin a las guerras, eſtando todo el mundo en g
quietud, y paz, cerradas las puertas de Iano, ofrecio vn ſolē
ſacrificio al oraculo Delphico de cien bueyes, que llama
Hecatombe, y otros muchos animales, conſultando al D
Apolo, ſobre quien le auia de ſuceder en el Imperio. Y n
queriendo reſponder, torno de nueuo el Emperador al ſacr
cio, y preguntandole porque no le reſpondia, compelido,
peſar ſuyo vino a dezir. *Nizepho. in cap. 17.*

Me puer Hebræus Deus, Deos ipſe gubernans.
Cedere ſede iuuet, triſtemq; reddire ſub orcum.
Aris ergo de hinc tacitis abſcedite noſtris.

Vn niño, que ſu nacion
Es Hebrea, y a mis Dioſes
Los gouierna y manda a cozes
Me tiene pueſto en priſion.
Derribome qual me v ys,
Y al fuego voy vino y crudo,
Ya jamas me pregunteys,
Que ſoy oraculo mudo.

De mas de que el Apoſtol ſan Pablo prueua auer ſonad

angelica en toda la tierra. Para lo qual alega a l Psal- *Psalm. 18*
donde entendiendo, segun exposicion de San Gregorio *Homi. 30.*
San Iuan. A los Santos Dicipulos, en el nombre de cie- *cap. 14.*
ze; que sonò su voz en toda la tierra, sin que quedasse
cia donde no llegasse la virtud de su poder y fama, ni
tan desierta y esteril, que no la fertilizasse su dotrina,
so pretendio Christo persuadir a sus Dicipulos, llamá-
ùz del mundo. Luego bien se deue entender auer llega *Math. 5.*
stas partes, y ser assi, pues tã consonante es a esto, lo q̃
stos Indios se trata, de que se vio vn hombre nueuo, y
otra vez visto, el qual hazia grandes milagros, y mara-
por lo qual le pusieron por nombre (segun afirman al-
Indios antiquissimos) Tunupa, que es lo mismo; que
ran Sabio, y Señor. Pues aqueste glorioso Sãto por su
acion fue perseguido, y finalmente martyrizado de la
a que se sigue.

. VIII. EN QVE SE PROSIGVE *la misma materia que en el capitulo passado.*

E Creer es, que el Santo Dicipulo trabajò en el mi-
nisterio de su predicacion lo possible, y que vista la
mucha mies, los pocos obreros, y el menos fruto q̃
hazia, traeria quebrantadissimo el coraçon, y haziẽ
instantes mensajeros al cielo, de ardientes suspiros, pe
conuersion de aquella descreyda, barbara, y dura gen
irseia de quando en quando, en lo alto de los montes, y
s los ojos en la multitud de animas, q̃ el Demonio pos-
erramando por ellas abundantes lagrimas, puesta, co-
o Elias, la cabeça entre las rodillas, y descubiertas las *3. Reg. 18.*
as al cielo, con zeloso pecho, y encendida voz, diria: Si
meritos, Señor, impiden el fruto de vuestra diuina pa-
aqui estan las espaldas mias, llueua sobre ellas la dicipli

na de vuestra paz, y sobre estas ciegas almas la luz, y sob
no resplandor vuestro. Mas si esta hora, Señor, no es lleg
llegue ya, siruiendoos vos, la que á de poner quieto y dulc
a mis cansados dias. Y en conclusion, enseñadme Dios mi
que acierte a cumplir en todo vuestra voluntad, pues
mi Dios, y confio, que vuestro buen Espiritu me guiara
Psal. 142. sendas no torcidas, lleuandome siempre por derechos ca
nos, que bien lo è menester, pues viuo en destierro tan ap
do. Esta oracion, y otras semejantes hazia el Santo Dicip
no cessando de predicar, hasta que vn dia en pago de su de
le quisierō apedrear en el asiento de Cacha, cinco, ò seys
nadas del Cuzco, camino del Collao, donde aun en este ti
po, segun deponen los Naturales, se ven ciertas peñas abr
das, dizen, que con fuego del cielo, que quiso vengar tan
uida desuerguença, y tamaña demasia, dexando al Santo l
de aquellas sacrilegas manos, que tan atrozmente prete
quitarle la vida. Passò adelante el Santo varon, y salien
tierra del Collao, traìa inquieto el pecho de vn zeloso de
de ver aquel famoso altar, y adoratorio, que los Collas te
en la isla Titicaca, y destruyrle si pudiesse: y por rep
aquel daño grāde, pidio a Dios determinasse en aquel ca
que mas era en orden a su seruicio. Y como le tenia su di
Danie. 14 Magestad aparejada alli la corona, y triunfo de sus traba
pareceme, que embiaria algun Angel, que como a otro A
cuc, asiendole de los cabellos lo passasse a aquel lago de
nes, y fieras de mayor ferocidad, que las q̄ guardauan al P
feta; pues aquellas sin discurso, se rindieron; y estas tenien
se embrauecian: que hombres, por mayores enemigos lo
uo el Rey Dario, quando fiando a Daniel de los leones, ju
dolo seguro entre sus vñas, no se asegurò de los que le a
Danie. 6. recian, y por esso sellò la puerta de la leonera. *Obsignauit*
annulo suo, nequid fieret contra Danielem. Y de aqui es, q̄ ay q
diga: Fio Dios del demonio la muerte de los primogenito

Egy

o; auiendo librado los demas castigos en la disposicion
ses; porque los otros auian sido estragos generales, y
ien pueden fiarse del furor del hombre; pero essotro li-
a solos los primogenitos, y el hombre no sabe hazer
os con limite. No ay fiera tan formidable como vn hō-
e a esso se endereçò aquel celebre prouerbio entre los
os: *Homo homini lupus*. Entre quanta multitud ay en este
de fieras, estuuo defendido el Dicipulo de Christo, y
os hōbres, a quien es estaua haziendo bien, no pudo de
e. Pues como estos Naturales dizē, estādo los Indios mo
s de Titicaca con otros, que de la Prouincia auian acu-
vna gran fiesta, y solenidad del adoratorio del Sol, muy
dos en los sacrificios, vieron, como que baxara del cie-
ombre blāco, y çarco, casi en el trage, y vestido de que
san. El qual por algunos dias viuio alli, y en este tiempo
dicó la creencia, y culto deuido a vn solo Dios vniuer-
ador, y causa primera de todas las cosas. Y visto el po-
o, que con esta verdad hazia, y la dura obstinacion en
estauan, determinò echar por otro rumbo. Començo-
prehender asperamente su mal modo de viuir, y bestia
tumbres, de donde vinieron a cobrarle aborrecimiēto
, que es propio del pecador, querer que le hablen a su
Loquimini nobis placentia. Dezian essotros ostinados De *Isai. 30.*
ize el Apostol, que a las verdades cerraran los oydos.
tate quidem auditum auertent. Pero a mentirosos cuen-
sonjeras palabras los abriran con presteza. *Ad fabulas* *Ad Tim. 2. cap. 4.*
conuertentur. Que asi los comparò bien el Profeta a la s
e cierra las orejas a la voz del encantador, *sicut aspidis*
& obturantis aures suas. Cosa que tengo ponderada yo, *Psalm. 57*
ue le sucedio a Pilatos con Christo nuestro Señor: *Quid*
tas? le dixo. Y apenas se lo preguntò, quando le boluio
aldas. *Et cum hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos*. Esperad *Ioann. 18.*
guntays que es verdad? No quiero saberlo, ni escuchar

la quiere, esso es cerrar como aspid los oydos. Quiere el
do que le paladeen el gusto con lisonjas; que no le repre
dan sus vicios, no ay que dezir verdades, que luego es ab
cido, el que las trata, blanco de murmuraciones, terren
iras, y obiecto de toda mala voluntad. *Væ mihi, mater mea,*
re genuisti me, virum rixæ: Quexauase Ieremias de auer na
por verse enemistado con el pueblo, a causa de dezir ve
des, que siempre amargan mucho; y aun esto alcançò a
Comico en su Andria: *Obsequium amicos, veritas odium par*
condecender con el gusto, y volũtad de otros, es causa de
gearlos por amigos, mas del dezirles las verdades, se sigu
nerlos por enemigos. Como sucedio a nuestro Santo, par
ya seguridad no bastò ser inculpable su vida, ni grande la
toridad, que con ella tenia grangeada, solo porque predic
verdades, como se verá aora: Teniañle en gran venerac
tanto, que le vinieron a llamar Taapac, que quiere dezir,
del Criador. Tentaronle cõ riquezas, combidaronle con
duras, añidieron amenazas, pretendiendo con el se dexass
aquella dotrina, y siguiesse sus cerimonias, y ritos, adora
con ellos al Sol, y honrandole con sacrificios, de lo qual e
zo ningun caso, antes con mas instancia, y menos temor p
seuerò en su predicacion, y asperas reprehensiones, con
quales los Indios se irritaron de suerte, que le empalarõ c
mente, atrauessandole por todo el cuerpo vna estaca, que
man ellos chonta, hecha de Palma, de que estos Indios v
hasta oy en la guerra, como arma no poco ofensiua, form
martyrio, que an vsado otras vezes, como se vè en el que
zieron al Santo fray Diego Ortiz, del Ordẽ de nuestro Pa
San Agustin, que con feruoroso animo, y santo zelo de la p
pagacion del Euangelio, se entregò a aquella barbara Ger
lidad, ofreciendose a la obediencia, diziendo lo que el Prof
Isaias: *Ecce ego, mitte me.* Entrò con animo intrepido, y em
çò en presencia del Inga a predicar la vnidad de Dios, la I

carnac

Hiere. 15.
Terecio.
Isai. 6.

acion del Verbo, la muerte, y resurrecion suya; y finalmẽ
resurrecion de todos los muertos. Y pareciendole a vno
quellos Capitanes mas allegados del Inga, que el Religio
ia estado libre en su predicacion, alçò la mano, y le dio
gran bofetada; como al Profeta Micheas, le dieron otra,
icando verdades en presencia del Rey Iosafat Rey de Iu- *3. Reg. 22.*
y Achab Rey de Samaria. Al mismo punto que el atreui-
insolente Capitan, le dio el bofeton, se le secò el braço, y
l seco viuio muchos dias en la ciudad del Cuzco, donde
s le conocimos castigado por la justicia de Dios; pero
mendado por su mala obstinacion. Entre otras cosas de
gaño, que nuestro Santo Martyr predicò, en presencia
ga, fue el persuadirle, que aquellos sacrificios que haziã
l demonio, y no al verdadero Dios: y se ofrecio de mo-
o visiblemente, para que todos lo viessen: y puestos to-
s Indios al rededor de vna piedra, donde se ofrecia el sa
o al demonio, puesto el Santo en oracion, pidio a Dios
riesse los ojos, mostrandoles con euidente señal, el enga
que hasta entonces auian viuido. Y oyda su oracion, de
uiso vieron todos los Indios circunstantes, no con pe-
a admiracion suya, salir al demonio en forma visible, en
llamas, y humos del sacrificio. Cosa tan espantosa, que
vista cayeron todos por el suelo; y continuando su pre-
on, despues de muchas molestias, y cruelissimos açotes
enenosas beuidas, que á palos, y bofetones le obligauã
r los Indios de Bilcabamba, auiendole roto la boca por
ba, y ensartado por ella vna soga, le lleuaron arrastran-
ta el lugar del tormento, donde açotandole segunda
ado en vna Cruz, vltimamente le empalaron con vna
a, en aborrecimiento, y odio de su dotrina, como si v-
merecido aquel retorno el predicarles la verdad, y
s puesto a la vista el desengaño, abriẽdoles los ojos, pa-
viessen al autor de la mentira. El cuerpo del Santo Mar

tyr está en la ciudad del Cuzco, en vn gueco que para el pr
posito se hizo en el altar mayor de la Iglesia de nuestro Pa
San Agustin, y en el con grande reuerencia colocò las San
Reliquias el Reuerendissimo señor Don Antonio Raya Ob
po de aquella ciudad, donde por los meritos del Santo M
tyr á obrado nuestro Señor grandes milagros, y no es el m
nos grande el olor suauissimo de rosas, que de si despiden
Santos huesos, como conuence la experiencia. Mas creci
volumen pedian las marauillas de nuestro glorioso Martyr
quien justissimamente deuemos el titulò de Protomartyr
las Indias, por auer sido el primero, que en testimonio del
uangelio, derramò su sangre en estos Reynos, despues qu
ellos passaron los Españoles. Yo me contento por aora c
esta breue relacion, remitiendome a mayor volumen, que
su historia escriuiran otros, que yo me è diuertido a ella pa
mostrar, que el martyrio de nuestro Santo vino aprendido c
que dieron al Santo Dicipulo del Redemptor, que murio en
palado en vna chonta, ò estaca de Palma, como emos ref
rido.

Pusieron, pues al Sãto Dicipulo despues de muerto, en v
balsa, y echaronle en la grande laguna de Titicaca, a la pro
dencia, no de los vientos, ni de las ondas, sino del cielo. Ref
ren, pues, los antiguos, que vn rezio viento soplò en la po
de la balsa, y la lleuò, como si fuera a vela, y remo, con tan
velocidad, que ponia admiracion: y assi tocò en tierra de Cl
camarca, donde aora es el desaguadero, que antes deste suc
so no le auia, y la abrio con la proa de la balsa, dando suficie
te lugar, para que las aguas corriessen: y sobre ellas fue nau
gando hasta los Aullagas; donde como arriba queda dicho,
hunden las aguas por las entrañas de la tierra, y alli, se diz
quedò el Santo cuerpo, y que cada año en vna de las Pascua
ò por aquel tiempo, se veìa alli vna muy fresca, y verde Pa
ma: aunque otros afirman, se vè esta Palma en vna isleta, q

guadero haze vezina a la costa de Chile sola, y sin que
mpañe otro arbol alguno. Todo es possible a Dios, aun
no lo vendo por indubitable. Lo que puedo afirmar, es
ydo a Indios ancianos deste asiento de Copacabana, y
ecial a vno, q̃ enel mismo cõuẽto sirue oy dia d' enseñar
, y cantar a los muchachos del pueblo, para ministerio
ro, y seruicio de la Santa Virgen, el qual dize, que oyò
ntepassados, que en la misma isla Titicaca, quedauan
ssas en las peñas las plantas de los pies del Tunupa, que
mauan al glorioso Santo, por ser milagroso.

. IX. DONDE SE TRATA DE LA Santa Cruz de Carabuco.

NINGVNO Piense, que la Cruz, y la Virgen, son
cosas tan desengazadas, y tan desauenidas, que en
vn tratado no caben; pues de mas, que San Anselmo
dize, que con su hijo estuuo crucificada; y assi por a-
ado en ella, es tã suya la Cruz, como de su Hijo. Orige-
amasceno, y Theofilato, de quiẽ se vale Canisio, dizen q̃
rgẽ deue la Cruz la autoridad q̃ goza, aũ q̃ deue a Chri-
merecerla; pues fue ella la primera criatura q̃ en este mũ
rò, y hizo reuerẽcia a aquel madero, y de ella lo apren-
resto del mundo. Y en esta conformidad, no será mucho
en el Caluario le hizo honra, y compañia, en su libro la
, y la acompañe. Y assi, quando de la Virgen de Copaca
e texe historia, bien es que de la Santa Cruz de Carabu
ntretexa, en especial, quãdo son tan pareadas: que dixo
Sermon San Cypriano, que para enjugar las lagrimas
ndo a su partida, no auia dexado Christo despues de su
Santissimo, Reliquias mas eficazes, que la Virgen, y
z. Y si estas razones generales bastan a juntar estas dos

 diuinas

diuinas joyas, estas soberanas preseas, la que ay de poner
Virgen de Copacabana, y a la Cruz de Carabuco en est
bro, es euidente, pues en la isla Titicaca, en este asiento
Carabuco, y en la laguna hizo con la Cruz vn Dicipulo
Señor, sus marauillas mayores. Recreandose la Esposa de
vitorias, y triunfos que su diuino Esposo auia de alcanca
sus enemigos dexandolos a todos vencidos, vino a dezir:
Cant. 7. *cendam in palmam, & aprehendam fructus eius.* Subire sobr
Palma, y cogere de sus frutos. Por la Palma entiēden aqui
Dotores la Cruz de Christo Señor nuestro, que es seña
triunfo; pues mediante ella, el Saluador del mundo, triunfo
todo el poder del infierno. Asi lo afirma el Apostol, dōde
blando de Christo nuestro bien, dize: *Delens quod aduersus*
Ad Col. 2 *erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum*
lit de medio, affigens illud cruci. Y no es mucho que si el Rede
ptor subido en la Cruz venciò tan poderosos enemigos, d
la Esposa, que fue lo mismo subir Christo en la Cruz, que
bir en la Palma; porq̄ siendo este arbol symbolo de la vito
cada passo de Cruz, fue sin duda, dar vn passo mas en el vē
Ascendam in palmam, este es el subir *& aprehendam fructus*
este es el vencer. De la Palma se escriuen cosas marauillo
y no es la menor, que con el peso que los otros arboles se
clinan, y rinden, ella se leuanta mas, y sube preualeciendo
valentia contra el peso. Desta propiedad hablò Alciato, E
blema 36.

Nititur in pondus palma, & consurgit in arcum
Quo magis & præmitur, hoc mage tollit onus.

No escondio esta excelencia la Santa Cruz, que qua
mas la quisieron escurecer, y humillar sus enemigos, edifi
do sobre el lugar donde la tenian escondida, vn Templ
la diosa Venus, procurando con tan pessada carga rendi

ta

mas ella como noble Palma, se leuantò hasta hazerse sobre las coronas de los Reyes, y Emperadores, y so- las Tiaras delos Pōtifices: como dixo mi glorioso Padre Agustin: *Atende gloriam crucis, iam in fronte regum crux illa st, cui inimici insultauerunt.* Que es grande consuelo para eles, ver sobre las coronas, los abatimientos de su Re- ptor, y baldones. Asi en el nueuo mundo del Piru, le, como ya emos visto en el capitulo passado, andu- no de los Dicipulos de Christo nuestro Señor, el qual o otro San Andres, predicaua al Crucificado, diziendo xcelencias de la Cruz, sus marauillas, y el bien que por uian alcançado los hombres, y que de ella huyan los onios, viendo visiblemente los Indios de Carabuco, de le tomò nombre la Santa Cruz, de que vamos tratan- ue los demonios no dauan ya respuestas, sino que antes udecian, y auian dicho, que mientras no le quitassen uz, que ante sus ojos estaua, no auian de serles propi-, nimenos responder a sus preguntas. Que bien sabe el onio encubrir lo que le es contrario, y dissimular su nin- poder, con algunos rebozos; porque no se conozca su eza. Enmudeziale la Santissima Cruz del Santo Dici-, y dezia, que por tenerla delante no auia de responder, zia bien, y verdad; pero muy encubierta, atribuyen- su enojo la falta del poder, pues sin duda fue la sobe- Cruz, quien puso en perpetuo silencio a todos los parle- dolos de la Gentilidad, dexandolos condenados a mu- eterna, con su vista. Y asi se á de entender aquel lugar Real Profeta Dauid Psalm. 73. *Confregisti capita draconis.* que como dize el glorioso San Iuan Chrysostomo, en quiera parte q̄ los demonios ven la señal de la Santissi- Cruz, huyen por auer sido lastimados con ella. *Vbicumque ones signum Sanctæ Crucis viderint, territi fugiunt bacu- imentes, quo plagam acceperunt.* Desseosos de no perder

Aug. sup. Psalm. 54

Psalm. 73

sus oraculos, y falsos Dioses los Indios, dieron orden con
quemar la Cruz, que el Santo Dicipulo auia leuantado en C
rabuco, y para esto haziendola tres partes la echaron en v
grandissima hoguera, donde pretendian quedasse resuelta
ceniza, gastando mucho tiempo, al cabo del qual se hallar
burlados en su intento; porque no permitio el Señor qued
se vencida la señal de sus triunfos, ni los idolatras saliessen
su determinacion; y assi preualecio el santo Madero cont
las llamas q̃ encendio la malicia de los barbaros, sin permi
sobre si señal, ò rastro notable del fuego, mas de aquel q̃ f
necessario, para q̃ se viesse la marauilla del Señor, que auie
dole dado fuego por mucho tiempo, solo quedassen las señ
les del por el vn lado de la Cruz. Y es de ponderar, q
con auer estado mas de mil y quiniẽtos años enterrado aqu
ste precioso madero, y tan cerca de la laguna, pues sus olas
ñauan muchas vezes el lugar, humedeciendole de ordinar
no se vuiesse podrido. En memoria de auer estado aquesta p
ciosa reliquia alli, tienen cercado el lugar, y puesta vna Cru
Viendose, pues, los Indios idolatras frustrados en su obra, c
ron nueuo orden, y fue, que junto al mismo pueblo, que e
cerca a la gran laguna (de que ya emos tratado) hiziessen v
grande fosa, y en ella escondiessen la Cruz, y por borrar
memoria de todo punto, enseñados del demonio, dexaron
cho vn albañar el sitio, que tenia sepultada la santa reliqu
Mas el Señor, que no permite, para estendidos plazos, seme
tes insultos, quiso a su tiempo descubrir la piedra preciosa
el candelero mucho mas precioso que el del Templo, pues
aquel ardia luz material, y en este se vio la que lo es de to
el cielo. *Lucerna eius est agnus.* La luz del Sol es obscura en
cielo, en comparacion de la que alli alumbra, que es la clar
dad de Dios, y del diuino Cordero, que no sin mysterio, qua
do el Redemptor se puso en la Cruz, se apagaron todas las l
zes del mundo, confessando, que en presencia de Christo pu

Apoc. 21.

la Cruz,quedaua el Sol eclypſado, y ſin reſplandor la
:aſsi como a la viſta de claridad mas grande, a penas ſe
bre la menor. Y aſsi tengo por eſpecialiſsima prouiden
l cielo,que apercibieſſe Dios vna Cruz en eſtos Reynos
ntes de venir a ellos los Eſpañoles;)para que en ella,co
blandon reſplandecieſſe el Euangelio de Chriſto,apa-
al Sol,y a la Luna,que tenian principaliſsimo lugar en
s Idolos deſta Gentilidad. Que con eſte recelo,ſin duda,
tanta prieſſa el demonio en eſconderla, pareciendole,
uando Dios,ſe apercebia de candelero,quedaua empe-
a encender la antorcha. Mas fueocioſa ſu preuencion;
e ſupo nueſtro Señor dar vna traça muy ſuya, para deſ
el Santo Madero,y el caſo ſucedio aſsi:Acaecio,que el
dia, que la Igleſia celebra fieſta al cuerpo de Chriſto
nueſtro, ocurrieſſe otra que los Naturales tenian por
,conforme los ritos de ſu Gentilidad:y aſsi pudieron a
a de nueſtra Religion,diſsimular la ſuya. Tienen los In
coſtumbre celebrar ſus regozijos, y fieſtas beuiendo
mbriagarſe,y ſiendo aſsi,que la embriaguez turba de-
damente el juyzio, facilmente ſe enemiſtan deſpues de
agados los que al tiempo del beuer ſe brindaron como
s. Trauoſe,pues,entre los Indios vna grande pendēcia,
enir a las manos,y entre otras palabras de injuria, que
vna parcialidad dezian a los de la otra: los Vrinſayas,
los Indios Naturales de la Prouincia,dezian por bal-
os Ananſayas,que eran foraſteros,y aduenedizos, gen
erra,ni propia patria,mantenidos por piedad en la ſu-
Ananſayas reſpondieron,que ellos auian venido,em-
por el Inga a aquella region; porque conociendolos
los,y poco fieles a ſu ſeñor natural,guſtaua eſtuuieſſen
s,dandoles tambien a entender,que erã mal inclinados
as,y echizeros,y que ſus antepaſſados auian ſido los q̃
pedreado a vn Santo,pretendiendo quemar vna Cruz

que

que consigo traya; y que esta la tenian escondida, gustando no manifestarla. Aquestas razones oyeron vnos muchach[os] que seruian al Cura de aquel pueblo, y se las refirieron: c[on] curiosidad el Padre Sarmiento (que assi se nombraua el q[ue] en aquel tiempo era Cura en Carabuco) el qual ya cō alag[os] ya con amenazas, vino a sacar a luz el tesoro escondido, q[ue] estaua en tres partes, y vna plancha de cobre, con que la Cr[uz] estaua ceñida. Aqueste Sacerdote, que era grā sieruo de Di[os] con suma alegria, y la mayor deuocion que pudo, armando [la] Cruz, la puso en vna Capilla, poco a poco se fue entibiando [la] deuocion della, auiendo por algun tiempo sido muy freque[n]tada, de suerte, que por espacio de muchos años estuuo [sin] ningun adorno, como suelen estar otras Cruzes, y cada q[ual] cortaua a su gusto rajas de aquel Santo Madero, hasta que p[as]sando por alli el Reuerendissimo señor Don Alonso Ramir[ez] de Vergara Obispo de los Charcas (en cuyo tiempo la San[ta] Imagen de Copacabana començò a resplandecer en mi[la]gros) informado de su origen, y principio, haziendo las aue[ri]guaciones, y hallando verdaderamente ser Reliquia, y Cru[z] que alguno de los Dicipulos de Christo, auia passado, ò hec[ho] en estas partes, la mandò colocar en lugar decente, para q[ue] fuesse venerada, como el milagro pedia: y assi oy la tienē b[ien] adornada, y se estiman en mucho las Cruzes hechas desta [san]ta madera.

Por mandado de su Señoria, se hizo nueua Inquisicion, y [es]crutinio del lugar donde auia estado la Santa Cruz de Car[a]buco, y se buscò con curiosidad el tercer clauo que faltaua [a] ella; porque la primera vez no auian sacado mas que los do[s] y el tercero que se hallò despues lleuò el señor Obispo a C[hu]quiçaca; de donde por su muerte, el Licenciado Alonso M[al]donado Presidente que fue de la Real Audiencia de la Pla[ta] hallandole en vn escritorio le tomò, y lleuò consigo a los R[ey]nos de España. Los dos estā en Carabuco, y son dela misma

chu

,y forma,que pintan los de Christo Señor nuestro, ca-
r para buscar el tercer clauo, casi tres estados. Quando
idieron los Obispados, diuidieron aquesta Santa Cruz,
andola por medio, y assi se hizieron dos: con la vna se
o el pueblo de Carabuco; y con la otra la Catredal
s Charcas. A obrado nuestro Señor muchas marauil-
or ella, y yo vi el poder suyo contra el Demonio, en el
o q ya contè en el Capitulo sexto, de la muger endemo
,a cuya causa algunos Indios Aymaraes vsan traer cō si
a Cruz, para defenderse del enemigo; seguros, que con
la santa señal, estan biē defendidos, y amparados. Y por
o (dize Ruperto) si ella desterrò las tinieblas, y nos dio
auyentando la muerte, lleuandonos a la vida, y a la sa-
rdadera del alma. Y San Chrysostomo, la llama causa
ienauenturança, la que quita la discordia, y estableze
a repartiendo todos los bienes: y el temerla el demo-
respetarla, es por la afrenta con que se vio crucificado
: que crucificarle en estatua, dixo San Ambrosio, que
er puesto vna serpiente de metal crucificada, para la sa
los que mordio la serpiente. Y aun a las espaldas de la
le Christo (dize Paulo Vidnerio) q fue el demonio cru-
o: Christo fue visiblemente puesto en vna Cruz, mas el
nio estuuo inuisiblemente en ella, conforme aquello
dize San Pablo: *Affigens illud cruci*. Afixandole a la
Cruz: y pues tan mal le fue al demonio en la Cruz
que mucho que en los Aymaraes la te-
miesse, y antes en Carabuco la
ocultasse.

(∴)

Lib. 6. de offi. c. 21.

Homil. de cruce, & latrone.

Ad Col. 2

CAP.

CAP. X. EN QVE SE PROSIGVE L
la miſma materia, tocante al Santo, cuya fue la Cruz de Carabuco.

NO Muy diſtante de Carabuco, ſe hallan tres pied
en forma triangular, donde dizen los Indios, que
ron al Santo, y le dieron muchos açotes, con inte
de que murieſſe en aquel tormento.

Por los años de mil y ſeyſcientos, vn Corregidor, con z
y pecho Chriſtiano, deſſeoſo de que ſe declaraſſen por ext
ſo las coſas de aqueſte Santo, hizo parecer ante ſi vn Cazi
del pueblo de Carabuco, llamado Dō Fernando, el qual, ſ
el aſpecto, y dicho de los q̄ le conocian, fue juzgado por hō
de edad de ciento y veynte años, y ſacādolo el Corregido
ſu pueblo, lo lleuò al de los Ancoraymes, dōde ya con blā
ra, ya con rigor le pedia declaraſſe todo lo que a ſus antep
ſados auia oydo, tocante al Santo, cuya era la Cruz de C
buco, confeſſò por eſcripto auerles oydo, que muchos a
antes que a eſtas partes paſſaſſen Chriſtianos, auian viſto
hombre de gran eſtatura, veſtido caſi al modo, y trage del
blanco, y çarco, que predicaua dando vozes, que adoraſſe
ſolo Dios, reprehendiendo vicios, y que en compañia de
co, ò ſeys Indios, que le ſeguian, traya vna Cruz, de la qu
aſſombraua el enemigo, que de ordinario les auia perſuac
le mataſſen, dandoles a entender, que de no hazerlo ſe le
guiria mucho daño, y menoſcabo en ſus coſas, dexando e
darles ſus oraculos, y reſpueſtas, y que ataron al Santo a
piedras pueſtas en triangulo, donde le dieron muchos aço
y hizieron grādes moleſtias. Significò aqueſte Cazique, a
oydo a ſus antepaſſados, y en eſpecial a ſus deudos, que e
los ſeñores de Carabuco, como auian oydo dezir, que to

es que al Santo tenian en alguna aflicion, y tormento,
an aues muy vistosas a acompañarle, y que agora que
ristiano juzgaua, y echaua de ver, que aquellas aues e-
ngeles que Dios embiaua para consuelo de su Santo.
ambien por cosa muy cierta, que aqueste Santo traya
o vna cajuela pequeña, de que ay gran noticia estar es-
la en vno de los cerros de Carabuco, y tambien, que de
los Indios atado al Santo a las tres piedras baxarō her-
imas aues del cielo, que lo desataron, y que el Santo tē
o su capa sobre las aguas, entrò dentro de la laguna na-
dò hazia Copacabana, y que passando por vn totoral,
necha vna senda la qual hasta oy dia veneran los Indios:
forma de vn callejon. Afirman, assi Indios, como Espa
que la totora de aqueste callejon, parece recien corta-
manla en mucho los Indios, porque la comen, y dizen
ny dulce, y prouechosa para enfermedades, llamanla
engua Puquina, Sehego. Esta relacion me dio Diego
z de Raya, hombre ya mayor, y que de ordinario se á o-
o en hazer oficio de secretario acompañando a los vi-
res de dotrinas.

ando cayò la ceniza en Ariquipa, y Camaná, en el puer
Quilca, en vn cerro que está en el propio valle cerca del
n hombre que tenia cuydado de vna hazienda, vinien
el mismo valle, junto a este cerro, vio venir de lo alto
cha ceniza, que corria qual caudaloso rio, esperò sose-
u corriente, que acabada, hallò algo cerca del mis-
rrò vna tunica, la qual no se pudo aueriguar si era de la-
e algodon, larga, y al parecer inconsutil, que mas pare-
er sido tegida toda de vna pieça, tiraua a color de torna
on ella dos çapatos como çandalias, cosidas con el mis-
ero, que parecia de vadana blanca, y de tres suelas, con
curiosidad, y en la propia suela, por la parte de aden-
udor del pie, y era de hombre grande, que puso admi-

racion

racion a todos los que le vieron. A este hombre le cogier
el vn çapato, y con el otro, y la tunica se quedò, teniend
buena dicha lleuarla consigo a España (por estar de part
para allà) Reliquias de tan subido valor; porque siempre se
tendiò eran del Santo de quien tratamos. El çapato que q
dò acà, le tuuo en su poder vn Religioso graue de nuestra
ñora de la Merced, que en aquella sazon era Comendador
Camana: y oy dia le tiene Doña Maria de Valencia, muger
Marcos Aluarez de Carmona, señora de la Gualca, en Car
li en vn cofre de plata, y me affirmò el sobredicho Padre,
auiendose puesto a muchos enfermos los sanaua, y que pa
cularmente se vio esta marauilla con el Padre Iuan Ange
Rebolledo Cura de Carabeli, y de Atico, que viendose fati
do de vna graue enfermedad, sabiendo que otros sanauan
cando aquel çapato, le pidio, y luego al punto començò a
jorar. Tambien el Padre Gaspar de Arroyo Retor del Co
gio de la Compañia de IESVS, de la ciudad de la Paz, vin
do con otros muchos Religiosos de la misma Compañia
año de 1619. acompañando al Padre Prouincial Diego A
rez de Paz, que vino a visitar el Santuario de nuestra Señ
de Copacabana, ofreciendose tratar de la Cruz de Carab
certificò en presencia de todos, auer visto el çapato, y dixo
tan leuantado el olor, y fragancia que de si despedia, que
ua a tras qualquier otro buen olor. No solo hermosea D
los pies de sus Predicadores, dandoles primor gracioso,
que roben la vista, como dize Isaias: *Quam pulcri super m*
pedes annunciantis, & prædicantis pacem. Los pies de los me
geros de Dios, que son sus Predicadores, que anuncian, y
dican la paz, son hermosos, y hasta en su calçado assientan
mores diuinos, que a sus ojos enamoran: que a esto alu
Apostol San Pablo en la Epistola ad Romanos: *Quam sp*
pedes Euangelizantium pacem. O que hermosos son los pi
los que anuncian la paz. Y en la Epistola ad Ephesios: *Ca*

Isai. c.52.

Ad Ro. 10

Ad Eph. 6

preparationem Euangelij pacis.Como ſi dixera la hermo
los pies de los Predicadores Euangelicos, conſiſte en
calçados. Antiguamente caſi para todas las aciones ſe
çauan los pies, para comer, quando entrauan a orar en
mplos,y para adorar los Reyes; pero aqui ſe pide,y ala
e vengan calçados, y es para darnos a entender la pre-
cuydado que era neceſſario tener para yr a dar las bue
euas al mundo,de la paz que auian de publicar en el E-
io, predicandole por todo el mundo, para lo qual era
ter lleuar bien calçados los pies, para que ni la eſpina
imaſſe,ni las biuoras los picaſſen, ni la piedra los deſſo
ni los abraſaſſe la arena. Finalmente fueſſen prepara-
ntra todos los impedimentos que pudieſſen retardar-
l camino. Tieneſe por coſa prouable, que aqueſta tu-
apatos eran de aquel hombre,que ſegun los Indios an
do por auerlo oydo dezir a ſus antepaſſados predicaua
adero Dios,reprehendiendoles ſus vicios,y maldades,
e dexaſſen de idolatrias:y es tradicion,que tuuo ſu mo
vna cueua no muy diſtante de Carabuco.

a Prouincia de los Chachapoyas, eſtá cinco leguas de
pueblo que ſe nombra ſan Antonino de Conilap,Cor-
ento de los Chillaos,y dos leguas deſte pueblo, ay vna
nde,de eſtado y medio de alto,y ſeys,ò ſiete varas de
es blanca, y al parecer labrada a mano, encima eſtan
mpas de dos pies juntos de a catorce puntos cada vno
e que el que alli los ſeñalò deuio de hincar las rodillas
eſtan adelante de los pies dos concabidades,y en cada
las cabe vna rodilla.Al lado deſtas ſeñales eſtá ſeñala-
bien vn bordon,que deue de tener dos varas de largo,
ñudos, de la miſma ſuerte de los que oy dia ſolemos
oſe(al Iluſtriſsimo Señor Arçobiſpo Don Toribio Al
logorouejo de ſanta memoria) noticia de aqueſta lo-
en perſona a verla, y auiendo llegado, y pueſtoſe en-

cima, viſtas las ſeñales de los pies, rodillas, y bordon, ſe a
dillò, y diò gracias a Dios, a cuya imitacion hizieron lo
mo ſus criados, y todos los demas que le acompañauan. D
pues de auerſe informado ſu Señoria, de Indios ancianos,
por tradicion auian tenido noticia de vn hombre veſti
manera de Hermitaño, ò peregrino, la barba larga, y tabe
alto de cuerpo, blanco, y çarco, que les predicaua, y qu
dormia. Tuuo propoſito el Santo Arçobiſpo, de lleuar la
al pueblo de Conila, y aſſeguraronle, que era meneſter g
diſsima fuerça de Indios para ello; porque Collatupa Go
nador de Guaſcaringa, que entrò a conquiſtar, y pacifica
quella Prouincia, propuſo de ſacar aquella loſa, y lleuarla
gran fuerça de Indios, y por ningun caſo pudieron moue
Y el barbaro mandò a los Indios, la adoraſſen al tiempo
ſalieſſe el Sol. Deſte caſo depuſieron ſeys Indios de a ma
nouenta años. Y mouido con eſta noticia, mandò el ſeñor
çobiſpo leuantar vna Capilla, que rodeaſſe la loſa, y la tu
ſe con decencia. Halloſe a todo eſto el Capitan Iuan de
ſtillo Rengifo, Teniente General deſta Prouincia de O
ſuyo, que en aquella ſazon era Protetor de los Indios, e
ciudad de Chachapoyas, y ſus Prouincias, perſona fidedig
a quien ſe deue dar credito con ſatisfacion; y por tenerla
de ſu verdad, refiero en eſte libro ſus relaciones.

Lo que a perſonas curioſas è oydo platicar, tocante a
glorioſo Santo, cuyo nombre, aun de cierto no ſe ſabe,
auer venido a eſtas partes del Piru, por el Braſil, Paraguay
Tucuman, y el Reuerendiſsimo ſeñor Don Lorenço de G
do Obiſpo que fue del Paraguay, y aora lo es del Cuzco, p
ſando el año de mil y ſeyſcientos y diez y nueue, por
Santuario de Copacabana, ofreciendoſe tratar de la S
tiſsima Cruz de Carabuco, vino a dezir, que en todo aq
Obiſpado del Paraguay, ay grandes barrũtos de auer paſſa
por el vno de los Dicipulos del Redemptor. De aqui, ſe d

au

assado a Chachapoyas, y de aì a los valles de Truxillo, ues a los de Cañete, y desto ay grandes conjeturas por a Calango dotrina de los Padres del Orden del glorioso y Patriarca Santo Domingo, se vè oy dia vna gran lo- en ella impressos los pies de vn hombre de gran estatu- nos caracteres en lengua que deue de ser Griega, ò He- orque no an acertado personas, que los an visto, con lo uieren dezir. Los Indios viejos (tratando de aquellos eres, y de los pies estampados en la losa) dizen, que vn re de grande estatura, blanco, çarco, y de barba creci- a dalles a entender, y comprouar, que el Dios a quien licaua era poderoso, y su ley verdadera, cô el dedo auia en la peña aquellas señales: esto aunque yo no lo è vi- oydo a Religiosos de mucho credito, y autoridad, que o lo que se refiere.

ando el Virrey Don Francisco de Toledo, subio a visi- ierra de arriba, le mostraron junto al Collao, otra losa estaua esculpida vna figura de vn hombre de graue as- con vna manera de sombrero en la cabeça, y le dixe- e era la figura de vn hombre, que en tiempos passados isto en estas partes: y como entonces no auia tanta no- el Santo Dicipulo, entendiendo ser Idolo la deuieron nazer. Este glorioso Santo Dicipulo vino al Collao, de como ya emos visto, dio fin glorioso a sus dias, en la isla Titicaca, viniendo a parar su cuerpo en el desaguadero de la grande laguna.

(·:·)

CAP.

CAP. XI. DE OTRAS COSA
notables concernientes al Santo, cuya fue la Cruz de Carabuco.

LA falta que los Indios an tenido de letras, y carater
á hecho lastimoso estrago en los acaecimientos d
antiguedad, que si bien es assi vsauan de vnos hilo
cordeles de varios colores (que ellos nombran c
pos) donde con cierto numero de ñudos que hazian,
xauan algunas noticias de sus hechos, con todo era tan dif
toso de dar a entender el orden de sus cuentas, que los r
diestros, muchas vezes se dan por vencidos de la dificulta
la tradicion tambien es corta entre estos Naturales, com
bien lo fuera en todas las naciones del mundo a faltarle
escritura. Porque los varios acaecimientos, sucedidos por
tendidas edades, y tiempos, es dificultoso (sino quiero d
impossible) que esten seguros en la memoria de vn homb
para trasladarlos despues, sin menoscabo en toda la post
dad. Concedo que qual y qual sucesso notable podra t
ferirse de vnas en otras memorias; y assi juzgo, que la
nida de nuestro Santo a estos Reynos, y Prouincias de las
dias Ocidentales, fue misterioso en la opinion de los Ind
porque menos que siendo en el credito dellos admirable
de estruendo, no quedara tan firme su noticia. El año de m
quinientos y nouẽta y nueue, acaecio, que Christoual Mu
Sebada, hombre de verdad, y conocido por su procede
estos Reynos, quiso informarse de vn Indio anciano, si te
alguna noticia (deribada en el de sus mayores) de la ver
del Santo Dicipulo, que plantò la Santa Cruz de Carabu
y hizo la pesquisa, interuiniendo a hazerla Diego Rubio
donado, que por ser criollo era mas ladino en el lengua

Respon

ndio el Indio,que por tradicion antigua, era cosa entre
nuy assentada , y segura,que al distrito de Sicasica auia
o vn santo varon venerable en la presencia,grande enla
ra,de barba crecida,blanco,y çarco,que predicò la ley
os,muy conforme a la que aora guardã los Christianos,
comprouaua su dotrina con milagros,y marauillas grã
puso mucha fuerça el santo, en persuadir a los Indios
ssen vna Iglesia dedicada al verdadero Dios, donde su
re fuesse venerado, y ellos le adorassen con especial reli
culto,determinaronse a la fabrica los Indios;y tenien-
jũto para techar el templo muchissimo icho(q̃ es el es-
de la tierra)vna noche quando el santo reposaua, y por
er para su reposo otro lecho que aquel esparto,dormia
el,les aparecio el demonio cõ semblante feroz, y terri-
prehẽdiendoles la facilidad,en dar credito a vn hombre
edizo, y les mandò parassen en la obra de la Iglesia; y
e el esparto aprouechasse en su seruicio,les mandò,que
quemassen luego al santissimo Dicipulo del Redemp-
zieronlo assi los Indios,y ardiendo el icho con grandis-
erça, salio el santo del fuego passo a passo, sin lision al-
ni mostrar sobresalto,ò temor,no con pequeño assom-
aquellos barbaros,que arrepentidos de auer hecho co
mala,quedarõ muy confusos. Contò mas el Indio,que
a siguiente,despues de aquel incẽdio, yendo los Indios
santo a vna estancia,el demonio por atemoriçarlos,ar-
ñublado espeso, con gran fuerca de truenos,y rayos,
era, que recogio los Indios con su espanto a vnas pe-
santo los asegurò de todo mal sucesso, y q̃ se estuuies-
edos;y acabadas estas razones,puesto de rodillas,leuã-
as manos al cielo hizo vna profunda oracion,que lue-
nò los ayres:porque nunca Dios es sordo a los ruegos
ustos, como nos dan testimonio las diuinas letras. Io-
o poder para mandar el Sol,y hazerle parar en su car-

rera, como si tuuiera enla mano las riẽdas de toda la maqui
del mũdo. *Sol ne mouearis contra Gabaon*. Elias guardó las llau
de las puertas del cielo, y las cerrò para q̃ no llouiesse, por
do el tiẽpo q̃ quiso, y las abrio despues, quando gustò de q̃
yesse la desseada lluuia, y diesse frutos. Moysen atò las man
a Dios por la oracion, y sino se opusiera, como muro, delan
del Pueblo a resistir la ira de Dios, de todo punto perecier
Assi lo dio a entender el Real Profeta Dauid: *Si non Moyses*
ctus eius stetisset in confractione. Porque la palabra: *Stare*, en
sagrada Escritura, significa salir a la defensa, y ponerse a re
rar los golpes de aquel que pretende ofender. Quedaron
Indios muy contentos, y predicandoles el Sãto la ley de Di
los exortaua a que no tuuiessen Concubinas, mas de sola v
muger: afeandoles el vicio de la embriaguez, y sensualid
Por estas causas le vinieron a aborrecer, teniendo en poco
dotrina, de modo, que viendo el glorioso Santo, el poco fru
que en aquella gente hazia, se fue a Carabuco, donde auia
xado la Cruz, que oy dia tienen. Y prosiguiendo adelant
Indio con sus noticias, dixo, que no auia sido de todo pu
ociosa la predicacion del Santo, porque conuirtio en aque
Prouincia cinco, ò seys Indios, que despues perdieron sus
das en defensa de la Fè que recibieron, siendo Martyres
IESV Christo, y martyrizados por los Indios de Carabu
Y que reprehendiendoles el Santo, el mal que auian hec
indignados ellos, le auian ligado de pies, y manos, y atand
a vna balsa, le entregaron a las aguas de la laguna. Y que v
ron a vna Señora muy hermosa, que puesta sobre la balsa
brò al Santo, y le acompañò nauegando con el. Y claro se
que el Dios, que al rebelde pueblo dio passo enjuto entre
Bermejas aguas, sembrando, y matizando el suelo de vari
y diuersas flores, diuidiendo el mar, para dar por el, no s
passo llano, pero tambien vergeles de suma recreacion,
donde pudiesse su pueblo passar pisando flores, de suerte,

Iof. c. 10.

3. Reg. 17

Psal. 105.

arte donde se les representaua mayor imposibilidad,
prieron mas regalados entretenimientos, como lo di-
Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria: *Ex aqua, quæ
at, terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impe-
o, & campus germinans de profundo nimio: per quem om-
io transiuit, tegebatur tua manu.* Que tan grandes fauo-
ze a vn alma, q̃ halla descanso en los rigores de la peni
, teniendola por sabrosa, y lleuadera; porq̃ sabe Dios
ien allanar todos sus barrancos, y dificultades, como
anò a los hijos de Israel en el mar Bermejo: y al Apo-
n Pedro, en las liquidas ondas del mar, no negaria
erced a quien por el padecia, pues tiene hypotecado
or en cumplimiento de su palabra, a los que la ense-
Cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo
Con el estoy en la tribulacion, yo le librare, y le glo-
. Los Indios desseosos de ver aquel milagro, vnos
a parte, y otros por otra, en sus balsas, yuan siguien-
anto, y vieron que por el desaguadero auia entrado
con la Señora, y el Santo, y nunca mas le tornaron a
es tradicion muy cierta, y bien recebida entre estos
es, y refierela vn hombre curioso en inquirir cosas
s del Piru, que el Santo Dicipulo atraueſſò toda la la-
y llegò a Puno, donde hallò la gente en vna gran
y les predicò. Hizo alli su habitacion por algunos
vna cueua, que hasta oy dia los Indios la conocen, y
an cueua del Santo. En Carabuco tenia cerca de
a vna fuente, que oy la veneran los Indios, y en sus
edades beuen de aquella agua, concediendo la Mage-
ina, que sean libres de sus achaques y enfermedades.
puso aquel Indio, y otros cõpañeros suyos, q̃ a la rela-
auan presentes contestando, q̃ asi lo auiã oydo a sus
ados, y q̃ por consejo del demonio auiã enterrado la
or q̃ auia dicho, q̃ miẽtras no lo hiziessen auia de estar

Sapien. 19.

Psalm. 90

ſordo a ſus ruegos,y ſin habla para reſpondelles. Bien pudie
ron auer ſucedido eſtas coſas en diuerſos tiempos, porqu
deſſeoſo el ſanto del bien de aquellas almas,no dexaria de p
nerſe a todos rieſgos por conuertirlas, acudiendo de ordina
rio a predicarles. Pudo ſer, que deſde Carabuco (libre de la
manos deſtos)fueſſe a parar a la isla Titicaca, donde le agua
daua la corona del martyrio, como emos viſto, y prouado e
otra parte.

El Licenciado Bernabe Sedeño,Cura y Beneficiado de C
rabuco,gran indagador de las antiguedades deſte Reyno,tra
tando deſta Cruz, y del Santo cuya era, me vino a dezir, au
hallado,que el nombre de Tunupa, de que oy vſan los Indio
nombrando al Santo milagroſo,que auian viſto ſus antepaſſ
dos, era verdaderamente nombre de vn gran Mago, ò echi
zero contrario del Sãto. Y que aſsi como ſan Pedro tuuo po
opueſto, y emulo a Simon Mago, y Santiago a Hermogene
aſsi eſte Sãto Dicipulo tenia por aduerſario a Tunupa, y qu
los Indios confundian el nombre, acomodandole al Santo
por auerle viſto hazer tantas marauillas,ſino es, que auiend
lo reduzido, tomaſſe del el nombre,como Saulo el de Sergi
Paulo,a quien conuirtio.

Es publica voz y fama,y lenguage ordinario,que corre e
tre las perſonas que por alli reſiden,que en vna isleta no mu
diſtante deCarabuco,en vna peña eſtan eſcriptas vnas letra
que no ſe entendian, y al Corregidor de aquel partido Do
Diego Campi,vi con animo,y determinacion de yr a la isla,
hazer ſacar las letras,permitirá el Señor,que algun dia, pa
honra y gloria ſuya,y de ſu Santo, ſe declaren mas eſtos ta
ocultos ſuceſſos: que como eſtos Indios carecieron de tod
genero de letras(como ya dixe)no ay que eſpantar,quecoſ
tan dignas de memoria eſten perdidas. Por hazer yo algu
ſeruicio al Señor, è pueſto particular eſtudio en el eſcrutini
de lo que aqui è pueſto,para que otros ſe animen, y no dexe
paſſ

r en ſilencio lo que alcançaren ſaber. En Carabuco, por
gēte della muy dada a la idolatria, ſe dize por coſa muy
bitable, que el Santo puſo la Cruz, en el lugar donde los
ceros ſolian hazer ſus juntas: y todo el tiempo que eſtu-
ieſta alli, enmudecieron los demonios ceſſando de dar
eſtas: de aqui tomaron motiuo los idolatras, de lançar
uz en la laguna, la qual por ſer de madera tan peſada, y
tal propiedad, que haſta vna muy pequeña raja en el a-
e hunde (aunque en preſencia dellos ſe le yua a fondo,)
a mañana la hallauan ſobre el agua, intentaron viendo
quemarla, y gaſtaron mucha leña, y tiempo, y no pudien-
lir con lo que pretendian la enterrarō, como emos viſto.
viſto grandes milagros y marauillas que el Señor a o-
o por medio de aqueſta ſoberana Cruz, y no es la menor
e ſucedio caſi en los principios de ſu dichoſa inuencion
vna India natural del miſmo pueblo, que traya vna parti
della, y vn Indio compatriota ſuyo hallandola ſola en lu-
lgo diſtante de ſu pueblo, quiſo hazerle fuerça, la qual
io todo lo poſsible, mas viendo que no podia huyrle, por
garle a q̄ la dexaſſe, le vino a dezir, que miraſſe que traya
go reliquia de la Santa Cruz de Carabuco. El Indio co-
arbaro, y ſenſual, no hizo caſo de ſus razones, inſtando
torpeza, y ſiendo dia claro, y ſereno, cayò vn rayo, y le
ò: dexādo libre y ſin liſion a la India, que procuraua huyr
enſa. Antes que ſe deſcubriera aqueſta precioſa Cruz,
l pueblo de Carabuco muy infeſtado de rayos, y deſpues
n ceſſado, que conocidamente an echado de ver los mo-
res del pueblo, que los á librado Dios de tan crueles tem
ades, por medio de aquella bendita reliquia; y aſsi todas
ſperāças tienen pueſtas en ella deſpues de Dios, y es muy
onderar, que deſpues que tienen la Cruz colocada, y pue-
n publico, para que los fieles la veneren, no ſe halla auer
do año malo de comidas, ſucediendoles a eſtos, caſi lo miſ

 mo,

mo q̃ a los de Copacabana, q̃ sus sementeras son siempre bie
logradas, y esta es la causa que estos pueblos son los mas ent
ros de todo el Collao, respeto de los otros, que la hambre lo
suele obligar a dexar su propia patria.

Los años passados, queriẽdo celebrar Bernabe Sedeño (d
quien se á hecho mencion atras) la fiesta del glorioso S. Bern
be, vn muchacho de los suyos, q̃ buscaua pajaros, puso fueg
a vn quarto de su viuienda, q̃ tenia siete pieças, y llegando e
fuego al quarto en que tenia su cama, no teniendo otro rem
dio, sacò vna Cruz del palo de Carabuco, y la puso en el prin-
cipio del quarto, y estando contiguo cõ el en que viuia, quis
Dios por virtud de la Santa Cruz, no passasse de alli el fuego

La razon q̃ hallo de auer dexado el Santo la Cruz en el pu
blo de Carabuco, es porque en aquel tiẽpo fue vna de las po-
derosas republicas, que habitauã ribera de la laguna, pues aũ
oy conocen por terminos suyos mas de treynta leguas, aora
es pueblo pequeño; porque de su soberuia nacio, q̃ los doma
se el Inga con muerte de casi todos, aũque mas a la mano est
el justo castigo de su crueldad, y a la muerte del justo atribuy
ria yo su menoscabo, que hasta en destruyr ciudades por s
muerte trae señales de verdadero Dicipulo.

El año de 1618. se amotinaron en el desaguadero de Chaca
marca vnos Indios Vros, comunmente llamados Ochosu-
mas hizieron algunos daños en las Prouincias comarcanas;
porque de los Españoles, que ocultamente auian muerto,
tenian muchas armas, y a su castigo salio Don Pedro Xara-
ua Couernador de Chucuyto, y lleuò consigo muchos Espa-
ñoles, entre los quales yua vn moço de edad de veynte años,
hijo de Francisco Gomez cirujano de Iuli, el qual hazia oficio
de page de armas, y lleuaua vna medida de nuestra Señora de
Copacabana, con vna Cruz de Carabuco al cuello, y como a-
uia dormido vestido algunas noches, quiso nuestro Señor, q̃
la Cruz, y la medida se le pusiessen a las espaldas, saltando este

en

isla, que era el fuerte de los Indios, el arcabuzero q̃ yua
el, disparò su escopeta con vna bala de cadena, y al balan
hizo la balsa, baxò la mano, y hirio al moço por las espal
mas resurtiẽdo hazia arriba le passò el sombrero por dos
es, demodo que salio por la copa del, y las dos balas que
n señaladas en las espaldas, y la cadena quedò assida en
pilla del moço, como manifestando el caso milagroso, q̃
la Virgen, como a la Santa Cruz de Carabuco se atribu
En hazimiento de gracias, acudio aqueste soldado a esta
Casa de Copacabana, y vimos las señales referidas, que
uã admiracion el verlas. Luego sucessiuamẽte, el año de
por el mes de Otubre, vino a este Santuario en romeria,
bre llamado Pedro de Landa, y con gran deuocion (auiẽ
cado vnas medidas de nuestra Señora) se puso vna al cue
laçando en ella vna Cruz de Carabuco; porque con ta-
eliquias se asseguraua de todo mal sucesso, y no le salio
ida la confiança, porque yendo a Chucuyto, entre Iuli, y
ni, se leuantò vna gran tempestad de truenos, y rayos, no
ua el en pronunciar el Santo nõbre de nuestra Señora de
cabana, acordandose de la Reliquia Sãta q̃ lleuaua de la
de Carabuco: lo mismo hazia vn moço q̃ yua en su com-
, al qual en aquella tormẽta oyò dezir: señor, q̃ me á des
rado el rayo, boluiendo los ojos, y poniendolos en el mo
vido la frente dessollada: y luego en el mismo instante el
le dixo: tambien, señor, veo la ropilla de v.m. passada
yo por muchas partes; y hallò ser assi, y q̃ las ancas de la
en q̃ yua estauan todas dessolladas: viẽdo esta marauilla
es, y con gran ternura publicaua las marauillas de la Vir
e Copacabana, y las excelẽcias de la Cruz de Carabuco,
ssando, q̃ por tener aquestas preciosas Reliquias, le auia
ibrado de tan manifiestos peligros. Yo doy fè, q̃ vi la ro
leste hõbre, en Chucuyto, passada por muchas partes: y
nique cõ el mismo: fue este caso muy publico.

CAP.

CAP. XII. DE LAS NACIONE[S] con que el Inga poblô a Copacabana.

TODOS Los Capitanes, y hombres de guerra an v
do en ſus vitorias, rendida vna fuerça, poner en el
gente de guarnicion, para ſeguro y guarda de ſus c
quiſtas. Si, que no es bien, duerma el vencedor mie
tras puede velar el vencido. No carecio deſte auiſo el Ing
ora porque la inſtrucion de ſus antepaſſados le aduirtieſſe,
ya porque la experiencia le tenia hecho maeſtro enla milici
El, en efeto, en todos los lugares, cuyos moradores eran bri
ſos, y altiuos, para ſacudir de la cerbiz el yugo de ſu d
minio, puſo Capitanes, y gente de confiança, trayda de fu
ra, que llamauan Mitimaes, ò aduenedizos; deſta vemos en
Piru cantidad de poblaciones, donde ſe an quedado como e
tierra propia. Copacabana, entre otros pueblos, es el que
poblò con mas copia de diferentes naciones, para cuſtodia,
autoridad del falſo ſantuario de Titicaca.

Traſplantò aqui el Inga (ſacandolos de ſu natural) a los A
nácuſcos, Hurincuſcos, Ingas, Chinchaiſuyos, Quitos, Paſto
Chachapoyas, Cañares, Cayambis, Latas, Caxamarcas, Gu
machucos, Guaylas, Yauyos, Ancarâs, Quichuas, Mayos, Gu
cas, Andeſuyos, Condeſuyos, Chancas, Aymaras, Ianaguar
Chumbiuilcas, Pabrechilques, Collaguas, Hubinas, Canche
Canas, Quiuarguaros, Lupacas, Capancos, Pucopucos, Pa
jes, Iungas, Carangas, Quillacas, Chichas, Soras, Copayapo
Colliyungas, Guanucos, y Huruquillas. Deſtas quarenta
dos naciones, puſo de cada vna tantos Indios caſados, con o
den, que ſi por diſcurſo de tiempo faltaſſe alguna, la traxeſſe
de ſu natural. Todas las mas eſtan oy tan deſmedradas, que
penas ſe halla alguno, que conſerue el apellido, y la inſigni
d

nacion. Las quatro eſtan en algun aumento, como ſon
gas,los Lupacas,Chinchayſuyos,y aun tambien los Ay
s,que con los Collas,y Vros,hazen la poblacion, que al
nte eſtá repartida en tres gouernaciones, Ananſayas,
nſayas,y Vros, fuera de otros que llamã foraſteros, que
ien hazen ſu vezindad.Lagente que habitaua la isla,era
al de Yunguyo,la qual,como ya queda aduertido,luego
l Inga entrò en ella,la mandò reduzir en el pueblo,don-
ora eſtan, y en ſu lugar puſo otra,que fue eſcogida, y de
tenia ſatisfacion, y credito, que la ſeguridad del caſo
ria; porque no le ſucedieſſe lo que a Michas, con el Le-
Hebreo, que acompañò a los que le lleuauan hurtados
olos. *Tulit ephod, & idola, ac ſculptile, & profectus eſt cum* *Iudi.18.*
ues como Topainga Iupangue, vuieſſe hallado lugar tan
ropoſito, y quedado tan ſatisfecho del,determinò, que
bitaſſe gente de ſu parentela,trayendo del Cuzco algu
omunmente llamados Ingas, ò Incas, para que eſtos tu-
n ſugetas las demas naciones, que alli auian de recidir,
guarda del adoratorio. Puſo por Gouernador a Apu In-
cſo,nieto de Viracocha Inga,que fue viſabuelo de Guay
pac, y abuelo de Topainga Yupangue, por auer conoci-
el valor, pecho, y gran valentia. Eſte Apu Inga Sucſo,
dre de Apuchalco Yupangue, abuelo de Don Alonſo
ocha Inga, y de Don Pablo ſu hermano, que oy dia go-
a el pueblo. A eſte Apuchalco Yupangue embiò Mango
hijo de Guaynacapac a matar ſecretamente, porq̃ auia
fauor a los Eſpañoles,que yuan con Diego de Almagro
onquiſta de Chile,y antes de ſu muerte,como Gouerna-
oderoſo, con Paullo Topa Inga hijo de Guaynacapac,
cido amigo,y fauorecedor de los Eſpañoles)de comun
do dierõ la obediẽcia a nueſtro inuicto Emperador Car
uinto,fauoreciendo a los Eſpañoles,y dandoles paſſage
o haſta Chile. Eſta es la cauſa, que los Ingas deſte aſsien

to

to de Copacabana, an ſido muy fauorecidos de los̃ ſeño
Virreyes, y en particular de Don Franciſco de Toledo, y
Don Luys de Velaſco Marques de Salinas; los quales con ſ
prouiſiones los reſeruaron de ſeruicios perſonales, y de l
mitas de Potoſi, como a nobles, y de caſa Real del Inga. Y
dia, muchos de los Indios moços andan en prouanças, è inf
maciones, por gozar de los priuilegios cõcedidos a los Inga
Boluiendo, pues, a nueſtra narracion, eſte Topainga Yupa
gue, formò vn moderado pueblo, media legua, ò caſi, antes
la peña, y adoratorio, y en el labrò ſu Real Palacio. Los q
ponian los pies en la isla, ò yuan en demanda de ſu romeria
a la labor de algunas ſementeras, que en ella ſe hazian. N
les era dado llegar a viſta de la peña, las manos vacias, ni m
nos q̃ con regiſtro de los Penitenciarios, y Cõfeſſores, q̃ re
dian en Yunguyo, para oyr como de penitencia, a los que a
dian en romeria al adoratorio de Titicaca.

En el Cuzco reſidia el ſumo Sacerdote, al qual nombra
Bilaoma, que propiamente quiere dezir, el que derrama ſa
gre: dauanle eſte titulo por el oficio que tenia de acudir a l
ſacrificios de animales, y porque andaua ſiempre enſangre
tado. Eſte en compañia del Inga ſeñalaua los Sacerdotes p
ra todas las Prouincias, y adoratorios.

El orden de confeſſarſe con eſtos Sacerdotes, era, que p
ſtrados, y con gran ſumiſsion, dezian ſus pecados, el deſcu
do q̃ auian tenido en ſeruicio de los Idolos, y en particular d
Sol, que era el Dios principal que adorauan. Y ſi a caſo auia
ſido negligentes en el ſeruicio del Inga, tãbien lo confeſſaua
finalmente todo aquello que juzgauan por malo, lo man
feſtauan, pidiendo perdon, acabada eſta cerimonia, è im
pueſta la penitẽcia, como ya en otro lugar emos tratado, le
dauan paſſage para viſitar los templos, aſsi del Sol, como del
Luna, y los demas. Preſagio por cierto, y como figura de lo
el dia de oy paſſa, y deue hazerſe en la ſanta y deuotiſsima e

tacion

n, q̃ los fieles hazen a la bendita Imagẽ de N. Señora de
cabana, pues quererla visitar, la concieẽcia no muy puri-
, y limpia, es argumento de sobrada temeridad, mayor-
e, q̃ siendo estos los frutos principales, y demas substãcia
haze, el q̃ destos se hiziere indigno, tengase por inmeri-
poner en ella los ojos, y gozar de su regalada vista: pues
s, q̃ aun los Gentiles obseruauan, y querian q̃ se guardasse
o respeto a sus Idolos, y adoratorios, como este Inga in-
ò, no consintiendo jamas, q̃ Indio alguno llegasse mas q̃
vna vista a la peña, y esto muy preuenido cõ actos de pe-
cia, y deuociõ: y quãdo mucho llegaua hasta vna puerta
da Kentipuncu, q̃ quiere dezir puerta de tominejos, dõ-
stian los ministros q̃ recebian las ofrẽdas, y oblaciones,
a de hasta doziẽtos passos dela peña. Cõfusion grãde es
deue auergonçar a muchos de los Christianos q̃ irreue
, y llenos de impurezas, osan visitar las Iglesias, como si
sen en las casas, q̃ el mundo tiene de plazer; y assi se po-
r el Sacramẽto diuino cõ ojos humanos, y cõciẽcia tor
no si fuesse aquella verdad el engaño q̃ los hereges in-
, no considerando que estos barbaros, y otros el dia
yzio se leuantaran a confundirlos, leuantarse an los
tas, leuantarse à la Reyna Sabà, y con estos los confun-
Señor, arguyẽdoles de la poca reuerẽcia q̃ le teniã sus
y la mucha q̃ a sus Idolos haziã los Gẽtiles. *Viri Niniuitæ* *Math. 12.*
in iudicio. Que vaya de rodillas tẽblando el barbaro, y
é lugar a que visite sus vanos templos, si primero no da
as de limpieça, y que al verdadero templo, donde no
de animales muertos, sino el verdadero Dios huma-
sacrifica, vamos con descuydo, dolor es que pasma.
ses no dexò Dios pisar la tierra, donde ardia la çarça,
descalçaua, porque era tierra santa. *Solue calceamen-* *Exod. 3.*
pedibus tuis: locus enim, in quo stas, terra sancta est. Mandar
Moysen, que llegue a verle en la çarça descalço, es
dezirnos

dezirnos, que ſi queremos llegar a gozarle, no cubramos l
dos pies del entendimiento, y la voluntad con coſas beſtial
y muertas: que no pongamos el penſamiento, ni el amor
coſas caducas, y perecederas: y Chriſto Señor nueſtro, di
Math. 10 por San Mateo a ſus Apoſtoles: *Excutite puluerem de pedibus*
ſtris. Sacudid el poluo de vueſtros pies, para que teniendol
limpios de tierra, puedan tratar coſas del cielo, y dar paſſ
con que lleguen a Dios, y le gozen, que es el fin para que Di
criò al hombre *Solue calceamentum de pedibus tuis*. Quitate l
çapatos, porque la tierra que piſas es ſanta. *Locus in quo ſt*
terra ſancta eſt. Y no tenia de ſanta, mas que tener vn hiero
fico de los myſterios que gozamos agora en la Encarnaci
de Chriſto Señor nueſtro. Por ventura, merece mas ſolene
uerencia la eſtampa, que el original? Mas acatamiẽto la ſo
bra, que la verdad? Mas honorable culto la tierra del mon
que la humanidad de Chriſto? O bien no nos nombrem
Chriſtianos, pues no lo parecemos, ò bien procuremos pa
cer eſſo, que nos nombramos.

En concluſion Topa Inga Yupangue, tomò eſta obra c
tantas veras, que en razon, de ſuſtentarla, y lleuar adelante
zo todo lo poſsible, de tal manera ſugetò la isla con lo pert
neciente a ella a ſu dominio, y poſſeſsion, que ſin embargo
derecho hereditario, que deſpues aca an alegado los de Y
guyo, pretendiendola cobrar, la poſſeen en eſte tiempo los
Copacabana, por ſentencia difinitiua de Iuez competen
te, y los de Yunguyo, viendo la precioſa Imagen
de la Virgen, ſienten en eſtremo verſe
deſpoſſeydos de ſu
tierra.

(·.·)

CA

XIII. QVE TRATA QVE propiamente Titicaca, y lo que alli hizo el Inga.

O es cossa nueua tomar los lugares nõbres de otros
entre ellos mas eminentes, y aun las aguas se intitu-
lan de las tierras por donde corren, o a que estã mas
. El mar Occeano, y Mediterraneo toman estos nom
las tierras donde baten, y el mar bermejo se llama en
Suph, que es tanto como mar de juncales o carrisales,
muchos que en el se crian, el fuego con el vidrio for-
olor rojo, y de sangre muy parecido al del mar ber-
ue tambien se le da este nombre por el color que tie-
r salado tiene este apellido, de vn lugar llamado ciu-
Sal, de quiẽ hazen memoria las diuinas letras en el ca-
ndesimo de Iosue; Hija de Sion llamã los Profetas a
le, y populosa ciudad de Hierusalen, por tener por tan
al monte de Sion; llamase nuestra laguna e ysla Titica
vna peña llamada asi, que significa peña donde andu-
to, y dio gran resplandor. Para inteligencia desto se
ertir que Titi en lẽgua Aymara, es lo mismo que gato
, a quien comunmente los indios en la lengua gene-
chua llamã Oscollo, y Kaca significa peña, y juntas las
ciones Titicaca, significa lo que emos dicho. Fingen es
os que en tiẽpos passados se vio vn gato en la peña cõ
splandor, y que de ordinario la paseaua; de aqui toma
tiuo para dezir que era peña donde el Sol tenia sus pa
asi fue el mayor, y mas solene adoratorio q̃ tuuo el
dedicado a este Planeta, que siempre a engẽdrado grã
os en Dios haziendole los hombres competidor suyo,
uerle adorado Iob, hazia cargo a Dios para que le ali-

gerasse las penas que padecia. *si vidi solem cum fulgeret.* C
Iob. 31. siderada la etimologia deste nombre Titicaca, y de lo que
gato dizen, me parece auer sido el demonio, que como p
engañar a Eua se vistio en trage de animal ladron, acudie
tambien a pintar su grã ingratitud, en el que esviuo gei o
co della; si no es que ya aquel gato fuesse el animal que lla
mos Carbunco, porque en este Reyno, ay gran noticia del
y en la ciudad de Guanuco oy dezir a muchas personas f
dignas auerlos visto de noche, y que guiados de su resplã
auian ydo en su segimiento, hallandose burlados despues,
que este animal tiene tal instinto, que con vna cortina, o f
da bellossa que le dio naturaleza cubre la piedra quando f
te que por ella van en su segimiento, y alcançe. Tienese
muy sin duda auer tenido el Inga algunas destas piedras
particular vna muy grande que llamauan Intiptoca, que e
mismo que cosa escupida del Sol.

Otra etimologia ay deste nombre Titicaca, o Titikaka
significa cobre, plomo, o estaño, y kaka, peña, y juntas las
dicciones significã peña de cobre, plomo, o estaño que es
gar determinado donde estaua el altar, y adoratorio del
La frente desta peña mira hazia la costa del mar del Sur,
ne las espaldas hazia el medio dia, la concauidad de la es
ca y no de prouecho alguno, en el conuexo haze vna ma
de terraplero de peña viua, cuya halda llega, a besar el a
en vna ensenada q la laguna haze, donde se ven los molle
sos, y otros arboles que plantò el Inga, de suerte que la f
Titicaca esta a lo que la vista jusga en frẽte del camino, e
Iuli, y Pomata pueblos muy conocidos en la Prouincia de
cuito, y assi la peña viene a estar no al principio, ni al m
sino casi al cabo de la isla hazia el occidente, para llegar
se caminã desde el primer desembarcadero legua, y tres
tos. De su naturaleza no tiene cosa que despierte el dess
uerla, antes es notablemente despreciada, poco a

a la traça de vn sobre sejo, o padrastro q̃ haze la tierra
qual corrē peñascos cōtiguos, disformes, y mal cōpues-
nalmēte ella es cosa q̃ ni arrebata la vista, ni reparā los
n ella, sino se vá cō aduertēcia, y de ꝑposito á verla. Tie
ŕte vna grā pāpa o llanada que siruio de simēterio, es de
facil, y ligera, y aun dizē ser trayda a mano, porque mu
ezes el Inga por q̃ no estuuiessen los Indios ociosos, les
mudar piedras de vna parte a otra, y lleuar tierra q̃ te-
buena a otra dōde no la auia tal para fertilizar sus cā
esta es cossa muy aueriguada en el Piru. Y yo è visto en
lles junto a la Barrāca entre Guaura, y Chācay, vn cerro
ño hecho a mano de tierra de Quito, y en la ciudad del
se ve otro junto á la fortaleza, porque aborrecia el
nto como esto la ociosidad, madre de todos los vicios.
á querido Dios consentirla en los suyos, que de darle
o en vn alma se viene á apolillar, de suerte que no sirue
.. Pinto vn curioso por geroglifico del ocio, vna capa
ada en vn cofre, que con la breuedad que esta se pier-
da de la polilla, assi el ocioso queda para nada. Desde
cipio del mundo mostro Dios la enemistad que a la ocio
uuo, pues criando al hombre Principe del vniuerso, y
e vn alcaçar, y casa de recreacion como el Parayso *Gen. 2.*
condicion que trabajasse. *Vt operaretur, & custodiret*
Bestias fieras llamo nuestro padre san Augustin los vi-
odicias desordenadas que de viuir holgado áquel pue
n descansado ocio nacerian, que despedaçassen sus al-
la deshonestidad su principio tuuo en el ocio, y aun
lo conocio, y assi vino á dezir.

n platanus riuo gaudet, quam poopulus vnda,
am Venus otia amat.

ay que dudar sino que enfrena á los vicios la ocupa-
en lo dixo esotro Poeta Gentil en su versito.

tollas, periere Cupidinis arcus.

Y otro Poeta Christiano dixo agudamente:

Semper agas aliquid, corrumpunt otia mentem,
Desidia est causa omnis, caputq; mali.

De los malos entendimientos destos indios no ay que b
car causa, estando tan a la mano su ociosidad, en cuya com
ñia aun los grandes ingenios an peligrado con agudeza lo
xo Ouidio en la elegia XIII. del lib. 5. de *Tristibus*.

Adde quod ingenium, longa rubigine lassum
Torpet, & multo quam fuit ante minus,
Fertilis assiduo, si non renouetur aratro,
Nil nisi cum spinis gramen habebit ager,
Vertitur in teneram cariem, rimisq; dehiscet
Si qua diu solitis cimba vacauit aquis.

Esta es sentẽcia verdadera, y en esto cõcuerdã todos los
tores, y no ay que dudar sino q̃ en este vicio esta toda nue
perdiciõ, biẽ claramẽte lo dize, y afirma S. Laurencio Iust
no: *Sicut aqua quæ caret de cursu, ac iacet in foueis putrescit, ac h*
no vsui aliena efficitur, repleturq; animalibus venenatis, & no
ita & corpus otij tabe confectum, concupiscentiam carnalium p
in sanam. Todos los dotores estan deste sentimiento, en e
cial san Chrisostomo en la homilia 16. sobre la epist. ad E
sios, y Nuestro padre san Augustin en el lib. de vera relig
ne cap. 35. y las letras humanas estã tã mal con la ociosida
no acabã de cõdenarla, y a cada paso hallamos sentẽcias
repruevan; Boluiendo pues ala llanada de Titicaca de do
salimos, digo q̃ en aquesta pampa o llanada se an hallado
chos Idolos de oro, y vasos curiosos de barro con otras m
dẽcias del tiẽpo antiguo; vẽse las catas q̃ se an dado por
car los tesoros q̃ en sus sepulcros enterrauã los indios, est
la pãpa cõ el tiẽpo cubierta de mucha maleza, en especi
icho, ò esparto d̃ la tierra. Al lado derecho, como treynta
sos d̃ la peña a lo descubierto hazia el medio dia estã las c

Lib. 4. de perfect. graduum.

,del trueno,y del relampago,a quien los Indios respe-
mucho.Mas adelante dellas,en la barranca que cae en-
del camino (entre Iuli,y Pomata) está la despensa del
ue si el tiempo no la vuiera desbaratado, tenia la vista
entretenerse en sus edificios,y traça, que era como vn
ito,por los innumerables retretes que tenia,que los In
man Chingana,que quiere dezir,lugar donde se pier-
ene enmedio vn vergel con su alameda de alisos, cuya
ua frescura sustenta vn dulce manantial de agua, que
ienta. A lo sombrio destos arboles labrò el Inga vnos
os baños de piedra para el Sol, y su culto: otros edifi-
hazia las vertientes de la isla,que miran al camino de
iyo, a todo esto se entra por aquella puerta ya dicha
uncu,que está dozientos passos antes de la peña, don-
ga se descalçò la primera vez, que alli puso los pies;y
aduertir,que no porque alli vuiesse puerta,se descalçò
porque hizo aquel acto de deuocion, edificaron la
;al lado derecho de la qual se vẽ ciertos caserones,que
aquel tiempo casas de habitacion de los ministros del
rio, y de las virgines dedicadas al Sol. Poco adelante
da la puerta) parece vna peña viua, sobre que passa la
hazia el falso santuario: en esta peña estan los rastros de
umanos, de que ya emos tratado. Antes de llegar a
oratorio,se auia de passar por tres puertas,que distavã
s de las otras poco mas de veynte passos;la primera,se
a Pumapuncu,que suena lo mismo,que puerta del Leõ
e auia alli vn Leon de piedra,que deziã guardaua la en-
y en esta antes de passar,se hazia vna expiacion de peca
nfessandolos al Sacerdote que alli residia.

egunda puerta,tenia por nombre Kentipuncu,por es-
rizada toda de plumas de tominejos, a quien ellos lla-
enti, aqui boluian de nueuo a confessarse con otro Sa-
e, que guardaua aquella puerta, este aconsejaua a los

peregrinos fuessen con deuocion si querian ser fauorecid
del Sol a quien yuan a adorar.

De la tercera puerta era el nombre Pillco puncu, q̃ fue
puerta de esperança, estaua adornada con plumas verdes
vn pajaro muy estimado, que se trae de los Chunchos llam
do Pillco, que haze muchos visos, en esta puerta que era la
tima, el Sacerdote custodio della persuadia con gran eficac
al peregrino, hiziesse muy riguroso examẽ de conciencia, p
que no auia de pasar teniendola agrauada, y assi hazia otra
conciliacion con el Sacerdote para esto dedicado. Buena
cion para los indeuotos caminantes y peregrinos, que ni a
en dias de precepto quieren oir la missa, y que afrenta gen
ral para aquellos que de año a año y esto forçados hazen
confessión a buela pie, gastando mucho tiempo en quentas
dos marauedis de haziẽda recateãdo vn rato para ajustar
de su alma.

CAP. XIIII. DE LOS SACR *ficios que vso el Inga, y de cossas muy notables acerca de la Idolatria.*

LOS IDOLOS MAS CONOC
dos entre los Indios, fueron el Sol, Luna, y Est
llas, Truenos, Rayos, y las aguas, pareciendoles
nian poder supremo sobre la naturaleza, y acc
tecioles a aquestos miserables lo que dize el glorioso Sa
Tomas, suele a los rusticos que van a la corte, con desseo
ver al Rey, y entrando en palacio, no ven Principe acomp
do y luzido que no piensen que es el Rey. Assi mirando aq
stos Indios al Sol, Luna, Estrellas, al mar, a la tierra, trueno

relam

pagos como a ſupremos ſeñores los venerauã y adora
n ſacrificios. An ſido tan dados eſtos a la Idolatria que
y tienen bien en que entender los Sacerdotes, y curas
porque a penas ay quien no quiera fauorecer ſus anti-
tos, perſuadidos algunos que tienen cumplido con la
cta baptizandoſe, tomando la ceniza a ſu tiempo, y
ndo otras cerimonias de la Ygleſia Santa, y que cum-
o con eſto pueden acudir ſin eſcrupulo de conciencia a
e ſu antiguedad, para lo qual no faltan dogmatizado-
con zelo de ſus paternales leyes pretendiendo la con
ion dellas, acriminan la impiedad que a ſu parecer co-
los que de golpe las oluidan, pues las heredaron de
genitores y mamaron a los pechos de ſus madres, y a
do la ley Chriſtiana, no reprueuan la de ſu antiguedad
es verdad que en publico la condenan, pero en ſus
ſiempre ſe acuerdan della, dando a entender que aſsi
uiene acudir a eſta, de quando en quando, como ſiem-
obſeruancia de aquella. Eſto ſe deſcubrio mucho en
ion paſſada de la peſte de virguelas del año de mil y
ios y ochenta y nueue pues como barbaros, y no bien
los en las coſas de nueſtra Santa Fee Catolica, acu-
n cerimonias, y ſacrificios a encomendarſe a los Ido-
eando alcançar remedio de ſus males. En eſta peſte
cierto Religioſo del Orden de nueſtro Padre San
n cerca de la Ciudad de Guanuco deſcubrio muchos
quienes acudian en aquellos trabajos, eſte fue nego-
lico y bien ſabido en la real audiencia de Lima, donde
on en mucho aquellos ſeñores los males que nueſtro
ſo atajò con ſu predicacion, deſengañandolos
or en que eſtauan, perſuadiendoles que a ſolo Dios
acudir, para alcançar el remedio que pretendian co
iſmo ſeñor lo dize en el libro quarto de los Reyes, y 4. *Reg.*
partes de las diuinas letras: Por vẽtura faltá Dios en *cap. 1.*

Israel? porque acudis a consultar los Dioses de Accaron? [illegible] certados andauan los Christianos, que con processiones, y sacrificios procurauan aplacar la ira de Dios, que es el verdadero camino (como dixo su Mageſtad) en los que buſcauan otra parte la salud. *Nunquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi?* Por ventura no ay resina en Galaad? ó falta medico alli?

Hiere. 8.

Todos aquellos lugares, que eſtan diſtantes de Copacabana, duran en sus idolatrias: esto consta por lo que sucedio poco antes que se diuidiesse el Obiſpado del Cuzco, cerca de esta ouirreyna, en vnos pueblos que llaman Chupamarca (de la Prouincia de los Yauyos.) Y en Guacra, donde el Reuerendissimo Señor Don Fernando de Mendoça Obiſpo del Cuzco, puso en interin (siendo Prouincial de mi Sagrada Religion el muy Reuerendo Padre Maeſtro Fray Diego Perez, Catredatico de Eſcriptura en la Vniuersidad de los Reyes) donde descubrieron muchos Idolos, y gran summa de idolatras: y auiendo sentido algunas coſas deſtas, que eſcandalizauan: auiso al Señor Obiſpo, el qual mandò se hizieſſen las diligencias necessarias, y su Viſitador descubrio muchos Idolos, è idolatras, y los principales eran los Curacas, ò Caziques, que es lo mismo. Y como no todas vezes baſtan diligencias humanas, y sea siempre neceſſario recurrir a las diuinas, no permitie Dios, que el Idolo Dagon eſtuuieſſe ombro a ombro, con el arca del teſtamento, enfadado ſiempre, que a criaturas viles se den eſtos honores diuinos, auiendo los Religiosos de nueſtra Religion hecho todas las diligencias posſibles, para deſarraygar la idolatria, è Idolos, en la Prouincia de los Aymaraes, cuyas dotrinas, y beneficios curados, eſtan cometidos por su Mageſtad, a los Religiosos del Orden de mi Padre San Auguſtin, que con sus continuas predicaciones, an procurado ſiempre deſterrar el culto, y veneracion de sus falsos Dioses: el demonio, que ſiempre procura derribar el edifi

os Religiosos leuantan. En el pueblo de Totora, al tiem-
e se edificaua la Iglesia, hizieron los Indios, que enten-
n el edificio, y fabrica della, vna cosa, que sola pudo ser
cion del demonio para que adorando el Santissimo Sa-
ento del Altar, adorassen tambien sus falsos Dioses, sin
adie se lo pudiesse estoruar: y fue el pensamiento diabo-
oner Idolos en el hueco de la pared, que correspondia a
aldas del Retablo del Altar mayor, y alli adorauan los
s, dexando de dar la adoracion al verdadero Dios; pero
nunca su diuina Magestad, á querido admitir consortes
gloria y honra, que a solo el se deue. *Gloriam meam alteri* *Isai. 48.*
bo. Ordenò su diuina prouidencia, que alborotandose el
y añublandose las nubes con vna crecida tempestad, em
a tronar, y a relampaguear, y despedir el cielo rayos de
do con vno dellos en la Capilla mayor de aquella Igle-
re la pared de la testera, quemandola toda, y derribãdo
el lieço: yendo los Religiosos a ver lo que auia sucedido
on los Idolos, que alli estauan escondidos: y hecha dili-
inquisicion castigaron a los culpados, y con manifiestas
s persuadieron a todos los demas, quanto se ofende
con este pecado de la idolatria: y quan mal sufre que en
mo Altar esten juntos el Arca del diuino Testamento, y
gon de sus idolatrias. Y llegando a esta sazon nuestro Pa
estro Fray Diego Perez, Prouincial que entonces era
ita de aquellas Prouincias; y viendo, que en el pueblo
tora no auia Iglesia, que por no auerla, celebrauan los
s Oficios en vna ramada, reprehendiendo al Cura por-
la hazia, y a los Curacas porque no ayudauan para el
o de la Iglesia le respondieron, que la Iusticia de Dios
erribado aquella Iglesia; cõtandole todo el successo, que
de referir, y assi mandò que se edificasse con assistençia
e del Cura, para que los Indios no hiziessen otro seme
mbuste como el passado.

Eficaz prouança de la inclinacion, que á darse a los Idol[os] tienen los Naturales desta tierra, hizo el demonio, que [y] antes referi, quando en presencia de muchos Sacerdotes, [y] Españoles, dixo a los Indios, que la causa primera de sus ru[i]nas y menoscabos, eran sus infidelidades con el verdader[o] Dios, a quien dexauan, por adorar Idolos, y Guacas. Y h[i]zoles cargo de los muchos perros, y otros animales que p[or] los montes, y guaycos, (assi dizen a las quebradas honda[s]) auian ofrecido a los demonios, el año de mil y seyscientos [y] diez y seys, a veynte y seys de Agosto, al tiempo que se eclyp[sò] la luna. Muchas vezes è tocado ligeramente los success[os] que vide, y algunas de las palabras que oì a este demoni[o] mientras no salia del cuerpo miserable de la muger, que [a]tormentaua mas hallandome con la pluma en la mano, par[e]ciome ocuparla mas tiempo, que pide mi narracion, y mi i[n]tento, en referir todo el caso, como testigo de vista, pues [se]rá muy possible, que por falta de Escritor se ponga en olu[i]do vn acaecimiento, que por ser tan raro en el Piru, pide pe[r]petua memoria. Y doyme licencia para escriuirle, lleuad[o] de la deuocion que tengo al gloriosissimo San Iuan de Sah[a]gun Patron de la ciudad de Salamanca, y del Orden de nu[e]stro glorioso Padre San Agustin, cuya virtud obrò podero[sa]mente en la expulsion del demonio, como el confessò mu[]chas vezes, y nadie culpará mi digression, si como fiel con[]traste, diere pesso a las circunstancias que me arreba[]tan el discurso de la accion principal, que no es romper el hilo de la historia el parar vn rato, sin proseguir con la hebra.

(∴)

CA[P.]

XV. DONDE SE REFIERE EL

sucesso prodigioso de vna endemoniada.

L Año de mil y seyscientos y diez y siete, por el Mes de Abril, en la Prouincia de los Aymaraes, que (como ya è dicho otra vez) pertenece al Obispado del Cuzco. En vn pueblo llamado Ancobamba, por secretos de Dios nuestro Señor, se apoderò el demonio de vna Española, y casada; cuyo nombre callo por no impor-historia. Los primeros dias vsò de sus ardides y mañas onio para no ser conocido, ya enmudecia vnas vezes, y s hablaua con tan grande modestia, que ni aun peque-rũtos daua de si, y quãdo vẽcido de su mala inclinaciõ taua a la muger, luego cessaua por no ser sentido, y dis ase mas, cõ publicas acciones de Religiõ; porq̃ rezaua a a los diuinos Oficios, sin turbar el semblãte; pero por el lobo se viste cõ piel de oueja, si su mala inclinaciõ á ubrir, q̃ es lobo, por mas q̃ vsaua d̃ sus hypocresias. Por mistad q̃ cõ los hõbres tiene, a pocos lãces descubrio za. El rostro de la muger, q̃ solia ser antes apacible y o. se trocò en abominable y fiero, los ojos alegres, en zados, los labios rojos, se pusierõ morados, y de masia gruessos, los cabellos tenia perpetuamẽte crizados, do el cuerpo, y su figura mostraua la malicia d̃l oficial dispuso, y el desaliño de la casa descubria biẽ, q̃ era po do el huesped. Biẽ se descubria por el humo el fuego, ninguna experiẽcia, q̃ de semejãtes casos teniã los Sa-s de aquella Prouincia, fue causa a los principios d̃ no tã de veras los exorcismos para expeler al demonio, ẽdo aquella mudãça a frenesi, y a otros acidẽtes, mas igo q̃ se aprouechaua a su cõtẽto de aq̃llas dudas, mal aquel cuerpo, se dio mas priessa en darse a conocer,

que

que los Sacerdotes en conocerle. O admirable Dios, y Señor mio enmedio de las justicias te solemnizan tus misericordias, pues en las mismas manos del enemigo mas cruel, se descubria tu piedad. Quien veia los malos tratamientos que el demonio executaua en aquel lastimado cuerpo, tambien conocia, que alli estaua atentissima tu prouidencia, permitiendo los golpes, no al sabor del maldito ministro, sino al temple del vaso, que tu mi Dios formaste de tierra. Conocieron, pues, los Sacerdotes, que el demonio estaua apoderado del cuerpo de aquella muger, y dieron principio a expelerle con los exorcismos, y cerimonias que tiene establecidas la Iglesia, mas estuuo rebelde por muchos dias, entreteniendo a todos con embustes, y mentiras, que por tales tengo las faltas que publico de muchas personas, argumento graue para temerle, pues mal callara las culpas del delinquente, quien fabrica delitos, y haze dueño dellos a quien no los cometio. Viendose vna vez apretado el demonio con los exorcismos, respondio a vozes, que era la voluntad de Dios estuuiesse en aquel cuerpo, y que no presumiessen echarle del Clerigos, ni Religiosos de tales, y tales Ordenes, repitio esto por muchas vezes, y vna entre otras aduirtio vno de los presentes, que entre las Religiones que excluya el demonio, nunca nombrò la de nuestro Padre San Agustin, de donde se dieron a pensar, que algun Religioso de esta Orden auia de expelerle: y por esta razon despacharō vn mensagero, que fue al mismo marido de la opresa, que me fue a llamar por mas vezino, que en esta coyuntura me tenia ocupado la obediencia en dotrinar a los Indios de Chirirque, y Chuquibamba, dotrinas y pueblos que tiene a su cuydado nuestra Religion, en la Prouincia de los Omasayos, entristeciose el demonio de manera, que los circunstantes echaron de ver, y coligieron era cierta su expulsion. Bien quisiera yo poner en otra cabeça la conclusion desta obra; y assi lo tuue intento, mas hallè que tenia poco ò nada de que gloriarme,

pu

bien es assi, que si Dios Nuestro Señor quiso hazerme
ro de su poder, y instrumento de su virtud, no fue por q̃
iesse meritos, ni le vuiesse seruido mas, ni tanto como
os de los muchos Sacerdotes que alli se hallaron, antes
que echo mano de mi como de mas grãde pecador, pa-
nar con el flaco instrumẽto la valentia del soberuio An
e nunca la altiuez pudo estar tan vencida, como quãdo
derribada por braços floxos, y descaecidos. Que vn Iust-
ga en asõbro al demonio no es de tanta admiraciõ: pues
ud de la gracia, basta poner en pasmo a todo el Ynfier-
ero que quiera Dios poner en fatigas al demonio, y pa-
o no le embie vn Angel que le vença; ni vn justo, y santo
haga rostro, sino a vn grande pecador, pienso para mi
o fue tanto vencerle como hazer burla del. Determine
a porerme en viaje arrojandome todo en el fauor de
y en los meritos de los bienauenturados san Niculas d̃
tino, cuyo manto y panecitos comigo lleuaua, y en san
de Sahagun, cuya Imagen con special cuydado gustè lle
or ser deuotos mios, llegue a la Iglesia del pueblo donde
gran numero de gente que por no auer visto en aquellas
s otro semejante suceso, venian de varios lugares, assi
oles, como Indios traydos de la nouedad, luego que el
onio me vio se turbò, y no apartaua los ojos de mi; creo
zo aquesta accion, por las reliquias de los dos santos q̃
ya comigo, y desta verdad dio buen testimonio el suce-
e todas las vezes que le ponia delante la Imagẽ del glo
san Iuan de Sahagun, empesaua a temblar como acoga
echar espumarajos por la boca, apartando siempre los
el glorioso santo, y fue tan grande el miedo que cobro
iendome se echaua por los suelos, y poniendole vn dia
la cabeça vn manto pequeño, que traya la Imagen del
uenturado san Nicolas, hazia el mismo sentimiento cõ
do que era su peso intolerable, y no paraua hasta quitar
selo

celo de la cabeça, confessando, que estos gloriosissimos Santos le atormentauan. O infinito poder de nuestro Criador, y soberano Dios, quien pudiera persuadirse, que espiritus tan valientes auian de venir a tanta flaqueza? que siendo vn Angel poderoso a trastornar vn orbe, luego que perdio la gracia agouie, y arrodille con el peso de media vara de tafetan, solo porque era manto de vn fiel sieruo de Dios? O si esta consideracion durasse en nuestros pechos para temer las ofensas de nuestro Redemptor IESV CHRISTO, y para alentarnos á seruirle. Era Martes el dia que yo lleguè al pueblo dicho de Ancobamba, comence los exorcismos teniendo todas las noches diciplina en compañia de los Sacerdotes, y gente del pueblo que a ella ayudauan, y luego el demonio enmudecio como otras vezes hizo, por dissimularse, mas otro dia poniendole a la vista la Imagen del glorioso bienauenturado San Iuan de Sahagun (cuyos meritos interpuse en esta expulsion,) respondio el demonio, que saldria luego por no verse tantas vezes vexado del Santo, a cuyo imperio, y potestad le tenia Dios entregado, pidio licencia para entrarse en el cuerpo de vn Cazique (principal señor de aquel pueblo,) que alli estaua presente, y como nada desto se le consintiesse, congoxauasse con demasiado dolor, y en vnas endechas tristes por extremo, y bien concertadas en mensura de versos Castellanos de seys, ò siete sylabas se lamentò vn grandissimo rato, y tomo por argumento vna batalla que tuuo con vn Religioso Agustino, y fixando los ojos en San Iuan de Sahagun repetia este verso:

Lleuò el frayle la vitoria. Y porque en este dia le pusieron al cuello vna quenta de la bien auenturada santa Iuana monja del Serafico Padre san Francisco añadio a sus endechas esta copla: *Y Iuanilla con su quenta tambien me atormenta.* De donde colijo por cierto, que las quentas desta bendita santa tienen virtud contra los demonios. Y porque no? si las tuuo

IES

V C H R I S T O Nueſtro Señor en los cielos con-
dolas por condecender con las peticiones de ſu ſantiſ-
ſpoſa? que en eſtas ſagradas quentas parece que pre-
unicion, y balas contra todo el inferno. Aduerti en eſ
on el aborrecimiento, y enemiſtaſtad que el demonio
ne, dezia que le atormẽtauan todas las coſas que ſon
al vſo de los hombres, y ſeñalando vn chuſe, ò alfom-
la tierra, dezia que le daua dolor porque el hombre ſe
della; dixo que era ſu pena intolerable quando via que
aua algun hombre, y que tambien le era tormento grã
condenaua, porque entonçes le doblaua Dios los tor-
s. O triſte engaño, que aſsi nos tiene ciegos, y tan ſin
ara aduertir nueſtros peligros. Quales penas, y tormen
arã de executar con rauia los demonios, ſi le dan peſa
e haſta las coſas de que ſe ſiruen los hombres. Dios
ine por ſu miſericordia el diſcurſo. Bien quiſiera el
piritu ſalir ya del cuerpo, de aquella atormentada mu-
as Dios que en eſte tiempo gouerno mi diſcurſo me pu
enſamiento mandaſſe al demonio que en voz alta, y en
je de los Indios declaraſſe a todos, los engaños, que te
roducidos entre ellos, y les dieſſe a entender la vani-
ſus ydolatrias, y falſos ritos; deſde eſte punto en
io el demonio por quatro dias, y eſtos ocupe yo en
inuo exercicio de exorcizar, y acudir a otras ſantas
ciones. Algunas perſonas llenas de terror, y aſombro
publicas diciplinas, y penitencias. En eſte tiempo
i mas cuydadoſamente en los varios mouimientos,
es de la endemoniada, aduerti que quando leuantaua
rdote la ſagrada Heſtia traya los ojos bolteando den-
la concauidad en circulos tan ligeros que caſi no ſe
percebir, por la preſteça. Aduerti tan bien tenien-
la muger aſsida por el braço q̃ en vn breuiſsimo inſtã
ua ardiendo como vna braça, y luego en otro mas
fria

fria, y elada que la nieue. En eſte interualo que duraua ſu
cio vſaua el Demonio de ſeñas, y acciones para darſe a en
der, y acuerdome que llegandoſe cerca del vn Eſpañol ſo
do valiente, y brioſo, le tiro de la capa, y con el dedo inde
ñalo al profundo como dandole a enteñder que ſu viaje
hazia alla, y replicando el ſoldado que tenia grãde confia
de ir a la gloria, porque el Dios que auia muerto por red
le ſe apiadaria de ſu alma, leuanto el Demonio los ojos a
lo deſeſperadamente, y pueſto en ſuſpenſion tẽdio los br
y deſpues los derriuo con grande deſpecho, ſignificando
triſte ſuerte vino a ſer la ſuya, y quan dichoſa la de aque
bre, que por lo menos tenia eſperanças de ſaluarſe, y g
la gloria que los Angeles perdieron. Llegado el ſex to
que fue vn Domingo, dia en que forçoſamẽte ſe auian d
tar los Indios a la miſſa mayor, y auian de acudir de dos
tos, porque dos ſacerdotes clerigos a cuyo cargo eſtaua
llos beneficios, ſe detuuierõ en el Pueblo para ayudar, y
recer a la pobre opreſa. A queſte dia al tiẽpo de dezir l
ſa mayor, eſtando toda la Igleſia llena de gente, proſegu
los exorſiſmos valiendome de los meritos de ſan Iuan,
Imagen puſe en el altar, echoſe de ver que el Demonio
dia con la virtud dellos, porque començo a eſtremecerſ
ſudar, manifeſtando que el glorioſſo ſanto le atormenta
que ſan Auguſtin, y ſan Nicolas hechos a vna contra el l
mian, hallando tan buena ocaſion, y que auia gran nume
gente, compeli al enemigo acudieſſe a lo que ya le tenia
dado que era el deſengaño de aquella miſerable gente,
ço pues el Demonio ſu habla, era aſpera ſu voz, y muy
trante, declaro que era Demonio, y Angel de la ſuprem
rarchia a cuyo cuydado eſtaua el gouierno de los Dem
inferiores que andauan por orden ſuya repartidos, por
las Prouincias de los Aymaraes, dixo que ſu nõbre era
fico cõpueſto del verbo latino (*Sero ſeris*, y del nõbre *F*

ıto ſignifica lo miſmo que ſembrador de coſas malas,y
ſto a los Indios la vanidad de ſus ydolatrias, y perſua-
la vnidad de Dios, la Trinidad de las perſonas, la En-
ion del Verbo, dixoles finalmẽte, que eran caudaloſiſsi
s coſechas de almas, que el Infierno cogia en ſus trojes
emieſſen a Dios, adorandole a el ſolo, como a Señor, y
r, y q̃ ſe dexaſen de Idolatrias, y q̃ la cauſa de eſtar ve-
era por apartarſe de Dios, y darſe a la adoraciõ de ſus
Dioſes, muchas verdades dixo el demonio, a ſu deſpe-
è dia, y importo mucho que ellas dixeſſè, para que los
ſe deſengañaſſen, de la aficion q̃ tienen a la ydolatria.
riſados quedarõ los Indios, y publicamẽte llorauã ſus
paſados, y ſi en aquella ocaſiõ ſe hallarã, algunos mas
otes, todos tuuierã bien en q̃ entẽder, ſegun los Indios
a cõfeſarſe, y á algunas penitẽcias publicas, ya el demo
noſtraua muy amilanado, por q̃ huyá de la Igleſia, y ſen
tremo la ſacaſen del lugar dõde la teniã, y la puſieſſen
el Altar, vieronſe muchas coſas muy ſingulares en
expulſiõ, y no fue la menor, la q̃ ſucedio vna noche, q̃
dexado de hazer la diciplina, que acoſtumbrauamos
or ella, entre las doze, y la vna, ſe oyo en la Igleſia vn
e diciplina, que ſegũ era grãde el eſtruẽdo de los gol-
traua ſer crecidiſsimo, el numero de los diciplinãtes;
os a la Igleſia los Sacerdotes, y algunos Eſpañoles, y
q por acõpañar a la opreſa, dormiã en la ſacriſtia, y en
do luzes no vimos coſa, auiendoſe oydo diſtintamen
do de los açotes. Coſa fue eſta, que nos cauſo a todos
imo pauor, y eſpanto, y nos quito el ſueño haſta la
, aqueſte dia entrando a verla, q̃ ya eſtaua en pie (aun
muy de mañana) aſsi como me vio ſe echo por el ſue
ginando que auia de acudir a los continuos exorciſ-
eſtando en ellos compeli al demonio dixeſſe, en nom
ios, y del glorioſo ſan Iuan de Sahagun, que ſignifi-

F caua

caua aquella diciplina que se oyo en la Iglesia, y respon
san Iuan de Sahagun, y los Angeles Custodios, auian
a quella diciplina, por desenojar á Dios, y aplacar su
quien tenian, prouocada grauemente, los Indios, con su
latrias; Bien conosco que los Angeles, y santos del
nunca se peruierten de su perpetua holgança, y Gloria
castigan con penitencias, y açotes, porque esto segun
contradize con aquello primero, que el deleyte de la
eterna, no se compara bien, con el dolor de vna diciplina
que padecer dolores, y tormentos por vna parte, y est
no de deleytes, y dulçuras del Cielo por otra, son estad
opuestos, que en solo Christo, Redemptor Nuestro, se p
ron conuenir, por auer sido juntamente, viador, y comp
sor, como los Theologos enseñan, con el Angelico Dot
to Thomas, en la 3. parte. Tengo pues por sinduda, que
estruendo de penitencia, fue solamente, vn sensible in
de la afectuosa caridad de san Iuan de Sahagun, como
santos Angeles Custodios, que con ardiente zelo, del se
de Dios, y feruorosa piedad, encaminada a los Indios m
bles, y ciegos en su Idolatria, intercedieron ante la diuin
mencia, rogando por toda aquella Prouincia, tan viua,
dosa mente, que a ser necessaria, en ellos la penitencia, y
mamiento de sangre, para la saluacion de los Naturale
escusarian el vertirla. Assi leemos en muchos santos, v
apariciones de Christo Señor Nuestro, ya vnas vezes a
do en vna coluna, como le vido santa Gertrudis, ya cō la
a cuestas, como le vido san Pedro, y claro esta, que sem
tes visiones, no cōcluyē trabajos, ni dolores nueuos en
to, pero descubren affectos de su clemēcia, ó effetos de l
pas de los hombres, que hazen lo possible, por renouar
Redemptor las heridas, que los sayones hizieron, com
Pedro Crisologo dize. *Latus quod impij militis lancea pat*
refodere manus nititur obsequentis. Antes de la expulsi

aq

cruel enemigo, començo dentro de la Iglesia, á llouer
udo rocio, sobre todos los que estauamos presentes á
sion, siendo asi, que el Cielo estaua sereno, y limpio
s, no aduerti de preguntarle, la significació de aquella
llosa lluuia, porque de todo punto me ocupe, en com-
salieſſe de aquel miserable, y lastimado cuerpo, como
dando por señal de su salida, vn ramo de oliua siluef-
e los Indios llaman Quisuar, que echo por la boca de
r, auiendoselepedido, echase qualquiera cosa, de las
acrificio le ofrecian, viuio tres dias, y en ellos se dispu
a morir buenamente, y no boluer a las manos de tan
emigo, yo fio en la misericordia de Dios, que no se
u alma.

XVI. EN QVE SE TRATA DE *pechos de TopaInga, en orden al culto de sus Idolos, y de otras vanas superſticiones.*

O G I E N D O la hebra de nueſtra narracion del
punto en que la dexamos, bien se vee por este acae-
cimiento que acabo de referir, quan arraygada es-
ta en el animo de los Indios la Idolatria, pues fue ne
que el mismo demonio les desengañaſſe, pero como
esengaño, quedo yncluydo en el eſtrecho compaz
vn pueblo, no se á eſtendido en todos la misma
on, y otra de menos poder, juzgo de bien poca
ncia, para arrancar de sus pechos, raizes tan hon
ymitacion de los Ingas, que fueron notablemen-
ados, al culto de los Idolos. A todos se auentajo
ga, ynuentando nueuas, y extraordinarias mane-
acrificios, mayormente, en este adoratorio, desta
caca, a donde quiso que las ofrendas, q̃ ofreciã al Sol

 fueſſen

fuessen extremadas en tanto grado, que no hizo alli c
de sus estimados cuyes, vnos animalejos que crian los I
en sus casas, porque es comida que ordinariamente vsa
lian ofrecerlos en sacrificio, y aprouecharse dellos, pa
encantos, y echizerias, destos, algunos son pardos, otros
cos, otros negros, y de otros colores diferentes, tāpoco
caudal de sus confecciones de sebo, lana, y mayz, ni de l
sion tan vsada de su chicha, porque todo ello era alli ace
dio en sacrificar corderos sin mancha alguna, niños, y
de tierna edad, que no pasassen de catorce a quinze añ
quales assimismo, no auian de tener mancha, ni lunar
tanta la puntualidad que en esto se guardo, que años de
auiendo lleuado a vna niña, de doze, a treze años, a la i
ticaca, para el sacrificio, la repudio el ministro, porque
do diligente escrutinio, le hallo vn pequeño lunar en v
los pechos. Esta niña era ya muger quādo los primeros
ñoles entrarō en Chucuyto, y trauādo amistad con vno
le dixo el trāce riguroso en que se auia visto, lo que le a
lido para salir del, y el tesoro que antiguamente se ofre
aquel templo del Sol. Esta es cosa muy publica, y yo e
a muchos Indios muy antiguos auerse vsado esto assi.

No se oculto a los moradores de Titicaca, la deter
cion, que entre los Españoles vuo de alli adelante de
isla, y enterarse en la noticia que ya tenian, assi por
desta India, como por otras vias: porque estando vn
mucha solenidad en gran regozijo, oyeron tristes voz
lamentauan á Apinguela, y Bilacota, isla de que ad
se tratara, y donde los demonios fueron venerados
niendose luego los Agoreros a hechar juyzios, entr
do corer, vn cieruo por entre ellos, lo qual visto at
con el mal pronostico, breue jornada, y viaje que l
pañoles auian de hazer, á la isla de Titicaca, como d
passo,

os pueblos de Piti, y Mara Prouincia de los Yanagua-
rdio el año de mill y quinietos, y nouenta y seis, siendo
el señor dõ fray Gregorio de Montaluo, que vn Indio
do del espiritu maligno, qual otro Antechristo dezia,
lugar teniente de Dios, predicando esto a los Indios,
no noueleros trahia muchos a su dotrina, haziendoles
que vna general peste de sarampion, y viruelas, que
ños antes auia corrido la tierra, era açote, y castigo
udança a la Fee de los Christianos. Era loquaz dema
nte, y con sus mẽtirosas razones despojo la fè de los
nes de muchos, persuadiẽdoles, a que renegasen della,
do en presencia dellos algunas fantasticas maravillas,
larmente vn dia de vna junta donde se hallarõ mas de
personas de Piti, Mara, y Aquira, en vn cerro entre los
blos Mara, y Piti, donde los auia cõgregado el embay
entiroso Indio, mandandoles en vna noche clara, que
que la Luna remedaua la mucha luz del Sol, subiessen
errillo que por asiento les tendio vna mesa en su cũ-
l dogmatizador dio por catreda, ò señalo por pulpi-
ñon, de donde hizo vn parlamento al rudo pueblo,
o mil baybenes en sus coraçones, en perjuyzio de la
ra Fee, valiose para esto de otros encantos que en
de su mentira obro, este dicipulo della fue el primero
ndo limpio el cielo de nubes, leuanto este Indio la ma
mo si la tuuiera para abrir los encerrados tesoros de
(por quien preguntaua Dios a Iob;) *Nunquid ingres-
sauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti?* Por ven *Iob. 38.*
ntrado en los tesoros de la nieue? Assi cayo tãta por
que la cubrio toda. Otro asombro hizo acreditando
, y autoridad, y fue con la misma facilidad como si tã
sse Principe de la pluuia sosegarles dando tranquili-
ayres, y serenando los cielos corriendo, ò recogien-
egras cortinas de espesas nubes, que tendio sobre las

Estrellas a la vista de los Indios, que suspensos estauã,he
testigos de aquellas marauillas, quedo la nieue por mu
dias certificando su cayda.

Despues despidiendose dellos, y diziendoles que com
su ausencia,para que la luz de su dotrina alumbrasse los
ciegos,hizo que temblasse aquel cerro,y con su maquin
se vn gran golpe en lo vajo del, auiendo tambien prom
esta señal de palabra en su despedimiento, esto certifi
muchos Indios,y el peñon derribado a los pies afirma a
sacudido de sus hombros; Para remate de sus iniquidad
cumplimiento de su malicia, mando este Pseudo Profe
toda la multitud,que despedaçando vna Cruz grande q
auia,la ofreciessen al fuego, y asi la quemaron, y en su
leuantaron vn Idolo, como si con esto quedasse venga
Dragon,cuya cabeça ade ser siempre escabelo de los p
Dios; Todo esto se descubrio por vn Indio que fue ade
dello al Visitador que a la sazon estaua en los pueblos,
fuesse poderoso el demonio a estoruarselo cõ malos tra
tos, que le auia hecho,despeñandolo de vna ladera, p
Dios que no quiso quedasse en silencio maldad que tan
zes daua a los cielos, guardaua al Indio, el qual dio luz
do a su Visitador, que con gran cuydado hizo su inqu
portandose en sus sentencias,por el orden que ledio su
do, a quien auia hecho sabidor del caso, prendieron al
que era gaso de pies, y manos el qual vispera de la sen
se le desaparecio ayudado del demonio,que tantos mi
destos a tenido,avn entre aquesta gente inculta.

El Corregidor que entonces era de los Yanaguara
Luis de Cardenas, con rigurosos tormentos hizo tam
aueriguacion, donde vna vieja amiga deste torpe hi
rindio la vida a manos del tormẽto hallãdo el Alma e
Satanas,a quien en nombre de su engañoso, y falso p
dor llamaua.

XVII. EN QVE SE PROSIGVE
isma materia, y se ponen algunos pronosticos, ue precedieron a la cayda de los Ingas, y venida de los Españoles.

ntes que los Españoles entrassen en este nueuo mũdo
vuo grandes pronosticos, y precedieron señales espã
cosas, q̃ anunciaron el sucesso, y no fue la menor auer
parido vna India del Cuzco, dos criaturas de vn vien
a blanca con todo extremo, y la otra por el consiguiẽ
norena, visto de los hechizeros, y agoreros por mãda
ga, y Gouernadores que alli auian acudido, haziẽdo
todos los magos, a quienes ellos llaman Humu, Lay
qui, q̃ de ordinario teniã pacto con el demonio, y por
estos les daua los vaticinios, y respuestas, haziẽdo grã
ficios, cõsultarõ los Idolos, y fueles declarado q̃ auia
a la tierra en breue tiempo gente nueua, entendiẽdo
añoles, y negros, y q̃ estos auian de ser respetados, y
dellos. Alborotose la tierra con este anuncio, y con
sacrificios, que hizieron asi en el Cuzco, como en to
emas Prouincias, que cada qual tenia su Idolo cono-
curaron aplacarlos, entendiendo que por castigo de
ometidas, les querian embiar nueuos hombres, a q̃ se
easſen dellos. Que no ay duda sino q̃ gouernarse por
ros es muy sensible, y entre los fauores q̃ Dios haze
ortar del mismo paño los gouernadores, fauor es que
o por el Profeta Oseas. *Dabo ei vinitores eius, ex eodẽ* *Oseas 2.*
e dare personas que cuyden de la viña q̃ sean del mis
. Gran desconsuelo es, q̃ se enseñoree del otro, quiẽ
onocio, biẽ asi lamẽtauã, esotros la perdida đ sus cã
rtidos ẽtre los soldados, como despojos de la vitoria

Impius hæc tan culta noualia miles habebit?
Barbarus has segetes? En quo discordia ciues,
Perduxit miseros, en queis conseuimus agros.

Que el cruel soldado, ade poseer estos barbechos ta
nos? el estrangero aya de gozar de aquestos sembrad
rese, a que estado a traydo la discordia a los miserable
danos? No es gran lastima dize el mismo Poeta en otr
que el forastero; y aduenedizo aya de dezir a los Na
de la tierra. *Hæc mea sunt, veteres migrate coloni.* Todo e
pertenece, busque cada qual su remedio en otra parte.
ta conformidad no es mucho sintiessen tanto los Indio
que venian otros a sugetarlos.

Acontecio en el Cuzco en vn dia muy solene, que
do con gran quietud, y deuocion en sus sacrificios, en e
y sitio donde agora esta la Iglesia mayor, repentiname
pajaro de varios colores nunca visto se puso sobre el te
qual en voz alta que estremecia los coraçones les dio a
der, y dixo claramente presto se acabaran vuestros rito
rimonias, y abra otro nueuo modo de viuir. Aquesta
vieron muchos, y la voz, y raçones las apercibieron to
que se hallaron presentes. Aunque los muchachos d
templo fueron echados (porque no hizieran ruydo,)
los que mas depusieron de la vista de ella.

Que diferente deuocion de la que agora se vee en n
Iglesias, que siendo casas de oracion se conuierten en l
Mat. 21. casa de contratacion, de aquesto se quexaua Christo N
Lucæ 2. Señor, por san Matheo, mi casa es casa de oracion, y vo
la aueis hecho mercado de bueyes, y palomas, y banco
neros. Las Iglesias son lugares acomodados para orar
Ps. 9. se a Dios, que por esso dezia el santo Rey Dauid *Introi*
mum tuam, entrare en vuestra casa, adorare en vuestr
plo; y siendo freno para nuestras vidas, que esto quier
templo, que viene de vn nombre Hebreo Tepel, que e

ſe deſenfrenen en el los vicios,teniendo ſus torpes tratos
ciuas conuerſaciones,en lugar que tanto vereran los An
,es coſa laſtimoſa. Manda el Eſpoſo a ſu Eſpoſa que pa
nocerſe vaya a apacentar ſus cabritos a las cabañas de
ſtores,donde ellos aſsiſten. *Paſce hædos tuos iuxta taber-* *Cant. 1.*
pastorum.Donde la viſta de ſepulcros repreſentacion de
tos,y contemplacion de Imagines recogẽ los penſamiẽ
ay los deſata con mas preſteça el pecador. Pues mire q̃
ue en el le parece que Dios eſta encerrado entre corti-
ebajo de Sacramentales eſpecies, que con diuinos ojos
aunque por celoxias. *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrum.*
ruydo de los muchachos ſalierõ algunos a ver que fueſ *Cant. 2.*
nello, y vieron el aue yr volando haſta que ſe les perdio
ta, de aqui vinieron a dezir los Magos, y Echizeros que
erta ſu ruyna, y que nueua gente ſe auia de enſeñorear
os.Eſte pronoſtico,y prodigio deſcubrio vn Indio llama
paguaIpa, el qual certifico auer viſto el aue, y auer oy-
voz.

eſte alude otro portento en Mexico,el qual refiere Enrri
rtinez coſmografo,en ſu reportorio general tratado 2.
5. que fue de vn Aguila que haziendo preſa de cierto la
r, que eſtaua en ſu labrança lo lleuo ſin laſtimarle, y lo
en vna cueua,donde el Aguila dixo, poderoſo ſeñor ya
a quien mandaſte,el labrador no vio a quien hablaua,y
yo vna voz que le dixo, conoces eſſe hombre que eſta
riuado en tierra,y baxando el labrador los ojos, vio en
lo vn hombre con veſtiduras Reales, y en las manos vn
e encendido,y auiendole conſiderado todo,y examina-
pies a cabeça dixo gran ſeñor,eſte parece a nueſtro Rey
uma,reſpondio la voz bien dizes,mirale quan deſcuy-
ſta de los muchos males que le aguardan, por las gran-
fenſas que a ſu Dios a hecho, y demaſiadas tiranias a
os,ya es tiempo que las pague, mira que deſcuydado

eſta,y que ſin ſentido,y para que mejor lo entiendas, quit
de las manos eſſe pebete,y llegaſelo al muſlo. Temio el lal
dor,pero aſegurãdole la voz con mas Imperio,llegole el pe
te,y a la labor del fuego,eſtuuo immobil el cuerpo. Mand
el que le hablaua fueſſe a deſpertar a Moteçuma del profun
ſueño,en que eſtaua,y para eſto le voluio el Aguila a poner
el pueſto de donde le auia traydo,el qual luego en cũplimi
de aquella eſpantoſa viſion, y mandato preciſſo, dio auiſ
Moteçuma del triſte ſuceſo,que le amenaçaua: el qual mi
doſe hallo ſu muſlo abraſado que haſta entõces no lo auia
tido. Eſto ſucedio poco antes de la entrada de los Eſpaño
en aquel Reyno,que fue vn portento, y prodigio que decla
ſu ruyna.

En eſte aſiento de Copacabana andando inquiriendo an
guallas halle vn Indio muy viejo, el qual me certifico auer
do a ſus antepaſſados, que quatro, ò cinco años antes que
Chriſtianos entraſſen en el Piru, los Idolos les auian decla
do,como venia nueua gente por la mar, que era valeroſa,
ca,y barbada,y que por eſpacio de algunos meſes ſe via a
dia noche grã fuego en el cielo, en forma de piramide, la q
ſalia ſiempre al Oriente.

Tambien nos dixo, que vieron vna cometa larga, con
extremidad,que tenia por principio, vna cabeça como de
dor,ò buytre. Todo eſto pudo ſer aſsi, pues ſabemos por
torias,q̃ a ruynas,y perdidas de Reynos,y Prouincias an a
cedido grandes ſeñales,y en el Reyno de Mexico, ſucedie
muchas como ſe ven en ſus cronicas, y eſtando actualme
el Inga Atabalipa,ò Ataguallpa (como otros le nõbran)
ſo en Caxamarca, ſe vieron algunas ſeñales marauilloſa
fray Prudencio de Sandoual coroniſta del inuicto Empera
Carlos Quinto apunto algunas. Boluiendo pues agora a
ſacrificios,que en tiempo de ſu gentilidad ſe ofrecian en e
ru,y en paricular en la yſla Titicaca, donde afirmauan los

bitaua el Sol, por auerlo visto segun ficcion de algu-
hizeros salir de aquella peña, era lo que se ofrecia oro,
conchas, plumas, y ropa de cumbi, la mas fina que se te
toda la tierra, y assi afirman aquestos Indios tenia el
ubierta la peña del adoratorio, con vna cortina de cũ-
as subtil, y delicado, que jamas se vio en Indias. Todo
auo de la peña estaua cubierto, de planchas de oro, y
y en vnos vazios que agora se vèn, se echaua la ofren-
era a proposito, y conforme las fiestas, que hazian, que
ran mas solenes que otras, adornauan el santuario,
rtinas de cumbi, de diuersas colores, esto viene muy
on lo que cuenta fray Prudencio de Sandoual, en el li-
de la hystoria del Emperador, que quando entraron
añoles en el Cuzco, hallaron grandes riquezas, y que
nplos de los Idolos, estauan cubiertos con planchas de
plata. Assi mismo se vee oy, delante de la peña, por
o vna Cruz, que alli está puesta, vna piedra redonda, á
a de vna basija en que echauan la chicha, que auia de
el Sol, no se con que instrumento se labro, porque está
tremo bien acabada.

nbien dizen tenia alli el Inga, vn brasero muy grande
, y por pies quatro Leones del mismo metal, ò de plata
otros, pieça de mucho valor, de la qual no ay certeza,
hiziesse, aunque yndios muy viejos, an certificado que
mo los moradores de la ysla, entendieron que con tan-
ias, buscauan los Españoles plata, y oro, la escondie-
que en la laguna echaron gran parte del tesoro que alli
Yo bien ymagino, que de quando en quando, sacan los
ziques alguna plata, y oro, aunque nunca an podi-
do con ellos, las personas que an tenido mano
hazerles, que descubran algo de
lo mucho, que ay
escondido.

CAP

CAP. XVIII. DE LAS VIRGINE[S] dedicadas al Sol que vuo en el Piru.

EL demonio que en todo a querido ser simia, y rem[edador] de Dios, sabiendo quanto ama la limpieza, (con s[er la] misma inmundicia, y torpeza este enemigo) tod[a] como pudo pretendio en este nueuo mundo quita[r al] sumo Dios esta gloria, y seruirse de integridad, y pureza [ha]ziendo que tambien a el le ofreciessen Virgines, segun qu[e an]tiguamente se lee auerselas ofrecido, y dedicado a la D[iosa] Vesta, de donde vinieron a llamarse Virgines Vestales, de [que] haze mēciō nuestro padre san Agustin en los libros de la [Ciu]dad de Dios, y Titoliuio en sus decadas, y sin estos otros [mu]chos autores. Aca en el Piru vuo muchas casas de Virgi[nes] dedicadas al Sol, y porque los que destas an tratado las ll[aman] vestales, algunas vezes les doy yo este nombre. Por lo me[nos] en cada Prouincia en los lugares mas señalados, auia de [auer] vna casa, en la qual estauan dos generos de Virgines, [v]ancianas comunmente llamadas Mamaconas, y otra[s ni]ñas con otros nombres. Las Mamaconas no seruian [sino] de enseñar a las nouicias, que eran las niñas, que de eda[d de] ocho años las admitian en aquel recogimiento donde se [cria]uan, hasta los quinze, ò diez y seis años, y en llegando a [esta] edad, ò las sacauan para sacrificarlas al Sol, ò las lleua[uan al] Inga para que las diesse por mugeres a sus Capitanes, ò p[arien]tes, ò a los mas familiares suyos, y muchas vezes admiti[a pa]ra su seruicio algunas destas Virgines, y se casaua con ell[as es]cogiendo las mas principales; Esto no se hazia, sino en fi[estas] muy señaladas, teniendo primero orden del Inga para el[lo].

Aug. lib. 4. de Ciui. Dei.

En esta Isla Titicaca Por ser el adoratorio mas señala[do] dōde concurriā de todo el Reyno, vuo tres generos de V[irgines]

ynas muy hermosas que llamauan Guayruro, otras no
ermosas, que tenian por nombre Yuracaclla, otras que
menos hermosas, que nombrauan Pacoaclla. Cada vna
tenia, vna como Abadessa, que era vna India anciana,
mbien auia de ser Virgen, la qual cuydaua de todas las
monasterio, y les repartia el hilado, y ropa que auian de
. Que son muy hermanas, ò deuen serlo, la Virginidad,
cupacion, y en realidad de verdad, como en la pelea de la
ad, esta librada la vitoria en solo huyr, mientras mas se
raçan los sentidos, mas enfrenada queda la lasciuia, y
luidada la deshonestidad. Esto alcançaron aun los In-
arbaros, quando con tan gran cuydado ordenauan, que
re tuuiessen ocupacion sus Virgines.

S. Ambr. lib. 1. de Virginitate.

as chicas las enseñauan a hilar, y otras cosas faciles, y
ndo en edad, las ponian a texer, y a oficios, con que pu-
passar la vida: nopermitiendo que estuuiessen ociosas,
iendo a la ociosidad, por madre de todos los vicios.
ropa, y hilado destas Virgines, era lo mas curioso, y de
estima que auia en el Reyno, pues auia de seruir, assi
l ministerio de los Idolos, como para el vestuario del In
e sus Capitanes mas señalados. Algunas se ocupauan,
er chicha para los sacrificios (aunque no les era permi
ellas vsar deste breuaje) porq̃ nofuesse causa la embria
e algunos pecados lasciuos, y deshonestos, pues es cier
õde la ay reyna Venus, y por el cõtrario faltãdo muere.

Sine Cerere, & Bacho, friget Venus. — *Terencio.*

Virgilio dize agudamente sobre este pensamiento.

Nec Veneris, nec tu vini capiaris amore,
Vno nanq; modo, vina, Venusq; nocent. — *Virgilio.*

l Poeta lirico, en vna de sus Epistolas, habla doctamẽte.

Quid non ebrietas designat? operta recludit.
Spes iubet esse ratas, in prælia trudit inermen. — *Oracio.*

exando dichos de Poetas Gentiles, se me ofrece aquella
sen-

sentencia de san Gregorio. La abstinencia de los manja[
fortissima, contra el vicio de la luxuria, porque si ella e[
go, quitarle los manjares, es quitalle la leña, principaln[
el vino, en el qual como dize el Apostol, esta la luxuria. [
inebriari vino in quo est luxuria. Cada vna destas Virgines[
de dormir sola en su celda. Tres vezes al dia las visitauan[
la mañana, a mediodia, y a la noche. En fiestas principa[
cauan destas Virgines, para ofrecerlas en sacrificio al So[
gollandolas, y con su sangre, rociauan el adoratorio, y lo[
nistros con la misma sangre, se vngian los rostros, enten[
do que el mayor, y mas grato seruicio, que podian ha[
Sol, era aqueste. Destas Virgines sacauan otras, con oc[
de que siruiessen de barrer, y limpiar el adoratorio, oblig[
a perpetua Virginidad, llamauanlas mugeres del Sol, tru[
ò rayo, que eran los Dioses de la isla, y los que cō mas v[
cion eran respetados. Para el sustento destas Virgines[
eran en gran numero, porque de todo el Reyno trayan l[
jas de los Indios mas principales, escogiendo las mas he[
sas, auia rentas, y heredades propias, de cuyos frutos se [
tauā, y los Indios, de Omasuyo, Orcosuyo, y Chucuyto, [
obligados a hazerles sus chacaras, ò sementeras, assi [
pas, ocas, quinua, como de las demas legumbres, y los d[
caxa, y Yungas comarcanos, auian de acudir a la semente[
mayz, obligando a otros, que estauan algo mas distan[
que acudiessen con aquellas cosas, que por los Gouerna[
les estaua ordenado.

Tib. in 1. Regum.

Ad Ephe. 5.

En la isla Coata se hallan grandes edificios, porque [
ga Guaynacapac, quiso auentajarse a su padre, y assi in[
cosas nueuas por señalarse, edifico vna casa, para viuien[
las Virgines dedicadas al Sol, para que cuydasen del a[
de su templo, y de su esposa la Luna, que en aquesta isla, [
su casa señalada. Tocante a esta isla no ay que aduerti[
de que se hallaron labradas en piedra muchas figuras d[

diuersos,casi semejantes, a las que los Españoles halla
Mexico, quando ganaron aquella tierra, que por arte
monio, las deuieron de labrar. Al monasterio, ò casa dō
uan estas Virgines llamauan Acllaguasi (que suena lo
, que casa de escogidas.) Cada casa destas tenia su Vica
Gouernador, el qual viuia no muy distante della, llama-
popanaca, con facultad de escoger, todas las que quis
e qualquier calidad que fuesse, siēdo menores de ocho
y antes de admitirlas vian, si tenian algun defecto, ò
l que estoruasse, aquella forma de religion, que profes
Porque dezian, que las dedicadas a su Dios, no auian
r macula alguna. A qualquiera que sin licencia del In-
el Gouernador, entraua en algunos destos recogimien-
ostaua la vida, que a vnos ahorcauā luego, ò los empo
cubriendolos de piedras, y para horror, y espanto de
quemauan algunos de los que eran cogidos, en semejā
en, ò los açaeteauan, (y a este castigo llamauā guachi)
ueriguaua auer, alguna Virgen destas, despreciado la
prometida, la enterrauan viua, que en esto se assimila
astigo que aca vso el Inga con sus Virgines, con el que
nanos executauan, en sus Virgines Vestales.

Aug. lib. 3. de ciui. Dei. cap. 5.

Hieronymo, en la epistola ad Salutiam de Virginitate
a, excelentes cosas dize, de lo que la conuersacion de
bres ade huyrse, si la continencia ade asegurarse, y
ncierro proprijssimo de las mugeres, dize la escritura
n el Esposo, y en la Esposa lo da a entender bien claro,
e los valles, es titulo del Esposo. *Lilium conuallium.*
errado huerto, es Liryo la Esposa, y aun defendido
as. *Sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Es
a entre las hijas, como el Liryo hermoso entre las es
Que assi como el Liryo pierde su olor, si se manosea
lla que con los hombres trata, pierde su fragrancia, y
eligro su entereza. Ade ser la donzella, como la poli-
lla.

Cant. 2.

Cant. 2.

lla, que viue en el cofre encerrada entre la grana, y en po
do las ropas al oreo, y sacandolas a la ventana muere la
lla, assi es la donzella que viue en lo retirado de su casa
queriendo orearse por las calles, y ventanas, luego es per
como la hija de Iepte, que por no guardar clausura perd
vida, y es bien que la traygamos por exemplo, de las q
la saben guardar. Si esta por salir de su clausura, á recebi
padre, perdio la vida, la donzella que en estos miserable
pos, no guarda recogimiento, por andarse en comedias
tas, y jardines, que mucho que pierda la vida de la grac
por eso dixo el Spiritu de Dios, en el capitulo 7. del Eccl
Ecclesi. 7. tico. *Filiæ tibi sunt? serua corpus illarum.* Tienes hijas? pu
ra por el cuerpo dellas, pero que importa que estè lo aseg
las rejas, si vna lasciua conuersacion, y el desenfreno de
uiano pensamiento, entre la entereza del cuerpo, dexa p
da el alma. El glorioso Dotor de la Iglesia san Basilio, a
se atreue a reprehender, en las Esposas de Christo desen
tura, juzgando que es tan excecrable, que no ay modesti
en su conuersacion se sufra, y harta confusion es, la punt
dad, cō q̄ las Esposas del demonio, conseruauā su integr

CAP. XVIIII. EN QVE SE PRO
gue la misma materia, y se tocan cosas curiosas

A LA principal de aquestas Virgines, que nomb
Mamacona, venerauan como á muger del Sol, y
todas eran respetadas, esta con singulares actos
rimonias era preferida, porque en sus mayore
tas la sacauan vestida de ricas ropas, y la ponian en me
la multitud, para que le ofrecieran todos, dones, y pres
como a Esposa de su Dios. Estaua está, con las demas V
nes recogida, y encerrada, y aquel recogimiento, y clau

re para q̃ mas las venerarã, y miraſſen como á coſas del
e adorauan, que haſta el demonio, les dío a entender,
del recogimiento, de las que a ſu ſeruicio, eſtauan de
.
e las coſas de inmortal renombre, que Salomon puſo
rica del Templo, fue leuantar, dos belliſsimas colu-
etal, de diez y ocho codos de altura cada vna, y llegã
en particular, el artificio de ſus chapiteles, dize dos co
eſtauan cubiertas con vnas redes, y lo ſegundo, que
ca era. *Quaſi opera lilij fabricata*. Que eſtauan echos al
e açucenas, cada qual deſtas colunas, es vn belliſsimo
fico de la Igleſia, porque aſsi la llamo ſan Pablo. *Colum* 1. *Timot.* 3
rmamentum veritatis. coluna, y firmamento de la ver-
que aunque mas ſe embraueſcan las aguas de las here
rtæ inferi non preualebunt aduerſus eam. Y dexãdo apar *Mat.* 19.
s, que las colunas tenian, la baſa pedreſtal, y chapitel,
era parte dize, que era hecha como de açucenas, que
olo del eſtado de las Virgines, conſagradas a Dios, q̃
elliſsimas, y fragantes açucenas viuen en el mundo, y
ſo entre ellas ſe apacienta. *Qui paſcitur inter lilia*. Y *Cant.* 6.
e eſtos lyrios eſtauan cubiertos de redes, porque quie
tã para ſi las Virgines, que pueſtas en retiro en tre pa-
li tengan ſu alojamiẽto, y abrigo, de ſuerte que ni avn
jula, quiſiera Dios que el mundo ſe las miraſſe, por q̃
nuy tierna la integridad, ſolo vn mirar riſueño, vna
ſin recato la deſluſtra, la desflora, y la marchita, y eſtã
, que con facilidad la aojan, y aſsi quiere Dios que ſe
ſe conſerue, ſe retire, y viua entre clauſtros, y paredes.
eſſo es comparada, a los Angeles, y aun ſon las Virgi
que Angeles, y en algunas coſas preferidas a ellos y,
ucho dezir, que ſe auẽtajan a los Angeles. La integri
irtud, de quien el miſmo Dios haze honrra, y dixolo
mente Nazianzeno, en vno de ſus verſos.

Prima Virgo Trias est, siquidem patre natus à Narco. El mar Virgen es la Trinidad de Dios, no haze Dios honra d m r de Profeta, porque el Profeta no lo vè todo clara, y di tamente como Dios, ni se precia de llamarse Apostol, por Apostol quiere dezir embiado, y la Trinidad es la que em Ni Confessor porque antes ella es á quien todos confessan ni se precia de llamarse Martyr, pues es imposible pad aquella inmortal naturaleza: pues la que excluye todos lo mas apellidos, quiere el de Virgen para si. *Prima triados V est.* pues que mayor excelencia se puede imaginar de la ginidad, pues sola ella puede conuenir á Dios. Bendito se estado, benditos los que le siguen.

Boluiẽdo pues á las Virgines de aquesta barbara gẽtili las Mamaconas dedicadas al Sol, y los ministros de su adoratorio, se sustẽtauã de mas de las rẽtas señaladas, de sobraua de las ofrẽdas, que el Inga, y sus capitanes embia nalmẽte, para hazer reseña de su deuociõ, y acreditar aq romeria, ayuno alli el Inga vn año entero, absteniẽdose d agi, y carne, no guardando en lodemas forma de ayuno. es aueriguada entre estos Indios del Collao, q̃ quando el fue a su romeria de Titicaca, se le aparecio el Demonio e ma de vn Indio luzido, q̃ le dixo le q̃ria hablar á solas, q̃ se á su gente se retirassen, y q̃ solo el le sigiesse, fueron ha embarcadero solos tratãdo cosas del gouierno, y ordẽ d de tener. Anduuo el demonio sobre las aguas, y queriẽd guir el Inga, le mãdo q̃ aderecasse su balsa, porq̃ no era pa dos andar sobre las aguas. Por estas, y por otras cosas te tes, celebro tãto el Inga el adoratorio de Titicaca, ylustr le cõ varios edificios, y procurãdo q̃ las casas de las Vir dedicadas al Sol, tuuiessẽ las cosas necessarias. Todo el f mẽto de Titicaca, y su singular estimaciõ, fue el afirmar, ner por cierto los antiguos, q̃ careciendo de luz algunos vieron despues salir al Sol de aquella peña, de donde re

ſcuridad en que eſtos anduuieron, haſta que la verdadera
y Sol de Iuſticia reſplandecio en el Piru. Puedeſe creer q̃
nieblas fuerõ aquellas del dia, en q̃ el obrador de nueſtra
padecio, y q̃ reparaſſen eſtos en ella, como en coſa tã ex-
dinaria, y nunca viſta, como ſe eſcriue auer reparado, el
oſo Dioniſio Areopagita, y al deſcubrir el Sol, ſe le anto
á algun hechizero que ſalia della. Aunque para lo q̃ ellos
ian inuentar, no era meneſter tanta ocaſion, y fundamẽ.
Quando eſtas Virgines dedicadas al Sol paſauã de la edad
la, y venian á hazerſe ya mugeres, auian de guardar per-
a Virginidad, por auer ſido dedicadas al Sol. Y en confir-
on deſto, quiero contar vn caſo notable, que abra poco
de nueue años ſucedio por los de 1611. en el pueblo de Vi
, vna jornada de la ciudad de la Paz, ſiendo dotrinero en
Racionero Ruiz Lopez de Frias Cuello, el qual certifico
chas perſonas, que auia muerto en el pueblo, vna India
que á ſu parecer ternia mas de 120. años, y que yendola
nfeſſar le dixo, que no eſtaua baptizada, y que eſtaua Vir
preguntãdole la cauſa declaro, auer ſido de las dedicadas
l, y que por eſta cauſa ningun Indio ſe auia atreuido á te-
nala amiſtad con ella. Baptizola con gran guſto, dando in
as gracias á Dios, porque aſsi quiſo honrar á eſta pobre In
or la limpieza que conſeruo en vida, guardãdo perpetua
inidad, q̃ haſta en los gentiles la reſpeta Dios, que mãdo
ue paſaſſe á cuchillo todos los culpados, y abueltas todo
eblo, y ſolamẽte le excepto las virgines. *Omne generis mas* *Iudic. 12.*
i, & mulieres quæ cognouerunt viros, interficite, Virgines autẽ
uate. Mueran chicos, y grandes, mueran todas las muge-
ue vbieren tenido amiſtad con hombres, pero en ningu-
anera hagan mal á las Virgines; miren por ellas.

n el aſsiento de Copacabana, en el cerro llamado Llalla-
donde ſe vè oy dia la hermita de ſanta Barbara, al pie del
o baxamos a la laguna en frente de Pomata auia vn cerca

do, que llamauan Taguakouyo, donde recoxian las Virgi
que ſacauan de la iſla, ſeñaladas para el ſacrificio, y par
tiempo que ſe auia de hazer, las ponian en vnas balſas r
compueſtas, y las lleuauan donde ſe auia de hazer, la vict
ſangrienta, al Sol, ò á la Luna.. Procurauan que no fueſſe
mucha edad, y las mas hermoſas, lleuandolas curioſam
veſtidas. Y tres meſſes antes del ſacrificio, las hazian los
niſtros ayunar, dandoles moderadamente de comer, oblig
dolas á que ſe abſtuuieſſen de ſal, agi, y carne, á eſte ayun
abſtinencia, acudian tambien los del pueblo, priuandoſ
todo regalo, aguardando ſu ſolemne fieſta del Capac
me, que de ordinario por lo que ſe á viſto, ſe ſuele encon
con la ſolene, que noſotros celebramos del CORP
CHRISTI. Otro caſo no menos memorable, que el
poco á referimos, ſe me ofrece para prueua de que algu
Indios Caziques, alla en ſus retretes con el ſecreto á ello
ſible, ſiguiendo los paſſos de ſus mayores, conſagran, y d
can, Virgines á ſus falſos Dioſes. Por el año de 1598. en
rregimiento de Caracollo, diſtrito de Sicaſica, buſcando
dro Franco, vnas minas (ya tarde canſado del trabajo) l
á vnas ſepulturas para hazer noche alli, y entre ellas vio
que ſe ſeñalaua por ſer mayor que las otras, y oyo en ell
quegido laſtimoſo, q̃ le eſtremecio las carnes, y de ay á
to otro, y viendo que yuan en aumento, alcançandoſe vn
otros, conociẽdo ſer humanos, ſe acerco á ella, y hallola
tapiada, abriola cõ vna barreta que lleuaua, y hallo vna
hermoſiſsima de edad de diez años, q̃ eſtaua ya en lo vlt
porq̃ tres ò quatro dias auia (ſegũ declaro) que la auiã p
alli los Curacas de Sicaſica, ofreciẽdola á ſus vanos Dio
cola, y regalola demanera, q̃ voluio en ſi, y viuio mucho
de q̃ ay grã noticia por ſer publico. El origen deſtas Vir
dedicadas al Sol, fue deſde Pachacuti Inga, y en Copaca
deſde Topa Inga padre de guainacapac.

C

P. XX. DE OTRAS COSAS QVE
bo en Copacabana, y del buen gouierno, que tuuo el Inga, todo a fin de que se siruiesse bien el adoratorio del Sol.

RA tanta la gente, que de todo el Reyno suget o al Inga acudia a este adoratorio, que mando se hiziessen hospederias publicas, dõde se recogiessen los peregrinos. A estas hospederias (que eran vnos galpones grã llaman aca en el Piru comunmente tambos, y a los que zian para los que acudian a los adoratorios, nombrauan guasi, que suena lo mismo, que en nuestro vulgar, casa regrinos, donde eran regalados, mientras duraua el tiẽ su romeria. Viniendo de Yunguyo, llegauan primero á cabana, donde cada vno era regalado, segun la calidad persona, dandoles lo necessario de comida, y beuida, y pobres se les daua algun vestido. Para esto tenia el en el lugar de Loca, media legua de Copacabana, vnas digas, ò graneros, que los Indios llaman colcas, donde ogia toda la comida, assi para el sustento de la gente de a, como para los ministros de los templos, y para los pe nos que a ellos acudian, destos depositos se ven al rede e Copacabana, por las faldas de los cerros.

liendo de Copacabana, en prosecucion de su romeria, quier peregrino era fuerça, passar por otras dos hoste que estauan en el camino antes de llegar a Titicaca, don la gẽte, que para este mi isterio allí estaua ... era recogi regalados. Es comun opinion entre los Indios que en los depositos, se recogian gran suma de mayz, y otras bres, y mucha cantidad de charque (que este nombre la cezina, a que no acostumbran echar sal.)

Para

Para que se evitassen pecados mas graues, conociend
mala inclinacion de los Lupacas (gente muy dada a desho
tidad) ordeno el Inga, que en Copacabana vuiesse, lugar s
lado para algunas mugeres hermosas, puestas en custodia
ra aquellos que quisiessen casarse, sin la acostumbrada cer
nia, respeto de su pobreza. El Gouernador conforme los
uicios, y calidad de los postulantes, les daua la muger, ò m
res, que pedian, dando orden en que se ocupassen en algũ e
cicio, para poder passar la vida.

Era grande el cuydado, que el Inga mandaua poner,
se castigassen, aquellos, que eran floxos, remissos, y descuy
dos, en las cosas tocantes al seruicio, y culto de sus vanos
ses. A todos aquellos, que cometiã graues culpas, los just
uan luego, ò lleuauan al Cuzco, donde tenia sus leonera
alli echauan a los delinquentes, para que fuessen comido
despedaçados de aquestos fieros animales. Esta pena, se s
tambien, executar en aquellos, que inquietauan, las Virg
dedicadas al Sol.

El Gouernador, que residia en Copacabana, era de la
Real del Inga, inmediato a su persona, tenia el asiento t
geto, que assi los moradores, como los forasteros, y los
acudian, a visitar los templos del Sol, y de la Luna, y de o
Idolos, no se atreuian a embriagarse, en dias particulares
poco, vsauan hurtar, ni aun cosa de muy poco valor, po
entre ellos el hurto, era gran delito: assi por la infamia en
se incurria, como por los grandes castigos, que contra lo
les se executauan, y assi qualquiera, con seguridad, podi
xar, en su casa, ò chacara, lo que tenia. No se atreuian a r
vnos con otros, porque el castigo era, contra los pende
ros riguroso.

Andaua el Gouernador, en traje de Inga, solamente
ferenciaua, del verdadero señor, y Rey dellos, en traer la
la a vn lado, que solo al Inga, pertenecia traerla sobre la

ſte cuydaua, que todos viuieſſen bien, ſin hazer vno, agra otro, traìa ſiempre, la gente bien ocupada, y en tiempo mentetas, hazia que ſe ayudaſſen, y eſta es la cauſa, porq̃ ɔrauan tanto. Cada Gouernador, en la Prouincia, ò lugar era a ſu cargo hazia lo miſmo, procurãdo que no eſtuuieſ ɔciofos los Indios.

ra orden del Inga, dar comida, y veſtuario, a los chaſques reos; que tenia aſsi en Copacabana, como en otros lugapara el auiſo breue, de las coſas que ſucedian. Eſtos eran eſtimados del Inga, que por gozar de ſus fauores, procun deſde niños, darſe a los juegos Olimpicos, en que los ernadores del Inga, ſolian exercitar a los muchachos, cõ ios que ſe les ſeñalauan.

beſſe de cierto, que algunos deſtos correos, por ganar ɔre, ſeñalandoſſe en ligereza, ſolian ir deſde Copacaba-Cuzco, (diſtancia de doze, a treze jornadas, en tres, ò ro dias.) y Indio vuo, que en poca mas diſtãcia de tiempo do el Inga, en Tiaguanaco deſde el Cuzco, que como ſe , eſtan mas diſtantes, que el Cuzco, y Copacabana, vino le cierta nueua de importancia, admirado el Inga de ſu eza, le mando ſentar diziendole, Tiayguanaco, que es co dixera, ſientate gamo: pues eres ligero como el. De aqui nombre aquel aſiento.

ɔnociendo el Inga, que la gente Lupaca; era laſciua, y deſ ſta, y que guſtaua veſtirſe afeminadamente, vſo de granſtigos, para reduzirlos a buena pulicia, y aſsi muchas , les quitaua los ganados, y comidas, para que la ne ſsidad, y la hambre, los tuuiera mas oprimidos, y los inclinaſſe mas al trabajo, que por eſto dixo el Poeta Plauto. *Nam illa omnes artes perdocet, vbi quem attigit.*

(·:·)

CAP. XXI. DE LO QVE HAZIA *los Indios, quando caminauan, y las coſas que adorauan.*

COSA fue muy vſada en todo el Piru, adorar los
dios, cerros, piedras, peñaſcos, arboles, manantia
y lagunas, y qualquiera coſa notable, que en los c
nos encontrauan, y a cada coſa deſtas ofrecian ſa
ficios. En eſte pueblo de Copacabana, que fue cabeça de
latria, y donde mas ſe ofendio Nueſtro Señor, por ſer gr
des los ritos, y ſuperſticiones que en el ſe hallaron, vuo g
numero de Apachetas, que para declarar que ſean, ſe ade
tar, que vſauan los Indios, y oy en muchas partes, no lo an
uidado muchos, y en particular los viejos, que quando va
mino, echan en lo alto de algun cerro, ò encrucijadas, al
nas piedras, donde hallã algun monton dellas, y antes de
gar a ſemejantes lugares, van con algun temor, y deuocion
diendo al cerro fauor, y paſſaje proſpero. A eſtos promon
rios, y rimeros de piedras, llamauan Apachetas, y ſuelẽ o
cer el calçado viejo, (que llaman ellos ojotas,) coca, plum
y otras coſas ridiculas, y quando mas no pueden, echan
piedra, y la ſuelen lleuar vn buen rato en hombros, haſta
gar al lugar donde ſe á de poner, y todo eſto que echauan
ofrenda, para pedir nueuas fuerças al demonio. Y era ta
la ceguera deſtos miſerables Indios, que por ſemejante a
creyan, que cobrauan aliento, y vigor, y muchos eſtã toda
en eſta ceguera. Deſte rito, y cerimonia, haze mẽciõ el C
cilio Limenſe ſegundo parte 2. cap. 29. Por todos los ca
nos del Piru, y en particular de los de la ſierra, ſe hallan gr
des rimeros de piedras ofrecidas al demonio, hallanſe tãb
muchas inmundicias, que por ellas echan agora de ver

Ind

ios ladinos, y los que con Españoles, y Sacerdotes se an
ado el herror en que estauan sus antepassados, y que el de-
nio, como quien es la misma inmundicia, y abominacion
agā de semejantes seruicios. Casi deste mismo disparate
ıan los antiguos gentiles, de los quales se haze mencion
os Prouerbios. *Sicut qui mittit lapidem in acervum, Mercurij* Prob. 26.
ui tribuit insipienti honorem. Como quien ofrece piedras al
nton de Mercurio, assi el que honra a necios. Que es lo
mo que dezir, que no se saca mas fruto, ni vtilidad de lo se
do, que de lo primero porque ni la estatua de piedra de
rcurio siente, ni el necio sabe agradecer la honra que le
en.

De otra ofrenda no menos donosa vsauā estos Indios, quā
assauan por los Apachetas, que era tirarse de las pestañas
jas, y poner lo que dellas arrancauan junto a la boca, alçā
l rostro al Sol, y con vn soplo arrojarlas en alto, ofrecien-
ıs a los cerros, ò a los Apachetas ò a aquellos Dioses, que
nayor veneracion tenian, y quando auian de passar por
estos lugares, yuan con gran recogimiento de coraçon, de
sos de agradar al sitio, por parecerles que auia en el algu
Deidad, y que semejantes Dioses eran los que fauorecian
s hombres, dandoles fuerças, y las cosas necessarias. Lo
no juzgauan de los manantiales, y lagunas que encontra
, y muchos gustauan viuir cerca de aquestos lugares. To-
las vezes, que assi los pescadores, como los caminantes,
n de entrar en los rios, arroyos, ò lagunas, luego al princi
recogian en la boca vna poca de agua, y la bebian, en se-
de veneracion, y respeto, juzgando, que con aquesta ceri
nia ternian muy prospero sucesso, en lo que intentauan
er, assegurandose de todo mal, oy dia estan muchos
queste mismo error. Tan ciega estaua la Sinagoga, pues
os los bienes, que auian recebido de la mano de Dios, los
ria a los Idolos, dandoles como dize Oseas, titulo, y renō-

bre de amigos, y amadores. *Vadam post amatores meos qui* *panes mihi.* Quiero agradar, y seguir á mis amigos, porq me da vna cosa, y otro otra, vno pan, otro vino, otro la hasta lo que tēgo de beuer me dan, y assi dixerō los Israel Estos son tus Dioses Israel, los que te sacaron de la tier Egypto, y mintieron pues aquel fue hecho Dios de ayer y antes auian ellos salido de Egypto, que el becerro fuera cho Dios. Lo mismo dixeron por Ieremias, nosotros, nues padres, nuestros Reyes y Principes, Sacrificamos en las ci des de Iudea, y en las plaças de Ierusalen a la luna, y nos mos hartos de pan, y desde aquel tiempo, que dexamos ofrecerles sacrificios, nos vemos necessitados, persegui muertos de hambre. Error en que toda la gentilidad á e do, atribuyendo al Sol, á la Luna, y á las Estrellas, todos bienes que reciben de la franca, y liberal mano de Dios, y que pudiera exemplificar con muchos exemplos, basta p mi proposito, vno sucedido en este Reyno, donde tan viua uo siempre la Idolatria, y mas en particular en esta isla Tit ca, y en todos sus lugares comarcanos a la laguna, que llan de Chucuyto, en cuyo territorio, siendo Gouernador el C de la Gomera, haziendo diligente escrutinio de los Indios viuian en aquellas islas, y entre algunos totorales (que ay chos en toda su circunferencia,) y entre otras personas e jecidas en Idolatria que alli se hallaron, fue sacada de en aquellos totorales, (que son como juncos grandes, ó espa ñas) vna India criada toda su vida, en aquella laguna sin co cimiento de Dios, sin vrbanidad, ni pulicia humana como v bestia, y predicandola, y enseñandola la fè de vn verdade Dios, á quien se deue la adoracion, que la criatura á de da su criador, y diziēdole el q̄ la predicaua aquel lugar de san blo. *In ipso enim viuimus, & mouemur, & sumus.* Porque el el autor que nos da la vida, y que la conserua, de cuyas libe les manos, recibimos el sustento hordinario. *aperis manū tu* *& i*

Oseas 2.

Exod. 32

Hier. 44.

Acto. 17

ples omne animal benedictione. Respondio la India, que su era aquella laguna, que le daua el pescado, que comia, y chuchu que se coxe en sus orillas, y la totora con que cu- su desnudez, y sus raizes le seruian tambien de sustento. es lo mismo que dixeron los otros. *Vadam post amatores qui dant mihi linum, & lanam.* Y estaua tan ciega su alma ás tinieblas de su ignorancia, que no le pudieron persua- ue auia otro Dios sino su laguna, de quien le venia todo stento a su parecer. Bien diferente lenguaje del que tuuo triarca Iacob, quando despertando de aquel sueño en q́ a escala, que con sus dos estremidades tocaua el cielo, y elo, arrimado Dios a lo alto della dixo en el Genesis 28. *Si t Deus mecum & custodierit me in via &c.* Si Dios fuere co- o, y me guardare en aquesta jornada, y me diere pan que a, y vestiduras que me vista, y con prosperidad me voluie la casa de mi padre, sera mi Dios. *Erit mihi Dominus in De* Que bien merece serlo, aquel de cuyas manos vienen der i os todos los bienes.

Ps. 144.

a gracias seã dadas al omnipotẽte Dios, y á la esclarecida na de los Angeles, la Virgen de Copacabana, que en este nto de adõde ella es Patrona, no ay rastro de Idolos, ni de chetas, ni de cosa q́ guela á Idolatria, por q́ como los Natu s de aqueste lugar, y de casi toda su comarca, an visto tãtas auillas, y milagros, q́ la Virgẽ á obrado en fauor suyo, ol dos de sus locas cerimonias, y ritos superSticiosos acuden a, que como verdera Madre, y Señora, jamas se cansa de orecerlos con larga mano. Desto se an mostrado entre los nas Indios del Piru gratos á la Virgen, los de Copacaba q en señal, y rẽdimiẽto de gracias, an procurado siẽpre des ar de sus fiestas sus enfadosos atãbores (singular brindis, e grã fuerça entre los Indios para sus borracheras) no con iẽdo las, estos de Copacabana, ni los bayles de sus antepas os, q́ tã viuos los tienẽ los del Piru, por dar vn cierto olor,

y descu-

y descubrir vnas vislumbres de Idolatria. á que tienen d[illegible]
de mano, los deste pueblo, que con deuocion increyble, [illegible]
tratan el culto de la Virgen, cosa que de ordinario despie[illegible]
la lengua de los passageros, no dexando sellados con el sil[illegible]
cio sus labios para que dentro queden escondidas, las ala[illegible]
ças de la Virgen, en ver que el pueblo que antes era maes[illegible]
de herrores, sea ya tan verdadero, y despierto dicipulo d[illegible]
verdad. Razones que aludē, a las que san Leon dixo, tratan[illegible]
de Roma. *Et quæ eras magistra erroris, facta est discipula verit*[illegible]
Los que con particular discrecion, pintan semejante deuo[illegible]
digna de consagrarse, a la immortalidad, son los Religio[illegible]
de todas las ordenes, q̃ á aquella santa casa, acuden á noue[illegible]
y si bien es verdad, que Dios por los meritos, de su Madre S[illegible]
tissima, asido el agente principal, que a desterrado, y destr[illegible]
do la Idolatria de todo el territorio de Copacabana: tam[illegible]
se deuen alabanças dignas de no sepultarlas en oluido, a[illegible]
Religiosos de nuestro Padre san Agustin, que como minist[illegible]
de Dios, è instrumentos suyos, an puesto tan feruoroso co[illegible]
to en extirpar de rayz toda la Idolatria, teniendo para e[illegible]
tambien por muy grande ayuda de costa, el Christianissi[illegible]
zelo, del Dotor Alberto de Acuña, Catredatico de Canon[illegible]
que fue de la Vniuersidad de los Reyes, y Oydor, que al pre[illegible]
te es, en su Real Audiēcia, a quiē su Magestad, tiene echa m[illegible]
ced, de la encomienda del repartimiento de los Indios de C[illegible]
pacabana, quanto es de su parte a procurado siempre, que[illegible]
aquella casa aya ministros idoneos, y suficientes, para lle[illegible]
adelante este buen intēto, y desterrar de rayz toda qual q[illegible]
ra supersticion, en que estos miserables Indios, tan empe[illegible]
dos estauan, de suerte, que a los Religiosos, como a predica[illegible]
res Euāgelicos, y Angeles de Paz, a quiē dixo el Profeta Isa[illegible]
en persona de Dios. *Ite Angeli veloces, ad gentem conuulsa[illegible]* *& dilaceratam.* Yd Angeles veloces, a la gente arrancada
despedaçada, que tales eran estos miserables, en quien avi[illegible]

Isaias. 18

lumb[illegible]

re natural, estaua tan dessustrada, que adorauan piedras,
as cosas indignas de ningun respeto, y assi a los tales Re-
sos, y á la diligencia del Dotor Aluerto de Acuña se deue
e dize el Apostol. *Ego plantaui, Apollo rigauit, sed Deus in*
entum dedit. Los Religiosos an plantado esta buena dotri
 estos naturales, y el dueño dellos, como tan zeloso la
ra conseruar, dando Dios para lo vno, y para lo otro tan
os, y prosperos acrecentamientos.

1. Corint. 3

P. XXII. DE OTROS RITOS, Y *erimonias, que vsauan los Indios en tiempo de su gentilidad, y de como enterrauan sus defuntos.*

EN cierto tiempo del año, por el mes de Febrero, (al
qual llamauan Atumpocoy) los Indios Ingas, assi del
Cuzco, como de Copacabana, tenian vn juego, y era
que hazian vnas grandes bolas, del esparto que ellos
en, comunmente llamado ycho, y ciñiendose con sus man
 encendian las bolas, ò pelotas, y con grandes alaridos
 bolcaadolas, y echandolas fuera del pueblo, con que en
ian, quedauan libres de enfermedades, eran grandes los
os que hazian, no quedando alguno, que no diesse mues-
 de regosijo, y les era permitido brindarse vnos á otros.
stumbrauan tambien bañarse, assi en los arroyos, como
os rios, y lagunas, creyendo por auerselo dicho el demo-
, que aquellas aguas dexauan saluo conduto, contra todas
ermedades, quedando libres, y limpios dellas. llamauan
te juego Pancunco, haziasse de parte de noche, y eran grã
las ofensas que contra Dios se cometian, porque la mis-
noche, les daua licencia para las maldades, que en juegos
urnos suelen suceder, assimilauanse estas fiestas, á las que

los

los Romanos hazian, en honra del Dios Februo, purgand
ciudad. Vsauan de otros juegos, que aun oy en algunas pa
se suelē exercitar en las plaças, y en los cāpos tirando de v
cordeles con tres ramales, y en los extremos vnas pelotas
queñas de plomo, ò cobre, que llaman ellos en su lengua r
ò ayllos, conque tirando en alto suelen cojer paxaros, qua
van volando. Y aquel se señalaua que cō sus cordeles le cr
daua, trayendolo á tierra, y cada qual por euitar cōfusion,
laua sus cordeles, destos vsauan de ordinario, para coxer
cuñas, y Venados, que tirandoles á los pies los prenden, de
do que no se pueden menear, y en sus juegos echan vn co
de aquestos, y aquel que enlaza el primero que se arrojo
cantar vitoria, y lleuar el premio señalado. Deste exerc
vsauan, ò al principio de sus semēteras, ò a la siega, y cose
de sus labores, ò en fiestas solenes que se celebrauan, en ho
de sus vanos Dioses.

Aug. lib. 7. cap. 7. de ciuit. Dei.

Quando morian los Ingas, y señores principales, ò algu
de su familia, teniā sus entierros señalados en el Cuzco, y
seruados los lleuauan alla, vsando de sus ritos, y cerimon
Todos dexauan tesoros, y hazienda para rentas del adora
rio, donde eran sus cuerpos enterrados, y ninguno de los
sucedian en el Imperio á los Ingas, Gouernadores, Curac
principales (que siempre entrauan por sucessiō, y linea re
tenia licencia para aprobecharse de los tesoros, y baxilla
su antecessor con que se hazia enterrar. En vida cada vno
tos señores, hazia vna estatua de piedra, ò madera, para q
ella se acordassen los viuos del. Y quando eran estatuas d
Ingas, ò señores grandes las lleuauan á la guerra, y respe
trayendo á la memoria el original de aquella estatua. Est
vn genero de Idolatria general entre los Indios, que ado
las estatuas de los Ingas, y señores grandes.

Quando Dō Frācisco de Toledo, Virrey q fue de aqu
Reynos, llego á la ciudad del Cuzco (teniēdo noticia del

e los Inga) saco muchos cuerpos enteros, q̃ por espacio
chos años se auiā cõseruado, sabiẽdo la propēsiõ tã grã
os Indios teniã á adorar los cuerpos de sus Ingas, los hi-
emar publicamẽte por quitarles la ocasiõ. El padre Io
de Acosta, en su libro de la historia moral de Indias, haze
ion de aquestos entierros. Era costũbre quãdo moria al
eñor de aquestos, matar las mugeres mas queridas, y á
iados, y oficiales, para q̃ fuessen á seruirle á la otra vida,
sando cõ aqueste hecho la inmortalidad del alma. Quan
urio Guaynacapac Inga, mataron mil, y tantas personas
das edades, q̃ como Rey, y señor gusto lleuar á la otra vi-
ã acõpañamiẽto, y tener quiẽ le siruiesse. A esta crueldad
ña, precediã grãdes vailes, y borracheras, muchas cancio
ẽdechas en q̃ significauã las hazañas, y hechos insignes,
ad, y nobleza del defuncto, y al cabo matauan aquellos q̃
de ir á acõpañarle á la otra vida, teniẽdose ellos por di-
os de ir á seruir á tã grã señor; esto se vsaua solamente cõ
ñores grandes. La gente ordinaria, tenia otra supersti-
cerimonia, y era q̃ enterrauã los defuntos, con todas las
as de oro, plata, y vestidos q̃ teniã en vida, poniendoles á
do de la sepultura algunos cantaros de chicha, y comida,
comogẽte barbara, juzgaua q̃ en la otra vida tenia neces
destas cosas el defunto, y assi á sus tiẽpos le hechauã co-
, y beuida sus pariẽtes. En los valles de Truxillo, y Lãba
e vèn en los cãpos muchas sepulturas de Indios, y vnas
s grãdes de Guayaquil guecas q̃ salẽ dellas, por dõde les
auã la comida, y beuida. Nuestro Padre S. Agustin da á
der, auerse vsado casi esto mismo en tiẽpo de la gẽtilidad.
uando moria alguno, acudian los parientes, y los de su fa
, amigos, y conocidos á llorarle, y las viejas con sus adu-
ntonauan endechas tristes, y con ellas acudian á los luga-
onde tenia sus chacaras, ó posessiones, hasta llegar al de
ultura, dõde le dexauan cõ extraordinarias cerimonias,

Aug. epistola 64.

no dexando su lugubre canto. Antes de salir de la casa de
funto,comian,y beuian de lo que auia dexado, y en estos
tos los parientes no eran escasos.

Tenian sus aniuersarios;y cada año por el mismo tien
en que vno auia muerto, auia junta de parientes, y amig
sobre la sepultura ponian,abundancia de comida, y beui
se refrescauan los llantos, trayendo á la memoria en sus
chas las hazañas, y cosas insignes, en que el defunto se
ocupado, y aquellas cosas que mas auia apetecido. Con
me a la calidad de la persona que enterrauan, assi vsaua
cerimonias, refiriendo en todas ellas,aquellas cosas que
en alabança del defunto, con que pretendiã mouer á co
sion,y lagrimas á los circunstantes.

Quando el defunto era principal, y de la casa Real del
demas de las cerimonias ya dichas,vsauan de otra gracio
era que delante del defunto, yuan dos moços bien dispue
vestidos de colorado,bien pintados en su traje,estos lleu
en las manos dos grandes obillos de lana colorada, y la
cas llenas de coca,soplando, y echando á rodar los obill
á gran priessa tornandolos á recoger.Esto se hizo en el e
rro de Paullo Topa Inga,padre de Don Carlos Inga,y A
lo de Don Melchor Inga,que murio en España, pregunt
curiosidad, que querian dar á entender en aquella cerim
y no supieron los Indios viejos,darme razon de lo que p
taua,mas de que aquella cerimonia llamauan Puroca.

Por los años de 1607. siendo Prouincial de mi sagrad
ligion, el muy Reuerendo Padre Maestro, fray Diego P
Catredatico de Escriptura, en la Vniuersidad de los R
acerto la obediencia á embiarme á predicar á las min
assiẽto de la ciudad de Castrouirreyna,que por otro no
se llama Choclococha,donde á la sazon estaua, el Reuer
simo Señor Don Fernando de Mendoça, Obispo del C
el qual antes que se diuidiessen los Obispados (con con

mi

o de mis perlados me puso en vna dotrina no muy distā
Castrouirreyna, en la Prouincia de los Yauyos, donde
vn Indio, que deuia de ser de los principales de aquel
o, y notè que quando le lleuauan a enterrar, yua toda su
tela cubiertas las cabeças, y con bordones en las manos
os niños, y niñas, y por mas que quise estoruar esta ceri
, no pude por entonces, luego otro dia á la misma hora
 junta, assi de Indios, como de Indias, que con sus adu-
cantos tristes, celebrauan las exequias del Indio, y sus
tes dieron vna comida esplendida, á todos los que auiā
lo. Yo auise al señor Obispo delo que auia visto, para q̄
asse poner remedio, porq̄ ni pude aueriguar el intento de
erimonia, ni persuadirme q̄ no era muy supersticiosa.
Indios Collas, enterrauan sus defuntos fuera del pue-
los campos, vsando de vnas sepulturas en forma de to-
s, donde juntamente con el defunto, encerrauā alguna
a, y beuida, y el vestuario que tenia. Procurauan en ge-
odos, conseruar los cuerpos de sus defuntos, y para po-
zer esto, labrauan vnas bobedas, ò sepulturas, en forma
s casillas, donde despues de auer quitado al defunto los
nos, le echauan dētro vn grā golpe de harina de Quinua,
agua, (otro genero della aunq̄ siluestre) y con otras vn-
le embalsamauā, para que assi se conseruassen los cuer
a esperiencia á enseñado ser eficaz esta forma de vngir
rpos, para reseruarlos y el padre Ioseph de Acosta en
5. de la historia natural de Indias cap. 6. afirma q̄ en
el Marquez de Cañete, el viejo, se truxerō tres cuerpos
s del Cuzco, a esta de Lima, por extirpar la Idolatria de
ios, y que causo grā admiraciō, q̄ al cabo de tāto tiēpo
ssen cōseruado cō tan linda tez, y tan enteros; y es cosa
ria en sepulturas antiguas, hallar cuerpos enteros,
ose enterrado muchos siglos antes. Vuo grā abuso en
esta gēte, y fue que quando estaua enfermo algun In-

dio principal, ò comun, acudiã luego á los hechizeros p
ber si escapariã de aquella enfermedad, ò no, y si el Mag
maua ser cierta la muerte del enfermo, luego al pũto o
en sacrificio el hijo q̃ tenia, inuocando al Sol, ò al Vira
Dios principal entre ellos, diziendo contentate Dios,
muerte de mi hijo, y no quieras quitarme la vida á mi,
ta ofrecer la del hijo que tanto se quiere. Y al cabo que
perdidas ambas.

CAP. XXIII. DE LOS RITOS, Y *rimonias que guardauan los Indios, quando se c sauan, y de los juegos olimpicos que tuuieron.*

NO á auido nacion tan barbara en el mundo, do su bruto modo, no se aya guardado algun gen pulicia, en sus tratos, y en especial en sus casa tos, y assi entre estos barbaros quanto su natur tinto les daua lugar, auia tambien su orden, y aunque ve de mil confusiones en sus costumbres, sin embargo q̃ en la muger de mayor virtud eran atentados, (prudencia a da ya en el mundo, á manos de la cudicia) pues la dote so ye en vez de la virtud. Eran diligentes en cuydar de las nas prendas q̃ auian de tener las q̃ por esposas escogiã. do á buena suerte fuessen virtuosas, y dadas al trabajo. singulares cerimonias, y ritos en sus matrimonios, auen uanse estremadamente en ellos al tamaño de su calidad gas. Estos quãdo tratauã de casarse, yuan con sumptuos rato, y acõpañamiento de Caziques, Gouernadores, Ca nes, y toda la demas gẽte principal, q̃ todos ellos yuã á su ça curiosamẽte vestidos, las calles por dõde auiã de pass tauã entoldadas de ricas mantas, y cũbis vistosos, entapiç las paredes, y alfombrados los suelos de ricos chuzes (

apetes,y alfombras q̃ vſa eſta gente) vnas como mantas
eſas labradas de diferẽtes colores. En caſa de la deſpoſa-
uia otro no menor acõpañamiẽto,q̃ cõ grãde regozijo re
ã ſu Inga,y haſta la puerta veniã acõpañando ala q̃auia de
u Coya (q̃ es lo miſmo que Reyna) llegaua el Inga,y con
ropias manos calçaua á la que auia de ſer ſu muger, vnas
ricas ſandalias(ò como los Indios llaman oxotas)todas
necidas con oro, las quales donaua el Inga á ſu eſpoſa co
reſente q̃ le traìa deſde ſu caſa. Hecha eſta cerimonia to
gente principal trocaua ſus ropas, y mudauã el curioſo
do(conq̃ eſtauan galanamẽte cõpueſtos)en otro mas viſ
. Teniã para eſte tiẽpo muchos criados cargados de paja
das las eſpigas del ycho echas de oro, aſſentadas curioſa-
te ſobre la natural varilla del ycho, derramauã toda eſta
paja por el ſuelo del patio, y caſa de la recien deſpoſada,
no eſto llegaua el Inga,y tomando de la mano á ſu muger
zia ea vamos ſeñora, y Reyna,y ella le reſpondia, vamos
buena ſolo ſeñor,y Rey. El dia,y noche antecedẽte á eſte
oſorio,ayunaua todo el pueblo,no comiendo ſal,agi, (q̃
era ſu ayuno.)Acabado el deſpoſorio(que no era mas de
cerimonias)todos los principales,y Capitanes, dauan á
ndios pobres aquellos ſus ricos veſtidos, con q̃ auian ydo
acõpañamiento, repartiẽdoles aquellas eſpigas de oro,
uales deſpues ellos ofrecian á ſus Idolos.El Inga,y ſu mu
o dauan ſus veſtidos,pero repartian ricas ropas,aſsi á In
pobres,como á ſus Capitanes,ſurtiendolas con joyas de
Paſſado el dia de la fieſta holgauã vn mes,entreteniẽdo el
en bãquetes,para demoſtraciõ de la fieſta,y ſu grãdeza.
gauã de la puerta de los caſados,camiſetas de hilo de oro
ucho valor,acabadas curioſamẽte,y eſtas eran del Inga,
ſtaua(acabadas las fieſtas)ſe las lleuaſſe el padre de la Co
uego llegauan todos los principales,y Capitanes al Inga
na muy profunda inclinaciõ,y humilde reuerẽcia le haziã

vn comedido parlamẽto, ſobre q̃ miraſſe por ſu nueua m
y Coya del Reyno, q̃ la quiſieſſe, y acariciaſſe, (exortaciõ
to neceſſaria entre christianos) q̃ oluidados de q̃ ſe las a
do por cõpañeras, las tratan como á eſclauas. Y notaron
nos Rabinos, y tãbien lo aduirtio Pineda en ſu monarchi
1. q̃ auia formado Dios á Eua de vna coſtilla del lado izq
do de Adan, para inſtruille aſsi, q̃ como á ſu coraçõ la qu
ſe. Y aduiertan las mugeres q̃ no las hizo Dios, como pe
ran muchos autores de los pies, porq̃ no es razon q̃ las h
ni de la cabeça, porq̃ no ſe ſuban ſobre ella, aunq̃ á todo
no es ſu marido ande ſer ſuperiores, y agora entiẽdo yo
terio de quitarle Dios vna .i. al nombre de Sarra, porq̃ nõ
doſe antes Sarraì, q̃ ſignifica *Domina mea*. Señora mia, ſin
ſolo ſignifica *Domina*, quiteſe pues eſſa letra (dize Dios
q̃ eſſa ſeñora entienda q̃ lo es de todo lo q̃ no fuere ſu ma
y eſſo ſignifico Dios, añadiendo vna letra al nõbre de Ab
q̃ ſe nõbro antes Abram, para q̃ haſta en los nõbres ſe d
brieſſen las ventajas, q̃ el marido haze á ſu muger. Y aſs
ade reſpetarlo como á ſu cabeça, y amarlo como á ſu ma
gada cõpañia, q̃ en fè de eſſo tambien, á la Coya ſe le enc
ua, el cuydado con ſu compañero, y el regalo de ſu Rey,
eſſo en auiẽdo exortado los Principales al Inga, luego bu
á ella, le hazian otro parlamẽto del miſmo tenor, y q̃ pue
muger del Inga, q̃ le ſiruieſſe, y regalaſſe mucho, viuiẽdo
pre con preſta obediencia á ſus mandatos. Acabada eſta
tica, endereçauan otra á los dos juntos, encargandoles e
uierno del Reyno, el amor de los ſuyos, y la particular
cion á los pobres, con otras muchas coſas tocantes al Go
no, y conſeruacion del Reyno.

Tenian eſtos barbaros Ingas, vna deprauada, y diabo
coſtumbre, y era que aunque tenian muchas mugeres, ſe
uan con ſu hermana ſi ellos querian, como no fueſſe de ma
eſto acoſtumbrauan mas los herederos del Reyno.

algunas fieſtas ſolenes que teniã, hazian el Quicuchico
era peinar el cabello á las muchachas,y tranſarlo atras,
icando con eſtó,que eran ya mugeres diſpueſtas para da
ſtado,y que podian ya caſarſe, ponianlas en plaça publi-
que llamauan Aucay pata) donde les atauan los dos de
ulgares en forma de Cruz, y las haziã ayunar ſiete dias,
oles por cada vno, vnas maſorcas de mayz, ò cierto nu-
de granos, ſin que pudieſſen comer otra coſa, y la beui-
e auia de ſer agua liquida, ſe la dauan tambien por medi
taſſa. Ponian grancuydado en que no quebrantaſſen el
o, y ſi acaſo por flaqueza las muchachas no podiã paſſar
nte con el,que era riguroſo,diſpenſauan con ellas haziẽ
imero junta de ſus parientes, y de toda ſu familia ſobre
o, y los mas ancianos ſentandoſe junto á la muchacha,
quien ſe auia de diſpenſar) con palabras amoroſas la re
endiã diziendo,haſta eſte tiempo as ſido niña, y como tal
perdonado los deſcuydos de la niñez,no as tenido el reſ
deuido á tus padres,y mayores,agora q̃ ya tienes juyzio
proceder muy diferẽtemẽte,ſiruiẽdolos,y honrandolos,
s preſto as de tener marido,es bien que entiẽdas la obli-
on que tienes: as de cuidar como ſeñora de caſa, de todo
to en ella vuiere. A tu marido as de regalar con el cuyda
poſsible, haziendole de comer, y chicha para que beua,
trabajar de ordinario, hilando, y texiendo, porque aſsi
amada,y querida. Acabado el parlamento, veſtian á la
acha muy galana,y curioſamẽte,de vna ropa de muchas
,y colores(que llamã ellos Ancallo) y deſta ſuerte ſus pa
es los mas cercanos,la lleuauan de la mano haſta la puer
ſu caſa donde la teniã en pie,dando lugar á que vinieſſen
oços,y pretenſores del caſamiento,los quales bien ade-
dos llegauan,lleuando cada vno en las manos vnas ſanda
calçado de que ellas vſan) y ſe las ofrecian, y ſi recibia
eſſente,era ſeñal,e indicio de que le eſcogia por eſpoſo;y

aſsi yuan paſſando haſta q̃ admitia el preſente que ſele ha
y quãdole acabaua de recibir, los parientes del nueuo deſp
do ſe regozijauan, y dauan mueſtras de plazer, diziendo
nueſtro pariente ſe nos caſa, demos orden de juntar las co
neceſſarias. El miſmo regozijo pagauan con otro igual, los
rientes de la deſpoſada, cõ reciprocos preſentes, y en eſpa
de veinte, ò treinta dias, los vnos, y los otros, juntauan la le
y el ychò neceſſario, y todo lo lleuauan á caſa de la deſpoſ
la qual aun no auia ſalido de la de ſus padres, ni ſe auia hec
entriego della al deſpoſado, haſta el dia ſeñalado para las f
tas del deſpoſorio. Y entonces, juntauan toda la chicha que
auia hecho en la vna parte, y en la otra: que de ordinario ſ
le ſer en la caſa de los padres del deſpoſado. Acudian prim
ro á la caſa de la deſpoſada, todos los parientes del q̃ ſe auia
deſpoſar, y ſus amigos con algunos preſentes de leña, y c
cha, y fruta tocando vnas flautillas de que ellos vſan, y lle
uã á la reciẽ caſada muy bien veſtida á la caſa del, acompaña
la la madre, y hermanas del deſpoſado lleuandola en med
tocando los varones vnas flautas que eran de hueſo, ò ba
y las viejas que la acompañauan ſus adufes, eſta cerim
nia, ſe vſaua ſolamente con las donzellas, y con las mas pr
cipales, y en teſtimonio de que nunca auian tenido amiſ
con varones, lleuauan en ſus lliclla s (que ſon ſus mant
vnas liſtas blancas de lana, y en llegando á la caſa del mari
ellas ſolas entrauan derechas en ella, y ſi no eran donzellas
trauan de eſpaldas, mirando hazia el patio.

El año de 1618. notè en Copacabana vna curioſidad, y a
gualla, q̃ dura haſta oy entre la gẽte noble, y la tomarõ de
Ingas. Caſarõſe vnos Indios principales, y eſtando toda la
te aſsi de la parcialidad del deſpoſado, como de ella, en vn
gar juntos, cierto Religioſo q̃ cuydaua de la dotrina, me lle
á ver la fieſta, y vi q̃ eſtãdo toda la gẽte junta en vn patio,
traron en el vna gran proceſsion de Indios, y Indias, much

ch

os, y muchachas, y cada qual lleuaua en las manos algun
fente, y todo se ponia en vn aposento que seruia de reco-
el axuar que se daua á los desposados, vnos lleuauan canta
, otros ollas, otros chuño, mayz, platos, vestidos, otros lle-
an el calçado que se auian de poner, los chuzes en q̃ auian
ormir, y lista de los carneros que les auian de entregar, y
os aquestos dones se auian recogido, asi de los parientes,
gos, y vezinos del desposado como de ella. Y viendo esta
osidad, y admirandome della me dixerõ los Indios, padre
azemos esto por rito, ni cerimonia, sino porque estos ca-
os tengan lo necessario, y siruan mejor á Dios no faltando
ada.

n algunas fiestas solenes, y de regocijo, cada parcialidad
io, ò ayllo traía sus niños de hasta treze a catorze años,
mas ò menos, y ponianlos en lugar publico, donde fues-
istos de todos, y alli los açotauã en los pies, braços, y ma
con vnas hondas hechas de pieles de animales, hasta que
amauan alguna sangre. Despues el principal de aquella
ialidad reprehendia á los açotados, dandoles buenos con
s, diziendoles que ya no auian de viuir como muchachos,
auian llegado al tiempo, que como varones se auian de
ar en cosas tocantes al seruicio de su comunidad, y del
su señor, y juntando los que auian sido açotados los tres
uan, y poniendolos despues de tres en tres, ò de dos en
en vna llanada cerca de la laguna, á cierta señal que les ha
, auian de partir todos de carrera hasta lo alto del cerro,
e estauan los juezes, para ver quiẽ erã los vitoriosos. El
hasta este tiẽpo obserua su nõbre de Llallinaco, (porq̃
se exercitauan los juegos olimpicos) despertando, y pro
o los muchachos en correr. A aquellos que llegauã pri-
al puesto, y fin de la carrera, los premiauã dãdoles vnas
nas de plata, de que vsan los Indios sobre sus llautos, (q̃
ombreros dellos) y á las tales patenas, llamã Canipos, ò

les dauan vnas chuspas(que son vnas bolsas pēdientes, co
tabelies q̄ atrauiessan el pecho)de q̄ todauia vsan, para ec
la coca,y estas que dauan en premio eran en estremo curio
porque eran de cumbi, y a sola la gente principal era per
tido vsar dellas,y los que se exercitauan en estos juegos ol
picos eran nobles,porque siempre el Inga gusto de seruirse
gente que lo fuesse. Y asi aquellos que en los tales juego
auian auentaxado,los ocupaua en oficios honrosos,como
fuessen Correos, (que aca llamamos chasques,) ò en ha
los Capitanes,ò Gouernadores, ò en otros oficios entre e
de estima,porque los juzgaua el Inga por valiētes, y para
cho,por auerse señalado en ligereza,y en señal de que los
ua por nobles,y fuessen conocidos por tales, mandaua les
dassen las orejas, que era insignia de nobles,y valientes. P
aquellos á quien la floxedad dexaua atras rendidos, á ma
del cansancio,en estos juegos olimpicos,sus padres,pariē
y los de su parcialidad,los reñian auergonçandolos con p
bras,injuriossas,y aun de nueuo los açotauan,y ocupauā
acarreassen leña, ycho, y otras cosas, todo para confusio
los tales, y lo que trayan se repartia entre aquellos q̄ le a
castigado, que de ordinario eran los mas cercanos parien
Pero si acaso salian vitoriosos,los regalauan,y festejauan,
doles muy bien de comer,y beuer,honrandosse con ellos,
ser honra de los padres tener hijos eminentes. A ciertos t
pos asi a los vnos como los otros,á los lleuauan al Inga,d
los Capitanes, y Gouernadores le informauan de las pa
de cada vno,y conforme á la nobleza, y calidad de sus pa
los honraua,y premiaua,señalādoles oficios en que se oc
sen,ò embiandolos á las guerras,para que alli mas descub
sen su valor;y á los que auian sido floxos,los ocupaua en c
humildes, y de poco trabajo,como q̄ fuessen pastores, y
brassen,ò acarreassen las cosas necessarias (á la conserua
de sus vidas) devna á otra parte.

CA

AP. XXIIII. DONDE SE TRATAN cosas notables, y curiosas, y del computo, y fiestas que tuuieron.

TODOS los Españoles curiosos, y en particular aque llos que con diligencia singular an gastado algun tiem po, en inquirir antiguallas destos naturales, y del Go- uierno que en tiempo de su gentilidad tuuieron, an llado cosas de admiracion. Destas noto muchas, y muy sin- lares el Licenciado Polo, y los Religiosos, y Clerigos, q̃ en administracion de los Santos Sacramentos se an ocupado, este nueuo mundo, y gran Piru. El Concilio prouincial que celebrò en Lima, en tiempo que gouernaua Don Martin En quez Visorey, y el santo Arçobispo Don Toribio Alfonso ogorobejo, aueriguaron los señores Obispos, y personas minentes de todas las Religiones, que los Indios auian teni- repartimiento de tiempos, y su Computo, y Calendario, q̃ vna de las mas notorias muestras de su ingenio, regianse r Lunas, y assi vinieron á diuidir el año, en doze meses, y ve an ádar otros tantos dias como los latinos, y comun quenta estra, y onze dias que les venian á sobrar de la suya, los con mian en los mismos meses.

Dio principio á su Calendario el mes de Diziẽbre, al qual isieron por nombre Capacrayme; (que es como si dixeran esta rica, y principal) porque en este mes se hazian grandes crificios en honra del Sol, del rayo, y trueno, y ofrecian grã ma de carneros, y corderos, quemandolos delante de sus dolos, con leña labrada, y olorosa, ofrecian al Sol mucha pla ,y oro, y los que en semejante solenidad no ofrecian algo, q̃ auan como corridos, y auergonçados. En el lugar del sacri- cio ponian las tres estatuas del Sol, muy parecidas las vnas á

las otras, y las tres del trueno, porque el demonio todo qu[...]to pudo hurtar de la verdad, para sus mentiras, y engaños hizo; y assi les quiso á su modo dar á entender q̃ auia trinid[...] pero como Dios sabe lastimarle con sus propias armas, y v[...]cerle con sus mismas estratagemas, de ay quiso que tomas[...] los Indios, indicaciõ para no tener el misterio de la Trinid[...] por imposible. Dauid juzgo por la mejor espada la que a[...] sido de Golias. Y Iudas Macabeo, peleo toda su vida con l[...] auia quitado á su enemigo. Que no ay tan sabroso vencer, [...]mo rendir al contrario con sus mismas armas; y agora en t[...]do yo la traça de auer con Agustino, tã grãde fautor de herej[...] degollado la heregia: porque el demonio quedasse mas co[...]do, viendo que boluiendola contra el le atrauessauan cõ su [...]ta. Y esso fue hazer q̃ Paulo fuesse el muro de la Iglesia, sien[...] antes quiẽ la desmãtelaua. Y vn arbol determinò Dios fue[...] nuestro reparo, en el mismo punto que en arbol perdimos [...] vida. Que assi entiendo yo el (*Tunc*) que la Iglesia canta. *Ip[...] lignum tunc notauit, damna ligni vt solueret*. Y fue conuenient[...] assi, porque el mismo instrumento de nuestros mayores d[...]ños, fuesse el obrador de nuestros mas crecidos bienes, y a[...] el embeleco con que el demonio quiso introduzir, entre est[...] miserables Indios vna Trinidad fingida, gusto Dios que siru[...]se para hazer mas creible la Trinidad verdadera.

En la Prouincia de los Charcas, en tiempos passados ciert[...] Visitador, hizo vna informacion en que aueriguo, que los In[...]dios tenian vn Idolo llamado Tangatanga, del qual dezia[...] q̃ en vno eran tres, y en tres vno, desto haze mencion el padr[...] Acosta en su libro. Al mismo modo en la isla de Titicaca, [...] donde estaua el principal templo del Sol, tenia tres estatuas [...]introduziendo el demonio trinidad, nombrauanlas por aque[...]tos nombres, Apuynti, Churipynti, Intip guauqui, qu[...] quiere dezir el padre, y señor Sol, el hijo Sol, y el herman[...] Sol. Afirmando que era vn solo Dios. Lo mismo afirmaua[...]

rueno, diziendo que presidia en la region del ayre, que
aua los aguaceros, y nieues.
or aqueste mes los Indios por sus parcialidades, juntauan
opacabana cerca de la laguna, en vna plaça grande todos
carneros, y corderos que auian de ofrecer en sacrificio en
la, y al son de sus flautas, y adufes, poniendoles vnas bor-
le muchas colores á todos, con gran gusto, y regocijo los
auã á la isla, donde de muy ricos, y vistosos cumbis cubriã
eña, (adoratorio del Sol,) y á prima noche encendian
gran hoguera, que imitauan luego las demas islas, por q̃
moradores dellas viendo los humos, y fuegos, seguian á
ue tenian por cabeça. Otro dia siguiente se hazia el sacri
,de los carneros, y corderos; tambien se sacrificauan mu-
s niños inocentes, y con la sangre de ellos rociauan la pe-
el adoratorio. Estaua cubierta con planchas de oro, y pla
y porque con los rayos del Sol reuerberaua tanto la peña
eron los Indios, que no passaua pajaro ninguno por junto
a, sino es que por arte, y orden del demonio huyessen las
s de aquel lugar.
En estas fiestas de Capacrayme, que siempre se hazian por
iẽbre, el Inga, ò sus Gouernadores armauan caualleros á
moços, q̃ en los juegos olimpicos se auian señalado, y á to
los hijos de los nobles del Reyno, les daua insignias de no
za vist[illegible]os de camisetas, y mãtas curiosas de cũbi, y en
beça les poniã (á vn lado) vna manera de borla, y el Inga
e hallaua presente, y si no sus Gouernadores) les haziã vna
ica, animandoles á q̃ fuessen briosos, y se señalassen en las
rras, pues la nobleza los diferenciaua de los plebeyos. Po
es entõces vnos pañetes (q̃ llaman guaras) como si dixera
s calçones, y á esta cerimonia llamauã Guarachico, erã grã
los bayles que vsauan, y antes de la fiesta, ò bayle açota-
en los pies, y braços á los nueuos caualleros, y con su pro
sangre les vngian el rostro, todo para dalles á entender q̃
en

en feruicio del Inga, fi neceffario fueffe, auian de derramar
fangre. A eftas fieftas no acudia ningun colla, pero defpues
les daua licencia para poder entrar, dandoles á comer de vn
bollos, amafados con fangre de los animales, que fe ofreci
en facrificio. A eftos bollos llamauã, y oy dia llamã fanco, e
de mayz blanco, todo encaminado á dar á entender, que au
de guardar lealtad, y fidelidad al Inga: y que para auerfe
hallar á femejantes fieftas, auian de eftar limpios, que hafta
padre de la mentira, quiere dar á entẽder, no fe paga de fieft
donde los coraçones eftan inmundos. Defto trata bien dif
famente el Profeta Ifaias. *Calendas veftras, & folemnitates v*
Ifaias 1. *tras, odiuit anima mea.* En gran enfado le entra defpertan
fu ira, las fieftas que por folo regofijo particular fin atencio
al culto, y honra diuina fe hazen.

Al fegundo mes, (que fegun fu quenta) era Enero, llam
uan Camay, era dedicado al fupremo Dios, a quien nombr
uan Viracocha, vfauan cafi de los mifmos facrificios, folan
te fe diferenciaua de los demas mefes, porque en efte recog
todas las cenizas de los animales que quemauan, y lleuand
las á los arroyos, y rios, las entregauan á fu corriente, yu
tres, ò quatro leguas, acompañandolas con muchas vozes
alaridos, pidiẽdo á las aguas fueffen á hazer depofito de aq
llas cenizas en el mar, porque alli las auia de recebir el Vir
cocha, en cuya honra hazian aquel feruicio. Tambien echa
por los rios, y arroyos alguna fangre de animales. chicha, y c
mida, pareciendoles que con aquefta cerimonia, ferian fert
les los años, y fu Dios muy propicio.

Al mes de Febrero llamauan Atumpocoy, facrificauan c
carneros bermejos, regando las cenizas con mucha chicha,
te era el mes, quando facauan á las donzellas á plaça publi
donde las peinauan, y componian, para dar á entender era ll
gado el tiempo en que fe auian de cafar.

Al mes de Março nombrauan Pachapocoy, facrificaua
cie

n carneros negros, y con la sangre de ellos regauan el fue-
donde estaua el Idolo, á quien se hazia el sacrificio.
El mes de Abril tenia nombre de Atiguayquin, ofrecian
n carneros listados, (que llaman moromoros) y con la san
e de ellos, regauan el adoratorio del Sol, ofreciẽdo muchas
quezas, assi de oro, como de plata, conchas, y mucha pluma
de pajaros diuersos, y muy vistosos. Ofrecian mucha coca
n todos los sacrificios que hazian al Sol, era costumbre po-
r muy ricas, y vistosas telas de cumbi, sobre el adoratorio
Sol, los que al sacrificio acudian, yuan con muestras, y seña
de deuocion, por el silencio que guardauan. Los animales
e auian de ser ofrecidos, estauan adornados con rosas de va
s colores.
Al mes de Mayo, significauan con nombre de Atuncusqui,
moray, sacrificauan en el cien carneros de todas colores, y
an grandes los ritos, y cerimonias de que vsauan, demasian
se los bayles, porque en aqueste tiempo era costumbre lle-
r á sus casas el mayz, que auian cogido de sus sementeras.
sus cantos (como si el mayz fuera cosa viua, y animada)
blauan con el, pidiendole no se les acabasse. Y para esta ce
nonia, escogian en la misma chacara algun mayz señalado,
oniendole en vna pirua, ò troje, vsauan de ciertas supersti-
nes, y tres noches continuas le velauan, al cabo de ellas cu-
an la pirua, y como á cosa diuina la reuerenciauan, creyen-
aquesta barbara gente que desta suerte se daua, y conseruaua
el mayz. Donde auia copia de hechizeros, se juntauan en
casas principales de los Indios de mas caudal, donde vsauã
sus cerimonias, inuocando al demonio para que les decla-
sse, si aquel mayz tenia fuerça para el subsequente año, y cõ
o estaua tan apoderado dellos, algunas vezes les respondia
la misma troje, diziendoles que no, entonces cada vno, cõn
solenidad que podia, boluia al lugar donde se auia cogido
mayz, y lo sacrificaua al fuego, tornando de nueuo cõ otros
cantos

cantos, y bayles, á encerrar en sus graneros el mayz, que a
de seruir para semilla el siguiente año, y boluian á consu
los agoreros, si seria bueno para guardar, y hasta que á g
hallauan respuesta, no descansauã. A estas fiestas ll amauan
moray, y en muchas partes del Piru dura entre los Indio
zer algunas cerimonias destas, ocultamente.

Aunque es verdad, que en este pueblo de Copacabana,
mata, Iuli, y otros que estan muy conjuntos á este santua
an cessado aquestos ritos, respeto de la Virgen, que con su
tinuos milagros, les á abierto los ojos, que tan ciegos se
tenia la Idolatria.

En confirmacion desto que voy diziendo, quiero pone
que vi por el mes de Mayo de 1618. que del pueblo de Po
ta, dotrina de los padres del gloriosso santo Domingo, v
vna India vieja, á que le dixessen vna missa de nuestra señ
en esta su santa casa en hazimiento de gracias, por la bu
cosecha que le auia dado Dios, por intercession de la Vir
su madre, á la qual se auia encomendado, señales manifie
de que ya conocen la verdad, y el error en que auian esta
sus antepassados.

Al septimo mes, que corresponde á nuestro Iunio, llam
Aucaycusqui Intirayme. Era general en todos el regozijo
en este mes auia, por ser muy señalada. Aquesta fiesta era
de las solenes del Sol, sacrificauan cien carneros guanacos
zianse gran suma de estatuas, de leña de quinua labrada á
vso, y adornauãlas con muy ricas vestiduras, y haziã vn ba
llamado cayo, estendiendo por los caminos por donde pa
uan, muchas flores. Vestianse los Indios, las mas curiosas
pas, y por el consiguiente las mugeres, y casi todos se afey
uan, y la gente principal se ponia, vnas patenas de oro en
barba, y todos yuan desta manera al adoratorio del Sol, á o
cer sus sacrificios. Lleuauan á compas de grandes bayles, y
gozijos, los animales que se auian de ofrecer, que yuan cõ
ch

borlas, y los rostros ẽbijados, y teñidos de rojo. La peña
doratorio, se adornaua con admirable artificio, y curiosi
Por este tiempo vsauan de grandes inuenciones, y cõfor-
os oficios en que se ocupauan, assi ordenauan sus bayles,
con apariencias, y rudas inuenciones á su modo dezian
llo en que se ocupauan. Los pastores baylauan de vna
era, los guerreros de otra, y los Ingas de otra, y cada na-
en sus bayles se diferenciaua de las otras. Era grande la
riaguez porque auia licencia general para beuer.
todos los padres de los niños, que auian de ser sacrifica-
n la isla, los festejauan primero como á personas q̃ auian
cido ofrecer sus hijos al Sol. A los niños porque no sin-
n dolor en la muerte, los priuauan de juizio, adurmien-
s sentidos con la chicha, que les hazian beuer, y quando
egada la hora del sacrificio, les escondian en la boca vn
puño de coca molida, con que los ahogauan, y con vnas
tas de vn subtil pedernal les sacauan sangre, con que ro-
n la peña del adoratorio, y los sacerdotes se teñian el
o.

a fiesta de intirayme, celebrauan casi por el mismo tiem
e nosotros celebramos la del CORPVS CHRISTI
rmados los señores Obispos, de los ritos, y cerimonias
or entonces vsauan, con titulo, y ocasiõ de celebrar nues
cro santo misterio, quitaron muchas cosas, dexandoles
ente los bayles, por ser de regozijo, prohibiendoles los
res antiguos. El Reuerendissimo señor, Don Fray Luis
e, del orden del Seraphico Padre san Francisco, y Obis-
la Imperial, en el libro que cõpuso intitulado, simbolo
no, traduxo muchos hymnos, y cãticos, para muchas fes
des, assi de la Virgen, como del señor, y de santos. Lo-
o an hecho, Religiosos de otras ordenes, y en particular
re fray Iuan Caxica, Religioso de mi sagrada Religion,
santo zelo del bien de las almas, y conuersion destos na

turales

turales, compuſo muchos canticos deuotos, y muchas o
nes en lengua de ellos. Eſcriuio aqueſte padre, treynta
cuerpos de libros, en ellas á dos lenguas, Aymara, y Qui
que en ambas fue excelente, no dexando coſa de las nec
rias, para la buena inſtrucion, y enſeñança de los Indios,
imprimen, porque no tiene caudal la Religion, para coſte
impreſsion, (aunque conoce bien para inſtruyrlos ſon in
tantiſsimos.) Con eſtas coſas an ydo oluidando los cant
en alabança de ſus Idolos, y aficionandoſe con extremo,
coſas de nueſtra verdadera Religion.

Al otauo mes, llamauan Chaguahuarqui, correſpond
de Iulio, ofrecian cien carneros oques, (que es color que
mila al de las Viſcachas.) Las fieſtas ſeñaladamente ſe h
en honra de la Luna, cuyo templo era muy frequentado.

Al mes de Agoſto nombrauan Yapaquis, ofrecian otro
carneros en ſacrificio, y de ordinario era quemandolos,
eſte mes inuocauan á los Idolos, que tenian en ſus chacar
heredades, y en hõra dellos matauã gran ſuma de cuyes,
quemauan juntamente con los carneros, y otras ofrenda
ra q̃ ſus Dioſes, compadeciendoſſe dellos, eſtoruaſſen el d
que el agua, hielo, ayre, y Sol hazian á ſus ſembrados.

Al dezimo mes nombrauan Corayme, eſte correſpond
de Setiembre, en el qual ofrecian otros cien carneros bl
lanudos, eſte era el mes en que ſe hazia, aquella gran fie
ellos llamauan Situa, en q̃ ſe congregaua todo el pueblo,
rãdo que ſalieſſe la Luna nueua, y á ſu deſpuntar dauan gr
alaridos, y hazian lumbres, y corriã, encendiendo vnos ha
nes de ycho, y a vozes dezian baya el mal fuera, dauanſe
á otros con los fuegos, en ſeñal de regozijo, nombrauan á
juego Pancunco; bañauanſe en eſta fieſta en las lagunas,
y fuentes, y deſpues gaſtauan, quatro dias continuos en b
tes, enderecando ſus canticos en loor de ſus Dioſes, y en
cular de la Luna llamandola madre; las Indias preñadas l

an,ymitando en esto a los Romanos, de los quales dizē
ta Comico, que la venerauan, y q̄ las preñadas la llama
nas vezes Iuno, otras Lucina. *Iuno, Lucina, fer opem.* A
iiera eclipse de luna generalmente en todas partes, In-
Indias chicos y grandes, dauan muchas vozes, y encē-
mbres a son de sus tambores, llorando la enfermedad
rbaro antojo ymaginaua en la luna, juzgādo de aquel
e, la muerte, y fin de aquel Planeta, y para mayor triste-
uestra de dolor, y sentimiento cogian los perros, y los
an, para que sus aullidos hiziessen compañia a sus tris-
esto notè estando por dotrinante en la Prouincia de los
ayos, en vn pueblo llamado Corpaguasi, donde el año
5. a los 26. de Agosto, en aquel eclipse general, que se
re las ocho, ò las nueue de la noche, a deshoras oy re-
as campanas, y entendiēdo que se quemaua alguna ca-
a ver la lastima, y no hallandola pregūte la causa del re-
respondiome el Indio que repicaua, padre Quillamgua
ue quiere dezir, padre que se muere la luna) entonces
ilo que tengo referido, de los fuegos, griteria, y aulli-
perros. El dia siguiente les predique, y di a entender
r en que estauan, que era cosa natural eclipsarse la luna
ra grauissimo el pecado, que hazian vsando de aquel
cerimonia.

ezimo mes, que correspondia al de Otubre, llamauan
yme punchayqui, en el qual como en los demas, ofre-
ros cien carneros en sacrificio, y si a caso por este tiem-
louia, acudian a los mas empinados cerros, a los quales
n adorauan, inuocandolos, y con grandes sumisiones
ian agua, viendose necessitados, y faltos della, vsauan
cerimonia ridicula, y era que en vna llanada atauan vn
o negro, y en torno del vertian mucha chicha, y no le
le comer hasta que llouiesse, y acontecia muchas vezes
e el carnero, sin q̄ por esso dexassen de persistir en su en-

gaño. Tambien vſauan poner ſobre vnas peñas,vnos y
llos de ſapos, y otros animales inmundos, creyendo qu
aqueſta cerimonia alcançauan la agua que tanto deſeau
to notè en el pueblo de Corpaguaſi (que es vn agrega
muchas naciones,y anexo de clerigos,y Religioſos de m
den) donde los alcaldes Omaſayos(que eſtan ſugetos a
tros Religioſos)prendieron a vnos Indios paſtores Yan
ras, porque hallaron que apacētando ganados, tenian
poder vnos Idolillos de barro, y piedra de figuras de ſa
carneros,y algunas ſabandijas, que guardauan en la fal
vn cerro. Eſtos Idolillos vinieron a mi poder, y publica
te los hize quemar, y a los Idolatras caſtigar, eſto fue
de 1617.

Al vltimo mes que era el de Nouiembre, llamauan
mara, el ſacrificio era el ordinario de cien carneros,
mes quando la luna ya auia cobrado fuerças, y era ca
hazian vna fieſta,que era entre ellos muy ſolene,llama
rayme, eran grandes los ritos, y cerimonias de que v
grandes los bayles,y banquetes,porque por eſta luna,
bien coſtumbre armar los muchachos caualleros,orad
les las orejas. Hazian los viejos, y muchachos cierto
dando muchas bueltas. Ya con el cuydado de los Sace
an ceſſado eſtos ritos, aunque los Indios paſtores en l
obſeruan los mas las tradiciones de los antiguos,parec
les impia coſa oluidarlas, y aſsi tengo por muy ſanta la
que ſe haze de las punas,quando el zelo de Dios mueu
cho del dotrinante,deſnudandolo de toda cōdicia.pero
ya la ſienten los Indios en quien les va a viſitar, redim
reprehenſiones con dadiuas,que ſuelen derribar muy a
rres,aſsi lo dio a entender el Poeta Ouidio.

Munera crede mihi, placant hominesq; Deosq;
Placatur donis; Iupiter ipſe datis.
Quid faciet ſapiens? ſtultus quoq; munere gaudet
Ipſe quoq; accepto munere mitis erit.

XXV. DE LOS RITOS, Y ABV- que los Indios tenian al tiempo de techar sus casas, y leuantar edificios.

A que emos visto los ritos, y cerimonias, computo, ca-
endario, y fiestas que tenian los Indios, resta agora tra
ar de como cubrian sus casas, y las superticiones de
que vsauan, y antes de proseguir este capitulo, quie-
ir vn caso tan cierto, quanto digno de admiracion, que
Religioso graue de mi ordē en conuersacion de otros,
este conuento de Copacabana estuuieron vn dia, dan-
ias á Dios entre otros muchos, por las misericordias
a vsado con los Indios de aquel pueblo, reduciendolos
desterrando todo error de coraçones, donde tan de
o le auia introduzido el demonio, triunfando tiranica
dellos; fue el caso que el demonio, que suele transfor-
n Angel de luz, para engañar a los ciegos que le bus-
dia hurto la figura de vna aue noturna, que como ene-
tuto, para conseguir su intento no ay habito que no
ni persona que no haga, ni animal cuyas costumbres
ede. Entrò pues aqueste enemigo en vn banquete, q̃
o auia ordenado, por dar alegre contrapeso a la costa,
o en q̃ le estaua vna casa que ya tenia acabada (costũ-
y recebida desta nacion, hazer grandes fiestas quando
n edificios,) asistio el demonio por grande rato en el
te, con aquella forma, y figura de aue, que entro, y
esta relacion cobrasse mas credito con los testigos,
el padre Prior llamar vn Indio, el qual depuso de este
como quien le vido, y de su boca le oì yo por el orden
i refiero. Verdad es padres mios (dixo el Indio) que
o muchacho, antes que esta santa Imagen estuuiera

entre noſotros, vi en mi caſa vn dia grande junta, y co
de Indios congregados todos a ſus bayles, y fieſtas, y v
mente entrar vna disforme lechuça, que ſe aſento ſo
pirua, ò troje (donde ſe guarda la comida) que auia e
lla junta, y deſde alli ſaludò a los Indios, en lengua A
preguntandoles por ſu ſalud, reſpondieron los Indi
miſmo ydioma, y lenguage, cõ ſus rudas corteſias, y c
ſumiſiones, eſtar buenos a ſu ſeruicio. Agradeciole
con palabras amoroſas la repueſta, diziendoles el gu
tenia de vellos alli en ſemejante junta. Mas contó e
que ſu padre ſuplicò a la lechuça baxaſſe del lugar dor
ua, y ſe ſentaſſe entre ellos, a hõrar aquella fieſta, y que
luego a ſus ruegos, y entonces ſu madre le mãdo adora
lla lechuça, y que en ſeñal dello le lleuaſſe en vn peque
ſo (que ellos llaman kero) alguna chicha, la qual ofre
cibio el disfraçado demonio, y con ſus aparentes vña
chuça punçò tanto quanto las manos del nueuo coper
le auia ſeruido a la beuida. Añidiò mas el Indio, que c
ſucedio eſto era ya de noche, y quando con muy mezqu
ſe vian los vnos a los otros; ſiempre eſte Principe de ti
haze en ellas ſus ſuertes.

Es coſtumbre muy con naturalizada entre los Ind
cubrir, y techar ſus caſas, hazer jũta de hechizeros, p
leuanten figura, y pronoſtiquen el bien, ò mal que les a
en aquella caſa. Y inuocan los demonios en ſu fauor, co
tares triſtes, al ſon de tamboriles deſtemplados (par
ſuauiſsimos.) Proſiguiendo con ſu platica el padre Pri
Iuan Vizcayno (Religioſo antiguo, y grãdemente exp
coſas de los naturales) dixo que vna vez vn Indio lleu
curioſidad, quiſo ver quien era el demonio (que de or
aſsiſtia en ſus bayles noturnos) y tocando ſus ropas, ll
horror, y eſpãto, las hallò de vna lana foſa, y mojada, n
queroſa. Mas q̃ ropa podia veſtir tan infame hueſped, q

rlas tenido buenas, y affeadas, en las bodas del cielo, die
n el en las obſcuras carceles del Infierno.
los años de 1616. en cierta dotrina, cuatro jornadas
izco, vn Cazique auiendo acabado de cubrir vna caſa
, aguardò dia, y ocaſion, en que el Sacerdote que los do-
a, ſe auſentaſſe del miſmo pueblo, y juntando en la di-
ſa toda ſu parentela, y la mayor parte del pueblo, hizo
an fieſta, donde fueron muchos los bayles, y las ſuperſ-
es no pocas, renouãdo el vſo antiguo dellos, por no auer
le fueſſe á la mano, hizo repicar las campanas, y tocar
irimias: eſtando todos en aqueſtos bayles entro vn aue,
l cogio el Cazique, y cõ gran alegria quitãdoſe el ſom-
, la puſo ſobre la cabeça diziendo, no me puede ya ſuce-
ſa mala, pues mi valedor me á viſitado. Y como gracias
eſtan ya los mas de los Indios deſengañados, y conocẽ
ley Euangelica es la buena, y la ſola, ſegura, y ſanta, no
on algunos de los preſentes que abominaron el caſo; di
o que la aue que auia entrado en la caſa, era el demonio,
en breue ſe vino á publicar en toda aquella Prouincia,
venir á noticia del Reuerendiſsimo ſeñor Don Fernan-
Mendoça, Obiſpo de la ciudad del Cuzco, el qual me
comiſsion para aueriguar el caſo, y hallè al Cazique
ulpado, que ſiguiẽdo á ſus abuelos, y padres, ſe preciaua
hizero: y temeroſo del caſtigo hizo fuga, dexando ſu
a patria, dãdo con ſus delitos ocaſion al Corregidor, pa
tarle el oficio de Cazique.
s nos contò el padre Prior, auer oydo á vn Sacerdote fi-
no, que junto a Ytapaya (diſtrito de Cochabamba) vio
os bayles vna ſierpe que beuia entre los Indios, y que ſe
ntendido ſer el demonio, que aſsiſtia en aquella torpe jũ
e como en figura de ſerpiente logrò ſus primeros enga-
onſerua toda via aquella forma, para con ella perſeguir
os males que traça á los hombres.

CAP. XXVI. DE TRES TEMPL famosos, que tuuo el demonio en el Reyno del Piru.

EL Angelico Dotor santo Tomas, 2. 2. q. 8. art tratando de los templos de Dios, y la veneracion da a ellos, combida que vayan al templo los fieles, que es la lonja donde an de acudir los mercadere cielo, esta es la parte principal de la Religion, que es vna tud, por la qual dan a Dios culto, y reuerencia los hombre conociendole por Señor, y protestando su seruicio, con fando deuersele, por innumerables titulos, no solo con lo creto del alma, sino con las obras manifiestas, y cerimonia teriores. Quando el Rey Salomon (como consta del Par pomenon) acabò de edificar el templo, donde Dios fuesse uido, hizo vna tan larga, como deuota oració, pidiendo, y plicando a Dios vistiese de Gloria aquella su casa, y la seña se por Asilo de todos los que alli viniessen a orar, decreta propicia, y fauorablemẽte, sus peticiones, y memoriales, la diuina Magestad, el ruego del deuoto Rey, porque su cle cia nunca dilata los plazos, a las mercedes quando no halla meritos en quien las pide, y en señal de que regalaria, sie largo en hazer fauores, a todos los que a su templo acud sen, y que sus ruegos serian oydos. *Ignis de cœlo descendit.* xò fuego del cielo, que abrasò el sacrificio, y todo el tem quedo hecho vn relicario d̄ la Magestad del Señor, y fue de nera, que hasta los Sacerdotes, se veyan embaraçados co respeto, y no se amañauan a los sacrificios. Vieron visible te todos los hijos de Israel baxar el fuego, y la gloria del ñor, sobre la casa edificada, para honra, y gloria suya.

2. Par. 6.

Fue grande la embida del demonio, pero como enton su partido no estaua tan caydo, diò orden, y traças, como t bien a el le leuantassen aras, y edificassen templos, y asi tu

tan

,y tan famosos,pues segun cõsta de las humanas letras, los Principes Griegos, de comun consentimiento, die-mbre al de Diana, dandole al mundo por septima ma-, y en esto gastaron veynte,y siete años, y la mayor par us riquezas.

s Romanos por el consiguiente, como señores que fue-el mundo,labraron otros muchos, y muy costosos tem-a sus falsos Dioses, que eran los demonios, los quales es de la muerte de Christo Señor Nuestro,por la predi-n de los Apostoles,y dicipulos,fueron conocidos por fal Dioses burladores,iniquos,y peruersos,y como tales de, y sus templos destruydos, leuãtandose otros en honra risto Señor nuestro,y de la soberana Virgen su Madre,y santos Apostoles,y de otros muchos santos, q̃ en serui-Dios,ocuparõ la vida,firmãdo con sangre la fè,y creen vn solo Dios.Estos tẽplos escogio Dios por palacios de gestad,donde fuesse seruido de sus fieles,y assi viendo es santo Rey Dauid dixo.*Domum tuam decet santitudo, in lon-ne dierum.* A vuestra casa Señor,se deue gran deuociõ,te y reuerencia,pues en ella reside,y assiste el Dios de la Ma-d,y grandeza Real, y substancialmente en el Santissimo mento del altar, y con el, por inefable concomitancia la santissima Trinidad. Conociẽdo aquesto el demonio, ndo q̃ la presa se le yua de las manos,y que el nombre de sto Señor Nuestro, crecia lleuando tras su fragrancia, a priessa las almas,y q̃ le yuã dexãdo a el,desperto a los Re y Monarcas del mundo,para q̃ defendiessen su partido, y uerça de amenaças, y tormentos, borrassen la verdadera gion, y culto diuino,dando nueuo lustre a la falsa, y anti-de los antepassados, burlandoles sus dañados intentos, quando penso sepultar el nombre de CHRISTO Se-Nuestro, con derramada sangre, crecia mas el numero os Martires con dobladas ventajas,pues por marauilla en

Psal. 92.

la primitiua Iglesia, de las tres partes del mundo, Asia, A
y Europa; vuo retirado lugar, ni humilde assiēto, donde
viessen las riquezas de la Passiõ de Christo, y se sintiesse
grancia, de su santissimo nombre, y en honra suya, y de
tissima Madre, no se leuantassen templos, arruynando
de Satanas. Solamente le auia quedado á este embidioso
cipe de las tinieblas; este nueuo mundo, y gran America
de era señor absoluto, y dõde como tal quiso ser adorad
Dios, y que en honra, y seruicio suyo se leuantassen ter
en que fuesse reuerenciado su nombre, tomò por instrun
y medio, á los Ingas, señores de la tierra, y assi tuuo mu
pero destos fueron los mas nombrados tres, que cad
dellos podia cõpetir, con el mas sumptuoso, y costoso
antiguos Gentiles. Entre estos costocissimos templos
tamañas riquezas, fue el vno el de la isla Titicaca, de q
emos tratado en los capitulos passados, y hecho larga m
Solamente aduierto aqui, como fue el templo mas vis
de todos, pues de todo el Reyno acudian á el. Este adora
estaua dētro de la misma isla, donde estaua vna grã peña
ella vn claro, y pequeño hueco, que tenia por tradicion
sido puerta por donde auia sal ido el Sol.

Viniendo vno de los Ingas á visitar aqueste tēplo, el
nio en figura de vn gato montes, corrio por la peña, desp
do de si mucho fuego; viendo esto el Inga, la venerò
arrimando á ella muchos, y soberuios edificios, y entre
fuera de las casas de las Virgines vestales, y Mamaconas
vno dedicado al Sol, donde afirman los Indios viejos, qu
uan muchos pajaros pintados, muchos tigres, leones, mu
figuras de hombres con barbas, y de cauallos, y todas la
ciones de los Indios deste Reyno, como Yũgas, Chunch
nataguas, &c. Este templo fue el mas rico de todos lo
Piru, porque como á el concurrian de todo el Reyno, y d
do quanto á el Inga estaua sugeto, eran grandes las ofre

enriquezian ſus erarios. Es comun fama, y opinion, que
endo viſto los Indios á los primeros Eſpañoles, que en la
entraron, como fue el Capitan Yllefcas, y ſus compañe-
y conocida la inſaciable hambre, que apretaua ſus entra-
, eſcarmentados de la que vieron lleuar á los Eſpañoles,
aron toda la riqueza, ò la mayor parte, en la laguna, y ſi
una eſcondieron, no an podido dar con ella.

En eſte templo daua oraculos el demonio, y aſsi de ordi-
o yuan á conſultalle. Ya gracias al ſeñor á enmudecido,
que la Virgen ſoberana, de quien ſe entiende aquel lugar
Geneſsis. *Ipſa conteret caput tuum.* Yo criare vna muger tan
roſa, y esforçada, que te deſmenuze, y rompa la cabeça, *Cap.* 3.
ciendo tu furia, y ſujetando tu preſumpcion, y ſoberuia.
ſe á viſto claramente, pues le á pueſto freno, y perpetuo
cio á ſu opinion, pues ya no ſe oye ſu nombre, ſino es para
dezirle: y el de la Virgen es venerado de tal manera, que
dezir Virgen de Copacabana, leuanta los coraçones, y
ende los animos elados, dandoles brio para deuocion de
alta ſeñora, yo è viſto en eſta ſanta caſa muchos Indios,
ordinario á la gente Eſpañola, que pueſtos de rodillas an
ſanta Imagen, an regado el ſuelo con ſus lagrimas.

El ſegundo templo famoſo que vuo en el Piru fue, el de la
dad del Cuzco, eſtaua edificado en el lugar a donde agora
el Conuento del glorioſo Patriarca ſanto Domingo, y
illares, y piedras del edificio, deſcubren ſu grandeza, deſ-
fortaleza del Inga, que eſta en vn alto, que ſe vè de la miſ
ciudad, ſe venia por debaxo de tierra á eſte tẽplo, el qual
como el Panteon de los Romanos, quanto á ſer caſa de to
los Dioſes, porque en eſta puſierõ los Ingas, todos los Ido
le las Prouincias ſugetas á ellos, y lo primero que hazian,
ando á ſu corona ſugetauan alguna Prouincia) era quita-
os Idolos, y lleuarlos al Cuzco, á donde acudian cada año
grandes dones, y en honra de ſus Dioſes, cada Prouincia

hazia excesiuos gastos, ofreciendo mucho oro, y plata, y g
fuerça de animales en sacrificio, con aquesta traça, y orde
siguio el Inga, de tener como en rehenes los Idolos de la g
te del Piru, asegurò su Reyno, y fue de manera, que no osa
leuantarse contra el.

CAP. XXVII. EN QVE SE PROSIGV la misma materia, y se trata de los tres templos, q̄ en contra posicion tiene la Virgen, en poder de Religiosos Agustinos.

QVANDO los Ingas echauan sobre la ceruiz de
gun vencido pueblo, el yugo de su mando, lo prim
que hazian era, profanar sus aras, cō venereo
tretenimientos, por escarnecer aquellos Dio
vencidos, con esto vino a hazerse tan temido, que conqui
das otras Prouincias solo de su asombro (por verse libres
cerco, con que el miedo los apretaua) le dauan la obedier
llamandole marido, y señor de las guacas. Todos los Ido
que por mandado del Inga, yuan presos al Cuzco, los por
en lugar conocido para que alli fuessen respetados, demar
que al passo que estendia el Inga su Imperio, crecia en el la
perstición, como los Romanos q̄ adorauan los Dioses de c
tas naciones conocian, juzgādo como dixo san Leon Papa
el sermon 1. de san Pedro, y san Pablo, que entonces esta
mas adelante en la verdadera Religion, quando mas lleno
la Idolatria. *Hæc autem ciuitas ignorans suæ prouectionis auc cum penè omnibus dominaretur gentibus, omniū gentiū seruiebat ribus, & magnam sibi videbatur assumpsisse Religionē, quia nullā puebat falsitatem.* Y esta era la razon porq̄ en el Cuzco se l
tēplo general para todo genero de Dioses, juzgādo el In
por ay se hazia mas famoso, y a ser del verdadero Dios r
engañ

uaua, q̃ no ay tal autoridad como seruirle, como ofrecer
s ofrendas a Dios, siempre fueron acreditadas en la an-
dad, q̃ allá Homero la mayor de las alabanças de Vlises
q̃ fue empeçar las acciones de cada dia por el sacrificio.
Qui semper sacra Deorum.
Ante alios fecit cumulans altaria Dominus.
gauales el demonio a estos barbaros del Piru sus sacrifi-
olo con hablarles, que en el templo que auia en el Cuz-
ua sus respuestas, y les hablaua visiblemente, y a tiẽpos
en forma de vna culebra muy pintada. El modo q̃ te-
e consultar a las guacas los Indios era, que a prima no
trauan las espaldas bueltas al Idolo, agouiando el cuer-
zia tras, inclinando la cabeça, y assi le consultauan la res
q̃ el demonio les daua, era de ordinario vna manera de
emeroso; todos sus vaticinios, y respuestas, erã encamĩ
a conocida perdida de los mismos Indios. Esto an echa
ver casi todos, y particularmẽte aquellos q̃ por la conti
uersaciõ de sacerdotes, y Españoles, an abierto los ojos
ciegos se los tenia la Idolatria: yo è oydo a muchos tratã
os sacrificios, q̃ en tiẽpo de su gentilidad haziã, ofreciẽ-
os, y derramando sangre humana, este es buen tiempo,
ios q̃ agora adoramos es el verdadero, pues se paga de
ones, y no como el demonio q̃ pedia sangre humana. En
sa del Sol en el Cuzco, teniã vn Idolo llamado Pũchao,
na de vn Sol, era de oro finissimo cõ gran riqueza de pe
, y puesto al oriẽte, cõ tal artificio q̃ en saliẽdo el Sol pa-
q̃ se miraua en el como en espejo, cõ la repercusiõ de los
, de suerte que parecia el Idolo otro Sol. Este era el
rincipal de los Ingas, en cuyo seruicio se esmerauan, y
el Idolo llamado Pachayachachic (que es como si di-
os el hazedor del cielo.) Quando los primeros Espa-
entraron en el Cuzco, de mas de las riquezas, y teso-
ndes, que vinieron a sus codiosas manos, dio en ellas
el

el Idolo del Sol, auiendola á las suyas vn soldado (que po
lo) no reparó en jugarlo, ni sintio el perderlo. Este fue el f
so Mancio Sierra, deste juego nacio el comun prouerbio,
ga el Sol antes que salga.

El tercer tẽplo famoso del Piru fue el de Pachacama,
tro leguas de la ciudad de los Reyes, estaua edificado so
vn pequeño cerro, hecho (todo á mano) de adobes, y de
ra, y en lo alto puesto el edificio, leuantandosse desde la f
del mismo cerro, tenia muchas puertas, ellas, y las pare
con figuras de animales fieros, osos, tigres, leones, y otras
tias, y muchos pajaros de la mar. Dentro del templo es
el Idolo, y los sacerdotes, que no fingian pequeña santida
bitauan en el mismo templo, y quando la gente se junta
los sacrificios, yuan ellos los rostros hazia las puertas del
plo, bueltas las espaldas á la figura del Idolo, los ojos en ti
mostrando en el aspecto gran turbacion, al modo de lo qu
escriue, de los sacerdotes del Dios Apolo, quando los Ge
les aguardauã sus respuestas. Delante de la figura deste de
nio, al qual nõbrauan Pachacamac (que significa lo mism
en nuestro vulgar, criador de la tierra) porque Camac si
fica criador, y Pacha quiere dezir tierra, sacrificauan gran
mero de animales, regando los suelos cõ mucha sangre h
na, de personas que sacrificauan. Daua en los dias solene
puestas, y oraculos. Este demonio, á los principios de la v
da de los Españoles, hizo gran sentimiento, viendo que
Indios se baptizauan, y vino á dezirles, que el Dios que
Christianos predicauan, y el, eran vna misma cosa, y desse
ñados los Indios, vinieron á hazer burla del, teniendole
mentiroso, y couarde, pues huya de vna Cruz. Iunto al t
plo deste demonio, auia muchos, y muy grãdes aposentos
ra los que veniã en romeria. En todo el circuyto de la gu
no se permitia enterrar á nadie, sino eran señores, ò gẽte
cipal, ò sacerdotes de aquel templo, ò los q̃ morian en s

m

ria. Y porque è puesto el sentimiento que el demonio hi-, viendo que los Indios recibian el agua del baptismo, en e el quedaua anegado, dando bramidos sin prouecho. *Ecce antes gemunt sub aquis.* Quiero tocar de passo, lo que cier- Religiosos de mi sagrada Religion me certificaron, auia edido en nuestro conuento de Chuquiçaca, y fue que vn igioso se seruia de vn muchacho Chiriguaná (que son In-s de guerra, que aun no estan conquistados, y assi se estan u gentilidad) que durmiendo este muchacho, con otros conuento, junto a la sacristia a deshoras, acudia vna fan-ma, y entresacaua a este Chiriguaná de los demas. Atemo-ados los otros, por auer visto esto, vnas tres, ò quatro ve-, lo descubrieron a los Religiosos del conuento, los quales eron a dar en el punto, que no deuia de ser el muchacho tizado. Aueriguaronlo, salio verdadera su ymaginacion, ptizaronle con que quedo libre de tan terrible pesadilla.

Iob 26.

A este falso santuario de Pachacama, acudian los Indios ngas, que es gente distinta de los Serranos, en costumbre, e, y modo de viuir, y permitio la Magestad diuina, q̃ tam-n entre estos Indios, que eran muy supersticiosos, y dados Idolatria, para desengaño dellos vuiesse, otra Imagen de estra Señora, como la tienen los Serranos. La de los lla-se intitula Nuestra Señora de Guadalupe, está en los va-de Truxillo, siete leguas de Saña. Fue el primer santuario Piru, y la primera Imagen que resplandecio en milagros. en poder de los Religiosos de nuestro padre san Agustin, quales (desde que la traxeron de España) la poseyeron, y u poder a resplandecido, con grandes prodigios, y mara-s, y conocidamente en este Reyno del Piru, los Religiosos uestro gran padre Agustino, an sido fauorecidos de la es-ecida Reyna de los Angeles, que los a escogido por sus ca-anes, para entregalles sus santuarios, pues los tres famo-q̃ en el ay, está en su poder. En los llanos tierra de los Yun-

gas;

gas Nuestra Señora de Guadalupe. En la sierra en la Prou
cia de los Omasuyos, Nuestra Señora de Copacabana, y t
jornadas desta dichosa casa en el pueblo de Pucarani, Nu
tra Señora que del mismo pueblo a tomado su apellido, y a
la llaman la Virgen de Pucarani, la qual despues de auer r
plandecido en milagros la de Copacabana, descubrio sus e
ccelencias, y milagrosa virtud, y parece que son hermanas
los milagros las dos santas Imagines, por auer sido vno el
cultor de ambas, que fue vn Indio principal nombrado, D
Francisco Titoyupangue, de quien en la segunda parte ha
mos larga mencion.

Aquestas tres Imagines se an adelantado en fauorecer e
Reyno con singulares prodigios, y de ordinario todos lo
acuden a sus santuarios salen consolados, alcançando todo
que piden al Señor, por medio destas milagrosas Imagin
En los dos santuarios y conuentos, de Guadalupe, y Copa
bana, è sido conuentual y visto grandes marauillas, y para
yor deuocion de la Virgen, y consuelo de los fieles, dare no
cia de todos ellos, para que alaben, y bendigan a la sobera
Virgen Maria, que como madre, y Señora a recogido de b
xo de su protecion, y amparo toda la gente del Piru, fauo
ciendoles conocidamente.

CAP. XXVIII TRATA DE LA ISL de la luna llamada Coata, y de algunas cosas notables.

LA libertad, y sobra de comidas, ocasionaron al ho
bre para que a rienda suelta, licenciasse sus liuidino
apetitos. Esta fue la iniquidad de tu hermana Sodo
dixo Dios por Ezechiel, hablando con Ierusalen,
beruia, hartura, y abundancia de pan, y ociosidad.

Ezec. I

Co

mo en los Ingas señores del gran Piru, predominauan estas carniceras bestias, rendian sus falsos coraçones al nesto vicio de la sensualidad, connaturalizandose de anera en ellos, que les parecia ser muy pessado el mortal, sin el vso, y seruicio de mugeres. De aqui vino q̃ aquel tro Topa Inga Yupangue, señalo muger al Sol, y Coya seruicio, pareciendole infidelidad lo contrario, para esto buena comodidad en vna isla, que dista de Titicaca vna y mas, házia en Oriente, mediana, de buen temple, y po de alguna arboleda aunque sin agua vezina. Esta isla de a la luna, y alli le hizo altar donde puso vn vulto de oro raça de vna Coya, que representaua la muger del Sol, lla Coata, ò Coyata, que es tanto como Reyna.

ta era la segunda romeria despues de auer llegado a la is ra muy celebrada, tanto que los Indios viejos (que des acuerdan) dizen, acudia alli gente, como agora acuden stianos, a la verdadera Reyna de los Angeles, la Virgen a, madre del verdadero Sol de Iusticia Christo nrõ bien. ia muchas, y muy frequentes missiones de vna isla, a y grandes retornos, fingian los ministros del vn templo, otro, que la Coya muger del Sol, teniendo las vezes de a le embiaua sus recados, y que el Sol se los retornaua aricias de reciproca aficion, yuan y venian breuajes, y n tiempo para beuer a vna. Demas desto para represen s figuras al viuo se componian en cada vno de los adora s, vn ministro mayor, y vna Mamacona q̃ hazian los per ges del Sol, y de la luna, cubiertos con laminas de oro el presentaua el Sol, y el de la luna con sus planchas de pla- indauanse, regalando la Coya al Sol, pidiendole tiempo l, y apacible, y que sustentasse en regalada vida al Inga, y demas que con tanta fè, y deuocion empleauan sus vo- ades en su seruicio. En esta vanidad consumian aquellos aros el tiempo de su misera, y ociosa vida, rematando

sus

sus lasciuas fiestas, y banquetes, y rebolcandose como to[...]
e inmundos animales, en el cieno de sus obsenas costum[...]

En el asiento de Copacabana, se veen oy casas, y ap[...]
tos, que eran del Sol, y de la luna, que a estos planetas re[...]
ciauan, como a Deidad superior. Donde esta agora fun[...]
el conuento, se veen todavia algunos rastros de los edif[...]
famosos de piedras labradas, que era casa dedicada al[...]
Auia dos muy fieros leones de piedra, y dos condores, ò[...]
tres, que estauan puestos junto a vn edificio curioso, don[...]
zen auia vn estanque hecho a mano, en que el Inga se re[...]
ua, y bañaua. Aqui como era la primera estacion, vinien[...]
Yunguyo, acudian primero los peregrinos, y despues de[...]
adorado al Sol, hincauan las rodillas, haziendo reueren[...]
aquellos animales, cuyas figuras se veen oy, aunque malt[...]
das del tiempo, y despues de auer descansado vno, ò dos[...]
pasauan al gran templo del Sol, que estaua en Titicaca, ò[...]
sauan a la isla de Coata, a adorar la luna, para tenerla gra[...]
fauorable, juzgando ser muger del Sol.

En este asiento de Copacabana, tenia el Inga dos mi[...]
dios francos de todo tributo, pecho, y ocupacion, que sol[...]
uian de limpiar las casas que digo, y acudir a su reparo, y [...]
las que auia en las islas Titicaca, y Coata. Estos estauan li[...]
de tributos, y pechos, y otras imposiciones, y escusado[...]
acudir a los ministerios de la guerra, pareciendoles que g[...]
ocupada en seruicio de sus Dioses, era bien relebarla de o[...]
ocupaciones, que les podian ser estorno para la execucio[...]
sus ministerios, y despues aca, an pedido estos Indios se le[...]
cedan los mismos fueros, y preuilegios a ellos, que al pre[...]
te estan en seruicio, de la sacratissima Reyna de los Ang[...]
como se les concedian a los otros por estar ocupados en [...]
cio de sus falsos Dioses, y como la lumbre natural de qui[...]
xo Dauid. *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* S[...] *Psal. 4.*
lada esta sobre nosotros la luz de tu rostro, lumbre que r[...]

ta

debaxo della nos guia al verdadero bien, para quien
os criados, y aunque es verdad que algunas vezes por el
o està aquesta lumbre obscurecida, y añublada, pero
llega a estar apagada tan del todo, que no se echen de
gunos rayos de la lumbre, que Dios imprimio en estas
. Passando por este conuento de nuestra Señora de Co-
ana, nuestro Padre Maestro Fray Diego Perez (que en-
s era Prouincial) a la visita que se yua haziendo de la
ncia, viendo los pocos Indios que acudian, a la fabrica
Capilla mayor (que entonces se empeço a hazer) pidio
uracas, y Caziques principales, que acudiessen con al-
mas Indios, para lleuar adelante la fabrica de vna tan
e obra, y de tanta importancia, para que aquella santa
n estuuiesse con la veneracion deuida. El Curaca prin-
e respondio, que suplicase al Virrey que entonces go-
ua (que era el Marques de Montesclaros) que los rele-
e las obligaciones, y mitas, ò seruicios personales, a q
n de ordinario los Indios al cerro de Potosi. Haziendo
gumento el Indio barbaro, en quien la fuerça de la ra-
tural, que no està tan del todo prostrada le hizo dezir.
empo quando estauamos todos ocupados en seruicio
monio, el Inga nos releuaua de seruicios personales, y
dir a la guerra, porque agora despues que la verdad del
elio se nos a predicado, estando como estamos en ser-
e la madre del verdadero Dios, no nos ande releuar si-
de las mitas de Potosi? para que con esto podamos acu
mas puntualidad, al seruicio de aquesta santa Imagē,
tras esto no se hiziere es fuerça, que las cosas vayan ca
de mal en peor, y las del culto diuino, y acrecentamien-
templo, se queden muy atras. Harta confusion para
os, pues el barbaro, y sin conocimiento del verdadero
hallò que era cosa muy conforme a razon, señalar ga-
os que estauan ocupados, en seruicio de sus falsos Dio-

ses, porque en ninguna manera faltassen en su ministeri
se veen en las faldas de los cerros de la jurisdició de Co
bana (hasta llegar a las islas tan nombradas) vnas troje
de encerrauan la comida, para que no se sintiesse la fal
los tiempos calamitosos.

Premiaua auentajadissimamente a los Prefetos, y G
nadores desta gente, que de ordinario (como emos d
eran de la casa, y familia de los Ingas, y con ellos tenia
sado en el rigor de algunas prematicas, y leyes penales
en la demas multitud hazia executar, y ya q̃ emos dicho
nes costumbres, y couardes animos desta barbara gen
sera razon dexar en silencio las grandezas de algunos,
mo no ay hermosura tan perfeta que no tẽga su lunar,
tã acaba la en q̃ no se halle vn si no, assi lo dixo el otro

Omnes in vissi vulnerat hasta nisi.

Assi en esta gente a quien pudo bien acreditar de val
(si el exercicio militar les ayudasse) vna valiente India
ral de Copacabana del ayllo Guayro, casada con vn In
che, laqual si viuiera en Roma, tuuiera estatua que por
años pregonara su nõbre, digno de estar entre los de la
pues librò a su republica, y pueblo, y fue assi. Como los
vuiessen dado la buelta al Cuzco, despues de entablac
cosas de Titicaca, Coata, y Copacabana, los Indios de
yo, viendose enagenados de su estimada, y querida isla,
do a injusticia la que Topa Inga auia vsado con ellos, y
nueua de que los Españoles auian entrado en la tierra
cada dia siendo mas cierta, determinarõ deshazer aqu
uio, y cobrar su isla por fuerça de armas, erales forçoso
primero el pueblo, porque de otra suerte quedarian
dos, y en agraz sus desseos, porque el Inga auia toma
puertos, y passos de la isla, cõ cercas que auia hecho en
blo de Yunguyo, y fortalecidolos de gente de guarnic
ocupando tambien el puesto de Tiquina para la isla,

mpoſsible tomarla,ſin ſugetar primero a Copacabana,y
eſto eſperarõ tiempo, y pueſtas ſus eſpias ſupierõ dellas
toda la fuerça de Copacabana ſe fundaua en las ſemẽte-
y la gente que en el pueblo auia, de mas de ſer poca eſta-
en deſcuydada,de la traycion que les amenazaua, lo qual
por los Yunguyos (luego ſin mas conſejo) entraron de
e el pueblo,cõ ayuda de algunos Lupacas,y Pacajes(gẽ-
ntraria a los de Copacabana) y aunque hallaron alguna
encia fue poca,y aſsi yuan ganando tierra,desbaratando
ontrarios, entre eſtos andaua el Indio Canche, que cayò
herido en el aſalto,viendole aſsi caydo ſu muger Guayro
lida de vn animo mas que varonil, y deſnudando al
ecido marido las armas, ſe armo dellas, dando tan-
que entender al enemigo, a quien como tigre quan-
roban los hijos,ò leona hambrienta,ſe auia opueſto que
animo,y vozes,de tal manera hizo roſtro al contrario,
o valieron ſus palabras,que auiuaron a los ya deſmaya-
ldados,poniẽdo en cada vno nueuo coraje, q̃ cõ ellos,y
veniã de refreſco,ſuſtẽtò la diferẽcia,y cõbate,y defen-
fuerça q̃ eſſotros pretendian entrar;haziẽdoles cõ gran
ſuya boluer las eſpaldas, y q̃ los que cantauan vitoria
n llorando ſu vergonçoſo vencimiento.

eſte aſsiẽto de Copacabana,ſe vè oy la horca, dõde erã
dos los delinquẽtes,como lo fuerõ los principales agre
le aqueſta rebelion. Eſta en el cerro Sirocani,y era vna
ſa abraçada de dos altas peñas,dõde aſentauã al reo,y
es de auerle alli aflixido le ahorcauan, quedando pen-
el cuerpo de vna cuerda,que corria por el claro de vna
dos peñas, a otros colgauan de los pies, dexando los
dir el alma;a la entrada deſte ſuplicio, que eſta en for-
vn callejon, que hazen las dos peñas,eſta la vna barre
e modo que puede paſſar vna ſoga grueſſa, dondedizẽ
ien) los Indios q̃ atauan las manos al delinquente,te-

 niendo

niendo le abraçado de la peña, hasta que la hambre, ò o
los ministros de la muerte, le quitauan la vida. Por c
dad el año de 1618. todos los Religiosos desta santa ca
mos con el padre Prior a ver este lugar, y notamos las
referidas.

CAP. XXIX. DONDE SE PON
otras cosas notables, tocantes a las islas, y Copabana.

QVANDO los Indios celebrauan las fiestas s
del Sol, particularmente la del Capacraym e, y
Intip rayme, los de la parcialidad de los Ingas,
todos los Idolos en sus andas (que ellos l
rampa) y adornandolas con muchas flores, y planchas d
y plata, y mucha plumeria, hazian sus bayles, y fiestas
todos hazia la isla, y las ponian en vn lugar llamado Au
ta, donde estaua vna gran plaça, y alli se hazian las
Auia vn templo grande con cinco puertas, y no se per
ningun Indio Colla, assistir ni hallarse a estas fiestas, ni
hasta que fuessen acabadas. Maldicion que Dios echò
los Moabitas, y Amonitas, de los quales haze mẽciõ e
Deut. 23. del Deuteronomio, cap. 23. *Ammonites, & Moabites eti
decimam generationem non intrabunt Ecclesiam Domini in æt*
Y despues lo dixo por Ieremias en sus trenos. *Quia vi*
Hiere. 1. *tes ingressas sanctuarium suum, de quibus præceperas ne in
in Ecclesiam tuam.* Y a esta gẽte Colla como a gente mal
mas desordenada en todos los vicios de la sensualida
nia por particular decreto excluydos de aquellas sus m
festiuidades. Despues de auer puesto los Idolos en sus l
yuan descalços, y sin mantas, y prostrauanse ante ellos,
dolos. Daua principio a esta adoracion el mas princi
se hallaua en la fiesta. Instrucion harto necessaria pa

riſtianiſsimo reconoſca la humildad con que deue cele-
el ſacroſanto miſterio del altar, y que el mas autorizado
ǭ proſtrarſe ante el Sãtiſsimo Sacramẽto es lo ǭ le auto
nas, ǭ eſſo es pintarnos S. Iuã veynte y quatro ancianos *Apoc.4.*
iademas en las cabeças, los quales arrojauan ſus cetros,
onas por tierra delante del Cordero, dando a entender ǭ
an cetros, ſus cetros, ni coronas, ſus coronas, en preſencia
Mageſtad, y grandeza. *Procidebant viginti quatuor ſenio-
te ſedentem in throno.* Y con razon dize el Euangeliſta, *&
e in capitibus eorum*, que tienẽ las coronas quãdo las arro-
que el renunciarlas por Dios no es perderlas, ſino perpe-
as. El abatirſe en la preſencia de Dios, no es deſautori-
, ſino entablar de nueuo la autoridad, y antes engreirſe
te de nueſtro Dios es apocarſe. Ponderado è en aquel
de Dagon, ǭ quando puſieron en ſu ara el arca del teſta- *1. Reg. 5.*
o cayò el, y le hallaron cortada la cabeça. *Porro Dagon
runcus*, que fue la cauſa? pero ya la ſe. Quedoſe junto
a, quiſo eſtar hombro a hombro con Dios: pues ſieguen
abeça de ſobre los hombros; quede deſcabeçado, que
idades con Dios acarrean la ſuma deſautoridad. Nota-
ueron las palabras de Dauid a ſu muger, quando ſentida
uieſſe baylado en preſencia del arca del teſtamento, le
que auia parecido vn truham. *Ante Dominum, qui elegit
ius, quam patrẽ tuum ludam, & vilior fiam, pluſq; factus ſum.* *2. Reg. 6.*
eſencia del Señor, que le quito a tu padre el Reyno, y me
a mi, mas y mas me tengo de enuilecer cada dia, ſi es
el achicarme quando le miro a el. Mas de lo que pare-
encubre en eſtas palabras. A que propoſito haze men-
del Reyno que ſe quito a Saul. Acordemonos quando
es de la inobedencia, cõ que contra el precepto de Dios,
uo Saul la preſa de Amalec, llego Samuel a reprehender
imandole el enojo con que eſtaua Dios. Reſpondio ya
peque. *Peccaui*, pero honrame en preſencia de mis va-

sallos. *Honorame coram populo.* Honra quereis (dize Sa
quando esta Dios enojado? temeis rebelion del puebl
vè desgraciado con Dios? el Reyno temporal tratays d
seruar, auiendo perdido el eterno? pues esse, y essotro c
tarã. *Hodie abstulit Dominus Regnum tuum à te.* Agora a m
lugar. *Ante Dominum qui elegit me potius quam Patrem*
En presencia de vn Dios que supo quitar el Reyno a tu
por engreido, no pienso engreirme sino apocarme.
fiam plusq; factus sum. Por el suelo me arrastrare, que la h
que parece se pierde apocandosse por Dios, antes assi se
gura. No es muy de ponderar? que aconsejasse Dios p
mos, el padre, la madre, la tierra, la hazienda, y aun la
por el, y nunca dize que por el perdamos nuestra honra.
ya entiendo el porque Dios de mi vida, porque no man
vos impusibles, sabeis que quando nos enuilecieremos
por vuestro amor, quando en oficios que parece desdize
honra quisieremos perderla, esso sera entablarla, y assi n
puede en vuestro seruicio perder su honor, verdad que a
co aun para sus sequaces el demonio, pues al mismo tiem
los catolicos celebran fiestas, al Santissimo Sacramento
zia con las mismas cerimonias celebrar las suyas, y que a
sar su trasumpto se postrassen los principales, echassen en
ra sus mantas, y sin llautos, le adorassen. Al passar su pro
sion, adorauan primero la estatua del Sol, y luego la de la
y a esta seguia el adorar el trueno, y luego a los demas Ido
que cada qual tenia su insignia con que se diferenciaua d
de mas. Al Idolo del Sol figurauan en forma de vn Inga t
de oro, muy luzido con mucha pedreria, que ponia adm
cion a los que lo mirauan. Pintauan a la luna en trage de
Reyna, y era de plata, al trueno tan bien le figurauan con
ge, è insignias de vn Indio muy luzido era de plata. Acaba
estas sumisiones, y postraciones que hazian, alçando las
nos en alto, dando señal con la boca como que besauan, co

ca

an los bayles, los quales acabauan en beuer, y holgarse a
todo, que a este blanco tirauan todos sus pensamientos.
Entre otras cosas notables que se hallaron en Copacaba-
fue vn solar dedicado a la misma tierra, que assi como
Romanos, y Gentiles antiguos, adorauan a la Diosa Tel-
obligandola en sus sacrificios, a que acudiesse con buenos
porales, assi los Indios del Cuzco, y los de Copacabana,
en todo se assimilauan por traer su principio, y origen
llá, y ser meros Ingas, reuerenciauan a la tierra, y antes
brarla ofrecian sus sacrificios, pidiendo que acudiesse co
buena madre, con el sustento necessario a sus hijos, el
nbre con que la llamauan era Pachamama, que significa
o como la madre tierra.

Aug. de ciuit. lib. 7. cap. 23

Topa Inga (finalmente) despues de auer reduzido a pu-
la isla, y sus anexos, y las cosas tocantes a Copacabana
rmino dar la buelta al Cuzco, y para ello mando llamar
hijo Guaynacapac, al qual dexò alli por su teniente, par-
dosse con disinio de boluer andando el tiempo, pero llegò
uerte que le ataxò los passos, y fenecio quentas con sus
os, y gentilicos pensamientos.

AP. XXX. TRATA DE LA ISLA *Vilacota, muy celebre entre los Ingas, y otras cosas curiosas.*

MVCHO importa aun en vn hombre sin lumbre de fè, las virtudes morales, tanto que en las letras sagradas, aquellos hallamos alumbrados con priuilegio, y auxilio eficaz, que en su ley natural viuiã vir
amente bien, como aquel Cornelio, de quiẽ afirma el lib.
s actos Apostolicos, q̃ era varon religioso, temeroso de
s, y limosnero. Biẽ barbara deuio de ser la vida de Guay-
pac, selua y receptaculo d' vicios, pues sus deseos d' hallar

Act. 10.

el Criador de todo, no los vio cumplidos, castigo de los vi
sos que mueren en su ceguera. *In vestro peccato moriemini.*
dicion que echa Isaias al incredulo pueblo. *Ex cæca cor p*
li huius. Auiendo seguido este barbaro los passos de su pa
y guardado sus gentilicos ritos, ofreciendo grādes sacrifi
a sus falsos Dioses, y auiendo visitado la tan repetida Ti
ca, lleuado no se de que espiritu, o de la luz natural, el p
fundamento, y ninguna razō que su padre tuuo en aquellā
na Religion, determino cambiar todos aquellos sacrifi
con la adoracion de vn solo Idolo, a quien llamauan Y
(que quiere dezir el q̄ todo lo sabe) mandando que solo
nombre se inuocasse, dexando sepultados en oluido los o
como lo hizo Antonio Heliogabalo (a quien por serle e
costumbres tan parecido) nombraron Sardanapalo mu
en Roma, de quiē dize el Cardenal Cesar Baronio en sus
les (refiriendo lo de Lampridio, y otros) que luego q̄ fue
mado en Siria, por Emperador de Roma, y vino a ella,
xo consigo su Dios Sol, llamado entre los Phenices, Elag
de quien antes era Sacerdote, y mandò que solo el fuesse
rado en el mundo, profanando por este fin los demas ador
rios, procurando reduzir, y colocar en el templo q̄ a su
auia leuantado las cosas mas sagradas, y demas estima q̄
en Roma, como eran el fuego de Vesta, los escudos sagr
de el tiēpo de Numa, y el paladio, ò simulacro de Palas.
pues Guaynacapac hizo grande instancia, en que solo Y
fuesse adorado en su Reyno. Pedia a este Idolo con ruego
lidos de lo intimo de su coraçon, le descubriesse su gusto,
uelasse su voluntad, dandole el orden, y aranzel que quer
guardasse en los sacrificios, pero el Idolo estaua sordo
oraciones, que nunca Dioses mentirosos pudieron enten
Pareciole al Inga q̄ de no tener respuesta, era la causa el a
darla en aquel templo, que estaua profanado por la ador
q̄ en el se auia dado al Sol, con que tā irritado estaua su D

Isai. 6.

Psal. 113

rdò mudar lugar, y fue a otra isla que caia a la vista de Ti-
ca hazia Guancanè, pueblo de Omasuyo que antigua mẽ-
amauan Apinguela, y agora se dize Vilacota, que quiere
ir lago, ò mar de sangre, alli porfio algũ tiempo en llamar
Dios, mas como auia viuido entre torpezas grandes, en q̃
se estaua volcando, no quiso Dios alcançasse luz que apo
ẽ sus desseos, y fomentasse aquella pretension, quedò su
na inuencion frustrada, q̃los medios que este abominable
nstruo ponia, para salir con la adoracion de vn solo Dios,
n contra todo orden natural, y sobre modo iniquos; a quiẽ
no pueden corresponder dichoso fin. Antes permitio Dios
ocultos juizios suyos, que diesse este Inga en mayores, y
crueles errores, que el enseñar por vanidad, y ambicion
o san Pablo a Timotheo, que era causa de dar en mayores
es, que esto de querer ser guias en el camino de Dios, haze
aun ellos pierdan el camino. Esta ambicion da a enten-
aquellas palabras del Apostol. *Volentes esse legis doctores.*
eriendo ser dotores de la ley. San Chrisostomo dixo sobre
este lugar, buscan con cuydado, y diligencia titulos de hõ-
dignidad, y por esto se apartan de la verdad. Nuestro Pa-
san Agustin dize, que la heregia es parto de la ambicion, y
lando de la que via en los escriuas, y fariseos lo enseño
isto nuestro bien, todo lo dizen las palabras de Agustino.
er est omnium hæreticorum superbia, & cupiditas gloriæ, & stu
scientiæ. Y assi dixo Christo de los escriuas, y fariseos.
tant enim philacteria sua; & magnificant fimbrias. Filateria
n Origines, y san Geronimo, es vocablo Griego que sini
vnas cedulillas, en ellas trayã los fariseos escritos los pre
tos de la ley, como dando a entender que ellos solos los sa
, y que solos podian enseñallos, y assi acabando Christo
eprehender esta vana presuncion se boluio a sus dicipulos
dixo. *Vos autem nolite vocari Rabi.* No os llameys Mae-
s por vanidad, que el que libra sus autoridades en pare-

Ad Ti. 1

De Genesi ad literã 8. c. 25

Mat. 23.

cer que haze camino a otros, las mas vezes se quedá de
minado, essa dize Baronio (tomondolo de Pamelio) fu
perdicion de Tertuliano, essa la causa de sus errores, y a la
dad vna alma distrayda, poco alcançará, ò nada de la ver
que esso es. *In maleuolam animam non introibit sapientia.* *Sapien.1*
muy justo que las cosas sagradas, los misterios diuinos co
conocimiento de hombres torpes no quedan profanados

Virgil. *Procul, ò procul este profani*
Conclamat Vates.

Apartense que ni vna brizna de los secretos soberano
de alcançar los deshonestos, eralo el Inga, y tenia por ar
cion, enseñar el camino de vn Dios, y como el intento era
uerso, quedose como sus mayores descaminado. Tuuo vn
culo de sus Idolos, donde le mandauan lleuasse adelante e
crificio antiguo de los niños, oro, plata, corderos, y cosas
ciosas, no alli dōde estaua, si no en otra isla cercana a Vila
llamada Paapiti. Está por estar conjunta a Vilacota, g
siempre, y conseruò su nombre. En esta isla Paapiti se á h
do vna singularidad notable, y es q̄ siendo todas las dema
rosas, es esta muy serena, y por esta causa fue muy celeb
del Inga Guaynacapac, el qual quedò con estraño gusto,
ciendole auia dado en el blanco de la verdadera adoracio
merecido lo que otro ninguno hasta alli, y assi lo mando
blicar por toda la tierra, y si esta nueua hallase viuo a su pa
Topa Inga, no dexara de venir a verla, y autorizarla
su presencia, porque intentò segun algunos destos afirma
propia inuocacion, de laqual, y de lo dicho resultò grande
dito, y respeto de Guaynacapac, q̄ en este tiempo viuia ya
nissimo, con la multitud de gente q̄ concurria a su adorat
inuencion suya, y de su diligencia, no obstāte la dificultosa
uegacion y riesgo q̄ en ella suele auer. No le durò mucho
ta gloria como no dura, ni puede durar la deste siglo, que
1. Cor. 7. esso la llamo el Apostol figura. *Præterit enim figura huius mi*

ẽ passa sin dexar de si rastro alguno. Porque luego el pri-
r inuierno sucedio ser de tantas aguas, que nuestra laguna
iò lo quebastò para anegar la isleta, y cubrirla, de modo q̃
erdio de vista. En estremo sintiò el Inga este caso, y aun lo
ò a siniestro aguero, por ser cosa nueua, y nunca imagina-
, la qual de tal suerte embraueciò el pecho deste tirano, q̃
ndò con gran rigor se buscasse el parage de ella, man-
do no cesasse el sacrificio, por mas que la dificultad, y ries-
o pretendiessen estoruar. Para lo qual el, y todos los que
cauan su gusto hallaron traça, y fue hazer vnas caxuelas
iedra bien labradas con sus compuertas, en las quales po-
la ofrenda y sacrificio, y con vnas maromas las dexauan
en el lugar donde antes sacrificauan a pie enjuto. Y en lo
era sangre de inocentes doblò la crueldad cõ tanto exces
ue todo era sangre; y de aqui tomò la isla vezina el llamar
go, ò mar de sangre: porque en ella se degollauan los ni-
y animales, y la sangre se ofrecia en las caxuelas. Y seria
ible auer Satanas señalado aquel lugar mas que otro al-
; porque es amigo de que le siruan los suyos con trabajo
cultad; y aun donde parece que brinda el gusto (como lo
irman los malos en el libro de la Sabiduria:) *Lassati su-* *Sapien. 5*
n via iniquitatis. Emonos cansado en el camino de la mal-
caminando por riscos, por montes, por sierras, por pe-
s inacessibles, por vnos derrumbaderos, que tienen por
ino eterna muerte. Y en razon de esto, lo llamò el Espi-
ãto por el Profeta Isaias: Yugo honeroso, y vara pesada, *Isai. 9.*
erdaderamente la vara de su gouierno, y el yugo de su
son muy pesados, por mas que el le pretenda aligerar
l deleyte y apariencia con que viste al pecado: pero al
 sus gustos doradas pildoras, y las hezes de su dorado
mortiferas, y nunca el abreua con menos que con
muerte. Assi lo significò el Euangelista San Iuan en su
alypsi: *Poculũ aureũ in manu sua*. Guaynacapac lleuò ade- *Apoc. 17*

lante

lante su ceguera, y de aqui se presume ay en la dicha isla g
tesoro, y yo è oydo a muchos Indios viejos en este asiẽt
Copacabana, que oyeron a sus antepassados, que fue muy
de la fuerça de oro, y plata, q̃ en sacrificio hechauan en la
ta, y no an faltado atreuidos Españoles, que an querido de
brir estos tesoros, pero a sido loco su trabajo, y vano su im
to, porque como emos visto por experiencia les a queda
los Indios vn temor de las guacas tan grande, q̃ por muc
razones que les conuençan, no las quieren descubrir, ten
do creydo que de hazerlo les á de venir la muerte, como l
pronosticado el demonio.

CAP. XXXI. COMO GVAYNACAP. Inga hizo lo posible por ilustrar la isla.

EL Inga Guaynacapac, fue el que mas nombre dio
isla Titicaca, y a las demas conuezinas, porque se a
tajò a su padre, y asi por señalarse de dos hijas q̃ t
en el Cuzco, la vna dellas mando traer a esta isla,
puso en vna de las casas de las Virgines dedicadas al Sol,
como prefecta, y mayor cuydasse de las demas. Quando
Españoles auian entrado ya en la tierra, vno de los hijo
Guaynacapac que estaua en el Cuzco, llamado Paullo T
Inga, vino a este asiento de Copacabana en busca de su he
na, y al modo, y vsança de los Ingas (sacandola del recogi
to) se caso con ella, y tuuo algunos hijos, y esta es la cau
muchos Indios de Copacabana, se auentajan en nobleza a
demas; y nuestro inuicto Emperador Carlos Quinto de gl
sa memoria, informado de la gente noble que auia en Co
cabana, de la casa Real de los Ingas, a los conocidos por t
los dio por nobles, dandoles sus executorias, y señaland
armas, yo è visto algunas destas executorias, y particular

los sobrinos, y parientes muy allegados a la Coya Doña
ia Pillcosisa, bisnieta de Guaynacapac Inga, que murio el
de 1617. en Copacabana.

as prouisiones Reales, que el Emperador Carlos V dió
uor de los hijos, è hijas, nietos, y decendientes de Don
istoual Vaca Topa Inga, hijo de Guaynacapac, fueron
la primera en que legitimaua a todos sus hijos, è hijas na
les que tenia muchos. En la segunda los arma caualleros
landoles armas. La primera dize assi:

*ON Carlos por la diuina clemencia, Emperador semper Augus
to, Rey de Alemania, Doña Iuana su madre, y el mismo Dõ Car
or la misma gracia, Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, de las
Sicilias, de Ierusalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Va
, de Galicia, &c. Por quanto por parte de vos Don Christoual
a Topa Inga, hijo de Guaynacapac, Cazique, y señor principal, q̃
n las Prouincias del Piru. Nos a sido fecha relacion, que siendo
soltero aueys auido muchos hijos, è hijas naturales, en Indias sol-
s, no obligadas a matrimonio, ni religion, y nos suplicastes, y pedis
or merced, mandassemos legitimar, y abilitar a los dichos vues-
hijos, è hijas, para que pudiessen auer, y heredar todos, y quales
r bienes, que por vos, ò por otras quales quier personas les fueren
os, y dexados, y encargados en qual quiera manera, y los varones
r, y ser admitidos a qualesquier oficios Reales, y consegiles, y
icos, que por nos, ò por vos, ò otras qualesquier personas, les fuerẽ
os, y dexados, y encargados en qual quier manera, y gozar de las
as, y gracias, y mercedes, franquezas, è inmunidades, que gozan
ue son de legitimo matrimonio, nacidos, y procreados, ò como la
tra merced fuesse, y nos acatando algunos buenos seruicios, q̃ nos
ys hecho, y esperamos que nos hareys de aqui adelante, y por vos
er bien, y merced, y tuuimos lo por bien, y porque assi como nues-
muy Santo Padre, tiene poder de legitimar, y abilitar en lo espiri
, assi los Reyes tenemos poder de legitimar, a los que no son de le-
mo matrimonio nacidos, por ende por la presente legitimamos, y*

hazemos

hazemos abiles, y capaces a los dichos vuestros hijos, è hijas, q
al presente teneys, para que puedan auer, y heredar todos, y
quier bienes, muebles, rayzes, semouientes, que por vos el dich
Cristoual Vaca, en vuestra vida, ò al tiempo de vuestro fin, y
te, por vuestro testamento y postrimera voluntad, ò por vuestr
da, ò donacion, ò por otras quales quier personas les fueren dad
dexados, y mandados en las nuestras Indias, y los hijos varon
admitidos a todos y quales quier oficios Reales, è publicos &c.
en la villa de Valladolid, a primero del mes de Abril de 1544.

En la Prouision que los armaua caualleros, y les seña
armas, habla desta manera.

DON Carlos por la diuina clemencia, Emperador de los Ron
Augusto Rey de Alemania, Doña Iuana su madre, y el m
Don Carlos, por la gracia de Dios, Reyes de Castilla, de Leon, de
gon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Nauarra, de Granad
Toledo, de Valencia de Galicia, &c. Por quanto nos somos inf
dos, que vos Don Christoual Topa Inga, hijo de Guaynacapac,
natural de las Prouincias del Piru, nos aueys seruido en lo q se a
cido, y nos acatando lo suso dicho, è a que soys fiel vasallo nuestr
buen Christiano, porque vos, y vuestros descendientes seays mas
rados, nuestra merced y voluntad es, de os dar por armas vn escu
cho dos partes, que en la vna dellas estè vn aguila negra, rampan
campo de oro, y a los lados dos palmas verdes, y en la otra parte
baxo vn tigre de su color, y ensima del vna borla colorada; que
tener por armas Atabalipa vuestro hermano, y a los lados del d
tigre dos culebras coronadas de oro en campo azul, y por orla vn
tras que digan AVE MARIA, y entre medias de las dich
tras, ocho Cruzes de oro de Hierusalem en campo colorado, con p
les de oro, y por timbre vn hielmo cerrado, y por diuissa vn aguil
gra rāpante con sus tres colores, y dependencias a follages de az
oro, como la nuestra merced fuesse, por ende por la pressente, q̄rem
mandamos, q̄ podays traer, y tener por vuestras armas conocidas
dichas armas, de q̄ de suso se haze mencion, en vn escudo a tal c

fegũ q̃ aqui va figurado, las quales vos damos por vueſtras armas
cidas, y q̃remos y es nr̃a bolũtad, q̃ vos y vr̃os hijos, è decẽdietes
s, las ayays y tengays, y podays traer, y poner en vr̃os repoſteros
as, y en los de cada vno de los dichos vr̃os hijos, y decendientes
; y de cada vno dellos, y enlas otras partes y lugares, q̃ por vos, y
quiſieredes, y por biẽ tuvieredes, y por eſta nr̃a carta, ò ſu trasla
nado de eſcrivano publico. Encargamos al Illuſtriſſimo Principe
uy caro y muy amado hijo y nieto, y mãdamos alos Infantes nr̃os
aros hijos y hermanos, y a los Perlados, Duques, Marqueſes, Cõ
icos omes, maeſtres de las Ordenes, Priores, Comẽdadores, y Sub
dadores, Alcaydes de los caſtillos, y caſas fuertes &c. deſtos di
r̃os Reynos, y ſeñorios de las Indias islas, y Tierra firme del
Occeano, aſsi a los q̃ agora ſon, como a los q̃ ſerã de aqui adelãte, è
vno, y qualquiera dellos, en vr̃os lugares, y jurisdiciones, q̃ ſo-
o fueredes req̃ridos, q̃ vos guardẽ y cũplã, y hagã guardar y cũ-
vos, ⁊ a los dichos vr̃os hijos, y decẽdiẽtes dellos, la dicha md.
vos hazemos de las dichas armas, q̃ las ayã, y tẽgã por vr̃as ar
onocidas, y vos las dexẽ como tales, y traer a vos, è a los dichos
ijos y decẽdiẽtes dellos, y de cada vno dellos &c. Dada en la
de Valladolid, a nueue dias del mes de Mayo, de 1545. años.
te Don Chriſtoual Topa Inga, es el miſmo a quien por
nõbre (antes de ſer baptizado) llamauã los Indios Pau-
opa Inga, fue el menor delos hijos de Guaynacapac. Eſtã
e en Copacabana, embio a llamar al Cazique de Poma-
ue acudieſſe con algunas coſas de las que pedia, oydo el
do por el Cazique reſpondiò, ya la tierra eſta por los Eſ
es, y aſsi no tiene el Inga que mandarme, dixò eſto por
ar en ſu juyzio, que las fieſtas en que eſtaua le auiã oca-
do a que beuieſſe mas de lo neceſſario, los menſageros
nga, boluieron con la repueſta, y oyda mando a vnos
nes ſuyos, que luego al punto partieſſen, y le truxeſ-
cabeça del inobediente Cazique, al qual encontra-
ego el dia ſiguiente, que yua en vna litera, ò guanto
(como

(como ellos llaman) en hombros de Indios, auerse con t
ga, por no caer en su desgracia. Los capitanes que yuan a
cutar el mandato de su señor, le dixeron que querian hab
le en secreto, y en lugar retirado hizolo assi, y desuiado
gente le cortaron la cabeça, y se la lleuaron al Inga. Este
cidamente fue en fauor de los Españoles, tuuo muchos h
assi en el Cuzco, como en Copacabana, fue padre de Dõ
los Inga, y abuelo de Don Melchior Inga, el que murio en
paña. Este Paullo Topa, tuuo vn hijo en Copacabana, e
todos mas señalado, q̃ fue Don Francisco Tito, del qual
cediò la Coya tan nõbrada, Doña Maria Pillcosila, bisnie
Guaynacapac Inga.

CAP. XXXII. EN QVE SE TRAT del Idolo Copacabana, y otras cosas tocantes a assiento.

PLINIO en el libro de natural historia, tratando d
Cocodrilos dize dellos, que nacen de vn gueuo mu
queño, y que despues se hazen vnas bestias, tan gr
que se tragan a los hombres, hieroglifico muy aco
dado al demonio, que de pequeños principios viene a c
muy grandes. Quando intentò derribar al hombre, del es
noble en que Dios le auia puesto en el Parayso terrenal, e
so por poco, haziendole la guerra no mas que con vna m
na, aficionandole a ella, con que lo derribò en el abismo d
gracias, esto se vè claramente en el Genesis. *Emissit eum*
nus Deus de Paradiso voluptatis. La gula ocasionò su dest
del Parayso, trayendole a tanta desuentura que le librar
sustento en el sudor de su rostro. *In sudore vultus tui vesc*
pane. La gula tomò el demonio por instrumento, para de
redar a Esau de los bienes Espirituales. Con aquestas ar

Genes. 3

(como)

guerra a Dios, a leuntādo los coraçones de los Israelitas, adorassen vn bezero. De los Macedonios refiere Maxitorio, que eran tan enemigos de diuersidad de mājares, niendo a su tierra Miqueo Siracusano (gran cozinero) terraron, llamandole en el tenor de la sentencia: *Seminavitiorum.* Almacigo de pecados, seminario de torpezas. ro Padre San Agustin, tratando del vicio de la gula, y iaguez, dize vna sentencia digna de su entendimiento. *nim in speculo sordido non se talem aspicit homo, qualis est ita & crapula si quis fuerit grauatus alterum se sentit, quam est.* o con lo empañado de vn espejo no se vè bien vno, assi o, dessa suerte se desconoce quando esta destemplado. Y ui es, que hallò el demonio a estos miserables Indios tā ensos, que como cargauan sobre gula, y embriaguez, sus lecos facil se las persuadia, y assi los tenia sugetos a tonero de Idolatria, obligandoles a que con sus haziendas iessen, que esto tienen los cortesanos de Satanas, que le seruir sin gajes, poniendo ellos su trabajo, y estudio para çar lo que el demonio les ofrece. El soberuio para susten pompa, a de gastar en criados, y vestidos, casas, y cauael enamorado para llegar al fin de sus torpes desseos, y ara començarlos ade yr con passos de plata, y oro, q̄ por ixo vn Poeta: *Quis quis amat, Dominæ munuscula mittat opor* or que el amor lasciuo, y deshonesto se funda en interes, e tono van todos los demas pecados, trayendo a quien iere seguir asendereado. Muy al reues de la virtud, que esta plata su alcance: *Venite, & emite absq; argento, & au-* lo es compra de voluntades, pero el demonio voluntad, y hazienda, y vida propia, y de los hijos, como lo ven estos miserables Indios, a quienes de mas de tenelles scadas las haziendas para los sacrificios, tenia tambien embargo de los hijos para victimas, y lastimosos olo-os.

Lib. quæstion. noui & veteris testam.

Isai. 55.

Entre los Idolos que ſe hallaron en eſte aſsiento, el p
pal y mas celebre entre los Yunguyos, fue el Idolo Cop
na. En tiempo de Religioſos de mi orden, ciertos Eſp
deſſeoſos de hallar algun teſoro, hizieron cauar el luga
de auia noticia que eſtuuo el Idolo, y le hallaron, y junt
te dos piedras grandiſsimas, deſtas la vna tenia por no
Ticonipa, y la otra Guacocho, eran adoradas de los Y
yos, que como gente pobre no tenia riqueza, en eſte ſu p
pal adoratario, que ſus continuas ofrendas eran de car
chicha, y otras coſas; porque la plata, y oro, que (con d
tad) hallauan la ofrecian a los principales adoratorio
Sol, y de la luna.

Eſte Idolo Copacabana eſtaua en el miſmo pueblo,
vamos a Tiquina, era de piedra azul viſtoſa, y no teni
de la figura de vn roſtro humano, deſtroncado de pies
nos, que como a otra figura de Dagon, la verdadera ar
tes de entrar en aqueſte ſu pueblo, quiſo tenelle humi
Miraua aqueſte Idolo hazia el templo del Sol, como da
entender que de ay le venia el bien. O admirable prouid
de Dios, permitir que aun con ſu ofenſa fueſſe celebre el
de Copacabana, porque ſu madre no aſiſtieſſe en lugar
no vuieſſe ſiempre ſido venerado! Dichoſo ſitio, felice
por cuya virtud auia de expeler Copacabana tantos n
truos. Que manos auian de deſuaratar errores tan aſent
ſino las de MARIA? que tantos ſiglos antes quebrò la
ça con el pie al Dragon? quien auia de deſterrar los Idol
Copacabana, ſino la que con ſu aſsiſtencia derribò tod
ſimulacros de Egypto? quien auia de auyentar las eſ
nieblas, con que eſcurecia en Copacabana el demoni
da la luz natural, ſino la que es eſtanco de claridad, luze
la mañana, eſtrella del mar, y puerta del Sol, por donde
Iuſticia nos comunica ſu luz? *Porta lucis fulgida*. Quien au
entablar en Copacabana la adoracion del verdadero D

auia de autorizar los mifterios de la paſsion, ſino la
imero que nadie en la tierra (como dize San Epifanio)
uxo adorar los eſcarnios de la Cruz Santiſsima: y vlti-
nte cuya preſencia auia de dexar expiada caſa de tan-
ominaciones, ſino la de la pureza miſma, la de aque-
iora que fue mas pura que los Angeles, quanto eſtu-
pecar mas lejos que ellos, de donde colige lo puro, y
S.Tomas. Todos los Dotores reparan en q̃ ſe andaua
e monte en mõte para efetuar ſus ſoberanos miſterios
nonte preſeruò a Loth de los incendios de Sodoma: *In*
ſaluum te fac. En vn monte mandò a Abraham ſacrifi-
ı hijo Iſaac: *Super vnum montium, quem monſtrauero ti-*
o le quiere dezir en qual deſde luego; porque ſiendo
oſa la tierra, y tan doblada, cada monte penſaſſe
ı el lugar de ſu tragedia, y quantos miraſſe le atraueſ-
l coraçon. En vn monte dio a Moyſes la ley: *Qui dediſti*
Moyſi in ſummitate montis Sinai. En vn monte le caſtigò
na capital el auer deſcreydo en el agua de la contradi-
La tierra de Promiſion le moſtrò Dios deſde la cum-
vn monte. En vn monte quitò el Pontificado a buel-
ı vida al ſumo Sacerdote Aaron. Y en vn monte con
mas viſtiduras, dio la inueſtidura a Eleazaro. De ſo-
monte bendixo el pueblo compelido de Dios Balaam.
monte ſe Transfigurò CHRISTO Redemptor y
nueſtro. *Duxit illos in montem excelſum ſeorſum, & transfigu-*
ratus eſt ante eos. En vn monte tuuo profunda oracion.
it in montem orare. En vn monte predicó el gran ſermon
ienauẽturanças, en vn monte multiplicò los panes, en
te venciò la tentaciõ de Satanas, en vn monte ſudò go
ngre: murio en vn monte, y deſde vn monte aſcendio
dieſtra del Padre. Que miſterio es auerlos efetuado
bre cumbres de altos montes?
entilidad, todas las mas aras que erigio fueron ſobre

1. Sent. di ſtinct. 17. q. 2. ar. 2. ad. 3.

Geneſ. 19

Geneſ. 22

Mat. 17.

Luca. 6.

los montes, sobre estos leuantauan altares, edificauan tẽ
y colocauan Idolos. *Lucus in vrbe fuit media.*

Hic templum Iunoni ingens Sidonia Dido
Condebat, donis opulentum, & numine diuæ.

Dixo Virgilio (confirmando esta costumbre) enel libr
su Eneyda, y de los Gentiles la aprendio el Iudaysmo, q
Idolos de Ieroboan en dos montes los colocò, vno en D
otro en Bethel, que a esso alude la sagrada escritura, qu
tantas vezes repite en los libros de los Reyes: *Veruntam*
celsa non abstulit. Que no derribaron aquellas aras sus su
res, desta costumbre se quexa Dios por el Profeta Oseas
capita montium sacrificabant. Contaminaron los mõtes, y
re Dios con celebrar sus misterios en ellos, q̃ queden los
tes santos, y purificados. O serenissima Reyna de los Ang
tanto mas honrada que ellos, quãto es la Reyna de mayo
toridad que el vasallo, diuina bujeta de marfil, dõde el a
diuino se encerrò, hermosa vẽtana del cielo por dõde a l
bres los mira, Dios desde chiquita pudisteys quebrar a
gon la cabeça, dexandole sin presa en vuestra purissima
cepcion, y como a quien tiene hecha expirencia tan a co
la facilidad con que a vuestra voz sabe rendir su pode
be aplacar su furor. Venistes a Copacabana a extirp
Idolatria, a quebrar aras, a derribar simulacros, a
mudecer los Idolos, a destruyr sus altares, a asolar sus
plos, a enflaquezer su partido, a sembrar santa dotrin
entablar la fè, y vltimamente, a que la corte de Sat
fuesse vuestro Oratorio. El seminario de errores, f
oraculo de verdades. El estanco de la deshonestidad, f
assiento de la pureza, y para que donde cantò tanta
zes vitoria nuesto comun enemigo, se tremolase el estar
te de la fè, y assi donde fue el domicilio de monstruos
ros, es assilo de desconsolados, y afligidos, y donde el I
cipe de tinieblas puso la piedra de escandalo, puso el Prin

Osea. 4.

z, la precioſſa piedra, la rica Margarita de ſu madre que
uecieſſe el cielo, eſſo quiere dezir Copacabana (lugar, y
nto donde ſe vè la piedra precioſa) porq̃ Copa ſuena tã-
mo piedra precioſa, y cabana ſe deduze deſta dicion ka-
a q̃ ſignifica lo miſmo, q̃ *Locus in quo videri poterit.* Lugar
e ſe podra ver. Iuntas (pues agora) las dos diciones, y
nodandolas a eſte dichoſiſsimo lugar a boca llena, y con
ad le podemos llamar Copacabana, pueblo donde ſe pue
er la piedra, pues en el ven todos los fieles aquella piedra
ioſſa de quien parece que hablo Dios, quando dixò por
rofeta. *Dabo lapidem in ſantuarium.* Piedra q̃ tanto nõbre
eſte ſantuario, pero q̃ mucho q̃ ſe leuante tanto con ella
acabana, ſi por ella los cielos ſon engrãdecidos. y la Igle-
uſtrada. Piedra precioſſa es Maria, pues es diamãte terſo
ñido en las minas, no de la tierra, ſi no de los altos cielos,
n q̃ en la tierra tuuo ſu principio natural, diſpuſo el viẽtre
nta Ana (como aduierte Andreas Cretenſe, y Pedro Da-
no) la Trinidad Santiſsima, de tal manera como ſi fueſſe
y diamante, de tal ſuerte criado, bien podremos dezir q̃
quel q̃ vio Amos q̃ tenia Dios en ſu mano para engala- *Amos. 7*
e con el, q̃ ſolo la mano de Dios, que es el Verbo Eterno,
ecio tener tal piedra conſigo, deſta. *Obſtendit mihi Domi-
& ecce Dominus ſtans ſuper murum litum, & in manu eius trul
mẽtarij.* Traſlada ſan Geronimo. *Et in manu eius adamans.*
tenia Dios en ſu mano vn diamante, a quiẽ la vulgata di-
q̃ era plana de albañi. Que tiene q̃ ver plana de albañi con
mante? con la plana encala el albañi la pared para q̃ no ſe
morone, el diamante ſignifica fortaleza, pues quierenos de
el Profeta, q̃ eſte diamante firme de MARIA, junto con
piedra precioſſa, es plana q̃ encala las tapias flacas, y deſ-
ronadas de los pecadores, para q̃ no den en tierra con ſu
icio, a los aguaceros de la ira de Dios. Quiſo el demonio
gmatizador falſo) ſembrar enlos brutos entẽdimiẽtos deſ

tos barbaros, vna deſcaminada dotrina, y fue que le tu
por Sol, dandoles a entender que era el, el que alumbr
aſsi traçò que eſte Idolo Copacabana miraſſe al Sol,
dando a entẽder que ſu deidad emanaua del, traça que l
de ſalir al roſtro, pues la verdadera MARIA que nunc
Canti. 7. tò los ojos del Sol de Iuſticia: *Ego dilecto meo, & ad me co*
eius: Auia de echar por los ſuelos ſus templos, y falſos
arios, como lo a hecho en Copacabana, donde eran inu
bles ſus Idolos, pues de mas de tener cada nacion (de q
ta, y dos que ſe hallaron reduzidos al miſmo pueblo) ſu
los conocidos, tenian otros muchos comunes a todos. C
do entraron los Chriſtianos en la tierra, y començo la pr
cion del ſanto Euangelio, publicando al verdadero Di
falſos, y mentiroſos deſquartizados como mal hechore
ron anegados en la laguna, en aqueſte miniſterio fueron
nes los de mi orden, que en las Prouincias de los Ayma
Omaſayos, y Cotabambas, Conchucos, y Guamachu
otras que a ſu cargo tuuieron, deſtruyeron todos los qu
çaron a ſaber, lo miſmo harian las demas religiones, y l
cerdotes clerigos; pero de todos los miniſtros que en eſ
ta ocupacion ſe exercitaron, ſolo vn Religioſo de mi o
por auerſe ſeñalado mas en la predicacion Euangelica,
tirpacion de los Idolos, merecio ſer martirizado en Bilca
ba, como a tras queda dicho. Y en la Prouincia de Gu
chuco, al padre fray Iuan Ramirez, vno de los primeros f
dores, de aqueſta nr̃a Prouincia, porq̃ con ſanto zelo, ſa
vn adoratorio, ò guaca vn Idolo para deshazelle, ſabiend
Indios q̃ le lleuaua, ſalierõ cõ piedras, y palos a quitarſel
mo de hecho lo hizierõ, y le matarã entõces ſino vuierã vi
vnos Eſpañoles acudian a defender a aqueſte ſanto relig
Michas. Coſa bien parecida al ſuceſo de Micas, de quien haze
Iudic.18. cion la ſagrada eſcriptura en el libro de los Iuezes, que a
dole hurtado (vnos ſoldados exploradores de la tierra
Id

s, ſalieron tras ellos dando vozes, y preguntandole: *Quid* *s? cur clamas*? Que quieres? porque das vozes? reſpon-
Deos meos quos mihi feci, tuliſtis, & ſacerdotem, & omnia quæ *, & dicitis quid tibi vis*? Aueyſme lleuado mi Dios, y pre- Iudi. 18.
ys me que me falta, todo me falta, porque con el me lle-
ys todo lo que poſeya. Eſte Religioſo deſpues con razo-
s dio a entender el error en que eſtauan, y la gran ofen-
e cometian contra el verdadero Dios, adorando Idolos
as hechas por ſus propias manos, y aſsi deshizo muchos
s, y quando entraron en aqueſta dotrina de Copacaba-
s Religioſos de mi orden, acabaron de deſterrar los Ido-
ſi algunos auian quedado) acabãdoles de dar noticia del
adero Señor, que en vna Cruz triunfò de ſus enemigos.
era de aqueſte Idolo Copacabana, tenian los Yungu-
otro que llamauan Copacati, tomando nombre el cerro
e eſtaua, del miſmo Idolo que eſtaua luego a la ſalida
ueblo, era de piedra con vna figura maliſsima, y todo en
jado de culebras, acudian a el en tiempo de ſeca a pe-
el agua neceſſaria para ſus ſementeras. El padre Almey-
cuyo cargo eſtuuo la dotrina, antes que los Religioſos
i ſagrado orden entraſſen en ella, teniendo noticia de
ſte Idolo lo hizo traer al pueblo, y pueſto en la plaça en
encia de mucha gente, ſe vio vna culebra deſaſirſe del
, y andar cerca del, viſto eſto por el ſacerdote les diò a en
er que era el demonio, y que ſe auergonçaſſen de auer te-
por Dios tan infame ſauandija. A eſte ſacerdote ſucedio
dre Montoro, en cuyo tiempo començò la ſanta Imagen
plandecer en milagros. Oy dia tratando con los Indios
s Idolos de ſus antepaſſados, conocen el engaño en que
an, y dan muchas gracias al Señor, por auerlos ſacado
s tinieblas, y ceguera en que viuian. Muchos dellos ſe
rdan deſte ſuceſſo que è referido, y yo de que el maeſtro
pilla Don Geronimo Caruacochachi, de edad de ſetenta

 y ocho

y ocho años nos dixo auer visto la culebra desenroscar
Idolo, el qual desquartiçado fue lançado en la laguna, y
lebra muerta a palos, y pedradas.

El año de 1619. el padre Diego Garcia Quadrado, S
dote muy temeroso de Dios, y diligête en su oficio de C
con sus continuos sermones, procura en tablar la verd
Religion, entre aquesta barbara gente, entre Iuli, y Hila
de el reside dotrinando. En el cerro llamado Tucumu,
tero de la isla Titicaca, descubrio vn Idolo de piedra d
baras, y media de altor q̃ tenia dos rostros, casi a la traç
pintaron a Iano, saluo que el vn rostro era de varon, y e
de muger, con dos culebras q̃ le subiã de los pies, y en la
na vn sapo muy grande en forma de tocado. Adorauan
Dios de las comidas, y tenianle sobre vna losa grande.

CAP. XXXIII. EN QVE SE PRO gue la misma materia, con que se da fin a la prim ra parte.

CAMINO de Tiquina, saliendo de Copacaban
vna angostura, que agora tiene por nombre san
tolome, y esta puesta alli vna Cruz, por q̃ luego
Religiosos de mi orden, entraron en aquesta do
informados que el espiritu malo se aparecia alli, la pusi
Era esta angostura lugar donde antiguamente, ofrecian
dios al demonio muchos cuyes, y assi el nombre que has
tiene, da a entender lo que alli auia, pues le pusieron no
Guancuyri, que significa lo mismo que lugar donde se s
can cuyes, luego a los principios tuuierõ algũ trabajo e
tentar la Cruz, porque los Indios hechizeros de Yungu
Indios Vros, persuadidos del demonio la quitauan, para
dir a sus ritos, y cerimonias, por euitar pues aquestas m

è Idolatrias,pusieron los Religiosos gran cuydado,y guar
aficionando a los Indios a la deuocion de la Cruz, y assi
sustentado,y sustentan, acudiendo los Naturales a vene
con demostraciones de fè.
ntre otras cosas notables que auia en la isla era esta, que
l lugar que llaman Choquepalta, tenia el Inga vnas casas
labradas,donde soliã los Gouernadores recoger mucha-
s,de edad de diez a doze años, de los mas nobles del Rey-
para que en tiempo de esterilidad,y hambre, con sus ayu-
(a que los obligauan) mouiessen como inocentes a com
sion a sus Dioses, para que les diessen buenos temporales
uando a estos niños los tenian en estos exercicios, no se les
de dar cosa que vuiesse llegado al fuego, sino solamente
yz crudo,y charque. Aprouechauasse el Inga destos ayu-
pueriles, quando se leuantauan algunas guerras cõtra el
a que sus Dioses mouidos a compassion, por aquella peni
cia en tan tierna edad que se hazia cargo de la pena, sin ser
eños de la culpa,le fuessen fauorables dandole vitoria.
Antes q̃ los Religiosos de nr̃o P. S. Agustin, cuydassen de
esta dotrina de Copacabana,erã muchos los Indios q̃ gus
ã viuir en esta isla,y por quitar incõuenientes los an trasla-
lo al mismo pueblo,solamẽte an permitido en Challapãpa
ta treynta casas,dõde se recogen los Indios en tiẽpo de sus
ẽteras. Es este lugarejo de grã recreaciõ,dõde tienen vna
illa dedicada al glorioso Santiago cõ titulo de Patron del.
Por concluyr con esta historia tocante a los Indios, y a su
na Religion,digo que eran muchos los Idolos que tenian,q̃
r no ser cosa muy importante ni hazer al caso callo sus nõ-
es,desseoso de tomar entremanos mi principal intento,que
dar razon como la madre de Dios, Princesa de la Iglesia, y
rona del Christianismo, escogio por su lugar priuilegiado
e de Copacabana, donde es celebrada, y seruida a honra, y
gloria de Dios nr̃o Señor, a quien se den infinitas gracias.

CANCION

CANCION POR VN DEVOTO PEREGRI[NO] donde se explica el nombre de Copacabana.

EN Reyno buscado por oculto,
Que hallò en las espaldas de la tierra,
La mas que humana celestial porfia
De los treze Españoles, que de vulto
Merecen bien la estatua, que da guerra
Al oluido, y al tiempo desafia,
Donde trueca la noche por el dia
El Sol, con los Antipodas de Oriente,
Y donde el oro ardiente,
Es la comun arena de los rios,
Y los montes mas frios
Congelan en su centro
Las postemas de plata que estan dentro,
Y las conchas del mar muerden las rocas,
Por las perlas por dientes de sus bocas.

En este nueuo mundo, por riqueza
Mayor que las de perlas, plata, y oro,
Que tanto incita la codicia humana,
Crio la general naturaleza,
Vn risco de tan placido decoro,
Que el Indio la llamò Copacabana,
Que suena en nuestra lengua Castellana,
Donde se vè la piedra mas preciosa,
Dicion tan misteriosa,
Quel barbaro incapaz predixo en ella,
Que la piedra mas bella,
De la tierra, y el cielo,
Se veria luzir en este suelo,
Como se vè en la Imagen de MARIA,
Ques la piedra de aquesta profecia.

No fue esta Imagen bella en este risco,
Qual la de Monserrate aparecida,
Ni qual la de Loreto trasladada,
Que para recoger Dios en su aprisco,
La inculta oueja Indiana desualida,
Aqui de vn Indio simple fue entallada,
Mas tanto la simpleza a Dios agrada,
Que viendo el garuo desta Imagen bella,
Le inspiro la centella
De su fauor, y la animò de gracia,
Para que la desgracia,
De nuestra culpa muera,
Que se ofrecen los rayos de la Esphera,
A la estatua que labra vn buen desseo,
Para mas confusion de Prometheo.

Esta es la piedra, ò palo que arroja,
Tal resplandor de si que nunca pierde,
El trueco vario de su lumbre franca,
Que vista por vn lado es toda roja,
Y por otra parece toda blanca,
Blanca es la castidad que no se arranca,
Siendo Virgen, y madre de su pecho,
Para nuestro prouecho,
Y verde la esperança en nuestra vida,
Que nos tiene ofrecida,
Y roja la alegria de la gloria,
Que hierue en la memoria,
Del coraçon que por deuoto alcança,
Castidad, alegria, y esperança,

Esta es la piedra jaspe transparente,
De aquellas doze piedras amasada,
Que a la ciudad de Dios siruen de muros,
A donde cada viso diferente,

Se trueca en vna luz tornasolada
Que luminoso vaña al ayre puro,
En la esmeralda brilla el verde obscuro,
Y en el topacio la bermeja llama,
Y el jacinto derrama
vn resplandor, que siempre da consuelo,
Y el saphiro es vn cielo
adonde son estrellas,
Las demas misteriosas piedras bellas
Desta ciudad, por quien la Iglesia santa
Mil gloriosos misterios della canta.

A qui viene el deuoto peregrino,
Por gracia el pecador, por lengua el mudo,
El triste por plazer, por vista el ciego,
Por pies el coxo, por bondad el malo,
Por vida el muerto, por talento el rudo,
Y el mas desconcertado por sociego,
Aqui aplica tambien su justo ruego
El labrador, quando sepulta el grano
Para que nazca vfano,
Y al mar quita las armas el Piloto,
Luego que ofrece el voto
A esta piedra diuina,
Que es donde el oro de la fe se afina,
Pues quien la tiene halla por su medio,
Bonança, fruto, paz, salud, remedio.

No labres mas cancion tan fina piedra,
Pues que tan poco medra
En su labor tu espacio,
que mientras mas refinan el topacio,
Mas por virtud secreta se obscurece,
Y dexado en su ser mas resplandece.

¶ Fin del Libro primero.

IBRO SEGVNDO

EL CELEBRE SANTVARIO DE a Santa Imagen de nueſtra Señora de Copacabana,donde ſe refieren ſus milagros, y marauillas.

P. PRIMERO COMO LA SACRA- tiſsima Virgen Maria nueſtra Señora eſcogio para ſi el aſsiento de Copacabana.

TRATANDO CHRISTO SEÑOR nueſtro (por San Mateo) de la predicacion Euangelica, y de como no ſe deuian perder miſterios de la gracia entre pecadores, dixo que no era licito, dar margaritas, ni echarlas a los pies de inmun animales. *Nolite dare ſanctum canibus, neq; mittatis margaritas veſtras ante porcos.* Eſtas ſolo ſon para Principes para gẽ ue ſepa igualmente peſar el precio de ſu valor, al tamaño ſu eſtima. Quiſo dezir Chriſto nueſtro Señor, que el pecatorpe, no merecia entender los ſecretos de la fè, figurados as margaritas, que aſsi como ellas ſe crian en el oſtion, re obſcuras conchas, aſsi la fè tiene por aſsiento vnas tinies obſcuras, como dixo el Principe de los Apoſtoles. *Quaſi rnæ lucenti in caliginioſo loco.* Y ſi crio Dios tan eſcondido el

Mat.7.

2.Pet.1.

oro,

oro, ſolo porque los hombres le eſtimauan demaſiado
ſiendo tan en perjuyzio de ſu quietud, y tan pernicioſo
gentes, que dixo el Poeta Baluo.

Aurum bella gerit, mucronibus imperat aurum,
Aurum ventoſis velat æquoribus.
Euertitq; vrbes, & mœnia diruit aurum,
Delet, & extructis oppida celſa rogis.
Tolle aurum, nullæ vitiantur in orbe puellæ,
Tolle aurum, nullus peccat in orbe puer.

Si crio (enefeto) tan eſcondido el oro, porque conoc
eſtima de ſus quilates, quanto mas eſcondera los miſte
de la fè. El dia que Salomon hizo la dedicacion de ſu tem
con la grandeza, y mageſtad, que refieren las ſagradas let
en el capitulo 8. del 3. libro de los Reyes, dize aſsi la diu
eſcriptura. *Factum eſt autem cum exiſſent Sacerdotes de ſantu*
nebula impleuit domum Domini, & non poterant ſacerdotes ſtare
miniſtrare, propter nebulam, impleuerat enim gloria Domini dom
Domini. Y en el Paralipomenon ſe refiere el miſmo ſuceſſ
eſta forma. *Ita vt cum Dominum laudare cœpiſent, & dicere co*
temini Domino, quoniā bonus, quoniam in æternum miſericordia e
impleretur domus Dei nube, nec poſſent Sacerdotes ſtare, & mini
re propter caliginem. Diſponenſe los ſacrificios, tañenſe las
taras, entonan los maeſtros de capilla la concertada mu
al ſon de acordados inſtrumentos, quemanſe aromas, gaſta
ſe perfumes, eſparcenſe por el ayre los olores, y quando eſ
raua el pueblo la aſsiſtencia de Dios, vna clara demoſtracio
de que ſe hallaua agradado de ſu nueua caſa, obſcurecela t
da con denſas nubes, y confuſas nieblas, embaraçanſe los m
niſtros, eſtoruanſe los Sacerdotes, turbaſe el pueblo, leuant
las vozes, juzgan la ſeñal por tragico, y triſte aguero, leuan
la voz Salamon, y dize: Que os embaraça? que os turua? q
os ſuſpende? penſays que huye del templo Dios? Pues eng
ñayſos, que nunca tan cierto eſtuue de ſu aſiſtēcia, como qu

2. Par. 5. & 6.

d

e obſcurecio eſta caſa, que Dios entre obſcuridades aſsiſ-
los que viuen acá, que ſus miſterios al paſſo que los eſtima
emcubre. *Dominus policitus eſt vt habitaret in caligine, vt ha-*
ret in nebulæ. Para quatro verdades naturales, y parado-
morales, buſco la eſcuela Griega, y Gitana enigmas, hie-
ificos, ſimbolos, y figuras, a bueltas de curioſas emble-
, trayendo embeleſados los humanos entendimientos,
dar alcançe a ſus diſcurſos, queriendo vender bien ſu ſa-
ria, a precio de canſado trabajo de entenderla. Pues ſi
duria humana que tan ratera es en ſu buelo, vſa de tantos
icios como mueſtran las Eſfinges de Egipto, para leuan-
u eſtimacion, y lleuar adelante ſu credito, quanto mas
dada á de eſtar la ſabiduria del cielo? no es para guſtos
eros, no, ni para eſtomagos voraces, muy delicados ſon
ue guſtan de la ſabiduria diuina; y aſsi platicar ſus ſecre-
ratar ſubtilezas ſuyas entre pecadores rudos, que como
es cueruos eſtan ceuados en la carne, es lo propio que ſi
ſſen precioſas margaritas a animales inmundos. Dixo
bien caſi a eſte miſmo propoſito, el Poeta Mantuano
ga ſegunda.

2. Par. 6
3. Reg. 8

Heu quid volui miſero mihi floribus auſtrum
Perditus, & liquidis immiſi fontibus apros.

ues ſi eſto es aſsi, y que Margaritas del cielo no ſe deuen
a pecadores del mundo, ſino a quien las ſepa eſtimar al
peſo de ſu valor, y quilates. Como pone Dios, vna
garita tan precioſa, vna joya de tan grande eſtima, en vn
tan abominable por ſus maldades, y vicios, como era
acabana? *Quæ ſocietas* (dize el Apoſtol San Pablo) *luci*
nebras? Quæ autem conuentio CHRISTI ad Belial? Que
q̃ ver la luz con las tinieblas? y la compañia de Dios con
Belial? auia tinieblas como las de Copacabana? ſoñò el
do mayores vicios? inuẽtò la malicia atrocidades mayo-
las q̃ permitia el cielo en los ſacrificios q̃ vſaua eſta bar-

2. Cor. 6.

bara

bara gente. Quando vio Venus en sus torpes palacios,
lasciuos jardines, torpezas mayores que las que Copac
tenia? y que a estos tales de nuestro Dios, vna tan pr
Margarita? que no digo yo del original, sino aun de la Ir
y trasunpto, que como rica Margarita, solo auia de est
tre los coros de los mas limpios Serafines. Cosa es que
espanto. *Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem m*
Isai. 9. *habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis*: Dixo I
el pueblo que andaua en tinieblas esse llego a ver la luz,
ra los que estauan sentados a las sombras de la muerte,
necio la luz del cielo. En tinieblas estauan el Iudaysmo
Gentilidad, ambos pueblos por sus pecados, pero con v
ferencia, que el Iudaysmo estaua obstinado de malicia,
con la incredulidad, fundada toda en el falso trato de la a
cion, cudicia, y rabiosa embidia auia echado el golpe a su
dimiento, para no admitir la predicacion Euangelica,
aunque trayan el Sol entre sus manos, no le viã, porque l
ra de su deprauada voluntad, con oponerse delante ca
eclipse, no en el Sol, sino en sus almas. Pero el pueblo Ge
co, aunque estaua en tinieblas, era como ciego que nũc
pues nunca tuuo rastro sino muy en los principios del m
de la luz verdadera, y assi qual y qual pueblo tuuo allá
sonidos de los secretos de Dios; pero que llegase su Mag
a descubrilles el todo de su grandeza nunca se vio en la
lidad, pero no les cerrò las puertas de sus fauores, ni los
sin remedio como experimentamos en los continuos qu
haze, y en esta nuestra America vemos, lleuando su Mag
siempre tan adelante el colmarla de mercedes, que quan
fueran otras, sino despues de su fè, auernos dado las Ima
milagrosas de Guadalupe, Pucarani, y Copacabana, era
gular beneficio, y merced. Dio Dios esta rica joya a este
blo tan ciego, por engrandecer su pobreza, puso aqui est
dra para que donde no se hallaua rastro, ni senda alguna

o con ſu diuina preſencia, hallaſſen aquellos deſcamina
ndios, camino real para el. Fue (pues) la cauſa de que-
ios poner eſta piedra precioſa,en el aſsiento de Copaca-
para que aquella tierra deſierta quedaſe hecha vn fertil
yſo,y no fue agrauio teniendo ya conſigo eſte lugar otra
a de ineſtimable valor,que era la glorioſa Santa Ana,po
por Patrona a MARIA, que nunca perdio vna ciudad
a por vn grande, por auer venido el Rey a gouernarla.
haze agrauio a la tierra, tras de la hermoſa luz de la lu-
rle en el dia la eſclarecida del Sol. No ſe quexara quien
vn diamante por teſoro,ſi le dan de nueuo, todas las de-
iedras precioſas,antes ſe le haze gran merced. Diaman
o es Santa Ana,piedra de grandioſa eſtima, y nacar dõ
crio la precioſa perla MARIA;pero es la madre piedra
q reſpeto de ſu hija no tiene luz, luna es; pero MARIA
, Ana tiene de gracia el nombre, y gracia ſe puede lla-
pues pario a la madre de toda gracia; pero ſi ella es gra-
MARIA es Gloria, y como con dar la gracia queda
empeñado a dar tambien la gloria. *Gratiam, & Gloriam
Dominus*. Luego que al pueblo de Copacabana dio para
rona,a la glorioſiſsima Santa Ana, parece quedò pren-
a darle tambien a la Virgen, como la gloria ſuele ſer *Pſal. 83.*
quencia de la gracia,y por enſeñar tambien, que al pe-
o,y humilde,y aun tambien al pecador arrepentido,aun
ya ſido muy graue ſu pecado, ade dar eſtos dos tan altos
, pone en eſte pueblo tan humilde,y pequeño en ſu eſti-
on, y tan arrepentido de ſus paſſadas Idolatrias, figuras
gracia,y Gloria, dandole por patronas, a la madre
que ſignifica gracia, y a la hija que repre-
ſenta Gloria, que Dios ſe ſirua
de concedernos
Amen.

CAP. II. DEL PRINCIPIO QVE *uo la ſanta Imagen de Copacabana.*

AVIENDO dado ya noticia de las memorab ſas deſte Reyno, de ſus antiguallas, y vanos cul ſus mentiroſos Dioſes, y hecho deſcripciõ por del aſsiẽto de Copacabana, y de la iſla Titicaca do la carrera deſde ſus principios, para llegar al intẽto me ſolicitaua el deſſeo, por ſacar a luz materia q̃ tan eſ eſtaua a los ojos del mũdo, eſto es las marauillas de la de los cielos en Copacabana, cõ q̃ a engrãdecido eſte p y debaxo deſte nõbre le a hecho famoſo en todo eſte por auer ſido liberal de ſus mercedes, a los q̃ cõ deuoto le an inuocado, aſũto muy ſuperior a la pequeñez de m dimiẽto, q̃ ſe podra dar por biẽ pagado, cõ ſolo auerlo do: pues baſta en empreſſas grãdes auellas acometido. *nis voluiſſe ſat eſt*. Pero da fuerças a mi flaqueza, el blã obra, q̃ es la deuociõ de la Virgen, eſcudo fuerte contr golpes, y luzero reſplãdeciẽte, q̃ como norte encamin bra a todo entẽdimiẽto, q̃ deſnudo de ſoberuia cõ hab milde, ſe recoge a ſu proteciõ. Deſta ſuerte pretẽdo tr aquel rigor de verdad q̃ pide tã ſanta hiſtoria, y deuid Señora madre de la miſma verdad. Argumẽto es de lo res q̃ haze Dios, dar prendas de ſu amiſtad en algunas la viſta regiſtre, ò los oydos. Teſtimonio de vno, y otr diuinas letras, y ſin ellas hallamos muchas cõprouacio ſi en perſonas particulares, como en Reynos, de los qu tido eſte lẽguaje, vſado en las eſcuelas del amor diuin ſido el Piru (nueuo mundo) donde las negras nubes de naciones, no fueron parte para que ſe les eſcondieſſe e Iuſticia, ni ſus yelos poderoſos a quemar los deſſeos d

õ, q̃ tãto abrasauã su diuino pecho, q̃ nunca las ingratitu-
el hombre, vencieron la misericordia de Dios, si bien pa-
que la embaracan, dando el lugar que el no queria a su
ia, los que vsando mal de su eterna bondad, y oluidando-
os recebidos beneficios, dan rienda a su mala vida. Pero
dosissimas entrañas de Dios, ò misericordiosissimo Pa-
ue nunca nuestras culpas te dexan tan ofendido, que en-
as se muestra oluidado. Digalo el Piru, que quando mas
uan sus maldades al cielo, quando hecho vna abomina-
ntina de iniquidades, pudiera esperar su destruycion, en
s le vino su reparo, quãdo temia caerse, quiso Dios nues
eñor q̃ tratase de leuantarse, q̃ pudieran (a ser Dios ca-
e turbacion) perturbar su assentado pecho, entonces le
iò a su amparo, y no lo sacudiò de si, y no es nueuo en nr̃o
q̃ nr̃as mayores miserias despiertẽ, y desembaracen la
te desus misericordias. Peca el pueblo de Israel cõtra su
q̃ tãtos fauores le auia hecho, y en castigo de sus ingrati-
dexa vẽcerlo, cõsiẽte trasladarlo, crecẽ en la captiuidad
pas, y doliẽdole a Dios sus penas trata de aliuiarlas, da-
ertad, y dize assi la causa de su reduciõ. *Quia completa est* Isa. 40.
ꝛ eius, dimissa est iniquitas illius. Llego a su pũto la maldad
gẽte, no puede passar de esse termino su iniquidad, todo
io de su coraçõ a llenado la malicia, y por esso quiero re
us penas, aliuiar su trabajo, y sacarla de su catiuidad. Se
e dezis, ẽtras tãtas culpas doleros de sus castigos, esta es
negatiua, y en vez de apretar el cordel afloxays el tor-
? Si, que quanto es mayor el achaque, tanto mas ade
mi piedad, que es fuerça que al passo que crecen las mi
, muestre yo el tesoro de mis misericordias. En Oseas
ios otro viuo retrato, de aqueste afecto de nuestro Se-
n los capitulos primero, y segundo. Quenta el Spiri-
Dios las ingratitudes, las culpas, los delitos, è Idolatrias
e su pueblo le tenia ofendido, y quando esperauamos

Osea. 2. el portanto de la sentencia dize. *Proter hoc, ecce ego lacta* *& ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Por es (hablando de su pueblo como en persona de vna niña dare de mamar, llevarla è fuera del tumulto del mundo *litudinem.* a la soledad, y alli la consolare, diziendole m zas, y ternuras, haziendole mil fauores, que esso es: *Lo cor eius*: Como dize San Geronimo, y se vè en Isayas vso de essa frasi, en este mismo sentido. *Consolamini con*

Isai. 40. *ni popule meus loquimini ad cor Hierusalem.* Quitalde el m recelo, hablalde amorosamente diziendole cosas tiern agora a la dificultad del principio, por tan graues peca tos aliuios? Si, que essa es la inmensidad de la bondad d que crescan sus misericordias, al passo que nuestras mi El padre que cura al hijo que engendro frenetico ni los desafueros que haze, ni a los desuarios que dize con nesi, para afloxar en su cura, antes todos essos excesos l necen mas, y siruen de que con mayores ansias procur lud. Dios es nuestro padre, el nos puso animo para que mos assi: *Diuina institutione formati audemus dicere pat* nuestro medico, oficio de que se preciò: *Non est opus val*

Mat. 9. *medicus, sed male habentibus*: Es medico de desahuzia los desuarios de sus hijos, quando la culpa los a buelto ticos no son causa de que se retire, sino que con mayo sias pretenda nuestra reducion. Esta dotrina, y el inte

Isai. 28. Copacabana, abraça vn excelente lugar de Isayas. *Aud bum Domini viri illusores.* Hombres de burla, pecadores vida, oydlo que por mi boca quiere hablaros vuestro D *xistis flagellum inundans cum transierit, non veniet super no possuimus mendacium spem nostram, & mendatio protecti* Ay tal descaramiento, a se visto semejante desatino, a tan arojada respuesta? a su bien hechor? a su padre? a su do tamaña ingratitud? veamos su castigo. *Id circo ecce e*

Ibidem. *tam in fundamētis Sion lapidē, lapidē probatum angularē, pre*

ho me as ofendido dize al Iudaysmo, tus descuydos tie-
ya para caer en tu Sinagoga este costoso edificio, desmo-
ndose va porque me as ofendido:pero por esso (*Id circo*)
re por piedra angular mi propio hijo, que esso es:*Mittam
em probatum*. En todo rigor de letra como de la parafra-
aldea se colige. *Ecce ego statuens in Sion Regem Mexiam, Re-
potentem, angularem*. Excelente castigo Dios de mi vida,
oso desquite tomays de vuestra ofensa, injuriaos el pue-
en quien tan grandes fauores aueys llouido, y en vez del
go que le espera, days os a vos propio con que tanto se
riza. Pero que mucho si quereys que campeen vuestras
ricordias, ladeandose con nuestras grandes miserias. Pe-
soberana Reyna de los Angeles, recreo, casa, y vergel
ios, huerto de sus regalos, Parayso de sus deleytes, sobe-
Virgen de Copacabana, luzero desta obscuridad, tabla
ra en que aqui se saluan los que auian padecido nau-
io. De vos quiero entēder el lugar, fauoreced pues que os
esta interpretacion. *Id circo ecce ego mittam in fundamentis
lapidem probatum, & preciosum*. Llegauan al cielo las cul-
del Piru, entre los reciē conuertidos, el calor de la lasciuia
vozes, estaua en su punto la Idolatria, la tierra tēblaua
o quien no podia sustentar el pesso de tantos, y tan atro-
delitos, abria mil uocas como quexandose con todas, de
ealdades con que la embilecian aquellos que la habitauā,
mo en las entrañas de Dios, sale el desseo de sanarnos al
que nuestras dolencias quando este nueuo mundo deuie
emer vn rigurofo castigo le dize: (*Id circo*) ofendanme
nto quisieren essos barbaros, que mi amor con sus ingrati
s nunca se enflaquece, antes quiero para reduzirlos, y
urarlos, darles mi protecion, embiarles mi amparo con
endita piedra, con la preciosa Margarita de mi madre.
es è vna Imagen milagrosa, piedra de virtudes preciosis-
(*Lapidem preciosum*) Que esso quiere dezir en lengua del

 Inga

Inga Copabacana, lugar dōde se vè la piedra preciosa. T
pudo con Dios la piedad de su afecto, enriquezer el suelo
sus bienes, quādo tenia prouocado al cielo con sus males
do despues de auer entrado los Españoles, boluieron a c
los vicios, si ya no en publica Idolatria, a lo menos, en
bien infernales, de robos, y tiranias, porque entre tantos
los nūca an faltado buenos, assi de los Españoles, como d
Naturales Indios, que tābien ay algunos temerosos de s
ciencia, pues es sabida cosa, que de todas las naciones del
do se an de poblar los cielos. *Ecce alienigenæ, & Tyrus, & p*
Ps. 86. *Æthiopum, hi fuerunt illic.* Los Alienigenas, los Tiros, y S
nios, blancos, y negros, y todos los demas se recogeran
aquella soberana patria. Los buenos (pues) en este Reyn
templado la ira de Dios, haziendole que encierre la es
de su furor, en la bayna de su mansedumbre. *Deus cum i*
Abac. 3. *fueris misericordiæ recordaueris.* Nunca en esta vida, crecen
to las aguas delos castigos, ni los diluuios de la ira de I
que pueda hundirse su misericordia, porque nūca llega e
to del enojo en Dios, a punto que le haga oluidar de la mi
cordia, siempre la tiene delante de los ojos, y en quanto
resplandece, y no a sido nueuo en Dios, por vn justo h
mercedes a muchos malos, y perdonar vn Reyno todo.

Del capitulo quarenta y vno del Genesis, se vè muy
auer fauorecido Dios al Reyno de Egypto, por estar en
justo Patriarca Ioseph, y por diez justos perdonaua Dios
das las nefarias ciudades de Sodoma, y Gomorra. *Non*
Gen. 18. *bo propter decem.* A toda la casa de Laban enriquecio D
por estar en ella el Santo Patriarca Iacob. Venia Dios a
Gen. 30. do, estreliando al pueblo de Israel, como quien da con cā
de barro, por essas paredes sale vn Phinees, y ponese d
Num. 25. medio, y atajò el fuego de la ira del Señor, q̄ tan apriessa
Psal. 105. talando el pueblo en el desierto. *Stetit Phinees, & placaui*
cessauit quassatio. Y vn Moyses parece, que echò esposas

m

nos de Dios, para que al Idolatra pueblo no despeñase a infiernos, dexando en aquellos desiertos, aquellos lasci- cuerpos, por sustento, y manjar de las aues, digno sepul- de gente tan descreyda. *Dimitte me vt irascatur furor meus ra eos.* Dexame Moyses que tu oracion me tiene atadas manos, ella sola me obliga a que no execute vn castigo se- ido, en esta gente mal inclinada, y de dura seruiz. Tam- i es de creer, se a mostrado Dios sufrido por los poderosos tones, que este Reyno tiene alla en la celestial corte, y co- la Virgen MARIA, lo es general de todo el pueblo ristiano, quiere que su patrocinio señaladamente se sien- n todas partes, pero en vnas mas al descubierto que en s.

Començò a dar muestras de su abogacia, esta piadosa Pa- a, y madre deste Reyno, con claras, y manifiestas señales valle de Pacasmayo, veynte leguas abaxo de la ciudad ruxillo, y siete de la villa de Saña, por medio de vna Ima- que alli esta, que truxo de España, vn vezino de la dicha ad, llamado Francisco Perez Lascano, a contemplacion santa Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, y asi el nto de Pacasmayo, en honra de aquesta Señora que alli e, mudo el nombre en el de Guadalupe, y es ya su voca- . Está esta santa Imagen, en poder de Frayles de mi orden siempre desde su principio, an sido tesoreros de tan rico ro.

rosiguiendo pues el hilo de nuestra historia, por desempe- a palabra dada en el titulo del capitulo, digo que este nto de Copacana, y sus tierras, era infestado con los con- os hielos, que a los principios de Febrero despedia el cie- ntra sus sementeras, que por aquel tiempo comiençan. tan ordinario açote, traya acosadissimos a los misera- Indios, que no les daua lugar a ningun descanso: estando e sobre ellos, el temor de la hábre, con las demas calami-

 dades

dades que tras ella vienen, verdugos del hombre. Determ
ron pues poner sus suertes en las manos de Dios, y en l
su madre sus peticiones (camino seguro para qualquier
despacho.) Tomaron la mano para esto, las cabeças de l
cialidad Anansaya, y trataron de fundar vna cofradia a h
de nuestra Señora, cuya principal fiesta, y aduocacion f
de la Candelaria que cae a dos de Febrero, quando (com
go) eran los yelos. No falto contradicion a esta singular c
que no lo fuera, sino tuuiera en sus principios contradi
Infima fortuna est, quæ inimico caret: Dixo Seneca. La pa
lidad Vrinsaya alegò, que aquello tocaua a todo el pueb
que ellos tenian puesto en platica, fundar vna cofradia d
Sebastian, y que vn lugar cuya gente era tan pobre, qu
mal auenida, no sufria tantas cofradias, pudo por ento
esta contradicion, hazer que la obra cessase, porque cada
de las parcialidades con razon, y sin ella, pretendio conse
su intẽto, cosa que no es nueua entre estos Naturales, po
aun en las de muy poco momento, son tan desacordados
no guardan respeto a carne, y sangre, ni a otra obligacion
precisa que sea, mayor mente estos de Copacabana, qu
mo son de diuersas naciones, cada vno tira por su parte,
aqui es que por cosa de muy poco interese, se enciende e
ellos muchas vezes popular furor. Sucedio pues q̃ a Don
so Viracocha Inga, Gouernador de los Anansayas, se le o
cio jornada a la Villa Imperial de Potosi, a dõde hallò a
Francisco Tito Yupangue deudo suyo, alli trataron de s
ua cofradia, y de lo que en el caso deuian hazer, para qu
uiesse efeto, sin embargo de la repugnancia que
por parte de los Vrinsayas auia, lo que re-
sultò deste trato, se vera en el
capitulo siguiente.

(.·.)(?)(.·.)

C

[CA]P. III. PROSIGVE EL PRINCIpio, que la ſanta Imagen de nueſtra Señora tuuo.

GRANDEMENTE ſatisfaze aquel celebre dicho, con que el doctiſsimo, y venerable Gamaliel, reportò los enconados pechos, de los Eſcriuas, y Principes de la Sinagoga, contra los Dicipulos del Re[dem]ptor de la vida. *Si eſt ex hominibus conſilium hoc, aut opus diſ[solue]tur, ſi vero ex Deo eſt non poteritis diſoluere illud.* Si eſta obra [d]ize) de hombres acabarſe á, mas ſi es de Dios por demas [es] pretenderla deſtruyr. Entender ſe dexa facilmente aqueſ[ta o]bra deſta bendita Imagen, auer ſido obra de Dios, pues [su pr]incipio, ſus medios, y el importãte fin q̃ ſe conſigue todo [de D]ios, en Dios, y por Dios, y aſsi conocidamẽte obra la Ma[gest]ad diuina, de manera q̃ deſpues q̃ eſta ſanta Imagẽ, entrò [en C]opacabana, en ſu tanto ſe vè aquel trueque, y cambio de [Isai]as: *Et erit in die illa ſibilabit Dominus muſcæ quæ eſt in extre[mo fl]uminum Ægypti, & api quæ eſt in terra Aſur*: Y es como ſi [dixe]ra, en aquel dia quando viſite Dios ſu pueblo, la moſca q̃ [en lo]s vltimos fines, y riberas del Nilo ſe entretenia, paſſando [s]u enfadoſa vida, y la aueja de Aſur, vendran ambas a deſ[cans]ar, en apazibles arroyos, haziendo caſas de los retretes [de la]s piedras, y ſeñalando por aſsientos las verdes ojas de los [arbo]les. Entendio aqui el Profeta por moſca, y aueja, a la Gẽ[tilid]ad, que eſta bien boſquexada en tan ſuzios animalejos. [Y] fue trayda, con el dulce ſiluo de la predicacion Euangeli[c]a que oluidando los rios de Egypto, y ſus ſalobres aguas [enaj]genadas ſolas de infrutuoſos arboles, vinieſſen a deſcan[sar e]n los claros de las llagas de CHRISTO. No ſe nego [este] fauor, a eſte nueuo mundo, que tambien entro en la profé

Actor. 5

Iſai. 7.

cia, silvandole Dios, y llamandole con el suaue reclam
su predicacion, hasta dexarla con la hermosura de la fè
especial esta gente de Copacabana, leuantandole los co
nes, a que solo tengan por descanso la contemplacion, y
de la empinada palma, que entre ellos a dado tan regal
frutos, leuantandose entre ellos, a pesar de la contradició
riendo ser abogada de aquel pueblo, y ser dellos, y de tod
te Reyno reuerenciada, cõ nombre de Virgẽ de Copacab

Como Don Alonso Viracocha Inga, y Don Pablo su
mano, vuiessen llegado a Potosi, y vistose alli con Don F
cisco Tito Yupangue, supieron del como tenia comen
vn bulto en talla entera, para vna Imagen de la Candelar
qual pretendia hazer, porque de mas de la inclinacion n
ral que le lleuaua a aquel arte, tenia hecha cierta prome
dar a su pueblo, vna Imagen de la Virgen que fuesse de su
no, aunque en la demanda gastasse, y padeciesse mucho.
(segun el Indio confesso, y sus hermanos, y parientes qu
dia viuen, afirman, y certifican del) acompañado esta pro
sa, con afectuosas oraciones, y ayunos, pidiendo gracia
acertar a hazer la Imagen, conforme su deuocion, y no ol
do de su desseo, y promesa, anduuo con cuydado, visitand
Iglesias, y registrando las capillas, y altares, en busca d
Imagines de nuestra Señora, enterandose en la aduoca
de cada vna, hasta que hallò la que le dixeron era de la Ca
laria, puso en ella los ojos con estraña atencion, desseand
le quedasse impressa vna idea al natural de aquella Imag
para despues conforme al prototipo, y estampa, que tenia
car a luz su desseada obra. Diole luego principio, poniend
execució su desseo, comẽçando a los quatro de Iunio de 1
años, ya tenia armado el bulto quãdo Dõ Alonso Viraco
Inga, y su hermano trataron segũda vez, de pedir al Obisp
cencia para fundar la desseada cofradia, cõ esta demãda lle
rõ a vn criado suyo, q̃ tãbien los desanimo diziendo, q̃ el C

u señor no daua tales licēcias,ni la concederia sino cō mu-
dificultad,y q̄ no lleuassen adelāte aquel proposito,si no te
rēta para la cofradia,y todo era por sacarles algo,en pa-
de algunas esperanças q̄ les dio. Muy turbados quedaron
u pretension los Indios,y casi resueltos en desistir de aque
lemanda , porq̄ se hallauan pobres fuera de su patria, mas
o el Señor tenia cuydado de su obra , proueyo de vn Sa-
lote doto, y de buen pecho, q̄ les facilito la licencia, y dio
rden q̄ auian de tener en pedirla.Pareciole a Don Francis-
lleuando con su peticion,vna Imagen en lienço de su ma-
alcançarian no solo la licencia para la cofradia, pero otra
en particular pretendia, para poder libremente pintar,y
llar Imagines,lo qual le salio muy al rebes,porque assi el
spo , como los demas, a cuyas manos llegaua la obra , de
el tan nueuo como simple entallador , la reyan mucho, y
alto quien vltrajandole le aconsejò,que dexasse aquel ar-
ar a los Españoles. Viendose el escultor tan baldonado
odos,estuuo en notable conflito,aunq̄ ninguno destos bay
es,desmayo el pecho del deuoto Indio,antes a lo q̄ el dixo
ntia mas inflamado, y acōpañādo a la promesa, oracion,y
no,embiaua ordinarios ruegos al cielo, pidiendo a Dios,a
ltas de humildes suspiros,facilitase en el lo q̄ por ser Indio
,imposibilitauā los Españoles,pues ante su diuina Magest
no auia ececiō de personas, y dezia biē,pues en el Deute- *Deut.* 10.
omio se dize de nr̄o Dios.*Personam non accipit.*Y el Apostol *Ad Rom.*
carta a los Romanos,no ay distinciō del Iudio al Griego, 10.
q̄ vn mismo Señor es de todos,y para todos los q̄ le inuocā.
n pues tan encendidas las lagrimas de nr̄o escultor , naci-
de santo desseo, q̄ abrasarō el pecho de Dios,y le obligarō
decender cō su suplica,haziēdole insigne en su arte,y muy
oso, por la grandiosa Imagen de Copacabana,para cuya
ura escogiò pintor tan abatido,escōdiēdo este nōbre,y fa-
los mas vnicos oficiales,cūpliendosse aqui lo del Apostol.

Escoge

Escoge Dios las cosas mas ignorantes y necias del munc
ra con ellas confundir a los sabios, y las cosas mas aba
las toma por instrumentos para con ellas echar por los s
las cosas fuertes. Para la rica y soberuia estatua de Na
Donosor, de varios y preciosos metales, no quiere Dios
tar pieças gruessas, sino vna pequeña pedreçuela. Visto
por el Escultor, quan vanos le auian salido hasta alli sus
samientos y esperanças, y lo poco que le auia prestado la
gencia de su pintura, determinò salir se de la ciudad de la
donde el Obispo estaua, y dar la buelta a Potosi donde
su bulto començado, quedandose alli don Alonso, y do
blo ocupado, assi en la demanda de su Cofradia, como
tras que tenian pendientes en la Real Audiencia, en to
qual se detuuieron algunos meses, y en este tiempo le tu
Francisco para casi acabar la Imagen, y como estaua se r
uio en sacarla de Potosi, y venir con ella a Chuquiabo, d
hizo alto no quiriendo llegar a su pueblo, que esta vey
quatro leguas mas adelante, pareciendole no seria bien
bido sino la lleuaua puesta en perfecion. Y en su pueblo
de refrescar las heridas de los oprobrios, aun recrecienc
mas que hasta alli; porque a la verdad, como la Imagen n
taua dorada, y le faltauan los follages y esgrafiado no e
para ver: acompañado de mil cuydados salio de Potosi
su Imagen en compañia de algunos Indios de su propio
blo que le ayudauan a la lleuar, rodeado de sobresaltos,
no sabia en lo que auia de parar. Fue passando por algun
bos, ò ventas, y allá a prima noche vino a llegar al de Ha
yo, y pusieron la Imagen al çaguan de las casas de Cab
donde en esta coyuntura estaua apossentado vn Correg
del Arecaxa, y entrandose a recoger como viesse bult
puerta, y en vna manera de andas, pensando que era cu
muerto le dio vn puntapie, riñendo a los Indios porque a
uian puesto aquello, dezianle lo que era, y el no los enten

mandaua cõ mucha colera que lo echassen fuera. A este tiẽ
llegò Don Diego Churatopa, vno de los compañeros de
n Francisco, que se auia quedado atras, y le dixo en lengua
stellana lo que traìan, el para se enterar bien de lo que era,
o traer lumbre, y descubrir la Imagen deuotissima, y pro-
ndose de rodillas la adorò, y por aquella noche la hizo po-
en vn lugar decente, no poco confuso de lo que le auia su-
lido, y auia hecho, sin saber lo que se hazia. Viendo aque-
s cosas el buen Indio Escultor, se admiraua, no sabiendo a
e atribuyr tantas cosas como se oponian a sus buenos des-
s, pareciendole se auian de quedar mal logrados; mas co-
eran obras de Dios, crecian antes con esto en el pecho de
uel deuoto Indio, y cobraua nueuo caudal con aquellas aue
as de desgracias. Otro dia siguiente encomendandose a
s, y a la Virgen su Madre, prosiguio con su viage, y llegò a
iudad de la Paz (que por otro nombre se llama Chuquia-
) donde supo que estaua a la sazon vn Español dorando vn
ablo del Conuento del Serafico Padre San Francisco. De-
minò verse con el, y aun seruirle, esperando por paga algũ
ouechamiento en el arte, como lo auia hecho en Potosi cõ
o oficial maestro de talla. Como lo pensò assi lo hizo, y de
ce en lance le vino a dar quenta de su Imagen, descubrien-
e el desseo que tenia de verla ya en perfecion, y que solo le
aua dorarla, y que la viesse y le dixesse lo que era menester
panes de oro (pues lo entendia) para dorarla. Quedaron
que el dia siguiente (que era fiesta) yria el hombre a ver la
gen, con que el Indio boluio muy contento a su casa, y
emboluiendo su obra para tenerla a punto, quando viniess
l dorador la hallò como otras vezes le auia sucedido, en
osi muy descompuesta y maltratada, sin poder rastrear la
sa de aquel daño. No fue pequeño el disgusto que el afligi-
ndio tuuo desto, y estuuo cerca de dar de mano a aquel su
lijo cuydado, pues tan al reues le salia de su desseo. Mas

como aquella obra la traçaua el soberano artifice, que t
mo labrò el original, facilmente dispuso el coraçon del s
entallador, a que a instancia del dorador boluiesse a su o
assi trabajò en ella otros tres meses, para llegarla al se
antes tenia.

CAP. IIII. DEL ORDEN QVE SE
para dorar la santa Imagen.

NO SON los caminos de los hombres como l
Dios, ni en los pensamientos andan tan iguales
no disten lo que el cielo de la tierra. Quiriend
Egypcios, significar la incomprehẽsibilidad de D
como refiere Celio, en las adiciones de Pierio, pintaron s
la cabeça del Idolo Eneph, vn penacho muy alto, para
entender, que los pensamientos de Dios, los secretos de s
uino pecho, buelan tan alto que ninguna criatura puede a
Isai. 40. çarlos. *Nec est in vestigatio sapientiæ eius*. Dize Isayas: N
artificio por donde conocer los secretos de Dios, no a
te de preceptos, ni ciencia tan auentajada, que esto en
buelan muy alto, y no ay quien pueda seguirlos, y el pone
plumas del auestruz (aue, tarda, pesada, y grosera) sob
cabeça del Idolo, fue querernos dar a entender, que no
los misterios que en si encierra Dios en su pecho, se escon
a la human sabiduria, pero aun los muy rateros de la nat
leza no se pueden registrar, y no solo quando Dios buela
plumas de aguila, nebli, ò paloma se pierde a nuestros ojo
no quando con las alas de auestruz camina por la tierra.
lo Dios pertenece medir a puños las aguas, y los cielos a
Ibidem. mos. *Quis mensus est pugilo aquas, & cœlos palmo ponderauit?*
nos dio claramente a entender el EspirituSanto, en el libr
Sap. 19. la sabiduria. *Difficile æstimamus scire quæ in terra sunt, & q*
conspectu nostro sunt inuenimus cum labore; quæ autem in cœlis

nuestigauit. Iuzgamos por cosa muy dificultosa saber las
s q̃ ay en la tierra, y las cosas que tenemos en nuestra pre
a, y a vista de nuestros ojos las alcāçamos con mucho tra
. Siendo esto asi, como quiere vn entendimiēto como el
ombre, dar alcance con osadia a las cosas del cielo? Pretē
Dios destruyr la arrogancia del demonio, mas arrogante
sus fuerças. *Superbia Moab, & arrogantia eius, & indignatio*
plusq; fortitudo eius. Desuaratādo sus aras, y dando en tier *Isa.16.*
on sus altares, q tan soberuios se leuantauan cōtra el cielo
Copacabana, y poniendo en ella vn retrato de su Madre, q̃
basta su sombra para poner en vergonçosa fuga todo el
rno. Queria de aquella selua de fieras, y cueua de drago-
hazer vn agradable prado q̃ cō su apacible vista entretegi
e diuersas flores, y acompañado de suaue fragancia suspē
se los sentidos, y fiaua la Imagen de las toscas manos de
ruto, a quien solo disculpaua su simple fè: era todo ense-
nos que no emos de buscar milagros donde el importuno
ajo, y continua diligencia, es bastante para lo que se pre-
le. Demas de que es orden de la diuina Prouidencia dexar
ar las causas segundas, donde para ello tienen juridiciō, y
no es mucho anduuiesse esta diuina Imagē abscōdida por
ones, expuesta al vario juyzio, y liuiano parecer de los q̃
irauā, propio de humanos ojos querer hallar imperfeciō
de su nota no tiene lugar. Anduuo pues esta Santa Imagen
trastada de tantos infortunios, hasta que llegò el tiempo
erminado en que quiso Dios sacarla a puerto seguro, auiē
primero con estas borrascas exercitado la deuota fè de
rtifice. Estaua pues el Sāto bulto en la ciudad de la Paz, tā
compuesto, q̃ (como ya queda dicho) fue menester gastasse
ndio otros tres meses en repararlo, y quedò de modo, que
ndolo el dorador, sintio grandes desseos de le querer
ar, y acudiera luego a ello, si la obra del conuento no se lo
ruara. Pero al fin conformandose ambos se resoluierō en

traer la ſanta Imagen de parte de noche, quando no fueſ
tida de los Religioſos, y entrarla en el taller, y oficina d
pañol, como lo platicaron aſsi lo hizieron, y entrambo
bajauan de dia en la obra del retablo, y hurtando de no
ſueño muchos ratos, los entretenian en dorar ſu Imagen
importò ſer a las ſombras de la noche aquella obra, par
no quedaſſe como ſombra de aquella, que eſta veſtida de
bien que no tan acabada como ſe vè agora, que parece v
da dia hermoſeandola mas el cielo.

Muy contento don Franciſco de auer ſalido con ſu int
dio por muy bien empleados ſus vltrajes, y el trabajo qu
ta alli le auia perſeguido en aquella impreſſa, pues dōde
ra podia parecer con ella. Ocupado le hallaron con eſto
gres penſamientos, dō Alonſo Viracocha Inga, y dō Pab
hermano, que en aquella ſazō llegaron de la ciudad de la
ta, a la de la Paz, acompañados tambien de ſingular j
por auer ganado la licencia del Obiſpo, que tanto les aui
tado para fundar ſu cofradia de la Virgen, en cuyo libr
dar como buen Paſtor, exemplo, y encēder los demas an
a tan gran deuocion, ſe mandò eſcreuir por cofrade, y pr
fundador, dando ſu buena limoſna, que fue preſagio de l
auia de ſer adelante aquella cofradia. De tan buenas n
de la licencia, y ordenāças para la cofradia, firmadas del
po Don Alonſo Granero, y ſelladas con ſu Epiſcopal ſell
parte don Alonſo Viracocha Inga, a ſu pariente don Fra
co Tito Yupangue, el qual tambien las dio de ſu acabad
gen, y de la coſta que auia hecho de oro para dorarla, ech
ſu quenta, y hallaron, que el conceder el Obiſpo la licen
acabarſe la ſanta Imagen, auia ſido a vn tiempo.

Bien le parecio a don Alonſo la obra de la Imagen, ju
do que los de ſu pueblo no dudarian de recebirla, en eſp
que trayendo como traìa, las ordenanças, y licencia p
cofradia, los Vrinſayas no altercarian en el caſo, y aſsi l

Copacabana con sus recaudos puso en platica lo hecho,
ndo lo que se auia de hazer, y que don Frãcisco tenia en
quiabo vna Imagen muy a proposito, que no tendria mas
sto que el oro que se auia gastado, cuya paga podia sa-
de la fabrica, ò limosna de la cofradia porque lo deuia, y
hallaua con posible para pagarle. En orden a esto encar-
don Alonso lo que supo, y pudo su hechura, y lo que se
trabajado en alcançar la licencia, con otras razones sufi-
es, para que los Vrinsayas sin replica prestaran consen-
ento. Mas todo siruiò al cabo de encẽder mas los pechos,
quellos emulos tan contraditores, porque aunque vinie-
n lo que era cofradia, ya que estaua en casa, no consintie-
n lo que era Imagen, instando con apretadas vozes, que
ia de ser hechura de don Francisco Tito Yupangue, sino
spañol y esse muy buẽ oficial, ò se embiasse a España por
Tanto preualecio aquella confusa griteria, que don Alon-
iracocha se saliò de aquel barbaro conclaue, y luego es-
ò a Tito Yupangue lo que passaua, y que le parecia ven-
e la hechura de su Imagen, y se aprouechasse del precio,
ue los Vrinsayas no querian ver obra suya. Enfadado des
eua el escultor determinò hazerlo assi, y suspender el cũ
iento de su promesa para tiempo mas opertuno. Miẽtras
uan estas diferencias, si auian de recibir la Imagen ò no,
ñor que cuydaua della, comerçò a mostrar en ella sus ma
las, porque teniendola en su celda vn Religioso del Serafi
adre San Francisco de Chuquiabo, llamado fray Francis-
auarrete, gran sieruo de Dios, y hombre contemplatiuo,
s las vezes que entraua en su recogimiento a deshoras le
mbrauan vnos rayos, que salian de la Santa Imagen, y
do aqueste Religioso al don Francisco, y a sus compañe-
es dezia: No se hijos que es esto que veo en vuestra Ima-
que me parece que echa rayos de fuego. Empeçaua ya la
a Imagen a obrar marauillas, y se daua principio al cum

 plimiento

Homil. 6. cōtra Nesterium.

plimiento de las cosas que de ella dize San Cyrilo: *Lam extinguibilis, Virginitatis corona, per quam cœlum exultat, tur Angeli, & dæmones fugantur per quam gentes, & in fid pœnitentiam adducuntur*. Es la Virgen vna lampara que j muere, sino que en continuo ser comunica encendidos de luz; es corona de las Virgines por quien se alegra el se gozan los Angeles, los demonios huyen, las gentes infieles se reduzen a penitencia. Pues los de Copacabar tes que la Virgen descubriesse milagros en su pueblo, se uan en su Gentilidad; porque como auia sido cabeça de I tria duraua todauia en ella. Mas a la voz desta Señora, y ta Imagen: *Ad pœnitentiam reducuntur*: Es ya su trato de el de la penitencia, y dolor de sus culpas, dando del en c nuas confessiones.

Boluiendo pues a la historia, tratò don Francisco (pc sejo de don Alonso Viracocha Inga) vender la hechura Imagen, y ofreciendose muy abonados compradores, t concertada en la Iglesia de Guaqui, de Calamarca, y Ha chi, y entre estos pueblos vuo vna deuota controuersia, quien auia de lleuar aquella prenda diuina. Estas cosas ron a noticia, de don Geronymo Marañon, que a la sazc Corregidor de Omasuyo, y pueblo de Copacabana, que te tiempo se hallaua en Chuquiabo, y luego dio orden ninguno de los conciertos passase adelante, pues la Imag auia hecho para Copacabana, y porque el escultor no tr de la venta fuera de su pueblo, dio quarenta pessos de lim para ayuda a la costa, assegurādo al dueño que el la haria tir en su pueblo pues estaua buena: hallose assi mismo coyūtura en Chuquiabo, dō Diego Churatopa, cabeça y uernador de los Vrinsayas, el qual vista la Santa Imag la determinacion de su Corregidor, quiso traerla el n en persona, a su dichoso pueblo de Copacabana, y sin en go de que atualmente estaua ocupado en la ciudad, donc

al

de de los Naturales, aprestò diez Indios, y en vnas an-
que ellos llaman huanto) que para el efeto auia manda-
azer, hizo que pusiessen la Santa Imagen, y assi salie-
con ella de la ciudad vna venturosa mañana, lleuando el
consigo.

P. V. DE LA LLEGADA DE LA *Santissima Imagen a Tiquina, y entrada en Copacabana.*

ABECERA de magnifico, y sumptuoso edificio, vino a ser aquella piedra que los artifices auian repro- uado, segun la profecia del Salmista, alegada por CHRISTO en San Mateo. *Lapidem quem reproba- t ædificantes, hic factus est in caput anguli.* La piedra que uaron los que edificauan, fue puesta por remate del io. Casi podemos dezir de nuestra bendita Imagen, fue piedra reprouada, pues con tanta dificultad, y tan a a de braços la admitieron los Vrinsayas, y es agora ca- ra (en su tanto) del edificio espiritual, con que se edifica dad soberana de Ierusalem. Salieron los Indios vna ma- de la ciudad de la Paz, lleuando consigo la que es her- ciudad de refugio, y paz verdadera, pues de ella saliò ifico, y verdadero Salomon, y en ella se hizieron las fissimas pazes entre Dios y el hombre. Lleuauan (co- a queda atras dicho) sobre sus hombros los diez Indios, tan embidiosos dexauan los cielos por aquel ministe- este diuino razimo MARIA, de la tierra de promis- mucho mas admirable que el que se cogiò en la de ina, pues aqueste nos dio aquel suaue vino, con que gran, y fortalecen los coraçones de los fieles: *Vinum at cor hominis.* Vino que alegra, y conforta el coraçon del

Psal. 117. *Mat. 21.* *Psal. 103*

del hombre, y como dize Zacarias, vino que engendra
Zaca. 9. nes, penſamientos limpios, deſſeos caſtos, afectos pudi
nalmente ſuma limpieza. Caminaron pues los Indios, c
te precioſo razimo, y teſoro diuino, haſta que llegaron
trecho de Tiquina, donde ay dos lugarejos muy cortos
de os Vros, que cogen en medio aquella eſtrechura, y ſir
balſeros a los que por alli hazen ſu viage. A eſta ſazon
en eſte lugarejo (que diſta cinco leguas de Copacaba
Padre Antonio de Montoro, Cura deſtos pueblos, homb
perto en las dos lenguas Quichua, y Aymara, con que
gran fruto en los Naturales. Eſtaua eſte buen Sacerdot
ſeoſſo, de ver en ſu Igleſia alguna deuota Imagen de la V
pero fauorecia el partido de los Indios Vrinſayas, quer
que la Imagen fueſſe tal, que mouieſſe los coraçones de
la vieſſen a deuocion. Sabiendo don Diego Churatopa
ſu Cura eſtaua de eſſotra parte del eſtrecho, ſe entro e
balſa, y adelantandoſe mando poner en otra la Santa Im
Llegado donde eſtaua el Padre le dio quenta de ſu viage
la Imagē que traya, ſignificole el gran guſto con que ven
que quedò el Padre Montoro muy alegre, llegò la balſa,
rando en tierra, ſacaron la precioſa mercancia que en el
nia, no de las viſtoſas de Milan, ſino aquel brocado ineſ
ble de que ſe corto el veſtido al Verbo Eterno; aquella
Mat. 13. garita precioſa, por quien el diuino mercader CHRIS
dio ſus riquezas. Vieron al fin vna Imagen, en quien c
en depoſito de las marauillas de Dios, venia cifrada ſu gr
za, y alli ſin paſſar adelante le deſcubrieron el diuino roſt
no le mueſtra tan hermoſo el Sol, quando vencidas las t
blas deſpunta en el Oriente. Quedò el coraçon del Padre
toro, a ſu viſta encendido en fuego que por los ojos rebē
poſtroſe, y adorò a la q̃ eſtan ſiempre adorando los mas
Serafines. Hizo ponerla en el altar de vna pequeña Igleſ
aquel pueblo, donde quedo algunos dias detenida: cub

algunos velos, que parece la miraua en este punto su Es-
quando dixo: *Sicut tabernacula cedar, sicut pelles Salomonis.* Sap. 1.
hallo razon alguna porque el padre Montoro dexasse a
spaldas prenda que tan pendiente estuuo de sus ojos, si ya
s la que estos Indios quieren dezir, y es que el se adelantò
euenir el deuido recibimiento a tan grã Señora; pero que
orfiada contradicion de los Vrinsayas causo aquella tan
dosa tardança, estoruando los passos a su desseo que tan-
nde era de ver ya aquella santa Imagen en Copacabana.
s como dõ Diego Churatopa se boluio del estrecho a Chu
abo, y los emulos no se podian persuadir que obra de Tito
angue tuuiesse tan adelantada enmienda como les dezian
endo ellos visto la otra Imagen, ò borron que tal parecia
ue primero salio de sus manos. Acercandose la fiesta de la
ndelaria, queriendo el Corregidor dõ Geronimo Marañon
larse en ella; partio del pueblo de Achacache, y llego a Ti-
na a hazer noche vn dia antes de la vispera de la Virgen, y
lando alli en aquel cortijo detenida tantos dias a la Empe-
riz de los cielos, se admiro grandemente de que no la vuies
lleuado a Copacabana en especial para la fiesta de la Can-
aria, que tan vezina teniã. Otro dia llegado a Copacabana
ziendo singular escrutinio de la causa, y estoruo de la veni-
de la santa Imagen, hallò que no era otra sino la contradi-
on ya dicha, enojosse mucho y mando con rigor fuessen lue-
los Indios necessarios para traerla encargandoles la breue
d porque el siguiente dia auia de salir en la procesiõ. Cosa
mirable, salieron los Indios casi al Sol puesto, y llegaron a
quina quando las primeras estrellas salian, que fue milagro
anifiesto por ser tres leguas del Inga que de las nuestras son
nco. Aquella misma hora adereçaron sus andas preuiniendo
necessario para hazer viage vna, ò dos horas antes del dia sa
rõ con toda priessa, y llegaron a Copacabana poco despues
auer salido el Sol; y al tiempo que diuisaron su tan dichoso

pueblo de Copacabana,hizierō alarde,y reseña de su ale
pregonandola aunque con vozes confusas, pero llenas c
regocijo, pareciendoles que su ligereza auia puesto alas
ra que en tan breue tiempo caminassen, lo que pedia de
no mas horas,y no echaron de ver ser obra de Dios,y que
grosamente los auia traydo en tan corto tiempo, por ta
gas leguas. Llegarō a las horas ya dichas,aquellos nueuo
lantes, lleuando sobre sus hombros, no el globo Esferic
mundo,sino a la que en su vientre,y manos, sustentò al q
tres dedos tiene todo el orbe, a la que encerrò en su Vir
Eccle. 24 claustro, y en el dio descansado hospedaxe al que la crio
creauit me requieuit in tabernaculo meo. El que me crió hallò
canso en mi tabernaculo. Hallò Dios mas gusto en su M
que los bien auenturados hallan en ver (fuera de Dios) qu
ay en el cielo. Siendo la Virgen cielo, mas cielo para Di
para los bien auenturados quitado el ver a Dios, es el pr
cielo: *Requiebit in tabernaculo meo*: A quien no podian seru
sus anchurosos palacios,y estendidas salas los cielos,sier
cabelo pequeño para sus pies, las crecidas alas de los Cl
bines,y tan flacos como pesados hombros,para sustenta
ellos los mas ligeros vièros, a la que era pues silla capaz
de cupiesse assentada toda la Magestad de Dios,entrarō
sus hombros aquellos dichosos Indios, cuya belleza res
deciò tan estraña,que se arrebatò los ojos de todos,no c
nos dulçura q̄ reuerencia, por ser esta Santa Imagen vn a
bro de naturaleza, vn pasmo de humanos ojos, y vn ext
qualquier entendimiento,q̄ no acaba de entender tanta
deza, como encierra en si aquel rostro sobre natural, a
vista titubean todos los que la miran,por los mas y mas a
tajados primores de peregrina belleza,q̄ por instātes pa
en aquel rostro diuino. Pusierō pues esta Imagē (tan deuo
mo hermosa, y mas hermosa que el cielo) en vnas andas
deuocion del Corregidor, y Cura tenian preuenidas,y e
ce

on solene, acompañada de suspiros y lagrimas, fue rece-
a horas de missa mayor, en la Iglesia donde se hallaron al
s Españoles que estauan con el Corregidor. Fue esta en-
en Copacabana a dos de Febrero del año de 1583. No se
e encarecer la deuocion, que aquel humilde pueblo mos
ste dia, que ya que para la grandeza de la fiesta no le pres-
andes sus ricas tapicerias, ni la China sus sedas, ellos la en-
decieron con verdaderos afectos de deuocion, dexando
os suelos en vez de ricas alfombras del Cayro, por dõde
irgen passasse sus humildes coraçones, que dexassen mas
so el suelo a los ojos de los cielos, que ellos lo parecen
ndo mas tachonados estan de sus estrellas. Assentaronse
o por cofrades todos, no siendo los postreros los Vrinsa-
que tan primeros auian sido en su contradicion, porque
encendido carbunco, y abrasado rubi inflamo los coraço-
elados de aquellos Indios por quien se puede dezir: *Carbo-
succensi sunt ab eo*: Y fue simbria desta deuota cofradia, para
tar alto su edificio assentarse por cofrades el Corregidor,
Cura, no siendo cortos en sus limosnas; cuyo Christiano
o, y deuoto exercicio, acõpaño despues el religioso hecho,
gno de perpetuas memorias, que el Padre Diego de Tor-
Retor del colegio de la Compañia de IESVS de Iuli, cõ
a su religiosa Compañia, hizo en assentarse tambien por
rades, prometiendo cada año vna missa por los cofrades, q̃
tã Christianos pechos, y tã verdaderos zeladores de la hon
le Dios, y culto de su sagrada madre, no se pueden esperar
semejantes afectos, y hasta oy lleuan adelante con su exẽ-
, y persuacion santa, la deuocion de nuestra bendita Ima-
n. Y porque no es razon passar en silencio la marauilla, que
ueste dichoso dia obrò el Señor, para principio de las mu-
s que auia de hazer por su Madre Santissima la quiero re-
ir, y fue que el Corregidor saco el guiõ, para acompañar la
ta Imagẽ, y el guiõ como de pueblo pobre tenia por remate

Psal. 17.

vna cruz de bronçe, la qual ò por no estar biẽ puesta, ò y
que la Santa Imagen queria mostrar sus marauillas, cay
bre la cabeça del Corregidor, y con ser pesada la cruz n
zo daño alguno, cosa que admirò a todos, y se tuuo por
gro, y fue razon que la Virgen lo hiziesse, con quien lib
oluido su retrato, razon bastante para que el nombre d
cauallero, nunca le escuresca el tiempo, que si allá Ene
cançò nombre de piadoso, no tanto por auer librado a
dre del vniuersal incendio, como por auer hecho lugar
Dioses, y lleuadolos consigo para colocallos. *Sum pius A*
raptos qui ex hoste Penates classe veho mecum fama super æth
tus. Con mas justo titulo gozará essa prerrogatiua, quiẽ
lugar a esta diuina Señora, que en fè de que se lo concedi
zo con el aquel milagro, de donde empeçaron los fieles
nerar la Santa Imagen, como era justo se hiziesse.

CAP. VI. DONDE SE PONE LA M
ma relacion, que dexô escrita de su mano, y letra, e escultor desta Santa Imagen.

ES tan propio del hombre aqueste desseo de saber,
el principe de la philosofia en su metafisica le pone
casi propia passion diziendo: *Omnis homo natur*
scire desiderat. Todo hombre, naturalmente,
clina a querer saber, y assi muchos autores desseosos de
dir a este gusto del hombre, an procurado con particular
gencia, inquerir muchas cosas ocultas, y no an parado
sacar a luz las que en perpetuo silencio estuuieran sepult
si faltara su escrutinio. Polidoro, Virgilio, Textor, y o
muchos autores, acudiendo a este gusto nos sacaron de aq
te desseo, dandonos noticia de las cosas que alcançaron.
seoso yo, pues, de satisfazer el desseo tan general, que e

este Reyno auia, y ay de querer saber el principio, y origen dadero, de aquesta Santa Imagen de Copacabana, inqui- ndo cosas vine a encontrar con el mismo hermano del Es- tor que la hizo, el qual me entrego vna relacion, que el de- ito dexò hecha desu propia mano, y para que se conozca su neza, bondad, y santa simplicidad, la quise poner por el mis o estilo que el la tenia, que sè a de dar gusto a todos los que eyeren, que es la que se sigue:

L primer vez que lo impesabamos, don Felipe de Lion me hirma- no con mego, on echora del Vergen di barrro, di on bara di gran- , in timpo di on patre quelrrigo, llamado Antonio di Almeda, que lo dexo poneldo in altar, in dondi lo estaua mas que su año con me- , y despues lo vino otro patre llamado bachiller Mōtoro, que lo ven esto me hichora que no ista mejor di bueno, que me lo saque mala la para vez, y me lo sacaron in el sacristia, y dispues disto nos esti amos, y lo hablauamos yo con me hirmano, que nos lo fueramos a tosi, para que nos posiera con nuestro hirmano don Alonso di Vira- cha Inca, in il oficio di intallado para que lo aprendiremos mucho n, y dispoes di quando que nos fuemos incontramos a don Alonso racocha Inca me hirmano, se olgo di merarmi vendome, yo lo xe como lo fue di aque moynado del serte que echaua me obra el pa- e, y le conte el enojamento lo dixera me lo posiera al oficial di inta- do mas que bueno milo inseñara para la intalladura, y me lo dixo e mucho in hora di bueno, y nos fuemos andando y melo lleuo in la sa di on mastro que lo llamauan dego di ortez, y me lo dixaron para e lo aprindera de aprindes, dispoes di quando lo sabibamos on poco algo di intalladura, me lo fui a ondi istaua con el mi hirmano don lonso Viracocha Inca, y dispoes disto lo dixo que lo es oficio cil, que yo lo entiendo que lo impesaria on hechora del Vergen, y lo xo me hirmano que mucho in ora di bueno, y que fueramos todos los atorales a ver los hechoras del Vergen, para sacallo di alli pareciē- o bueno, y lo anduuimos merandolo los Eclesias ono para ono, y dis- oes acirtabamos en la Eclesia dil Santo Domenco, y con on hechora

dista Vergen dil propia sorte dil ropage, è dil neño, è di so grand con so candela y di la mesma manera le traemos, y despoes disto pineamos a hazer el molde di barro todos tres, è don Felepe, è Alonso nos ponemos a hazer il molde, si lo acabamos como oy ya il mañana estaua quebrado, è dispoes lo tornamos a hazer otra vez se tornaua a quebrar, è otra vez lo hazeamos, è asi se hazea ma tres, ò quatro vezes, y assi nos pessaua mocho yo lo rogaua a Dios el Vergen, y nos encomendauamos para que este hechora se sali bueno, lo mande dezir vn missa di Santessema Trenedad, para qu saliesse bueno este hechora, è dispoes disto lo trabajamos con lienç dispoes lo sacamos, y lleue al mastro Dego di Ortiz para que lo m ra si lo iba bueno ò malo, para que me lo dexera si lo tenea falta, ò hechora, y me lo dexo bendo el vulto que lo era bueno, y me lo dexo lo aprendia mocho di bien, no me lo dexo mas, è yo lo lleue en casa de pentores, para saber que me lo dizen los pentores, y loego me lo dex los pentores que esta mexorado, è que era mal hecho y otros lo dexe que era bien hecho, esto me lo dexeron los pentores, è me lo quese engañar, por que estaua el Imagen acabado, è blanqueado que n faltaua sino ponerlo con oro, logo fui a Choquisaca a pedir el licenci il Siñor Obespo para cofradia di nuestra Señora, è ser pentor è ha boltos, è lo lleue vn Imagen del Vergen pentada en tabla, para pres tarlo a la Señorea que lo presente, con vn peticion que lo dezia q̃ qui ser pentor, è hazer los hechoras dil Vergen, è melo respondio que lo quiero dar la licencia para que lo seays pentor, ne que lo hag las hechoras del Vergen, ni vultos, y si lo quereys ser pentor pint do la mona cõ so mico, que no os lo quiero dar el licencia para pen è si vos lo pintays, y lo hazeys vultos di la Vergen que yo os lo c tigare muy bien, è lo sali dezendo IESVS Santa MARIA va mè Dios con el Vergen so matre, que me lo dexeron no estaua bie Imagen, è que lo parece como hombre, y lo esta con sus barbas qu parece barbas, è lo hecharon mocha falta que no es buena, è me lo d ron que no lo haga no lo haga, è dispoes di quando lo auia visto el In gen la Señoria, lo rieron mocho todos è los dimas echando el falta

pen

or, è lo merauan quando lo tenian con sus manos, è me lo tomaua
vn Español, è lo reya di merarlo, è me lo dexeron que los Na-
les no se poeden hazer el Imagenes del Vergen, ne voltos y luego
ue medio desmayado, è lo fue espantado amohenado porque lo tro-
l Imagen ante el Obespo para que lo riera, è luego lo fue al Ecclesia
pedir la meserecordea di nostro Señior, para acertar el pintadu-
i la Emagen di nostra Señiora y lo dimas, pedendo en me oracion
ncia para alcançar este obra, è me lo diesse mano para hazer vol-
, è para ser buen pentor, è dispoes nos lo venimos todos a Chu-
abo è traemos el Vergen con dos Natorales, è passamos en todos los
bos, è llegamos en el pueblo di Hayohayo al cabeldo de las casas,
queremos dormir in ellas, è vino el Corregidor, è me lo querian
ar aporreãdo, para que lo traeys a esta casa este defundo, è dispoes
lo dexera, que era vn echora del Vergen me lo dexaron dormir essa
he alli, por la mañana nos vamos yendo a Chuquiabo, è llegamos a
tra casa, è de alla vamos a boscar on mastro para que lo acabemos,
hagamos mas mejor di bueno el hechora dil Vergen, y dispoes que
mos al San Francesco lo topamos con on mastro que lo dezian Ver-
, que me lo dexo, que lo ayude el retablo y me lo ayudara mucho di
na gana hazer el Vergen, y todo lo demas si me lo comprays el oro
ra el Emagen, de alli lo llenamos al celda del padre predecador, lla-
ado fray de Nauarrete, y por el mandado del Corregidor lleuamos a
pacabana la Vergen, aunque los Natorales no lo querian recebir el
nta Vergen, è lo dexeron que lo auian di traer otro Emagen bueno
Lima ò Castilla, è estuuo en Tiquina el Emagen en el capilla de San
tro on poco di tempos, è despoes que llegado el Corregidor don Gero-
mo del Marañon lo queria entrar en la capilla y se le alçaron sus ca-
llos, fue a Copacabena, y lo dexo al Cazique, q̃ troxesse diez herma-
s para q̃ lo trogessen al Vergen, y los embio antes de oracion, y lo lle
ron antes di horas di dormer, y lo aderezaron sos andas y saliron en
ntando los gallos è tomaron a costas el Vergen, y lo llegaron a es-
pueblo assi como el Sol queria yr saliendo, todos los gentes sale-
os a ver como venea el Vergẽ, y lo posimos el Vergen al pie dil cerro
como

como lo baxabamos il baxada, lo acodian todos los gentes, y sus t[...] petas, y traemos in la porcesion, y el patre lo istaua aguardando [...] diste pueblo, visti do para dicir la misa, y con el josticia el corrig[...] que lo lleuo el pindon di la Vergen, y ansi lo intro in la Ecclesia, y [...] su a onde istaua il Vergen, y ay lo poso en so dia, y lo dexo so mes[...]

CAP. VII. COMO LA VIRGEN [...] *Copacabana, recogio debajo de su protecion, y am[...] paro a toda la gente del Piru.*

ENTRE otros titulos, y renombres, que los sagra[...] Dotores (y en particular mi diuino Padre Sã Agus[...] dan a la esclarecida Reyna de los Angeles, la Vir[...] MARIA, es llamarla: *Domina gentium*: Señor[...] las gentes, porque no ay nacion tan barbara, y desconoci[...] donde aya despuntado la luz del Euangelio, que a la sobe[...] Virgen, no reconozca vasallage. De los Turcos ya se sab[...] veneracion en que la tienen, los Moros no la oluidan en su[...] coran, y siempre las Moras en sus afligidos partos inuoca[...] fauor, y esta gente del Piru, por auer visto las marauillas, [...] lagros, que a obrado entre ellos, y en particular, en esta in[...] ne casa de Copacabana, la llaman en todos sus trabajos, y [...] bran Mamanchic, madre de todos (que esto significa aqu[...] dicion) a cuyos afligidos ruegos, y lamentables vozes, co[...] madre, y Señora de todos, se muestra fauorable como se a [...] to muchas vezes, y como de ello an dado testimonio los m[...] gros que despues pondremos.

Explicando mi gran Padre Agustino aquel lugar: *Et in c[...]* *Apoc.12* *te eius corona stellarum duodecim*: Dize que doze estrellas co[...] nauan a la Virgen, y alude a esta explicacion aquel vers[...] Virgilio. *Per duo dena regit mundi sol aureus astra.* Las doz[...] trellas del zodiaco, son por quien el Sol rige, y gouierna [...]

undo; pues poner Dios estos signos a la Virgen, que otra fue sino darnos a entender, que es como la insigne, y Santa ciudad de Ierusalem señora de las gentes? De quien auia dicho el Profeta: *Domina gentium*: La Virgen es a quien con verdad quadra este nombre, por ser Emperatriz de todo el mundo, y el mando, el cetro, el señorio de todo está en su mano. Es lo que quisieron dar a entender los sagrados Dotores, assimilandola al mar, porque assi como los soberuios rios, y los humildes arroyos, corren ligeros al mar, lleuandole en señal de vasallage sus cristales. Assi todas las gentes, y pueblos del Piru, figuradas en las aguas, segun aquello del Apocalypsi. *Aquæ populi sunt, & gentes*. Acudieron a la sugecion, y obediencia del verdadero mar de misericordias, la Virgen MARIA la qual recogiò debaxo de su protecion, y amparo los Indios del Piru, en aqueste insigne, y memorable Copacabana, donde como ya en la primera parte emos tocado se hallaron por cuenta quarenta y dos naciones, porque en el hizo el Inga vn agregado de todos ellos, para q̃ estuuiessen en custodia, y seruicio del falso santuario, donde era el Sol adorado. Vienele a esta Señora el nombre de MARIA, que significa lo mismo que: *Domina*. Señora como notò San Geronimo. Y San Iuan Damaceno lib. 4. cap. 5. dize, q̃ el nombre de la gloriosa Santa Ana quiere dezir gracia, y esta pario a MARIA que es lo mismo que Señora, y con razon es tenida por Señora del mundo, pues traxo en sus Virginales entrañas, al que crió todas las cosas que ay en el.

Llamanla tambien los sagrados Dotores Mar, porque assi como en su altura no tiene fondo, ni ay quiẽ le pueda sondar, assi la Virgen es vn Mar inmenso, como le llamò Dionisio: *Mare gratiarum*: Por su inmensa profundidad, vn pielago profundo, donde los mas altos entendimientos se humillan, perdiendo pie en sus excelencias, sin que aya quien pueda vadearla, y assi dixo el gran Padre Basilio, que la mayor eloquencia del

Ierm. 1.

Apoc. 17

De nominibus Hæbreorum.

In oracione de Annũciatione

del mundo,no alcançò a la alteza de su dignidad.Pues c
re de los continuos milagros, que por instãtes haze en
cabana? Eran menester grandes volumines para escriui
suma de escritores , que con veloces plumas los trat
y por mas que cada vno se quisiesse adelantar en cont
auia de quedar muy atras por darse ellos tanta priessa,
cançãdose vnos a otros deslumbran qualquier entendin
dexando flaca la mas firme memoria;y assi desde agora
(y no porque se entienda que me sangro en salud) por
el cuerpo al trabajo,de buscar todos los milagros, sino
casi infinidad , que solo contare aquellos que mas puedã
uer , admirando al humano entendimiento, y que parec
mas importantes, para despertar la deuocion de esta Se

CAP. VIII. DEL PRIMER MILAG que la Santissima Virgen hizo, en su misma Imagen.

NOTABLE era,por su pequeñez, aquella nube Profeta Elias ganó de Dios cō su oracion,despu auer tenido con ella cerrados los cielos tres a pues dize la diuina escritura q̃ era como la huell vn hõbre. *Et ecce nubecula parua quasi vestigium hominis asce*
3.Reg.18 *bat de mari*. Aunq̃ otra letra dize q̃ era como vna mano,c quiera q̃ sea era pequeña,y esso denota no solo la cōparac mas el llamarla nubecita pequeña,la qual despues se hizo grãde, y copiosa q̃ regò toda la tierra.Bosquexò esta nub su pequeñez,y crecimiẽto,a nuestra deuotissima Imagen, como pequeñita nube;como señal, y hechura de vn Indio; cada de los rincones de la tierra,a venido en tãto crecimie y a hazerse tan grãde quãto aun no sabe publicar la fama, duda era esta Sãta Imagẽ, la q̃ con sombra de Ester, y apar cias de humilde arroyo , y auara luz , entretuuo en sueño
fanta

sia de Mardoqueo, que dormido vio crecer vna pequeña
, hasta rematar su creciẽte en soberuios estãques, y essa
a fuente tener por dexo de su crecimiento, vna encendi-
,y vn muy gran Sol,como se escriue en el libro de Ester. *Ester 9.*
equeñez tan grãde fue en sus principios la de esta Santa
en?Pues de tal suerte la desestimauan los q̃ la vian,q̃ des-
ando su efigie,por las toscas labores del escultor no que-
aliesse a vistas. Pues esta tan desechada, se realçò
iuinos primores,de manera que á venido a ser vn mar de
gros;vn Oceano de marauillas; y vn pielago de deuociõ,
de á leuãtado la fè nubes, q̃ rõpiẽdose en otros Reynos,
uincias an llouido en los coraçones de los fieles,grã deuo
esta Virgen,y a venido a dar vna luz tã grande,q̃ a su pre
son tinieblas las mas encendidas estrellas,y escuro este
aterial q̃ le sirue de manto.Conuierte esta diuina Imagẽ
ingular mirar q̃ en ella puso el cielo, los mas duros eria-
regalados, y fertiles cãpos, dexando los duros coraço-
e los pecadores q̃ entran en su casa, vnos apazibles pra-
e penitencia;fertiliza al espiritu infecundo, con el dulce
de sus continuos consuelos,siendo bien conocida la auẽ-
a medra de las almas,q̃ ponẽ su esperãça en manos desta
a,y esto de manera q̃ el olor de sus frutos llega a los Rey
e España,dõde la fama de esta Imagen alcança,y tiene su
a estimaciõ,y muchos de los q̃ passan al Piru,vienen con
tissimos desseos de visitarla,y quãdo llegan a su presen-
llã el desseado empleo de su deuociõ,no embuelto en el
plata, cuya cudicia les dio passage a este Reyno,sino en
egria interior del alma,hallada en las Indias de aquel en
do rostro,como les suele suceder a los q̃ yendo de acá vi-
s Santas Imagines del Pilar,de Guadalupe,de Monserra
ña de Francia,Regla,ò otra de las muchas de q̃ esta enri-
da la felicissima Europa;y aunq̃ es assi,que la autoridad
uellas bẽditas Imagines se quilata mas,por q̃ de algunas
se

se entiende ser obra de Angeles, y de otras ser obras c
tos, no por carecer deste priuilegio, es de estimar en
nuestra Imagen de Copacabana, pues sabemos ser orde
tilo de nuestro Dios, y de su poderoso braço, hazer la
muchas vezes, y rendir al contrario con las armas que p
ren mas flacas: con mosquitos, y ranas destruyò el pode
raon, los muros de Ierico con solas trompetas los ech
tierra, los mas couardes de sus soldados dexò a Gedeo
la mas peligrosa hazaña: sin manos estaua la pedreçue
se desencasò del monte, para deshazer la estatua de N
Donosor: la libertad de Betulia, y castigo de Olofernes
en las flacas fuerças de vna muger: el menor de los h
Iesse, eligiò para desagrauiar, y quitar la cabeça a Goli
la batalla dexò con vida a Sisara, para que la perdiesse
nos de Iael: del poluo de la tierra leuantò doze Principe
que gouernassen la Iglesia: y de entre las redes saco a
para la Tiara, y San Mateo mas sabia de libros de caxa,
historia, y le fio la suya, haziendole Coronista de sus haz
essa es la inmensidad de la sabiduria de Dios: de medios
perados a las fuerças de la naturaleza, sacar los fines r
uantados. En materia de su gracia bien pudo su diuina
tad, hazer por si el arca del testamento, que por ser en su
tan prima y en su significacion tan importante, parece
admitia otro artifice, y con todo gustò que la hiziesse B
el. *Ecce vocaui Beseleel ex nomine, & impleui eum Spiritu D*
pientia, & intiligentia. Que le llenò de ciēcia dize, porque
uierta que antes no la tenia, que no sabia de aquel ofici
no trataua aquel arte, y que no le eligiò porque sabia d
tura, ò era grande ensamblador, que sin serlo sabria Di
zerle que lo fuesse, y si emos de creer a Rabi Salomon, d
autoridad se vale Lyra para este caso, era Beseleel quanc
peçò a labrar el arca de solos diez años de edad, para
viesse que en edad tan tierna, no auia suficiencia a no aue

Exod. 3.

l cielo, q̃ acuerdo es de allá para q̃ se le atribuya todo,
cosas grãdes por mano de insuficientes ministros, q̃ cõ
tãto nuestro deuoto Escultor, no tuuierã los milagros de
gẽ tã desde atras la corrida, y quedò imperfeta para q̃ la
ciõ de la Imagẽ material fuesse vn portentoso milagro,
iò assi: El niño estaua tã leuantado sobre el pecho de la
e, q̃ poniẽdole la corona cubria grã parte del rostro de la
, demanera q̃ impedia su vista, y no podian verla. Daua
na cuydadosa pena, y cuydado muy penoso al P. Mõto-
qual llamãdo al Escultor cõ alguna aspereza, le mãdò,
ndar aquella falta. Afligiole mucho el pecho aquel apre
recepto, no hallando orden para reparar la falta, y an-
pensatiuo y triste, vino a resoluerse en vn medio, y fue
gar el niño; y assi respondio al Padre, que otro dia dicha
e baxassen la Imagen, que el procuraria dexarla del to
usto Mas el que preuiene todos conflitos adelantãdose
edio de todo pensamiento, afligido de sus deuotos, acu
ste, teniendo presente la deuocion de su Indio: querien
axar del altar, hallaron al niño reclinado, y como des-
de la suerte q̃ està el dia de oy, sobre el braço yzquier-
a Madre, y tan bien puesto, que en ninguna manera es-
la vista del Virginal, y Materno rostro, aunque le pongã
a por grande que sea, quedò juntamente tan alegre, y
s tã viuos, que no parece sino que goza de espiritus vi-
dãdo muestras del regozijo grande q̃ siente de ver q̃ mi
fieles a su Madre con tanta deuocion. En gran manera
tò esta marauilla al Padre Antonio de Montero, y aunq̃
tõces la celebrò no tãto como despues q̃ vio se yua des
ndo mas la gloria desta deuotissima Imagẽ. Pero tuuo
ocasion para exortar a los Indios, assi en el pulpito co-
era del, se fauoreciessen de la Madre de Dios, y acudies-
u altar, y presencia en todas sus necessidades, cõ estas y
amonestaciones yuan los naturales cobrãdo respeto a la

Sāta Imagen, presumiēdo ya ellos de si, q̄ auiā de ser re
dos de los de mas Indios, y fauorecidos de los Españole
ser tesoreros de tā inestimable tesoro. Tābien comēçar
formarse en las demasias, y excesos, y a manifestar con
exteriores la deuociō interior, frequētando el tēplo, lle
al altar de la Virgen, de rodillas, hiriēdo los pechos, y o
do de su pobreza, lo que sus cortos animos y caudal suf

CAP. IX. DE DOS MILAGROS Q *hizo la Virgen, en las chacaras de los Indios.*

LVEGO á los principios, como el fin desta obra
uautar entre estos Indios la celestial y nueua Ier
derribando por el suelo los soberuios torreones
cōfusa Babylonia, todas ò las mas marauillas q̄
dita Imagē a hecho, y haze, an sido encaminadas al pro
espiritual destos Naturales, en q̄ campeā, y resplandec
grandes vētajas las diuinas misericordias, pues en vez
tigo riguroso, y de embiarles fuego del cielo q̄ los cōsur
les dio quiē con su presencia, aunq̄ cubierta con sambla
madera los amparasse, no solo de los males del alma,
los q̄ el tiēpo con su mudança causa de ordinario en los
pos, especialmente a los serranos. ¶ Queriēdo Sā Iuā
sostomo, significar el desseo grande q̄ tiene Dios de la sa
las almas, vsò de vn gallardo hieroglifico, cōparādole a
ger q̄ està de parto, q̄ en aquella sazō tiene rēdida la vid
nos de la muerte, dōde sus ministros, q̄ son apretados do
y afliciones, la lleuā, viene a dezir: piadoso es Dios, y des
zernos biē, assi como la muger q̄ està de parto dessea ya
libre, y fuera de aquellos dolores, sacando a luz la criatu
se los causa. Y a todo lo q̄ de Chrisostomo puedo entēd
culpas nuestras son los dolores en quiē halla resistēcia,

s diuinas mifericordias. El natural defcuydo deftos In-
fus conciẽcias tenian como oprimida la mifericordia
s, y repreffa fu corriẽte; pero la venida defta Señora los
cõ q̃ faliò de madre cõ vna notable marauilla. Sucedio
cialidad Ananfaya, como mas aficionada, y q̃ auia fo-
la cofradia, y venida de la Imagen, determinò hazer
era, y fembrar vna chacara, en nombre de la Madre de
ara q̃ de los frutos fe cõpraffen las cofas neceffarias, pa-
uicio de la Santa Imagen. A efta femẽtera, no tratarõ
lir los Vrinfayas, q̃ toda via les auia quedado vnas reli-
e fu reuelde cõtradiciõ, y aun bulliã en fus pechos cier-
bios rabiofos de q̃ effotros vuieffen falido cõ fu inten-
arõ para afeytar fu poca deuociõ, la fequedad del tiẽ-
n reuelde tenia la tierra pues no fe dexaua barbechar;
obftãte todo efto los Anãfayas, no fe con q̃ actos de fè
õ a la parte dõde la femẽtera fe auia de hazer, y tomã-
acllas, ò arados, comẽçarõ a rõper la dura tierra, ablã-
con el fudor de fus roftros, q̃ por ellos corria con gran
a regar aquel afpero fuelo, y eftãdo el ayre muy fere-
nas vuierõ comẽçado quãdo les cubrio vna efpeffa nu
efendiẽdoles del rigurofo calor, con q̃ cafi tenian tofta-
entrañas, les regò la tierra tan a medida de fu deffeo, q̃
mbidiofos los otros Indios, pues folo fe dexò caer en el
para la chacara, ò fementera de la Virgen eftaua feña-
gando fu deffeado rocio a las demas, como fucediò al
no de Gedeon, que folo recogiò, el q̃ por feñal fe dio a
pitan, fin que fuera de lo que ocupaua el bellon, fe vief-
vna gota della. Que quien entõces por gufto de fu nue-
itan, dexò caer tã a pefo, y medida el agua, fin q̃ la cir-
n a tierra gozaffe della, no tuuo abreuiada la mano aora
olo hartò de agua la fediẽta tierra, q̃ fe eftaua labrãdo
acara, de la que como mas fino, y preciofo bellocino,
a de que fe texieffe el veftido para el Verbo Eterno.

Pensaron los Vrinsayas gozar de aquel varato, mas
ronse como los que dexada passar la ocasion, despues p
den gozarla, quando por su calua no pueden asirla: q
esso dixo Caton:

Cat. lib. 2 *Rem tibi quam noris aptam dimittere noli.*
Fronte capillata post est occasio calua

Intentaron gozar agenos priuilegios, acudieron co
steza con sus arados, y prouarolos en las mas propinqu
ras, que tan duras hallaron como sus pechos, pues cō ta
cubierta marauilla aun no querian rendirse.

Notable propiedad es la de la obstinacion, q̄ crece a
q̄ los desengaños: y lo q̄ deuiera en la volūtad ser causa
pertarla, es mayor ocasiō de adormecerla. Al humo cō
Ambrosio la malicia, q̄ ella misma cubre los ojos para
vea. *Sicut fumus oculis, sic iniquitas vtentibus ea.* Las mar
de Christo a quien no comouieran? q̄ empedernido cor
ablandaran? pero a todas cerrò la puerta la obstinaciō
ò Reyna de los Angeles, q̄ bien aueys pagado a los pec
el dichoso titulo de Madre, q̄ por su ocasiō gozays. Co
sufris? como los enseñays? como los instruys? como lo
rays? cō justa razon dizen los Santos, q̄ a los obstinado
a faltarles la luz. Y vos luz la mas resplandeciente de
despues de la original, a ninguno os escondeys, resfriā
en desuelos en vuestra deuociō, no cuydā de hazeros co
antes os descaminan el culto y la veneraciō, persuadis
euidentes milagros, ellos no bastan, y viendolos endur
por si las marauillas q̄ ven en otros, no son tan eficaces
aquellas q̄ experimentan en si mismos. Cō ellos tābien
brays, y auiēdo de repartir fauores, aū a ellos no los ex
Dio en efeto la Virgen de Copacabana a los Vrinsay
credulos, agua tambien; porque depuesta la obstinaciō
pidieron: hazia el tiempo sequissimo, por ser los año
mitosos, que señalò aquel portentoso cometa el año d

Lib. 2. de Cain, & Abel.

Anansayas hizieron dezir vna Missa cantada a la sobera-
rgen, pidiendole socorro en aquella necesidad: no se
ñò esta Señora, y Madre de toda piedad, de oyr a estos
ldes deuotos, y llouiò desuerte sobre las tierras de los
sayas, que dexãdolas casi hechas vnos estãques de agua,
gò a los otros que auian sido contraditores, sin que vna
gota alcançasse a sus tierras, no estando muy distantes las
de las otras. Con tan manifiestos, y conocidos milagros,
aron los de la parcialidad Vrinsaya de caer en la quenta,
nocer el bien que en su casa tenian, dando muestras deste
cimiento, pues con grandes lagrimas hizieron dezir otra
pidiendo a la Virgen agua, llouiò despues generalmen-
solo Copacabana, dando el cielo agua suficiente para las
ras de todos, y negãdo este fauor a las tierras cõuezinas.
o carece de gran misterio, y aun es mucho de aduertir, q̃
ncipio desta Santa Imagen, y de sus milagros, si biẽ se co-
n los tiempos aya sido, en aquel mismo quando en Ingla-
, la Reyna Isabel de desuenturada memoria, reboluiendo
e la persecucion de las Imagines, que auia començado su
e Enrique Otauo, y trataua de destruyr la Iglesia militan
oblando, y enriqueciendo la triunfante, de tantos Marti-
omo alli a martirizado, y entre ellos vna multitud de fray
gustinos, que reprouauan, y contradezian su falsa, y per-
opinion. Entre aquestos Martires entra tambiẽ la Rey-
Escocia su sobrina, que por nombre tenia Maria. Y pa-
que a esta gente de Inglaterra, se puede acomodar aque- *Mat.* 21
el Euangelio, yo os digo de verdad que os sera quitado el
io de Dios, y dado a gente q̃ haga sus frutos. Pues vemos
asiẽto de Copacabana, y sus islas, q̃ antes eran abitacion
emonios, medrados ya en la Religion, y aquella de Ingla-
, tã desmedrada como otra Babylonia; receptaculo de in
dad; confusion, y muerte. Razon es q̃ pensemos que las
gines se les quitaron, para concedersselas a estos venturo-

 sos

sos Indeçuelos, cõque el dia del juyzio quedará la infide
de aquellos conocida, viendo la fè, y deuocion de aqu
tan esforçada. Con otros muchos milagros, se fue prop
do el credito desta Santa Imagen: de los mas notables
aqui memoria, para que aya la que es razon desta admi
reliquia, y para que los del Piru puedan engrandecer su
na suerte, dando continuas gracias al Señor, q̃ es en tod
obras marauilloso, y en ellas deue ser alabado de sus cria

CAP. X. DE VN MILAGRO QVE
zo la Virgen en vn endemoniado.

EL que en mi cree dixo CHRISTO, hablando c
Ioan.14. Apostol San Felipe, hará las obras que yo hago,
mayores. No se lee que cõ la sombra de CHRIS
sanasse algun enfermo, y del Apostol San Pedro si.
no fue mas que sanidad aquella que el buen Dimas reci
la sombra del Hijo de Dios atrabesado en la Cruz quan
el Sol declinaua; gran marauilla fue sanar el Saluador al e
moniado, sordo, ciego, y mudo, y con razon como quenta
sagrados Euãgelistas se admirarõ las cõpañas, porque lo
Mat.12. lagros del Rey de la Gloria CHRISTO nuestro bien,
Mar.3. de virtud propia, que por ser diuina por la vnion hyposta
Luc.11. era infinitamẽte poderosa para lo q̃ quisiesse, no auiendo
regla para su hechura q̃ su diuina palabra, obradora de t
y en esta virtud diuina se obra toda marauilla, como lo afi
Actor.3 el Principe de los Apostoles, auiendo dado sanidad al cor
cho, a la puerta del templo llamada especiosa. Varones I
litas, de q̃ estays admirados, ò por q̃ poneys los ojos en n
tros, como q̃ en virtud nuestra ayamos hecho andar a este
la fè de IESVS Nazareno, y essa misma fè que por el es
entera sanidad a este que vosotros visteys, y conocisteys.

es que todo milagro se haze en fè y porque la fè sea pro-
da, y esso incluye la difinicion q̃ los Teologos dan de mi-
. Milagro es vna cosa impossible a los humanos ojos, q̃
atras las fuerças de la naturaleza, hecho en ordẽ de mani
r la diuina gracia, la verdad y virtud en vtilidad de la Igle
uera de las esperanças que la naturaleza admiratiua pro-
, aunq̃ no fuera de las q̃ promete, y puede la gracia. De
se sigue q̃ el demonio no puede hazer milagros, aunq̃ pro
os si, como los harà en tiẽpo del Antecristo, segũ lo del A-
ol en la segũda epistola ad Tesalonicenses cap. 2. *Cuius est*
us secundũ operationẽ Satanæ in omni virtute, & signis, & pro-
mẽdacibus. Y obrò en los Magos de Faraon, y de ordina-
aze para engañar a los pecadores. Ni los Angeles puedẽ
nismo obrar milagros, porq̃ el hazerlos por propio po-
es oficio q̃ toca a Dios, y quãdo dezimos q̃ los Angeles, ò
os hazẽ milagros, â se de entẽder q̃ no son mas q̃ vn ins-
ẽto del poderoso braço de Dios conq̃ los obra, y aunque
o resuelue Santo Tomas en su primera parte, las maraui-
q̃ hazen, y puedẽ hazer los Angeles son vnos portentosos
gros, â de entẽderse si se midẽ con las fuerças humanas, q̃
tã superiores es fuerça seã sobre su naturaleza, y por cõ-
ẽte milagros si vn hõbre los hiziesse; pero en ordẽ a la vir-
natural del Angel, tãto mas valiente q̃ la nuestra no salen
mbito natural, y assi essos efetos q̃ tanto nos admirã, no
lẽ tirar plaça jamas de milagros. Tambiẽ se deue aduer-
diferẽcia q̃ ay entre milagro, y cosa admirable, q̃ el mila
causa admiraciõ, assi en el sabio como en el ignorãte, por
bos ignorã su causa, y la cosa admirable solo assombra al
sabe sus causas, y principios, que pone admiracion en el
co, y no en el sabio que sabe la causa. En orden, y razon
s dichas atras en la difinicion de milagro, para que estos
fitos, y recien conuertidos Naturales, conozcan lo mucho
soberana Virgẽ puede cõ Dios, a tenido por biẽ la diuina

Mageſtad engrandecer eſta Santa Imagen con marauil
excelentes, que exceden toda facultad criada.

Mudo, y endemoniado (dize San Lucas) eſtaua aque
bre, a quien Chriſto ſanò. Mudo, tullido, y poſſeydo de
nio eſtaua vn pobre Indio, que deſpues que ſanò viuio
tiempo en Copacabana por medio de la ſoberana Vir
ria. Mas que querra eſta tan alta Señora, que no lo qu
Señor, pues ſu voluntad fue ſiempre cortada al talle y
da de la voluntad diuina, que todo lo puede: que con
San Bernardo, que pedirá el pecador a la Virgen que
conceda? y que pedirá la Virgen al Hijo, que no ſe lo ot
y que pedira el Hijo al Padre, que no venga en ello? de
que quien tuuiere a la Virgen, y le pidiere algo lo alc
della, y de toda la Trinidad. Y quē (como dize San Ino
ſe llegò a eſta Virgen, que no hallaſſe en ella ſingular ſ
y admirable conſuelo, pues ella es por quien Dios ſe a
de ſus mayores enemigos, y les haze bien, y en eſte ſen
Pſa. 86. explica aquel verſo de Dauid.

Memor erō Rahab, & Babylonis ſcientium me.

La hiſtoria del Indio Energumeno paſſa aſsi, tienē l
turales de toda la comarca, recurſo a los Yungas de La
de donde cō ſu trato y reſcate traen de retorno, coca, a
ta, algodon, y otras coſas, de que carecen acá en la ſie
año acaecio que entre los demas traginantes, fue vno ll
Domingo Caliſaya, mancebo de edad de 23. años, el qu
porque el temple de la tierra le quadrò, ora porque alg
tra ocaſion a ello le obligaſſe, ſe detuuo en los Yungas e
po que baſtò para q̄ vn viejo gran hechizero, y cultor
cas, compatriota ſuyo encontraſſe con el, y teniendolo
na dicha determinò prohijarle, y nombrarle por ſuceſſo
oficio diabolico, y peruerſa preuenda. Diole a entende
quella la determinacion, y voluntad de los Idolos, que
lo teniā reuelado, y que ſe tuuieſſe por dichoſo, pues ſu

uiã puesto en el los ojos, para le proueer en cargo tã auen do como aquel, no cõcedido a todos, sino a los escogidos, mayor confiança, el moço que por ventura hasta enton- no deuia de auer tratado aquel lenguagé, encogiendose se sò diziẽdo que el no se hallaua para aquel oficio, ni lo auia as aprendido, ni exercitado; porque en la dotrina assi cle- os como frayles, no le auiã enseñado aquello, antes les auiã io, y oydo predicar, que las guacas eran demonios, y que ondenauan todos los que las adorauan, no le valierõ estas usas al pobre mancebo, porque el maldito viejo con vna quencia de Satanas, pudo tanto con el triste Indio que le vi- rendir, acabando con el que prestasse consentimiento a lo le dezia, pues era aquella la voluntad de los Idolos. Lue- o instruyò en sus cerimonias, y ritos, ordenandole minis- de los Idolos, y señalandole los lugares de la adoracion, le o que el se yua a morir, y muy gozosso, porque le dexaua su lugar teniente, de cuya solicitud, y fidelidad yua entera- , y lleno de grandes confianças, q̃ aduirtiesse mucho en las igaciones que corrian por el de alli adelãte. Tan mala ma. se dio el pobre, y mal aconsejado moço, que pudo Satanas uiẽ el se auia ya dedicado, tomar possessiõn en los sentidos su cuerpo, y apossentarse en ellos, y la paga del ospedage tullirle, y enmudecerle, para q̃ ni con los pies pudiesse acu- al remedio, ni con la boca manifestar los daños de su alma, cultando con esto mas su reparo, y medicamento. Las ar- s q̃ contra el demonio tiene el Christiano es la lengua, pues ella descubre al cõfessor sus culpas, y pecados, y para que e pobre Indio, que se le auia ofrecido, y entregado, no pu- sse salir de su poder, quitale las armas, es a saber, priuale de pies dexandolo tullido, para que no pueda acudir al reme- , y para que no manifieste su mal, ni pueda salir del, priuale la lengua dexandole mudo, que este es el galardon, y pre- o del demonio, que assi paga a los que le siguen, y se entre-

gan a su seruicio. Costumbre antigua suya deuiò de ser
la habla, impedir la lengua cerrandosela, al que vè nec
do de pedir socorro, pues dize Dios por Isayas que le â c
tigar esse delito. En aquel dia castigará el Señor con su e
dura, grande, y fuerte, a Leuiatã, serpiẽte, cerrojo, esso e
pentem vectem: Serpiente enroscada; y matará la ballen
està en el mar. Clemente Alexandrino, Origines, Chri
mo, y mi gran Padre Agustino dizen: que Leuiatan, serp
y ballena, son sinonomos del demonio. Lo que aqui haz
yor dificultad es, porque llama cerrojo al demonio. *Sup
uiathan serpentem vectem*. Origines tiene por opinion, q
mar al demonio cerrojo es, porque nos puso en la carc
pecado, y como echando el cerrojo nos dexò por tãtos
en el calaboço de la culpa, hasta que nuestro Redemptor
piò las puertas, y quebrò los cerrojos del Infierno. *Qui
git portas æreas, & vectes ferreos dirupit*. Pero los setenta
pretes en vez de: *Super Leuiathan serpentem vectem*: Lee
per draconem colubrum fugientem. Demanera, que no le
cerrojo, sino fugitiuo, ò porque fue el primero que nos
huyr de Dios, como quiere S. Ambrosio, ò por el horror
huya de CHRISTO, como siente San Teodoreto fun
en lo que dize Sã Marcos. *Venisti ante tempus perdere nos*.
yo tẽgo para mi, llama aqui al demonio cerrojo por el
que tiene de pelea. Aue ay (Plinio, y Eliano lo escriuen
lleuando poluo en las alas, las bate sobre los ojos del an
que le ofende, y cegandolo acaba con el pico y garras la
ria. Diuujo bien claro del modo con q̃ pelea el demoni
primera diligẽcia es cegar al pecador, quitarle esse camin
cobrar salud; pero como en vn Dios tan amigo de dar el
eficaz es el pedirle; quitò al miserable Indeçuelo la habla
ra que no pidiesse. cegole la puerta, echole el cerrojo: pe
nuestro caso se vera q̃ le valiò muy poco. no faltò quien
la triste nueua a la pobre de su madre, q̃ no sabia del, la

au

Isai.27.

Lib. de paradiso. ca. 12.

Marc.1.

ie no dio alcances á la enfermedad del alma, diò orden
traelle a su pueblo y casa, dōde padeciò con el muchos
jos, porque no paraua ropa en su cuerpo, y para que co-
e era menester con estar tullido, que le atassen pies, y ma
an anemigo estaua de si mismo, que muchas vezes aco-
a despeñarse, aconteciendole lo que al otro endemonia
e quien dize San Mateo. *Sæpe cadit in ignem, & crebro in* Mat. 17.
a. Teniendo noticia del trabajo, y miseria, en que estaua
obre Indio, el Padre Montoro mouido â compassion le
ver, y luego sintio en el aspeto, y mouimiento de donde
ia el daño, que era del mal guesped, que le auia puesto
ominable, que asombraua a todos quantos le mirauan.
dre le juzgò tal, q̄ entendiò eran alli menester mas que
nas fuerças, acordò ayudarle con algunas Missas, dichas
ltar de la Virgen, y para esto mandò que en vna manta
leuassen a la Iglesia, y le pusiessen en el altar de la Virgen
iò el enfermo a la primera Missa, aunque algo sosegado,
e lo q̄ se pensò, fue necessario le tuuiesse la madre asido
n el guardaua algun respeto, perdiendole de ordinario a
otro dia a la segunda Missa asistio de la misma mane-
inque con señales de mejoria, porque sufriò tener vna
la en la mano, lo qual dio grandes esperanças de salud, y
ie, y tan ciertas salieron, que sacādo al enfermo los que
auan hasta la puerta de la Iglesia, assentandole alli para
e mejor, se leuantò en pie, sucediendole lo que al otro tu
que estaua en la puerta especiosa. *Consolidatæ sunt plantæ* Actor. 3.
Hablò como atonito y espantado, y de ay adelante pudo
, y dar razon de lo q̄ le auia passado en los Yungas cō el
zero, esta marauilla fue la q̄ mas rrobò los coraçones de
os vestidos de assōbro, y la q̄ mas se estēdiò por la tierra
ella las passadas se fueron acreditando mas, finalmente
la candela que estaua medio abscondida, fue descubriē-
golpe los rayos de su Diuina luz, para que la Gloria
de

de su bendita Imagen, y Madre de Dios de la Candelar
plandeciesse con tan famoso nombre, como el dia de oy
noce, y con tan crecido aumẽto de la honra, y Gloria de
y porque lo que se escriue, y dize redunda en Gloria su
honra de su santissima Madre, no es de callar lo que el a
1618. sucedio en esta Santa casa, por el mes de Iullio ca
postreros del, cõ otra endemoniada, de la qual auiendos
derado el enemigo, la traya tan apretada, que casi tod
tendiamos que la auia de venir a ahogar, porque era g
tentacion que tenia de arrojarse a la laguna, y todas las
que via a cierto Religioso de nuestro conuento, el espiri
lo inquietaua a la enferma, obligãdola a que corriẽdo s
se a la laguna para echarse en ella, que sino la cogierã p
lo hiziera: los Religiosos del Conuento acudimos al re
verdadero, de encomẽdarla a la Madre de Dios, y assi o
mos al marido della, y a otras personas que della cuyd
la traxessen todas las mañanas a la Iglesia, acion que r
tanto, que era menester lleuarla en vna manta cargada,
das las manos. Vn dia, descubierta la Santa Imagen la e
çaron, encomendandola muy de veras todos los Religi
Dios, y a su Santissima Madre, fueron grandes los senti
tos que el enemigo hizo, viendose delãte de la Imagen,
le poniã la Cruz en los ojos, escupiala, y huyendo el rost
cerraua por no verla, y no queria alçar el rostro, ni
le en la Virgen; procurando herir, y lastimar a los qu
nian assida. Hizieronse dos o tres vezes estas diligenci
que la miserable India boluiò en si, y cobrò salud con ad
cion de todos. En hazimiento de gracias acude de ord
a barrer la Iglesia, y a encomendarse a Dios, frequenta
Sacramento de la Penitencia, y Comunion. Era natu
Guancane, viue en Copacabana.

Notable es la breuedad, que la Virgen nuestra Seño
ne en sus milagros, la causa es la eficacia de sus ruegos, y

de la piedad de Dios, que lleua mal vernos mucho tiem-
ligidos, y con especialidad si la aflicion es no hablar. In-
lugar hallamos en prueua desto en san Marcos, llego a
RISTO Señor nuestro vn hombre, y dixole: Señor tray *Mar. 4.*
aqui vn hijo mio mudo, y endemoniado, y preguntole su
estad quanto á que le sucedio esta desdicha, y respondio
esde muy niño, enojose el Redemptor, leuanta la voz, y
estremeciendo á los circunstantes todos: *O generatio incre-*
O gente sin fè quando me vere sin vosotros? hasta quan-
de sufriros? pues Señor de que os quexays? que es la cau-
que os afligis? no é de qu xarme? no è de afligirme? si á
o tiempo que á q esse hombre padece, y no me lo an tray-
que le quite la enfermedad, está mudo, y siento yo mas
r que no me puede hablar. Y esta es la razon porque
ro endemoniado sanò tan breue, que esta soberana Vir-
de Copacabana, como sabe que vna palabra suya, vn solo
esperò el cielo, para despachar reparo al mundo, no sufre
in palabras, á los que en ella tienen librada su salud.

P. XI. DONDE SE REFIEREN s milagros, que la Virgen de Copacabana obrô con vnos Indios casados, que procuraron matar â sus mugeres.

AQVELLA antorcha esclarecida de la Iglesia, y luz
de Dotores, mi diuino Padre Agustino, en el libro 6.
cap 19. de la ciudad de Dios, haze mencion de vno de
los Dioses de la Gentilidad, llamado Iugatino, que *August.*
l que componia las rencillas, que entre los casados se le-
suan, pretendiendo dezirnos los antiguos, con algun en-
cimiẽto las cargas del matrimonio, y que es menester vn
que las ayude a lleuar, y realmente el es vn yugo, que si
Dios

Dios no arrima sus hombros arrodillarán los que le lle[...] si entre ellos no ay gran conformidad, viuiran vna des[...] rada vida, que sea vn Infierno portatil.

El matrimonio es vno de los siete Sacramentos, y [...] ellos ninguno ay tan grande en quanto a la significacion, [...] significa la vnion que vuo entre la naturaleza diuina, y hu[...] na, y entre CHRISTO, y su Iglesia. Que por esto di[...] Apostol: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Ch[...] & in Ecclesia.* Aqueste Sacramento de la Iglesia, encierra [...] algunas tribulaciones, y trabajos, q̃ por esto dixo el Apo[...] *Tribulationem carnis habebunt huiusmodi.* Aquesta tribulaci[...] figura por el vino, y agua, por el agua se entienden las pe[...] dades, y trabajos, por el vino se significa el goço tẽporal, [...] quiso dezir Isaias quando dixo: *Vinũ tuum mistum est aqua* [...] gusto y contento le tienes aguado. Mas CHRISTO S[...] nuestro en las bodas de Caná de Galilea, dõde se hallò pre[...] te, y en compañia de la Virgen MARIA, boluio el agu[...] vino, por ruegos è intercesion della: de camino hizo vna d[...] metamorfosis, conuirtiendo los trabajos amargos del m[...] monio en dulces, y suaues: de aquesta suauidad, y dulçur[...] zarã los casados si viuierẽ concertadamẽte, cõformãdo [...] los preceptos, y leyes del matrimonio, y podrã dezir cõ D[...] Señor, es tan grãde vuestra misericordia, q̃ a la medida d[...] trabajos me aueys embiado los regalos, y cõsuelos. En el [...] trimonio sus disgustos ay, y sinsabores, pero con vna vid[...] cãsada si tiene a Dios por blãco. Que biẽauenturãça en la [...] ra tã dichosa, como hallar vno muger buena, q̃ serena las [...] mẽtas de la pobreza, q̃ entre los trabajos del marido le [...] de Sol, y luna en su casa, procurãdo no solo ser la hermo[...] della, sino tãbien cõ su Christiana diligẽcia, y hõrada soli[...] augmẽtando las riquezas: q̃ dicha se le iguala a esta? Pero [...] que desto dize muy biẽ aquel fenis de nuestra España, y [...] luzero de Salamãca, aquel Leon q̃ a sus bramidos estrem[...]

Ad Ephesios. 5.

1. Cor. 7.

Isai. c. 1.

Psal. 93.

ndo,el grã P.M. F. Luys de Leõ, en ſu libro de la perfe-
ſada,no quiero ſer prolixo. La propia ſuerte de felice, y
de ſer embidiada, tiene la muger q̃ halla vn marido tal.
o ruyn,y deſſeoſo de quitarle la vida,le encontrò vna In-
n Copacabana,era foraſtero llamado Baltaſar, y deſſea-
rſe ſin muger,y a lo q̃ confeſſo,no porq̃ la queria mal, ſi-
r verſe libre, y ſin eſtoruo, para irſe a viuir a ſu tierra, q̃
as vezes el amor de la patria, menoſcaua los guſtos en
agena, cõuirtiẽdo los alegres canticos, en triſtes ende-
reſoluioſe eſte Indio en vn diabolico pẽſamiẽto, q̃ el mas
remedio era matar ſu muger en el cãpo,para lo qual co-
tro Cayn a ſu hermano Abel, la ſacò fuera del pueblo v-
gua y mas,tratando de q̃ labraſſen ſementera aquel año,
dos al pueſto el Indio quitò al carnero que lleuaua parte
breſto,con q̃ apretò las manos a la muger llamada Ines,
chò vn laço al cuello añudando del, haſta que le parecio
concluydo con ſu intento, pues la dexaua muerta, bol-
el homicida al pueblo por ſu hatillo, para hazer el deſ-
viage,y en el camino le vino vn penſamiento, q̃ ſi dexa-
cuerpo de ſu muger por enterrar,auian de acudir a el, los
ores,ò buytres,q̃ por alli le ſacarian los Indios de raſtro,
lo qual podia ſuceder antes q̃ el ſe deſpachaſſe, y aun q̃
deſpues corria mucho rieſgo, pues dõde quiera q̃ eſtu-
,ſe auia de dar parte a la juſticia,y pareciẽdole q̃ enterrã
cuerpo ſe deſmentian ſoſpechas, boluiò a enterrar la
tá muger, y llegando a ella la hallò ſentada, deſatadas
anos,y ellas y los ojos en el cielo,y floxo el laço, que tan
ado auia ſido el que a ſu cuello puſo el cruel verdugo de
ucitada India. Quedò el Indio embeleſado, y ſin poder
er los pies, que tan muertos ſe los tenia el miedo, haſta
a muger le llamò, diziendole no temieſſe, que la Ma-
e Dios de ſu Igleſia le auia deſatado las manos, y ayu-
a deſañudar el eſtrecho laço de la garganta, y libradola
de

de las vñas de la muerte. Con esto dieron la buelta á Co
bana, donde el Indio agresor cõfessò su delito, la pacien
ficò lo que la Santa Virgen auia vsado con ella, y ciert
mirado se dexa entender, auer sido esta obra de la po
mano de la Virgen, regida por la diestra de su hijo pues
tan sereno el coraçon de la India, que por la crueldad p
de su consorte no tratò apartarse del, que esso tienẽ las
del cielo. Tres años viuieron despues con mucha amis
cabo de los quales muriò el Indio, y estando ya para e
dixo, que la Madre de Dios le castigaua, porque auia q
matar sin culpa á su muger, y no fue pequeña merce
pues en aquella hora le dio Dios conocimiento de sus c
y arrepentimiento dellas, que no todos alcançan este b
cio, echando muchas vezes â la inorãcia de los medicos
ca virtud de sus medicinas la culpa de su muerte, oluida
la Iusticia Diuina, que les ataja los passos.

Con otros Indios casados, sucediò otra marauilla n
nos admirable: y fue, que dessеoso vno de verse libre,
pesada carga de muger, porque desseaua viuir â sus a
ofreciẽdosele hazer viage hazia el Cuzco, y era fuerça
el rio de Apurima por vna puente, hallãdo ocasion opo
porq̃ la misma noche se la ofrecio, arrojò la muger en
y al punto empeçò a dar vozes, lamentandose la desgr
muerte de su muger, a la qual significaua querer much
mar con extremo, los Indios q̃ en la otra banda estauan
deciẽdose del, luego por la mañana fueron á buscar el c
de la India para dalle sepoltura, y hallarõla en vna isleta
zia el rio, sana, y buena, sin q̃ mostrase indinaciõ alguna
el marido, sinificò q̃ vna Señora muy hermosa, cuya m
traya cõsigo la auia librado de aquel trance rigurosso. A
ron á esta Santa casa de Copacabana á tener nouenas,
Prior el Padre fray Alonso Torrejõ, y cõtaron esta ma
cuyo testimonio está en el conuento, con autoridad bas

P. XII. COMO SE DIVVLGARON or toda la tierra, los milagros de la Sacratissima Imagen de la Virgen.

OR muchas razones an comparado los sagrados Doctores, a la Reyna de los Angeles la Virgen MARIA al cuello, acomodandole aquel lugar de los Cantares. *Sicut turris Dauid collum tuum.* Y la primera razon de lla- Cant. 4.
a cuello es, porque asi como el media entre la cabeça, y
oo, asi la Virgen es medianera entre Dios, y los hõbres,
nbien porque asi como en el cuello se forman las vozes,
le la Virgen como por cuello salen aquellas vozes, y pa-
s tan agradables al Señor, conque está siempre interce-
lo por nosotros, y son tan suaues que enamorado dellas
poso, le pide no le priue de tan dulce musica. *Sonet vox tua*
ribus meis. No ay exercicio de mayor gusto, y recreo, ni Cant. 2.
que mas medeleyte Esposa mia que oyr vuestra voz, por
es para mi dulce, y agradable, y para significar el diuino
so, de quanto momento, y eficacia sea la intercession de
posa, para alcancar qualquiera cosa que se pretenda, pin
imero vna torre fortissima qual era la de Dauid, no sola-
te de parte del edificio, cauas, fosos, baluartes, y pertre-
, sino de parte de las armas que tan inespugnable la ha-
, que no ay linage de armas que no se halle en sus ataraça
Mille clypei pendent ex ea. Y todo esto, para significar que Cant. 4.
ogacia de la soberana Virgen MARIA, es mas seguro
e, que el de vna torre inespugnable. Porque no aurá tor-
, ni fortaleza, por bien pertrechada que estè, que al cabo
nga alguna flaqueza por donde no venga a ser tan ines-
able. Mas en la Virgen todo sobra, porque estando tan
a de Dios, en nada podra sentir falta, q̃ el cuello es la cosa

mas vezina a la cabeça; y assi la Virgen es la mas con
Dios de donde emana todo bien; y assi el bien que
la cabeça, que es Dios, es fuerça se encamine por el cue
das las mercedes, y beneficios que nos vienen de la m
Dios an de passar por la mano de la Virgen, y por esta c
llamò San Bernardo arcaduz por donde vienen encaña
aguas del cielo. Por aqueste tiempo, que fue luego a lo
cipios, que aun no estaua del todo entablada la deuo
aquesta Santa Imagen, vna persona deuota traxo de l
vna botijuela de azeyte para su lampara, que ya la teni
ra que los Indios acabassen de conocer, que cosa era m
permitiò su diuina Magestad en honra de su Madre, qu
tijuela de azeyte que quando mucho sirue vn mes, ar
dias, y noches, durase seys meses: admirados los Indios
semejante cosa, dexauanse ya de ritos, y cerimonias, y
y secretamente las condenauan, procurando en todo l
dian imitar a los Españoles en la deuocion, y encome
a Dios, y a su Santissima Madre, llamandola en sus nec
des, y trabajos, y viendo que de tierras tan lexas acud
Christianos solo a visitar la Imagen, guiados de su fam
mo milagrosa estrella con su gran resplãdor los sacau
casas mouiendo sus coraçones, a que con dones, y ofe
niessen a adorar, á aquella recien nacida Imagen en l
para bien de sus deuotos, acudian ellos con mayores
seruilla. Por este tiempo ora de hecho lo vuiesse tra
Sedeuacante de Chuquicaca, ora fuesse arma que a los
tocaron, se diuulgò en Copacabana que se auia acorda
ladar aquella Santa Imagen a la Iglesia Catredal, los
hizieron grandissimo sentimiento, y tratauan de por
defensa, no consintiendo robo de tan gran tesoro, y en
de mil suplicas en tiernas lagrimas las presentauan a
ojos de Dios, pidiendole no permitiesse semejante
pues estauan determinados a perder antes mil vidas

ǫ les lleuassen la q era consuelo dellos. Y assi sobresal
de aquellos rezelos temiẽdo tan dura perdida, cõ acuer
Padre Montoro a quien tambien tenia apretado el co-
tan justo sentimiento, determinarõ los principales del
o depositarla cõ todo secreto en casa de don Carlos A-
a mayordomo de nuestra Señora (casa mas dichosa q
Obededõ) y tenerla oculta en lugar decẽte algunos dias
as se oluidasse aquel ruydo q tanto les turuaua. La casa
pusieron la Imagẽ, oy dia la respetan los Indios, y el pin-
l pueblo llamado don Sebastian Acustopa hijo del sobre
don Carlos tiene su oratorio en ella; y porq no es justo
da el silencio lo q sucedio a este dõ Carlos, quise apũtar
este capitulo paraq se sepa pues redũda en hõra de la Re
Dominicana: seruia siendo niño este don Carlos a los
iosos del Orden del Patriarca Santo Domingo, acudio
ndio vna vez lleuado de la inocencia de sus tiernos años
conciliabulo, ò junta de hechizeros donde en vanos, y
sticiosos ritos adorauan al demonio, el qual sintiendo
esencia del muchacho mandò se le echassen de alli por-
era de otra juridicion, que no le agradaua el tra-
aquellos que la tenian con los Padres. Santa deuia
er, y buena como la que deue resplandecer en los que
n el ministerio de la conuersion destos Naturales, a
nes como a todos los del mundo mueue mas el buen
plo, que la mucha eloquencia de palabras. Que im-
a pintar con realces, y matizes Retoricos vn sermon a
e tierna en la fè, si luego la mala vida, y ruyn exem-
borra toda la buena doctrina? El buen predicador, y
stro á de ser a modelo de CHRISTO que primero
ò, y luego enseñò. Que es el alma del sermon la buena vi-
el que predica, y gouierna. No estan desobligados los oyẽ
la dotrina del predicador, porq con su mala vida la desa-
ita; porq como notò S. Gregorio buscar en el predicador

buenas obras, para hazer caudal de sus palabras seria
para obedecer vn decreto, aueriguar si estaua bien co
pluma conque se escriuiò: pero con todo esso no ay du
Mat.23. que turba no ver virtuoso al predicador. Muy para po
es, que hablando CHRISTO Señor nuestro, de la
q̃ en Iudea se enseñaua dixo: Sobre la Catreda de Mo
sentaron los Escriuas, y Fariseos. Pues Señor, tambien
essa Catreda de Aarō? claro esta que si: pues como no
fue suya auiendo sido tan eloquente el? porque solo
tuuo la vara de hazer milagros, y no es tan importan
enseñar ser eloquente, como auer hecho milagros el p
dor. Y agora se entenderâ aquel estilo que á guardado
ritu Santo, en el titulo de las profecias de los Profetas.
Domini quod factum est in manu Malachiæ. Palabras que a
do Dios por las manos del Profeta: que no Señor por l
del Profeta hablays. No hablo sino por sus manos, que
seña tanto quando habla, como quando obra el Dotor
pues con las obras persuade, digase que con las manos
Alla se rindiò el Esposo, en el quarto de sus cantares, a
bios de su Esposa, por verlos trançados de carmesi. *Sic*
coccinea labia tua. Que labios que ande enseñar an de e
ñados de caridad, y amor de Dios: y como el q̃ predica,
ña, es como el rostro en que miran todos qualquiera
tenga se diuisa, y esso basta para desanimar a los que e
a abraçar esso que an escuchado, y por el consiguiente c
do queda hecho con la virtud del que enseñò, que las ha
Santas de los mayores, llenan de Santa emulacion la Igl
vese claro en lo que deziamos: el zelo, la caridad, y per
conque los predicadores entablauan la fè en la Prouin
Chucuyto, y en este Copacabana, q̃ a su cargo primero
rō, era tã grãde, q̃ cada qual parecia vn S. Vicēte Ferrer
Elias, y esta forma de viuir era en ellos tan excelente m
de predicar, q̃ a quãtos les comunicauã, comunicauã su

el coro de aquellos Santos antiguos dicipulos de los Pro
,entre quien aun Saul profetizò, y viose claro en las vo-
ue dio el demonio a los hechizeros, quitad quitad de ay
muchacho, que sirue a los Dominicos, y en su presencia
ola palabra no hablare. Y si esso solo bastò para refrenar
monio, q̃ freno será la Virgẽ de Copacabana, cuyas fuer
i en su daño experimẽtò el Infierno tantas vezes, y el ma
rabajo q̃ el tiene, es, q̃ al passo q̃ las Imagines se multipli
porq̃ casi quãtas se an copiado del primer original hazẽ
gros) vna delas copiadas es la que está en el pueblo de Co
ca, jurisdicion del Obispado de Guamanga, que si se v-
de hazer copia de las marauillas q̃ â obrado, fuera me-
vn libro particular. Hizose en Copacabana, y el Padre
fr. Alõso Torrejõ, viẽdo la deuociõ del Indio q̃ la auia
lado hazer, gustò se tocase al original, para q̃ la deuociõ
uesta soberana Señora se estendiesse por todas partes.

P. XIII. DE LA ENTRADA DE los Religiosos Agustinos en Copacabana.

MVY combatida se hallaua de amor la esposa, que no
ay enemigo, ni verdugo tan cruel, que asi rinda vn
contrario, como sojuzga este tirano dulce las almas,
titulo que le dio S. Bernardo, experimentando en la
ioridad con que los sugeta, haziendose capitan, y caudi-
e todos los afetos del humano coraçon. *Amor vbi vence-
nes in se transfert afectus.* Y quando este captiuerio llega a
algo del desabrimiento de los zelos, es corta en su com-
cion la esclauitud del Infierno. Pues vna vez que en sus
es hallò el Esposo cierta punta dellos, dio vozes dizien-
Dura sicut Infernus æmulatio. Ay quien diga tuuo zelos la
sa, quando casi desmayada dixo a las damas que la asis-

Cant. 8.

 tian:

Cant. 2. tian. *Fulcite me floribus, stiparte me malis, quia amore langue*
ta enfermar con los zelos a podido mi voluntad: ea flo
me desmayo, denme mançanas para olerlas: no ay que
eran del Esposo los zelos, que sus finezas no abrian pu
ra zelarle, de los que estando tan obligados a la Iglesia
partan, tiene tan grandes zelos como sus palabras in
y assi para descansar pide flores, y pide frutas, las flo
los seculares, que con su buen exemplo de vida dieron
pre olor, y fragancia, que recreauan los cielos, dexan
Cant. 4. Iglesia hecha vn Parayso de deleytes: *Emissiones tuæ Pa*
Y vn muy apacible prado, que con su hermosura conbi
crearse en el. Flores tambien podemos dezir que es el
de San Pedro, pues del an nacido frutas tan suaues, c
el mismo esposo Dios, a hecho banquetes a su esposa
ciendo la antigua Religion de los Profetas, a la nueua
uancia, que en la ley de Gracia a resplãdecido en celebr
ligiones. Estas son las mançanas, que de tan hermosa
an salido, sacãdo toda su hermosura de la turquesa de S
dro: mançanas hermosas, que con la fina gualda de su
llez, pregonan viua penitencia, no librando solo en pal
y pregones, lo que tan continuo exercita a costa de sus c
mançanas que con el encendido rubi, y abrasado fueg
caridad, tan enamorado dexan a Dios, que ya solo en el
lla su descanso, de que tan a tras tuuo noticia cierta Sal
en aquel su precioso carro, ò litera, en cuya fabrica dib
diuino Espiritu (aunque en pequeño compas) la gran
y cantidad de las Religiones, que en la ley de Gracia a
campear tanto, tan a pesar y rabia, no solo de los falsos
tianos, y perjudiciales hereges pero de todo el Infierno
continuos asaltos (en cabeça de Sã Pedro) dixo CHRI
por San Marco, a todos los Capitanes de la Iglesia, q̃ no
Mat. 16. trastariã. *Et portæ inferi nõ præualebunt aduersus eã.* Adõde
mayor la promesa q̃ nos haze, de lo q̃ a primera vista p

no solo assegura su defensa, pero su vitoria tambiē. Para
gencia de lo qual se á de aduertir, que preualecer se dize
alquiera que salga con la suya, ora sea el que se defiende
ando burlado al ofensor, a ora el ꝗ ofende sugetando al
ido: notad pues, que no dize el Saluador, que las huestes
nales, no preualeceran contra las suyas, sino al rebes, ꝗ
ertas del Infierno (donde para defensa se junta de ordi-
, la mayor guarnicion) no se podran resistir. *Et portæ inferi
ualebunt aduersus eam*. Y vale tanto como si vuiera dicho,
el poder de mi Iglesia no aurà en el Infierno preuēciones
asten, no se podrar el demonio tener en pie, contra la ba
ꝗ le darā cō su virtud mis ministros. Trocādo pues S. Leō
, el termino de preualecer, ꝗ el Euangelista puso de par-
Infierno, y poniendole de parte de la Iglesia, enseñò biē
que no solo la venceran las potestades infernales, pero ꝗ
à siempre con victoria dellas. Estas son las flores, y man-
., ꝗ para estriuo de su amor pidiò la Iglesia, pues en ellas
en dos Polos carga su edificio, y aunque todas las Reli-
es, y cada vna dellas en particular, parecen vn hermoso
ano, en medio de vna montaña. *Sicut malus inter ligna syl-
n*. La que a mis ojos desnudos de aficion, se representa al
este arbol, de cuyas mançanas pedia la Esposa se le hi-
en las pitimas, es mi sagrada Religion, que tan a su cuy-
a tenido siempre despexar los caminos por donde va
a regalada Esposa, quitando los abrojos, y espinas de he-
s, que auian derramado hereges, aclarando los ayres
con sus densas tinieblas de errores, tenian obscureci-
os Infiernos, todo con la luz de su gran Padre Agus-
Es aforismo indubitable de la medicina, para desma-
e amor, poner sobre el coraçon mançanas assadas con
la de agua de hazaar, que hazen vna saludable, y cor-
pitima. Donde hallaremos vna tan preciosa agua co-
a que por sus benditissimos ojos derramò nuestra madre

Santa Monica, ofreciendo su alma aquellos cristales a
por la conuersion de su hijo? agua preciosa de azahar, tā
como esta otra artificiada, pues salia de vn abrasado pe
caridad. La mançana assada, quien sino el mismo cora
Agustino mi Padre? assado en el brasero del amor diui
mezcla destas dos, y el compuesto que destos dos simp
sulta, quien es sino mi sagrada Religiō? a quien fia la Ig
coraçon en sus desmayos, y en cambio quiçá de lo que
Padre Agustino hizo con su Esposo CHRISTO, d
su coraçon, y viendo la estima tan grande, que de tan
Religion an hecho CHRISTO, y su Iglesia, quiso no
la menos, la que despues de su hijo es la mayor en la I
fiando tambien su honra deste valeroso exercito de Ag
que con espirituales armas, como luzido esquadron,
siempre en arma, a defendido siempre el partido de su
ratriz, y Señora, escogiendo por blason suyo, el que l
tan grande en los cielos, tan temida en los Infiernos,
uerenciada en la tierra, que es el ser Madre de Dios. A
den del Serafico Padre San Francisco, cupole la inma
Concepcion, en cuyas defensas no se si me atreua a dezi
tuuieron los hijos de mi gran Padre, las mayores venta
primacias, veanse los autores de nuestra Religion, que
principio a tā singular alabāça. A la de los predicadores
lo del Rosario. A la de Redempcion de cautiuos, su escl
da Natiuidad, renōbres grādiosos, y blasones admirabl
ro todos ellos juntos no llegan al de Madre de Dios. Est
so la Virgen que gozasemos los Agustinos, poniendo en
tras armas por letra, y mote, frayles de nuestra Seño
Gracia, festiuidad en que ella ganò ser Madre de Dios.
mo quien auia comencado a engrandecer esta orden, qu
pre lleuar adelante sus fauores, dandose por bien paga
los humildes seruicios desta Religion sagrada, y assi aui
le dado en Roma su Imagen del Populo, la mas celebre
mo

mundo. En la Prouincia de la Andalucia, la de Regla cu-
esia, y milagroso tabernaculo, con misteriosa prouiden-
so la Mageſtad de Dios, a viſta de los baxios peligrosos
erto de San Lucar, no solo por indice que señalase a los
gantes, el encubierto tropieço de los bancos; pero por
ol resplandeciente, en quien pueſtos los ojos acometan
ues la entrada, y la salida, con mas que humanos esfuer-
aplicando el fauor deſta celeſtial Señora, norte y eſtrella
ar; la induſtria que para vencer tan ordinario peligro,
ltara a los experimentados marineros, que en hazimié-
gracias, celebran por vn milagro nueuo sus entradas, y
s, al son de reales saluas, disparando tiros, y tocãdo cla-
, y chirimias.
la Prouincia de Caſtilla, honrò nueſtra dichosa congre-
n, con otra Imagen que eſtá en nueſtro conuento de Ca-
bios, prodigio de marauillas, y refugio vniuersal de to-
os lugares de Toledo, que de su intercesion quieren va-
para el remedio de sus necesſidades. En la Prouincia de
on, quiso tambien la soberana largueza con que nueſtro
r nos fauorece, que tuuieſſemos otra Imagen de su San-
na Madre, llamada (por la franqueza conque acude, a los
ian el remedio de sus trabajos, de sus intercesiones) del
rro. En la Prouincia de Portugal, cuya obseruancia en
eligiosos del paño, puede ponerse al lado de la inſtitu-
mas recoleta, y penitente, que agora florece en la Igle-
enemos otra Imagen de eſta Angelica Princesa, tan acre-
da por los continuos milagros, conque se haze su deuo-
lugar en los mas descuydados coraçones, que por anto-
omasia es llamada la Virgen de Gracia, por los infini-
tos priuilegios de salud, y prospetos sucesos, que
concede por momentos a sus apasſiona-
dos deuotos.

CAP. XIV. EN QVE SE PROSIG
la misma materia, de la entrada de los Religios Agustinos en Copacabana.

AGRADECIDA la Emperatriz del cielo de l
mildad con que los Religiosos Agustinos recibe
tos cõtinuos fauores, se siruiò de q̃ en este nueuo
do no perdiessen el oficio, para q̃ ella tan de atr
auia escogido; y assi viendo que este Copacabana, no sub
apriessa como era justo el culto que se le deuia, y que su a
podia ser se resfriasse, por esto auiendose esta Santa Im
seruido primero de las vistosas flores de Clerigos, quiso
no se quedasse sola en flor su deuocion; y assi por orden q
el cielo tenia dado, traxo a su casa las Africanas mança
digo los frayles Agustinos, con cuyo buen olor, exemplo,
tinua dotrina, creciesse aquella tierna deuocion, que tod
auia menester arrimos para no desmayar. Bien seruida e
la Virgen con la autoridad, letras, deuocion, y zelo, del P
Montoro, bien que como hombre solo, y de edad mayor
podia acudir a sus obligaciones de Cura, y a la ocupacio
q̃ los peregrinos le poniã, no embargãte las traças q̃ para
der acudir a todo, dio ordẽ de acõpañarse con algunos Sa
dotes de su abito, mas como aquel era negocio no funda
fuerça de braços, con dificultad se cumplia con la deuoci
neral, mas la Magestad del cielo, que auia puesto su obra e
quel punto, proueyo como la acõpañar de suficiente seru
para lo qual mouiò el desseo de don Geronimo Marañon
aun era Corregidor del partido, para que con este trata
algunos, ò a los mas Perlados de las Religiones del caso, p
doles afetuosamente negociassen con la Real Audiencia, y
deuaçante de los Charcas, aquella dotrina, pues cõ ella en

Santa Imagen, juntamente hizo mucha instancia, con [...]s que escriuio al Presidente de la dicha Audiencia, y a to[...]la, encareciendo la grauedad de la bendita Imagen, la [...]enian sus milagros, y quanto cōuenia estuuiesse encomē[...] en vna de las Religiones. Desta instancia resultò, la que [...]esidente, y Oydores hazian con los mayores de las Or[...]s, ofreciendoles aquel tesoro, con tal que le acompañas[...]e guarda, y suficencia de ministros: fue el combidar con [...]ltissima presea, quando los Prouinciales de las Ordenes [...]subiendo en sus visitas a la ciudad de la Plata, dōde la Au[...]cia, y Catredal residen: y aunque la Agustiniána Religiō [...]a vltima a quien se tratò este regalado ofrecimiento, fue [...]as presta en aceptarlo, teniendo por auentajada suerte, o[...]r Religiosos en seruicio de la Virgen, para cuyo ministe[...]aunque fueron los postreros escogidos, auian sido los pri[...]os señalados en la diuina mente, cumpliendose en ellos [...]el axioma de Aristoteles: que, *Vltimum in executione, est [...]um in intentione*. Que siempre la intencion diuina los tu[...]preuistos para Capellanes de su Santissima Madre. Era [...]uincial a la sazon, el muy Reuerendo Padre Maestro Fray [...]s Lopez de Solis, Catredatico de Visperas en la Vniuersi[...] de los Reyes, que despues andando el tiempo vino a ser [...]o Obispo del rio de la Plata, y luego le vino la mejora de [...]to, y vltimamente muriò Arçobispo de los Charcas, a [...]n yo deuo muy agradecida memoria, porque siēdo Prior [...]conuento de Lima me dio el abito, y la profession, y [...]is primeras ordenes que hizo (acabandose de consagrar) [...]Truxillo, me dexò ordenado Sacerdote. Con aqueste San[...]relado, que este titulo, y renombre le dan los de Quito, y [...]os los que le trataron (por el zelo grande que de la hon[...]de Dios en el siempre conocieron:) tratò el Licenciado [...]n Lopez de Cepeda, Presidente de la dicha Real Audien[...] el caso, poniendole por delante el seruicio que se hazia a

nuestro

nuestro Dios, y Señor, y el de su Santissima Madre, y de
gestad, que en aquello se tendria por bien seruida, deste
cer fuerõ los demas Oydores sus compañeros: vista pu
el Padre Prouincial, la instancia que por personas tan g
se le hazia, y que era ajustada a su desseo, aceptò, obliga
a poner bastantes ministros, assi para la dotrina, y erud
de los Naturales, como para el culto, y seruicio de la
Imagen; luego se atrauesò vna contradicion muy fuerte
por la parte de la Sedeuacante, como por la del Cond
Villar Virrey que entonces gouernaua el Piru, el qual p
sa mente (como se deue entender) dixo: que se le hazia
uio al Padre Antonio de Montoro quitarle aquella d
na, è Imagen, que tanto trabajo le auia costado. Vista p
contradicion, fue acordado por parte del Orden de nu
Padre Sã Agustin, despachar a los Reynos de España, a la
gestad Catolica del Rey nuestro Señor don Felipe Segũ
para que enterado en las ventajas, è intereses, que al pu
se le seguia, y en que el culto de la Sãta Imagen se autoriz
puesto en manos de vna Religion tan graue, y de tanta
guedad, hiziesse merced de la dotrina, y Santa Imagen,
frayles Agustinos, llegò la cedula tan desseada, y merced
Magestad, la data en Madrid, en siete de Enero de 1588.
en que mandaua dar, y que se diesse la dotrina, y benefic
Copacabana a la Orden de San Agustin, y que se le entre
se la Santa Imagen, con todo lo perteneciente a ella, cõfo
al Patronazgo Real, y q̃ al P. Antonio de Montoro se le d
otro beneficio, y dotrina, que premiasse sus seruicios, y m
tos. No quiero dezir aqui, la contradicion que en form
zo la Sedeuacante, y lo que respondiò la Orden de nuestr
dre San Agustin, aunque bien pudiera por auer tenido e
poder, como Vicario que fuy del conuento desta Santa c
los papeles originales que estan en la caxa del deposito, ju
mente con la cedula Real, de nuestro Catolico Rey, y Se

Obten

tenida,y ganada,en breue tiempo eſta merced de ſu Ma-
d, permitiendolo aſsi la Reyna de los Angeles,llegò a la
d delos Reyes donde ſe intimò al Virrey, el qual no
iendo tratar del caſo, lo remitiò a la Real Audiencia de
harcas,a quien auia venido remitido por la Cedula Real
al luego dio los recaudos, y fauor neceſſario. embiando
na ſeñalada que puſieſſe en poſſeſsion al Orden de nueſ-
adre San Aguſtin.Para que la voluntad de ſu Mageſtad ſe
olieſſe, no vuo reſiſtencia en forma al mandato, y cedula
,antes el Bachiller Antonio de Montoro, recibiò a nueſ-
Religioſos con amigable,y humano roſtro, aunque no le
ron ſentimientos interiores del alma, por auer ſido deuo
no deſta Santa Imagen, y algunos intereſados le eſtimu-
para que reſiſtieſſe la entrada a los Religioſos Aguſti-
nas el eſtuuo tan reportado, y cuerdo, que ſin replica al-
obedeciò el mandato de ſu Rey y Señor,haziendo entre
todo lo que poſeía, y con actos de mucha deuocion ſe
idiò de la Santa Imagen.

uandò la Real cedula llegò de Eſpaña, era ya Prouincial
y Reuerẽdo Padre Maeſtro Fray Iuan de San Pedro vno
s primeros fundadores de aqueſta nueſtra Prouincia,y q̃
s dos vezes la auia Gouernado,Religioſa,y loablemente,
queriendo dar ventaja en los deſſeos a ſu anteceſſor,deſ-
ò con toda breuedad,y preuencion, dando los documen-
y orden,que en la poſſeſsion de aquella Santa Reliquia ſe
de guardar. Partiò de Lima con ſus letras, y comiſsion
dre Fray Iuan de Figueroa, que auiendo concluydo con
al Audiencia en la ciudad de la Plata, dio la buelta hazia
acabana a tomar la poſſeſsion, a donde le acompañaron
dre Preſentado Fray Gaſpar de los Reyes, Prior del con-
o de la Paz, y el Padre Fray Diego Nieto Suprior del cõ-
o de la Plata, eſtos tres Religioſos Padres fueron los pri-
os que tomaron aquella bendita poſſeſsion, entrando en

ella

ella con autos de solenidad a los diez y seys de Enero d
San Marcelo Papa, año de 1589. Este mismo año a los on
Março hize yo professsion en la orden de nuestro Padr
Agustin, y hasta el tiempo tuue por felice suerte, pues h
el computo è sacado a luz que fuy admitido en esta sa
Religion, el mismo año que la Santa Imagen entrò en p
de Religiosos della, y no puedo dexar de atribuyr a esp
prouidencia diuina, y orden del cielo, que en el mismo ti
que esta Sãta Imagen dio principio a sus marauillas, le t
se yo en el estado Religioso, para emplear mis trabajos
tudios en su seruicio, y para mayor confusion mia; y co
miento de mi deuda, no ocupa el menor lugar en mis po
ciones, el ver que el mismo Prelado que admitiò esta
casa en seruicio de la Sacratissima Imagen, en esse m
tiempo me recibiesse, para emplearme en esta Santa hi
y el mismo fuesse el que me ordenò Sacerdote.

CAP. XV. DE OTROS MILAGR
que sucesiuamente hizo la Virgen en poder de R ligiosos Agustinos.

ES cosa muy cierta (como dize el discreto Espa
en el libro del desengaño de la vida humana seg
parte) que para dorar cada vno su mentira si le
a quento á de echarse a nadar en alguna fuente,
marse a alguna piedra, ò a la sombra de algun arbol no
cido, y resistiẽdo los rayos del censor, diziendo luego q̃ l
turales lo dizẽ, leuantandoles tã falso como descubiert
timonio, q̃ si Aristoteles, Plinio, y otros pudieran boluer
les desmintieran, son ellos los q̃ se engañan contra la ve
y quieren no la digan los Filosofos, no ay cosa tan facil
coger al mentiroso con el hurto en las manos, porq̃ el d

r el rato q̃ ſe halla deſocupado, quiere por curioſidad
en los originales aquella propiedad, ò punto q̃ hallò ci
a en boca de Predicadores, ò ya en papel de Hiſtoriado
no hallando lo q̃ buſcan (ſi no es muy ſufrido) ſaca a pu-
verguença el ladron, y el hurto, q̃ a los ojos del nouelero
parecia hazienda propia. Por q̃ no me ſucedieſſe eſto a
nia querido mas dexar correr eſte capitulo con humilde
no hallãdo cabeça q̃ poner a ſu principio, que en dicho
un autor, ſentẽcia de algun Santo, ò curioſo lugar de eſ-
a ſe fundaſſe, y eſtãdo en eſte pẽſamiẽto ſe me ofreciò a
Pantaura, piedra eſtimada de los Naturales de quien ha
ncion Antonio Mirabelo, q̃ tiene tal propiedad q̃ pueſ-
lgũ lugar deſencaſa de los ſuyos las otras piedras, vniẽ-
aſsi por diſtantes q̃ eſten, propiedad q̃ no negò la natu-
a la piedra yman para el azero. Sabida coſa es q̃ en ſe-
naturales pintò el diuino artifice muchos miſterios de
a, q̃ aunque a eſto parece q̃ apunta la pluma del Apoſtol.
ilia enim ipſius à creatura mundi, per ea quæ facta ſunt, in inte [*Ad Ro. 1*]
conſpiciuntur. Los Egypcios de cuyas eſcuelas aprendiò
do el mundo, en ſimbolos, y hieroglificos, nos dexarõ re
los grãdioſos miſterios, q̃ no ay hechizo para vn entẽdi-
, ni ſebo q̃ aſsi le atrayga como vn curioſo hieroglifico.
eſta piedra ſobre manera admirable de nueſtra Sacratiſ-
Virgen, q̃ aſsi como ſe puſo en Copacabana fue trayẽdo
as tras ſi de ſubido valor, coraçones deuotos, y humildes
a la ſuerte de la Pantaura, que vne mas apretadamente
piedra Orobis, que es de color entre ceniziento, y
; aſsi eſta diuina Señora, luz y conſuelo de todos, tra-
n mayor amor a los Aguſtinos, piedras precioſiſsimas,
r ſu color, ya por ſu humildad y deſprecio, robandoles
raçones, y encendiendo ſus deſſeos de verla con la fragã
ſu olor mas viuo, y mejor que el de la Pantera de quien
tan los Naturales que de la demaſiada fragancia que
exala

exala de su cuerpo, haze red, y lazos con q̃ cautiua los
animales que por su contorno se passean, los quales ab
de aquel olor tanto como embriagados del se acerca
dar con la fiera bestia, cuyo espantoso rostro, y horribl
za, de tal suerte los desmaya, que amorteciendoles lo
dos los sepulta en sus crueles entrañas. Pero esta Sac
ma Señora, si con su fragancia los enamora cautiuãdo
seos, y lleuandolos al olor de sus vnguentos esto es de
(sin que en sus ventas los pueda detener la pereza) su
sura, y rostro, los dexa mas rẽdidos a mas y mayor am
no quisiera quien vna vez mira esta Imagen Santa, d
remirarse muchas en este cristalino espejo, sinque siqu
instante se apartasse de su rostro, y aunque es verdad
tambien haze presa en los que la miran, matando en e
passiones, es con cambio de mejor vida: bien sintiero
efetos los q̃ en amar a lo diuino no reconocen ventaja
siendo ellos los que del amor lleuan la palma, teniẽdo
armas vn coraçon flechado: estos que ya se sabra que
frayles de mi Orden, que como Aguilas reales hijos d
lla tan hidalga, y real, que sin titubear se atreuiò a m
rayos del Sol, contemplando mas altamente que otros
uinos secretos, en sintiendo que estaua entre ellos el
desta Santa Imagen, acudieron con presto buelo a su
Mat. 24. y deuota custodia. *Vbicunque fuerit corpus, illic congrega*
& aquilæ. Dedicandose muy deueras a su diuino culto
todas las fiestas procura esta sagrada Religion, no can
hasta agora en este estudio, aya concurso de Religiosos
crezca mas la solenidad: y a este intento la siguiente
la Purificacion, que fue la primera que celebraron n
Religiosos en esta casa de Copacabana acudierõ much
ya deuocion, y regozijo quiso pagar este dia la Virgen,
do la que es alegria de los cielos, con vna singular los
de sus deuotos, y de aquel su pueblo, dãdo salud a vn I

natural del pueblo de Hylabi, llamado don Felipe To-
e la parcialidad Vrinsaya, que auia tres años estaua tu
mandandose traer a la Santa Imagen: este dia de la Cã
a se quedò velando en la Iglesia, alcançando de los Reli-
licencia para passar toda aquella noche en ella, para cõ
uietud, y sossiego, orar, y encomendarse a la Virgen,
regalado assiento para la oraciõ la quieta soledad. Cõ-
e al enfermo lo que pedia, quedose a solas llorando con
gen, y ella que todo lo que no es ver necessidades su-
o pudo sufrir ver con ella aquel pobrecito sin remediar-
pareciosele y con vna dulce y delicada voz le dixo, dexa
nuletas que ya te è dado salud, anda sin ellas y hallaraste
O dichoso Indio que mereciò tu fè ver mouer aquellos
s labios que cierran dos claueles, y que en vna Imagen
dera organizasse su voz, aquella que con otra como dul
amo inclinò assi al Hijo Eterno, que sin dexar el pecho
dre vino a ser alimentado de los pechos de tal Madre.
la mañana (aunque ya los ojos deste deuoto Indio la
isto) vieronle todos bueno y sin lision alguna: el qual
enta a los Religiosos y al pueblo de su grande dicha, hi-
los Religiosos examen riguroso de aquel sucesso (que
nuestra fè no a menester valerse ya de milagros, es bien
retado el escutrinio que se hiziere dellos) hallaron en
cho que concurrian todas las razones de milagro: die-
r el grandes gracias al Señor, bendiciendo a su Sãta Ma
e en aquel dia auia querido mostrar algo de lo mucho
ede con su Hijo: pero con el y con ella que no alcançará
cion, la vida del alma la llamò San Chrisostomo, y en el
do libro no fia mas de la vida espiritual del que no ora,
e la vida del pece que saliò del agua. *Si te ipsum oratione
eris, per inde feceris ac si piscem ex aquis ex traxeris vt enim
vita est aqua, ita tibi deprecatio.* Excelentissimas pala-
on para compeler a orar, vnas de Cesareo Arelatense

Crisost. l. 1. de Orã.

en la Homilia 24. donde no pudiendo sufrir que no qu
orar estando necessitados, auiendo orado CHRIS
tener necessidad, vino a dezir: *Quid indigebat, CHRI*
vt taliter suplicaret, non ille quidquam indigebat, set nobis
suo orationis remedia præparabat. Orat misericordia, & non
seria, orat caritas, & non humiliatur iniquitas; postratus
orat medicus, & non inclinatur ægrotus. Orat inocentia &
nequitia, orat qui pecatum non fecit, nec dolus inventus est in
& non se prosternit multis peccatis obnoxius. Y si alguna v
da Dios en concedernos lo que le pedimos, es porq
uiendonoslo concedido quiças no le pediremos. Y
dessea dar no da solo porque le pidamos. Que los Princ
acá por razon de estado juzgan tener muchos que les
y entretenerlos a todos porque se vea quantos son los
penden de su liberalidad: pero nuestro Dios no los ent
sino porque nunca falte a quien dar; y assi flaqueza se
pide, conociendo las ganas que tiene Dios de dar, can
de pedir, que interrumpir el pedir porque se tarda el
cho de la peticion, dize San Laurencio Iustiniano: qu
dir en medio de la carrera el premio que se señala al q
riere mejor: *Sicut certaminis brabium non asequitur, qui*
ad metas attingat deficit, sic orationis fructu priuatur quis qu
non extiterit importunus. Y que mucho que queste algo
cio que recaua tanto? que no puede? que no vence
cion? hallasse su fuerça expressada en mil lugares d
grada escritura: pero contentemonos con vno que el
to no sufre mayores digresiones. Estando a la mu
Patriarca Iacob le dixo a su hijo Ioseph: *Do tibi parte*
extra frates tuos quam tuli de manu Amorrhæi in gladio,
meo. Mejorote en la herencia, dexote en mi testamen
ra de la parte que te viene vna heredad que ganè a
de armas de los Amorreos. Y lo que aqui haze dificu
que no se sabe que jamas, vuiesse Iacob aun puesto

Gen. 48.

ada y dize el sagrado texto que haze heredero a Ioseph
despojos que al Amorreo quitò en vna batalla, la pa-
s Caldayca lee: *Quam tuli de manu Amorrhæi, oratione
& deprecatione mea.* Tenè Santo Patriarca, luego si la
e orando no os costò menear las armas essa vuestra po-
n? antes si, a fuerça de armas la gane quando la obtu-
ndo, que no ay tan fuertes armas como la deuota ora-
y agora se echara de ver la consonancia de la diuina es-
a, y lo engazado de las sagradas letras. Esto mismo
ze San Iuan por vn hieroglifico harto curioso, viò vn
re con la mano llena de estrellas, y en la boca vna es-
muy aguda: *Et ex ore eius gladius exibat.* Esta espada en
a es la oracion que sale della como dizen los Santos.
os pues estrellas del que ora que nos querran dezir?
oracion basta por armas para conquistar las estrellas,
mucho si aquel diuino luzero de la mañana, aquella
osa estrella del mar se dexò vencer de los ruegos, y ora-
de vn Indeçuelo, y no contenta con sanarlo baxò la
n a hazer con sus benditas manos la cura, y hablarle, y
rle con la dulçura de sus palabras. Quien a tã poca cos-
xperimenta el recreo de fauores tan conocidos?

Apoc. 1

P. XVI. DE OTROS MILAGROS de la Virgen de Copacabana.

ASI por estos mismos tiempos vino nueua a Copa-
cabana como en los Chunchos tierra de guerra, en
cierta entrada q alli se hizo a los fines del año de mil
quinentos y ochenta y nueue, hallandose vna vez los
os en gran conflicto, porque al romper del alua, vn dia
re ellos el enemigo con tanta fuerça, que no se podian
on las muchas flechas, de mas de que se les quemaua la
nde tenian el vagaje, y era el reparo de su fuga, y de-

fensa, vista su perdicion, no sintiendo recurso humano
prostrados por el suelo, de rodillas se ofrecieron a la M
Dios de Copacabana, y luego inmediatamente cessò e
echandose de ver ser verdad lo que de aquesta Virge
mi gran Padre San Agustin, llamandola vnica esper
los culpados; pues si ella faltasse, a que puertas llegar
cador, que no le diessen con ellas. Por esta causa la ll
Efren, y San Basilio, Abogada y verdadero amparo d
serables, que si ella no los defendiesse todas las criatur
uantarian contra ellos: como en esta ocasion lo vui
cho si, la Virgen Santissima no vuiera tomado la ma
defensa, poniendo en vergonçosa fuga a los contrario
gandoles a que echassen a huyr a gran priessa, hasta
corridos en la montaña. Todos los mas de los soldad
plieron sus promessas, y a vna voz afirmauan la mara
milagrosa merced que la Virgen les auia hecho, libe
de aquel peligro, y conocido riesgo con que les amena
muerte.

Por el Mes de Abril, del año de 1589. llegò a esta Sa
sa de nuestra Señora de Copacabana, vna India del pu
Yunguyo, llamada Ines, hija de Hernando Chura, que
con grandes veras, que la Santa Imagen le auia mar
niesse a su casa, porque segun parecio estando la In
muerte, la auia librado de aquel peligro, mandandole
Romeria a Copacabana. Y auiendose descuydado co
India, que le aparecio la Madre de Dios de nueuo, y la
dio con aspereza, por la tardança que auia tenido. O
sas confessò, y afirmò, que pusieron admiracion, y por
tenido mas autoridad que su dicho, no las escriuo. Pe
mas de su enfermedad, y el estremo en que estaua su re
salud, mudança de vida, y costumbres, y mucho fruto q
siendo instrumento para q̃ otras moças como ella trat
seruir a Dios nuestro Señor, y a su Santissima Madre,

o,y de todo dio teſtimonio el Licenciado Villalta,Cura
a de Yunguyo,y le dieron aſsi miſmo Indios de razon,y
o, eſtando muy perſuadidos a que auia vſado la Madre
s milagro con ella.
es de aqueſtos grandes, y admirables ſuceſos auiã ſu-
otros que aſſombraron la tierra,y acreditaron mucho
a Santa romeria de Copacabana,eſtendiendoſe por to-
rtes ſus marauillas. El año de 1583. don Pedro Guan-
dio principal de los que reſidian en Copacabana,en cier
ermedad graue q̃ tuuo,viendoſe muy cercano a la muer
ſperança de cobrar ſalud, conſiderando las grãdes ma-
s que la Virgen obraua, y que a muchas perſonas que
ares diſtantes acudian con graues enfermedades las ſa-
cudiendo al conſuelo de los que con neceſsidad la inuo
y llamauan con fè viua, y conato feruoroſo,empeçò a
a la Virgen Santiſsima pidiendo remedio de ſus males
nto la Soberana Señora,que es preſta en acudir a todos
e confian de ſu miſericordia dando buen deſpacho a ſus
s,acudiò al conſuelo de aqueſte enfermo,pues luego en
punto ſe hallò con ſalud, y conociendo auerla alcança-
medio de la Virgen,acudiò a ſu Santo tẽplo a celebrar
ñalado fauor.
eſte miſmo tiempo aqueſta Soberana Virgen acudiò al
io, y ſocorro de vn Indio llamado Felipe Gualipa, el
iendoſe afligido de vn graue fluxo de ſangre que le acu-
e remedios humanos no le aprouechauan,ni eran parte
liuiar ſu dolencia,acordandoſe del amparo vniuerſal q̃
an los neceſsitados en la Virgen de Copacabana,ſe aco
u ſocorro,inuocando el Santo nombre de MARIA ſu
dola con gran fè, y deuocion ſe ſiruieſſe de librarle de
trabajo,luego al punto reſpetando aquel graue, y peno
, el nombre Sãtiſsimo de la Virgen dexò al afligido In-
re,y hallandoſe ſano y bueno, en agradecimiento de tã

señalada merced, exortaua a todos a la deuoció de la V

No mucho despues la Virgen Soberana, que se pre
acudir al consuelo, y remedio de los tristes, y afligidos,
a vna India llamada Isabel Chuncoya, que con gran t
auia acudido a su casa de Copacabana desde Yunguyo,
de ella era natural, tullida, y fatigada, y que con lagri
pedia salud, a vista de todos se la concedio dandole fi
en los pies, de manera que no tuuo necessidad de mul
de quien le ayudasse.

Lomismo le sucedio a otra India llamada Isabel Ti
tural deste pueblo de Copacabana, que auia mucho tie
estaua tullida, conociendo que los remedios naturale
sin prouecho, poniédo los ojos, y coraçon en la Soberar
gen (por auer visto que auia obrado, y obraua tantas
uillas) có conato feruoroso empeçò a suplicarla la libr
tan penoso mal prometiendo tener sus nouenas. La cle
sima Virgen, que tan buen despacho da a las feruorosa
ciones que se le presentá, oyò con crecida presteza las
pobre India, que estando actualmente en sus nouenas c
de mucha gente se leuantò sana, y buena qual si nunca
estado tullida.

Entre estos milagros fueron señalados los de dos ci
vno llamado Andres Macias vezino de Larecaxa, y el c
dro Ticona natural de Pomata, estos casi a vn mismo t
vinieron a esta Santa casa a encomédarse a la Virgé, có
de conseguir la vista que perdida tenian, como la auian
çado otros, y no salieron frustrados sus desseos, ni la es
ça q̃ tuuieró les saliò métida, pues llegaró a ver el cúpl
de sus peticiones, por medio desta Soberana Señora
se precia de fauorecer a los que a su Santa casa acuden.
el mes de Setiébre de 1585. Sanò esta Santa Señora a In
lipsa, natural de Pomata, el qual oyédo las marauillas
ua con todas aquellas personas q̃ a su Santa casa acudi

ninguna deſcõſolada, acordò venir en romeria, y vië-
n el tẽplo de la Virgen,con fè viua empeçò a llamarla,y
r remedio de ſu dolencia,ꝗ auia cinco años eſtaua tulli-
iadoſe la Virgẽ de ſus trabajos, y vſando de ſu acoſtũ-
clemẽcia le dio firmeza en los pies, de manera ꝗ pudo
andar ſin muletas,admirado, y ſuſpenſo el Indio de tan
no acõtecimiẽto,dio infinitas gracias a Dios,y muy re-
ido a la merced recebida tuuo ſus nouenas con mucho
¶ Aqueſte miſmo año,ſiẽdo aun dotrinãte el P. Mõto-
Corregidor dõ Geronymo Marañon,ꝗ atualmẽte eſtaua
acabana,vna India mobida de las marauillas ꝗoya cõ-
la Virgen,acudiò a ſu Sãta caſa lleuando cõſigo a vn hi-
o de edad de treynta y cinco años,mudo a natiuitate,y
lo de Yunguyo con el a pie, aſsi como llegò a dõde eſtá
vna cruz, y ſe empieça a diuiſar el pueblo ſe hincò de
s, y todo aquel eſpacio ꝗ le reſtaua haſta el pueblo, fue
llado llamãdo en ſu alma a la Virgen. Vierõ muchos al
en eſte humilde acto,y deuota peregrinaciõ,y el Corre
y Cura que auian ſalido a recebir a Pedro Arias,y doña
na Nauarro ſu muger,vezinos del Cuzco,ꝗ venian a no
, certificaron auerle viſto de aqueſta manera. Sucedio
llegando el moço arrodillado a la peaña de la Virgen
aua en ſu coraçõ con grã ternura,el ſiguiẽte dia confeſ
e la madre declarò ꝗ ſu hijo no eſtaua baptizado, y cõ
guſto el P. Montoro le baptizò, y puſo por nõbre Iuã
nos, fuerõ ſus padrinos aquellos vezinos del Cuzco, ꝗ
a felice ſuerte hallarſe en tal ocaſion. Pocos dias deſ-
vn dia ſolene ſacarõ la Sãta Imagẽ en proceſsiõ,y lle-
moço en ella cõ vna bela en las manos, y eſtãdo todos
cuydados ſe llegò el mudo al Padre y le dixo, ꝗ la Vir-
daua le cortaſen el frenillo de la lẽgua, ſeñalãdo el lu-
ꝗ luego hablaria,hizoſe aſsi, y todo aquel concurſo de
era mucha) viẽdo hablar al mudo,admirados del caſo

se hazian lenguas, empleandolas en alabar a la Sobera
gen engrandeciendo su liberalidad, y el que la auia ex
tado, propuso de ser siempre muy deuoto de aquesta S
Luego sucessiuamente acaecio otro milagro no me
mirable, y fue q̃ vn Indio moço de diez y ocho a veynt
andaua arrastrando ayudandose de vnos çoquetes, a
estado mucho tiempo en Copacabana sin alcançar la
tanto desseaua, acudiò a la peaña de la Virgen, y empe
zonar con ella: diziendo, pues como Señora dando sa
dos los que acuden a vuestra casa, no saliendo nadie d
lado della, me quereys a mi embiar assi dolorido, y en
pues no ay orden de alcançar lo que tanto desseo, y co
mas è pedido, yo determino boluerme ami pueblo, y t
pre esta quexa de vos. Con todo esso acordò queda
aquella vltima noche en la Iglesia, y tornar de nueuo a
a la Virgen. El Padre le concediò licencia para que p
quedarse a orar en la Iglesia, en la qual a deshoras
Madre de Dios que baxando de su lugar, y poniendo a
tissimo Hijo sobre el altar, acudiò a donde estaua el tu
haziendole vnas cruzes en las rodillas le dexò sano, y
Aquella misma hora acudiò el tullido dando vozes d
a donde estaua el Padre, y contò lo que le auia passad
Virgen, a quien se den infinitas gracias, que assi acude
suelo de los pobres, y afligidos.

CAP. XVII. DE OTRAS MAR... llas de la Virgen de Copacabana.

EL glorioso San Ambrosio, explicando aquel lu
Profeta Ezequiel. *Et conuertit me ad viam port*
rij, quæ respiciebat ad orientem, & clausa est: Dize
ta puerta de que habla el Profeta es la Virgen

Lib. de institutione Vir.

uerta del Santuário, ora porque entrò al mundo por ella
nto de los Santos CHRISTO Señor nueſtro, ora porq̃
y ſeguro paſage ſi ella no nos le da para el Santuario del
, que eſto quiere darnos a entēder nueſtra madre la Igle-
n aquel hymno donde dize: *Intrent vt aſtra flebiles cœli*
tra facta es. Llamandola ventana, y puerta, por donde
tra al cielo. De dos puertas hazen mencion las diuinas
s, la vna es de juſticia, y la otra de miſericordia, la de juſ-
es CHRISTO por la qual entran ſolamēte los juſtos.
i dize el Santo Rey Dauid. *Hæc porta Domini iuſti intrabunt* *Pſal. 117*
m. La puerta de miſericordia es la Virgen Santiſsima, por
entran los pecadores que ponen ſus eſperanças en aqueſ-
oberana Puerta, arrimandoſe a ella como a defenſa con-
os golpes de la ira de Dios, que no ſin miſterio el Eſpiritu
o la compara al platano cuya oja es como eſcudo. *Quaſi* *Eccle. 24*
nus exaltata ſum iuxta aquas. Pues ella es la Sagrada anco-
aſilo del pueblo Chriſtiano. Aſimilanla tambien a la oli-
mbolo de la miſericordia, pues ella nace en los campos
queando a todos ſus frutos, y aſsi el que quiſiere eſtar ſe-
o de los continuos aſſaltos, y baterias que ay mientras la
dura, que como dize Iob: *Militia eſt vita hominis ſuper ter*
. Pongāſe a la ſombra, y protecion de aqueſta Soberana *Iob. 7.*
rta, los que quiſieren tener agrado en ſus coſas, y que ellas
arezcan bien a Dios, y tener buē deſpacho en ſus peticio
pongālas en las manos de la Virgen, encaminēlas por eſta
rta, y puerto tan libre de coſarios, y ſalteadores, quāto lle
le paz y deſcāſo, donde hallarā refugio los cōtraſtados na
ātes ſin que alli le ſobreſalten temores de bagios, ni otras
mentas: *Porta lucis fulgida.* Le llama la Igleſia puerta lle-
le mil reſplandores, harto mas ciertos, y bellos que los q̃
us fabuloſas puertas del Sol hallò el Poeta quando dixo: q̃ *Ouidio*
rayos eran de vn fino oro, y precioſo carbunco. Sigan la *Metam.*
deſta diuina Aurora, y veran cumplido lo que dize el San-

to

to Iob. *Si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbrã morti*
Iob. 24. do los demonios estan en lo recio de la batalla, si siente
sale el aurora braman, huyen, y desmayan: porque com
Chrisostomo la Virgen es: *Plusquam arca Noe*. Porque e
ca de Noe salieron los animales con la misma especie, y
que entraron; porque el leon entrò leon, y salio leon, y a
los demas: pero en esta diuina Arca corre muy diferent
zense muy diferentes trueques que los que se embarca
deuocion suya, los que se acogen a su sombra salen ri
mil gracias, que son muy grandiosos los empleos de su a
los rusticos quedan hechos Angeles en la tierra, el lobo
uierte en cordero, el leon en oueja mansa, el pecador se
ue justo, el que primero trataua de cosas mundanas tr
de las diuinas. Todo esto e dicho, porque de tal manera
la liberalissima Virgen las manos para enriquecer de bie
los Naturales deste Piru, que no las cerrò para los Espa
que en el residen, como aquella que siendo tesorera de l
quezas de Dios, tiene para repartir, y dar a todos de aqu
exausto tesoro de que esta rico su hijo para comunicarle
dos los menesterosos que la llaman. *Diues in omnes qui in*
Ad Rom illum. 10. ¶ En la ciudad de Salta (gouernaciõ de Tucumã) e
vn Religioso del Orden del Serafico Padre San Francisc
mado fray Iuan de Castilla, enfermo de vna postema y c
turas cõtinuas por espacio de quatro meses, vino a llega
vltimo, porque ya no tenia pulso, adurmiose vn poco, y
vna iluminacion, y habla interior que le dixo, encomiend
nuestra Señora de Copacabana, y tendras salud, y despe
do de aquel sueño, que para el fue de sumo gusto, enpeço
zonar con la Virgen diziendo: Gran Señora de Copacab
de quien todo el mundo publica tantas marauillas apia
de mi, y socorreme Señora en esta enfermedad, y yo te pr
to si vsares de tu acostumbrada misericordia comigo, de i
go a visitar tu Santo templo, y tener alli nouenas, acab

onunciar aquestas razones, luego començò a lançar
stema, pidio de comer y al punto se leuantò, fue co-
rauillosa que puso en gran pasmo a los que le cu auan
odos los que le auian visto, dando a vna voz infinitas
as a Dios, y a su Madre Santissima, por quien nos comu-
antos fauores: el Religioso reconocido a los que auia re
o acudio a esta Santissima casa donde tuuo sus nouenas.
dio esto a los fines del año de 1588.

o se cansò el fauor de la Virgen Sacratissima para con
eligiosos del Serafico Padre San Francisco; pues lue-
siguiente año de 1589. le quiso comunicar en caso vr-
al muy Religioso, y graue Padre Fray Iuan de Vega
fue Guardian en el obseruantissimo conuento de Li-
el qual siendo Vicario Prouincial y andando ocupado
ministerio de su visita, le visitò el Señor con vna gra-
na enfermedad, y tanto le agrauò en vna de las ventas
stã antes de llegar a Potosi, que vna noche el y los que
en su compañia tuuieron por muy cierto que no amane-
viuo, por lo qual cõ todas veras, y deuociõ se puso en las
s de Dios, y juntamente en las de su Madre y Señora de
cabana, oyole el Señor, y quando al romper deldia pen-
tratar de su sepultura mandò ensillar, y que se aprestas-
ra hazer jornada, cosa que admirò en gran manera, y
ndese porque este Religioso Padre a callado, y por la en-
ble deuocion que a esta Santa Imagen tuuo, que el sin
gozò aquella noche de algun especial fauor, y consue-
yo.

imilan a la Virgen MARIA nuestra Señora a la hermosa
ca, por aquel acto de misericordia y piedad de q̃ vsò con
ado de Abrahan Eliezer, q̃ no contẽtandose cõ darle de
r a el, passò adelante con su misericordia, pues gustò de a
con la misma a dar de beuer a sus camellos, y bestias. *Tu* Gene. 24
& camelis tuis tribuã potũ. Figura ajustada ala Virgen pues
ella

ella es Madre, y abogada de todos los pecadores, y co
ſe ſeñalò en dar viſta a muchos ciegos, pies a tullidos,
nos a los mancos, ſalud entera a los enfermos, y liſiados
tre eſtos ſe hallò vno que puſo admiracion, llamauaſe
nymo Natural de Pucarà, el qual quedò tan conocida y
riamente bueno en los ojos que ſe echò de ver en ello
lagro, quedò aſsi miſmo alumbrado en el alma de ma
todo ſu trato, y exercicio fue dotrinar a los Indios, y e
los a bien viuir, demas de que el viuio ſegun muchos a
vida exemplar, porque el medico diuino, y vniuerſal n
el cuerpo, y dexa enferma el alma.

Vino a viſitar eſta Santa caſa de nueſtra Señora de
cabana vn mulato caſado, y traya vn hijuelo que era
bre de ſus ojos, cubierto todo de lepra, y aunque auia
las diligencias poſsibles por verle libre de tã penoſo, y a
roſo mal, viendo que todas le ſalian vanas, acordò ofre
la Virgen, y tener en ſu Santa caſa nouenas, mandò de
Miſſa, y cõ fè viua inuocando el nõbre Santiſsimo de M
vntò al hijuelo con el azeyte de la lampara de aqueſt
Princeſa, y repentinamente hallò al niño limpio, ſano,
no, como ſi nunca vuiera tenido mal.

Aqueſte miſmo año a los diez y nueue de Setiembr
a eſta Santa caſa tullido, vn Iuan de Caſtro oficial alb
traxo conſigo vn muchacho huerfano de edad de trez
q̃ el de caridad auia criado, que era ſordo, y mudo a na
te como el Iuan de Caſtro lo jurò, y declarò. Acabãdo
bos con ſus nouenas, el muchacho hablò, y oyò, queda
el buen hombre tullido como de antes, aunque muy m
do en el alma pues ſe boluiò contentiſsimo, y muy ent
en que aſsi conuenia para la ſalud de ſu alma, edificand
Religioſos; y a todos los que oyan ſus razones.

Por aqueſte miſmo tiempo Domingo de Paz, tullido
ſu niñez, natural de Capachica, traya ſiempre el coraço

afligido por verse rodeado de miserias, y trabajos o-
› las grandes marauillas de la Virgen de Copacabana,
minò yr como los demas a su Santa casa, y en comendar
la, no le saliò vano su pensamiento porque al cabo de
uenas se leuantò sano y bueno.
este mismo pueblo de Copacabana resucitò aquesta grã
esa, a don Pedro Guanchi Indio principal querido, y
o de todos por la natural bondad que tenia, estando ya
lo de todos, viendo los Indios los milagros continuos
Sacratissima Virgen obraua la llamauan con muy tier-
antos, despachando todo el pueblo correos de lagrimas
piros para que los consolase, y a vista de todos quitò
rgen a la muerte su presa, y dio al Indio vida enjugando
grimas de aquellos hijos, con la alegria que se assentò
corazones de todos.
cedio otro milagro aqueste mismo año con q̃ aquesta Sã
a se acreditò mucho, y la deuociõ de los fieles se aumẽ-
ino a este Santuario vna India llamada Magdalena Chũ-
natural de Caquiauiri, muy conocida en toda la tierra
riba por su larga enfermedad que auia muchos años
a tullida: viendose en la presencia de aquesta gran Prin
supo representar su aflicion, y pena, ofreciendo sus
ldes oraciones, q̃ con ellas obligò a la Sãtissima Virgen
ra Señora, pues gustò no dilatar el despacho de su pe-
, que luego le dio entera salud; hallandose sana, y
y desencogidos sus miembros, con estraordinaria
za en los pies, como si jamas vuiera tenido semejan-
mal. Tuuo sus nouenas, y en ellas derramaua muchas
lagrimas de gusto que su alma sentia, por ver
se libre de tan penosa enfermedad.

(.·.)(.·.)(.·.)

CAP.

CAP. XVIII. REFIERESE EL M *gro de los cien Indios, que librò la Virgen en v. las minas de Potosi, y otros quatro milagros, ciegos, y otros enfermos.*

A LA producion de todas las cosas material curre el Sol, aun hasta a la de la mas excelente ra, que es el hombre; assi lo dize el comun pro de los Filosofos: *Sol & homo generant hominem* esto dezimos causa tambien los minerales de la tierra y plata, las perlas, y piedras preciosas, y entre todas quella es de mas valor en quien dexò mas claridad, comunicò sus rayos con mas perfecion; y assi los diam y rubies son de mucha estima, por la luz que tienẽ parti del Sol, y mas q̃ estas piedras y todas las demas vale el co, porq̃ es mayor su luz. Es Dios el Sol de Iusticia, y co para la producion de todas las cosas como causa eficiẽ y por esso dixo San Iuan: *Sine ipso factũ est nihil.* Nada

Ioa. 1. en el cielo, ni en la tierra sin q̃ passase por las manos de como siẽpre està obrando mas, y mas: *Pater meus vsq;* *peratur, & ego operor.* A hecho, y haze infinitas piedras

Ioa. 5. siruan en su Iglesia de edificarla. Estas son sus Santos, miẽtras està en esta vida no del todo perfetas y acabad tas en la cãtera de la Igesia militãte para ser labrad jos, y lleuadas despues a la triunfante para adornarlas cõ sencia. Estas piedras vio S. Iuan en su Apocalipsi

Apoc. 21 los fundamẽtos deste tẽplo. Estas piedras son muchas la variedad es la q̃ agrada la vista, tiene esta Iglesia diu de piedras: *Sircũdata varietate.* Ay jaspes, safiros, esme

Psal. 44. topacios, y margaritas, por estas se entiẽden los doze

Apoc. 21 les pues eran las margaritas doze: *Et duodecim portæ,* *cim margaritæ sunt.* Todas estas piedras participaron

icia CHRISTO, vnas mas que otras; pero qual vn
qual menos: pero aquella piedra diuina MARIA, tie-
todos los rayos, es el mõte donde salio aquella piedra
s y manos, esto es CHRISTO Señor nuestro: *Petra*
rat CHRISTVS. Sin pies y manos: esto es sin resistẽ-
as manos, ni huyda en los pies, para euitar los golpes q̃
e darle. Es piedra sin pies cortada de aquel diuino mõte
RIA q̃ como tuuo en si al Sol presencialmẽte partici-
s luz q̃ todas las demas piedras. Està el Sol material a-
u esfera, produze estos efetos de luz y claridad en las
s preciosas mediante sus acidentes de luz y de calor, y
ropiedades incapaces de hazer las vezes del Sol, de la
a que el si pudiera por si asistir inmediatamente a su ofi
manera q̃ si con este grauamẽ de no asistir a estas obras
a tan acabadas que parecen solas en la tierra: que fue-
esencialmente baxara a las entrañas della, a comuni-
uz y resplandor? Asi sucede en lo dicho que el Sol de
a produze las piedras de los Santos dandoles ser espiri-
r gracia mediante los acidentes della, y de la caridad
fè infusa, y las demas virtudes morales. Mas con MA-
Carbunco de inestimable valor, y de inacessible resplã-
ze mas liberal y francamẽte, q̃ no solo asiste a perficio
comunicarle sus rayos, mediãte los acidẽtes de la gra
o q̃ viene en persona, y vniendose con ella en sus entra-
n vinculo de Hijo natural la dexa tã luzida, y resplande
ya huella la luna, y tiene por ropage al Sol. *Mulier amic*
& luna sub pedibus eius. Es MARIA el oriẽte donde pri
manece, y se descubre el Sol. Es la casa de la luz y clari *Apo. 12*
si la llama la Iglesia: *Porta lucis fulgida*. Està en Loren-
ortaleza, el amor de Dios ardiẽte en Agustino, en Fran-
humildad, en Caterina de Sena la paciencia, la Virgi-
en Ines, la oracion en Macario, la profecia en el Precur
ptista, y todas las demas virtudes que son rayos diuinos
repartidos

repartidos en otros Santos: pero en MARIA todo
porque asiste en ella el Sol q̃ es todo junto. *Qui opera*
nia in omnibus. En la ley escrita eran bẽditas las muger
Psal.127 das. *Vxor tua sicut vitis abundans*. En la ley de gracia
ditas las Virgines: pues porque no vuiesse bendicion
le alcançasse quiso Dios que tuuiesse lo vno y lo otro,
Cant.7. dixo su Esposo el Espiritu diuino: *Omnia poma noua, & v*
uaui tibi. De Zeuxis pintor famoso se quenta que aui
hazer vn retrato de la hermosa Helena para deposita
templo de Iuno, escogio cinco las mas hermosas dam
ciudad, y recogiendo de cada vna lo mas perfeto de su
nes formò vna acabadissima figura. Lo propio haze e
diuino, que con el pincel de vn Fiat pintò todas las cr
Gen.1. que auiendo de pintar a la Serenissima Helena, MAR
ñora nuestra, pone en ella las perfessiones todas que e
mas mugeres estauan esparzidas, dale la fè de Sarra, la
lidad de Abigayl: pues sin licẽcia de su marido Naual
tan generoso presente a Dauid. Diole la fortaleza de
feruor y oraciõ de Ana madre de Samuel, la humildad
la gracia, y agrado de Ester, con que aficionò al diuino
Rey del cielo y de la tierra, de quien como la otra alc
vida para su pueblo, alcançò gracias, priuilegios, y d
ra todo el mundo como emos visto en los milagros de
qui, y veremos en los de adelante.

El año de 1589. vino a esta Santa casa vna India ci
mada Iuana Aymara natural del Cuzco, y estando en s
nas, vn Sabado quedò sana y con vista, vido muchas l
de Angeles junto al altar de nuestra Señora, y quedò t
solada con aquella vision, que vino a dezir no vna s
chas vezes que no auia tal cosa como seruir a Dios, y
dre Santissima acudiendo a fauorecerse siempre della

Este mismo año sanò aquesta Soberana Señora a I
mani natural de Inquili, el qual auia mucho tiempo q

o, y a la fama de las marauillas de la Virgen acudio a
ta casa donde tuuo sus nouenas, y al cabo dellas cobrò
que tan eficazmente auia pedido a la Virgen.
e otras personas señaladas, y de quenta que en esta Sã
de la Virgen de Copacabana an recebido sanidad no-
ie cierto Cõtador del Rey nuestro señor en la villa Im-
le Potosi; y porque el como hombre entendido dexò
miento de gracias escrita la relacion de su sanidad de
ropia, y firmada de su nombre me pareciò trasladarla
bo ad verbum, y dize assi: El Contador Nicolas de
a a todos los Christianos dessea salud. En la sagrada
ra se condena por reo, y culpado el que auiendo rece-
Dios graciosamente algun don no le comunicare de
y por esto dize Dauid: Tu justicia, Señor, no la abscõdi
oraçon, tu verdad, y salud comuniquela, y dixela, y por
auid hecho esto, queria q̃ Dios se lo galardonasse diziẽ
Señor no apartes, ni alexes de mi tu misericordia, que
r assi como yo fuy medico para que otros hallassen mi
dia, hallela yo Señor en ti. Esto digo a proposito que a-
quatro años que yo era quebrado, de que me sentia fa
, vine en romeria a la Santa casa, è Imagen de nuestra
a de Copacabana, q̃ es en la Prouincia de Omasuyo jun
de Chucuyto, y auiendo velado, y hecho oraciõ, y supli
esta Señora me sanase prometiendole q̃ todos los dias
ida reçaria vna corona a los gloriosos Sãta Ana, S. Ioa
S. Iosef, poniẽdome al cuerpo vna medida desta Seño-
sanò como lo estoy, como si jamas no fuera quebrado,
qual le doy infinitas gracias, y sea gloria al Señor en la
para siempre jamas, Amen. *Nicolas Garnica.*
os de Otubre del año de mil y quinientos y nouenta, lle
en romeria a esta Santa casa tres mugeres madre, hija,
, que auian salido de la ciudad del Cuzco para la Vi-
Potosi, y a lo que se entendio fue sin pensamiento de vi-

ſitar la Santa Imagen, a quatro, ò a cinco jornadas co
a enfermar la nieta de vn agudo dolor de coſtado mor
en Pucara eſtuuo vna noche leuantado el pecho ya co
timos indicios de la muerte, determinaron la madre y
la ofrecerla a la Virgen de Copacabana, llamandola
vezes con el regalado nombre de Madre, y quãdo a la
gada penſaron que ſe yua con la marea al otro mundo
pidio de comer y eſtuuo para caminar, aunque quedò
natica, mas ofreciendola ſegunda vez a la Virgen, vn
deſperto la donzella dando vozes, y diziendo que la M
Dios le daua prieſa para que fueſſe a ſu caſa, la abuela
dre la reprehendieron diziendole callaſſe que eſtaua lo
qual ella dixo: no eſtoy ſeñora, è la aqui eſtá con dos A
y es muy hermoſa, y ſin jamas auer viſto la Santa Ima
las ſeñas, y luego eſtuuo buena, y en ſu entero juyzio, ll
a viſta del altar de la Virgẽ dixo la donzella: que los A
que alli eſtauan eran los que auia viſto con la Madre d
hallaronſe a la relacion deſto muchas perſonas, aſsi E
les como Indios, y algunos Sacerdotes, y oyendo refe
mugeres todo lo ſuſodicho refreſcaron alli la memo
otros muchos milagros, que el Señor por medio deſta
rana Señora a hecho, y haze.

Aqueſte miſmo año eſtando en el cerro de Potoſi ca
vna mina ſe cayò toda, cogiendo debajo cien Indios, y
pañol, eſtuuieron ocho dias encerrados, llamauan de c
rio a la Sacratiſsima Virgen de Copacabana encomen
ſe muy de veras a ella, la qual viſtos ſus ruegos los
aquellos calaboços obſcuros donde los amenaçaua la
dexandola a ella burlada, y dandoles a ellos ſegura vid
en aquel trabajo ninguno de todos ellos peligrò, fal
do libres y ſanos, todos a vna voz publicaron
las marauillas de aqueſta
Señora.

P. XIX. DONDE SE REFIEREN SIE- milagros obrados por la Virgen con enfermos, y vn niño que resucitò.

QVERIENDO el Profeta Isayas significar los grādes prouechos que al hombre se le siguen de los trabajos, y enfermedades vino a dezir: *Sola vexatio intellectum dabit auditui*. Los trabajos, y fatigas son rilleros de la justicia de Dios que traen al hombre en co-niento de sus culpas, no ay cosa que mas corrija a vn hō e qualquier estado, ò calidad que sea que vna enferme- Castigasteme Señor dixo Ieremias, y quedè enseñado, q̄ in freno para los vicios el açote de los trabajos, y estos en ida de ordinario los da Dios a los mas amigos, que aun : lo dixo el Angel a Tobias: *Quia aceptus eras Deo necesse t tentatio probaret te*. Porque eras perfeto fue necessario q̄ tacion te prouara. Las tentaçiones, y enfermedades to-ios por instrumentos para apartarnos del mal, y reduzir l bien, que para esto tiene mas fuerça vna calenturilla q̄ nos dias de salud. y muchas vezes importa mas la voz de nfermedad que es gran despertador, que los gritos de nos Predicadores.

Isa. 28.

Tob. 12.

inio el orador en el lib. 7. de sus Epistolas escriuiendo a nigo suyo dize de aquesta manera: *Cuiusdam amici languor t me optimos esse nos, dum infirmi sumus*. La enfermedad de nigo me a enseñado, y declarado ser nosotros mejores do enfermos que quando sanos; porque a que enfermo mbate la embidia? a quien le molesta la luxuria? Entōces ce q̄ es hombre, y mortal y le pesa de no auer viuido biē. ue assi como los fauores, y prosperidades nos apartan de , assi las tribulaciones nos llegan a el, assi lo confiessa Da

uid: *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelera*
Multiplicarõse sus enfermedades, y despues se llegarõ
a toda priessa. Esto vemos a cada passo, que quando nos
guen los dolores, entonces llamamos de veras a Dios, y
mos a valernos del auxilio, y fauor de la soberana V
MARIA. Porque ella es a quien el glorioso S. Anseln
ma Madre de la salud; y conociendo esto los fieles acud
como lo hizieron Batista de Millares, y doña Antonia
nado vezinos dela ciudad dela Paz, los quales viendo a
doña Mariana, oprimida de cierta enfermedad graue q
so a punto de muerte, acudieron a su Santa casa, y pusie
enferma ante el altar de la Virgen, haziendo grandes p
sas de seruirla, y tenerla por Señora, y Patrona mandar
zir vna Missa, y dicha se hallò luego la enferma con salu

Li. de Exccl. Virg. cap. 83.

A los 22. de Março de 1590. llegò a este Santuario N
Nieto, cõ su muger Catalina Sanchez, y dos nietos, el v
mado Geronimo de Bredigal, de edad de ocho años, veni
enfermo, y la noche q̃ llegaron al pueblo le apretò el
manera q̃ pareciò estar muerto, segun q̃ a la mañana le
rõ los q̃ vieron el amargo llanto q̃ los abuelos haziã po
funto nieto, q̃ eran notables los extremos con q̃ sintierõ
cesso, persuadierõles, q̃ assi como estaua lo lleuassen a la
sia, y pidiessen al P. Prior mãdasse dezir vna Missa, y cu
al niño cõ vn manto de la Virgen, hizose como se tratò
buenos abuelos miẽtras se dezia la Missa hincadas las r
derramarõ muchas lagrimas, suplicãdo a la Virgẽ se ap
dellos, y les restituyesse el nieto q̃ a su Santa casa auiã t
pues le era facil. Estando en esta feruorosa oracion a la
de la Missa, exercitò la Soberana Señora su poder, mãda
la muerte dexasse la presa q̃ tenia hecha restituyendo l
al niño, el qual en señal de q̃ estaua viuo hablò, y pidiò
Los presentes que eran muchos quedaron marauillados
abuelos agradecidissimos a la Virgen por la merced rec

aquella tarde anduuo el niño en pie con vna poquilla
ura, la qual se le acabò de quitar y quedò del todo bu
dia de la Encarnacion del Hijo de Dios, que es la fiesta de
a Señora de Gracia, que por todo el mundo celebramos
gustinos, por ser nuestra fiesta principal, y como Patrona
a quiso honrarnos en su dia, acabando de dar entera sa-
niño que ya juzgaron por muerto.
no en peregrinacion a esta Santa casa de Copacabana, a-
e mismo año de 1590. vn Indio natural del pueblo de A-
che llamado Francisco Condor, hijo de don Geronymo
ra Callata Cazique principal, el qual viendo a su hijo q̃
dinario le fatigaua vn mal trabajoso como gota coral,
minò lleuarle al Santuario de nuestra Señora de Copa-
ıa, y ofrecerle a la Virgen teniendo en su Santa casa no-
, como de hecho las tuuieron siendo continuos en la Igle
dierõ tanto los feruorosos ruegos, y oraciones de aques
ndios, que la Soberana Virgen quitò al enfermo aquella
sa, y trabajosa enfermedad, q̃ nunca mas le tornò a dar.
ando la franca, y liberal mano de Dios comiença a ha-
ien, se da tanta priessa, que vna merced alcança a otra, y
campar llueue bienes y mercedes el cielo, señal bien cier
la mucha gana con que las haze, y quan de alma y cora-
e sale, siguiendo esta condicion tã conforme a su natural,
unca an podido embaraçar nuestros pecados; y si dexas-
un dia de repartir sus bienes, se tuuiera (si posible fuera)
riste, y arrepẽtido. Quiso que a las marauillas que su Ma
braua no se pusiesse coto, porque tan poco le vuiesse en
destos Naturales, y le acabassen de conocer por autor de
marauilla; y assi eran tantas las auenidas de milagros, y
res, que alcançandose vnos a otros dexauan atropellado
mano entendimiento, passando ellos adelante, sinque a
s vuiesse començado a dar gracias por vno, quando ya el
ndo le tenia embargado.

Por el mes de Agosto del mismo año, vn Indio natu
Copacabana llamado Iuan Cusinga, que estaua contre
vna cayda en cierta mina de las que en Potosi se labran,
traer a su pueblo donde hizo las diligencias posibles p
taurar la salud, y viendo que no le aprouechauan medi
tos humanos, conociendo que el verdadero, y cierto er
dir al de la Virgen, auiendo estado algun tiempo en el p
tal que aun en la cama no se podia mouer, dio orden le
sen a la Iglesia, donde tuuo sus nouenas, y al cabo dellas
sano, y bueno con admiracion de todos los del pueblo,
ron gracias al Señor, y a su Santissima Madre, que assi l
solaua, y remediaua en sus trabajos.

Este mismo año acudio otro Indio de Capachica, q
nombre tenia Domingo, contrecho a natiuitate, al qual
dres trageron con mucho gusto a este Santuario de la V
de Copacabana, y llegando el enfermo a la presencia de
ta Imagen de la Madre de Dios, tales cosas supo dezir
por justicia pidio su sanidad, que la consiguio muy cum
en breue tiempo. Muchas vezes topa en pedir mal no c
charse el pretensor bien, porque no está la perfecion de
plica que a Dios se haze en que vaya el memorial eloq
de palabras, sino llano de fè para que al desseo responda
to. No consiste en golpes de pechos, ni en dar al ayre su
ni a la tierra lagrimas, q esto es muy acesorio, y aun m
vezes daña el no saber pedir. En los Macabeos se quen
Antioco, que en su enfermedad despachaua mil memo
al cielo dilatados en muchas palabras de orador, pero q
taua sorda la diuina misericordia a las plegarias de aqu
crilego. Es la causa de no auer alcãçado salud ni perdon
auerlo pedido con verdadero arrepentimiento de coraç
en el quiere Dios ver escrita la promesa, y obligacion qu
ze el hombre de la emienda que la fuerça de la fè, y el li
afeto con que se pide son los insentiuos mas importante

e nos de Dios. Dixolo su Mageſtad por Iſayas: *Cum mul-* *Iſai.*
ueritis orationem, non exaudiam: manus enim veſtræ ſangine
ſunt. Aun traeys ſalpicadas las manos con la ſangre de
ros homicidios, y quereys q̃ os oyga, no ay que canſaros
uegos de quien no es virtuoſo no los eſcucho yo. Expli-
o a Iſayas San Baſilio llegò a ponderar eſtas palabras q̃
a la pureza que a de tener el que pide, que es tanto pe-
con culpa como ſi el matador pidieſſe al padre a cuyo hi-
itò la vida, que le hizieſſe merced, y fueſſe al hazer la pe-
bañadas las manos en la ſangre del defunto, y eſſa es la ra
lel moſtrarſe Dios ſeſgo, y ſin piedad a nueſtros ruegos, y
iẽ nace el deſcubrirſe Dios duro a nueſtras querellas de
edimos lo que no nos eſtá bien, oluidandonos de lo im-
nte a nueſtro remedio, que quando la peticion es juſta
ſeguro tiene ſu deſpacho en la chancilleria del cielo, el
ı ſea, que todo ſe pida a Dios debaxo de condicion ſaluo
acia, y gloria que ſe ande pedir abſolutamente.
lá en los libros de Amicitia dize Ciceron, que de los ami-
mos de pedir coſas juſtas, huyẽdo el cuerpo a ruegos im-
nẽtes. Pues ſi cõ amigos emos de obſeruar eſta corteſia,
no ſalga al roſtro el ſentimiẽto del alma con vergonco-
olores por no auer alcãçado lo q̃ pedia ſe deuen abſtener
migos de no pedirſe vnos a otros coſas deſcaminadas,
o mayor tiẽto deue lleuar el coraçõ en lo q̃ pide a Dios, a
ido razones, y alargando deuociõ, y fè, acõpañada de vn
adero arrepẽtimiẽto como le tuuo eſte Indio, q̃ muchas
s ſabe mas el humilde en la caſa de Dios, y de ordinario
as doto en ſus eſcuelas rebelãdole Dios ſus caminos, q̃ tã
lto ſe les paſſan a los ſoberuios, y dotos del mũdo, q̃ deſ-
o gracias Chriſto a ſu Eterno Padre: *Cõfiteor tibi Pater do*
cœli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, & reuelaſti ea
ulis. Eſte penſamiento pinto la naturaleza en la diferen-
e los ojos grandes, y chicos, que eſtos ven y alcançan

mas mientras mas pequeños bastandoles a aquellos su h
sura, y grandeza. Fue cosa q̃ admirò en gran manera, y e
vno de los famosos milagros desta Soberana Señora, q
ma en mucho acudan a ella con actos de fè, y gran conf
Este mismo año de 1590. a los quatro de Nouiembre,
mingo en la noche cayò vn rayo dentro del Conuento,
vna chiminea de la celda de vn Religioso entrò en ella, y
batò del altar vn lienço, resoluio en ceniza vnos cañon
perdonãdo su fuego vn papel en que estaua embuelta vn
ta, ò medida de la Madre de Dios, dexandola sana, y sin
alguno de que a ella vuiesse llegado fuego, arrojandola
del abrasado papel, y vnos dos niños que dormian al p
altar, fue el Señor seruido no recibiessen daño alguno, a
do entre ellos el rayo: tuuose a gran marauilla, por auer
do rastro dela fuerça que traya, la qual perdio assi como
la cinta preciosa, hoja del diuino laurel MARIA, cuya pr
cia destierra los rayos, y doma su furia, que como her
Iris, y vistoso arco serena todas las tempestades, conuirt
sus negras nubes en bordados celajes. Estos priuilegios
los que de veras se entriegã a su poderoso y santo patro
y amparo: porque a la verdad, dize Damaceno, que esta
ra fue constituyda por tutora de todas las criaturas. Qu
fue constituyda por tutora de todas las criaturas? Quãd
hecha Madre de Dios, y como tal las puede mandar, y g
nar, impidiendo q̃ las vnas no dañen, ni empezcã a las ot
particularmẽte a sus deuotos, y ordenãdo a las otras de r
q̃ en todo le sean fauorables, como aquella q̃ tiene y go
vezes, y autoridad del Señor, a quien se den infinitas gr
por todo.
A los 30. de Nouiembre de aqueste mismo año, llegò
santa casa de Copacabana, el P.M.Fr. Iuan de S. Pedro Pr
cial, q̃ a la sazõ era de nuestro ordẽ en esta Prouincia del
el qual dio fè, y afirmò auer hecho promessa, y voto de e

licha casa apie vna legua antes de llegar a ella, y velar
ias por vna grauissima enfermedad q̃ padecio, de q̃ estu
a muerte en la ciudad de la Plata, y villa Imperial de Po-
ue muy notorio el extremo en q̃ estuuo, y muy conocida
uerle la Madre de Dios de Copacabana dado salud lue-
e hizo la promesa.

P. XX. COMO LA VIRGEN A FA- *precio, y fauorece a los que con fè viua acuden a su Santa Casa.*

GRANDES encomios, y celebres memorias hazen las diuinas letras, recomendando a las nuestras la fè de muchos varones q̃ tan ilustres los hizo. San Pablo dize, q̃ por la fè agradò Enoch a Dios. Del Patriarca *Epist. ad Heb. c. 11* en el mismo capitulo, se dize: *Fide Noe aptauit arcam in sa- domus suæ.* El Patriarca Iacob, por la grande fè q̃ tuuo la bendicion a cada vno de los hijos de Iosef; como se e en el Genesis. Por aquesta misma fè, estando Iosef muy *Gen. 27.* no a la muerte, mãdò a los hijos de Israel, q̃ quando fuef la tierra de Promissiõ lleuassen cõsigo sus huessos, y por ına manera los dexassen en Egypto. Y aqui no puedo de- *Cant. 50.* e referir vna agudeza notable de S. Maximo, repara el Sã aquel gran cuydado q̃ Iacob, y Iosef tuuieron de trasla- is huessos a la tierra de Canaã aquel encarecido juramẽ n q̃ el Santo viejo conjurò a Iosef; aquella protestaciõ de a los suyos: *Asportate ossa mea vobiscum.* Entre las grande *Ibidem.* ize Origines, q̃ en la conquista de la prometida tierra, a- de sucederles facil seria oluidarse del fin, q̃ a las glorias undo les espera: y assi lleuen los huessos de Iosef, para q̃ a de aquella Magestad acabada, de aquella grãdeza re- a ya en ceniza, ninguno pueda engreyrse pẽsando q̃ pues

 acabò

acabò vn tan autorizado Principe qual quiera a de aca
Buen pensamiento descubriò Origines:pero veamos la
sidad de Maximo;teniã,dize,estos Patriarcas Santos cie
ticia cõ espiritu presago,q̃ el Redemptor de la vida C H
T O Señor nuestro auia de morir en aquella tierra,teni
nocimiento de la pobreza en que auia de morir , y diz
dos entierrenme ay,hagã ay nuestros sepulcros,quiça q
receremos tener por huesped al mismo Dios en nuest
pulturas ; donde a de morir vn Dios necessitado de sep
se labrẽ los nuestros,para que vsando dellos como de pr
no sienta necessidad,sea lo vno, ò lo otro , ò entrambas
juntas. Notable fue la fè de aquestos Santos. Por la fè q
estuuieron adornados los Padres del Santo Moyses quã
cio,le vinieron a ocultar yendo contra el precepto,y m
to de Faraon. Por la fè negò Moyses,y estimò en poco l
uores de la hija del Rey que le criaua por hijo, y negò se
niendo a mayor felicidad, y dicha, ser menospreciado
de su nacion , que ser estimado de los enemigos de Dios
la fè que tuuieron los hijos de Israel se arrojaron al ma
mejo , y le passaron sin riesgo ni peligro. Es proceder en
nito si quiero tratar de los Santos antiguos q̃ resplandec
en fè,de los quales vnos cerrauã las bocas de los leones
Daniel,otros matarõ el impetu del fuego,y hizierõ que
diesse su atiuidad,como los tres niños en el horno de Ba
nia, dexo la fè de otros Santos Patriarcas, y Profetas, y
que a todos ellos se auentajò , y excediò el Patriarca Ab
señalandose mas que todos:y assi el Apostol Sã Pablo h
dole de su fè vino a dezir: *Contra spem,in spem credidit*. C
toda esperança la tuuo Abraham de que auia de ser Pad
muchas gentes, y aunque es verdad que fue celebre , y d
de eterna memoria la fè de aquesta Santo Patriarca, co
do esso se auentaja en gran manera,y excede la fè de la V
a la de Abraham, porque de aquesta Soberana Señora p

Ad Rom. 4.

dezir aquellos versos del Poeta Mantuano, que tratando
oma vino a cantar en este modo.

Verum hæc tantum alias inter caput extullit vrbes.
Quantum lenta solent inter viburna cupressi.

ntre las demas assi se descuella como el alto cipres entre
umildes mimbres: porque si creyo Abraham que la este-
de nouenta años auia de parir; MARIA creyo que vna
en auia de parir sin recebir detrimento de su Virginidad.
ham tuuo exẽplo del parto de su muger por Adan, y Eua
le 130. años engendrarõ a Seth; y Noe siẽdo de 500. años
ndrò a Sen, Can, y Iaphet: mas la Virgen no auia visto
semejante, ni sabia que la auia de auer. A Abraham le fue
netida generaciõ por via de varon y muger, mas a la Vir-
e muger sin varõ. Abraham creyò que auia de engẽdrar
ro hombre; mas MARIA que auia de cõcebir vn hom-
que siendo hombre juntamẽte auia de ser Dios. Por estos
, y otros muchos que en la Virgen se hallarõ, lleua ella la
a como aquella que en todo se abentaxò a todos, y como
irtud es la que entre todas se señala, assi son fauorecidos
ios, y de su Madre los que en ella se esmeran, y procuran
tajarse como veremos en los exemplos siguientes.

n el valle de Hilabaya, q̃ es en los Yungas q̃ llaman de La
a, andãdo don Leon de Ayance a caça el año de 1590. fu-
o q̃ siguiẽdo los perros vn venado, vno de sus criados ades
se hallò en dos riesgos de la vida, porq̃ viendose yr preci
o por vna peligrosa quebrada, se assio de vna mata dõde
a vna biuora q̃ al punto q̃ el Indio la tocò se vẽgò ella, pi
le mortalmẽte, viendo dõ Leon q̃ se le moria el Yanaco-
õ fè viua lo ofrecio a la Virgen de Copacabana, y sin otra
ca (q̃ no era menester dõde estaua aquel Antidoto diuino)
nto estuuo bueno, fue cosa que se tuuo a gran marauilla.

qu este mismo año vino a esta Santa casa de Copacaba-
vna muger con vn niño de casi quatro años tan enfermo

y lisiado

y lisiado, q̃ jamas pudo jugar sus miembros; vn Sabado
do la madre cõ gran fè oyẽdo la Missa de nuestra Señor
diendo la salud del hijo repentinamente se leuantò el ni
no, y fue por sus pies poco a poco a las gradas del alta
Virgen, como reconociendo, q̃ en aquel lugar tenia Ma
mas importancia que aquella que le pariò: pues la Vir
daua sano, y su madre le pariò enfermo; el niño se lla
Antonio de Suaço, y viue oy dia: es natural de Larecaja

En ocho dias de Diziembre del mismo año, llegò a
ta casa Alonso de Andrada, residẽte en el valle de Moqu
y con mucho espiritu, y deuocion Christiana, certificò
niendo en romeria a la Santa Imagen de Copacabana, d
uo prometiò venir otra vez con toda su casa, y familia
entre otros vn niño llamado Luys, que era quebrado n
mente, y quando hizo la promesa dixo, que auia pedido
tuosamente a la Madre de Dios de Copacabana le san
quel niño, que de tan tierna edad padecia tanto, y adel
esperauan mayores dolores nacidos de aquella lision. P
para su casa y llegado a ella preguntò por su hijo, y que
le yua de su mal, respõdiole su muger Maria de Sepulue
Dios bendito señor, que á treynta dias pocos mas a m
el niño està ya bueno, y sin pesadumbre, ni muestras de
y echada la quenta hallaron que dos dias despues que l
ciò a la Santissima Virgen estuuo bueno de su enferme
toda la casa conociò a ver la Soberana Virgen obrado
sencia aquella marauilla: biẽ como quando el Redempt
nò ausente al hijo del Regulo, que estaua enfermo en
naum, sea por todo gloria, y alabança al Señor que e
parte, y lugar quiere engrãdezer la gloria de su Madre

Domingo Mamani natural de Hilaui, auia casi diez
estaua tullido, y a la fama de los milagros, y marauillas
pacabana, acudiò como los demas hazian, y encomend
se de coraçon, y con la deuocion posible a la Virgen pe

r justicia le sanasse pues sanaua a otros que afligidos a-
a su Santa casa, que no era menor la aflició que el pas-
y tormento que tenia con tan pessada y penosa enferme
ales cosas supo dezir, tal fè, y perseuerancia tuuo, q̃ me
cobrar la salud que tanto desseaua, alcabo de sus noue-
endo con gran confiança vna Missa q̃ auia mandado de-
r su salud se leuantò sano y bueno. No todas vezes quie
os acudir a los ruegos aunque sean justos, porque quie-
uar nuestros coraçones con la perseuerancia de q̃ tanto
ada. El otro necessitado (que introduze San Lucas en
.11.) pidiendo panes a su amigo tuuo el alcáçarlos por
s de su porfia. Ay algunos demasiadamẽte acelerados en
ticiones que apenas llaman a las puertas de Dios quan-
isiera ã verlas de par en par, y si se detuuo nuestro Señor en
selas algun tiempo descõfiadamente bueluẽ las espaldas
dos de la dilacion, sin aduertir que nos detiene Dios los
os despachos (como ya dixe otra vez) porque la misma
sidad nos detenga en su presencia. Palabras son del diui
irisostomo: *Perseuera vt exaudiaris.* Y pone el Santo al
osito vn admirable exemplo en el padre que no quisiera
ar de su vista al hijo pequeñuelo, que es de inclinació tra
, y bulliciossa, y ya q̃ es dificultoso tenerle siempre con-
ysa a lo menos de maña para que no se le vaya tan presto
dandole la cosa que pide, seguro de que no se le yra miẽ-
en el durare la necessidad, è interes. Cõfiemos pues quan
maremos a las puertas de nuestro padre con necessidad,
dilaciones de sus beneficios no infieren escaceses, ni la ce
n su mas que dadiuosa condicion. Antes hazen argumẽ-
vn amor dulce, y acariciado pues retarda sus dones por-
no le dexemos tan breue. Que las mercedes de Dios por
as que se difieran, y tarden estan mucho mas seguras
antes de dadas, que nuestro agradecimiento
despues de recebidas.

)*.(?¿?)*.(

CAP.

CAP. XXI. COMO LA VIRGEN
Copacabana descubrio vnos ladrones.

SIEMPRE a tenido Dios particular ojeriza, y
bierta enemistad con los ladrones queriendo cor
to Iuez que cada vno, dexando los bienes agenos
tente con los propios, por ladron castigò Dios a
primer Padre Adan, pues auiendole hecho señor de
Parayso, solo le reseruò vn arbol vedandole su frut
persuadieronle a tomar lo vedado los nociuos ala
su muger, que por no yr contra ellos no reparò en qu
tar el precepto de Dios: *De ligno quod est in medio P*
ne comedas. Vino Dios y cogiendoles con el hurto en l
nos les castigò como dize San Teodoreto, con vestirlo
tunicas que fueron cortadas de las cortezas del mismo
A la manera me parece que fue esto de lo que hazen l
zes en sus republicas con los ladrones, q̃ con los despo
hurto al cuello los sacan a ajusticiar; tanto como esto a
ce Dios al ladron, y desde entonces le a quedado el o
viuo, que en aquel celebre saco de Ierico, porque vn pe
dado escondiò contra el vando vna varilla de oro, que
dizẽ era vna lengua de vn Idolo y vna vestidura, mand
que descubriessen al ladron, y executassen en el la pena
recia el hurto. Y es cosa singular que no pareciendo el
quente, aunque auia sido muy rigurosa la inquisicion, y
sa que del se hizo, le vino a descubrir el mismo Sãtuari
nunca al ladron le vale la Iglesia, y fue el caso como qu
Maestro de la historia Escolastica, que mandò Iosue
sen los doze tribus delante del arca del testamento, llo
los onze y sin estoruo alguno passaron. pero el tribu de
era el ladron quedò detenido sin poder mouer el pie. C
la justicia que de aquel tribu era el delinquente, y assi s

Gen. 3.

Iosue. 6. 1.7.

on,otros dizen,como tambien lo quēta el mismo Mac-
que poniendose el sumo Sacerdote las Pontificales vesti
vieron que resplandeciendo las onze piedras del racio-
eclypso la del tribu de Acan. No quiere Dios que vi-
feo se encubra,el Santuario le â de descubrir,no ay pe
e le abone, para que de passo se vea la maldad atroz de
dios en que auiendo Pilatos cō animo de librar a Chris-
estole en competencia de Barabas, que era atrocissimo
,le prefirieron, cosa que tanto espantò al mundo,ver q̄
mbres pidiesen la vida de vn robador que siempre traè
a arrastrādo,y el cielo no lo quiere esconder,ni el Sātua
quiere prestar su fauor. Miren esto los tocados deste vi-
ean el exemplo milagroso siguiente, que la q̄ es ampa-
efensa de pecadores, sagrada ancora de foragidos y de-
ntes, no quiso que se encubriese vn ladron que auia ro-
vn su deuoto vna presea,ofrecida, y dedicada a la Vir-
cratissima de Copacabana.
Potosi el año de 1590. auiēdo doña Felipa Sedeño man-
la Madre de Dios de Copacabana, vna Cruz de esme-
con vn maço de perlas de mucho precio,la prestò al cō
del glorioso Patriarca Sāto Domingo para ciertas fies-
donde la hurtaron, y en algunos dias no parecio ni vuo
della, cosa que puso en gran cuydado a los Padres del
nto, y a doña Felipa en mucha congoxa,si bien su mari-
rocuraua consolar con dezirle no tuuiesse pena,q̄ pues
a prenda era de la Madre de Dios de Copacabana ella
ubriria, y asi fue por estraño modo, porque passando
z vn alguazil por vno de los mercados que ay en aque-
a a deshora dio a correr vn Indio del, y aduirtiendo en
a repentina huyda,y no pudiendo caer en la causa della
ninò seguirle,y viendole el Indio se boluio a el y le puso
manos la presea, la qual fue trayda a esta Santa casa de
abana,porque como era cosa ofrecida, y dedicada a la
Virgen

Virgen Santissima, sabiendolo la remitieron a cuya era

Por auer tocado en materia de ladrones, no quiero
uar para otra parte el milagro siguiente con otro ladro
mestizo que andaua en trage de Indio, y tenia por nõb
teo de Contreras se quedò escondido vn Viernes en la
dentro de la misma Iglesia de Copacabana debaxo de v
ba, y cubierto con el paño de manera, que quando los s
nes fueron a cerrar la Iglesia no hallaron persona ning
quando le parecio que los Religiosos dormian subio s
altar, y alçando por vn lado los velos de la Virgen Sant
le fue a quitar la corona que es de oro, ofrecida por la
de Arequipa, quando padeciò aquel trabajo de la ceni
la corona de mucha estima por la pedreria que tiene,
del Niño como la de la Madre. confessò el ladron que y
quitar la corona a la Virgen Santissima le auian desui
mano, y con auer visto aquesta marauilla se estaua obs
en su mal proposito. O cudicia, ò interes a que no oblig
inconuenientes no atropellas? a que obligacion no falt
tas vilezas, quantos desuarios as causado en el mundo

Virgilio. desenfrenado apetito de tener? *Quid non mortalia pecto*
auri sacra fames? A quantos se lleua tras si la cudicia
nero. Preguntaronle a vn Filosofo (dize Plutarco en s
tegmas:) *Cur aurum palleat*? De que està tan amarillo el
respondiò, porque le traen amedrentado los infinitos
per seguir le le sobresaltan, y en esta conformidad q̃ co
tan formidable como vn cudicioso, pues aun al oro ins
haze temer. El mismo Plutarco in Politica dize: que
Breno Rey de los Franceses conquistando la Asia, llegò
so, y que vna donzella por solas vnas manillas de oro le
gò la ciudad. Ay tal desuario? pero Breno aunque le p
bien el efeto, no la que lo efetuò, y assi mandò que tod
to oro se hallasse en el saco se lo echasen a la dõzella a q
con cuyo peso quedò ahogada, pagando con lo mismo

desordenado de sus desseos, que quedasse vencida en es-
landura de muger? la piedad del sexo? y la obligacion na
à los suyos, y a su tierra? pero la cudicia a que no obliga-
miserable de cuyo coraçon se apodera? ò que excelente
ecimiẽto hallaremos desta verdad en la sagrada escrip-
rata del martirio, y excelente vitoria de aquellos vale-
siete hermanos Macabeos, q̃ a manos de las crueldades
tioco en defensa de la Ley q̃ professauan acabarõ sus di-
s vidas, llega a hablar del menor de todos y dize del: *Mũ
r omnia in domino confidens*. Que moria puro, limpio, can-
y lleno de cõfianças sobre naturales. Pues los demas her
s no morian de essa suerte? claro está q̃ si, pues todos mo
antos. Pues como a ellos no les hizo el Espiritu de Dios
elogio? como no cantò sus alabanças? y lo que mas tie-
dificultad es que hablò dellos passando por todos tan sin
erar su hecho q̃ causa nouedad: *Mortuo itaq; primo, mortuo
secundo*. Y en llegando al postrero dize: *Hic obijt mundus*.
la razõ de solenizar el valor auerlo mostrado en tã tier-
ad, q̃ tener pecho de azero, para cõtrastar tormentos tã
es, quien tan poco antes pendia de los de su Madre, muy
q̃ se celebre es, pero no fue a mi ver esse el motiuo de que
alabãças deste niño corriesse la pluma el diuino Coronis
ayor q̃ todo esso es el misterio q̃ se descubre ay, y para en
rlo presupongamos q̃ el maldito Rey desseoso de preuer
n este, apretò mas q̃ con sus hermanos las diligencias pa
luzirlo a su parecer, y el modo q̃ juzgò por eficaz fue dar
palabra q̃ le haria gran señor, q̃ le daria mucha hazienda.
solo esto quedará entendida la recomendacion, ofrecele
os, dale interes, por q̃ se aparte de Dios, y no lo haze, el o-
pudo preuertirle, las riquezas no bastaron a mudarlo,
con mas justo titulo q̃ todos lo merece. Que no ay dudar
e el interes acaba quanto ninguna otra diligencia reca-
o ay dificultad q̃ no vença, ni temor de Dios que no atro-

peile, vease en este ladron de quien vamos hablando, co
ni el respeto de la Virgen, ni los milagros que con sus o
bastauan a detenerle para q no robasse a la Virgen sus
aunque por ellas dexo la corona, acudiò luego a quita
Cruz de esmeraldas con vn papagayuelo de oro, que
estaua adornado dellas, y dos sortijas de oro, lleuaua ad
su sacrilega desuerguença este inico ladron, estẽdiendo
no a vna cadena de oro, y la Virgen Santissima se estre
y al punto se vieron grandes luzes en toda la Iglesia. V
to el ladrõ se detuuo temeroso sin passar adelante a qu
cadena, porque el miedo le echaua grillos, mas como d
sus culpas no dexò las joyas que ya auia robado. Baxò
tar, y se tornò a esconder en el mismo lugar que pri
quando abrieron las puertas por la mañana se saliò con
yas hurtadas, y luego se fue a Yũguyo, dõde quitò las es
das, y fundiò el oro, aquel dia q fue Sabado entrò el sac
refitorio donde estaua el teniẽte, y le dixo señor a la Ma
Dios an robado, y al punto hizo grandes diligencias, y e
nio para que pareciessen. Estando ocupado en esto, tuu
so como en Yunguyo tenian preso al ladron, la gente de
blo que en estremo auia sentido el robo, acudiò con gra
to a acompañar al teniente que yua a verse con el ladro
si como llego los que le auian preso se le entregaron, y c
sò todo lo referido, assi de auerle la Virgen desuiado la
como de auer visto grandes luces, y estando al pie de la
tornò a referir lo que la Santa Imagen auia vsado con el
do a todos le encomendassen a Dios, y a su Santa Madre
se de misericordia con el, pues la vsauan con todos lo
la pedian. Oì dezir a los que se hallaron presentes, que
sido grandes las lagrimas, dolor, y arrepẽtimiento, de a
miserable. Esto sucediò por los años de mil y seyscietos
ze, siendo Prior desta Santa casa, el Padre fray Diego d
dina que aora es visitador.

. XXII. COMO LA VIRGEN DIO
ud a siete enfermos, y entre estos a vn Cazique a quien atormentauan los demonios.

RATANDO el diuino Dionisio de las excelencias de la Virgen, entre otros titulos y renombres con que la llama, y nombra es vno oficina: *Officina curationũ, & pelagus sanitatum.* Botica de medicinas espirituales, y o de sanidad, titulos, y renombres biẽ deuidos a esta So a Señora: porque asi como en vna botica real que siem- tá muy cumplida, se hallan medicamentos, y drogas pa- as enfermedades, asi para todos los males corporales, rituales no faltan remedios en MARIA, la qual como e no oluida a sus hijos, dandoles el cõsuelo, y remedio de ales, como veremos por los exemplos siguientes.

ligidissimo, y muy apurado se vio por el mes de Agosto 1. vn Sacerdote natural de Seuilla, que auia onze años, el declarò, que padecia de vn riñon, prostrado pues este vna Imagen de nuestra Señora se encomendò muy de ve- ella, y prometiò acudir al Sãtuario de Copacabana, y te- lli sus nouenas, luego al punto sin otro medicamento es- bueno, y pudo venir en cumplimiento de su promesa, tra o por ofrenda vn acetre con su ysopo de plata, que oy dia en el conuento.

asi por este mismo tiempo sucediò aquel celebre, y famo- lagro, que la Virgen Santissima vsò cõ doña Geronima s Rios, muger del Tesorero don Iuan Manuel de Anaya llero muy conocido que fue en estos Reynos, y Prouincias iru, que entonces era Corregidor en el partido llamado inmente del Collao, que es desde Atumcabana, hasta Aya sucedio pues en este tiẽpo q̃ doña Geronima su muger en

fermo de idropesia mortal, è incurable, tanto que en el
Euangelio se pōdera auer el Redemptor de la vida dado
a vno que padecia este mal. Agrauada la Señora con en
dad de tanto riesgo, determinò ofrecerse a la Santa Ima
Virgen de Copacabana prometiendo tener sus nouenas
trando en su Santuario, caminando vna legua a pie. Assi
zo trayendo muy buena ofrenda de azeyte, y cera, con
cosas que dio de limosna. Al quarto, ò quinto dia de sus
nas le persuadio cierta persona deuota vsasse del azeyte
lampara, que ardiá ante la Santa Imagen, y aunque es co
damente de suyo este licor contrario a la idropesia, la e
ma se resoluiò en posponer todo remedio humano, y fia
lo q̃ puede la Madre de Dios, y a escusa de su marido se v
el vientre con el azeyte, fue el efeto tan conocido que al
de tres, ò quatro horas se hallò con mejoria, y despues
del todo, saliendole bien su fè. Porq̃ siempre las obras de
se hazen con cosas que a nuestra razon mas contradizen
lias para que el fuego con mas presteza prendiesse en el s
cio, la traça que dio fue bañarlo todo en agua; que genti
posicion para que se introduzga fuego? Que simpatia, ò c
niencia tienen la humedad, y frialdad del agua, con lo cal
y seco del fuego? Essas son las mejores, y mas excelentes
siciones para los intentos de Dios, las que tanta repugna
y contradiciō hazen al ingenio humano. Enfermò el Rey
chias de vn graue dolor de costado, caminādo a mas anda
ra la muerte. Si Galeno, y Abicena, fueran consultados m
ran luego degollar a sangrias al enfermo. Entrò el Profet
saias medico del cielo, y con vna massa de higos q̃ es calic
mo cō estremo lo sana en vn instāte. Muerē en el desierto
llares los hijos de Israel cō las picaduras de las serpeçuela
nenosas, cōtra ellas los Monardes, y Auicenas vsarō de t
piedras vesares, y otros antidotos. pero Dios q̃ no tiene su
tud ligada a estas medicinas, con vna serpiente de metal c

y

a los heridos de las ſerpientes, ſacando vn clauo con o-
uien creyera que las aguas de Marad ſalobres, y deſabri
s auia de endulçar Eliſeo echando ſobre ellas vn puña-
ſal, con q̃ las mas dulces ſe boluieran ſalobres. Son al fin
s de Dios, que los que mas contradizen a nueſtra razõ
l, mas razon lleuan en ſi, ſin que les pueda dar alcançe
o corto, y limitado ingenio. Bien contraria medicina es
yte para la idropeſia: pero ſabe Dios q̃ cura todas nueſ-
nfermedades con medios contrarios conſeguir ſus pre-
dos fines, y la que ſegun el remedio contrario de que vſò
e morir ſe reſtituyò en entera ſalud, por la deuocion, y
que ſe puſo en las manos de la Santiſsima Virgen Ma-
Dios, y Señora nueſtra, a quien con ſu Hijo nueſtro Re-
tor ſe den infinitas gracias.

ueſte miſmo año, Chriſtoual Pacana natural del pueblo
yohayo, tullido deſde ſu niñez, oyẽdo contar tãtas mara
que la Virgen obraua en Copacabana, acordò yr a viſi-
Santa caſa, y tener en ella ſus nouenas, puſoſe en cami-
udado de algunos deudos, y conocidos ſuyos, y en llegã-
Santo templo comẽço con gran deuocion delante de la
Imagen ſus nouenas, no ceſſando de ſuplicar cõ muchas
mas, y gemidos a la Soberana Virgẽ ſe apiadaſe del, qui-
le aquella tan penoſa enfermedad; vn dia de ſus noue-
ſtando oyendo vna Miſſa que pidio le dixeſſen en el altar
Virgen ſe leuantò ſano, y bueno cõ admiraciõ de todos.

miſmo año Chriſtoual Topa, hijo de don Carlos Mays
, mayordomo de nueſtra Señora de Copacabana, eſtuuo
muerte de vna diſenteria que por eſpacio de vn año le afli
encomendoſe a la Virgen, y hizo que aſsi enfermo le lle-
n a la Igleſia, y mientras ſe dezia vna Miſſa que mando de
e puſieron el manto de aqueſta Soberana Señora, halloſe
e aquella hora con grandiſsima mejoria cobrando ente-
lud.

Don Martin Tupa Lupa Cazique principal de Yũgu
tuuo a la muerte porque le atormentauan demonios co
ras horribles, aconsejaronle se encomendasse a la Virg
Copacabana, y se confessase prometiendo yr a su Santa
hizolo assi con la deuocion possible, en llegando al San
plo de la Virgen, mandò que le dixessen vna Missa, y de
de auerse confessado le descubrieron la Santa Imagen,
tosse por veyntiquatro dela cofradia de aquesta bendita
ra, y luego se hallò sano, y libre de tan horribles visione

Aqueste mismo año, Ana Ruyz, muger de Alonso
tin, auia cinco años que estaua enferma de idropesia, y v
que no eran de prouecho las industrias, y traças humana
los medicos, y personas expertas que auia comunicado
nauan a dalle el remedio que desseaua: Acordò acudir a
paro de nuestra Señora de Copacabana, suplicandole
con ella de misericordia, y ordinaria clemencia, cõ este
do se puso en camino muy confiada auia de boluer con e
salud, no le salio su esperança mentida, pues estando en
uenas el vltimo dia dellas la cobrò. Agradecidissima l
ger por tan conocido beneficio, dio infinitas gracias a D
a su Madre Santissima, publicando con mucho reconoc
to aquesta marauilla, y merced que la Virgen auia vsad
ella. ¶ A los doze de Mayo del mismo año, sanò la Ma
Dios de Copacabana a vn Indio natural de Iuli, q̃ auia m
tiẽpo estaua tullido, y por persuaciõ de algunos Religio
la Compañia de IESVS, y de otras personas deuotas
Santa Imagen del mismo pueblo, acudiò a este Santuari
seoso de alcãçar salud, tuuo sus nouenas cõ la mayor de
q̃ pudo, y estando en ellas le dio la Virgen cũplida salud
meza en los pies de manera q̃ se leuãto sobre ellos, dexã
mirados a los presentes, agradecido a este soberano fau
infinitas gracias a la Virgen por cuya intercesiõ le auia
do, y acabadas sus nouenas se boluio muy gozoso a su p

.XXIII. DE VN MILAGRO QVE *zo la Virgen Sacratissima sacando de vn rio caudaloso a vn deuoto suyo.*

MADRE de misericordia nombra a la Sacratissima Virgen la Iglesia: *Salue Regina Mater misericordiæ.* Y con justa razon pues no ay obra de piedad que no se muestre organiçada en las purissimas entrañas desta ana Señora. Pongamos la vista en todos los acaecimiē- ue para perdicion de los hombres prouocauan la ju- dignacion de Dios, desde el origē primero del mundo: aremos que por assistir en la memoria de Dios la Santi- e MARIA preuista desde la Eternidad, se aplacaua la ia, y proseguia en sus obras la misericordia. Bien mere- dan por su desobediencia que de vna vez borrasse Dios endencia y linage, mas quando la ira prouocada del su- o hazedor dio principio a sus rigores, maldiziendo a los quentes parece que se amansò con solo acordarse de la en, q̃ auia de quebrar la cabeça a la serpiente (origen de *Gene. 3.* ra cayda) y como este recuerdo, y memoria de la Virgen de mano a las maldiciones de Adan y Eua, quando llegò s la justicia yua floxa en el rigor, de donde vino q̃ la pena ualasse con la culpa. Porq̃ si entre los agresores hallò vna q ocasiono nuestra ruyna, alli tambien se acordò de MA- *Aug. ser* como de autora de nuestro remedio: *Autrix peccati Eua, mon 17.* *meriti MARIA.* Y porque desde entonces començo rgen a ser Madre de misericordia, aun hasta de los Padres ueron suyos segun la naturaleza dize San Irineo: *Vniuer- eri humano causa salutis facta est MARIA.* Esto es que medio de todos los hombres estuuo en interponerse la ē, y que Dios la diuisasse en la ocasion de su enojo. Grāde encia por cierto de nuestra Señora q̃ aun antes de nacida

la hallamos en la compassiõ de nuestras miserias, comen
primero a ser Madre de misericordia, que a ser hija de s
dres, grãdeza, y poder que puso en pasmo a los Angeles.
que con la admiracion suya, dellos quedasse acreditada
gularidad, y alteza de tan prodigioso poder como dixo S
dro Chrisologo. *Angeli mirantur omnes homines vitam m*
per Virginem. Ya emos visto que la misericordia comen
la Virgen, desde que el mundo començò a tener dia, par
cipio de su primera edad, lleguemos agora a persuadir e
mo intento en los siguientes siglos, y veremos que se d
los hombres tanta priessa a ser malos, que apostauan en
a ser pecadores hasta ocasionar en Dios el arrepentimien
auellos criado, que a ser possible doler se de sus mismas
en esta ocasion se doleria, como dize el Genesis: *Pœnite*
me fecisse eos. Determinose de anegar el vniuerso cõ el di
mas poniendo los ojos en la Sacratissima Virgen hizo f
car a Noe aquella misteriosa arca, en quien misticament
gurò como en estampa, segũ la alegoria de muchos Sant
mo refiere Canicio, y la Iglesia en este sentido habla en
cio de la Concepcion responso 5. *Arca vero Dei fera eleu*
in sublime. Por que en aquella fabrica tan artificiosa, y ad
ble no se ade parar en solamente su material compostur
pensar que la atencion de su artifice passò mas adelante
imaginacion, como dize San Agustin mi Padre. Nadie
imaginar que se escriuio esto en valde, ò que solo deu
buscar aqui la verdad de la historia, sin atender a alguna
rica significacion. En esta arca pues reseruo Dios de aqu
neral castigo a algunos hõbres (pobres reliquias de nues
turaleza) y a todas las especies de animales, encerrandol
vn mismo vientre, como si de su cosecha, y natural inclin
no fuessen los vnos enemigos de los otros, alli estaua la
en compañia del leon, y el cordero sin sobresalto del lob
finalmente los animales feroces estauan sin dar assombro

Ser.142.

Gen.6.

Can.l.1. cap.6.

Aug.lib. 15. de Ci ui.ca.27

os valientes, y mas desarmados, representacion viua de la
ordia que en la Iglesia tienen los hijos de la fè, siendo de
naciones, y costumbres tan encontradas. Mas por ventu-
pudo Dios a menos costa de fabricas, y artificios reser-
ste pequeño numero de criaturas, para que la inunda-
no las anegasse? Por ventura no pudo recogerlas en vn si-
guro, en vn monte alto, ò en vna especial region, y man-
on imperio a las aguas que no la inundaran, como agora
ena a los anchos y estendidos mares, para que no se derra
sobre toda la tierra? *Terminum posuisti, quem non transgre-
ur, neque convertentur operire terram.* Si pudo, quiẽ lo duda, *Psal.103*
siendo assi, q̃ aquella obra fue de piedad, y de clemencia,
o que todas las criaturas que agora viuen deuiessen a la
gen sus vidas, y pensassen que aquella misericordia se fa-
o en sus entrañas, que con este intento las encerrò a todas
ro del compas, y vientre de vna arca que fuesse figura de
irgen, como dandoles a entender, que aquella misericor-
no se auia de obrar fuera del vientre de MARIA, porq̃
do ella Madre de misericordia, no auia de hallarse mise-
rdia fuera de su vientre, que en este sentido hablò S. Ber-
do quando dize: *Omnibus omnia facta est, omnibus missericor-
sinum aperuit vt de plenitudine eius accipiant vniuersi.* Donde
a entender el Santo que no ay misericordia que no se for-
en el seno de MARIA. Si queremos proseguir adelante
nuestro discurso, veremos tambien que para libertar al
olo Hebreo, y romper las prisiones que cautiuos arrastra
en las mazmorras de Egypto, se aparecio Dios en aquella
teriosa çarça, que fue tambien simbolo de la Virgen, se-
aduierte entre otros Santos San Gregorio Niceno, serm. õ
Natiuitate porque aquel hecho de piedad, y clemencia no
brasse a escusas de quien era Madre de misericordia. Mas
q̃ no dilatemos demasiado el discurso passemos al hecho,
de la misericordia puso la vltima raya de su piedad que
fue

fue en la muerte, y pasion de CHRISTO Redemptor nu
como conuence el Apostol: *Pro nobis omnibus traddidit illum*
hallò el Apostol ponderacion mas grande para inferir la
trera hazaña de la misericordia de Dios, porque auiendo
cido la vida de vn solo Hijo q̃ tuuo para remedio de los h
bres, no le quedò otra distancia a donde estender mas ad
te su braço desta misericordia, pues viene a ser solo Di
Padre, y Madre sola la piadosissima Virgen, que tambie
duuo a vna con el Eterno Padre, en ofrecer por los hom
la vida del inocentissimo Hijo, q̃ assi como el Hijo fue d
trambos, assi viene a ser hija de entrambos la misericord
se obrò en la Redempcion, quedando assi Dios hecho P
desta misericordia, y Madre della la Virgen Sãtissima Se
nuestra, pues como dicho es no anduuo a solas el Padr
dar liberalmente por nosotros a su Hijo, que la Virgen le
pañó en la voluntad, y en la clemencia: dizelo el Serafico
tor San Buenauentura sobre el primero de las sentencias
de dize desta manera: No ay q̃ poner en duda que con esf
ço varonil, y animo resuelto, y generoso quiso la Virgẽ en
gar por los hombres la vida de su vnigenito Hijo, y la raz
constante, y firme, porque si la voluntad suya nunca se mo
parcial, ni diferente de la del Eterno Padre, claro se está
en la muerte del Redẽptor no auia de quedarse la Virgen
encõtrado parecer, dandonos assi licencia para q̃ de la Vi
digamos lo mismo que el Apostol dixo de Dios: *Sic Deus*
xit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Y de la Virgen
remos: *Sic MARIA dilexit mundum, vt Filium suum vnigen*
daret. Esto es, tanto pudo en la Virgen la compassion q̃ de
hombres tuuo, que no dudò de entregar por ellos la vida d
vnigenito Hijo, que por esta causa la nombrò S. Epifanio
cerdotiza q̃ ofreciò por la salud de los hombres el sacrific
el Padre recibio desde la Cruz: *Virginem appello* (dize el S
to,) *velut Sacerdotem quæ dedit cœlestẽ Panem Christum in re*
sic

Ad Rom. 8.

Tom. 3. ser. 5. de Virg. dist. 48. q. 2.

Serm. de lau. Vir.

peccatorum. Y como en este hecho se mostro el Eterno
,mas Padre de los hombres que del Hijo que engendrò,
arece tābien q̄ la Virgen se mostrò hecha mas Madre de
bres q̄ del Hijo q̄ pariò, de donde vino q̄ el Redēptor en
uz nōbrò a Dios con nombre de Padre : *Deus Deus meus*
d dereliquisti me? Esto es Dios mio como ò porque me as
lo;tan a solas y tan sin mostrar que soy tu Hijo? Por ven-
o era Dios Padre de Christo en la Cruz? si porcierto, q̄
re fue Padre, y siempre lo a de ser, mas con todo no le nō
adre sino Dios a solas, dando a pensar q̄ en aquella oca-
se mostraua Dios hecho mas Padre de misericordia para
os hombres que para con el, y quādo hablò con su Sacra
na Madre de la misma manera procedio diziendo: *Mulier*
ilius tuus. Muger esse Dicipulo, esse hombre q̄ tienes cer-
ti, esse es tu hijo. Pues Dios y Redemptor de la vida tan
uamente tratays desde la Cruz a vuestra lastimada Ma-
Por ventura en la Cruz dexays de ser el Hijo que ella pa-
Es por ventura mas Hijo suyo vuestro Dicipulo Iuan que
os? O misterio admirable, y consonancia igual en las pa-
s del Redemptor, procediò pues Christo cō su Madre, co
ntes procediò con su Padre, a quien nombrò, no Padre si
ios que es nombre comun a las tres personas, porque en
lla ocasion como deziamos se mostraua mas Padre para
os hombres, que para su Hijo. Assi tambien no nombrò
re suya a la Virgen, sino muger que es nombre propio pa-
adre de hombres, y assi le dio vn puro hombre por Hijo.
q̄ en aquella ocasion mas parecia la Virgen Madre de hō-
, que del Hijo que pariò, pues tan de su voluntad ofrecia
Cruz la vida, y la sangre del, para vida, y remedio dellos.
go si de auer ofrecido Dios a su Hijo por los hōbres, que-
echo Padre de misericordia, con la misma razon la Virgē
dò hecha tambien Madre de misericordia. Que marauilla
que nunca cesse en obras de piedad, la q̄ tiene estas obras

por

por hijas,y q̃ los hombres tengan tan seguro remedio en ofreciò(porque no les faltasse a ellos)la vida de su Hijo e Cruz. O Sacratissima Virgen ò Madre de misericordia tienes tan a tu cuydado nuestras miserias,q̃ assi miras p da vno de nosotros,como si a solas en cada vno parasse e mẽte tu cuydado. No ay menesteroso que se halle lex tus fauores, porque andan a vna en todas partes nuestr tigas,y tus consuelos. Basta que en la Region mas desui remota se hallen hombres para que alli assistas hecha M de todos. Esto se comprueua bien, con los milagros que tra Sacratissima Madre obra cada dia en estos reynos, lo con los necessitados que estan vezinos a Copacabana aun tambien con los que morã en distancia de muchas le Porque la piedad, y misericordia suya no se estrecha e vn compas, ni para vn solo sitio, antes se dilata hasta lo minos que alcançan nuestras miserias, no sufriendose d llas,y no remediallas: *Adeo pietate repelentur vbera tua, v ius miseriæ tacta, lac fundant misericordiæ, nec possis miseria & non subuenire*. Dixo Ricardo Victorino interpretando llas palabras de los Cantares. *Duo vbera tua sicut duo hinuli* cõprouemos ya la piedad, que la Madre della exercita co nos milagros de la Santa Imagen de Copacabana.

Cant. 7.

Francisco de Valderrama natural de Daymiel, yen Santa Fè a Mariquita, en el nueuo Reyno de Granada, c tros hombres, llegò a vn rio que venia crecido, y entran el le arrebataron sus aguas, viendose en aquel trabajo in el Santo nombre de la Virgen de Copacabana, encomen dose a ella, y luego sintio que por los cabellos le sacaron beça fuera del agua, hasta llegar donde el rio hazia vna partiendose en dos braços, en que estaua atrauesado vn y assiendose a vna rama del, estuuo alli por espacio de nos dias embaraçado del agua sin poder salir. Encomẽd nueuo a nuestra Señora de Copacabana, dandole mucha

or la merced recebida: al cabo de aqueſtos dias mẽguo
de ſuerte que a ſu ſaluo le pudo vadear. Eſte miſmo viẽ-
ibre del trabajo referido, prometiò de venir en romeria
Santa caſa, y tener en ella ſus nouenas, llegò cerca de Li
començoſe a resfriar en ſu buen intento, y promeſſa, y a
loſe al margen de vna acequia puſo la capa ſobre vnos
rrales, en tanto que deſcanſaua recodado ſobre la yer-
e le combidò apacible, deſpues de rato ſubiò en ſu caua-
picandole para tomar la capa cayò el cauallo en la ace-
cogiẽdo al amo debajo, y cõ el peſo le abrumaua de ſuer
e lo tenia como en prenſa, encomendoſe con nueuo fer-
deuocion a la Virgen. Paſſando vnos negros por aquel
le ſacaron ſin daño alguno de la cayda, ni de ſu peſo, y al
lo ſe le quebrò vna pierna. El deuoto prometiò de nueuo
en romeria a eſta Santa caſa (como lo hizo) publicãdo
agrimas las ſeñaladas mercedes que de la poderoſa ma-
Dios, y de ſu Madre auia recebido. Sucedio eſto por los
de 1592.

ſtima es ver quãtos hombres ay que en el tiempo de ſus
jos hazen a Dios a millares las promeſas, y fuera dellos
mplen ſiquiera vna en la proſperidad, oluidan las finezas
ẽ prometieron en las fatigas, y congojas. Milagro es grã-
e vn hombre pueſto en vida holgada de regalo, de guſto,
zer, ſin ſobreſaltos de algun peligro, ni deſden de fortuna
erde del Señor que le dio los bienes. Dos ò tres inſignes
es hallo en las diuinas letras entre otros muchos, de que
or no quedarâ deſagradado, aunque en la lecion del mila
e halle diuertido. Sale Iacob para Meſopotania con tan
obreza, que ſolo vn baculo le hazia la coſta del camino:
o meo tranſiui Iordanem. Siruele de cama el duro ſuelo, y
noada vnas piedras: *Tulit de lapidibus.* Dondenotemos
ſſo que por la mañana para leuantar vn altar a Dios, y cõ
rle dize el texto: *Tulit lapidem quem ſuppoſuerat capiti ſuo.*

Al

Al acostarse piedras, y al leuantarse piedra: *Tulit lapide*
dize Galatino, que ellas eran dos, y al punto que vio Iac
escala, cuya extremidad tocaua en el cielo leuantandose
tierra, en fè de que la terrena naturaleza por inefable m
auia de vnirse con la celestial y diuina en el misterio de la
carnacion para representarle, se vnieron ambas piedras.
uiendo sido antes dos ya eran vna: como diziendole, si te
ce dificil, que dos tan distintas cosas como la humana na
leza, y la diuina con vna vnion inefable queden hechas
vn solo hombre, que sea Dios juntamente, veys ay hecha
sola piedra las que poco antes eran dos distintas. Durm
efeto sobre vnas piedras, y estando en el aprieto destas ne
sidades haze vn voto, con vnas palabras que an dado mu
los Dotores que pensar Si Dios, dize, me fauoreciere, y r
yudare en esta peregrinacion, y se fuere comigo, y me bo
re caudaloso a mi casa, hago promesa de quedar tan a
decido, que le tendre por mi Dios. *Erit mihi Dominus in D*
Patriarca Santo, Dios no á de serlo vuestro aunq̃ no quer
Como dezis, que si os haze rico le conocereys por Dios?
promete dize Ruperto, que las riquezas hazen a los hom
tan desconocidos, que al punto que las tienen se oluidan
se las dio. Y assi fue como si Iacob dixera: Bien se, Señor
la prosperidad haze a los hombres oluidadizos, ya conoz
el tener quita el reconocimiento de la mas apretada ob
cion; pero si me diereys algo no sere yo assi Dios mio, que
que sea rico os conocere por mi Dios, que no será poco,
do los hazendados tan desconocidos, quanto prodigos, y
gos en las promesas, y votos que hazen a Dios, en el tie
de sus desastres, y tribulaciones. Son assi como el coper
Faraon, que libre de la carcel, y restituydo a su primera f
na se oluidò de Iosef, como si el auer mejorado en el ca
desobligasse su correspõdẽcia, q̃ ya por esto nos estuuiera
jor la necessidad, pues es menos inconueniẽte ser menest

ser ingratos. Venia essotro desde el Reyno, a cũplir en
cabana su voto, cobrò salud, resfriose su deuocion, deuiẽ
nerla: pues dize Dauid: Psal 115. *Vota mea Domino reddam.*
rè al Señor mis votos, y promesas. Y en el Ecclesiast. cap.
os dize: *Si quid vouisti Deo, ne moreris reddere*, juzgando de
ra cõdicion, q̃ si entre el dezir y el hazer ay distancia, ten
eligro el cũplimiento; y assi es menos mal q̃ la promesa
or hazer, que cumplirla mal despues de hecha.

P. XXIIII. DE VN MILAGRO NO-
*ble que hizo la Virgen con vn hombre que le o-
frecio vna cadena de oro.*

MVY poco, ò nada sabrá de Dios, quien no supiere q̃ en aquella infinita Magestad ay dos manos, vna diestra, y otra siniestra; en la vna está el infinito numero de sus misericordias, y en la otra el montante de dos del rigor de sus justicias; en la vna tiene para los buenos uentura ança y gloria; y en la otra tiene para los malos e- fuego, y terribles penas; y para dezirlo todo en breue, vna está la muerte, y en la otra está la vida. Hablando de tas dos manos Dauid, dixo aquestas misteriosas pala- *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis* Señor, sea halla mano de todos tus enemigos, y tu diestra halle a todos los que te aborrecen. A quien no da en que entender el ecano destas manos y palabras? Vna vez dize, que su ma a hallada de todos sus enemigos; y otra, que su diestra ha odos aquellos que le aborrecen. Pues Santo Profeta, s no van a parar a las manos de Dios? pues que me da que la mano halle a los vnos, ò que la mano sea hallada otros, si todos van a parar allá? Que me da mas lo vno ò otro? Es verdad (dize Dauid,) que todos vamos ar en las manos de DIOS; pero en que vnos hallen

la mano de Dios, y otros sean hallados de la mano de D
muy gran diferencia, y es muy notable el misterio, y pa
tenderle es menester suponer primero, que todas las v
en las diuinas letras se dize mano a solas, se entiende
justicia, y por el contrario en diziendo mano diestra po
sericordia. Esto se prueua euidentemente cõ vnas palab
Dauid, y otras de Esaias en el cap. 5. tratando de vn estr
table, que Dios auia hecho con su pueblo dize assi: *In o
hijs non est auersus furor Domini, sed aduc manus eius extent*
en todas aquellas cosas (quiere dezir) no se auia acab
enojo de Dios, sino que toda via tenia la mano estendid
so que será muy ciego quien no viere q̃ por aquella ma
tendida, es entẽdido el enojo, y castigo de Dios, y para p
del segundo intento dixo Dauid: *Saluum me fac dextera*
en otra parte: *Dextera tua Domine fecit virtutem, dextera*
exaltauit me. La diestra del Señor me leuantò, y vn poco
en el Salmo 5. *Delectationes desteræ tuæ, vsq; in finem.* De
que en diziendo mano diestra se entienda la misericordi
diziendo mano sola, la justicia. Pues segun lo dicho ya m
ce que estan entendidas las palabras del Santo Rey Dau
diferencia que ay entre mano diestra, y mano sola: *Inu
manus tua omnibus inimicis tuis, dextera tua inueniat omnes q
derunt.* Señor dize Dauid: essa mano de la justicia dond
vuestros castigos, y rigores para el hombre que os ofen
se queda, no salga en busca del pecador, que el tendrá c
do de hallarla con sus culpas, y maldades, y el que assi
la buscare muy bien será que la halle. Mas aquesta mism
ta no se a de entender con aquesta mano diestra, dond
vuestras misericordias, que aquesta no a de aguardar a
pecador la busque, sino que ella a de salir en busca del pe
y el salir Señor esta mano en busca del pecador a de ser
do el os tuuiere aborrecido. Esta desygualdad al parece
tos diuinos atributos justicia, y misericordia, este vsar

cle

ncia, que de rigores, claro lo dixo Dauid en otro lugar:
tres in iudicium cum ſeruo tuo Domine, in miſericordia tua ex
e. Que aunque ſon palabras de diferentes Pſalmos ſe en-
an a vna coſa miſma. No Señor, dize Dauid, no quiero
e oygays en la ſala de vueſtra juſticia, apelo, apelo, al tri
de vueſtra miſericordia: *In miſericordia tua exaudi me.*
anto Profeta es eſſe mayor tribunal? no, q̃ entre los atri
diuinos no puede hallarſe mayoria. Pues como apelays
ala de la juſticia a la de la diuina miſericordia. Con lo q̃
ò a Filipo Rey de Macedonia cõ vn ſoldado llamado Ma
reſponderia yo: hizoſe contra el vn proceſſo en materia
ero, quiſo ſentenciarlo el Rey, hizo q̃ ſe lo leyeſſen vna
y quando el ſueño le oprimia, y ya no ſolo dormitaua
ormia, ſentenciò contra el en grande cantidad, alçò la
condenado y dixo a gritos, apelo, apelo, y reſpondiole
o el Rey: *Ad quem appellas.* A quien apelas? quien podrá
te de mi ſentencia? quien te valdrá para que no eſtes a
tencia? a que tribunal podras declinar juridicion q̃ ſea
que el mio? dime acaba a que Rey apelaſte? y reſpõdio.
Ad te ipſum ò Rex ſi expergiſcaris. A ti apelo, de ti, Rey po
, pues no tienes en la tierra ſuperior; de ti dormido ape-
a ti deſpierto. O Dios de mi vida, ò Paſtor Soberano, y
friſa con eſto el intento de Dauid, ſentẽcia contra el pe-
vueſtra juſticia, y dize q̃ apela no a otro tribunal, pues
ueſtro el mayor del cielo. Apelamos Padre piadoſo de
os: de vos juſticiero, a vos miſericordioſo, de la ſala de
a juſticia a la de vueſtra miſericordia, de vueſtra mano,
ra mano derecha. De eſta manera andã eſtos atributos,
anos; la del caſtigo, la que tiene la eſpada de la juſticia
que ſe mueſtra tan remiſa en caſtigar, tan detenida en
que no ſabe laſtimar, ſino a aquellos que quieren entrar
ella, y aſsi dize Dauid que ſiquiera ſe dexe hallar la eſ-
el rigor diuino de aquellos q̃ ſolo eſtudian en buſcalla, y

como es tan piadoso su Magestad con los fauores que ti
la diestra mano, anda a buscar aun a aquellos que meno
gado le an tenido. Alabēte los Angeles Dios de mi alma
sar, te canten alabanças los Cherubines, los cortesanos
lo te rindan las gracias del amor inmenso que tienes al
bres, manifestandoles con obras tus amores, saliendolo
car las misericordias, y mercedes de tu mano diestra, q
ellos embriagados cō los gustos terrenos anhelan, corr
cansan por hallar la mano de tus justicias. Quiero mi D
llegando aqui deziros vnas palabras breues, y cōpendi
Agustino mi Padre dixo, quiça considerando estas dos
vuestras, la vna que busca el hombre para su mal, y la ot
con tanto amor le busca para hazerle bien: *Carebam te, e
quærebam, non egebas me, & me quærebas.* No se dize Ag
mi Padre de quien primero me marauille, de mi, ò de ti.
que estando en mis pecados sin ti, no te buscaua, ò de ti
do en tal estado y no teniendo necessidad de mi me bus
De lo vno, y de lo otro me assombro, de mi torpeza que
taua de buscar su bien, y de tu bondad q̄ con cuydado m
caua, no por tu prouecho sino por el mio, y por traerme
el bien que me faltaua. Palabras cierto dignas de mi gr
dre, y si todos los hōbres q̄ ay en el mundo las tuuiessen i
sas en el alma considerariā dos cosas, la primera el cuyd
q̄ Dios nos busca para si, quando nosotros nos esconder
sus ojos en el abismo de nuestras culpas, para no ser ha
del: y la segunda, el Dios tan desynteresado que tenemo
el bien q̄ recibimos no es por su prouecho, sino por el nu
y por hazernos participantes de los bienes eternos de la
y esto gratis, pues gratis fuimos cōprados: *Gratis venunc
tis, & sine argento redimemini.* Aunque no a faltado quier
triscando, ò ya de veras se dexò dezir de vn Dios tan m
to como el que tenemos, que el fin de hazernos biē era f
pio interes, como en el milagro que se sigue se verá.

:niendo vn hombre que residia en la ciudad de Guaman-
jue por el nombre de gaytero era conocido) noticia de
uchos, y grandes milagros que nuestro Señor hazia por
cesion de su bendita Madre en Copacabana, viẽdose tulli
zo sus diligencias para q̃ le lleuassen a aquel Santuario, y
ies de auer hecho vn nouenario, como acostũbran todos
cessitados q̃ a aquel Sagrario llegan, pidiendole a la Vir
: siruiesse de darle salud, fue Dios seruido q̃ luego se vies-
eno, y sano: y tã fuerte en todos sus miẽbros como si nun-
iera estado tullido. Boluiose a su casa dexandole a la Vir
na cadena de oro q̃ le auia lleuado, y dandole los amigos
ntes, y conocidos, el parabien de tan singular merced, co-
: Dios auia recebido por intercesion de su Santa Madre,
ndio: si la Virgen me dio salud muy buena cadena de oro
stò. Misteriosa cosa, apenas vuo dicho aquestas palabras
lo luego al punto se boluio a tullir como antes estaua, è
vn hombre en quien se verifican las palabras de Dauid.
e salido a buscar la mano diestra de las misericordias de
dandole la salud desseada, y el con vn dicho tan en desho
el Hijo, y Madre, pues los retaua de interessables, hallò la
de la justicia boluiẽdose a tullir como de antes, pena de
las palabras que se dexò dezir, fuessen de veras, ò burlã
unque si atendemos a lo que despues dezia, hallaremos q̃
tas dos manos fueron de misericordia para el: pues aun
castigos que Dios haze se hallarà vna mezcla tan grãde
sericordia, por estar quando llegan tan llenos de clemen
ue mas parece gana de vsar de su piedad que de executar
gores de su justicia. Dezia pues aqueste hombre que des
que se vio tullido la segunda vez, sentia en el alma vn con
particular, y mas que humano, y que eran particula-
s dessеos, que de seruir a la diuina Mageстad tenia, don-
vè euidente mente que ya que le quitò la salud del cuer-
le negò el consuelo necessario para el alma, y quiça la

salud del cuerpo que cobrò, fue por condecender ento
Hijo del Padre Eterno con los ruegos de su Madre, y d
boluiò a enfermar, porque aquella salud no era la que
uenia para el alma. Auiendose con el en esto la diuina M
tad a la manera q̃ vn prudente medico quando procura
mite q̃ le venga al enfermo vna enfermedad menor, pa
tar, ò curar otra mayor, como para curar el pasmo pro
calentura. Esto mismo haze el Sapientissimo Medico D
qual para curar algunas enfermedades graues del alma
mite que algunos de sus electos sean afligidos con gran
fermedades de los cuerpos; para prueua desta verdad te
vn notabilissimo exemplo en el Apostol San Pablo, el c
do atormentado del estimulo de la carne pidiò a Dios c
cha instancia lo apartasse del. Esta oracion hizo no so
vez como el dize: si no tres, en que algunos entienden m
mas. No por esso le concedio su peticion. Las palabras
postol son aquestas: porque las grandezas de las reuela
no me ensoberuezcan me a sido dado vn estimulo de mi
el Angel de Satanas que me hiera, por lo qual è rogad
vezes a Dios que le apartasse de mi, y dixome el Señor:
te mi gracia, porque la virtud es perficionada en la enf
dad. Dizen algunos con San Agustin mi Padre, que aqu
mulo del Apostol era vn vehemente dolor que padecia
Geronymo sobre este lugar refiere auer algunos que di
dolor de cabeça de que muchas vezes era tocado. Lyra
ze auer sido vna passion iliaca, que es dolor de yjada, y
quiera dolor que fuesse llama el Apostol estimulo, que p
mente significa aguijon porq̃ le punçaua, y lastimaua, y l
lo Angel de Satanas (esto es mensagero embiado de Sa
que conmouia aquella passion, con esto van San Agusti
Anselmo, opuestos a Teofilato, al qual le parece inconu
te dezir: que el demonio tuuiesse tal permission en el
po del Apostol San Pablo, y no aduirtieron en que vuo
di

2. Corin. 7

Augusti. tomo 8. in Psal. 130

que la passion se la causaua vn demonio visible que ca
daua al Santo Apostol de bofetadas. Pero pregunto yo
si Dios es tan piadoso, y que acude a los trabajos de los
de la manera que sabemos, como no quita a vn hijo tan
el dolor que le afligia, pidiendoselo con tan feruorosa
ion? pienso que de la repuesta desto se colegiran otros
os casos que se pueden ofrecer, quãdo no acudiere Dios
tras peticiones tan presto como querriamos, concediẽ-
lo que tanto desseamos, y assi será fuerça enla respuesta
erme algun tanto. La soberuia es cosa cierta que nos a-
de Dios, y es rayz de todos los vicios, por lo qual resiste
a los soberuios como dixo Santiago. Y porq̃ en los bue-
principalmente la materia deste vicio (porque su ma-
s algun bien) permite Dios algunas vezes que sus elec-
n impedidos de alguna parte de si mismos de este bien
fermedad, ò por algun defeto, y a las vezes por algũ pe-
para que desta parte assi sean humillados, que no se en-
uezcan, y el hombre assi humillado reconozca q̃ no pue
r firme por sus fuerças, y por esto dixo el mismo Pablo:
manos 8. que los que aman a Dios todas las cosas que se
erten en su bien no les viene de su pecado, sino de la diui
denacion. El Apostol tenia gran materia de ensoberue-
por las muchas excelencias que en el concurrian, la espe
eccion con que desde el cielo fue llamado, auerle puesto
ISTO por nombre vaso de elecion, el conocimiento
secretos de Dios, quando fue leuantado hasta el tercer
, el sufrimiento de los muchos trabajos que de si quen-
r padecido por mar, y por tierra: la Virginal entereza
e era dotado, la operacion tan grande, y tan continua de
les, por donde dixo mas que todos è trabajado, y espe-
ente la grande ciencia que tenia, la qual como el afirma
hinchar, y desuanecer a vno, pues para guarda destas vir-
para que no se leuantase a mayores con algunos buuos

Iacob. 4.

Actu. 9.

de soberuia, pusole Dios vn remedio y este fue darle vn
ya de cabeça, ò ya de yjada, segun las opiniones referida
guarda de las virtudes dichas, y para que no se leuan
a mayores con algunos humos de soberuia, y esta era vn
dicina preseruatiua que le aplicaua el prudentissimo m
para diuertir la enfermedad q̃ sin ella pudiera venir. Y p
to dezia mi diuino Padre San Agustin en vna oracion su
menos notable que breue, Señor a qui abrasad, aqui cor
qui no perdoneys, porque para siempre perdoneys. Y bo
do agora a nuestro intento pienso segun lo q̃ las diuinas
y los Santos nos enseñan, que tomò Dios por medio el
de aqueste hombre despues de auerle curado para quit
salud, q̃ pudiera ser estoruo de su saluació, y que despue
viendo que aquello era lo que le importaua Señor aqui
sad aqui cortad, aqui no perdoneys, porq̃ para siẽpre m
doneys. Con q̃ viendole Dios humilde, y reconociendo
pa, le empeçaua ya a dar en esta vida aquellos consuelo
alma q̃ ya sentia, señales ciertas de q̃ por aquel camino
ria hazer participante de su gloria, gozãdo en fin los bien
q̃ gozan aquellos a quiẽ sale a buscar la mano diestra de

CAP. XXV. REFIERESE AQV
Milagro grandissimo que hizo la Virgen en tie po de seca, y otros muy singulares.

NATVRAL villa nia a sido siempre en los ce
nes humanos estrecharse al agradecimiento no
dandose de su bien hechor, sino al tiempo de la
sidad, y tener oluidada la misericordia diuina, h
aprieten los cordeles de la miseria, conociolo Seneca, y
tandose dixo: *Vt grat⁹, esse possis, iratis Dijs opus est.* Es pe
q̃ para mostrarte reconocido a de ser necessario tener
do a Dios? Dando a entender q̃ en tanto que los hombr

Sene. li. 6 de benef. de B

prosperos sucesos en sus cosas, viuen oluidadissimos de su hechor, y que es menester caer del estado dichoso para q̃ aga agradecidos la necessidad. Iob dixo q̃ quando el buey e el pesebre lleno no brama, como el ambriẽto pide a bra os de comer: *Nunquid mugiet bos cum ante præsepe plenum ste* Puso conuenientissimamente el exẽplo en el buey, porq̃ a de que leuanta el rostro hazia el cielo quando brama, si han el heno junto le daña con el aliento: y assi el aduerti- abrador se le va dãdo poco a poco, estampa del hombre q̃ abundãcia no sabe si ay Dios, ni leuanta los ojos hazia el o, y assi para q̃ se a cuerde que tiene dueño a quien acudir ien escasearle a ratos la comida. Este es el interes q̃ Dios uestros trabajos saca, que la necessidad nos arrebate, y lle ẽdidos a sus pies, a reconocer su poder, y llorar ante el tri- al de su clemencia, porq̃ tiene muy bien conocida la cõdi- del hombre, q̃ no se bueluе a Dios sino quando aprietan cordeles de los trabajos: *Clamauerunt ad Dominum cum tri- rentur.* Quando los afligen en tonces se bueluen a el, y quã- os afrentan entonces apellidan su nombre: *Imple facies eo- ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Viẽdo Dauid las nsas q̃ contra la diuina ley hazian los pecadores con grã ze e la hõra de Dios, le vino a dezir señor llenad, y cubrid sus ros de inominia, y afrẽta, para q̃ afligidos busquẽ vuestro re, embialdes tribulationes, y trabajos, q̃ son de gran im- tãcia para q̃ los hõbres hagan obras dignas de vuestro ser- o: q̃ es ver vn año esteril, y falto de agua las procesßiones, garias, lagrimas, promesas, y votos, hasta la misma tierra la sequedad se abre, y haze bocas, como pidiendo agua a s con ellas, y despues q̃ esta viene, es sin duda increyble el a ria con q̃ se recibe, palabras son del Eclesiastico. Y el Psal- ta dixo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Que es lo que s puede obligar a Dios, vna confessión humilde de quan cesitados estamos todos de su fauor, y ayuda. Llegaron

Iob. 6.

Psal. 106

Psal. 82.

Eccl. 3.

Psal. 142

Agar, y su hijo a tal fatiga de sed en vn desierto, dõde les f
la prouisiõ de agua, q̃ por no ver morir al muchacho q̃ estau
las vltimas boqueadas se apartò della afligiada madre vn
de ballesta, y arrodillada cõ vozes q̃ rõpian el ayre, y aũ p
trauan los cielos, propuso a Dios su fatiga, y le pidio rem
en tamaño descõsuelo, y entõces dize el texto, q̃: *Exaudiu
minus vocem pueri.* Que oyò Dios la voz del niño, caso not
q̃ estè la madre dãdo alaridos, y en todo silencio el niño, y
q̃ escucha Dios a este, y no haze caso de aquella, para que
damos, quanto mas valientes vozes da nuestra necessidad
prouidencia diuina, que las que nuestras bocas pueden p
nunciar, pues no dize que oyó Dios las vozes de la madre
las del niño, por ser mayor su necessidad. Si ya no es que d
mos q̃ los ruegos y oraciones se aceptaron por del hijo, p
se presentaron por el, y agradecida la madre puso por nom
a aquella fuente con que satisfizo su sed, poço del que viu
del que vè: vido su aflicion y trabajo, y diole vida como a
que es autor della, y en si tiene fuente de vida. De vna cosa
demos estar seguros los Christianos que si tenemos podero
rogadores en nuestra necessidad, y aflicion, son mayore
esperanças que podemos fundar, acompañandolas con l
tercession de la Soberana Virgen, ciertos de q̃ oye sus vo
por ser de Madre suya, y nuestra tambien, y con tal agrado
cucha los ruegos que esta Señora por los pecadores haze,
aunque nosotros hablemos, y veamos a sus Imagines mu
y en silencio se dize con toda verdad que: *Exaudiuit Dom
vocem matris.* Y nuestros trabajos tambien mediante su in
cession, como constará por los exemplos siguientes.

Auiendo sembrado todos los Indios sus sementeras en
da la Prouincia de Chucuyto, estando ya las mieses altas f
el agua, viẽdo la Prouincia como se les secauã las papas, o
quinua, y las demas legumbres que vsan por mantenimie
se conuocaron todos los pueblos, y juntos con sus Sacerdo

acudie

ron al ſantuario de la Virgen de Copacabana, pidieron
e Prior, y a los Religioſos por peticiones firmadas de
s principales, que ſacaſſen la Santa Imagen de ſu taber-
, y la lleuaſſen en proceſsiō por el cemēterio, deſpues de
s dares, y tomares, q̃ tuuieron los Sacerdotes de toda la
ncia, y los ſeculares della, ſe reſoluiò el conuento de acu
guſto comun, y juſta peticion de todos. Pueſta la Sobera
ora en ſus andas, adornadas de muchas joyas, y encen-
muchas achas, y cirios, acabada la Miſſa y ſermon, ſe co-
ò la proceſsion, y auiēdo dado la buelta al cemēterio en
do la Santa Imagen al lugar donde eſtá vna puerta, por
l ſe deſcubre la laguna, empeço a ſoplar vn viento tā ve-
nte, que parecia a toda la multitud que alli yua, q̃ ſe que-
iar las paredes, pero no oyan mas del ruydo por lo alto,
eron mas de vn viento zefiro, manſo, y ſuaue, que a to-
egraua, y conſolaua, ſucediò que eſtando el cielo ſeſgo,
y ſin raſtro de auer en todo el vna nube q̃ ſe pudieſſe di-
ya que la Santa Imagen entraua en ſu Igleſia empeço a
na agua manſa, ſin ruydo ni tempeſtad, deſuerte que to-
mojauan, ni vna gota ſi quiera cayò en las andas de-
a Soberana Señora, eſta agua ablādò de tal ſuerte la tie
e de nuebo boluieron a ſembrar en toda la Prouincia, y
uel año el mas fertil que ſe a viſto, llouia deſde las cinco
lia de la tarde haſta las ſiete del dia, y deſde aquella ora a
n dia hermoſiſsimo, que con los rayos del Sol ſe hermo-
durò aqueſte llouer mas de quinze dias. Antes que ſalie
roceſsion echaron de ver muchas perſonas deuotas la
nça que la Virgen auia hecho en el róſtro, y vna muger
z alta empeçò a dezir mirē el roſtro de la Virgen, acu-
n muchas perſonas, y vieron tenerle mudado, primicias
s, y verdaderas del conato que pone para alcançar todo
lo que nos eſtá bien.

Sātacruz de la ſierra en onze de Iunio de 1592. Baltaſar
Gonçalez

Gonçales Barbosa, cofrade de nuestra Señora de Cop
na (que muy pocos son los que dexan de tener pudien
honroso titulo, y renombre) corriendo vn cauallo lo ec
tierra quebrandole vna pierna por entrambas canillas.
mendose a esta bendita Señora pidiendole acudies
cofrade, prometiendo acudir a su Santuario, y tener no
hecha esta promesa se hallò sano, y bueno. Agradecid
singular beneficio saliò luego a cumplir su promesa.

Aqueste mismo año a los ocho de Agosto, Diego Ch
dio natural del Cuzco, que auia mucho tiempo que est
llido, y andaua a gatas no pudiendo leuantar el cuerpo
pre traya por tierra, encomendauase de ordinario a la V
de Copacabana: vna noche se le aparecio en vision, y l
do acudiesse a su Santa casa, y viniendo con otros pere
en el pueblo de Acora se le tornò a aparecer diziẽdole
dia siguiente le sanaria en el camino, que no sufre dilaci
piedad de la Virgen para con los necessitados, y assi fu
gò sano, y bueno donde confessò, y tuuo sus nouenas co
deuocion, dando gracias al Señor por la merced recebi

Aqueste mismo año sucediò otro milagro que asom
da la tierra, y fue que vn hombre llamado Francisco H
dez, estando limpiando vn cauallo le dio dos cozes, y co
la muerte, los que alli estauan compadeciendose del tri
ceso le encomendaron a la Virgen, llamandola afetuosa
fue cosa que a todos admirò, que assi como los deuoto
questa Soberana Señora la llamauan a cudiendo a sus ru
por confirmarlos mas en su amor, y deuocion, restituyò
da al defunto, el qual en agradecimiẽto de la merced re
acudio a esta Santa casa, tuuo sus nouenas, y se ofreciò
mẽte a la Virgen. ¶ En el Obispado del Cuzco, vn Indi
dose apurado de algunas personas de su pueblo como ba
acordò ahorcarse, y assi como intentò esto lo puso por
cudiendo a vn arbol, y echando vn laço se dexò caer, y

pen

iente. Tenia consigo vna medida de la Virgen, a quien an
e arrojar se se encomendò, passando por aquel lugar don-
taua el ahorcado vnos Indios dieron luego auiso al Padre
iste suceso, el qual por no estar muy distante del pueblo
e sucedio, gustò acudir a ver aquel miserable Indio, y lle-
al lugar donde estaua le hallò viuo, mandò quitarle de a-
lugar, y preguntãdole como estaua viuo declarò q̃ la Vir
le Copacabana le auia librado de la muerte por tener su
, q̃ no gustaua que teniẽdola muriese de aquella manera,
ste milagro pintado en el conuento de N.P.S. Agustin en
udad del Cuzco, donde los Naturales tienen vna cofradia
uestra Señora de Copacabana. ¶ Està tambiẽ otro mila-
pintado de otro Indio a quien arrastro vn cauallo; lleuãdo
ndiente de vn estriuo, el qual en aquesta tribulacion inuo-
nombre de la Virgen de Copacabana llamandola afetuo
ente, fue tan poderosa la oraciõ de aqueste deuoto Indio,
casi no auia acabado de presentalla a la diuina clemencia
ndo se le cayò el estribo, y se leuantò sano, y bueno, auiẽ-
lleuado arrastrando el cauallo por grandissimo trecho.
dio a este Santuario donde tuuo sus nouenas.
e aquella peste general de viruelas, y sarampion, que fue
os años de 1589. quedò tullida vna India natural de aques
eblo de Copacabana, que tenia por nombre Ines Vrco-
hija de Domingo Iurala, andaua arrastrando, viẽdo aques
s marauillas de la Virgen, y q̃ todos los que acudian a su
o templo salian consolados determinò tener nouenas, y
endose junto al altar de la Virgen con lagrimas ofrecidas
oraçon, pedia a Dios por intercessión de su Madre Santis-
la fauoreciese, estando en sus nouenas vn Martes q̃ se cõn-
n doze de de Mayo, del año de 1592. auiẽdo vn Sacerdote
ole vn Euangelio, acabado, poco a poco assiendose a la
ed se puso en pie, y empeçò a andar quedando sana, y bue-
y sin lision alguna.

CAP.

CAP. XXVI. DE VN MILAGRO Q
la Virgen obrò con vna India ciega.

DETERMINADO Iofue (como dize la fag
Efcritura en el feptimo capitulo de fu libro) a c
el proceffo, y pronunciar fentencia de muerte c
aquel foldado, que contra el vando de Dios osò efconde
ra fi algunos defpojos del faco de Hierico: dizen las di
letras, que aquel prudentifsimo, y esforçado Capitan, al
po de echar el fallo, y condenar a muerte al reo, le hablò
Iofue. 7. *Fili mi, da gloriam Domino Deo Ifrael, & confitere.* Hijo mio
fieffate, y da gloria al Señor de Ifrael. Valgame Dios, a q
no efpantan eftas palabras, que fe confieffe le dize, y q
gloria a Dios. Pues los hombres dá gloria a Dios? No fo
hombres los que la reciben, y Dios quien la da? y quand
vamos por aqui, que no iremos, vn ladron á de dar glo
Dios? Si le dixera al contrario, hermano mañana os an
horcar, poneos bien con Dios, parece q̃ lleuaua camino.
efto es lo que fuelen dezir a los delinquentes, quando tr
de jufticiarlos; pero que fe confieffe, y que dè gloria a D
Vn ladron? vn malhechor? vn quebrantador de los prec
diuinos? El mas mal hombre que vuo en el campo de D
pues folo el tuuo atreuimiento para quebrantar fu prec
efte á de dar gloria a Dios? Si, aora vereys el como; pero
entender eftas palabras, es meneſter fuponer primero,
por la confefsion perdona Dios al pecador, feafe por la
fefsion vocal, que es vna acufacion de propios pecados, h
al Sacerdote que tiene autoridad para poder abfoluer, ò
por la contricion, que es vn arrepentimiento dolorofo, y
diofo de auer ofendido a vn Dios tan digno de fer amado
fi la difinieron Cayetano, Soto, y Paludano. Hablando
prin

era dixo Santiago: *Confitemini alterutrum peccata vestra, vt* *ini.* Confessaos los vnos a los otros vuestros pecados pa- *Iacob. 5.*
ẽ os salueys. El qual lugar se entiende por los Sacerdotes
enen potestad de orden, y jurisdicion, y no porque pretẽ
Apostol que nos confessemos con seglares, como lo entẽ-
n los Luteranos, torciendo la legitima inteligencia de a-
e lugar a sus deprauados intentos. Hablando de la segun
xo Dauid: apenas Señor vue dicho que me queria confes-
iando luego me perdonasteys. Pues supuesto lo dicho, q̃ *Psal. 31.*
cosa tan llana no tiene necessidad de mas prueua, dize
, hijo mio confiessate, y da gloria al Señor Dios de Israel.
dezir hijo mio confiessate, que si es verdad como lo es q̃
perdona al que confiessa su culpa, confessando tu la tuya,
te perdonara, y perdonandote daras gloria a Dios; porq̃
puesta su gloria en perdonar. Esto mismo dixo Isayas
o que multiplicaua Dios misericordias, cada dia se buel
Dios y le dize: parece Señor q̃ teneys puesta vuestra glo-
perdonar. Lo mismo puede dezir el confessor en acabã-
absoluer al penitente, en diziendo: *Ego te absoluo,* Se pue-
luer a Dios, y dezirle: agora Señor no ay pariẽte pobre,
perdonado al pecador, agora estays en vuestra gloria, co
uando vno está en vna cosa de que gusta mucho solemos
quando le vemos en ella: agora fulano está en su gloria,
s lo mismo que dezir aora está en aquello que mas gusta
ea. Pues assi dize Iosue, hijo mio confiessate, porque te
ico que entonces está Dios en sus gustos, en sus regalos, y
ntos, entonces está en su gloria quando está perdonando.
essandote te perdonara Dios, y perdonandote daras glo-
Dios, que tiene puesta su gloria en perdonar a los que
nfiessan. Que sea Dios tan liberal, y tan franco; que
do nos haze fauores, diga; que los recibe su Mageftad.
do sana nuestros achaques, quenta por suya nuestra me-
. Quando nos a perdonado nuestras culpas, juzga q̃ le an
llenado

llenado de bienes. Quando confessamos nuestros delitos que le llenan de gloria. Esta condiciõ de Dios se colige d galana contraposicion de el Apostol Sã Pablo, a vnas pala de Dauid, que en lo que parece encuentro de las vnas cõ tras se esconde vn notable misterio que se halla en ellas, S. Pablo hablando de la admirable Acension del Hijo de despues de su Resurrecion a los cielos: *Ascendens in altum* *uum duxit captiuitatem: dedit dona hominibus.* Y fue dezir: c el dia del triunfo lo es de hazer mercedes las hizo a los h bres Dios, el dia que triunfando de la muerte, y del Infier bio hasta la diestra del Padre, entõces les prometio su Esp entõces les repartia sus dones: *Dedit dona hominibus.* Entra agora Dauid a hazer memoria destas mercedes, y reseña tos fauores, y en vez de aquella palabra· *Dedit dona homi* del Apostol lee: *Ascendisti in altum, cepisti captiuitatem: ac* *sti dona in hominibus.* Palabras entre si tan diferentes, y dis tes, quanto se diferencia el dar, y el recebir. Dize el Pr tã Dauid que Christo recibe los dones: *Accepisti dona in ho* *bus.* Y dize San Pablo que no los recibe, sino que los repar distribuye: *Dedit dona.* Faltò por ventura el Apostol en la dad, citãdo por palabras de Dauid, las que al parecer son e ñas, y diferentes? aora pues no ayays miedo q̃ peligre la fi dad del Apostol, ni se encuentren sus palabras con las del feta, que las vnas y las otras montan lo mismo, si miramos la inclinacion de nuestro piadosissimo Dios, en quiẽ viene lo mismo el dar que el recebir, porque quiere a los hõbres to, y tanto los estima, que quando les da queda tan conten juzga no auerles dado sino recebido: y assi quando da sus nes dize, que el es el que recibe. Es Acan el q̃ a de recebir don de Dios con solo confessarse, y dizele Iosue que da gl a Dios si se confiessa. De todo lo dicho viniendo agora a n tro intento querria que se notasse, como para que Dios se en la gloria de su misericordia perdonando, y el se halle p

Ad Ephe. 4.

Psal. 67.

n la culpa que le priua de la gracia, es menester q̃ prime-
confiesse de todos sus pecados, que hecha esta tan deuida
encia con la contricion, y satisfacion necessaria, al punto,
tante, a penas aura empeçado a acusarse, quando por co-
Dios el juro de sus misericordias, q̃ tiene impuesto en los
dores penitentes, y verse en su gloria perdonando le darà
acia, no acordandose jamas de sus culpas y pecados: *Vita
, & omniũ iniquitatum eius non recordabor*. Dixo por su Pro-
y junto con alcançar el pecador la salud para el alma es
o que conseguirà la del cuerpo, y mas si pone por media-
a la Virgen de Copacabana, viẽdose libre de las enferme
s grandissimas q̃ suele dar Dios en aquesta vida, vn rasgu
uy pequeño, respeto de los eternos tormentos por muy
eños pecados, como se verà en el milagro que se sigue, el
causò gran marauilla.
año de mil quinentos y nouenta y tres, la Virgen de Co-
bana dio vista a Catalina Guampa, natural de Hayo ha-
ega de ambos ojos que viuia poco honestamente, mas cõ
en la piedad de la Virgen, vino a esta Santa casa a tener
nouenas, y quedandose sola en la Iglesia, le dio la Virgen
oz diziendole confiessate hija, hizolo assi encomendan-
muy de coraçon a la Madre que tiene el suyo abrasado
ridad, y misericordia. Y luego quedò con su vista. Argu-
o eficaz ofrece este milagro para q̃ se conuençan los hõ-
, quan grande embaraço halla Dios en nuestros pecados
executar sus largueças, pues para dar vista al cuerpo des-
uger preuino antes en el alma della ojos que diuisassen
ulpas, porque si el pecado haze al alma ciega, sorda, y mu
omo el endemoniado que CHRISTO sanò, assi tam
parece que Dios, ni vè, ni oye, ni tiene rostro para dar
ncia a vn pecador, como lo dio a entender por su Profe-
yas: *Peccata vestra abscondorunt faciem eius a vobis, ne exau-* Isai. 59.
No solo las culpas nos apartã de Dios: pero hazen tãbien
que

que Dios se desuie, y no nos eche de ver, para vsar cō noso
de misericordia. Prouemos pues tener limpias las concieñ
si queremos a Dios, y a la Virgen, en nuestro fauor, y amp

En la ciudad de Chucuyto, en 21. de Abril de 1593. Iua
Cespedes muy deuoto de la Virgen de Copacabana, a qui
ordinario seencomendaua en sus trabajos, y enfermeda
estando viendo correr toros echò vna postema por la boc
la bolsa en que estaua, acudio el humor a las piernas, hinch
sele, y padecia grandissimos dolores, traxeronle en vna li
a esta Santa casa de Copacabana, donde muy de veras se e
mendo a la Virgen, confessò, y comulgò, que es la verdera
posicion de los que vienē a pedir mercedes a esta Señora,
huelga con estremo acudan a su abrigo con limpieza, gan
de mano en sus deuotos la cortesia que deuen a su Hijo, c
cuerpo se ofrece en la Ostia para los hijos de la gracia: e
fermo pues a estas diligencias juntò la oracion, virtud q̃ a
das oras tiene entrada en los mas escondidos retretes de I
de cuya presencia sale siempre con buenas ganācias, y me
para el alma, y para el cuerpo del orador. Estas tuuo nue
enfermo cobrando enteramente la salud corporal q̃ le falt
quedando el alma enriquezida de feruorosos desseos de a
dar a Dios, y a su Santissima Madre, pues le auia librado d
quel mal que tanto le apretò.

El Padre difinidor fray Iuan Vizcayno, siendo Prior del
uento de nuestra Señora de Copacabana, tratando vn di
las marauillas, y milagros que aquesta Santa Imagen auia
cho, y hazia, y como era vno de los mas insignes Sātuario
la Christiandad nos contò a los Religiosos, q̃ siendo otra
Prior de aquella Santa casa, los años passados auian acudi
este Santuario vnos soldados del Reyno de Chile, y conta
a los Religiosos como en la guerra que tienen los Indios
los Christianos en aquel Reyno, auian cogido los enemig
vno de los Indios Christianos, que los nuestros llaman ami

(p

erlo de los Españoles contra sus Naturales) el qual se a-
elãtado, y q̃ los enemigos lo passaron por las picas tenië
n alto, el qual por auer oydo dezir muchas vezes a los
oles los milagros q̃ la Virgen de Copacabana hazia, y
uorecia a las personas q̃ en sus trabajos la inuocauan cõ
è y deuocion, se encomendò a la bendita Imagen, supli-
le fauoreciesse, y acudiendo los Españoles en fauor del
empicado le hallaron en tierra sin lesion alguna, solamë
vnos araños, y señales de las picas, para que la maraui-
esse mas notoria a todos. Y visto el milagro, con gran ter
y lagrimas los q̃ se hallaron presentes, y los que oyeron
cion se encomendaron mas deuotamente a la Virgen.

P. XXVII. REFIERENSE OTRAS *maravilla de la Soberana Virgen de Copacabana.*

AN Mateo Fidadelfo Arçobispo de Efeso, en vna ora-
cion q̃ haze en alabança de la Virgẽ, dize della: *Tu sacra*
naufragantium ancora. La Virgẽ es ancora sagrada enme
dio deste mar tempestuoso, es muy inespugnable en la
era desta vida, es el apoyo de nuestras confianças, el pre-
fortisimo de los afligidos, y puerto seguro de los mareã
ta es aquella Señora que á todos combida a que acudan
origo; porq̃ dessea hazernos mil fauores. Della se entien
ugar del Eclesiastico: *Transite ad me omnes, qui concupisci-*
, & à generationibus meis implemini. Palabras que á mi en-
r infieren en la Virgẽ vnos afectos de ternissima Madre
us hijos: assi entiendo yo la vltima clausula del lugar: *A*
tionibus meis implemini. Llenaros è de mis generaciones:
omo si dixesse: Acercaos a mi, y echareys de ver q̃ soy tã
ra Madre como si os engendrasse en mis entrañas. O Vir

Eccle. 24

gen Santissima, y abrigo de los mortales, quien puede te
por guerfano, y solo, teniendo en vuestra piedad tã segur
ricias de Madre, no desdeñandose vuestra incomparable
za, de tener hijos afeados con el pecado, pues no solo os
con entrañas piadosas los justos, mas aun tambiẽ los ma
carriados pecadores. Esta verdad nos auerigua el dulcis
Bernardo, en el sermon que haze sobre el capitulo doze
pocalypsi, donde el Profeta Euangelista dize: que vido
cielo vna prodigiosa señal: *Et signum magnum apparuit in*
mulier amicta Sole, &c. & in vtero habens clamabat partu
Esto es en el sentido mistico (como quieren los Santos
la Virgen apareciò rodeada del Sol, y de su lumbre vezi
parto, y siendo assi que el Vnigenito Hijo suyo CHRIS
Redemptor nuestro estaua (quando se mostrò la vision)
visperas de nacer, sino ya glorioso y crecido a la diestra
Padre. Què preñez seria? ò qual el Hijo que la Virgen au
parir entonçes, tan nueuamente? Mas qual a de ser sino
vno de los fieles, que cada dia se engendran de nueuo en la
sia, hechos hijos adoptiuos de Dios, hechos tambien hij
la Virgen, y hermanos de CHRISTO. Assi explica Sa
fonso las palabras de San Pablo: *Vt sit ipse primogenitus i*
tis fratribus. Esto es que CHRISTO es el Primogenit
tre muchos hermanos. Luego CHRISTO tiene mu
hermanos? luego muchos hijos tiene el Eterno Padre? l
muchos hijos tiene tambien la Virgen? que esto significa
mo deziamos) aquellas palabras del Eclesiastico: *A gene*
nibus meis implemini. Mas porque no piensen los justos, qu
los ellos an de tener Madre en la Virgen, y no los pecad
dize San Bernardo en el lugar que citè: *Protereà veluti alt*
solem induit sibi, quem admodum enim ille super bonos, & malos
ferenter oritur super iustos, & pecatores, sic ipsa quoque omnib
exorabilem, omnibus clementissimam præuet, omnium denique n
tates materno miseratur affectu. No sin proposito dixo diz

Ad Rom. 8.

S

ro en vez de otra tela, se vistiò la Virgen del Sol quando se
o declarar hecha Madre de los hombres, quiso que el ro-
e por si declarasse la condicion de su dueño, que si el Sol na
n en el oriente, y derrama su luz sobre toda la tierra con
ldad, ni embia menos viuo el resplandor ala choça del mē
, que a los palacios de los Monarcas, ni influye menos efe
mente en las haziendas, y mieses de los pecadores, y ma-
que en las cosechas de los justos, y buenos. Assi la Virgen
entera igualdad es Madre para todos los hombres, sin di-
nciarlos en el afectuoso desseo de sus medras, que si se re-
con los justos, no por esso le faltan caricias para los peca-
es, y de aqui viene el buen despacho que los hombres tie-
en todas sus necessidades, y afliciones, quando se fauore-
de la Virgen, porque el amor de Madre no sufre en sus ter
s, esquiuez, y despegos: como se a echado de ver en este
uario de Copacabana, donde los necessitados la hallan
na mas de veras Madre, que aquellas que las parieron he-
hijos en vida mortal.

l año de mil y quinientos y nouenta y tres, a los veynte y
de Enero, Bartolome Pariguana niño de año y medio, de
cayda quedò muerto, y leuantandole su madre Ynes Yu-
traxo embuelto en vnos pañales derramando muchas la
nas, y le puso ante el altar de la Virgen de Copacabana, lla
dola de coraçon: y saliendo a dezir Missa vn Sacerdote
ubrieron la Santa Imagen de la Virgen, y despues de auer
do la Ostia resucito el niño. Es muy cierto entre los natu
Filosofos, y la esperiencia nos testifica, que las saban-
s, quales son las moscas, y los gusanillos muertos, tal
ofrecidos a los rayos solares (como los hieran de lleno)
citan. Que son las criaturas en presencia deste Sol diui-
e MARIA? sino humildes animalejos, ynutiles, è im-
ctos? Que mucho pues que tan solamente a su hermosif-
vista cobren la vida? ya que no como autora que es della,

 alomenos

a lomenos como instrumento muy conjunto al autor q̃
brò, ò digamos como Madre q̃ es de la vida, de cuya pres
sale la muerte sin sus despojos. Comparase la Virgẽ a la
Tomo. 4. y della dize el sapientissimo Georgio Veneto, q̃ siendo
cap. 38. padre las influencias para dar vida a los viuiẽtes, derram
virtudes en la Luna, para q̃ despues ella haziendo oficio
dre produzga sus efetos en la tierra, y prosiguiendo con
curso adelante, hallò esta correspondẽcia entre Dios y l
gen, que siendo Dios el Padre q̃ produze la vida, porque
gun bien llegue a la tierra sin que se deua a la Virgen, dep
en ella los rayos de su poder, para q̃ despues ella como M
los comunique a la tierra. De donde nace, q̃ siendo Dio
dre de la vida, la Virgen quede por Madre della, para infu
la en los defuntos que se le ponen delante: y assi la dio a a
niño, que en Copacabana le ofrecieron en su altar, resuci
dole con admiracion de todos los presentes, y con asson
de la muerte, que quedò absorta, y puesta en pasmo vien
sin el defunto, con solas las mortajas en las manos por de
jos de su vitoria.

El año de 1594. vna donzella en los valles de Chuqui
auia seys años q̃ padecia gota coral, y los padres de la enfe
prometieron a la Virgen pesar a cera a su hija, y ofrecerl
seruicio por q̃ conocieron q̃ los remedios humanos erã
ca consideracion, pues tantos como auiã hecho no aprou
uan, y que el cierto y verdadero era acudir al fauor y am
de la Virgen de Copacabana; y assi la inuocauan, promet
llevar la enferma a su santa casa. Apenas auian acabado
zer la promesa, quando la Virgen, dandose por bien seru
aun de solo el desseo de sus deuotos, sanò al instante la en
ma, sin dexar ni aun reliquias del mal passado. Agradecid
tan gran beneficio acudieron a reconocerle a su casa.

para q̃ se verifique el epiteto, y titulo que San Mateo
delfo dio a la Sacratissima Virgen, de *Naufragantium ar*

o que el mismo año sucedio a Ioanes Vizcayno merca-
ue viendose furiosamente arrebatado del impetuoso rio
ipacari, que en aquel tiempo rebosaua sobre su canal, y
e, se encomendò en aquella aflicion a nuestra Señora de
icabana llamandola de coracon, ella como Madre piado-
mpadeciendose del le sacò del peligro; diziendole fuesse
uoto.

año de 1618. vide dentro del conuento desta Santa casa
opacabana, vn muchacho de doze, a treze años, que auiē-
acido lisiado, y q̄ era impossible poder andar quādo gran-
madre todas las mañanas cogiendo azeyte de la lampa-
vntaua con el, y sin otro medicamento le vino a alcançar
l entera.

l año de 1595. sanò la Virgen de Copacabana vna muger
ente en la ciudad de la Paz, de vna enfermedad graue, y
ta, que auia cinco años q̄ padecia, encomendauase de or-
rio a aquesta bendita Señora, y la llamaua con grande ins
ia, oyè sus oraciones la Virgen. y concediole la salud que
a, y la enferma en hazimiēto de gracias acudio a esta Sā-
asa, donde tuuo sus nouenas.

queste mismo año, a Alōso Ruyz Soldado, en vna pesadū
que tuuo con vn contrario suyo le dieron dos puñaladas,
as quales vino a estar a la muerte, dando los medicos su vi-
or desesperada, en este peligro tan manifiesto guiado del
o llamaua con gran feruor a la Virgen de Copacabana, en
endandose a ella, y prometiendo visitar su casa, y tener en
sus nouenas, fue cosa marauillosa que luego al punto que
o aquesta promesa se hallò sano, y bueno, con admiracion
odos los que le auiā visto. Reconocido a merced tan Sobe
a acudiò a esta Santa casa, donde con la deuocion possible
mo era justo) tuuo sus nouenas.

En veynte y siete de Abril de 1596. vn soldado dio a Francis
Boorques, mulato, vna puñalada con vna daga, que otras

vezes auia hecho grandissimas pruevas de su fineza, y pa-
dole los vestidos hasta la carne, donde traya vna medida d
Señora de Copacabana, cortò vn poco della, y no le hizo
mal, porque se encomendò a la Virgen y la llamò, la qua
mo piadosa Madre acudiò a fauorecerle, no permitiendo
biesse daño el que traya su reliquia, y para amparo de sus
les se queria fauorecer della. Quien no venera la cinta, y n
da desta Soberana Imagen, mucho mas preciosa, y estim
q̃ essotra que colgò a sus ventana Raab, para q̃ quando lle
sen a sus puertas los ministros de la justicia diuina, q̃ venia
solando la ciudad perdonassen aquella casa, viendo pendi
della aquel cordon, ò trença carmesi, cordõ por cierto mas
cioso es este, pues ata las manos a la ira de Dios, para q̃ no
cute mortales estragos en los delinquentes, que traen con
esta Santa diuisa, admirable insignia de deuocion es sindu
pues mirandola retraè Dios su furor, y suspende el golpe d
justicia, que por no herir prẽda tan preciosa perdona mu
vezes el lugar donde està pendiẽte, solo porque le halla co
quel saluo conduto, y carta de recomendacion. Que si Ale
dro dexò de tomar vna ciudad, y entrar sus fuerças solo p
no se podia desmãtelar vn lienço dela muralla sin lastimar
que auia pintado el famoso Apeles, que mucho presumar
que por no desacreditar la cinta de su Madre no quiere Di
corra peligre el que consigo la trae.

CAP. XXVIII. REFIERENSE L *Milagros de la Virgen con vnos Indios enfermos que le escriuieron.*

NO se que pueden buscar los hombres q̃ en la Vir
no hallen, ni que pueden pretender que della no a
cen, ni menos que pueden dessear q̃ no les pueda d

ma

os llenas: *Sileat misericordiam tuam ò Virgo Beata* (dixo San
ardo) *siquis est, qui inuocantem te in necessitatibus suis sibi me*-
rit defuisse. Oluidese Señora de tu misericordia, calle no
be, no la engrandezca, si vuiere quien diga que acudien-
ti en sus necessidades le faltaste, no buelua otra vez a tu
cion, no hinque las rodillas en tus altares, si alguiẽ dixe
e salio mal despachado de tu sala, que le fuyste negligen-
rcera en sus pretensiones. A nadie falta, todos la hallan:
esso el Real Profeta para exortarnos de veras a su deuo-
nos assegura este partido, diziendo: *Ponite corde vestra in* Psal. 46.
te eius. Nuestros coraçones, dize, que pongamos en la vir-
uya, que fiemos de su amor, y de lo mucho que con su Hi-
ede y vale; y despues eleuado en espiritu con la hermosu-
esta casa, que fue digna morada, y habitacion de Dios des
édo su capacidad, y la buena acogida que todos enella ha
dize: *Ecce alienigenæ, & Tyrus, & populus AEtiopum hij fue* Psal. 79.
illic. Los Alienigenas, los estrangeros, Etiopes, è Indios vi
on a ella porque como a Corte comun todos acuden, y sa
buen despacho en todas sus pretensiones, verdad exempli
da con el memorable caso que agora referire, que vn In-
pobre y simple pretendiesse tanta familiaridad con esta ce
al Señora, que le escriuiesse vna carta, y ella se dignase de
recella abriẽdola, y leyẽdo sus rudezas, aunq̃ encendidas
uego de amor. A quiẽ no admira tã estraño prodigio? quiẽ
agrimas no soleniza tã singular regalo? quiẽ no se abrasa
mores por tã dulce, y benigna Madre, q̃ quãdo llego a este
esso hallo q̃ las palabras q̃ dize por la Sabiduria: *Ego diligẽ*- Prouer. 8
me diligo. Fuerõ a este proposito, cõ q̃ quedarè de aqui ade-
e tan sin couardia, para pedir con toda llaneza a esta Se-
a los impossibles mayores q̃ se me pudierẽ ofrecer. Fue el
: Vn Indio principal del pueblo de Cepita, estãdo muy en-
no prometio a la Virgẽ acudir a su S. Casa, y tener alli sus
enas (como las tuuo) mas permitio el Señor para agrãdar

el milagro, y auiuar la fe de del menesteroso que no alcan
en el tiempo de sus promesas la salud que con tanto ahin
dia por intercession de la Virgen, viendose pues el dolien
su pueblo, y que la enfermedad yua aumentandose, cō fè
dadera determinò escriuir vna carta a nuestra Señora, e
muy apretadamente le pedia salud, refiriendole como si
se auia encomendado a ella, y que de nueuo se ofrecia a su
uicio, y que pues daua salud a otros no se la negase a el: de
cho con vn pariente suyo la carta, y al punto que saliò aq
correo de Cepita, le cayò al enfermo vn sueño repentino
uo vna iluminaciō, ò habla interior, en q̄ le mandaua la V
acudiesse a su Santa casa, y que alcançaria salud. Luego a
to mandò que le aprestasen vn guanto, que queria yr a C
cabana que ay auia de alcançar salud. Aquella noche sali
su pueblo, y no pudo passar de Yunguyo, el correo llegò
siete de la noche al conuento de nuestra Señora de Copac
na, y a gran priesa empeço a llamar a la puerta, acudieron
Religiosos, a los quales dixo, que su Cazique le embiaua
toda priesa con aquella carta para nuestra Señora. El P
fray Alonso Torrejon recibio la carta que venia intitulad
ra nuestra Señora de Copacabana. Acudiò con los Religi
y con la solenidad acostūbrada, abriò los velos, y puso la
ta en las manos de la Virgē, y tornò a cerrar los velos cō ll
por la mañana desseoso el P. Prior de ver lo que auia suced
acudió con los Religiosos, y abrieron los velos, vieron la
ta abierta a los pies de la Santa Imagen, leyeronla, y aduir
ron como el enfermo con palabras muy tiernas pedia sal
la Virgen. Estando todo el conuento dandole gracias, en
por la puerta de la Iglesia el enfermo con gran tropel de g
que le acompañaua, y a vozes pedia a la Virgen salud, lleu
le hasta la peaña de su altar, y en aquel mismo punto sinti
enfermo vn gran sudor, de que se hallò cubierto, y con aqu
te se leuantò, y puso en pie, y empeçò a andar como si nu

vui

uiera tenido mal alguno, declarò como la Virgen le auia mã
do acudiesse a su Sãta casa, y refiriò las circunstãcias dichas
En vn pueblo jũto al Cuzco estaua vn Indio tullido de mas
quinze años, andaua arrastrando por la tierra, este oyendo
s grandes marauillas, y milagros que la Virgen hazia, deter-
inò acudir a su Santa casa, comprando las cosas necessarias
ra su viage, de la limosna q̃ auia juntado entre los fieles, lle-
ò a Copacabana cõ harto trabajo, tuuo sus nouenas, y alcabo
ellas se hallò de la misma manera q̃ primero sin mejoria, auiẽ
o gastado lo q̃ tenia, boluiase a su pueblo con mucho descõ-
uelo, y en el camino en el tambo de Lurucache vio a vn Indio
onocido suyo, q̃ yua a Potosi con determinaciõ de entrar pri
nero en Copacabana, y pedir a la Virgẽ salud para vn hijo su
a q̃ lleuaua manco de vn braço, entonces el Indio tullido le
esanimò diziẽdole, mira q̃ yo vengo de su casa, y è gastado lo
tenia, y me bueluo tá enfermo como estuue antes, no desper
icies en vano essa miseria q̃ tienes. Respondio el Indio yo tẽ-
o de acudir porq̃ è visto a muchos mas lisiados q̃ mi hijo que
uiẽdo acudido a Copacabana les a dado la Virgen salud, que
o dexara de cõpadecerse de mi q̃ soy pobre, y no tengo quien
ne ayude. Viendo el tullido la confiança q̃ tenia su amigo, tra
endole a la memoria muchas marauillas, y milagros q̃ otros
õtauan, y que a muchos q̃ el auia conocido tullidos, y ciegos,
os via sanos, y buenos: tocãdole Dios el coraçon vino a enter
necerse, y refiriẽdo las marauillas de la Virgen de Copacaba-
na derramaua muchas lagrimas, dio orden como escriuir vna
carta a la Virgen en q̃ le dezia que se cõpadeciese del pues era
pobre, è impedido, q̃ no era justo auerle dexado salir de su ca-
so sin conseguir lo q̃ le auia pedido, que de nueuo le prometia
boluer a su casa, sucediò q̃ el Indio que lleuaua la carta llegò a
Copacabana, hallando ocasion q̃ no le vio nadie puso la carta
a los pies de la Santa Imagen, y luego en aquel mismo punto
se hallò el hijo del Indio, q̃ puso la carta, sano y bueno, y el tu-

llido que auia eſcrito la carta ſintiò firmeza en ſus pies, y
las cuerdas ſe le auian eſtendido, hallandoſe con vn repen
ſudor, empeçò a dar vozes diziendo: que la Madre de Dio
Copacabana le auia dado ſalud, determinò ponerſe lueg
punto en camino, y boluer a Copacabana, a donde le acom
ñaron algunos Indios que certificaron lo que auian viſto.

El año de 1596. deſpues que de los Reynos de Eſpaña lle
a eſtos del Piru, Chriſtoual Muñoz Cebada, proſiguiẽdo ſu
ge al Collao, lleuaua vn ſolo cauallo muy bueno en q̃ ſe cif
ua todo ſu pobre caudal, y como fueſſe tiempo de aguas, ha
ſe embaraçado de vn caudaloſo rio, aquien la gente podia
lamente paſſar, y con trabajo por balſas, y las beſtias a na
hallò alli otros tres Eſpañoles que querian paſſar, echãdo
mulas, y cauallos por el vado, y entre ellos echò el Chriſto
Muñoz ſu cauallo, a quien luego arrebatò la corriente bolo
dolo aguas a bajo, dõde todos lo tuuieron por perdido, tem
do que vna grande barranca auia de eſtoruarle la ſalida. A
gido el hombre por ver en aquel rieſgo, y peligro ſu caual
auiendo oydo contar las marauillas de la Virgen de Copac
bana, con voz alta y coraçon humilde deſcubierta la cabeç
y en deuotas razones començo a pedir ſu fauor. en aquel m
mo punto que llamò a la Virgen, el cauallo boluio cõtra la m
ma corriente que lo lleuaua arrebatado, y ſin hallar contrad
cion en los golpes de agua que ſe le oponian, ſaliò a la oril
contrapueſta con notable admiracion de los preſentes.

En onze dias del mes de Março, de mil y quiniẽtos y nou
ta y ſiete; yendo Miguel de Andrada reſidente en Tiraqui di
trito de Miſque en vn macho, vino a caer del y de la cayda p
dio los ſentidos, y la habla, de ſuerte que eſtuuo tres dias, y m
dio ſin ella, y al fin dellos ſe hallò en eſpiritu en vna caſa mu
grande llena de gente no conocida, y todos teniã en las mano
vnos cordeles con tres ramales ſus eſtremos de plomo, de lo
quales los Indios ſuelen vſar para caçar venados, ò para ofer
de

a sus contrarios como el mes de Agosto de 1618. lo hizie-
los Indios Vros, fortificandose en vna isleta que esta junto
desaguadero de Cepita, pretendiendo con sus armas defen-
la entrada a los Españoles, y robar las haziendas a los pa-
jeros como lo hazian, hallandose pues este Miguel de Andra
en espiritu en aquesta casa dicha, oyò que aquella gente, en
dole començaron a dezir a este emos de coger, viendose
en gran aflicion hizo gran fuerça en su espiritu diziendo:
lme nuestra Señora de Copacabana, en este mismo punto
e dio vista, y pronunciò por la boca aquellas palabras que
espiritu auia dicho, y cobrò salud. Agradecidissimo a tan
berana marauilla vino luego a esta Santa casa a pie en ha-
o de peregrino a reconocella.

AP. XXIX. EN QVE SE REFIEREN otros milagros notables de la Virgen Santissima de Copacabana.

QVERIENDO el Señor supiesse el mundo el teso-
ro grande que en este rincon de Copacabana tenia es-
condido, por horas, y momentos multiplicaua mara-
uillas, añidiendo vnas a otras, y todo a fin del bien
las almas, y son los hõbres de tan villana inclinacion, q̃ para
caminarlos al bien es menester vse Dios de milagros: y assi
Mageстad se dá tanta priessa q̃ vna merced se encuentra con
ra, y sin parar llueue bienes, y mercedes del cielo, señal cier-
y conocida de la propẽsion q̃ tiene de hazernos bien, y q̃ to
s se saluẽ, y para q̃ esto viniesse a execucion, y los hõbres tu
essen el remedio a la mano, dispuso su prouidencia q̃ en este
euo mũdo resplandeciesse en milagros la Virgen de Copa-
bana, para que como antiguamẽte acudian los gentiles por
medio para sus trabajos, al falso Santuario del Sol, en Titi-
ca, assi agora los heridos de males viniessen a esta cristalina
fuente

fuente a remediar sus daños, y a recebir consuelo de sus tr
jos, hallando medicina para sus dolencias, porque como
Isai. 61. ficio que su Santissimo Hijo truxo fue de Medico : *Vt med*
tur contritis. Y Christo Señor nuestro dixo por San Mateo:
Mat. 9. *est opus valentibus Medicus, sed male habentibus.* Assi quiso d
su Madre la misma gracia, y a sus Imagines, especialmen
la nuestra; y para que las marauillas de la Virgen vengan
ticia de todos, no es de callar lo que sucedio el año de 15
yuan vnos hombres a Potosi en compañia de Mateo Perez
tural de Merida, y en el Collao passò hora por el, aconseja
le sus compañeros acudiesse a Copacabana, y se encomend
se a la Virgen, hizolo assi, prometiendo yr a visitarla, en
romeria le siguieron sus compañeros, y assi como llegaro
Conuento trataron de confessarse todos, y en particular e
fermo, al qual por no auer hallado el Confessor con la disp
cion y partes necessarias para la buena confession, le dexò
absoluer, negandole por entonces la absolucion, como el p
tente declarò a todos: y fue tanta la pena que recibio, que
diendo al altar de la Virgen se deshazia en lagrimas, pidien
a Dios perdon de sus culpas, y prometiẽdo la emienda: per
tio la Magestad diuina, que antes de leuantarse del lugar d
de estaua hincado de rodillas se hallo sano, y bueno, y la bo
restituyda a su primer lugar. Sus compañeros, y otra mu
gente q̃ al milagro se hallaron, viendo la marauilla empeç
a dar vozes alabando a la Virgen; acudieron donde estauã
Religiosos, los quales descubrierõ la Santa Imagen, y la ha
ron muy encendida, como manifestando el fuego del amor
uo con que acude al socorro de aquellos que la llaman, tor
el hombre a confessarse de nueuo, proponiendo ser otro de
hasta entonces auia sido.

Por el mes de Enero, de 1597. resucitò esta Señora a Fra
cisca Rodriguez, de edad de quatro años, que estando para
terrarla, se leuantò buena delante de todos: esta niña era h

Martin Tamayo, y Francisca Gomez, muy deuotos de la
gen de Copacabana, a quien siempre en sus trabajos, y afli
es llamauan, en hazimiento de gracias acudieron a su Sã-
io, y en el camino quiso la Virgen fauorecerlos con otro
gro, y fue que se le despeñò el cauallo en q̃ yua la buena
er, por vna questa abaxo haziendose pedaços, y el fillon q̃
ca mas fue de prouecho: y ella quedò sin lision alguna, por
no se le caay de la boca el nombre de nuestra Señora de
acabana, cuyo socorro pedia de coraçõ. Estemilagro dela
resusitada està pintado, assi en Copacabana, como en el
co, en el Conuento de nuestro Padre San Agustin.

CON EL ACAECIMIENTO

NOTA EL DON DE LA CONFIANCA



MILAGROSO QVE SVCEDIO AVN

OIGNI (INDIO, printed inverted)

Estando

¶ Estando el Obispo de los Charcas Don Alonso Ra
de Vergara (en cuyo tiempo la Sãta Imagen hizo mucl
lagros) en el pueblo de Tiaguanaco por el mes de Otub
año de 1598. los Indios por mostrar el gusto y contento
recebido cõ la venida de su Prelado corrieron toros, y v
ellos alcançò a vn Indio, y le tuuo gran rato entre las
dandole muchos golpes, de manera q̃ los criados de su Se
y todos los q̃ lo veyan no hazian otra cosa sino llamar a
y a la Virgen de Copacabana, diziendo, valgate Dios, y
tissima Madre la Virgen de Copacabana, pẽsando lo au
gollado, viendole en el cuello vna como raya colorada:
dio se encomendò a la Virgen, cuya medida traya consi
era la q̃ coloreaua en su cuello, y dexandole el toro se leu
al punto sin ningun daño: y dixo con mucho gusto y cont
Teniendo yo la medida de nuestra Señora, como me aũ
hazer mal el toro? Que como esta Emperatriz de los cie
gloria de la Iglesia no auia inclinado su cuello hermoso,
Cant. 4. Esposo comparò a torre: *collum tuum sicut turris,*) al pesad
go del original pecado: assi la obediencia q̃ en el estado
justicia original reconocierõ todas las criaturas a Adan
la negaron jamas a esta verdadera Eua: mas propia mad
viuientes, q̃ la q̃ truxo de la mano la muerte al mundo, a
esta Señora dio del pie trayendonos la vida.

Lo mismo sucedio en este pueblo de Copacabana el añ
1614. corriendo toros en la plaça con otro Indio, al qual e
vn toro bermejo ferocissimo, y le truxo casi vn quarto d
ra, dandole muchos golpes, no osauan llegarse a el, aunq̃
mucha gente Española, por velle con tanta ferocidad, so
te llamauan a vozes a la Virgen de Copacabana, q̃ le fa
ciesse: dexole el toro, y acudiendo a ver al Indio, le hallaro
rastro ni señal de herida, sano y bueno, atribuyẽdo todos
nocida marauilla el caso referido, dando gracias a Dios,
Santissima Madre.

ñ 23.de Abril,de 1599 la Emperatriz de los cielos,y cielo
s grandezas de Dios,obrò vna grande marauilla, en Alõ
ernandez de Montenegro natural de Ponteuedra , en el
no de Galicia, sanandole de vna pierna que traya quebra
or arriba delos touillos,y toda ella tan hinchada,q̃ era im
ble assentarla en el suelo, auiasele quebrado en el rio de
mayo passandole a vado,viniendo muy furioso,sanò dẽ
e vn dia natural despues q̃ llegò a esta Santa Casa,auien
tado quarenta y cinco en vna cama sin poder se mouer,co
arece por vna informacion de Don Luys de Peralta Ca
de Baca Corregidor deste partido,que está enel archiuo
Santa Casa.

P. XXX. DONDE SE REFIEREN otros milagros notables de aquesta Santissima Señora.

ON infinitos los fauores q̃ la Soberana Virgen á he
cho y haze,acudiendo a todos los q̃ la llaman,y hasta ao
ra nadie se á encomendado a ella,q̃ no aya sentido su fa
y si se vuieran de referir las marauillas q̃ esta Princesa a
,y vsa con los Peregrinos q̃ à Copacabana acuden , y cõ
aquellas personas q̃ en lugares remotos la inuocã,se po
ezir casi las mismas razones q̃ dixo S. Iuan tratádo delos
gros de Christo, q̃ si se vuieran de escriuir no cupieran en
ndo.Para q̃ se vean mas claramente las marauillas de la
en de Copacabana,y como acude a los q̃ la llaman,no se
to callar lo q̃ sucedio el año de 1600. quãdo se vio aq̃lla
ẽta general de la ceniza de Arequipa,rebẽtãdo el bolcã
sta muy distãte de aquella ciudad,esparcio por muchas
s del Piru tãta q̃ hasta las ojas de los arboles parecian ce
as,como se vieró en Lima,y en muchas partes de los lla

nos

nos, y de la sierra, llegò a Potosi con ser grande la distanc
mas de ochenta leguas a la mar la vieron los nauegantes
dose los de Copacabana oprimidos con vna dẽsa obscuri
que mucho tiempo no se vieron Sol, ni luna, ni se diuisau
cerros que estan vezinos al mismo pueblo, acordaron de
la Santa Imagen en procession, a la qual se juntaron alg
Sacerdotes de la Prouincia de Chucuyto, Cepita, y Yung
y algunos Religiosos, el Gouernador, y mucha gente Esp
la, lleuando la Santa Imagen en hombros de Sacerdotes
el cementerio de la Iglesia, y llegando a aquella puerta p
de se descubre la laguna, repentinamente se vio vna gran
y claridad, y con ella juntamente la laguna que auia mu
dias que no la diuisauan, alegres, y consolados todos los
sentes de ver aquella marauilla, empeçaron a dar vozes l
do a la Virgen les fauoreciesse, lleuando adelante aquella
ced que auia empeçado a hazer, estuuo aquel dia la Santa
... descubierta, y desde entonces cada dia yua aclaran
mas el cielo, comunicandoles la luz de que los auia priua
ceniza.

Por el mes de Abril de 1601. resucitò esta bendita Im
de Copacabana, a vn niño llamado dõ Alonso Casana, de
de siete años, el qual muriò de vna cayda que dio de vna
en que yua el y vn negro que lo lleuaua como de diestro,
yẽdosele al negro la capa se le reboluio a las piernas de l
la, de que se espanto, y dando muchos brincos y saltos lo
pidiò de si, y del gran golpe que dio el niño en el suelo q
muerto, sus padres viendo aquella desgracia afligidissim
la perdida de vn hijo, a quien tiernamente amauan, se ac
ron con fè viua, y deuocion rara, a la protecion, y fauor
Virgen de Copacabana, llamandola de coraçon, lo mism
zian otras muchas personas que al caso lastimoso se hall
pedian a la Virgen acudiesse como Madre piadosa a cons
los restituyendoles el hijo q̃ tan desgraciadamente se les

mu

to, prometiendo acudir a su Santa Casa y tener en ella
nuenas, lleuando muy buena limosna, apenas los deuotos
Virgen auian acabado de hazer su promesa, quando co-
ò el niño defunto a menearse, y abrir los ojos leuantan-
sano, y bueno, como sino le vuiera sucedido aquel des-
y trabajo. Hizose la informacion del caso ante el Vica-
e la Prouincia de los Canas, y Canches, Pedro Alonso
, que oy es Arcediano de la Catedral de Ariquipa, y Co-
rio de la Santa Inquisicion, está en el archiuo desta Santa
.

a veynte y siete de Março de 1602. sanò aquesta Sobera-
ñora a Iuan Poma Indio, natural deste pueblo de Copa-
na, el qual auia cinco años que estaua tullido, y andaua
trando por el suelo, mouiendo a lastima a todos los que
an los ojos en el, tuuo sus nouenas, y al sexto dia despues
as empeçò, le dio la Madre de Dios entera salud, oy dia
, y sirue en el Conuento de aluañi, acudiendo con mucho
o a ocuparse en cosas del seruicio de la Santa Imagen.

n veynte y tres de Março del mismo año, sanò la Virgen
opacabana, a vn Indio llamado Alonso Apasa natural del
lo de Iuli, que auia siete años que estaua tullido, oyendo
ste las marauillas q̃ la Virgen de Copacabana obraua cõ
s aquellos que a su Santa Casa acudian, determinò yr en
pañia de otros a tener alli sus nouenas, y pedir a la Virgẽ
l: assi como llegò al Santuario de la Virgen tratò de con-
r se, y recebir al Señor, y todos los dias assistia con mucha
ocion en la Iglesia, pidiendo a la Piadosa Virgen le quitasse
el impedimento grande que tenia, prometiendo ocuparse
seruicio: estando en sus nouenas el vltimo dia dellas se
o sano y bueno. Este Indio se hazia lenguas contando las
auillas de la Virgen, exortando a todos acudiessen a ser-
esta gran Señora, que assi los consolaua en sus trabajos,
diendo al remedio de los que la llamauan. Hizieronse las

informaciones, y estan en el archiuo del Conuento de n
Señora de Copacabana.

Antes de aqueste sucesso admirable, auia sucedido e
vn Indio Vro, tullido a natiuitate; y porque aqueste mi
le refiere el Licenciado Diego de Flores en el libro que
puso, intitulado Preciosa Margarita de la vida y muer
Virgen MARIA, le quiero referir por sus mismas palab

Desta milagrosa Imagen por ser deste nueuo Reyno (
este libro se compuso) me parecio poner vn solo milagr
no de ser sabido, que fuera de tener muchos testigos fid
nos, estando yo presente se obrò en la siguiente forma,
por fè, y testimonio està tomado: Vn barbaro Indio natu
vna pequeña aldeguela de Vros, la mas bestial gente q̃ el
tiene, pues sus casas pegadas a la laguna dicha, son me
choças, ò tugurios, y se sustentan de la rayz de la juncia,
co, que el agua cria, como animales inmundos; y algunos
sobre la misma agua, en vnos como grandes Cespedone
cos, y porosos, que (de la maletia de la laguna, y algunas
zes que se juntan) se congelan. Demanera que el agua f
mente los trae y menea de vna parte a otra, tan bronco,
sipido era este pobre, q̃ aun el rezo de las dos oraciones c
nes no auia podido aprender, y sobre toda su desuentur
daua desde su nacimiento en quatro pies, por no poder
ner en pie; yo le vide entrar (como digo) en el Templo
Santissima Imagen, que como pudo vino a gatas desde s
deguela (que distante estaua cosa de quatro leguas) y haz
do sus nouenas sin apartarse del altar, ò puerta del Tem
al fin dellas se leuantò en pie como todos le vimos, y bo
alegre y contento a su gran ciudad. Sacò de las nouen
prendido vn cantar en su lengua a manera de Hymno,
estaua hecho en puntual compostura, y contenia en su s
ficacion el misterio de la sagrada Passion de Christo Red
tor nuestro. Este Hymno le cantaua el que no sabia el

MAR

RIA, en vn deuoto y trifte tono a cuyo fon fe le cayan
grimas por las denegridas mexillas. Preguntando quien
ia enfeñado aquel cantar, refpondio, que aquella Sobe-
Señora la Santifsima Virgen de Copacabana, que efta-
el altar, fe lo enfeñaua cada noche de las que eftuuo en
uenario. Lo qual fe prueua fer cierto, porque otro au-
o fe le hallò, q̃ en aquella tierra no auia dos que en aque-
engua lo pudieran componer, ni fe hallò que otra perfona
a de aquel Indio, letra, ni tonada fupieffe, ni aun la apren-
a (fegun era rudo) de otro Maeftro, que de la que mila-
famente le dio entera falud. Eran las palabras del Hym-
en fu modo tan fentidas, y de fuyo tan tiernas, y tenian
s maneras de laftimas entre fus claufulas, que parecian
tar aquellas afpiraciones, y fentimientos del alma de los
nos del gran Profeta Geremias. Y porque todo el mun-
goze de cofa tan particular, y no quede fepulta en eterno
do, pondre para todos el Romance. El dia de oy vfan can-
en las Iglefias de Iuli, y Copacabana los Indios, è Indias
quellos pueblos, aquefte Hymno que enfeñò la Virgen,
traduzido es del tenor figuiente:

Aquel hermofo Efpofo,
Sobre todo lo criado,
Que fin tener culpa alguna,
Sus queridos le afearon:
Ay dolor
Su fangre derramò por nueftro amor.
Los crudos falfos Sayones
Con fiereza le tratando
Sus braços, manos, y cuello
A vna coluna apretaron:
Ay dolor
Su fangre derramò por nueftro amor.

Con fuerça açotes descargan
En el cuerpo consagrado,
Siendo resplandor de gloria,
Las carnes le magullaron:
Ay dolor
Su sangre derramò por nuestro amor.
Con juncos duras espinas
La cabeça le passaron,
Su sangre viua corria
Por el vno y otro lado:
Ay dolor
Su sangre derramò por nuestro amor.
Al que da su vida y gloria,
Honra, y vida le quitaron,
En vn palo le pusieron,
Como a ladron le tratando:
Ay dolor
Su sangre derramò por nuestro amor.
Con hiel amarga y vinagre
Su tormento regalaron
Dexandole el coraçon
Con cruda lança rasgado:
Ay dolor
Su sangre derramò por nuestro amor.

Aquella repeticion, ay dolor, dezia en su lengua, cō esta
labra alao alao, dos vezes repetida, q̄ en su lengua es inter
ció muy significatiua, y en sumo grado dolorosa. Refierē tā
este milagro los Padres de la Cōpañia de IESVS en sus An
de las cosas singulares sucedidas en el Piru. Este Indio V
viuio entre aquellos santos Religiosos, y con el gran reg
que dellos tenia vino a oluidar su aldeguela conaturalizan
se en Iuli, y segun la cuenta de los dichos Padres, sucedio e
milagro el año de 1587.

CA

[CA]P. XXXI. REFIERENSE OTRAS *marauillas no menores que las referidas.*

QVERIENDO algunos Dotores significar los grã[n]des prouechos que saca Dios de las tribulaciones, y enfermedades, vsan de muchos similes, y compara-raciones acomodando autoridades, de las quales [por] ser cosa aquesta tã conocida, y auerla ya tocado atras me[par]ecio abstenerme para introducion de lo que se á de tratar [ace]rca desta materia de enfermedades, señalare vn simil q̃ de[clar]a sus efetos, el barro con el Sol se endurece, y la cera cõ [el mis]mo Sol se derrite, las pastillas, peuetes, y todo sahum[erio sob]re las brasas reparten su fragancia, que recrea y confr[ta, y e]n las mismas brasas, la piedra açufre, pez, y alcrebite, [con s]u mal olor dan pena, y dañan, el oro en el fuego se apura, y [la pie]dra, y en el mismo fuego se haze feo carbon el mas hermo[so l]eño. Con vn mismo viento las odoriferas flores, rosas, jaz[mi]nes y mosquetas, lançan de si olor suaue, la ruda le comuni[ca e]nfadoso; assi con vna misma enfermedad, con vna propia [tri]bulacion, vnos se muestran sufridos, y otros impacientes, v[nos] se mejoran, y otros se empeoran, y de ordinario son estos [per]sonas desalmadas, q̃ desconfian de la misericordia de Dios [po]r estar tan habituados a sus ofensas, y culpas, dellos dize mi [diu]ino Padre San Agustin: *Palato non sano pœna est panis, qui sano [est] suauis.* Exemplo son de lo dicho Nabucodonosor, y Faraõ, [qu]e con vn mismo açote, este quedò perdido, y aquel ganado; [Far]aon se perdiò por su propia voluntad, Nabucodonosor se [gan]ò con el diuino auxilio: *Perditio tua ex te Israel, auxiliũ tuum [tan]tummodo ex me.* Assi lo dize mi gran Padre Agustino escri[uie]ndo sobre San Mateo: *Quare iste conuersus est? ille non? quia is[te] voluit, & ille noluit.* Porq̃ el vno vsò bien del auxilio de Dios

 y el

y el otro no se aprouechò del, que estos efetos son muy co
nes enlos humanos coraçones, solo con vn auxilio, y vna e
medad. Esta miseria y desuētura las mas vezes nace de hu
aquella mesa celestial de dōde se deriua todo el biē y cons
al Christiano, q̄ por esso vino a dezir Dauid: *Aruit cor me*
Psal.101 *quia oblitus sum comedere panem meum.* Mas en otras perso
las enfermedades y tribulaciones causan contrarios efe
como causaron en el Santo Iob, del qual dize la Escriptur
no solo estaua enfermo en los pies, ò en las manos, ò en al
na parte señalada de su cuerpo, sino en todo el, desde la pl
de los pies hasta la cabeça, herido, y hecho vna llaga feysi
siruiendole de paño amoroso, para limpiarlas vna dura te
medio destos trabajos nunca pudo el Demonio cogerle
ra en ofensa del Señor, porque jamas abrio sus labios
ni pronunciar cosa que disonase a los oydos diuinos, n
ocasiones que la muger le daua, harto dispuestas para p
arle, la tomò para descomponerse. Antes con mas viu
y mas firme esperança llamaua a Dios, que de costumbre
ne acudir al mayor desconsuelo de los suyos, como se vid
aqueste Santo Patriarca, que por su paciēcia mereciò col
salud, y recuperar muy auentajadamente los bienes que
perdido. Las enfermedades toma Dios por instrumentos
ra prouar sus fieles y dalles ocasion para mas merito, y tāl
para por ellas ser el mismo Dios alabado, y seruido con
veras: que de esto siruen los milagros que en tierras nueua
pre vsò Dios dellos para acreditar su dotrina, y ley Euang
ca; y para que el pueblo crea en el, y acuda a el, fortalecien
le en la Fè. Y assi para que en este nueuo mundo, los mora
res del acabassen de venir en conocimiēto del verdadero D
y dexassen sus abusos, y supersticiones, permitio graues en
medades en muchos, para que dellas se sacasse el bien pret
dido, q̄ es el de las almas. Y aunque esta Soberana Virgen
uia hecho grandes milagros con ellos, no quiso la poder

m.

de Dios (que nunca se abreuia) suspender sus miseri-
as, antes cada dia estendia mas y mas, su braço, para que
mero de los fieles, que alli acuden, como a preciosas,
as Indias, hallen de ordinario todo quanto dessean, y pre-
en, consiguiendo el aliuio, y descanso de sus penosos ma-
omo lo tuuieron los siguientes.

or el mes de Setiembre, del año de mil y seyscientos y tres,
de Abalos residente en la ciudad del Cuzco, auia dos a-
que estaua ciega, encomendose muy de veras a nuestra Se
a de Copacabana, y prometio yr a pie a su Santa casa, y lue
a la noche se le aparecio la Soberana Virgen, y le dixo cũ-
sse su voto que luego tendria salud: declarò aquesta mu-
que la Virgen le auia vntado los ojos con vna pluma blan-
luego por la mañana sintiò en si alguna mejoria, porque vi-
algun tanto: pusose luego en camino donde acabò de co-
r entera vista, y llegando cansada al tambo de Lurucache,
iò en vn macho muy manso que tenia, el qual la derribò, y
rastrò, por tener las riendas atadas a vn cordon conque se
ñia, y la pisó en la boca, castigo verdaderamente bien me
cido, porque quiere Dios que lo que se le promete, assi a el
mo a su Santissima Madre, ò a qualquiera de sus Santos se
mpla luego. Mas como es tan misericordioso q̃ cõ qualquie
acto de dolor (como sea verdadero) se enternece luego, cu
os passos sigue su benditissima Madre, acudiendo con presto
uelo esta Soberana Fenix al fauor de los que la llaman, como
hizo en la ocasion presente, porque viendose arrastrada a-
uesta pobre muger, a quien la Sacratissima Virgen tenia ya
ana de la vista, llamaua a la Virgen de Copacabana. A las vo
es de aquesta muger acudieron algunas personas que al caso
e hallaron presentes, cortaron las riendas al macho, y vie-
on que no auia la muger recebido detrimento alguno en su
ersona, si bien conociò que aquel repentino trabajo le auia

venido, por no auer sido puntual en la promesa que hizo
a pie; mas ya escarmentada con actos de gran deuocion,
nura, cumpliò su voto, dando gracias a Dios, y a la Virg
Copacabana, por las mercedes recebidas en el camino.

Aqueste mismo año, en las minas de Tu co, en la nôb
beta de los pobres, sucediò a Pedro Rodriguez Romero, ẽ
do vn Indio de los suyos, trabajãdo en vna barbacoa de m
de madera gruesa, quatro estados debaxo de tierra, y mas
xo abria otros veynte estados, los quales cayò el Indio co
barbacoa, por causa de que se hundio toda aquella parte
de la haz de la tierra, y se fue a pique aquellos veynte est
con gran fuerça de piedras, y peñas grandes, que entendi
se auia hecho mil pedaços, y lo dexaron por dos dias por f
lles entonces traça para sacarlo, teniendolo ya por muc
pero al cabo para enterrarle lo fueron a sacar, y hallaronl
uo recogido debaxo de dos piedras muy grandes, que ha
vn hueco, viendole de aquella manera, y sin lision alguna,
guntaronle todos el modo de tan admirable suceso, dixo
se auia encomendado a la Madre de Dios de Copacabana,
mandola; y que vna Señora hermosissima, vestida de blanc
auia cogido de la mano, y que por entre todas aquellas pe
le auia puesto en aquel hueco: diziendole que no tuuiesse p
que de alli saldria libre; publicose el milagro, y dieron to
infinitas gracias a Dios, y a su Madre Santissima.

En diez y nueue de Otubre del mismo año, sanò la Vir
de Copacabana, a vn Indio llamado Ambrosio natural de
cuyto, que auia casi quinze años que estaua tullido, y and
arrastrando de vn lado, tuuo sus nouenas en esta Santa cas
antes de acaballas se leuantò en pie, y anduuo sano y bue
Auiendo visto aqueste milagro cierto Religioso de mi Sag
do Orden, que estaua por Predicador en esta Santa casa, y
decia vnos continuos dolores de estomago, y andaua cõsu
do, y descolorido, acudio a la Sãta Imagen, y por justicia le

salud diziendole, que pues la concedia a los de fuera, no se negasse a el que era de casa, y estaua en su seruicio, desde entonces fue poco a poco sintiendo cada dia mejoria, de manera que nunca mas le á aquexado aquel penoso mal.

CAP. XXXII. COMO ESTIMA DIOS *los humildes, y de algunos milagros que a hecho cō ellos la Sacratissima Virgen.*

QVANTO ame Dios nuestro Señor la virtud de la humildad, se colige de la especial merced que haze, a los que en ella se señalan. El Patriarca Abraham como consta del Genesis cap. 18. por auerse vestido esta librea, pareciò muy galan a los ojos de Dios con tener otras virtudes que le hermoseauā mucho, y ser vno de los mas fauorecidos, y regalados de Dios, vino a dezir: hablarè a mi Señor aunque soy tierra, y ceniza. No dixo el Santo Patriarca ceniza a solas, porq̃ es buena para legia, ni tāpoco dixo tierra a solas, porque aprouecha para adoues, ò tapias, sino juntó lo vno, y lo otro, tierra y ceniza, porque mezclada la vna con la otra no siruen para nada, y conforme a esto lo que quiso dezir el Santo Patriarca fue, aunque soy nada me atreuere a hablar cō mi Señor. En el cap. 33. del Genesis se muestra, y declara la gran humildad del Patriarca Iacob, el qual con ser tan fauorecido de Dios, pues familiarmente hablaua con el, teniēdo ordinarios coloquios con los Angeles, boluiendo a su tierra, y sabiendo q̃ su hermano Esau, salia indignado a encontrarse con el por su humildad, y sobmision, vino a ablandar las duras entrañas de su hermano. El gran Capitan, y Caudillo del pueblo de Dios Moyses, en diuersos recuentros que tuuo, assi con sus hermanos Aaron, y Maria, como con otras particulares del pueblo, con ser siempre el agrauiado se mostraua el mas sufrido

do, y humilde, y rogaua a Dios por los que le perseguian, co
mo consta del Exodo cap. 3. y de otros muchos lugares. Con
sta tambien del libro de los Iuezes, la gran humildad del Ca
pitan Gedeon, el qual despues de auer alcançado aquella vit
ria tan insigne de sus enemigos, y puesto en libertad a su pue
blo, ofreciendole que fuesse señor de todos ellos, y que lo fue
sen sus hijos despues del muerto. Respondio con mucha hu
mildad: Ni yo serè señor vuestro, ni lo será mi hijo, a solo Dio
reconoced por Señor, pues lo es. Tambien el Santo Rey Da
uid, como se entiende de muchos lugares del libro de los Re
yes, fue humildissimo, y esta virtud fue la que en el mas res
plandecio, y por la que vino en amistad de Dios, que estima,
engrandece alos que se humillan: despues de estar vngido po
Rey, no rehusò lleuar de comer a sus hermanos, q̃ estauan po
soldados enel cãpo del Rey; y siendo ya Rey coronado, con gr
humildad yua delante del arca baylando, y tocando su harp
todo esto hazia por agradar al Señor, teniendo en poco el de
zir de las gentes. Bien pudiera traer muchos exemplos d
Santos de la ley antigua, a quien hizo grandes esta insigne vir
tud, que es la que roba los ojos de Dios. *Ad quem autem respi
ciam nisi ad pauperculum, & contritum spiritu*, dixo por Isaias. S
Isai. 62. bre el humilde reposa el espiritu del Señor; sobre los humil
des pone sus diuinos ojos, y no los aparta del coraçon humi
llado. Porque la humildad es la basa, y fundamento de to
das las virtudes, y que sin ella no ay alguno que lo sea, ella a
llana inconuenientes, vence dificultades, y es vn medio qu
nos lleua siempre a gloriosos fines, de los enemigos haze ami
gos, tiempla la colera de los ayrados, y menoscaua la arroga
cia de los soberuios, es madre de la modestia, y hermana de l
templança, y el descanso de Dios. Conociendo esto el Sant
Psal. 112. Profeta Rey Dauid, vino a dezir: Quien como nuestro Dios
que habitando en las alturas, los ojos le lleuan los humilde
en el cielo, y en la tierra todo lo vè Dios, todo lo mira, no a

cos

que de sus manos se vaya de buelo: porque como dize mi Padre y Dotor de la Iglesia San Agustin en su Regla: no puede ocultar nada, que todo lo tiene presente; pero lo aprueua, lo que le parece bien, de lo que gusta, es de los coraçones humildes, en los cielos, en la tierra, en mares, y si lugares ay donde la humildad pueda hallarse, ay tiene a s rendido, que por esso en todas partes queria parecer pa- a el Profeta: *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo requiescam?* Por ser esta aue simple, y humilde, que a- ie haze resistencia; y assi conociendo la Soberanissima gen MARIA la condicion de Dios, vino á dezir en aquel tico diuino del Magnificat: *Quia respexit humilitatem an- fuæ.* Porque puso los ojos en la humildad de su criada. ndes prerrogatiuas tenia la Santissima Virgen, virtudes oycas, sumas perfeciones; pero lo que respetò Dios, dize, fue la humildad. Quitese este fundamento (dize mi glo- so Padre San Agustin) y daremos en tierra con todo el edi- o; porque no dura mas la Santidad de quanto dura la hu- dad. Desta se preciò CHRISTO, y su Madre Santissi- ;y assi vino a dezir por S. Mateo: Aprended de mi que soy nilde y manso de coraçon. No aprendays (dize mi Padre ustino) a criar cielos, y mundos, ni á obrar marauillas, sino á humildes; y assi esta Señora tambien á dado en pagarse de nildes, rindiendo a sus pies los descollados, y arrogantes llos de los soberuios. A los humildes da la mano, leuantan os de su miseria. Apurados estauan vnos humildes Indios numero de seyscientos trabajando en vna de las minas e labran, en Potosi, procurando cada qual cumplir auenta- amente su tarea, porque en faltãdo qualquier cosa por mi na que sea, les sobran muchos açotes, y dobles vexaciones, por parte de los dueños de minas, como de los mayordo- s, que no ay comitres mas crueles que ellos para con estos erbles: hundiose pues el cerro, y mina dõde trabajauan los

Serm. de verbis domini.

Mat. 11.

Indios

Indios cogiendolos a todos debaxo, y encerrandolos en su
trañas, aunque las tuuo abiertas sin lastimarlos: pero cer
doles la puerta a toda luz, començaron con lagrimas, y su
ros, a pedir la del cielo, y que tambien lo es de la tierra, in
cando a la Madre de Dios de Copacabana, que los lib
de aquel trabajo. Ella como Madre piadosa que nunca a
sorda a ruegos afligidos, de los que humildes y menester
de su fauor acuden a ella. Acudio a estos encarcelados ap
ciendoles muy hermosa, vestida toda de luz, como quien
tocado tiene doze estrellas, por chapines la luna, y por ro
ge el Sol, ilustrò pues aquellos tenebrosos senos, y vacios
do a los tristes coraço es de sus encomendados, seguras e
rancas de su libertad, y vida, sin daño alguno, y assi lo cum
esta Señora, que todos salieron libres al cabo de ocho dias
estuuieron encerrados, por vna portañuela que les abrier
porque a las vozes que retumbauan acudian a vna, y otra p
te, hasta que acertaron a abrir puerta por donde sal
sen, y contaron aquella celestial visita con que les regalò e
quel duro trabajo la Virgen, desterrando todo espanto de
coraçones, que rendidos a el desmayauan de la vida, si la M
dre della no se la vuiera assegurado.

En la villa Imperial de Potosi (que tan conocida es ent
todas las naciones del mundo: por aquel admirable c
ro, que a dado a la cudicia Española mucha mas plata, qu
tiene de tamaño, con ser tan estremadamente crecido) su
diò vn admirable, y portentoso caso, que por no sucedido o
vez, puso en todos los vezinos, y moradores de aquella vi
doblada admiracion. Las maquinas, è inuenciones que pa
moler á maquinado la industria de los hombres en estos Re
nos, no son faciles de referir: pero la que entre todas (por
artificio) se auentaja es la que se llama ingenio, y con raz
pues con solo el herido del agua tiene su mouimiento vna g
dissima rueda, que perpetuamente gouierna vnos maços, c
tamai

año de medianos quartones, calçados de azero, y leuantã
vnos, y derribando otros, muele sin parar instante, dentro
vn grande mortero las durissimas piedras, y guijarros, que
en escondida dentro de su dureza la plata: y porque no to-
podran deponer de la fabrica destos ingenios, quise darle
estampa a todos, con aduertencia que si a vezes la pintura
e mas encarecidas las cosas que ellas son en si mismas, de
e vino a dezirse: q̃ no es tan brauo el leon como le pintan,
i sucede lo cõtrario, porque la maquina de los Ingenios es
s formidable en si q̃ ẽ la pintura. En vno destos ingenios tra
aua vn Indio con menos diligencia que quisiera el mayor-
no. No dexare de condenar toda mi vida la crueldad con q̃
an a estos miserables Indios, casi a vna mano todos los mi-
ros, y sobre estantes de los Ingenios, y las vezes q̃ a la me-
ria me vienen las molestias, q̃ a los hijos de Israel dauan los
ypcios doblandoles las tareas, sin darles mas galardõ, y jor
q̃ açotes, y palos, pienso q̃ con aquella tirania corre pare-
la q̃ los Españoles tienen en el tratamiento destos pobres
turales, haziendoles trabajar de dia, y de noche, doblando-
molestissimas tareas, q̃ quando la cudicia haze oficio de o-
ro, no ay peõ tan alentado q̃ no parezca lerdo, ni diligencia
parezca sorna. Sucedio pues q̃ enojado el mayordomo de
ema, y espacio del Indio de vn puntillaço que le dio, cõ in-
yble colera, le arrojò dentro del mortero del metal, para q̃
endo sobre el los maços le desmenuçasen los huesos como
elen a las piedras, apenas executo su hecho cruel quãdo ad
tido de su delito se arrodillò depresto inuocando el fauor
a Virgen de Copacabana. O admirable portento, ò singu-
ssimo milagro, ò presteza incomparable de aquella Sere-
ima Reyna, de aquella poderosa Emperatriz, de aq̃lla pia-
ssima Madre de necessitados y afligidos: apenas inuocò el
epentido mayordomo el nõbre de la Virgen, quãdo visible
te se detuuierõ en el ayre todos los mazos q̃ auian de coger
debaxo

debaxo al miserable Indio, y los otros que no alcançauan
fenderle, moliã los metales, mouiendose al cõpas de la ru



Saca

ron del mortero al Indio, y luego los maços que estuuie
detenidos, y suspensos hasta entonces, prosiguieron su e-
icio como antes. Derramose por la villa en breue tiempo
euo milagro, y encendiose en el pecho de todos los fieles
nueua deuocion con nuestra Señora de Copacabana, en
honra se ordenò vna solene procesion, y sacaron al Indio
a con vna vela en las manos.

P XXXIII. COMO LA VIRGEN IN
tercede por los pecadores, y se duele dellos.

AN Iustino Martir, tratãdo de las excelencias de la Vir
gen sin mancilla, entre otros titulos, y renombres de que
vsa no se oluida de dalle el de segunda Eua, cõparandola
a ella, para darnos a entender que como la primera nos
adre de preuaricacion, haziendonos culpados de justos,
unda Eua que es la Virgen, nos es causa de justificacion,
ndonos por sus ruegos, è intercesion, de vasos de ira, hi-
e gracia, y misericordia: *Facta est vere nunc Mater viuen-
er gratiam*: (dize San Pedro Crisologo) *quæ Mater ante
morientiũ per naturã*. De manera q̃ por este camino a los q̃
n en desgracia de su Hijo, mouida la Virgen, y Madre de
icordia por la deuocion que con ella los fieles tienen les
ça tiẽpo de penitencia, y fauor del Espiritu Santo, para q̃
o de su mal estado alcancen nueua gracia del cielo, y per
ncia hasta la muerte: y assi emos visto a muchos pecado
r medio desta Sãta Imagen, apartarse de los malos intẽ-
tenian dexando la mala vida, y reduzirse a seruir a Dios.
ya confirmacion, dirè lo q̃ Francisco Gomez cirujarano
e Chucuyto, hõbre mayor, y de buena conciẽcia me con
Pomata delãte algunos Religiosos del glorioso P. Santo
ngo, el año de 1618. confessando las marauillas de la
Virgen

Virgen de Copacabana, entre ellas dixo: que los años p
dos siendo el moço auia llegado a la Santa casa de Copac
na acaso, sin imaginacion de querer visitarla, porque con
compañero suyo venian en busca de vn hombre que les
ofendido con intento de vengarse, y matarlo, en aquella
sion acertaron los Religiosos a descubrir la Santa Imagen
repique de las campanas acudieron muchos hombres, y e
ellos este Francisco Gomez, el qual estando delante de la
ta Imagen descubierta, sintiò en si vn grandissimo dolor
beça, como si le punçaran con espinas, y fue tan intenso q
obligò a salirse de la Iglesia, y luego que se vido fuera no s
dolor ninguno: tornò de nueuo a querer ver la Imagen,
rodillas cabe ella, sintiò otra vez tan fuerte dolor de cabe
a su parecer se le abria en partes, acordò salirse otra vez
Iglesia, y viendose fuera della no sentia en si nada, en esto
do los demas de la Iglesia, algunos amigos, y conocidos s
acertaron a dezirle que ya estaria contentento de auer vi
Santa Imagen, que como le auia parecido, respondio: po
to señores no se lo que alaban desta Imagen, y su hermosu
yo la è juzgado en figura de vna muger anciana, y de no
rostro (tan desfigurada como esto se representò la herm
sima Virgen a la vista del hombre vengatiuo, y que con
precepto de su hijo Sãtissimo aborrecia a su enemigo) ac
das estas razones sintiò luego en si vna grandissima com
cion, y arrepentimiento de sus pecados, doliendose dello
no a confessarse con vno de los Religiosos del Conuento
pues de confessado tornaron a caso a descubrir la Santa
gen en ocasion forçosa, y viendola la hallò muy diferent
primero, porque estaua hermosissima, que de vella, qued
soladissimo, oluidando desde aquella ocasion el mal inte
tenia, perdonando a su ofensor. O hermosa Abigayl, y c
sabes sosegar los vengatiuos, y apassionados coraçones,
nãdo las tormentas, y humillando las encrespadas olas d

gri

os pensamientos, q̃ se leuantan en el hinchado coracon
gatiuo. Essa otra Abigayl dela escritura detuuo la yra de
, cõ dezirle, q̃ mirase no quedasse aq̃lla vẽgança q̃ procu
omar, conuertida en crueles abrojos que le punçasen el
Pero acá esta Señora, punçò cõ dolor, y rigor, como de
s la cabeca deste hõbre, para q̃ sus vengatiuos pensamiẽ
aynasen las velas, y no quedasen hechos abrojos en su
que la traxesen siempre herida con el remordimiento
onciencia, espina conque cerca Dios el coraçon del pe-
: *Sepiam vineam tuam spinis*. Y desde entonces es deuotis- *Oseas 2.*
desta Santa Imagen, y de ordinario dize: que si algunos
os de la Virgen, vuieran de limosna fundado en este pue
Copacabana algun hospital para los peregrinos que a
den, que de muy buena gana muriera en el siruiendo a
bres, y visitando de ordinario la milagrosa Imagen, y q̃
reza le imposibilita para esta obra. Este milagro de mu
Virgen el rostro, y semblante, y no estar siempre de vna
ra es ordinario porque todas las vezes que la descubren
an diferente: vnas muy encendida, y otras algo palida,
tan graue que causa temor mirarla, y otras que consue-
nalmente el rostro Santissimo, y los ojos, los tiene tales
arece estar viua.

r curiosidad, y deuocion de algunas personas an querido
res famosos retratarla, mas no an podido salir con su in-
, porq̃ cotexando el retrato hallan diferente el original.
tro milagro se vè ordinario en esta Santa casa de la Vir-
ue no entra persona por desalmada que sea que al punto
one los pies en su Sãto templo no se halle tan trocado, q̃
nto no sienta dolor, y cõpuncion de sus culpas, y trate de
sar se Bendita sea la Virgen de Copacabana, q̃ assi muess-
r segunda Eua, pues de vasos de yra, procura que por la
ssion, y penitencia sean los pecadores vasos limpios, y es
dos: y basta querer vna cosa la Virgen, para q̃ al punto la

poderosa diestra del Hijo la estè obrando; y assi nadie tem
gar a esta Señora, que su especial blason es ser Madre de p
dores, quando mas le acobardaren sus pecados, lleguè cō
confiança presentandole sus trabajos, assi espirituales, c
corporales, q̄ si bien los pecados nos hazen indignos en la
sencia de Dios, essos mismos pecados despiertan mas viua
te su misericordia: assi como la dolencia mas desafuciada
miseria mas enuilecida prouoca mas eficazmēte, la comp
del piadoso, è ya que por nuestras culpas nos desalentemo
la confiança, deuemos estar muy firmes en ella, quādo se i
pone la intercession de la Santissima Virgen, porque en s
jātes casos no mira Dios las iniquidades del reo, sino los
tos de la intercession: y alegrase mucho Dios (dize Teofi
quando la Virgen se haze pretensora en algun bien nue
porque dessea mucho las ocasiones de darnos de sus done
guro que los concede a su Madre. *Gaudet Filius orante M*
quia omnia quæ nobis precibus suæ Genitricis euictus donat, ipsi
tibi se donare putat. Y ninguno piense, añade San Bernardo,
las peticiones de la Virgen pueden salir de la presencia
Hijo mal logradas, si ya quien contrario pensare, no quier
sar tambien que el Dios que tanto encomienda la honra
neraciō de los padres, es el primero en quebrātar sus mis
leyes, y preceptos; luego si no es licito pensar que Dios fal
guna vez, a honra de su Serenissima Madre, tampoco será
to poner en duda la fuerça de su intercession, quando se i
pone por pecadores, por muy delinquentes que sean. Neg
pues pecador que la Virgen te ampare, procura con deuo
que su protecion se ponga a tu vanda, y no desmayes por
chas que tus culpas sean.

Teofilato

lib. de Incarnatione.

En 15. de Enero, de 1604. vino a esta Santa casa de nu
Señora de Copacabana, Maria Mollíparpa India, natur
Chucuyto, que auia tres años estaua tullida, y la trayan en
manta, tuuo sus nouenas con mucha deuocion, y hecho

fuentes los leuantaua al tabernaculo donde eſtaua la Vir
pidiendo ſalud, tuuo tan dichoſa repueſta la peticion fer-
ſa de aqueſta pobre India, que a viſta de todos el quinto
le ſus nouenas ſe leuantò ſana, y buena, q̃dando tan agra-
da a la merced que la Soberana Virgen le auia hecho, que
ſe hazia lenguas en publicalla: exortando a los Indios en
os, y a todos aquellos que veya cõ trabajos acudieſen a la
gen, que en ella hallarian remedio.

n Arica en 24. dias de Nouiembre de 1604. ſaliò la mar
adre, y ſe llenò todo el pueblo, donde en eſta ocaſion eſta
a pobre negra tullida, que por no poder mouerſe eſtaua
pre tendida ſobre vna barbacoa de cañas (lecho comun
pobres en eſte tierra) tendida ſobre ſu pobre cañizo la
atò el mar a la enferma, que por ſu buena dicha acertò a
al cuello, vna medida de la Santa Imagen de Copabana
ues la ſiruiò de ancora para que el mar no la deſuiaſe de
a, y la ſiruiò de laſtre para que las olas no bolcaſen la de-
alſa, y la ſiruiò de velas para ſurgir al puerto, deſpues de
nadado ſobre ſu barca dos dias enteros en el mar, ſin mas
ranças de remedio que el que le podia conceder la Virgẽ,
yo nombre, y medida librò todo ſu conſuelo: aportò dos
s de Arica ſana, y buena de ſu primera enfermedad, para
in eſtoruo alguno publicaſe en toda eſta tierra, las ma-
as de la Sacratiſsima Señora, y Virgen MARIA de
acabana.

s guerras de Chile ſon por eſtremo peligroſas, a cauſa de
s Indios muy mañoſos en ſus emboſcadas, como plati-
naturales de la tierra: ſucediò pues q̃ vn Eſpañol ſe deſ-
del exercito, ſin aduertir el peligro, y por ventura nunca
q̃ le pudiera auer tan vezino a los eſquadrones, a penas
a deſuiado de ſu pueſto quãdo llouieron ſobre el muchas
s hiriẽdole mortalmẽte, mas con la diligencia q̃ en ſu cu
uſo ſanò de las heridas: pero tãliſiado q̃ no podia mouer

los braços ni los pies, quedando aſsi de todo punto inutil
ſeguir la milicia: dexando pues a Chile ſe embarcò para
ſar al Piru, con animo de preſentarſe al Virrey, y pedirle
na merced para ſuſtentar ſu vida: llegò al puerto de Aric
de deſembarcò enfermo con nueuos achaques, ſobre no
braços, ni pies. Acaeciò a caſo que en ſu poſada entre
platicas, y conuerſaciones diferentes hablaſe vno de las
uillas de la Virgen de Copacabana, contò algunos mila
poderoſos a deſpertarle la fè, y la confiança del enfermo
do, que muy de coraçon, y cō afectos de ſu alma pidiò a l
gen le dieſſe ſalud, ò por lo menos le deſataſe los pies par
der yr a viſitar ſu Santa caſa: oyò la peticion la piadoſa M
de afligidos, y al inſtante ſe hallò ſano de los pies, como ſi
ca los vuieſſe tenido enfermos. Puſoſe el ſoldado en viag
Romeria, aſſegurandoſe que en llegando a Copacabana
ria tambien de los braços, como de hecho ſanò, dentro d
mino de las nouenas, quedādo tan firme, y robuſto en las
ças, qual ſi nunca las vuieſſe tenido laſtimadas.

CAP. XXXIIII. COMO LA VIRG *manifieſta ſer nueſtro amparo.*

SAN Fulgencio, Dotor grauiſsimo, honra de la Rel
Auguſtiniana, en vn ſermon que hizo de las alabanç
la Virgen, la llama ventana del cielo, y eſcalera de
ria, y da la razon dello diziendo: Es MARIA venta
cielo, porque por ella comunica Dios a todo el mundo, l
dadera luz, y claridad. Es MARIA eſcala celeſtial, por
ella baxò Dios a la tierra, con animo que por ella tambi
recieſſen los hombres ſubir a los cielos. Y aſsi eſta Sob
Señora, es la verdadera eſcala de Iacob, por la qual ſub
baxauā los Angeles. Pues ella es Reyna dellos, y Señora

ampara,y defiende, y no a auido pecador que para alcan-
a gracia y amiſtad del Señor no ſe aya fauorecido della,
es el eſtanque donde recogiò Dios la gracia para reparti-
ſu Igleſia,y para gozar de los fauores de aqueſta Sobera-
eñora es neceſſario aya de nueſtra parte buena diſpoſiciõ,
guna es tan a propoſito como acudir a la ſagrada confeſ-
Qui mane vigilant ad me inuenient me. El que auiendo dor- *Prouer.8*
en la noche de la culpa deſpertare demañana acudiendo
caſa,eſte tal me hallarâ. El deſpertar es arrepentirſe, y el
pentimiẽto ſe mueſtra por la confeſsion, que es la lexia q̃
blanca,y purificada vn alma,q̃ obliga al miſmo Dios a q̃
te en ella. Aſsi la Virgen ſiguiẽdo los paſſos del Hijo guſ-
ar entre pecadores arrepẽtidos,entre aquellos quiere eſ-
q̃ compungidos de ſus culpas, cõ el arrepentimiẽto dellas
can el alma,y haſta atraueſarla con la eſpina del dolor an-
deſaſſoſegados. A eſtos reparte ſus fauores,y dellos ſe cõ
,haziẽdo viſtoſa guirnalda de pecadores cõuertidos,guſ-
muchas vezes no darles la ſalud del cuerpo haſta q̃ procu
a del alma con la contricion verdadera.

l año de 1605. vino a eſta Santa caſa de nueſtra Señora de
acabana,Iuan Aullo natural de Cayara,q̃ auia mucho tiẽ
ue eſtaua ciego, antes de començar ſus nouenas, y pedir
a la Virgen tratò de ponerſe bien con Dios por medio de
nfeſsion, juzgando ſer el camino cierto por donde ſe en-
negociar con la diuina Mageſtad, hecha aqueſta diligen-
cõ la deuociõ poſible ſe ponia de ordinario ante el altar de
irgen,pidiendo viſta,proponiendo de emplealla en ſu ſer-
,frequentando los tẽplos,y acudiendo a las coſas del ſer-
de Dios,perſeuerò en aqueſte exercicio el tiempo de ſus
enas,y al cabo dellas cobrò viſta,y viẽdo la Santa Imagen
shazia en lagrimas,juzgando ſer Santa,y buena,la ley de
Chriſtianos, y ſer dignos de gran pena los que de veras no
len a la obſeruancia,y cumplimiento della.

El mismo año a los diez de Nouiembre sanò la Virg Copacabana a vn muchacho llamado Iuan Ninaco, qu tres años que estaua tullido, el qual viendo que todos lo al Virgen se encomendauan, cobrauan luego salud, acud ordinario a la Iglesia, dōde con gran fè, y deuocion la llan pidiendole sanasse, tuuo sus nouenas, y estando en ella pentinamente alcançò lo que pedia.

A esta Santa casa de nuestra Señora de Copacabana, tambien vna India tullida llamada Isabel Coama, natura pueblo de Oruro, en la Prouincia de Orcosuyo en el Coll qual declarò no auerla traydo persona alguna, sino q̄ sin como vn dia se hallaua en la Iglesia de vn pueblo, y otr en la de otro y enfin llegando a este de Copacabana estui el dos meses, sin cobrar la salud que con tantas veras ped desseaua; y viendo que se le dilataua el bien, como desesp da dio orden que la lleuassen a la capilla de Santa Barbar està en lo alto de vn cerrillo a vista del mismo pueblo, d estando despechada de su enferma vida, y para tomar vn de veneno que la despenase, la Virgen Soberana se le ap ciò quitandoselo de las manos, y virtiendolo le dixo: no c to que mueras con aquesta beuida, y luego al punto le di lud, y hallandose la tullida con ella empeço a dar vozes, quales acudieron algunas personas y vista la marauilla la xaron, y traxeron a la Iglesia, y los Religiosos con repiqu campanas publicaron el milagro, para que viniendo a no de todos diessen gracias al Señor, que assi fauorecia a los a su Santa Madre acudian, y su templo visitauan: sucediò milagro siendo Prior del Conuēto el Padre Fray Pedro de ra, el qual aueriguò lo referido, y como testigo de vista m tò otro caso marauilloso, que por auerselo oydo a el, y a o personas fidedignas del pueblo la quiero referir. Tenia India Isabel Coama, vn rosario en que rezaua sus deuoci y a caso descuydandose con el vn dia, se le cayò de las ma

ſta de mucha gente, vna cabrilla manſa q̃ criaua la Coya,
uien ya en la primera parte hizimos mencion, ſe le vino a
er. Afligida ella haziendo gran ſentimiento inuocò el nõ
anto de MARIA llamandola muchas vezes, y el miſmo
cudiendo a la Igleſia a encomendarſe a Dios, y a ſu Ma-
antiſsima, hallò ſu roſario en la peaña de la Virgen, em-
a dar vozes, a las quales acudieron aſsi los Religioſos, co
tras muchas perſonas, y moſtrò el roſario que le auia co-
la cabrilla, halloſe mucha gente en la Igleſia, procuraron
eligioſos ſacarle aquel roſario, dandole otro curioſo, y
o, y con lagrimas le defendiò, aunque deſpues vn Sacer-
gran ſieruo de Dios (a cuyo cargo eſtaua la dotrina) ſe
ò a ſacar. Eſta India deſpues de auer cobrado ſalud, por
arſe agradecida mudò el abito, y ſe puſo vn ſaco que viſ
ta oy dia, y paſſando yo por ſu pueblo la vide con el, el a-
1619. Eſtando aqueſta Iſabel vn dia en la Igleſia de Copa
na, donde auian concurrido muchos Indios tullidos, y de
s enfermedades dixo: tengan quenta que mañana a de
lud la Virgen a vno de aqueſtos vſuris (que aſsi llaman
enfermos, y liſiados) ſucediò aſsi que el dia ſeñalado vn
tullido de Yunguyo, a quien muchos años tuuo eſte mal
do de tal ſuerte que le trayan en vna manta, ò en vn guã-
cançò entera ſalud leuantandoſe ſano, y bueno: y oy en
ue aqueſte Indio.
tra marauilla no menos digna de eterna memoria que
aſſadas ſucediò en aqueſte miſmo tiempo, con aqueſta
a India Iſabel Coama, la qual por moſtrarſe agradecida
ſtra Señora guſtaua, ya que no la dexauan los Religioſos
ir en la Igleſia, quedarſe fuera della a la puerta, a donde
ueſto vn pulpito de adobes, continuò eſto por algunos
y vn Sabado vino a deſparecerſe, y fue de manera que
ta, ni viua la pudieron hallar, al cabo de ocho dias na-
es remaneciò en el miſmo lugar, y vino a dezir que vna

Señora hermosissima la auia lleuado a vnos cāpos muy
nos, y deleytosos, y que le auia parecido que era vn mom
lo que auia que faltaua. Assi luego que sucedieron aqu
marauillas, llegò nuestro Padre Prouincial el Maestro
Diego Perez, y de nueuo se informò del milagro suced

A esta sazon don Francisco Tito Yupangue, que fue e
hizo esta Santa Imagen, viendose viejo, y lisiado, sin fuerç
ra poderse sustentar del trabajo de sus manos, se fue al c
Padre Prouincial, y le pidiò le mandasse dar ayuda de cos
que poderse mantener en lo restante de su vida, que que
cabarla en compañia de la Virgen assistiēdo siempre en
uicio, regalandose cada dia con la vista de su Imagen, y c
plaziendose de auer hecho por sus mismas manos, vn
bra que tan a cuento auia salido, y de tanto prouecho pa
acrecentamiento de la fè, y extirpacion de la Idolatria e
dos aquellos Naturales, y vista por el Padre Prouincial su
ta peticion, acordò mandarle dar cada vn año para su su
to cinquenta pesos de a ocho reales, a costa de la cofradi
qual limosna se continuò por todos los dias que al dichos
dio le restaron de vida, y si bien la ayuda que se le dio de
parece escasa, no fue sino muy suficiente, por la natural
sez conque estos Naturales del Piru se tratan. Tenia ord
riamente de costumbre, aqueste venturoso Indio, don Fr
co Tito Yupangue, quando passaua por junto al altar de l
renissima Virgen apartarse del; y reparando en esto el P
Fray Diego de Medina le dixo, que como se apartaua de a
lla Soberana Señora, y respondiò que por hallarse indign
llegarse junto a esta gran Señora, Reyna de cielos, y ti
ra, y assi la tenia tan notable reuerencia, que no
se atreuia a leuantar los ojos para con-
templar su diuina her-
mosura.

C

AP. XXXV. REFIERENSE TRES milagros que hizo la Soberana Virgen de Copacabana.

EL melifluo Bernardo, que tan deuoto fue de la Virgen MARIA nuestra Señora, y como tal procuro esmerarse en sus alabanças, despues de auer dicho muchas parece que las cifrò todas en estas palabras, escriuiendo bre el Euangelio de Missus est: *De plenitudine eius accipiunt vnersi, captiuus redemptionem, cæcus illuminationem, æger curatio-n &c.* Todos reciben de la plenitud de la Virgen, grandes, y grados intereses, todos participan de su grandeza, el capti-redempcion, el ciego vista que no tuuo, el enfermo salud ꝙ taua, el triste consuelo en sus melancolias, el pecador per-de sus culpas, el justo gracia para meritos mayores el Hijo Dios recibe la substancia de la humana carne de sus Virgi-es entrañas. Todos deuen a la Virgen, y no se excepta nadie e pueda dezir estar fuera desta obligacion: y para confirma n de las palabras de San Bernardo, son poderosos los mila os, y marauillas, que aquesta Soberana Virgen de Copaca-na a hecho con las personas que a ella an acudido, y su San-nombre an inuocado.

Alonso de Cea natural de Berienga, estaua enhechizado, y iendo la muerte a los ojos se encomendò a nuestra Señora Copacabana prometiendo de acudir a su Sãta casa, y tener nouenas: hecho el voto arrojò vna bolsa de gusanos por boca, y quedò sano; publicãdo las marauillas de la Virgen: udiò a està Sãta casa, a dar gracias por tã señalãda merced.

Ya que è contado este milagro donde se toca el nombre de chizos, materia tan platicada en este Reyno, que no ay mu-r liuiana en el, ni hõbre entregado a mugeres que no la tra-

tec

te, quise aduertir porque los ignorantes no tropiecen de o[rdi]nario en el barbarismo que tan recebido está, que no ay c[osa] que pueda torcer el libre aluedrio, ni sojuzgar la volunta[d si] ella no quiere, que pues la mano de Dios con sus diuinos a[uxi]lios, no la fuerça si ella resiste, como dixo mi gran Padre Ag[u]stino: *Qui fecit te sine te, non saluabit te sine te.* Porque emos [de] pensar que yeruas, ni poluos, ni otras supersticiones inuen[ta]das de Satanas por burlarse del hombre, an de poder preua[le]cer contra el alma, y su aluedrio? demas de que ninguna c[osa] puede obrar fuera de su esfera, que solo en el compas della [tie]ne su actiuidad, y á menester proporcion muy grande y aju[sta]da. El entendimiento vè, y entiende lo natural, y si se á de [a]largar a lo sobrenatural, an le de dar en esta vida anto[jos] de lumbre natural de Fè, y en el cielo para que entiend[a a] Dios se á de poner los antojos de lumbre de gloria. Lo ma[te]rial obra en lo material, y lo espiritual en lo espiritual: pu[es] siendo esta filosofia cierta, quien se puede persuadir a que [sien]do la voluntad potencia del alma, y espiritual como ella pu[e]da alcançar la virtud de cosas materiales a empecerla, y vi[o]lentarla? Que si bien quando Dios interpone su poder y v[ir]tud vemos que las cosas naturales se alçã sobre la naturale[za] en sus efetos todo se deue atribuyr a la infinita potencia [del] hazedor, como en los Sacramentos del Baptismo, Confirm[a]cion, y Extremauncion, donde efetos de cosas materiales, c[o]mo son agua, y olio llegan hasta el alma, donde la gracia por [la] eleuacion diuina, con que las leuanta Dios a tan grandioso [mi]nisterio; pero donde no da Dios su consentimiẽto, y es la ob[ra] tan opuesta a su seruicio, simpleza es creer que pueda vna v[o]luntad rendirse a manos de vnos hechizos. En quanto vni[da] al cuerpo bien podra ser inclinarse a lo que el cuerpo apete[ce], mas no violentar los fueros de su aluedrio. No querays vos[otros] nadie os lleuarâ: *Trahit sua quemque voluptas*, dixo Virgilio c[on] ser Gentil: y assi es mas que necio, è ignorante el que diz[e] señor estoy enhechizado, no puedo salir deste vicio: que d

a boberia, que lindo disparate. Estas tu deleytandote en vicios y contentos, rebolcãdote en tus cienos, y torpezas, te el Demonio, que hallas gusto, y te recreas; leuanta en la ça de tu imaginacion y fantasia, poluareda de torpes pen- ientos, representatelos a la medida de tus desseos, dexaste ar dellos, y culpas las yeruas, y hechizos? No tienes razon, la tuya no la tuuieras sugeta al apetito, no se burlara de ti anas ni te tuuiera tã engañado. Esto es quanto a hechizos mor. De otros para quitar la vida, ò apocar la salud vsan chas personas en este Reyno, apoyãdo esta diabolica seta, estras dogmatizadoras, vnas inuocã a Satanas, vsando de su to y cõjuros: otras hazẽ de solo lo q̃ dizẽ los hechizeros, y os a los abusos. Es tan Filosofo este subtil enemigo del ge humano, y tiene tã cierto conocimiẽto de las cosas natu s, en q̃ puso Dios su particular virtud, enriqueciẽdo a cada dellas, cõ singular propiedad, q̃ conociendolas todas (por uer perdido su natural ciencia, que quiso Dios para ma- tormento suyo, le acompañasse siempre) aplica las que re al menester que le piden, juntando las actiuas a las iuas, y desta suerte grangea credito con esta gente, lleuan delante su diabolico engaño, haziẽdose autor de aquella ad, el que solo es de toda mentira y maldad, y creyendo los que le oyen, le consultan, y el tiene sus secretos sacer- s, agoreros, y hechizeros, a los quales van muchas perso- desalmadas a consultar, ya para sus torpes amores, ya por articulares vẽganças, ya tambien por sus enfermedades: o de llamar Indias hechizeras para curarse, està muy re- do entre gente cencilla, è ignorante desta tierra: y deuierã adosamente velar las justicias sobre tã grande mal. Que puedẽ dar (sepamos) los q̃ cõsulta demonios? O quanto digna Dios cõtra crimen tã feo, veremoslo en el enojo que Ocozias quando embio a saber a sus adiuinos el fin de enfermedad. Embioles Dios al camino a Elias con va

mensage.

mensage lleno de furor, respeto de auer consultado a los I[illegible]ses de Acaron dexando al verdadero: en pena, y castigo n[illegible] leuantara mas el Rey de la cama donde la enfermedad le d[illegible]bo, que en ella perecerá: y la despeñada muerte que lleuò [illegible]peñada a los Infiernos la alma de Saul, tuuo origen de aue[illegible]sultado la pitoniza, ò hechizera. Miren los que esto haze[illegible] afrenta que de su parte dã a Dios, no pudiendola el recebi[illegible] darle por competidor a Satanas. Bueluan en si, y abran lo[illegible]jos del alma, los que en este camino an andado errados, de[illegible]se de hechizos, que todos los mortiferos son de pacto de S[illegible]nas, y los falsos de amor son todos sueños, y antojos, y es [illegible] gran baxa, y menoscabo del humano entendimiento, enc[illegible]larlo en las mazmorras, y tinieblas de semejãtes errores, y [illegible]uaneos. Mas quisiera dezir en esta materia, pero por no se[illegible]te mi asumpto lo dexo para mas oportuna ocasion, y por[illegible] dello tratan libros enteros.

4. Rege. 1

1. Reg. 28.

En la ciudad del Cuzco, en 16. dias del mes de Diziem[illegible] del año de 1608. estuuo Ynes Perez, hija de Gaspar de los [illegible]yes muerta, desde las doze de la noche hasta las cinco de la [illegible]ñana, viendo sus padres (que eran deuotissimos de la Vi[illegible] de Copacabana) que ya no auia en la tierra consuelo par[illegible]llos, arrojados en el suelo, y hechos sus ojos fuentes de l[illegible]mas, y sus coraçones vn mar de confiança, se pusieron a ra[illegible]nar con la Virgen de Copacabana diziendo: ò Virgen Sob[illegible]na, vnico consuelo de afligidos, suplicamos a tu clemenc[illegible] vses en esta ocasion, y miserable suceso, apiadandote de n[illegible]tro desastre, y lastimosa perdida, y si alcançaremos tan ce[illegible]tial fauor, prometemos lleuarla a vuestro Santuario, y pe[illegible] a cera, acabada de hazer esta promesa luego la niña [illegible] gua, y de comer, leuantandose sana, y buena, sin ocidente [illegible]guno de mal que la aquexasse, como si aquel tiempo le v[illegible]ra passado en vn apacible, y regalado sueño, y se leuantar[illegible] vna deleytosa, y regalada cama. Fue cosa esta que puso (co[illegible]

ufto) a toda la ciudad del Cuzco en gran admiracion, y
adres ſe partieron para Copacabana, lleuando conſigo a
ña,y acudieron con la limoſna prometida.
queſte miſmo año por el miſmo mes de Diziembre,vino
e Santuario de nueſtra Señora de Copacabana, vn Indio
ral de Yunguyo,llamado Baltaſar Chacolli,que auia qua
ños que eſtaua tullido de ambas piernas,y andaua arraſ-
do ſin poder ſe tener ſino ſobre las manos: eſtando en ſus
enas repentinamente ſe hallò ſano,y bueno,y a vozes pu-
ò la merced recebida de la poderoſa mano de Dios,por in
eſion de ſu Santiſsima Madre, admirados del caſo los que
allaron preſentes (que eran muchos) engrandecian la li-
alidad de la Soberana Virgen, y el que la auia experimen-
reconocido a merced tan ſingular ſe hazia lenguas,exor-
lo a todos los de ſu pueblo a que acudieſſen al fauor,y am-
de aquella Señora,que tan conocidamẽte los fauorecia.

P. XXXVI. DONDE SE REFIEREN otros milagros notables de aqueſta Santiſsima Señora, y el del carnero reſucitado.

POR los años de 1609 vino a eſta Santa caſa vn hombre de la ciudad de los Reyes, en cumplimiento de vn voto, que en aquella ciudad hizo a la Sereniſsima Virgen, o-
caſionandoſe para hazerle de vn eſpecial fauor, q̃ la Sa-
tiſsima Virgen de Copacabana le hizo que fue eſte. Te-
eſte hombre vn hijo en quien libraua todo ſu gozo, y pla-
,amandole con afectos entrañables de padre,que ſabia ſer
e veras:enfermò el niño de vna enfermedad tan peligroſa
luego el primero dia ſe tuuo por mortal,crecian los acidẽ
en el hijo,y padecia mayores congoxas el padre:acaecio a
o, que vn negrito criado en caſa entraſe en la pieça donde
el

el enfermo estaua ya casi en las vltimas boqueadas, el p
atrauesado de dolor alçò los ojos al cielo, y dixo assi: Sa
ssima Virgẽ de Copacabana, suplicoos me concedays est
y en su lugar os lleueys este negro con todo el resto de m
zienda, y si esta merced me concedeys Señora, yo visitar
Santa casa y templo, donde en vuestro nõbre colgare vna
para de plata. Cosa admirable, que desde este punto q̃ hi
promesa cayò el negro malo, y el niño empeçò a mejorar
tiendo por horas, è instãtes la mejoria, y el negro por el c
rio, agrauandosele su mal. En fin el vno sanò, y el otro m
Vista la marauilla se dispuso el hombre a venir a esta San
sa, y traer la lampara prometida, como lo hizo, dando gra
al Señor, y a su Santissima Madre, que assi le auia fauore
en todo lo que desseaua.

Aqueste mismo año, vino a esta Santa casa de Copacab
el Contador Pedro de Ybarra, Oficial Real de la ciudad
Paz a nouenas, las quales auia prometido a la Virgen por
le librase de vnos grãdissimos dolores de cabeça q̃ padec
baguidos continuos, y luego que llegò a esta Santa casa, sig
cò a los Religiosos del Conuento su mal, ellos le consolaro
xortandole acudiesse a la Virgen, y se encomendase de ver
ella. Descubrieronle la Santa Imagen, y pusierõle sobre la
beça su manto, y en el mismo instante se le quitò el mal, co
si nunca le vuiera tenido.

Aqueste mismo año por el mes de Otubre, yendo Lu
Charca, Indio natural de Copacabana, a la mita de Potosi
su muger, lleuauã cinco carneros de la tierra, con su comid
ropa, y estando en la pãpa de Viacha durmiendo, quando a
necio vio vn carnero de los suyos muerto, y el afligido se e
mẽdò con gran fè a nuestra Señora de Copacabana, inuoc
dola en aquel trabajo, q̃ si bien parecerà pequeño a los cau
losos, es grande para los Indios a causa de su pobreça, y de
ner librado su caudal en el ganado de la tierra, porq̃ le siru

se

de mantenimiento,y de vestido con su lana,sino tambien
argar en ellos su mucha,ò poca haziẽda.De conformidad
ido,y muger,tomarõ dos medidas desta bendita Señora,y
s pusieron al cuello del carnero muerto, y luego resucitò
resencia de muchos Indios, q̃ alli se hallarò de los q̃ yuan
tosi. Da vida Dios a vna muerta bestia en el cuerpo, para
hombre viuo quede mejorado en el alma, como quedò la
queste Indio.Por esta marauilla se echará de ver quãto fa-
rce Dios á aquellas personas q̃ con fè viua acuden a el, ya
anta Madre,pues su poder gusta se estienda aun en los ani-
es muertos,resucitandolos para que sus fieles mas se con-
en. Enefeto no solo los deuotos de la Virgen en sus per-
s, mas aun tambien sus haziendas passan seguras por su
cessiõ.Pidiò aChristo Señor nuestro el Centuriõ salud pa
enfermo,y su diuinaMagestad q̃ estaua en estremo desseo
darsela dissimulaua,y deteniale el desseo dẽtro de si,solo
descubrir quanto pueden sus amigos,para fauorecer a los
valen de su intercession:boluierõse los dicipulos a Chris-
dixeronle: Señor muy digno es este hombre de recebir el
r q̃ pide,concedeselo. Pues q̃ prerrogatiua se halla en el?
it gentem nostram. Quierenos biẽ, es aficionado a vuestros
gos,y assi no solo el,pero su casa toda es razon experimẽ-
q̃ importa ser amigo de los amigos de Dios. Agora infi-
os de aqui los fauores,las mercedes, los regalos que harâ
a los q̃ son deuotos de su Madre,y si los Dicipulos juzga-
por bastante motiuo, para que los fauores del Centurion
ndasen en su casa,que era deuoto de los que eran de la ca-
l Señor: que mucho q̃ si aquel Indecito era deuoto de su
re, aun en los animales de su seruicio rebosase la fuerça de
uores de Dios.

o fue menos prodigioso el milagro q̃ la Serenissima Vir-
obrò con vna muger que hazia viage a Carabaya (tierra
de se cria el mejor oro en estos Reynos del Piru) son los
caminos

caminos demaciadamēte asperos, y angostos, por ser la ti
en estremo doblada, tanto q̃ muchas vezes da assombro m
la profundidad de las quebradas hondas, como tambien
miran vistas desde abaxo las cumbres de las sierras, y mon
tal pues era la tierra por donde la muger hazia su viage, y
do de suyo no fuera tā peligrosa vna ladera q̃ yua siguiend
aquella sazon, lo fuera mucho por auer llouido, y estar lo
el suelo, de donde vino a resualar la mula, y sin ser possibl
mar pie firme, cayò con la muger q̃ encima lleuaua, mas d
cientos estados: la afligida señora no cessaua en dar voze
Sacratissima Virgen de Copacabana, cuyo fauor inuoc
aquel peligro, ò por mejor dezir no peligro, sino el mismo
rir, pues era impossible tener vida quien tan despeñada l
hasta dar de ojos en los pies de la altissima sierra, emped
toda de riscos, y guijarros. Mas de todos estos inconueni
pudo librar a su deuota esta Soberana Virgen pues la pu
el llano sin señal alguna del riesgo; y la mula quedò tan
sion, que pudo proseguir su viage.

Muy parecido a este fue otro milagro que la Virgen de
pacabana obrò cō vn hombre jugador en la ciudad de la
viniendo a deshora de la noche a su casa, en ocasion q̃ p
deshecho aguacero corriā arroyos de agua por las calles
forçoso encaminarse a la puente del rio, que passa entre l
dad (a donde yua) y el Conuento de San Francisco que es
otra parte de dōde el jugador venia: al tiēpo pues q̃ yua b
do vna costeçuela, pareciole a proposito afirmarse cō la
da q̃ le seruia de bordō, mas estādo el suelo resualoso cō l
uia, no pudo afirmar tā seguramente los pies, q̃ no resual
cayēdo el hōbre desde aquel alto, hasta despeñarse de la l
ca del rio abaxo, dōde ò se auia de hazer pedaços, dādo
muchos peñascos q̃ tiene el rio en sus riberas, ò se auia d
gar en la corriente q̃ entonces yua crecida, y arrebatada
mēdose pues a la Virgē inuocando su nombre todo el ti

ardò hasta llegar abaxo, donde la Virgen le puso seguro
e de todo peligro, sin que las piedras le lastimasen, siendo
ue se hallò de pies sobre vna peña, en que batia furiosa
e el rio, sin padecer mas pesadumbre que la que pudo te-
iendo sus vestidos manchados del lodo, y barro, fuesse
a su casa, y dentro de breues dias se puso en viage visitā-
a Soberana Virgen de Copacabana, ofreciendo en retor
tan singular merced muchos afetos agradecidos, y vna
a de azeyte para la lampara.

P. XXXVII. REFIERESE VN MI-lagro grandioso de vn tullido.

L desseo que Dios tiene de socorrer las necessidades
de los hombres, y la presteza conque acude nos pudie-
ran dezir muchos lugares de las diuinas letras, que a
querer hazer alarde dellos, fuera querer empeçar lo q̃
es de muchos dias se auia de quedar en sus principios, y
re con desseo de ver las margenes, y fin de vn pielago tan
ndo: dizenos algo desto la priessa conque CHRISTO
aua en las entrañas de la Virgē a hazer mercedes a San
dizelo el despacho tan apunto de aquellas breues, pa-
de Dimas el buen ladron, dizelo Ismael, que a penas
ado Agar su madre con el al pie de vn arbol por no verle
r, quando a muy poquitas vozes que dio la madre, al pū
resteza de Dios los socorrio consolando la madre, y dā-
beuer al niño, que fue no menos que darle la vida, y es
erto en Dios el remedio de nuestras necessidades quan-
edimos, y rogamos, que mas tarda el hombre en pedir
ios en conceder, porque a penas a salido de la boca la pa
uando le tiene Dios concedido, y efetuado quanto quie
lo afirma el Santo Rey Dauid: hize oracion a Dios (di-

ze el Santo Profeta) de lo apretado de mi coraçon, y oy
en mi liuertad, y en mi anchura: *In latitudine; cum lætitia*
na, & voluptate. Explica Genebrardo; Pues como Daui
quando pedisteys estauadeys en esse estrecho, y disteys v
a Dios de lo riguroso del: *De tribulatione*. Como os pudo
Dios en tanta anchura: *In latitudine*. Poruentura no os
Dios de donde vos le hablasteys? ò tardado tanto tiemp
llegar vuestra demanda a sus orejas que quando el la oyò
uadeys ya libre del peligro? y aun ay vereys la breuedad
que alcança el hombre lo que pide, que con oyr Dios su d
da en el mismo instante que se pide, quando la oyè la tien
despachada. No pareceque puede auer mayor encarecim
de breuedad que lo que ay de la boca del justo, hasta que l
a las orejas de Dios. Pues otro mayor nos falta por dezir,
Isa. 65. verdadero que le a dado el mismo Dios por testimonio:
quam clament, Ego exaudiam. Primero (dize Dios) a de s
oyrlos yo, que el hablar ellos, marauillosa cosa: pero en a
do la necessidad del hombre de por medio nada espanta, a
tenemos mil lugares claros desto, Dauid lo deuia de auer
Psal. 85. rimentado en causa propia quando dixo: en el tiempo d
necessidad llamè a Dios, porque me oyò. No notays la ca
no dize oyome porque le llame, aunque era esto lo
auia de suceder naturalmente, sino al reuez, llamome por
me oyò: *Clamaui quia exaudisti me*. Clara señal de que fue
mero el oyr de Dios que el llamar de Dauid, que estuuo
negocio primero otorgado que pedido. En el Psalmo die
nemos otro lugar, cuyo pensamiento podremos seguir m
Psal. 10. este proposito. *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus præ*
tionē cordis eorū audiuit auris tua. Oyò Dios los desseos de
le busca, y la preparacion de sus coraçones, fue voz que pe
uiò su oreja. No soleys dezir aca, q̃ a quien no habla no le
Dios? pues engañaylos, que a los que tratan de pedirle a D
y a los q̃ desasidos de las cosas deste mundo, solo gustan de
mun

ar con el las ſuyas, los deſſeos les oyè, y los penſamiẽtos
uina: *Deſideriũ pauperũ exaudiuit Domin⁹*. Sed vos bueno,
quẽta con vueſtras deuociones, comunicad en la oració
ios vueſtros negocios, ò neceſsidades, q̃ en los que ſe os
erẽ de importácia, yo os aſeguro, q̃ antes q̃ vos ſe los pi-
s oya, y los remedie, y mas ſi interuiniere la deuoció de
gen poniendola ſiempre por medianera, como ſe verá en
ẽplos ſiguientes. ¶ Vn Indio del pueblo de Puſi, que por
re tenia Hernando Suaquita, eſtuuo ſeys años tullido de
s piernas, vino a eſte Santuario de Copacabana con don
ciſco Layme, Cazique principal (de los mas conocidos,
ntados del Piru) por el mes de Mayo de 1609. y auiendo
o mas de tres meſes ſin poder cobrar ſalud, auiendo acu-
de ordinario a pedirla a Dios por interceſsion de ſu Ma-
determinò de boluerſe a ſu pueblo, y para eſto le pidiò a
pañol le lleuaſſe ſobre la caualgadura en que lleuaua ſu
fres pues via qual eſtaua, y q̃ el por ſi no ſe podia mouer,
puſieſſe en Yunguyo. El Eſpañol mouido de piedad hi-
que el tullido le pedia, y haziendole poner ſobre el caua
mpeçarõ a caminar, y a caſi pueſtas de Sol, y llegando a la
que eſta fuera del pueblo coſa de tres tiros de arcabus,
el cauallo que ni a tras, ni adelante no fue poſsible paſſa-
r muchas diligencias que ſe hizieron, y muchos palos que
eron: viendo el Eſpañol lo que paſſaua, y que era ya tarde
rminò hazer noche en aquel miſmo lugar, confuſo de tal
ſo, coſa que en muchas jornadas no le auia ſucedido con
ella beſtia, y eſtando durmiendo el Indio tullido ſe le apa-
ò la Soberana Virgen conſolandole, y dandole entera ſa-
Hallādoſe ſano, dio vozes cõ q̃ deſpertò al Eſpañol, y los q̃
l yuan, para q̃ vieſſen milagro tan notable: viendo lo q̃ paſ
boluierõ a Copacabana, donde aſsi los Religioſos, como
os los del pueblo, viendo enteramente ſano al Indio, que la
e antes auia ſalido de la Igleſia tullido, acompañaron la

 admiracion

admiracion con gracias, y loores dela Virgen, que no sufr
descõsuelos en nosotros, ni nos desahucia de su fauor por
desfauorecidos que nos juzguemos. Boluiendo pues aor
bre este milagro podrá reparar alguno, y dezir, si Dios es
presto en socorrer todas las necessidades de aquellos qu
llaman, piden, y ruegan, que por San Marcos dixo en ord
Marc. II. esto: *Omnia quæcunq; orantes petitis, credite quia accipietis, &*
nient vobis. Que todo lo concede, y quiere que assi lo cr
los que le piden: como rogandole, y pidiendole aqueste In
no le concediò por entonces la salud que tanto desseaua? co
permitiò que saliesse desconsolado del Santuario de su Ma
Santissima con el mismo mal que antes tenia? Duda es est
que reparan muchos, y no se si algunos an llegado a poner
da en su certeza, pareciendoles que no acude Dios tan pr
al remedio de sus necessidades, pagãdose de sus ruegos, y o
ciones, a las quales tiene prometida la paga de su socorro:
Infieles por lo menos (dize Beda sobre este lugar, que es
cap. II. de San Marcos) q̃ nos oponen esto: pero es no ec
de ver a donde está la falta, y q̃ no topa en la librança q̃ es c
tissima, ni en quien la dio q̃ no pudo engañarse, ni engañar
sino por ventura en el banco q̃ por ser nuestro deue de ser b
co quebrado. El banco no es el de vuestras oraciones? p
miraos, y mirad q̃ tan entera está la fè, quan grande el feru
de vuestro espiritu, q̃ atencion, q̃ deuocion teneys en la ora
y si hallaredes en algo quiebra, no os espanteys q̃ no se os co
ceda luego, ni todo lo q̃ pedis, porque banco quebrado ya
sabe que no admite letras ni las paga, y si quereys cobrarlas
segurad el banco que para esso os le dexò Dios en vuestras
nos. Vosotros soys los q̃ aueys de pedir con fè viua, y feruo
so afeto hazerlo assi, q̃ yo os asseguro q̃ os paguen decont
Pudo ser que el tardarse Dios en concederle a este Indio lo
le pedia, y el dexarle salir de la casa de su Madre Santissima
tullido como antes estaua, naciesse por alguna quiebra en la
C

ue pedia, y que despues la soldase, pidiendo con fè viua, era lo que esperaua, con que luego al punto le concediò e pedia a la medida de su gusto: si ya no es que digamos esto que todo cabe, que el no cōcederle Dios a este Indio resto lo que pedia fue, por el gusto que tiene en la perse- ncia de nuestros ruegos. Quiere que el que le ruega perse rogando, porque no parezca tener se en poco, lo que con diligencia se pretende, y facilmente se concede: y por es- zo San Augustin mi Padre: que el diferir Dios sus dones no garlos, sino darlos a estimar, y esperar deuida sazon para garlos. En confirmacion de aquesto tenemos vn ilustre e- plo en el Euangelio de aquella muger Sirofeniza, que de los confines de Tiro, y de Sidon, a pedir a CHRISTO demoniasse a su hija, la qual le suplicò postrada a sus como lo dize San Marcos en el capitulo 7. y en el no le res iò nada, no le hablò si quiera vna palabra, rogaronle por os Dicipulos, respondiales, pero la respuesta fue al pare- as despidiente que el silencio que con ella auia tenido, fuy embiado (dize) sino a las ouejas que perecieron de a de Israel. O pobre, y lastimada muger quando tal oye. o siendo ella de aquellas ouejas como no lo era, pudie- zer este discurso, a mi no me quiere hablar, a sus Dicipu or quien algo auia de hazer responde tan desabridamen- quiero ser mas importuna, otra fuera que desconfiara, y ara de la peticion, mas no fue assi, antes continuando sus os replicò: Señor ayudadme, y aunque entonces la res- io el Redemptor mas fue despidiendo que concediendo, licito (dize) tomar el pan de los hijos, y echarlo a los os, llamò hijos a los Hebreos, y perros a los Gentiles Ido s, de cuya generacion era esta muger Cananea, pero ella a tan perseuerante, que ni el nombre afrentoso de perra do apartar de sus intentos, antes del mismo oprobio se para suplicar de nueuo, è inclinar en su fauor a la miseri-

Aug. to- mo. 9. su per Ioanē

cordia Assi es Señor (dize ella) que los perros comen de
migajas què caen de la mesa de sus Señores, como quien
no pido pan entero, ni soy digna del, vna migaja de vuestra
sericordia, basta para remediar mi miseria. Por cierto qu
anduuo Gentil sino fidelissima la muger, por lo qual el mi
CHRISTO la alabò diziendo, ò muger grande es tu fè
gase lo que quieres, y en aquel punto dexò el demonio
hija, y quedò sana. De donde le vino a esta muger ta
bien, que pidiendo mercedes para su hija, el dador de to
los bienes las hiziesse a madre, ya hija, alabando a la vna, y
nando a la otra? de la perseuerancia que tuuo, quando vier
se repelida dos, y tres veses, perseuerò constante, hasta
cer con la porfia de sus ruegos, y ganar para si nõbre de fi
sima: *Magna est fides tua.* Y salud para su hija enferma. Sie
su voluntad a solas la medida de la salud que pidiò. Hag
assi como tu quieres. O perseuerãcia quanto puedes cõ D
Que cosa ay que la perseuerancia no la alcance? y que cos
que sin ella se pueda conseguir? sin perseuerancia dize Sã
nardo en vna epistola ni el que pelea alcança vitoria, ni el
cedor la palma, la perseuerancia es hermana de la pacien
hija de la constancia, amiga de la paz, ñudo de amista
vinculo de vnidad, y defensa de la Santidad, quitad la pe
uerancia, y ni el seruicio tiene galardon, ni el beneficio
ne gracia, ni la fortaleza alabança: finalmente CHRIS
nuestro Señor no dize en el Euangelio el que començare,
el que perseuerare hasta el fin este será saluo, y esta sente
se a de notar que la repite dos vezes CHRISTO Se
nuestro por San Mateo, vna en el capitulo diez, y otra
veynte y quatro, para darnos a entender la necessidad g
de q̃ ay de perseuerancia, y donde aquesta falta no es mu
falte lo que se pide, que sin ella nada se puede alcançar.
en este Indio tullido no faltò la fè, por lo menos faltò la p
seuerancia, indicio que la fè no llegò al tamaño del gran

ſtaça, que el Redemptor de la vida CHRISTO Se-
ueſtro mãdò tener a los que en ſu nombre ſe hazian pre-
entes pues vemos que ſe yua enfermo como ſe eſtaua, pa
ndole, ò que Dios no oìa a los que con neceſsidad le lla-
, ò que quien haſta alli no le auia fauorecido ya no le ha-
ercedes : no cõſiderando que muchas vezes ſi el padre de
al hijo la camueſa que le pide, no es porque no quiere
la, ſino por el guſto que recibe de que ſe la pida ſu queri-
jo, y veſe aqueſto, pues aunque el niño tierno ſe oluide,
la pida, el padre cuydadoſo de ſu guſto ſe la da, y ſi ſe va
ma para darſela, como vemos ſucediò con eſte triſte, y
do Indio, que auiendo pedido, y no alcançado tan preſ-
ſalud que tanto deſſeaua, al tiempo que ya ſe yua le ſa-
l camino, y le dio ſalud cumplida, para que ſe vea que
Dios no tanſolamente las vozes, y los ruegos, mas las pre
ciones dellos, y que como aya fe viua, y perſeuerancia
edirle, ninguna coſa dexarâ de dar : el nos de ſu gracia,
ſuplicarle nos conceda la perſauerancia en ſus loores, y
anças, gaſtando ſiempre el tiempo en ſu Santo ſeruicio,
ſomos los gananacioſos, y tenemos el premio tan ſeguro,
lamente en eſta vida, ſino tambien en la otra.

P. XXXVIII. REFIERESE EL MI-
agro de la India a quien ſu marido dio de puñala
das por zelos, y quan dañoſos ſon en el mundo
y otras marauillas.

ES tan rabioſo mal el de los zelos, que no ay Infierno a-
breuiado como el : *Dura ſicut Infernus æmulatio.* Dixo
el Eſpoſo : y San Iuan Chriſoſtomo traſlada en lugar
mulacion, zelo, eſte enſaña, y embraucce el pecho del Se-
obligãdole a q̃ zeloſo vičdo q̃ el amor deuido al Criador

Canti. 8.

ſe emplee en la criatura, dè con todas ellas al traſte. Exo
ſe le dio por nombre Zelotes, no ay pecho que ſufra tal a
nio, muchos pecados diſimulò Dios a Filiſtin mas en vie
que pone ſu arca junto al Idolo Dagon, ſe ofende de ſue
derrocando al Idolo le haze mil pedaços, y no contento c
to cargò ſobre aquella nacion de ſuerte la mano, que por
adorado el Idolo en ſu preſencia los deſuaratò a todos:
eſtan llenas las diuinas letras, mireſe tambien a Ioſef v
tan juſto, como ſe le añublaua el coraçon con tener con
la inocencia de la Virgen, por verla con indicios de ſu d
preñez, determinando ya dexarla ſola, è yrſe ſolo por el
de: no ay pecho tan de bronze a quien no penetre eſta he
ſufrirá algun marido que le piſe la muger los ojos, pero e
gando a materia de deslealtad no ay paciencia que no ar
lle, y no es hombre el que la tiene, ſino Angel deſnudo de
ne, y libre de ſus paſsiones, el que es tan ſeñor dellas, que
do a los ojos tal injuria por ſolo Dios la perdona. Pero ſ
es licito laſtimarſe vn hombre quando tiene por ciertos
grauios ſemejantes, es muy grande deſacuerdo ocaſiona
los zelos ſin tener ocaſion. No zeles, dize el Ecleſiaſtic
Eccleſi. 9.
muger de quiẽ fias el regalo de tu pecho, ſoſpechando ò ã
menos amado, ò q̃ otro alguno lo es mas porq̃ viuiras a
go, y lleno de temores triſtes; dando quiça ocaſion a que
pecha venga a trocarſe en verdad: tãto ſuele ofenderſe la
na muger, viendoſe tratar como mala: *Ne zeles mulierem*
tui; ne oſtendat ſuper te malitiam doctrinæ nequam. El zelo ſ
para la mano diſcreta de Dios, y el rezelo para los hom
fuera de que el mundo es vna venta de engaños, y en eſt
muchas vezes teſtimonios de intereſados que an de oblig
marido a yr con grande tiento, en materia tan vidrioſa,
gamos los ojos en aquella chancilleria de Babylonia y
mos tantas canas de venerables juezes, condenando la in
cia de Suſana: y fuera deſto es locura penſar que pued

r alcance a las traças de vna muger que quiere ser poco ho-
sta, libreos Dios de tal. CHRISTO dixo a la Samaritana
nco maridos tuuiste, y este con quien agora tratas no lo es,
spondiò ella, pareceme que soys Profeta: como dando a en- *Ioan.4.*
nder que a de ser mas que hombre quien alcançare los tra-
s de vna muger desembuelta, aun quando ella de intento no
oculta, ni teme a la publicidad, que serâ pues quando la mu-
r estudia en ocultarse doblando el recato por no parecer li-
ana? Y quando el Redemptor consintiò a la Magdalena que
lauasse los pies con lagrimas de sus ojos, haziendo de sus ca-
ellos toallas para enjugarselos: dixo el Fariseo, si este fuera *Luc.7.*
rofeta viera que estaera publica pecadora. Pues si para ver
ecados publicos, y escandalosos, que tanto ruydo hazian en
ciudad era menester ser Profeta, para ver los pensamientos
simulados de vna muger, que ojos son menester? lo mejor
fiar cada vno de la suya, y disimular a tiempo haziendo del
ecio, que suele ser el auiso mayor de los humanos como dize
alomon, que vna necedad fingida tal vez haze ventaxa a la
bidu ria, y a la gloria: *Pretiosa, & ad tempus stultitia pretiosior est
pientia, & gloria.* Que semejantes zelos nunca paran sino en *Eccle.10*
añados disparates, porque pensamientos diabolicos que pue
en obrar sino infernales obras, y mas si son en pechos bar-
aros, y de flaco discurso, como se verá en el milagro que se
gue; donde por zelos hiriò vn Indio de muerte a su muger, a
uien la Virgen librò como se verá en lo siguiente.

En el pueblo de Ynquisiue, valle de Cabari, Prouincia de
Caracollo, a vna India llamada Catalina Guampa le dio su
narido por zelos vna cuchillada grande en la cabeça, y tres
uñaladas, las dos dellas mortales porque eran penetrantes,
on vn cuchillo de dos filos, vna en el pecho derecho, y otra en
ente, que vino a darse, y quedar sin pulsos, dando muy euidē
es señales de muerte, vn Español de los que alli se hallaron
e quitò vna medida de nuestra Señora de Copacabana, con

vnas reliquias en que estaua assida, y se la puso al cuello, inuocando a la Santissima Virgẽ de Copacabana, y dẽtro de poco espacio boluio la India en si, y el Español le dixo, llama a es gran Señora de Copacabana, y promete yr a su casa: hizo assi la India, y dentro de muy breue tiempo cobrò entera salud con admiracion de todos.

Tampoco serâ justo callar lo que sucedio por los años de mil y seyscietos y diez, a vnos deuotos de la Serenissima Virgen de Copacabana en el assiento de Tupisa Prouincia de los Chichas, en casa de Francisco Fernandez Burgos, a quien se murió vna niña de seys meses que amauan sobremanera sus padres, por auer nacido dia de nuestra Señora de la Candelaria, que es la fiesta de nuestra Imagen, a la qual con lagrimas y gran deuocion sus padres de la niña inuocaron, casi haziendo la oracion de la Santa Reyna Ester en ocasion trabajosa. *Deus fortis super omnes exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent.* Dios fuerte sobre todos oyd la voz de aquellos q̃ fuera de vos no les queda otra esperança, Señora a tal Hijo q̃ puede negar el Padre, y a tal Madre que puede negar el Hijo, y por tal Esposa que no hará el Espiritu Santo, siendo vos Señora abogada nuestra, y la que nos conuidays con vuestros fauores quien no fiara dellos en la vida, y en la muerte. Prometieron los padres pesar la niña a plata, y aũque se llegò la hora de lleuar la criatura a enterrar, no desconfiaron de la misericordia de Dios, y de la de su Santa Madre, acudieron al entierro, y la madre que tenia por nombre doña Catalina Cañizares, llegando a la Iglesia donde auia de ser enterrada la niña, tomandola en los braços la puso en el altar de nuestra Señora, delante de los Sacerdotes, y seculares que alli estauan, inuocando a la Madre de Dios de Copacabana: fue cosa milagrosa, que luego la niña resucitò con gran admiracion de todos, y dieron gracias al Señor por las mercedes recebidas, y los circunstantes a vozes bendecian a la Sacratissima Virgen de Copacabana, q̃ conocidamẽ

Ester 14.

idamente fauorecia a las perfonas que la inuocauan, y por
unftancia particular fucediò mas con aqueftos deuotos
a Virgen, que auiendo vifto la madre a fu niña muerta, pe-
a la Virgen con grandes veras le dieffe otra, pues le auia
tado la primera, la Virgen como piadofa Madre no folo fe
tentò con refucitalle la niña muerta, fino que tan bien por
mifma fiefta de la Candelaria le diò otra niña, a la qual en
ra de la Virgen, y hazimiento de gracias pufieron por nõ-
Maria. que oy dia viue, acudieron a efta Santa cafa donde
ieron fus nouenas.

En la villa Imperial de Potofi, vn cofrade de nueftra Seño-
e Copacabana, andaua con fu infignia pidiendo limofna
a la Santa Imagen en dia que llouia, y tronaua mucho, ca-
vn rayo, y diole en la copa del fombrero, haziendo en el fu-
mino hafta venir a darle en los pies, en efta tempeftad el co-
le no hazia otra cofa fino llamar a la Virgen, pidiendo fu
or, quando acudieron a velle le hallaron fin lifion, ni daño,
que la Sacratifsima Virgen le auia librado, defpertando
eft e fauor, y notorio milagro, los dormidos coraçones de
fieles a que fe leuanten a feruir a efta Soberana Señora Rey
le cielos, y tierra, con incanfables deffeos, pues tan a letra
a tienen el premio de fus feruicios.

No es para paffar en filẽcio otro milagro, que la Virgen Sa
tifsima de Copacabana obró, con vn Indio llamado Diego
cari, el qual era de la chimba de la ciudad de Ariquipa, y ha-
ndofe tullido, y ciego dio orden como le traxeran a efta Sã-
afa, donde tuuo fus nouenas, encomendandofe de coraçon
a efta Soberana Señora, Emperatriz de los Angeles, pro
poniendo fer de alli adelante fu deuoto: acaba-
do el nouenario fe hallò fano, y bueno, de
las dos enfermedades penofas
que le afligian.

CAP.

CAP. XXXIX. DONDE SE REFIERE[N] otros milagros notables de aquesta Santissima Señora.

EL año de 1611. en el assiento de Paria, en el Ingenio [de] Iuan Ruyz de Gaona, y Miguel Artos, vn niño de do[s a]ños y medio, cayò en la azequia del Ingenio, y se lo ll[e]uò el agua hasta encerrallo en el chiflon de cabeça, v[ien]dole en este trabajo Iuan Rodriguez de Vez, y otros que a[lli] estauan presentes, apiadados del miserable, y triste sucesso ll[a]maron a la Virgen Santissima de Copacabana, encomenda[n]dole a ella: caso por cierto admirable, que auiendo estado [en] el agua preso mas de ora, y detenido del chiflon, que fue m[e]nester desclauallo para sacarle, saliò el niño sano, y bueno [y] sin lision alguna, quando juzgandole todos por muerto trat[a]uan de sacarle con vnos garauatos: dieron gracias a Dios, [y a] su Madre Santissima, por milagro tan euidente.

El año de 1613. vino a esta Santa casa, Diego de Salcedo [na]tural de Tarancon en la Mancha, tullido con vna muleta, y [vn] negro que le ayudaua, porque no podia mouerse por si, y a[un] menester toda aquesta ayuda: vn Sabado de sus nouenas es[tan]do sentado en vn poyo descubrieron la Santa Imagen (co[mo] tienen de costumbre los Religiosos en semejantes dias) y v[ien]dola se dexo caer de rodillas llamandola con lagrimas, y gr[an] ternura, pidiendo remedio de aquel mal tan penoso. En aq[uel] mismo punto sintiò en si vn gran pauor, y empeço a tembl[ar] hormigueandole todo el cuerpo entre cuero, y carne, erizad[os] los cabellos, acabada la Missa se leuantò sano, y bueno, con [ad]miracion notable de los presentes, que a vozes bendecia[n a] Dios, y a su Madre Santissima, que assi fauorecia a los qu[e a] ella acudian.

El año de 1614. acudieron en Romeria a esta Santa casa de
stra Señora de Copacabana, dō Diego de Vargas Carauajal
cauallero del abito de Alcantara, con su muger, y suegra:
aron entre otra mucha gēte vna muger criada en su casa,
nada doña Iuana, a quiē apretaua mucho vn mal que tenia
a garganta (que comunmente acá en el Piru llaman coto)
endo la pobre señora q̄ no auia remedio para aquel su mal
penoso, llenò vna redomilla de vidrio que tenia, del azey-
e la lampara que arde ante la Santa Imagen, llamandola
rdinario se vntaua con el, dentro de pocos dias se hallò sa-
buena, y libre, de aquel mal incurable que padecia.

ste mismo año, para adereçar la capilla mayor de la Igle-
nuestra Señora de Copacabana, leuantaron andamio los
os, ò ya fuesse por ser demasiadamente alto, ò ya porque
breros no pusieron mucha aduertencia en la obra, el anda
se desuarataua amenazando a caer, con grande, y lastimo
trago de los Indios que andauan por encima del, de los
es muchos teniendo por menor peligro dexarse caer des
alto de la Iglesia amagauan a arrojarse, y de hecho lo hi-
an, si entonces los Indios (que en la Iglesia auian assistido
tierro de vn Cazique principal) no los detuuieran cō vo-
desde el cuerpo de la Iglesia, aconsejandoles se encomen-
n a la Sacratissima Virgen, a quien en aquella fabrica ser
, hizieronlo ellos assi, y los presentes todos cōpadecidos
r en tamaño peligro a sus hermanos acompañarō cō sus
iones a los que estauan en los andamios. Caso admirable
os la Virgen, y assi milagrosamente el andamio se vino
a poco baxando hasta ponerlos en el suelo, y puestos se
ron mil pedaços los palos dexando a los Indios libres, q̄
rmitio la Virgen peligrasen aquellos que en su obra tra
uan.

ientras durò la obra, y fabrica, de la capilla mayor, que
amente se edificò a aquesta Soberana Virgen de Copaca-
bana,

bana, sucedieron muchas marauillas, y entre ellas no fue la
nor, que subiẽdo a la obra por vna polea vnas siete, o ocho
dras grandes que yuan puestas en vn capacho, ò ceron, desn
tiendo de la polea vinieron a caer todas sobre la cabeça de
Indio que estaua debajo a la hiza, y los presentes que eran
chos entendiendo que le auian muerto (porque el tamaño,
numero de las piedras no prometian menor daño) inuocar
a la Virgen de Copacabana; acudieron a velle con piedad
dos, y entre ellos el Padre Prior Fray Iuan Vizcayno, que e
ua presente, y viendo el suceso dixo en voz alta valgate la V
gen de Copacabana, llegaron pues a ver al Indio, y hallaro
sano, y bueno sin alguna lision,

Aqueste mismo año de 1614. Pedro de Tapia Saballos,
tural de la villa de Martos (Obispado de Iaen en el Andalu
yendo de la ciudad de Granada, para Alcala la Real, poco
tes de llegar a ella, subiendo por vn arroyo arriba donde e
ua vna çarça, espantosele la mula que era briosa, y despidi
dole de la silla le dexò pendiente de vn estriuo, porq̃ se le a
engargantado vn pie, la mula daua muchissimos corcobo
hazia la fuerça possible por despedille de si, en esta aflicion
maua a la Virgen de Copacabana (por auer estado en el P
y saber las marauillas, y milagros grandes que hazia) y lu
al punto la Soberana Virgen que a todos los que confian d
misericordia da buen despacho en sus desseos, remediò su
uoto con singular clemencia, porque a la mula que tanto fo
xaua por despedille de si, en aquel improuiso que acabò d
marla se le vino a entrar vn pie en el otro estriuo, y assi lig
cayò en tierra mansa como vna oueja, dando lugar a que
deuoto de tan Soberana Señora sacase el pie, y quedase li
Vista la marauilla, y merced tan singular que auia receb
diò orden como boluer de España a visitar este Santuari
Copacabana, y assi vino a el por el mes de Iunio de 1618.
muger, è hijos, ofreciendose de nueuo a su seruicio,

l año de 1614. siendo Prior desta Santa casa de nuestra Se-
de Copacabana, el Padre Predicador Fray Pedro Rodri-
, llegò a ella el P. F Bartolome Angulo, Guardian del Cõ
o del Serafico P. S. Francisco de Cochabãba, con vna gra-
fermedad de dolores de cabeça, y baguidos cõtinuos que
ormentauan, y dexauan fuera de si, pidiò encarecidamẽte
scubriessen la Santa Imagen, y pusiessen alguna de las re-
as dela Virgen encima: hizose asi, y luego que le pusierõ
nto de la Virgen, sintiò conocida mejoria, pues desde a-
tiempo se vido libre de tan penoso mal. Es singular la de
on que a esta Imagen tiene llamandola su deuota. Dexò
ertificacion de vn milagro que aquesta soberana Señora
en la ciudad de Salta que dize asi.

*ERTIFICO yo F. Bartolome de Aluarado Angulo del or
den de nuestro Serafico Padre San Francisco, como es verdad
tando yo por Guardian en el Conuento de la ciudad de Salta, Pro
del Tucuman el año de 1603. a treze de Diziembre del dicho
niendo en el altar mayor del dicho Conuento de nuestro S. P. Frã
vna Imagen con titulo y vocacion de nuestra Señora de Copacaba
faltò el azeyte para la lampara de la Santa Imagen, y llegando
oldados llamados, el Capitan Iuan Garcia de Salaçar, y Diego
ndez de Mesa, con otros soldados, los quales viendome triste, y
solado me dixeron: que tristeza tiene Padre Guardian, yo les
di que se me acabaua el azeyte de mi deuota y essa era mi triste
n que esperaua en Dios que antes que se acabase auia de llegar
te que aguardaua. Esto sucedio vn Sabado a las horas de Salue
el siguiente Martes, a las mismas horas que yo auia hecho el
iento llegò el que yo aguardaua, de manera que milagrosamen-
eyte que estaua en la lampara de la Virgen durò tres dias na-
, cõsolandonos a todos los Religiosos del Conuento, y a todos los
udad, porque luego se publicò la marauilla, y milagro de aques-
en Soberana, y por verdad lo firme de mi nombre.*

F. Bartolome de Angulo.

CAP.

CAP. XL. DONDE SE REFIER[...] *otros milagros notables de aquesta Santissima Señora.*

NO ay cosa tan assentada en las diuinas letras, com[...] cuydado cō que Dios acude a la guarda de sus ju[...] que no les queme el Sol, siruiendoles de alas su pr[...]cion: *Fuit illis in velamento diei*. Que no tropiecē e[...] tinieblas, siruiendoles de luz a sus pies: *Lucerna pedibus* [...] *Verbum tuum*. Aduirtiendoles los malos passos en los cami[...] porque no les lastimen las piedras: *Ne forte offendas ad lap*[...] *pedem tuum*. Y si queremos passar adelante el encarecimie[...] que no es sino verdad apurada hallaremos, que essos cort[...]nos de su Iglesia los Angeles los tiene dedicados para qu[...] van a los hombres en esse ministerio, y los traygan en pal[...] por la misma razon. Mas que mucho si ellos son sus pages, [...] se precian de la ocupacion en que tambien se halla su Pri[...]pe y Señor, que algunas vezes se cōpara a la amorosa m[...] que tiene siempre en los braços el chicuelo que adora: *Eg*[...] *tricius Ephraim, portabam eos in brachijs meis*. Y como el a[...] enseñando a andar el niño anda a la par con el, y a penas s[...]clina a caer el cuerpo a alguna parte quando le da la mano[...]ra que no cayga, y si cayere le sirua de almoada para que n[...] lastime, assi contemplaua Dauid a Dios: *Si ceciderit non coll*[...]*tur quia Dominus supponit manum suam* Si cayere no se lastim[...] porque cae en blando en la mano de Dios, y si este cuydad[...]ne su Magestad con los justos generalmente, con los que[...] deuotos de su Sagrada Madre, sin duda deue ser mas soli[...] porque esta Soberana Señora no le dexara dormir, ni desc[...]dar (quando sueño, y descuydo cupiessen en la suma vigi[...][...]ia de Dios) *Astitit Regina a dextris tuis*. Dixo Dauid que e[...]

Sap. 10.
Psal. 118
Psal. 90.
Psal. 90.
Osee. 11.
Psal. 36.
Psal. 44.

Virgen en pie, a la mano derecha del supremo Rey de la
a. Viola en pie para denotar quan alerta viue no cayga,
y el tener la mano derecha de Dios es darnos a entender,
i essa sirue de almoada para que no nos lastimemos, ape-
l deuoto desta Señora llega a resbalar, quando ella arre-
la mano de su Hijo, y la pone debaxo, porque sus aficio-
s no passen lision en sus caydas, que es sin duda muy des-
ada la madre que viendo caer al hijo, y pudiendo darle la
o se la niega, descuydo que a mil leguas no se puede con-
r en Madre tan regalada, y tierna como la Virgen, para cu
omprouacion valgan los exemplos siguientes.

aliendo de la villa Imperial de Potosi, el año de mil y seys
os y diez y siete, vna Señora llamada doña Maria Magda-
en prosecucion de vnas nouenas que tenia prometidas a la
rana Virgen de Copacabana por auerle dado salud en la
del garrotillo que fue general, yẽdo en vna mula hermo-
sa, y saliendo de Guacho se la aojaron de suerte, que ca
ndo en su passo, echò a correr sin espanto alguno, y en esta
ra echò a la buena señora encima de vnas peñas, y la mu-
edò a otra parte muerta. De la cayda quedò tal la doña
a Magdalena que la juzgaron por muerta, pues estuuo
le quarto de hora sin habla, y despues hablò diziendo no
nada, ni menos dolerle cuerpo, ni braço, ni pie, declaran-
ozes que la Virgen de Copacabana la auia fauorecido,
ndola, y mandando prosiguiesse su viage cumpliendo sus
nas, a las quales acudiò con mucha deuocion: viue el dia
sana, y buena, publicando las marauillas de la Virgen, y
ocida merced que le hizo, pues milagrosamente la librò
uel peligro manifiesto, de donde era imposible escapar,
la distancia, y peñas sobre que cayò, gratificando esta
ed con vna muy buena dadiua de dos blandones de plata,
ostaron docientos y veynte pesos, manteles, y otras co-
riosas, y de valor, que ofreciò a la Virgen.

Aqueste mismo año, a los primeros dias del mes de Diz
bre, llegò a esta Santa casa Domingo de Oliuera, el qual
del Reyno de Chile ciego de ambos ojos, desseoso de co
guir el remedio que tanto desseaua como era la vista, tenie
gran confiança, y fè, que la Virgen de Copacabana se la
de dar como a otros que a su Santa casa auian acudido, sal
do en el puerto de Arica, hallandòse muy imposibilitad
ra proseguir su viage, assi por su pobreza, como por no t
quien le adiestrase, y hiziesse la costa hasta este Santuario,
dio a la Iglesia mayor y estando oyendo Missa en compañ
mucha gente: llamaua en su coraçon con gran ternura
Virgen de Copacabana le fauorecIesse y consolase, subita
te le dio vn desmayo, acudio la gente a fauorecelle, y le h
ron sano de ambos ojos, y con vista, el Vicario hizo las in
maciones del caso para honra, y gloria de la Virgen. Ac
a esta Santa casa, y de nueuo el Padre Prior (que entonces
Fray Iuan Vizcayno dio orden se hiziessen, porque atual
te estauan en Copacabana muchos que le auian conocid
go, y se hallaron presentes al milagro en Arica.

El año de 1616. por el mes de Otubre, viniendo de la
uincia de los Lucanas con cantidad de ganado de la tierr
Collao, Hernando Galindo, en vna puna quatro leguas d
lille Prouincia de los Chumbibilcas, vna India que en di
parir yua acompañando a su marido en este tragin de gan
se vido oprimida de los dolores del parto, compadecien
della el Hernãdo Galindo le mandò hazer vna choca dõ
recogiese, fuerõ tã terribles los dolores, q̃ tuuo la pobre
que no hallando otro remedio mas eficaz, se quitò aque
bre vna cinta que tenia de nuestra Señora de Copacaba
se la dio al marido para que con ella se ciñiesse la afligid
dia, la qual besandola, llamò a la Virgen de Copacabana
go al punto que se la puso hechò la criatura, con gran gu
consuelo de los presentes.

l año de 1618. hizo la Soberana Virgen otra marauilla no
e, con vn Religioso de la Cõpañia de IESVS, el qual es-
o en esta Santa casa, y despues que llegò a la suya me escri-
como a Vicario Prior las siguientes razones.

O dexare de dezir, y pregonar la misericordia que la Madre de Dios de Copacabana a vsado con migo quando allà estuue, que me ado de vn oydo, que auia mas de quarenta años (desde muy niño) e tenia enfermo, sin oyr palabra con el porque estaua totalmente, pusseme vnos algodones tocados a esta Santa Imagen, que me hi- erced, y caridad, el Padre sacristan de essa Santa casa, y desde en s acá oygo ya con el demanera, que puedo oyr confessiones, lo qual dia antes. Bendita sea la Madre de Dios, y alabada. Iuli, y Agos s de 1918. años. Sebastian Xuarez.

ntes de aqueste sucesso, sucediò otro admirable. Passò por Santa casa de nuestra Señora de Copacabana; en habito rchilon vn Portugues, el qual llegò con grandissimos do que le aquexauan, porque traya los pechos cardenos, y nados, con vnos grandes latidos que le pulsauan aquella, viendole cierto Religioso del Conuento tan dolorido, y rataua de passar adelante en busca de quien le curase, le sejò que pues auia llegado a la casa y Santuario de la Vir e Copacabana, que muy de veras se encomendasse a ella ue a todas las personas que con deuocion, y fè la llamauã zia cũplidas mercedes, el Barchilõ desde aquella misma propuso tener sus nouenas, y encomendarse a la Virgen, ndo remedio de sus males; acudiò a la Iglesia, y postrado l altar de aquesta gran Princesa, presentò sus feruorosas ones, prometiendo que si vsaua con el de su acostumbra- sericordia, el resto de su vida le emplearia en su seruicio, do de ordinario su rosario, y otras deuociones: la Sobera rgen q̃ no dexa passar en vano las esperanças q̃ en ella se n, no quiso deferir el hazerle merced para plaços estendi ino que luego al segundo dia de sus nouenas le concediò

entera salud: estando pues este dolorido hombre en su car
deshoras, despertò muy fatigado del dolor, y empeçò a
vozes llamando a la Virgen de Copacabana, porque vn su
grande le auia cubierto de pies a cabeça, llamò al Indio m
yo que le seruia, mandandole encendiesse luz para poder
jor limpiar aquel sudor, y estando el Indio limpiãdole le d
señor ya no tienes los pechos inchados, todo está parejo,
ay a vn rato le tornò el Indio à dezir señor, la bacineta es
da llena de leche, porq̃ es todo blanco lo que està en ella, y
que el buen hombre auia expelido todo el mal humor p
horina, leuantose por la mañana mas aliuiado aunque cõ
na flaqueza, y dio gracias a la Virgen que assi le auia sana
desde entonces nunca mas sintiò dolor de sus males, ant
hallò cõ entera salud, y con mucho gusto, acabò su nouen
con gran deuocion.

El año siguente de mil y seysciẽtos y diez y siete, Chirst
Muñoz Sebada (a quien ya otras vezes emos nombra
en vna enfermedad rigurosa de dos postemas, vna en la b
del estomago, y otra en otra parte secreta de su cuerpo, y
bre todo del mal penoso de piedra, q̃ en ocho dias de dete
la horina, estuuo padeciendo graues dolores: viendose des
ciado, y que no aprouechauan remedios humanos, y que
ya perdiendo el habla, acordò de encomendarse a la Vi
de Copacabana, y desde aquella hora empeçò a mejorar
hazimiento de gracias vino a reconocer en este Santurio
singular beneficio.

En diez y siete dias del mes de Abril, de 1618. estando M
de Vargas, niña de tres años muy al cabo, y desafuciada d
medicos, sus padres la ofrecieron a la Virgen de Copacal
y prometierõ pesalla a cera, y assi como le pusierõ vna Im
pequeña (de las q̃ se hazẽ del retrato de aquesta Señora)
mençò a reyr, y pidiò de comer, q̃ auia mas de tres, ò qu
dias que no comia, y oy dia està buena, sus padres acudi
a

a Santa casa a dar gracias al Señor, y a su Madre Santissi-
por la merced referida, acudiẽdo cõ la limosna prometida

AP. XLI. DE VNA BREVE RELA-
cion de la fiesta que se hizo, a la colocacion de la Santa Imagen de nuestra Señora en su capi-lla mayor.

EN seys dias del mes de Abril, de 1614. siendo Prouincial de nuestra Sagrada Religion, el muy R. P. M. Fray Miguel Gutierrez, y Prior deste Santo Conuẽto de N. Señora de Copacabana, el P. Fray Iuan Vizcayno, que
a es Difinidor, auiendose acabado la capilla mayor de la
sia, que es de boueda con sus arcos torales, y que tiene 35.
de ancho, y cinquenta de largo, para auer de colocar en e-
a Santa Imagen, se quitò del altar antiguo donde estaua,
para esto, como para poner su Tabernaculo en el mayor
a dicha capilla. Pusose en la sacristia a donde estuuo en sus
as con gran veneracion dos, ò tres dias, sin que persona al-
a la viesse, mas de la que tenia a cargo la Santa Reliquia.
gose de ricos doseles la Iglesia, y en los altares de la capilla
yor, y colaterales, se pusieron grandes, y costosos ornamẽ-
adornados de muchas curiosidades: el cimborio de la bo-
a que cubre la capilla tiene treze barrenos a trechos en to
lla, y de cada vno salia vna lampara con sus luzes, que ha-
n agradable vista. Pusieronse en el cuerpo de la capilla, y a
lados del altar mayor, treynta cirios de a diez libras. En el
interio de la Iglesia, q̃ està cerrado respeto de auer de pas-
por el en procesiõ la Santa Imagen, se adornò de muchos
os, y flores, y se hizieron a las esquinas quatro altares muy
osos. A la voz, y fama de la fiesta, acudieron de las Prouin-
s circunuezinas, y de otras partes, los Sacerdotes, Religio-

sos,Corregidores,y el Gouernador de Chucuyto,y otras p
sonas de lustre,que passaron de ciento,y ochenta,y mas de
mil Indios, è Indias forasteros, hallose en ella toda la mu
de Iuli, que acompañada con la del Conuento pareciò m
bien. Sabado de Casimodo, se dixeron a dos coros con gran
legnidad sus visperas,y se concluyeron con vna salue.

Aquella noche vuo vn millon de luminarias, chirimias,
petas, repique de campanas, y regocijos de fuegos, y se dic
alborada con la misma musica. El dia siguiente Domingo a
dieron infinitas danças, y se hizo vn alarde de los Ingas m
bien vestidos con muchas galas,y sus instrumentos de guer
arcabuzes, picas, chuços,alabardas, flechas,ondas,tambo
pifano,fue delante de la procession, y estãdo todos los del p
blo juntos para ella,sacarõ en vnas andas ricas a la Santissi
Virgẽ con vn manto blanco, todo bordado con muchos re
mados,y todo sembrado de joyas, y perlas de mucho valor
el Santissimo niño con otras muchas, y sus coronas de oro
mucha pedreria: lleuauanla quatro Religiosos reuestidos
assi como començò a salir de la sacristia,al mismo tiempo
caron del Sagrario en su custodia, el Santissimo Sacramen
y debaxo del palio con su guion,se traxo hasta la puerta pri
pal de la Iglesia , a donde se juntaron haziendo primero t
humillaciones la Imagen a su Hijo,y Señor,y hecha passò a
lante, y el Santissimo Sacramento detras,lleuandole con g
de acompañamiento de cera,el Padre Iuan Sebastian,Prou
cial de la Compañia de IESVS, el qual hizo el oficio , a
diendo con muchos Religiosos,y assi anduuo la procession
muchas andas de Santos,y estandartes,y se dixeron en los a
res antes de la oracion muchas chançonetas,acompañadas
ministriles,sacabuches, y cornetas, y desta suerte boluiero
la capilla mayor,y a vn lado della se dexò en sus andas la S
ta Imagen. Començaronse los oficios diuinos,y dixo la Miss
dicho P. Prouincial,y predicò el P. Diego de Mora.

Despues de comer fueron de secreto a la Iglesia quatro Re-
osos, y quitaron la Imagen de las andas, y la pusieron en su
ernaculo del altar mayor, con mucha cera, y puesta en el a-
eron las puertas para que entrase la gente, vuo luego vn co
quio que duro hasta la oracion, estando siempre la Sacratis-
a Virgen descubierta.

El dia que se siguio a esta celebre fiesta, y solene procession
ue fue Lunes) se ataxò la plaça para correr toros, los qua-
fueron por todo estremo buenos, que parece quisieron ale-
r el pueblo, pues no auiendo sido parte de desgracia ningu-
dieron que reyr a los circunstantes: estuuieron los anda-
os, vẽtanas, y miradores; adornados de tafetanes de colores
cas sobrecamas; vuo otros regocijos, è inuenciones, con
se dio fin a la fiesta.

Diose luego orden como hazer vn retablo, assi para el a-
no de la capilla mayor, como para que la Virgen Santissi-
tuuiesse su tabernaculo, y lugar señalado, y estuuiesse con
ecencia deuida a tan gran Señora. Trabajò en aqueste mi-
erio lo possible, el Padre Difinidor Fray Iuan Vizcayno,
s en su tiempo siendo Prior el año de 1618. por el mes de
rero se acabò de dorar para la fiesta de la Candelaria, que
l dia dedicado a la Virgen de Copacabana, y fiesta titular
pueblo. Hizose vna grandiosa fiesta, hallose a ella nuestro
dre Maestro Fray Gonçalo Diaz Piñeyro, que venia de visi-
la Prouincia de arriba, y predicò a la colocacion de la Sãta
rgẽ en su tabernaculo; y luego el siguiente año saliẽdo por
uincial, como tan deuoto desta Soberana Señora, puso el
or possible, para q̃ de todo punto se acabasse el retablo (q̃
no de los insignes del Piru) como de hecho se acabò para
esta de mi glorioso Padre San Agustin, del año de 1619. y
allò a ella. Sucediò en aqueste tiempo vna cosa, que por ser
singular la quiero referir. Acudieron vnos Indios pastores
sitar la Santa Imagen de la Virgen de Copacabana, que

viuian no muy diſtantes de aqueſte Santuario, y entre ellos
no vno acompañado de ſus deudos, y amigos, que pedia c
grã conato le Bautizaſen, porque ſabia de cierto no eſtar B
tizado, que aſsi ſe lo auia declarado ſu madre quando eſtuu
la muerte, y vnos deudos ſuyos le auian ſignificado lo miſm
y que mouido de la deuocion de la Soberana Virgen de Co
cabana, por las marauillas grandes que della auia oydo con
guſtaua ſer Chriſtiano. hallaronſe muchos Eſpañoles en e
ocaſion en aqueſte Santuario, y nueſtro Padre Prouincial c
eſtaua preſente me mandò, como à cura que era del pueblo
cuydaua de la dotrina, le catequizaſe, y Bautizaſe, como lo
ze. Era de treynta y ocho años, que no ſolamente las enf
medades del cuerpo tienen eſſos años de medida, como el
tro a quien CHRISTO Redemptor nueſtro dio ſalud en
picina, tras treynta y ocho años corridos de enfermedad, c
mo lo dize San Iuan en el capitulo quinto. Que las enferme
des del alma ſiendo de ſuyo mas peligroſas, y mortales ta
bien llegan a eſſos miſmos años, como ſe experimentò en e
Indio, a quien la Virgen Sacratiſsima quiſo ſanar miſteri
mente, con la virtud del agua Sacro Santa del Bautiſmo, r
preſentado en las aguas de la picina, que obrauan miſteri
ſalud a los que ſe arrojauan en ellas.

Poco deſpues deſte admirable ſuceſſo, vino a eſte Sãtuar
don Pedro de Oſma Senabria, natural de Madrid, en cump
miento de vnas nouenas que prometiò a la Virgen, viendo
herido en la cabeça por los Indios Vros Ochoſumas, que ſe
nelaron, haziendoſe fuertes en vna iſla de la laguna junto
deſaguadero. Auia ydo acompañando al Gouernador don
dro Xarama, quando fue al caſtigo, y pacificaciõ de los Indi
alçados: viendoſe aſsi tan mal herido, y q̃ le auian ſacado de
cabeça diez y ocho particulas del caſco, acudiò cõ preſteza
Copacabana, dõde hallò el cirujano paſmada la herida, y di
q̃ ſi dẽtro de vna hora no hazia materia era impoſsible eſcap

puſieron

eronle el manto de la Virgen sobre la cabeça, y los que le
uan confessaron auer obrado la Virgẽ: y dentro de breue
po se hallò sano, y bueno, con admiracion de todos.

P. XLII. EN QVE SE DESCRIVE
a proporcion del cuerpo desta Santa Imagen, y su rostro, con otros Milagros.

POR no hazer crecido volumen, dexo al silencio otros muchos milagros desta Santa Imagen de Copacabana, supuesto que se an escrito los que son menester, para cõ prouar su auturidad, y encẽder la deuocion mas. El mi-
o que para mi no es inferior a los dichos es, que no ay ojos
descompuestos que sean, que viendo el Santo retrato des-
uina Señora no se arrasen de lagrimas, ni ay coraçon tan
o, que entrando en este Santuario no se enternezca, y trae
o de boluerse a Dios. Tanta es la viuacidad de aquel gra-
dulce rostro, y ojos hermosissimos, y onestos, que con el
o dicho, inflama el coraçon, limpiandole de qualquiera pẽ
iento inmundo (herencia de su original, de quien los San-
escriuen lo mismo.) Tiene la Imagen vara y quarta de esta
, el rostro de agradable proporcion, y en todo Virginal, y
iissino, no moreno sino entre blanco, a vezes parece estar
encendido como vn ascua, y a vezes juzgan muchos que
tan mirando se le encienden los ojos, y arrasan, casi como
ndo vno quiere llorar, otras vezes parece palida. La mano
echa tiene sembrada de sortijas ricas, a contemplacion de
el celebre milagro, cõ que mostrò agradarse de vn presen
ue le hizo vn soldado, que auiendo perdido al juego todo
udal, reseruò vn anillo para esta Señora, y queriendosele
er en vno de los dedos no hallò traça, por estar pegados
vnos con los otros: pero a deshora hallaron desuiados en-

tre si los dos dedos vltimos, como estan el dia de oy, dãdo lu
la Virgen a q̃ se le pusiesse el anillo ofrecido. De intento q
referir assi de passo este milagro, porque se entienda q̃ dex
tros muchos para que la Fè tenga su lugar, y su merito
mas, quando los sentidos perciben menos; pero con todo
me parecio referir otras marauillas notables, porque no q
den sepultadas cosas dignas de memoria, y mercedes con
das de aquesta Soberana Señora, y si dixesse ser vna dellas
uer salido yo con esta impressa, no seria encarecimiento, p
mas se deue atribuyr al socorro de esta Santissima Virg
que a otra industria y trabajo temporal, supuesta la flaqu
de mi caudal, que conocerá qualquiera, y yo la tengo muy
conocida. Mas viniendo a lo que con euidencia se puede es
uir: Digo, que el año de 1618. en el valle de Siguas, Cõde si
de Ariquipa, en la viña de doña Maria de Aluarado, q̃ an
fue del Capitan Geronymo Pacheco, y doña Luysa de Pac
su muger, se perdio toda la bodega, de la qual tenia vendi
dos mil botijas de vino a vn Corregidor, y a otras perso
que por hallar el vino vinagre no lo quisieron; mas algu
que tenian comprado el vino, y dado el dinero adelantado
traron cõ su ganado para traginarle, porque no saliesse vaz
y cargaron con el assi perdido. Entre estos auia comp
do Alonso de Escoto hombre conocidamẽte deuoto de la V
gen de Copacabana, y el que en su seruicio hizo la lampar
afamada en el Piru, pues en toda la Christiandad no se sabe
uer otra como ella, ni Principe alguno auer dado semejãte
mosna, pues pesa mil y trecientos marcos, y de labrar le lle
los oficiales a onze por marco: este deuoto de la Virgen vi
dole era fuerça sacar el vino tal como estaua, por tener da
su plata, encomendandose a la Virgen, le vuo de tomar, y c
do los primeros compradores auian escogido para si el v
menos desecho, vno dellos llamado Diego de Salcedo, c
quien la Santissima Virgen de Copacabana, los años pa

d

uia hecho vn milagro, por curiosidad abrio algunas bo-
de la partida, que por peor le cupo en vltimo lugar a Alõ
Escoto, y hallò que era vino escogido, y auer la Virgen
recido al que cuydaua de sus cosas, pues se vio tan cono-
mudança, como fue, que le saliesse a este tan mejorado, y
o el desecho, y el q̃ los otros auiã escogido por mejor, to
ente malo, y sin prouecho alguno. O Soberana Reyna de
ngeles, ò Madre de afligidos, y socorro de necessitados,
antiguo es en vos doleros de las necessidades de todos.
nbidando a Christo Señor nuestro a las bodas del Archit
o, y aduirtiendo la Virgen, que por faltarle el vino auia de
en mengua el banquete, dixole a su Hijo preciosissimo: *Ioann.2.*
m non habent. Hijo de mi vida el recreo de la misericordia
o librado en el aliuio de los necessitados; estos lo estan
no, dadselo porque no quede manco el combite: y aunq̃
recioso Hijo le respondio con sequedad: *Quid mihi & tibi
er, nondum venit hora mea.* Esso es sacarme de mi passo, esso
uitar de su sazon la cosa, cada vna á de ser a su tiempo, q̃
lo alcançò vn Gentil.

Temporibus medicina valet, data tempore prosunt
Et data non apto tempore, vina nocent.

Con todo esso, como ya la Virgen sabia que su ruego auia
er de eficacia, llama a los que seruian la mesa, y dizeles:
cumque dixerit vobis facite. Como quien ya adiuinaua que
de mandar llenar de agua las cantaras para boluerlas
ino; y assi sucedio. O Soberana MARIA, ò gloriosissima
gen de Copacabana, como este sucesso da la mano al mi-
o que emos referido: a instancia vuestra se hizo vino del
a, al que solo os combidò: y quien no creera que al que
io presea tan rica, y tan excelente lampara, le auiays de
ner el vinagre en vino? Otra cosa notable sucedio aque-
mismo año a vn Indio Yanacona de aqueste deuoto de la
gen, el qual auiendose apartado del en aquellos valles de
Ariquipa

Ariquipa, yendo en vn cauallejo que tenia, vuo de paſſar
vna eſtancia retirada, donde viendole otros Indios, deſſe
de quitalle el hatillo, y aprouecharſe del cauallo, le dieron
gunas puñaladas, y le degollaron, y juzgandole por mu
le deſpoxaron de todo quanto tenia: lleuaua conſigo eſte
dio vna medida de nueſtra Señora de Copacabana, la
no permitio que aquel criado de ſu deuoto, que conſigo t
tal ſaluo conduto, peligraſe: eſtuuo el Indio degollado
dias, y paſſando otros por aquel miſmo parage donde eſ
el herido, temeroſos de que a ellos no los culpaſſen de a
delito, paſſaron de largo, no oſando auiſar del caſo, paſſa
vnos y otros, en fin no faltò quien dello dieſſe auiſo a vn
cerdote que no eſtaua muy diſtante de ay, el qual en com
ñia de vn Eſpañol acudio a velle, y hallandole viuo le l
lleuar a vn lugarejo cerca, pareciendole era impoſsible a
necer viuo, el dia ſiguiente preguntando por el, le dixeron
viuo, dioſe orden le dieſſen algunos puntos, y luego ſe vio
marauilla que la Sacratiſsima Virgen de Copacabana, ol
ua, que ſin otro remedio mas de tener el Indio ſu cinta, y a
la llamado en ſus trabajos, auia ſido parte para que no
rieſſe, dandole vida y ſalud. Fue muy notoria eſta marau
en toda la tierra de arriba: acudio eſte Indio a viſitar la S
tiſsima Imagen, en compañia de Alonſo de Eſcoto, y algu
Eſpañoles que le lleuauan conſigo. Hechauaſe muy bie
ver el verdugon que le quedò en manifeſtacion del milag
pues para ſu grandeza, quiſo elSeñor del mundo quedaſſe
ſeñalado.

El año de mil y ſeyſcientos y diez y nueue, que fue el
bajoſo de la peſte (comunmente llamada alfombrilla) que
general en todo el Piru: viendo la gente de Copacabana
gran mortandad, acudieron a los Religioſos del Conuent
pidieron ſe ſacaſſe la Santa Imagen en Proceſsion, para
Dios nueſtro Señor atajaſſe aquella peſte por interceſsion

adre Santiſsima, acudieron Prior, y Religioſos a tan juſta
ion, ſacaron la Santa Imagen dia del Apoſtol Santiago, a
eynte y cinco de Iulio, halloſe aqueſte dia el Reuerendiſ-
Señor don Lorenço de Grado (que yendo a tomar la poſ
on del Obiſpado del Cuzco paſſò por Copacabana) el
con la ternura, y deuocion grande que moſtrò acompa-
o la Santa Imagen edificò a toda la gente que era mucha,
nitiò la diuina Mageſtad que viſiblemente echaſen de ver
s, como deſde aquel miſmo dia empeçaron a mejorar
nfermos ceſando la mortandad, y los Indios, y Eſpañoles,
icauan que era fauor, que la Virgen auia hecho a ſu pue-
alcançandole ſalud, y remedio de ſus males. Eſte dia pre-
e yo, trayendo a la memoria muchas de las marauillas de
rgen de Copacabana, prouocando a todos a que con gran
deuocion acudieſſen a la Virgen, que como Madre piado-
s auia de alcançar (como de ordinario haze) remedio de
males.

eniendo ya para concluyr aqueſte vltimo capitulo, ſe me
cio poner aqui lo que el dia del Corpus Chriſti, del año de
y ſeyſcientos y diez y ocho, ſucediò en eſta Santa caſa de
irgen de Copacabana, y fue que auiendo venido de confor
ad todos los Curacas, è Indios principales, a tratar con los
gioſos del Conuento, que querian a imitacion de los Eſpa
s aſentarſe por eſclauos del Santiſsimo Sacramento, y ſa-
n cuerpo alumbrando al Señor cõ ſus hachas, luego el dia
ente Viernes, que ſe contaron quinze de Iunio. por la ma
a amanecieron las lamparas del Santiſsimo Sacramento,
la Virgen, virtiendo azeyte, como aprouãdo el Señor con
milagro lo que los Indios tratauan, quedaron conſoladiſ-
os todos, y luego el Domingo que ſe hizo el Otauario, ſa-
on como auian ordenado alumbrando al Señor, el qual
por todo alabado, y bendito, que aſsi paga luego de conta-
qualquiera buena obra que en ſu ſeruicio ſe haze, y a la
Virgen

Virgen de Copacabana, tambien se dé las gracias, pues c
Patrona deste pueblo tan auentajadamente le fauorece,
mi parte tambien confiesso auer recebido de aquesta Sob
na Señora, mil fauores, y mercedes, no siendo la menor
querido que yo, el mas minimo de aquesta Agustiniana fa
lia, sea el coronista de sus gloriosas hazañas. Por todo do
finitas gracias a Dios, y a su Santissima Madre, a quien ala
los cielos por ser gloria dellos, los Angeles por ser su Re
los bienauenturados por auer sido ella la escala de Iacob,
donde subieron allá seguros. Alauenla los mortales por s
pejo de los justos, y refugio de los pecadores, amparo, tu
y abogada de todos, y Madre de misericordia. Bendigan a
Santa Imagen de Copacabana todas las criaturas, las cele
por tantos, y tan milagrosos portentos como a obrado e
region de las tinieblas, y errores, haziendose Madre desta b
bara gente del Piru, sobre cuyos cuellos tenia assentado el
monio, el pesado yugo de su tirania. Bendigaos luzero d
mañana, el Sol que de vuestro Virginal Claustro saliò resp
deciente al mundo, preciandose de la librea q̃ de vuestro b
cado precioso cortò el diuino Espiritu, para vestir al Ete
Verbo. Bendigaos su Eterno Padre Madre verdadera de Di
pues siendo Madre tan alta baxasteys los ojos vuestros, h
dar con ellos en nuestras flaquezas y no desdeñando nuest
humildes (quan culpados) sugetos, tãtas mercedes nos au
hecho, enriqueciendo con el tesoro de vuestro retrato de C
pacabana, estas ricas Indias del Piru, que sin el no lo fuera
Bendigaos el diuino Amor, por el grande que mostr
a este nueuo mundo, siendo para el luz, Norte, guia, y vista
ra los ciegos, manos para los tullidos, vida para los muert
salud para los enfermos, gracia para los pecadores, aliuio
ra los desconsolados, remedio para los afligidos, y alegria
ra los tristes. Quien os buscò que no os hallase? quien os l
mò que no viese despachadas agusto sus peticiones? no os c

se

IBRO TERCERO

NDE SE PONE VNA INSTRV-
de hazer nouenas para los Peregrinos que vá
visitar el Santuario de nuestra Señora de
Copacabana, ò qualquier otro de los mu
chos que tiene la Virgen
MARIA.

Q VANDO Moyses vio aquel portentoso prodigio dela çarça, y determinò llegarse a ver aquella misteriosa vision, que estando la çarça toda vestida de fuego no se quemasse: Yre, y verè esta visiõ. Oyò vna voz que le dixo: Moyses quitaos los ça-
s, que la tierra que pisays es Santa. Santa es la tierra de
acabana, dõde esta aquella çarça diuina, rodeada del fue-
e su Vnigenito Hijo; y assi el que vuiere de llegar a ella,
e descalçar: esto es, que â de desuiarse de los afectos que
n sobre la tierra, que los çapatos en las diuinas Escriptu
onforme interpretan los Santos, las cosas de la tierra sig
in, y sus desseos; pues quiteselos quien quisiere ver esta
ora, y llegue descalço dellos a su contemplacion, y noue-
as quales an de ser de nueue dias, contemplando en cada
dellos vna de las festiuidades desta Soberana Señora.
ueue fueron los meses que el Redemptor de la vida estu-

uo encerrado en las entrañas Virginales de su Madre S
sima, y assi en honra de aquestos nueue meses a de redu
deuoto su nouenario, si quiere cobrar vida espiritual en
do en el vientre de MARIA, esto es en su seno, y abri
que della como de verdadera Madre a de recebir la vi
stentandose de su Virginal pureza, y su verdadera deuo
y si el niño en el vientre de la madre no tiene mas sustent
el que ella le da, assi el deuoto peregrino que està en sus
nas se a de abstener de otros gustos, no queriendo mas
que ay en MARIA, que son los verdaderos.

Este numero de nueue autorizado le hallo en las diui
humanas letras, y sin embargo en vnas, ni en otras, è p
descubrir firme razon, porque esse mas que otro sea el q
tá prescripto para las suplicas, y ruegos que se hazen a la
gines de deuocion; y assi dexando inuestigaciones fuera
ya tocadas, quise dar la mano a la inorancia de algunos
no sabiendo como gastar los nueue dias que en los Sant
passan, piensan q̃ cumplẽ sus deuotos con solo assistir ce
la Reyna del cielo, y seguir aquellos dias su Corte, por
querido dar en breue materia en que se entretenga el es
aquese breue tiempo.

La meditacion que es con la q̃ a nuestros ruegos se i
Dios, comodamente se puede cõpartir por los dias de la
na, ya por los misterios de la vida de CHRISTO nuestro
ptor, y en los amargos passos de su llorosa muerte, ya
misterios gozosos, y dolorosos de la Virgen de que est
nos los libros, en especial los de los deuotos Padres F. L
Granada, y Fray Pedro de Alcantara, y estas meditac
por sus dias prouechosissimas, pero como nuestro Seño
ma tanto a su benditissima Madre, en nada se juzgara d
dado, quando aun quitandoselo a su passion se meditar
cho en ella, en su pureza, en su caridad, en sus dones,
priuilegios, y en sus prerrogatiuas, y assi seria yo de pa

n eſtas nouenas fueſſe eſſa la materia en que me meditaſ
os peregrinos, pues toda ella ſerá de grande edificacion,
es las feſtiuidades deſta Santiſsima Señora, ſon nueue de
s ellas: podrâ el deuoto hazer plato para ſi, los nueue
que perſeuerare en ſus nouenas.

PRIMER DIA, SE PODRA *onſiderar el Miſterio dela Puriſsima Concepcion de la Santiſsima Virgen MARIA nueſtra Señora, Concebida ſin pecado Original.*

REGVNTANDO Dios al Profeta Geremias vna
vez, en el capitulo primero, le dixo aſsi: Que es lo que
ves Geremias? Reſpondiole el Profeta: Veo Señor vna
veladora, y ſiempre deſpierta; y antes que lleguemos al
nto, que nunca ſalimos del, quando nos diuertimos a pon-
r la miſericordia de Dios, notemos que eſte fue vn curio-
no hieroglifico de ſu miſericordia, que quando empiece
ella el peregrino ſus nouenas, la alcáçará ſin duda en ellas.
Geremias la vara, y cerca della vna olla encendida como
o. Las varas al fuego ſe tueſtan, como la experiēcia lo cō-
te, y al paſſo que ſe van toſtando, fuerça es que ſe an de yr
iendo. O Dios de mi vida, ò piadoſo Padre, cuyas entra-
abraſadas de amor, no admitieron que los Serafines que
Iſaias, las cubrieſſen con ſus alas, como dando a entender,
calor tan grande, no admitia abrigo; ya entiendo Señor,
eroglifico dela vara, es vueſtra juſticia; el fuego es vueſtro
r encendido, y hecho de llamas, y la vara cerca del fuego
torcerſe claro eſta, y aſsi en preſencia de vueſtra ardiente
ericordia, torcida q̃da la vara de vr̃a juſticia. Tuerçala Se-
tābien el piadoſo afeto con q̃ el deuoto empieça ſus oue

nas. Veamos que respondio el Profeta Geremias, quand
hizieron la pregunta, veo Señor, dizē, vna vara que vela.
ladan los Setenta Interpretes; veo vna vara de almendro.
pre velò la Virgen, porque velò desde las entrañas de su
dre, acechando al Dragon velador, para quebralle la cab
quando llegasse. Assi lo auisò Dios en el Genesis capitulo
cero, ella te quebrará la cabeça: esto es la Virgen. Es la c
ça de Satanas el pecado original, esta quebrò MARIA es
do siempre en la contemplacion diuina, como dize el glor
San Bernardino de Sena: Aun en el vientre de su madre,
vara de almendro. Este arbol tiene dos cosas, la vna, qu
anticipa apresuradamente en sus flores; la otra, que la f
que da es tan cerrada, que vna sutil punta de vn cuchillo
le puede señalar. Madrugò M A R I A en la gracia, p
que el Señor la visitò luego a los principios, madrugando
prouidencia, y apostandolas con la misma naturaleza, p
no dio passo ella, q̃ la gracia no le diesse tambien al mismo
pas, si ya no queremos darle algunas ventajas en la carr
que esto significò Dauid en el Psalmo 45. diziendo, que se
lló Dios al amparo de la Virgen Santissima, muy a la mad
gada; porque assi se tomassen las puertas antes que lleg
la culpa, sin dexar entrada libre ni aun al pensamiento del
zio mas sutil, para que en la Santidad de la Soberana Vir
diuise culpa, ò mancha por ligera que sea. Que si los ju
por su limpieza y gracia, se nōbran cielo en las diuinas let
quanto mayor, y mejor cielo será la que es corona de los
stos, ante cuya diuina presencia no se diuisan ellos? Si par
bitar Dios en el alma del justo, solo espiritualmente, por g
cia la haze tā limpia, que compita con el cielo: que tal la h
ria el al alma, y cuerpo de esta tan justissima Señora, do
auia de estar en aquella eterna mēte por gracia, y en estos
ue meses vistiendose de su librea? El retrato q̃ el diuino Es
tu auia de pintar para enamorar cō su vista al Verbo, para

lu

;oEncarnase,porque se auia de permitir que pusiesse en el
rimera mano el Demonio? Vestido que se auia de vestir el
ıcipe,no era menoscabo lo estrenase el infierno? ò que cõ
igalanassen primero el mas asqueroso animal? Pintura q̃
mor ò al Esposo haziendole su Coronista, auia de consen-
ue en ella vuiesse defeto alguno? A la culebra se le echò
maldicion,que comiesse tierra,y sobre ella anduuiesse ar-
:ando:Comeras tierra,le dize Dios:esta tierra es el hom-
(assi le nombrò Dios en el Genesis cap.3.) y como tal pa-
rimero de la infernal serpiente.Pues conforme a este pro
to aduirtio Sã Agustin mi Padre:Aun mismo tiempo le di
)ios a la serpiente,que se mantuuiesse de tierra:y al hom-
e dixo tambien, que era de tierra, para darle a entender,
por su culpa se auia hecho mantenimiento del Demonio.
MARIA, que no fue tierra sino piedra dura,que rompio
beça a la serpiente, no pudo entrar en aquesta cuenta; y
fue vna de las cosas que admirò a Salomon: Tres cosas
on muy dificultosas,dize,y la quarta de todo punto igno
conuiene a saber, el camino de la culebra sobre la piedra,
le no es possible diuisarle el rastro. El hombre todo es
a por sus tratos y pensamientos; y assi sobre el á tenido
inio Satanas:pero MARIA toda es cielo;y assi nunca lle-
ella su imperio,ni tiranica potestad.

Gene∫. 3.

Proue. 30.

onsidere el deuoto de la Virgen,para que parezca cielo,
á de tener vn si la hermosa luna de MARIA, enmedio de
ma tan fixa como esta la luna en el cielo, remedando
to en si fuere esta luna hermosa,en la caridad que ella tie
n los pecadores, y enfermos del alma; procurandola el
con todos sus hermanos, no afeando sus culpas, ni acri-
ndo sus hierros,sino antes mostrandose benigno con to-
procurando como la luna alumbrar en la noche, dando
on su buen exemplo a los que caminan a escuras; assi lo
el Redemptor de la vida por San Mateo:De tal manera

Mat. 5.

de resplandecer la luz de vuestra buena vida, delante d
hōbres, q̄ echen bien de ver vr̄as buenas obras; y de ay
ocasion de glorificar al Padre Eterno, que esta en los ciel

En aquesta festiuidad de la Concepcion de la Virgē, l
se puede considerar es, como el Santo Ioachin fue de Be
Ierusalen con otros ciudadanos a celebrar la Pasqua, y
ciendo sus dones fue vltrajado, y deshechado del Sumo S
dote por esteril, y sin fruto, que alcabo de tantos años no
tenido hijos de bendicion: viendose asi afligido y desco
do el Santo, acudio al verdadero consolador, que es Dio
plicandole de todo coraçon, quitase del la esterilidad, q
aquellos tiempos era tenida por maldicion. A imitaciō
glorioso Santo procure el deuoto de la Virgen, en sus tr
jos, y afliciones acudir luego al verdadero consolador, q
Dios, pidiendole quite del todo aquello que a sus diuinos
desagrada, apartando de su alma, toda esterilidad, hazien
copioso y fertil en buenas obras.

El Apostol San Pablo tiene por valiente argumento
prouar lo q̄ excede Christo a los Angeles, q̄ es hijo, y q̄ n
no dellos merecio aquesse titulo. A qual de los Angeles (
Pablo) en algun tiēpo, dixo Dios, tu eres mi hijo. El mism
gumēto haze Bernardo, para prouar q̄ es mejor q̄ los Ang
Maria: A qual de los Angeles llamò Dios Madre suya alg
vez? a ninguno. Luego si sola la Virgē merecio este titulo
vale q̄ el cielo, no vale nada en su cōparacion el mundo, p
ños son todos los Angeles en su cōparaciō. Entrese pues
regrino cō la consideracion, en el estrecho retrete donde
está diuina niña, y digale con humildad las siguientes raz
que le pueden seruir de oraciones jaculatorias, ò de punt
ra la Oracion mental.

Ad Heb. 1.

Mil vezes os doy el parabien Virgen Santissima, y alabo con los espiritus celestiales a la santissima Trinidad por auero cogido abeterno para Madre del eterno Hijo de Dios, Para esto

qu

fue ſu diuina voluntad, q̃ vueſtros padres fueſſen nobles, del li
e Dauid, q̃ fueſſen tan Santos, y q̃ muchos años con ayunos, limoſ
oraciones, pidieſſen vueſtro nacimito para q̃ mas lo eſtimaſſen
decieſſen. ❡ Con que ojos tan benignos mirarian las tres diui-
ſonas vueſtro cuerpecito tierno, antes de infundirſe el alma,
l Padre q̃ auia de ſer informado de vna alma mas pura q̃ todos
ritus celeſtiales, viendo el Hijo q̃ dela carne de aquel cuerpo ſe
veſtir de carne, y el Eſpiritu Sãto q̃ auia de ſer ſu tẽplo, orga-
el cuerpo cri Dios vueſtra anima, y la infundio en el, llenãdo-
mismo tiẽpo de inefable gracia, preſeruandoos del pecado ori-
le ſuerte q̃ nunca fuyſtes hija de ira, porq̃ lo fuyſtes de bendiciõ,
do a la entrada deſta vida mas gracia q̃ tuuo ningũ Sãto, a la ſa
lla, ni tuuo en el cielo el mas alto Serafin. Al miſmo tiẽpo Vir
fue concedido el vſo de razon, y conociendo lo q̃ auiades recebi-
todo merecimiento, y lo q̃ fuerades por vueſtra naturaleza: cõ
liſsima humildad agradeciſtes los dones recebidos, y cõ eſte acto
ẽtaua vueſtra gracia, haziendo voto de perpetua virginidad.
os parecieſſe, Virgen Santiſsima, algo en la pureza, y en eſte deſ
agradar a Dios.

ORACION.

Virgen Soberana, limpiſsimo tẽplo del Eſpiritu Santo, y ſagrado
elicario del Verbo diuino, a quien el eterno Padre eſcogio por
e de ſu vnigenito Hijo, y como a tal preſeruò de toda mancha
ado original, pedid Señora a aquel Señor q̃ os eſcogio por vueſtra
dad, humille mi coraçõ, y derribe por el ſuelo la eſtatua de mi va
para q̃ pueda tener en el cielo vna delas ſillas de ſu gloria. O ve
preciosõ, y ſolo veſtido del diuino Verbo, veſtid mi deſnuda alma
lda, de los yelos dela culpa. O vara dõde el diuino Eſpiritu puſo
para q̃ no llegaſſe la culpa, ſedme baculo, para q̃ no cayga en los
de Satanas: no os aparteys de mi Señora, pues ſoys luna tã cerca-
os pecadores, ninguno mayor que yo, pues no merezco leuantar
s al cielo por el graue peſo de mis culpas. Allegaos vos a mi co-
na que derrama ſobre la tierra ſus reſplandores, por deſuiada

que està della. Luna soys, que os criaron para que alumbreys en la no-che de la culpa; ò que noche tan obscura la de mi mala vida, alumb-me luz diuina para que conozca los despeñaderos de mi desastr-suerte, protectora soys, y guarda de los descarriados hijos de Ad-Guardadme pues yo soy vno dellos, tutora soys acudid con los alim-tos de la gracia, hasta que llegue a gozar los mayorazgos de la glo-Amen.

PARA LOS CASADOS QVE DESSEAN HIJ[OS]

EN este primero dia hallò especial materia de consuelo [pa-]ra los casados, que estando afligidos por falta de hijos [au-]gmentan sus desseos, procurando tener frutos de bendici[on] pues vna de las que echa la Iglesia a este estado del matrim[o-]nio, es dezir con el Real Profeta: Sea tu muger tan fertil co[mo] la vid, para multiplicar hijos, en tu casa; como ella sarmiē[tos] en la viña, donde se funda el justo desseo de hijos, y los que [no] vuieren merecido la execucion deste ruego, de la Iglesia: p[ue-]dē contemplar aqueste dia, como el glorioso San Ioachin [pa-]dre desta celestial Señora, para salir de la aflicion triste en [que] se veya con la falta de hijos, fue al Santuario a pedirlos co[n hu-]mildad, de donde sacò tan colmado premio como fue esta [hija] sola, que siendo vn fruto no mas, yguala por todos los fru[tos] mejores que el mundo á tenido, porque auiendo venido t[ras] tantos años de esterilidad, y tras desseos tan encendidos, [assi] de sus padres como de todos los Santos, y primereros Patr[iar-]cas que a vozes aclamauan por la redempcion del mundo: [bien] bien que vn fruto desseado de tantos y tan importante p[ara] todos, siendo vno solo yguala se a muchos, y hecha esta co[ntem-]placion podran este primero dia para este especial inte[nto] los que dessean hijos dezir razonando con la Virgen, co[n la] deuocion posible, la siguiente oracion.

OR

ORACION.

O Virgen benditissima, y Soberana Reyna del cielo, que despues de tantos años fuystes concedida por hija a los gloriosos San Ioa ... y Santa Ana, y desseada dellos, y de todos los Patriarcas, y San... Padres, para bien y consuelo de los afligidos, pues tan bien conocido ...ys quanto desconsolaua a vuestros Santissimos padres la falta de ...s: socorred la tristeza que nos causa el carecer dellos, y quando no... ...os no tengamos meritos para alcançar en esta parte vuestro fauor ...alo menos eficaz Padrina de nuestros desseos la imitacion que a ...stros Padres hazemos, viniendo a este Santuario vuestro, como ...s fueron al de Ierusalen, y serà señal de vuestras mercedes alcan... nosotros con vuestro amparo, para q̃ con el se sirua la Magestad de ...stro Vnigenito Hijo, que con el Padre, y Espiritu Santo viue y rey... ...in fin, Amen.

...L SEGVNDO DIA SE A DE CONSIDERAR la Natiuidad de la Virgen nuestra Señosa.

...Osefo, Estrabon, y otros muchos Autores, que escriuieron de las cosas de Palestina, no acaban de exagerar las rique...s, las torres, y edificios sumptuosos de la ciudad de Ierusa...n. Asi podemos dezir y con mas verdad, que no ay pluma q̃ ...eda declarar las virtudes, excelencias, y prerrogatiuas de la ...berana Virgen MARIA celestial Ierusalen, ciudad de Paz, ...nde no se hallan los estruendos de la guerra, donde hizo su ...orte para dexarse ver el Principe de la Paz, que Ierusalen vi...on de paz quiere dezir. Y si la Ierusalen del suelo tuuo tanta ...andeza, porque era Corte de Reyes, si fue emporio del mun...o, porque tienen Reyes mortales alli su silla. En MARIA tu...o su Corte Dios, es silla de toda la Santissima Trinidad, que ...llamò asi, por q̃ desde el dia q̃ entrò en ella por grã, assistio ...n de asiento, q̃ desde el primero instante de su Concepcion

no se a leuantado della, si Ierusalen con la assistencia de Salomon, y con su templo quedò ilustre, no puede por essa part frisar con nuestra Ierusalen diuina, que si alli auia vn templo acá toda es templo M A R I A, allâ assistió la sombra, acá e cuerpo, allá la figuara, acá lo figurado, allá el retrato, acá e original, allá el Maná, acâ el Pan de vida, allâ la ley, acá el legi lador, allá la vara de Aaron, acá la de Iesse, allá el propiciato rio, acá la propiciacion, allá los dos Serafines, acá el que los criò a todos, allá el incienso y el timiama, acá los aromas y perfumenes de verdadera Santidad: y en conclusion, si allá sa crificaua el Sacerdote Sumo, aqui se ofreciò en sacrificio el Su mo Sacerdote Dios, y porque en nada falte la semejan- ça, en aquel templo no se oyò golpe quando se edificò, y en este templo dichoso quando la culpa yua a hazer el golpe se puso de por medio Dios, y quedò sin lastimarse preuenida al mismo instate, y si el dia que aquel se dedica se conmueue el mundo, el cielo se conmueue quando este otro templo nace, y los Angeles todos le dizen Hymnos, le entonan versos, le can- tan motetes, y chançonetas. San Damaceno dize de la Virgē que es vn cielo mas capaz que el mismo cielo, de mas beldad, y de mayor hermosura. Para formar Dios esta Ierusalē diuina jūtò las gracias de todos los Sātos, como ella lo dize en el Ecle siastico. Fundola sobre montes Santos, como dize Dauid: esto

Eccle.24 es figurola en los Santos Patriarcas, dando a esta Señora la in o-

Psal.86 cencia de Abel, la justicia de Noe, la fè de Abraham, el temor, y obediencia de Isaac, la perseuerancia de Iacob, la māsedum bre de Moyses, la humildad de Dauid, la sabiduria de Salomō. Que si bien las Esposas, las queridas, y criadas del verdadero Rey Salomon, son tantas como se dize en los cantares, la que

Cant.6. mas le aficiona, la que mas le lleua tras si los ojos, y agrada, es vna, y esta es la Soberana Virgen M A R I A, de quien co- munmente canta la Iglesia, que es mas hermosa que el Sol, y sus rayos, y resplandores mas apacibles que los de la luna lle-

, mas entendida, y sabia que los Cherubines, mas Santa, de caridad mas ardiente que los Serafines, y mas gloriosa sin comparacion que todos los de mas coros Angelicos. Esta singularissima Señora es la que fue esperança de los Padres antiguos, gloria de los Profetas, la que excediò en fè a los Patriarcas, en zelo a los Apostoles, en paciencia a los Martires, en pureza, y limpieza, a las Virgines: finalmente es aquella Soberana ciudad, en quien se halla todo lo bueno, y excelente, pues el mismo Dios la escogiò para su habitacion, y morada. Puso en aquesta celestial ciudad siete colunas cortadas a la medida del desseo del mismo Dios, que fueron los siete dones del Espiritu Santo, que estuuieron en ella, las siete virtudes en grado heroyco, las siete maneras de gracia de que hablò el Apostol, la gracia preueniente, la justificante, la perseuerancia en ella, su confirmacion, la gracia especial para no caer en ningũ descuydo q̃ llamã los Teologos subsequẽte, la gracia gratis data, la gracia que haze gracioso, y amable, la gracia de vnion en cierta manera, pues en sus entrañas Virginales se vnio con ella como con Madre el mismo Dios. MARIA se assimila a la nube que se haze de vapores leuantados de la tierra, pero ella no tiene tierra, porque no se le pega nada del suelo, sino que subiendo por los ayres laborda el Sol, y da finos colores, assi la esclarecida Reyna de los Angeles, la Virgen Santissima MARIA, consuelo, y remedio de los miserables hijos de Adan, es nube nacida de la tierra de Santa Ana, pero producida a los rayos del Sol de justicia, que como eran esteriles, y ancianos sus Padres, fue menester virtud diuina para habilitarlos. Realçola el Sol diuino, vistiola de su gracia, y bordola cõ mil virtudes, gracias, y primores, haziendola prima en todas ellas, dexandola mucho mas hermosa que el arco del cielo, que este dio Dios por señal de confederacion, y paz, que no destruyria la tierra. El nacimiento de la Sacratissima Virgen MARIA causò a todo el mundo singular alegria, y regocijo porque

Gen. 9.

porque ſi el Angel San Gabriel dixo a Zacarias que much
ſe regocijarian,y ternian plazer en el nacimiento del Bapt
ſu hijo, porque auia de ſer el Precurſor del Meſsias, y le a
Ioann. I. de ſeñalar con el dedo,diziendo eſte es el Cordero de Dios.
te es el que quita los pecados del mundo,quantos mayores
mas excelentes titulos tiene el mundo todo, para moſtrar
gozijo,y plazer,haziendo gran fieſta en el nacimiẽto de la V
gen, pues ella es la q̃ mejor le puede ſeñalar pues le a de tra
entre ſus braços,y crialle a ſus pechos:y puede con verdad
zir las miſmas palabras que dixo el Padre Eterno en el Jor
y en el monte Tabor, quando ſe transfigurò CHRIST
eſte es mi Hijo muy amado. Y ſi al Baptiſta le dan honr
titulo de grande en la Corte del Rey del cielo, porque le tie
Dios de ſu mano cõ perpetua aſiſtencia de ſu gracia,como d
Luca. I. a entẽder el Angel. Tomemos de aqui indicacion de quan g
de es MARIA, y hagamos en eſta forma el argumento,g
de es San Iuan porque le tiene Dios en ſu mano, quanto m
auẽtajada ſerá la Sereniſsima MARIA que tiene en ſu m
no a Dios:luego aunque niña, y reciẽ nacida mucho mayor
que el Baptiſta. Claro eſtá que eſſo,y todas las de mas prerr
gatiuas las a de tener,porque es Madre de Dios, y porque n
die pienſe que no ſe las diò el cielo,antes q̃ concibieſſe al Hi
de Dios determinò la Igleſia:que el dia de ſu nacimiẽto ſe h
ble de ſu parto,ſolenizandola con Euangelio de Madre. Pa
que entiendan que eſta niña aunque a de parir a Dios deſpu
de muchos años,cõ todo lo que toca en honra,y priuilegio d
Madre, deſde que ella nacio la juzgan anticipadamente com
ſi ya vuiera parido al Redẽptor. Y aſsi quando nace,haze m
cion della el Euangelio como de quien ya pario, y expreſa
IESVS, que quiere dezir Saluador, para que ſe entienda
ſi es Saluador,y Redemptor de todos,con alguna mas eſpeci
lidad auia de ſerlo de ſu Madre,que a los de mas redimelos p
gãdo porque cayeron, y a la Virgen pagando por ella porqu
n

cayga, que esso fue preuenirla, reseruarla, que es mas ex-
te modo de redimirla: y por esso el dia que nace la Madre
nan Redemptor al Hijo, que de sus entrañas â de nacer, co
aduirtiẽdo que ya la Redẽpcion tenia executada en la Vir
la mas alta manera de su obra; pues quando la Virgen na-
iña, ya entonces dize la Iglesia, que gozaua los priuilegios
Madre, con quien la gracia vuo de obrar no escasamente,
los efectos mas excelentes y singulares.

Concedio Dios a Santa Isabel el don de Profecia, adornan
a de muchas virtudes, solo porque auia de ser madre del
cursor: de aqui se pueden colegir las gracias, y las excelen-
s que el Sumo Dios concederia a la que auia escogido por
dre del Verbo eterno: Assi como nacio aquesta Soberana
ora, le pusieron (con particular acuerdo, y mocion del Es-
tu Santo) el nombre de MARIA, que propiamente signifi-
Señora, pues lo auia de ser de todo lo criado, por ser Madre
Criador. Fue Señora a quien todas las cosas obedecieron,
mismo Hijo de Dios en quãto hombre, le estuuo siempre
eto. MARIA, quiere dezir alumbradora, y alumbrada de
ella luz, que nunca se puede apagar, ni obscurecer. Allá la
San Iuan en su Apocalypsi, que a los pies tenia a la luna cla
que le seruia de chapines, y sobre la cabeça doze estrellas
mosas, y resplandecientes, y toda ella rodeada de luz, y cla
ad, de aquel verdadero Sol de Iusticia CHRISTO, al qual
en vida cercò, y ciñò, encubriẽdole con la nube de su pre-
sa carne. Vease pues, quan a proposito le viene el nombre
alumbradora, a quien se alçò (digamoslo assi) con el res-
ndor de todas las luzes. En el nacimiento de aquesta Seño
se pone vn catalogo y lista de pecadores, de los quales de-
dia la Virgen, que auia de ser Madre del Hijo de Dios, pa-
consuelo de los pecadores, para que tengan confiança, que
medio, è intercession de la Virgen pueden alcançar per-
n de sus pecados, y llegar a ser hermanos de aquel Señor a

quien

quien ella tuuo por Hijo, haziendo la misma consideracio
que hizieron los hermanos del Patriarca Iosef, despues
auerle vendido, viendose en su presencia, no podian de pu
Gene. 45 miedo, y temor, respondelle palabra alguna: mas viendol
el Santissimo Patriarca medrosos, les dixo: No temays, q
yo soy vuestro hermano Iosef, que aunque me aueys ven
do, por ser vuestro hermano vuestra carne, y sangre, co
fiad que no os yrá mal comigo, antes os perdonarè los agr
uios que me aueys hecho, yo os harè mercedes. Esta consic
racion puede hazer el deuoto, considerando a la Santissin
Virgen MARIA, que es Madre de pecadores, y que p
ra remedio nuestro, quiso su Santissimo Hijo, empare
tar con nosotros, para que no temiessemos, y dexassem
de acudir a pedir perdon de las ofensas cometidas. Las raz
nes siguientes, dichas con deuocion, le podran seruir de or
ciones jaculatorias.

*LLegose el dia, Virgen Purissima, de vuestro nacimiento, y cō el
alegraron, no solo vuestros Santos Padres, y parientes, trasluci
dose ya en vuestro tierno, y purissimo cuerpo algo de lo mucho q̃ a
puesto Dios ē vuestra alma, sino a todo el mūdo se le recrecio vna n
ua causa de alegria. ¶ Si reuelò Dios a los Angeles del cielo vu
stro nacimiento, y la Santidad de vuestra alma, con q̃ admiracion y
zo, engrandecerian el poder, y bondad de Dios, con q̃ amor y reuerē
os mirarian, conociendo q̃ erades mas pura y Santa q̃ no ellos. Que a
gria causaria a los Santos Padres del Limbo, saber q̃ auiades nacid
q̃ erades aquella muger q̃ auia de quebrar la cabeça de la Serpiente
q̃ tras vos resplandeciente aurora, auia de salir aquel Sol de Iustici
auia de alumbrar sus tinieblas. ¶ A qualquiera persona por m
rable q̃ sea, si le da al punto de su nacimienoo, vn Angel q̃ la guar
piamente se puede creer Virgen Santissima, q̃ a vos os darian muc
y muy principales Custodios q̃ os guardassen, acompañassen, y siruie
y q̃ ellos aceptarian este oficio con singular contento, y amor, conocie*

quan principal aßiento teniades en la estimacion de Dios. ¶ Quã
abristes la primera vez los ojos a ver los cielos, sol, luna, y estrellas
as demas cosas deste mundo visible, con q̃ grande fè y amor recono-
des a Dios en todas ellas, alabando su bondad, poder, y sabiduria.
lcançadme Señora q̃ comience yo cada dia de nueuo a seruir a la So-
rana Magestad, buscandole en todas cosas a vuestro exemplo, è imi-
ion.

ORACION.

O Virgen Sereniβima, a quiẽ el Sumo Rey de la gloria escogio por
Madre, haziendoos Señora de todo el vniuerso, a quien con parti
lar prouidencia del Espiritu Santo, pusieron por nõbre MARIA, q̃
si tiene tãta virtud, q̃ de solo oyrlo los demonios huyen, y se amedrẽ
, pues soys casa, y palacio de Dios, recogedme q̃ ando peregrino por
s culpas. Ciudad soys de Dios, y refugio delos afligidos, sedme ampa
contra la ira de Dios, recogiendome debaxo de vuestra proteccion.
legria causò vuestra venida a todo el mundo, desterrad de mi coza
los pesares de la culpa. Pazes anunciò vuestra venida, q̃ tendria
hõbre con Dios, pues con vuestro nacimiento tuuo hermosa aurora
cielo para q̃ en vuestros braços naciesse el Sol, comunicad esta luz q̃
los braços teneys a mi alma. Vuestra gran riqueza enriqueciò los
los, y dio infinitos tesoros a la tierra, pobre estoy, partid comigo de
estras gracias, dadme fortaleza, q̃ sin vos soy hoja debil q̃ se la lle-
el viento, dadme sabiduria, q̃ sin vos todo saber humano es ignoran
. En todas vuestras aciones os mostrasteys humildiβima siga yo vue
os passos, aborreciendo toda soberuia, desterrando de mi mis malas
stumbres. Engẽdrad virtudes en mi alma, para q̃ yo adornado de las
vestiduras blancas de la limpieza y gracia, passe puro y limpio
los dias de mi vida, ocupandolos en seruicio de vuestro
Soberano Hijo hasta que llegue el dia ven-
turoso de la gloria,
Amen.

TERCERO DIA, A SE DE CONSIDERAR L
Preſentacion de la Virgen Santiſsima.

DE grandes dones y preſentes ſe hazen mencion en Au
res grauiſsimos,de la gran Cleopatra Reyna de Egyp
quenta Macobrio, que ofrecio a ſu Dioſa Venus, vna piec
precioſa tan grande, y de tan ſubido valor, que Lapidarios
ſignes certificaron llegar ſu precio y eſtimacion al de vn Re
no por grande que fueſſe. El Rey Antioco ofrecio(como qu
ta Genebrardo) vn toro belliſsimo,que tenia las puntas en
ſtadas en oro, y el cuello todo adornado de las mas precio
joyas que imaginarſe podian,y todo el cubierto de grana fi
ſima: eſtos dones, dadiuas, y preſentes parecen grandes a
ojos de los hombres, que ſiempre de poco hazen mucho:p
miradas bien no peſan nada. Son de poca eſtima y valor p
la dadiua que oy hazen los glorioſos San Ioachin, y Sãta A
al cielo,porque en el fuera de lo que es Dios,que ay que p
da compararſe con MARIA? Que preſea tiene Dios fuera
ſi de tan grande eſtima? Si Cleopatra ofrecio vna piedra p
cioſa: de mayor precio,de mas ſubidos quilates, y de ma
eſtima es la piedra que oy ofrecẽ Ioachin,y Ana,pues ofre
ron aquella piedra a quien dio Dios tanta virtud, que en
ſe hizo aquella vnion de juntar las coſas mas diuiſas y apa
das, la naturaleza diuina,y humana,que por excelencia ſe
ma vnion hypoſtatica: pues en aqueſta el hõbre ſe hizo Di
y Dios ſe hizo hombre,vn ſupueſto cõ dos naturalezas tan
ſtintas como ſon diuina, y humana. Y ay opinion de Do
res grauiſsimos, que deſpues de Preſentada en el templo
crio todos los dias de ſu niñez dentro del Santaſanctorum
de ſolo eſtaua el arca del Teſtamento,y alli era ſuſtentada
manos del Sumo Sacerdote: y era galana contrapoſicion,
las dos arcas, vna material, y otra eſpiritual; la vna teni
gua

da el Maná, manjar al fin corruptible, y la otra preuenia para el Maná manjar verdadero para las almas: en que ſcubren las ventajas que eſta miſterioſiſsima arca haze iella que tan reſpetada eſtuuo en el Templo. Y porque ſi eſta haze las ventajas, aquella que la verdad haze a la ra, y lo figurado a la figura y eſtampa. Siendo de tres a- ſus padres la lleuaron al Templo para ofrecerla a Dios, a acudio con ſumo guſto la Santiſsima Virgen, teniendo a e ſuerte viuir en la caſa del Señor, donde eſtauan ſus eſco s, ofreciendoſe de coraçon, y conſagrandoſe en aquella a edad, tan enteramente a Dios, que no reſeruò de ſi co- guna de que Dios no fueſſe el ſolo dueño. Enſeñandonos ſto a que no dilatemos nueſtra conuerſion, quando ſintie- os las diuinas inſpiraciones. Fue la Soberana Virgen la era que hizo voto de caſtidad, guardandole ſiempre con a pureza, que mas parecia Angel ſin cuerpo, que donzella rne mortal. Conſidere el deuoto de la Virgen, ſi a caſo e padre de familias, y tuuiere hijos, que lo primero que hazer con ellos, es ofrecerlos a Dios, como lo hizieron loriofos Santos Ioachin y Ana, que ofreciero͂ a MARIA Templo, poniendola en las manos del altiſsimo y Pode- Señor. Acudio la Virgen como coſa ya dedicada, y ofre a Dios en aquel ſanto recogimiento, en compañia de las as Virgines, a vna continua oracion, aborreciendo toda acion, y vageamiento de los ſentidos, frequentando el plo y los lugares ſagrados, ſie͂do la primera en los ſantos cicios, deſſeando ſeñalarſe en todo genero de virtud, par- armente en el ſilencio, ſoledad, quietud, oracion, y con- placion.

Virgen Soberana, quien pudiera imitar aquel grande feruor, y afecto con que vueſtros glorioſos Padres, ſiendo vos de tres años ndoles vos coſtado tantas lagrimas y deſſeos, y amandoos terniſsi

mamente os ofrecieron a Dios. Y quien pudiera conocer parte de a afectuoso coraçon con q̃ vos os ofrecistes, y resignastes vuestra v tad en la diuina. Tibio es el amor de los Serafines en comparacion vuestro. Con este afecto dexastes a vuestros Padres, y subiendo c feruor celestial, las quinze gradas del Tẽplo, os ofrecistes en el por ua y esclaua del Señor, los jubilos de vuestro coraçõ, los afectos de stra alma las ilustraciones de vuestro entẽdimiento quiẽ los podr plicar? Fuysteys en aquel recogimiento los diez años q̃ en el estuvi para todos especialmente los Religiosos, perfetissimo exẽplo de t las virtudes, cumpliẽdo muy perfetamente con las tres obligacion tenemos a Dios, a los proximos, y a nosotros mismos. Para con Di niades en vuestro purissimo coraçon vn grande y amoroso temor ja muy regalada, profunda reuerencia en su presencia, solicito cu do en su seruicio; fe viua creyendo y considerando las sagradas E turas, esperança cierta de las promessas de Dios, y venida del Me Redemptor del mundo; pero sobre todo admiraua a los Serafines mor vuestro, puro, libre, desynteresado, solicito, eficaz, fuerte, dul perseuerante, con el qual estauades continuamente vnida con Di aqui nacia el viuo zelo de su honra, la perfeta resignacion de vu voluntad, el continuo agradecimiento de los beneficios y perpetuo cicio de oracion.

Para con los proximos, si eran mayores en estado, aunq̃ infer en vida, como vuestros padres, los Sacerdotes, y a los demas q̃ g nauan teniades amor de hija, reuerencia de sierua, y obediencia tissima de subdita. A los iguales dauades edificacion cõ vuestra honra con vuestra humildad, ayuda con vuestro trabajo, y alegri vuestra graue afabilidad. A los menores enseñauades en sus igno cias, acudiades en en sus necessidades, y les tratauades con gran mor, y por todos rogauades con grande instancia en la oracion.

El cuydado vuestro ò gloriosa MARIA, para con vos m era ofreceros continuamente por vn viuo holocausto a Dios nu Señor, la memoria empleauades en los Psalmos, y sagradas E turas, el entendimiento en meditallas, y la voluntad en el am

Tratauades vuestro purissimo cuerpo consagrado con voto de
tua virginidad, con rigor y aspereza, conseruandole en silencio
gimiento, ocupandoos a los tiempos determinados en hilar, y la-
rnamentos para el templo. O quien aprendiesse de vos a ofrecer
veras a nuestro Señor, y saber conuersar loablemente con todos,
endo perfetamente a sus obligaciones.

ORACION.

VIRGEN Soberana, clarissima estrella de donde nacio el
Sol de Iusticia y Rey de la gloria, que con ser vos la puerta de
nte, que siempre estuuo cerrada, solo el Señor entrò por ella a co-
carse a los hombres, vos Señora soys el mas excelente y precioso
ue se à ofrecido, ni ofrecerà despues de vuestro Hijo al Rey de
turas. Pues soys aquella que de edad temprana y tierna se ofre-
el Templo para Madre del Inocentissimo Cordero, con cuya san-
uedò limpio el mundo manchado y feo con inumerables culpas; y
perastes ò gloriosissima niña, a que el tiempo os diesse sazon, an-
anando anticipadamente a los plaços del tiempo en vuestra niñez
tregastes a Dios como fruta temprana, fresca y cogida del arbol,
u flor, para que assi fuessedes mas gustosa, y agradable a aquel Se-
que es fruto de vuestro sagrado vientre. Por la sangre de aqueste
tro precioso hijo os pido y suplico me alcanceys que ya que yo en
tiernos años dexè de acudir a su seruicio, agora en lo restante de
ida le sirua y agrade; ofreciendole mi coraçon con continua per-
rancia, como vos Virgen Santissima lo hizistes en el Templo, y
ues de auer salido del lo restante de vuestra vida. Negociadme
vuestra intercession, ò Sacratissima MARIA la gracia, para q̃
ando vuestros exẽplos, y siguiẽdo vuestros passos, y las huellas de
vuestro Santissimo Hijo mi Redemptor, venga a menospreciar
las cosas deste mundo, y alcançar las du-
rables de la gloria,
Amen.

QVARTO DIA, A SE DE CONSIDERAR
Anunciacion de nuestra Señora.

GRaues Dotores,y entre ellos el gran Ambrosio,escri
do sobre San Lucas,dize,que estando la Reyna de lo
geles en su recogimiento,meditando el misterio dela Enc
cion del Hijo de Dios,que le auia sido reuelado,sin especi
sele el como, y el orden que se auia de guardar, ni qual e
donzella que para tan alta dignidad estaua escogida, de c
nario,allâ en su recogimiento,leuantaua el espiritu,y raz
do con el Señor, le pedia se dignase de señalarla por sier
esclaua de aquella que auia de ser Madre de su Vnigenito
jo. Aquesta continua y deuota oracion,fue muy grata a D
y assi por ella alcançò mas que todos los Patriarcas, y Pr
tas auian alcançado:pues el Sumo Rey dela gloria oyò la
de aquesta tortola castissima, cuya suauidad y dulçura
suaue consonancia en los oydos del todo Poderoso. oy
voz de aquesta Paloma honestissima, cuyos gemidos su
mente agradaron al Espiritu diuino; pues vino a dezir e
Cantares: Suene tu voz a mis oydos, que son para ellos
muy dulce musica;porque no ay para los oydos de Dios,
musica mas acordada y sonora que la oraciõ. Este nombr
musica le da el Santo Rey Dauid en muchos Psalmos,y a
Iuan en su Apocalypsis, dize que estauan vnos venerable
cianos delante del trono del Señor con sus instrumentos
cos en las manos, para indicios del sumo deleyte q̃ a Di
causan las oraciones de los Iustos. Y siendo la Virgen tã e
gada de todo pũto a la oraciõ,quien duda q̃ la suya fuesse
uissima a los oydos de Dios; de dõde vino el escogerla no
sierua como ella queria,sino por Madre. De aqui puede e
uoto sacar vn desseo feruoroso de seruir a Dios,ofreciẽdo
imitaciõ desta Princesa, por esclauo de aquella q̃ auia de

Madre ſuya, trayendo a la memoria, que ſu Santiſsimo
o es el que le á de ſacar de la eſclauitud de Satanas. Bien
iera Dios inmediatamente ſin terceros rebelarle a la Vir-
eſte miſterio de la Encarnacion, mas quiſo embiar vn An
para que mas claro ſe vieſſe el amor con que entendia en
paro del hombre, y de aqui tome motiuo, y ocaſion el de-
o para exercitarſe en obras ſantas y buenas, trayendo a la
noria lo que fue meneſter para que Dios le ſacaſſe de las
nos de tan poderoſo tyrano como es la culpa, y el demo-
Pues el remedio no fue menos que hazerſe Dios hombre
a q̃ el hõbre ſe hiziera Dios. O hombre (dize San Leon Pa
buelue en ti, y abre los ojos, y conoce el eſtado y dignidad
alta a q̃ Dios te á leuantado, haziendote conſorte por gra
le ſu diuina naturaleza. Conſidera de que cabeça, y cuer-
res miembro, tu cabeça es Chriſto, y a eſte tenemos por
RIA, la qual oyò cõ profunda humildad la embaxada del
gel; y aũque ſe vido alabada del, en ninguna manera tomò
ſion para eſtimarſe en mas de aquello que ella ſe juzgaua,
eciendole q̃ tanta grandeza no cabia en ſu pequeñez, y de
i el deuoto tomará ocaſion para en ninguna manera enſo-
necerſe, aũque ſe vea iluſtrado de qualeſquiera bienes na
les, haziendo poco caſo de las alabanças humanas.

Crio Dios dos lumbreras hermoſiſsimas en el cielo, vna q̃
nbraſe al dia, y otra a la noche: de aqui pues, en el quarto
le ſus nouenas, puede ſacar el deuoto peregrino aqueſta
ſideracion, como a la Soberana Virgen le quadra muy
el nombre de Sol, que aſsi como nace para buenos y ma-
para ricos, y pobres, para juſtos y pecadores, aprouechan
todos de ſus rayos y luz: aſsi MARIA es vn remedo de
Planeta, que todos hallan en ſu interceſsion acogida, bue
y malos, juſtos y pecadores, verificandoſe en ella lo que
San Bernardo, que a todos abre el ſeno, y a todos haze
tes ſus teſoros, acabando con ſu precioſo Hijo vſe de mi

sericordia con todos los que la inuocan, y llaman. Consid[e]
tambien el deuoto peregrino la repuesta de aquesta Sobera[na]
Señora, tan llena de humildad, y obediencia, para de aqui
car motiuo, y exemplo de seguirla, y tenerla por dechado
toda virtud. Auiendo oydo la embaxada del Angel, y el dec[re]
to de la Santissima Trinidad respondiò: a qui està la esclau[a]
criada del Señor, hagase norabuena en mi lo que prom[e]
vuestra palabra, ò segun vuestra palabra lo tiene determi[na]
do. O humildad grande, indigna se halla de q̃ sea suyo el V[er]
bo que por Madre la escoge. Pero dize, Fiat, hagase. O F[iat]
alto y poderoso que compite con el de Dios, y cria mejores
sas que criò essotro Fiat. Dios cõ vn Fiat, hizo cielos, y tier[ra]
pero M A R I A con otro Fiat, haze a Dios hombre, al F
sieruo, al rico pobre, y al cielo tierra. O Fiat diuino con qu[e]
Verbo Eterno se sugetò a tiempo, y el impassible a todo
gor, y pena por nosotros.

• Quando entrò el Angel a hablar a aquesta Señora la hal[lò]
de rrodillas con suma reuerencia, y aun notò agudamente
Dotor, cierto misterio harto para aduertir en lo que el An[gel]
hizo en su embaxada, diola con la cortesia que sabemos, y
de creerse de vn tambien entendido Paraninfo, que habla[ua]
no menos que con su Reyna, y Madre del mismo Dios. En
visible con vn cuerpo aparente, en figura de vn muy herm[oso]
mancebo, que essa es la causa que los Santos dan de su tur[ba]
cion ver vn hombre a deshoras en su aposento, q̃ es muy p[ro]
pio de donzellas honestas, y recogidas, el temer, y asombr[ar]
se viendo entrar qualquiera hombre en sus recogimientos
retretes. Asseguròla el Angel, hablòla en el negocio, que t[an]
to nos importaua, hallose empeñada en obedecer, tenia re[so]
lucion de guardar Virginidad, a que por voto hecho con ac[uer]
do del Espiritu Santo estaua obligada, dudò no del miste[rio]
pues mal pudo dudar de la omnipotencia de Dios, quien t[enia]
fè tan entera del infinito poder suyo; mas preguntò el m[odo]

hecho. Como a de ser esso dize que no è de conocer varon? ue no estádudosa de que podrá obrarse, la que solo pregun manera que auia de tener el hecho, y respondiò el Angel gurãdola en sus miedos, y sobresaltos, que para apaciguar de vna vez todos importò mucho dezir que el Espiritu Sã eria el autor de toda la obra, y por la misma razon queda- en pie, sin menoscabo los fueros de su Virginidad. Porque n sabia hazer que vna muger esteril, y en años tan sin espe ra de parto como Santa Isabel pariesse, igual poder tenia hazer Madre a vna Virgen, quedãdose sin venir a menos ntereza. Assegurada ya la Serenissima Virgen con la pro- a del Angel, y de su fidelissima relacion, prestò su consen- ento, entregandose de todo punto a la disposicion, y volũ- del Eterno Padre. Apenas pues oyò el Angel el si, que res- diò la Virgen, quando apresuradamente boluiò las espal- y se fue. Tened Soberano Arcangel, Cortesano diuino, v- e los siete Gentiles (digamoslo assi) vno de los siete Gẽ- hombres de boca, que assistẽ cerca de la persona de Dios groseria es essa? aduertid que soys criado en el mejor pala que supiera pensar nuestra imaginaciõ, poca vrbanidad es quien se criò en palacio, y os de la presencia de vuestra na, y Señora sin pedir licencia, y sin hablarle vna sola pala- Bien respondiò por San Gabriel quien dixo que el miste oberano de la Encarnacion del Hijo de Dios es tan espã- , tan lleno de marauillas, que al punto que el Angel le vio o enmudeciò: que de ver a Dios apocado al ser de hom- aun a los Angeles, y Soberanos Espiritus pasma. Si ya ueremos dezir, que en el punto mismo que el Angel con- plò a la Virgen hecha Madre del poderoso Dios, de solo a se quedò turbado, y assi ni acertò a despedirse, ni para nçar licencia para yrse, se atreuiò a hablar vna palabra si- ra. Tu pues ò peregrino que con tus achaques culpas, y tos, acudes a este celebre templo, y deuoto Santuario

de Copacabana por medicina, y consuelo para tus necessida-
des, y por reparo para tus culpas, considera agora en el Santua-
rio en que estas, mira la Magestad de essa Señora a quien ha-
blas, medita la grandeza de la Reyna que visitas, mira a la corte-
sia, y respeto con que la tratas, la limpieza, y cuydado con
que la assistes. Piensa que es tu Reyna, tu Señora, tu Aboga-
da, y que ya es Madre de tu Dios, y q̃ vn Principe tan autoriza-
do como San Gabriel, se pasma, y se turba en su presencia: lle-
ga pues tu temeroso y lleno de miedo por tu indignidad, y por
su dignidad Soberana, lleno de reuerencia y deuocion, pon tu
alma postrada en su acatamiento, y pues te da licencia para ha-
blar, dile tus dolencias, tu enfermedad, tus achaques, tu neces-
sidad, tu flaqueza, pidele salud, socorro, fauores, auxilios, gra-
cia, y todo lo que vuieres menester: y si por considerar la fie-
sta de la Encarnacion, te atemorizare verla ya Madre de Dios,
si el temor de tan alta Magestad te arrebatare las palabras
antes de formarlas en el coraçon, dile humilmente las razo-
nes siguientes.

LA Pureza de vuestra vida Virgen Santissima, y los feruorosos dessEos de vuestro coraçon dauan continuas vozes a Dios nuestro Señor, para que acelerasse su venida el Verbo Eterno a hazerse hombre, para morir por los hombres: porque supuesto que auia de venir, fue conueniente que naciesse en otro tiempo, sino quando vos pudie-des concebillo, y ser su digna y venerable Madre; porque si el remedio y restauracion de todos los hijos de Adan, se libró en la Redempcion que el Verbo auia de obrar en el mundo, vistiendose de nuestra huma-nidad, y carne, de quien ó donde, ó virgen Sacrosanta, sino en vos, y de vos auia de cortarse el vestido, para que la tela no desdixesse de la Santidad del Principe, que auia de vestirle. Espero sin duda vuestro consentimiento; porque siendo la Redempcion vna obra donde Dios de todo punto hizo las mas altas finezas de su poder y misericordia, no su-frio su infinita Magestad quedarse a solas hecho dueño de todo el

sin que vos tuuiessedes mano en el, y sin que vos diessedes vuestra
ißima sangre, para que della se formasse el cuerpo del Redēptor.
ndonos lugar para que os deuiessemos a vos esta misma sangre que
a Cruz auia de derramar por la salud de los hombres. Esperò an-
vuestro si, embiando vn Angel que de parte suya os propusiesse el
terio, no porque Dios dudase de vuestra obediencia, y consentimiē
mas porque quiso assentar en el mundo el credito de vuestra Virgi-
ad y Pureza. Pues para vltimo encarecimiento basta dezir, q̄ si el
Madre de Dios, os vuiesse de venir cō costa de vuestra integridad
ierades por menor incōueniente el no ser Madre de Dios. Y siendo
que sola la Pureza que tuuistes, no otra menor era decente para
Madre del Verbo, vuo de retardarse muchos millares de siglos la
arnacion, esperando a que vos Virgen Santißima viniesedes al
ndo; porque en todos los años de antes ninguna criatura naciò que
dasse con vuestra capacidad. Y aßi podemos confessar, que el auer
Dios detenido tanto en venir, no fue porque los desseos de redemir-
fuessen en su pecho floxos, y tibios; mas porque el Eterno Padre no
ò antes Madre capaz para su Hijo enla tierra. No hallò entrañas
entre tan limpios, tan puros, y castos que entretuuiessen al Verbo
diessen tan dulce acogida dentro de si. Que bastassen a hazer con-
peso al vientre de vn sepulcro que le auia detener muerto den-
de sus losas funestas y tristes. No hallaua braços tan alagueños
n acariciados, que con abraços amorosos, regalassen en desquite de
braços de vna Cruz, a cuyas manos auia de entregar el alma, y en
os clauos martirizar su delicadißimo, è inocente cuerpo. No halla-
echos tan dulces, tan tiernos, tan llenos de amor, que dando leche
ecien nacido Dios la endulçassen y boca en agrauio de la hiel y vi-
re que le auian de dar los hombres en torno de su remedio. O Sa-
ißima Virgen, ò fecundißima Madre, ò sola y singular Señora, en
en se hallaron juntos entereza de Virgen, con fecundidad de Ma-
la que pudo agradar tanto a los ojos del Eterno Padre, que no du-
hazer la Madre de su Vnigenito Hijo, la que tanto agradò al Hijo
no se desdeño en escogerla para Madre, en contrapeso de todos los

 valdones

valdones de ſu Cruz,y de ſu muerte. La que tanto deleytò al Eſpir. Santo, que con encendidos afetos de amor la eſcogio por Eſpoſa ſu, haziendoſe dueño de la obra de la Encarnacion; y formò con ſu ind ſtria en aquel puriſsimo vientre el ſacroſanto cuerpo, y humanid del Verbo, para reſcate de los cautiuos, y miſerables hijos de Eua.

ORACION.

O Virgen Soberana Madre del Sumo Rey de la gloria, que en l maros Madre de Dios ſe cifran todas vueſtras grandez pues recebiſtes en vueſtras entrañas el ſumo bien, que por ſerlo no paró haſta comunicarſe todo, comunicadme algo de lo mucho que vos ſe halla, Virgen, que por ſerlo, os embia Dios a ſeñalar por Ma de ſu Vnigenito Hijo, alcançadme el don de la caſtidad y pureza, pa que aſsi mi alma quede capaz de que Dios la more, y viua dẽtro del En Nazaret quiſo Dios que eſtuuieſſedes, quando tratò de Encarn Nazaret, quiere dezir guardada y florida, ſedme guarda, y ampa cercad mi alma con el muro fuerte de vueſtra proteccion. Vnica P loma del Eterno Padre, que porque no penſaſſen los hombres que er des Dios, os deſposò el miſmo Dios con el varon Ioſef, ſed Madri de mi alma, y deſpoſalda cõ vueſtro Hijo por gracia, y verdader pues el ſolo es el Varon a quien buſcan todas las almas, dad a la n leuantados penſamientos, para que nunca los aparte de vos, ni de v ſtro precioſo Hijo. Diſponed glorioſiſsima Virgen mis aciones, y g uernad mi vida de manera que los deſſeos que de guardar la ley vueſtro Hijo tengo, no los corte en agraz la muerte, ſino que ſembr dos en mi alma den flor, y frutos de gracia, y buenas obras, para q aſsi no quede condenada en preſencia del Eterno Iuez, como mal e uo y ocioſo ſieruo, que nunca ſupo agradar a ſu Señor: y ſi es aſsi ò S rana Señora, que los eſclauos viuen expueſtos a la prouidencia de ſ amos y ſeñores, recebidme Señora por vueſtro eſclauo, que por tal ofrezco y me dedico para todos los dias de mi vida por eſta eſcr tura.

ARTA DE ESCLAVITVD A LA Sacratiſsima Virgen MARIA nueſtra Señora.

O VIRGEN Santiſsima digna Eſpoſa del Eterno Padre, Madre de ſu Vnigenito Hijo, y verdadero templo del Eſpiritu Santo, mas hermoſa que el Sol, y mas bella que la luna, o de aguas viuas, roſa de virginidad y candida açucena, ſola ben- entre todas las mugeres, y bendiciõ de todas las criaturas. Blanca oma ſin hiel alguna de pecado, hermoſura de los cielos, y adorno de ierra, alegria de los Angeles, temor, y eſpãto de los infiernos, Em- atriz de los Serafines, Reyna de todos los Santos, y Corona de los nauenturados, Ciudad de refugio para delinquentes, y eſtrella del que ſirue de Norte, y guia a los deſcaminados, ſalud de los enfer- , conſuelo de los afligidos, eſcudo fuerte cõtra la ira de Dios, Ma- , y protetora de los pecadores: Yo el mayor de todos ellos, y mas ſsitado de vueſtro fauor, humilmente os le pido por quien vos ſoys ribado a vueſtros pies Santiſsimos os ſuplico me recibays por vue ſieruo y eſclauo, que ſolo quiero dedicarme perpetuamente a vue ſeruicio, y aſsi deſde luego os hago real y verdadera, y eſpontanea cion de mi alma, y como vos os llamaſteys eſclaua del Señor, quan or Madre ſuya os eſcogio: Yo que haſta aqui è ſido ſieruo del peca è eſtado preſſo, y atado con las cadenas de mi deſembuelta concu ncia, quiero deſde oy preſcriuir me y llamarme eſclauo de la Sacra na Virgen MARIA, pues vos ſola ſoys la verdadera Señora, ien ſolo ſe deue ſeruir: MARIA quiere dezir Señora: ſed ARIA para mi, ſed mi Señora, y no deys lugar, ni conſentimien- que la tyranica ſeruidumbre de Satanas, me trayga mas aherroja en ſeñal deſta honroſa eſclauitud, traere ſiempre el Roſario, que dulce cadena me tenga en ſeruicio vueſtro, ſin q̃ pueda yrme tras mos y dueños que haſta aqui me an mandado, ſiruiendoles yo con- e ſu voluntad y antojo, echad Señora en mi alma la S y ꝗ de ſoy vueſtro eſclauo, fixalde de ſuerte en mi coraçon, que jamas

ſe

ſe borre de mi memoria eſte recuerdo de que ſoy vueſtro, encendec
mi voluntad vn encendido deſſeo de ſeruiros con la puntualidad, y
pieza que a tal Señora ſe deue, q̃ bien conozco que os ſirue mal, y n
agrada quien con palabras os ſirue, declarando en las obras ſer eſc
uo del demonio. Y o os prometo Señora ſi me acudis cõ vueſtro fauo
ayuda, de no ſer ya mas fugitiuo de vueſtra caſa, pues fuera della
llado malos tratamientos, conocidos deſmedros, y peſados ſinſabo
yo os doy mi palabra (ſi al cumplimiento della me acudis con fuerç
de imitaros en vueſtras virtudes, en eſpecial en la humildad, por
ſubiſtes tanto, que dexaſtes a vueſtros pies a los mas encumbrado
rafines. Bien conozco que no merezco tan hermoſo titulo, pues com
co prodigo, hize entriega de mi alma a mi enemigo. Bien conozco
ſolo merezco la eſclauitud de los infiernos, y eſtar aherrojado en a
llas obſcuras carceles, y calaboços, padeciendo acerbos tormentos
juſtamente deuidos a mis culpas; pero ſuplicoos me concedays eſte
bre de eſclauo, no mirando a mis demeritos, q̃ deſobligaran a vue
amor, è impediran mis deſſeos, por el ardentiſsimo afeto con q̃ os o
ciſtes por eſclaua del Señor, os pido q̃ no renũcieys eſte derecho, q̃ c
Señora mia teneys ſobre mi. Por vueſtra grande benignidad, y m
ſedumbre os ruego, q̃ en mi alma no ſe diuiſe otra inſignia q̃ la d
clauo vueſtro, para que aora, ni en otro tiempo ninguno pueda al
derecho de q̃ ſoy ſuyo. Por el Hijo Señora q̃ Encarnò en vueſtras
trañas, y ſe puſo en forma de ſieruo, para dar libertad a los cau
hijos de Adan, os ſuplico q̃ me conteys entre los eſclauos y ſieruos
ſiruen, y reuerencian. Y pues Señora os preciays de abogada de p
dores, no deſecheys eſta mi humilde peticion, acudid a eſte deſſeo
uando con vueſtro fauor, yo os retifico mi palabra poniendo por t
gos al ſanto Angel de mi guarda, a todos los Corteſanos del cielo
los hombres de la tierra, y a todos los demonios del infierno, no ol
dome de vueſtros glorioſos Padres San Ioachin, y Sãta Ana, y de
ſtro Eſpoſo Ioſef. Tãbien põgo por teſtigo a vueſtro querido Agu
y a todos mis Sãtos deuotos. Y en teſtimonio de verdad la firmè
nombre, en dias del mes de Año de

QVIN

[Q]VINTO DIA. A SE DE CONSIDERAR LA *Visitacion de nuestra Señora.*

[L]Vego que el Angel San Gabriel acabò de dar su embaxa-[d]a, la Virgen nuestra Señora, cierta y segura de la preñez [de] su prima Elisabet, se dispuso a yr por las montañas de Iu-[dea], y no parar en su viage hasta llegar a la casa de Zacarias; [por]que el Verbo Eterno, que ya estaua Encarnado en sus en-[tra]ñas la mouio, a que con tanta presteza acudiesse a fauore-[cer] a la que estaua necessitada de remedio. Que es muy pro-[pio] de vna alma donde habita Dios por gracia, mouerse siem[pre] a diferentes actos de virtud y caridad. Aqui puede ponde[rar] el deuoto peregrino, el desseo grande que tuuo siempre la [Vir]gen, de complacer a Dios, que sabiendo era gusto del Se-[ñor], fuesse a visitar a Elisabet su prima, vencio todas las difi-[cul]tades no reparando en lo aspero y desabrido del camino, [q]ue era largo, y penoso, y ella tierna y delicada, todo se le [hiz]o facil. De la abundancia que de llegarse al fuego de Dios [tení]a, se leuantò con presteza para comunicar las mercedes q̃ [de] Dios auia recebido. Tenia la Virgen vna liberalidad muy [gra]nde para con el proximo: y de aqui como de disposicion [vin]o a tan grande dignidad y alteza, q̃ merecio ser Madre de [Dio]s. Procure pues el deuoto de aquesta Señora, tener cari-[dad] con sus proximos; porque por aquesta via vendra a ser a-[mig]o de Dios y a ser fauorecido de su Santissima Madre. Fue [la V]irgen tan llena de Espiritu Santo, que como los Aposto-[les] despues que lo estuuieron se leuantaron, y fueron a predi-[car], y a derramar en los proximos la caridad que auian rece-[bid]o; assi la Virgen se leuanta para comunicar su liberalidad, [y lar]gueza con Santa Elisabet, y llenar de inumerables bienes [tod]a la casa de su Santa Prima. Fue la Virgen con sumo gusto [a ha]zer aquesta visita, y para venir a rastrear algo de lo mucho

que

que aquella Soberana Alma sentiria en aqueste viage. Consi-
dere que si Elias con la fortaleza que le dio vn poco de pan co-
zido, en el rescoldo pudo caminar sin sentir fatiga, ni cãsanci-
quarenta dias con sus noches. Si Tobias el moço en otro vi-
ge largo, y prolijo, se hallò tan aliuiado con la compañia, y co-
uersacion de solo vn Angel que yua con el: qual seriá el esfu-
ço que lleuaria la que tenia en si el Pan verdadero, que es su-
tento de los Angeles, y aquel a quien el de Elias figuraua. Si
compañia de solo vn Angel causò tal efeto en Tobias, que
hizo faciles, y sin pesadumbre los caminos, la que lleuaua
vn Angel, sino millares de Angeles, y al Señor de todos ello
conocida cosa es, que seria muy mayor su consuelo, y aliuio

Considere el deuoto que en aquesta visita mostrò la Virg
grandissima humildad, pues viendose Reyna, y Señora de l
cielos, y tierra, no reparò en su tierna, y delicada edad en y
pie, y caminar mas de veynte y quatro leguas de vna muy
pera montaña, por solo yr a visitar a Santa Elisabet, sin ag
dar a ser visitada della. Fue la Virgen con grandissima pri
porque no via ya la hora de verse en la casa de Zacarias. V
dola caminar con tanta priessa le podiamos dezir las palab
del Esposo, bolued Señora, bolued essos vuestros ojos diuin
suspended vn poco el passo, no camineys tan ligera: pero
puede menos, que es nauio ligero, que lleua el Pan de lexo
nauio de guerra, con que quiere Dios hazerla a la armada
perfido Satanas, que anda haziendo guerra, y destroço e
mar deste mundo, y en la tardança està el peligro, y assi s
priessa a lleuar el socorro de Pan, al mejor, y mas diligente
pitan, que tiene Dios en la tierra, a quien en el castillo del
tre de su madre tiene cercado el cruel, y vigilante enemig
por falta deste diuino Pan, le puede rendir el aduersario, y
por quitarle la presa, y leuantar el cerco acude con toda p
teza a visitar a Santa Elisabet su prima.

A imitacion de aquesta Soberana Señora, el que se pre

e ſu deuoto viſite las carceles, acuda a los oſpitales, de li-
ſna a los neceſsitados, compadezcaſe de los afligidos, re-
lie ſus neceſsidades, no dilate el hazerles bien, ni ponga di-
ltades, que luego que la Virgen ſupo la priſion, y neceſsi-
de Iuan, acudio con gran prieſſa a ſu remedio, para que cõ
iſita del Rey ſalieſe como en viſita de carcel, libre de la cul
Original, y Santificado en el vientre de ſu madre.

Conſidere tambien que quien mouiò los pies de MARIA
el amor, y demaſiada caridad, ſiendo el primer motiuo, el
eo de hazer bien: eſte a de procurar el deuoto de la Vir-
, deſterrando ſiempre de ſu alma paſsiones, deſarraygando
ganças, quitando enemiſtades, y procurando ſiempre cam
bien por mal: que en eſto ſe parecerá a Dios, y a ſu Madre
tiſsima. Que mayores enemigos de MARIA que los pe
ores, y deſtos ſe intitula Madre: a los que mas ofenden a ſu
o, a eſſos haze ella muchas vezes mayor agaſajo para que
e pierdan Si por los pecados agenos tales diligencias ha-
a Virgen, y tales trabajos padece, que ſerá razon que el
ador haga por remediar los propios?

Aſsi como entrò la Soberana Virgen en caſa de Zacarias,
como mas humilde ſaludò a Santa Eliſabet ſu prima, lle-
dola a ella, al niño Iuan, y a toda ſu caſa, de vn millon de
nes, y mercedes, porque el Infante fue limpio del pecado
inal, y lleno del Eſpiritu Santo. Santa Eliſabet ſu madre
biò el don de la Profecia, y a ſu Padre Zacarias le fue reſti-
da la lengua, para que prorrumpieſe en las alabanças de
s al punto que le nacio el Infante.

De todo lo arriba dicho puede ſacar el deuoto peregrino,
eſſeo grandiſsimo, de que el Rey Soberano, y Señor del
o, y tierra, le viſite con ſu preſencia, para que ſe deſcubra
l la grandeza de ſus miſericordias, que tan indigno ſe ha-
ellas, pidiendo le conceda como a ſu Precurſor luz, y co-
miẽto de ſu admirable Encarnaciõ, y gozo de ſu preſencia

conſiderando

considerando que en la casa donde entra la Magestad diuin
su Madre Santissima, no pueden faltar alegrias y gozos m
cumplidos; y para tenellos procure tener su alma limpia, y
seada, pues es morada y templo del Espiritu Santo, que se
coge y descansa en semejante lugar. Fue grande el consu
y gusto que recibio Iuan, viendose en la presencia de su Di
y Señor, y libre del pesado yugo del pecado: de aqui puede
car el peregrino, quan fuera de compas andan en sus alegr
los q̃ se alegran de las priuanças q̃ con los Reyes y Princi
tienen, ò libran su gusto y contento en sus muchas riqueza
en alcançar las plazas, ò dignidades q̃ pretenden, dexando
considerar q̃ la verdadera alegria es aquella q̃ consiste en
se vn hombre fuera de las pressas del Demonio y del peca
Y assi para gozar de la presencia de los verdaderos Re
Christo y su Madre, de sus fauores, y regalos, procure tene
justada su conciencia, frequentando de ordinario el Sacra
to de la Penitencia.

En aquesta visita que la Virgen hizo a Santa Elisabet,
platicas y conuersaciones, todas fueron encaminadas al s
cio de Dios, todo fue tratar de oració, y de ocuparse en o
de caridad, exercitandose en las demas virtudes; y de aqui
de sacar, el que dessea agradar a la Virgẽ, quanto deue hu
las conuersaciones donde las platicas no se encaminan sin
ofensas contra Dios y los proximos: y para q̃ el Señor le c
da aquestas virtudes, en q̃ la Virgen fue excelente, postra
los pies della, le podra dezir las siguientes razones:

*Bien distes a entender, Virgen Soberana, el amor q̃ teniades a
y a los proximos, y juntamente la humildad de vuestro puri
coraçon, pues siendo Madre de Dios, la mas ilustre y dichosa de
las criaturas, fuystes a visitar y seruir a vuestra prima Elisab
uiendoos a ello el mismo Señor q̃ teniades en vuestras entrañas.
stra priessa dio a entender quanto amauades el recogimiento, y q
hu*

des el ser vista fuera de vuestro rincon. Si admirò a vue-
prima Elisabet el ver que siendo vos Madre del Supremo
, la visitassedes, y assi engrandecio vuestra humildad, fè, y
encia, no se edificò menos de oyr las afetuosas palabras con q en-
decistes a Dios, reconociendole por autor de todo lo bueno, y os hu
stes a vos confessando q todo lo auiades recebido de su poderosa
. Pero mucho mas se admirò, y edificò de veros exercitar por es
de tres meses todos los oficios de humildad, y caridad q se ofreciā
a continuando y augmentando en todos los bienes q con vuestra
ra visita se les comunicaron.

ien podra alcançar algo de los afetos del Verbo Encarnado en
as entrañas, de donde procedian todos estos admirables efetos?
bilos de Iuan, en el vientre de su Madre, y los coloquios mudos
dos niños IESVS, y Iuan, desde la estrechura donde estauan.
nçadme Virgen Santissima, q yo aprenda de vos a ser humilde,
tiuo con mis proximos: y agradecido a las mercedes q Dios me
re dandole perpetuas alabanças.

ORACION.

Virgen Soberana, hermoso carro y litera, donde el diuino Salo-
mon camina oy con ligereza a las montañas de Iudea: entrad vos
por mis puertas, q montaña aspera es mi alma, aligerad a vue-
sso el mio, auiuad mis sentidos, para q conozca quāto importa la
cia en mi conuersion, y pues el amor os lleua con desseo de hazer
a casa de Elisabet, no falte este en vos para mi, pues para nadie
, y encended mi pecho, para q desseoso de hazer biē oluide agra
siembre pazes en mi alma. Por sacar del pecado original a Iuā,
ligero vuestro Esposo, no mirando las delicadas plantas vue-
i escatimandolas vos al trabajo. Muchos son Señora los peca-
me cercan, apresurad el passo, que con vuestra visita quedarà
a enriquecida, pues della no sacare menos que el vestido pre-
virtudes con que se alcança la gloria.

SEXTO DIA, A SE DE CONSIDERAR L

Expectacion del Parto.

EN aqueſta feſtiuidad conſidere el deuoto de aqueſta Señ-
ra, que aſsi como ella fue Virgen en el concebir; aſsi ta
bien ſupo, y entendio lo auia de quedar en el parir al Hijo
Dios; por que la experiencia de las coſas paſſadas, le certifi
uan las que eſtauan por venir. Gran coſa fue ver florecer v
vara ſeca; pero mas es ver vna Virgen preñada ſin obra de
ron. Eſpanto causò, q̃ el mar ſe diuidieſſe para q̃ a pie enj
pudieſſe paſſar por el el pueblo de Dios; pero mayor eſpa
cauſa q̃ el miſmo Dios, q̃ es vn mar inmenſo de grandeza
recoxa en las entrañas de MARIA, la qual con grandes an
deſſeaua ver por ſus ojos al que era ſu Hijo, y juntamenta
jo del ſumo Dios, deſſeaua ya tenerle en ſus braços para a
rarle, ſeruirle y regalarle. Repetia aq̃ſta Soberana Señora
ordinario aquellas palabras de los Cantares cap.8. Quien
dieſſe Hijo mio, q̃ yo te vieſſe fuera de mis entrañas para
uirte y regalarme contigo? Quiẽ me daria Eſpoſo de mi al
q̃ ſin deſamparar el ſeno del Eterno Padre, yo te vieſſe fu
del hecho hombre: y como dize S. Aguſtin mi Padre: Den
eſtaua el Eſpoſo, quando en el principio era la palabra, y
eſtaua cerca de Dios. Pero vimosla fuera quando la pala
ſe hizo carne, para que ya de aqui adelante nadie deſpreci
hombre, que tan vna coſa es con Dios. Queria la Virgen,
eſte bien de que ella gozaua ſe comunicaſe entre todos. I
maſe aqueſta fieſta de la Expectacion de la Virgen, por c
nombre fieſta de la O. por q̃ por aqueſta letra ſe ſignifican
deſſeos grandes, que aſsi los Profetas, como aqueſta Sob
na Señora tuuieron de ver ya nacido al Meſsias. Y el q̃ ſe
ciare de deuoto dela Virgẽ, a de aſsimilarſe a aqueſta miſt
ſa letra de la O. la qual eſta cerrada por todas partes deno
do en todo perfecion; aſsi el deuoto de aqueſta Señora,

proc

ocurar tener cerradas las puertas de ſu alma a toda imper-
ion, a todo aquello q̃ fuere pecado, y oliere a el, ſin darle lu
a q̃ por parte ninguna el ſubtil enemigo pueda entrarle.
Conſidere el deuoto en aqueſte dia de ſu nouenario, como
umo Dios crio al hombre en el ſexto dia, formãdole de vn
o de barro, q̃ para ſu labor tomò Dios enlas manos, y deſ-
s de criado lo entrò en el Parayſo, para que lo guardaſe, y
iuaſe, leuantando deſta conſideracion los ojos a otra mas
contemplacion de ſu conocimiento propio, q̃ es el ſaber-
ezer ſuma bienauenturança, acordãdoſe que fue formado
ierra, y q̃ dela tierra y poluo trae ſu origen. Eſte es el cami
ierto para conocer a Dios, como dize mi gran Padre Agu
en ſus meditaciones, q̃ de conocerſe el hombre a ſi, viene
onocimiento de ſu Criador: de aqui ſe pueden formar ſe-
antes conſideraciones. Es poſsible, Señor, q̃ ſiendo yo vna
vil criatura, me ayays eſcogido para q̃ ſea vueſtro hijo?
ſiendo yo vna poca de tierra, lo mas vil y deſechado della
s guſtado y querido admitirme en vueſtra compañia? gu
hazeros hõbre por mi, no cõ otro intento, ſino de ſaluar
redimirme. Gracias infinitas os doy por tal beneficio, y
ed. Suplico os Señor la reciba yo tan ſeñalada de vos q̃
diſponerme para ſaberos recebir, y daros la bien venida
ndo a vueſtra Madre, q̃ ſe diſpuſo, y aparejò para aueros
ebir, y para encenderſe mas en el amor de aqueſta Sobe
Señora, y de ſu Santiſsimo Hijo, podrá hablando con la
en, dezir las razones ſiguientes.

ales fueron vueſtros penſamientos, ò Virgen Soberana en eſtos nueue meſes haſta el nacimiẽto de vueſtro Hijo? Que deſſeos vueſtra alma? Que afetos los de vueſtro coraçon? que largos ſe os aquellos nueue meſes? Eſtariades ſiempre conſiderando las ca- , y perfeciones del niño que auiades de parir, que era el Hijo E- y natural de Dios, cabeça de los Angeles, y de los hombres, Sa- Eterno, fuente de toda la gracia, y Santidad. Bolueriades los

 ojos

ojos a vos misma, para ver si auia en vuestros sentidos, potēcias, tos, algo q̃ perficionar, para ser digna Madre del Señor, y hallando perfeta en todo, y tā enriquecida de dones, dariades infinitas gra al Hijo de vuestras entrañas q̃ os los dio; Que dessEos os naceri aqui, de velle con vuestros ojos? de abraçalle con vuestros braços lle cō vuestra boca, y dalle vuestros pechos? Con q̃ afeto ofreceriac do esto, y todo vuestro amor, y cuydado; al seruicio de vuestro Pues quien dirà las hablas interiores q̃ teniades con el, represent vuestros dessEos, pidiendole aquel beso de su boca de los Cantares, presentandole la necessidad del genero humano, los dessEos tā larg los Padres del Limbo, y el cumplimiēto de tantas Profecias y fig Con q̃ afeto, y dessEo preparariades los pañales para tal Hijo, co enterneceriades viendo la pobreza y pequeñez del vestido q̃ auia brir al grande Dios, todos estos afetos irian creciendo mas, y mas camino q̃ hizistes desde Nazaret a Belen, cō tanta pobreza, humi y obediencia, en compañia de vuestro Esposo Iosef. Los mismos encēderiades en su coraçon, pues ya sabia q̃ era el Hijo de Dios el na en vuestras entrañas. Que coloquios tendriades los dos de tan ranos misterios? O Virgen dulcissima despertad en mi estos afeto ra q̃ yo reciba a vuestro Hijo, y me ofrezca cada dia a seruille me crezca en mi el dessEo de perficionarme para agradalle mas.

ORACION.

O Virgen Soberana, adornada è ilustrada, con los rayos del v dero Sol de Iusticia, aclarad Señora las tinieblas interiores alma cō el rayo de vuestra luz, para q̃ despidiēdo la obscuridad d vicios, y torpezas, pueda contēplar la grādeza de vuestra hermo Madre soys de toda esperança, auiuad la q̃ yo tengo de yr a gozar quella Eterna bienauenturança. O Señora, y Madre piadosa, pu neys en vuestro vientre la llaue de Dauid, que tanto os pedian lo triarcas, abridme cō ella los cielos, enseñandome el camino de to tud, y pues siempre estays al lado de la verdadera luz, al cançac fauorable de gracia, y no me dexeys hasta ponerme en la eterna g

SET

TIMO DIA, A SE DE CONSIDERAR EL Nacimiento del Hijo de Dios

ONIENDOSE aquel gran Dotor de la Iglesia, mi grã Padre Aguſtino algo ſuſpenſo, entre los miſterios de Paſ-, y Nacimiento de Chriſto, donde auia moſtrado mas Dios mor, ſi en morir por el hombre, ò ſi en nacer hombre, ſi en ir afrentado entre dos ladrones, tenido por vno dellos en Cruz, ò ſi en nacer en vn peſebre, entre dos animales bru- vino a concluyr q̃ mas hizo en nacer hecho hombre, q̃ mo leſpues de auer nacido. En aqueſte ſetimo dia pues, a de cõ rar el deuoto peregrino, como antes q̃ Dios ſe hiziera hõ- era nõbrado, y ſignificado, con terribles, y eſpantoſos nõ- s, porq̃ vnas vezes le llamauan el terrible, aſsi le llamò Da en vna carta q̃ le eſcriuiò, poniendo en el ſobre eſcrito, al ible, a aquel q̃ quita la vida a los mas poderoſos Principes ñores: al terrible para con los Reyes de la tierra. En otra te le llama Dios de los Exercitos, Dios de las venganças q̃ nas le auia el hombre acabado de ofender, quãdo luego al to ſentia ſobre ſi la vara fuerte del caſtigo, y aſsi le llama- Leon. Y el miſmo Señor ſe intitula con aqueſte nõbre, di ndo: como Leon los harè pedaços. Antes q̃ Dios ſe hiziera nbre era fuego q̃ todo lo conſumia, y acabaua, aſsi le lla- n las diuinas letras. Pidamoſle pues, q̃ conſuma ſa dureza, ialdad de nueſtros coraçones, y nos abraſe en ſu diuino A- r, alumbrando las tinieblas de nueſtro entendimiento, pa- q̃ conozcamos la grandeza de los beneficios, q̃ de ordinario eſtá haziendo, para obligarnos mas a ſu ſeruicio. Quando xò a dar la ley a los hijos de Iſrael al monte Sinay, baxò he- ndo fuego, truenos, y relampagos, de tal manera q̃ el mon arecia todo vn horno encendido, y aſsi eſpantados los Iſ- litas dixeron a Moyſes: no queremos q̃ Dios nos hable, ſi

Pſal. 75.

Pſal. 93.

Amos. 3.

Deut. 4.

Exod. 20 algo nos quisiere dezir, digaos lo a vos primero, y vos no
direys despues a nosotros, porq̃, quien puede habitar an
fuego q̃ todo lo acaba, y consume; y assi en oyẽdo los hijo
Israel este nõbre de Dios, les parecia a cada qual estaua el
go sobre ellos, ò q̃ el leõ los despedaçaua. Pues como aqu
Señor para remediar al hõbre, para atraerle a si, gusta, y
so nacer entre animales, ponerse sobre paja, para q̃ vien
el hombre haga este discurso, Dios sobre paja? ya no es fu
q̃ si lo fuera abrasara la paja, y la consumiera. Está sobre
y no arde? ya no es fuego. Y assi dize biẽ vn Poeta Christi

Viuo fuego bien mostrays — *Pues estando sobre el heno.*
Estar de quemar ageno — *Ni aun vna paja quemays.*

Ni tampoco es Leon porq̃ si lo fuera hiziera pedaços l
nimales q̃ le rodean. Ni consume la paja, ni despedaça los
males, ni es fuego, ni Leon, y pues ya no es Leon, ni fuego
tema el pecador, llegue sin miedo, q̃ ya se a hecho manso, a
roso, y apacible, q̃ el amor que tiene al hombre, viene da
mil traças para q̃ no dexe de llegarse a el. Con aquesta co
deraciõ puede el deuoto peregrino, animarse, y llegar cõ g
confiança, q̃ agora es buen tiempo, que aun q̃ siempre lo e
ra llegarse a el, agora mas en particular q̃ es niño, y con q
quiera cosa se contenta, llegue aora, põgale el processo de
culpas, y pecados, q̃ papeles, y en manos de vn niño, que t
pueden salir sino borrados, y hechos pedaços.

Pintan de ordinario el nacimiento de Christo, puesto so
vn pesebre, y a la Virgen arrodillada, y al Santo Iosef de la
ma manera, puede de aqui sacar el peregrino aquesta cons
racion, q̃ no quiere el Hijo de Dios q̃ su Madre le tenga e
los braços para dar a entender q̃ nace para todos. No qu
q̃ nadie en particular se alce con el, y gusta q̃ aun su misma
dre le largue de las manos, para q̃ no diga el que le fuere a l
car, y tuuiere necessidad del, tienele su Madre y quiçá no m
dará, y para q̃ no se piense tal sino q̃ es vn Dios tã de todos

to

los viene a redemir, gusta priuarse delos abraços tiernos de Madre, para q̃ confiadamente lleguẽ chicos, y grãdes, y cada al pueda juzgarle por suyo. Naciò Christo en vna venta, ò son desamparado, y en este estrecho, y humilde lugar, se ha gozosa la Virgen, con su Esposo Iosef, dãdo gracias a Dios r auerle dado aquel abrigo. En este lugar tan indecente, pa- vn Dios de incõparable Magestad, le reclinò sobre vn pese- : donde parece q̃ la palabra reclinò, supone otra primero, linò. Por q̃ como muy bien saben los versados en el idioma ino (*Reclinare est iterũ inclinare*) Inclinar segũda vez. Inclinò es desuerte, q̃ inclinò, y reclinò. Inclinò los cielos, y decen- . Trastornò todos los cielos, y derramò toda la grandeza, y do lo precioso dellos a la tierra, desuerte q̃ no dexò sabidu- de Cherubin, ni amor de Serafin, ni estabilidad de Trono, igereza de Angel, q̃ no lo trastornase en la tierra: pero q̃ ma uilla si inclinò los cielos, y decendio por la Encarnaciõ. Esti- a Dios por hermano, y no dude llegar a el, y si es bestia por culpa, mire q̃ el Verbo eterno, y diuina palabra le esta haziẽ alagos, dexesse lleuar dellos, no se quiera estar en su peca- , siembre de oy mas en su alma este diuino enxerto de Dios mbre, como lo acõseja Santiago en su Epistola canonica, y rsuadese ante todas cosas, q̃ para q̃ nazca Dios dignamẽte su alma, â de procurar tener en ella gran limpieza, y para derla conseguir razonando con la Virgen, diga lo siguiẽte.

Isaias. 9 *Luc. 2.* *Psal. 17.* *Iacob. 1.*

I fueron tantos, y tan soberanos vuestros afectos Virgen Sãtissima con la expectacion del parto, quales fueron con su llegada? Que ad- racion causaria en vos por vna parte, y q̃ resignaciõ y conformidad la voluntad de vuestro Hijo Dios por otra? El ver q̃ vuiesse esco- lo para su nacimiento vn establo de bestias, y este prestado: el rigor tiempo de inuierno, y de la media noche en lugar tan desabrigado. Como a otras mugeres suelen ser los mensageros de su parto los do- es, los del vuestro fueron vnos jubilos del alma celestiales y diuinos.

Pusistes os en altissima contemplacion en vn rincon del portal, alli [illegible]
ristes al Vnigenito Hijo de Dios, y vuestro, dexandoos mas pura, e[illegible]
ra y resplandeciente como quando passa el Sol por vn vidrio cristali[illegible]
¶ Que sentimiento fue el vuestro Virgen Soberana, quando vistes [illegible]
los ojos del cuerpo a aquel niño chiquito, y desnudito, començar a pa[illegible]
cer, y con los del alma considerassedes aquella anima Santissima, è [illegible]
mensa diuinidad en el encerrada besastesle con amor de Madre a H[illegible]
jo, y encogiades os conociendo que era Dios. ¶ Con que amor y deuo[illegible]
le embolwistes Virgen Soberana en los pobres pañales y mantillas, [illegible]
clinastesle en el pesebre, y puesta de rodillas le adorastes como a Di[illegible]
Lo mismo hizo el Santo Iosef, y todos los Angeles del cielo, y much[illegible]
q̃ baxaron al portal, pasmados todos de ver a Dios tã humillado; p[illegible]
vos Señora con mas afeto q̃ todos juntos ponderauades la dignidad [illegible]
magestad de aquel niño Soberano, ya sobre todos los Angeles adora[illegible]
y reuerenciado de todos los espiritus celestiales, ya en aquel pesebre [illegible]
bre pajas entre vn jumento y vn buey. Considerariades Santissima [illegible]
ñora las palabras de Isaias: A nacido para vosotros el Saluador, de [illegible]
nera q̃ no nace para si, sino para mi, y para todos los hombres, para [illegible]
municarles las riquezas q̃ trae del cielo, publicando remissiõ de culp[illegible]
y pecados. Considerariades tãbien las palabras del Angel: Hallare[illegible]
al Infante embuelto en pañales, y puesto en el pesebre, y diriades V[illegible]
gen Soberana, lo q̃ mi Dios, mi Hijo, y mi Señor quiere dar a entend[illegible]
es q̃ se halla en las casas humildes y pobres, y en la inocencia de vi[illegible]
llana, y sin doblez. ¶ Oyriades Virgen Soberana las palabras q̃ dez[illegible]
aquel niño no con la lengua, sino con el espiritu, no con vozes sino cõ e[illegible]
plos, al Padre Eterno se ofreceria por el bien de los hombres, a los q[illegible]
les desde alli enseñaua, paciencia, humildad, pobreza, y obedienci[illegible]
¶ Que regozijo causaua en vuestra anima el oyr cantar a los Ang[illegible]
les, el ver venir luego a los Pastores, y despues los Reyes guiados de [illegible]
estrella a adorar a vuestro Hijo: como os alegrariades de su gloria, [illegible]
començaua a ser conocido, y adorado quien tanto se auia humillado.

ORACIO[illegible]

ORACION.

O Virgẽ Soberana, palma hermosißima de justicia, lirio purißimo de castidad, y rosa bellißima q̃ da de si olor de inestimable suaui-, fresco jardin de celestiales deleytes, tierra bendita q̃ lleuasteys el o del arbol de vida, pues os hallays oy cõ vn gozo increyble por nacido al Saluador del mundo: desterrad Señora de mi alma toda ancolia y tristeza, y pues por hermano me aueys dado al Hijo de s, hazed os suplico q̃ con ojos de hermano me mire y ame, compade dose de mis miserias, trabajos y desuenturas: y pues amor le hizo bre, alcançadme del q̃ este amor no le esconda, y a mi me de fuer- para q̃ le sirua y ame, hasta el vltimo fin de mi vida: y pues paristes estro Hijo precioso para mi, no pierda yo por mi culpa lo q̃ el me ò por su gracia: alcançadme Señora perseuerancia enel seruicio de stro Hijo, el qual como niño tierno llora, llore yo Señora mia mis cul y pecados, para q̃ mi alma se vea limpia y purificada en la gloria.

AVO DIA, A SE DECONSIDERAR LA *Purificacion de la Virgen.*

NO ay cosa que Dios mas dessee del hombre q̃ el agradeci miẽto de las mercedes recebidas, y nacele este desseo del ene de hazer las nueuas y mayores, y no ay mejor medio a alcançar las de Dios mas crecidas q̃ ser agradecido a las sadas. ¶ La ingratitud (dize S. Bernardo) es vn viento a- sador, q̃ seca la fuẽte de la piedad de las entrañas de Dios, rios caudalosissimos de su gracia, el mar inmenso de su mi cordia. Assi por el consiguiente el agradecimiẽto, es llaue re los cofres de todos los tesoros de Dios. No ay cosa tan vezes repetida en el testamẽto viejo, como la salida de E- to. Dauid haze mencion della. Y en el Deuteronomio, se e: Yo soy tu Dios y Señor, q̃ te saquè de la tierra de Egypto otros lugares haze mencion de aqueste hecho, y conoci- nerced y fauor, y no es otra de traerla tantas vezes a la me

Psal. 113
Deut. 5.

moria,ſino ſer el mayor beneficio q̃ Dios hizo en aquel tiã
y haziendo del a cada paſſo mencion,exortaua juntament
agradecimiento q̃ por tan iluſtre hazaña, y ſumo benefici
deuian,para q̃ la ingratitud de ſu pueblo no cerraſſe la pue
al coraçon generoſo,al pecho franco, a las entrañas reales
ſu bondad inmenſa , è infinita , q̃ ſiempre deſſea comunica
mas y mas.Quando el beneficio q̃ ſe recibe es grande,es ju
lo ſea tambien el agradecimiento.La ingratitud para cõD
ſe mueſtra en vna de aqueſtas coſas,ò en quebrantar ſu ley
en hazer armas para ofenderle de los miſmos bienes
nos á dado,ò finalmente en no acudir con preſteza al hazi
to de gracias por las mercedes recebidas.Agradecida pue
Virgen Sãtiſsima,el dia de oy le buelue al miſmo Dios,co
quien dize:Vos me le diſtes Padre Eterno,a vos le ofrezco
nueuo,y aludiendo a eſto dize el Euangeliſta, q̃ lleuaron al
jo de Dios al Templo para ofrecerle al Señor.

Lo primero en q̃ el deuoto peregrino a de reparar en aq
ta feſtiuidad es,q̃ Chriſto, y ſu Santiſsima Madre, quiſierõ
getarſe a la ley,para enſeñarnos q̃ la obediencia,es la med
na verdadera para alcançar la ſalud del alma. La deſobedẽ
fue la puerta por donde entrò el mal de nueſtra miſeria, y
Chriſto,para q̃ nos veamos libres de las manos de aquel D
gõ infernal,nos enſeña,juntamente con ſu Madre Santiſsi
a obedecer , y guardar la ley de Dios. Moſtrò la Virgen en
queſte heroyco hecho,actos profundiſsimos de humildad,
breza,y obediencia,y de ſingulariſsima deuocion,y reuerẽ
pidiẽdo al Sacerdote rogaſe a Dios por ella.Moſtró juntan
te grande amor a la pureza, y limpieza, pues con eſtar lim
de toda culpa, guſtò,y quiſo purificarſe, para enſeñarnos
camino verdadero de agradar a Dios es el de la limpieza.

*O Virgen puriſsima,perfetiſsimo dechado,y exemplo,de virtu
q̃ admirable le diſteys de obediẽcia,pobreza , y humildad el dia de
De obediencia ſujetandoos a la ley a q̃ no eſtauades obligada, porq̃*

miſ

ma os ecetaua. De pobreza, ofreciẽdo como pobre dos tortolas, ò dos ominos. De humildad presentandoos al Sacerdote con suma reuerẽ, y assentandoos entre las recien paridas. Quiẽ podrà conocer, y de, los Soberanos afetos de vuestro coraçon, con q̃ ofrecisteys al Eter- Padre, su vnigenito Hijo, y vuestro? fue este dõ a la diuina Mages- mas agradable, q̃ todos quantos sacrificios hasta entonces se auiã o cido, por ser de tal calidad el dõ, y por el tierno afeto, y deuociõ con os le presentasteys. Si fue tan grande el gozo de Simeon, aquel poco tiẽpo q̃ tuuo el niño en sus braços, q̃ le parecio q̃ solo aquello le basta- para premio de sus trabajos, quanto mas serià el vuestro viendo pu ar las grandezas de vuestro Hijo Santißimo.

ORACION.

O Virgen Soberana, liberal, y dadiuosa, q̃ lo mejor queteneys, ofre- ceys a Dios, y no teniendo mas q̃ vn Cordero se le deys. Alcãçad- larguezа de animo, y destierro de toda cudicia. Esforçad mi cora- para q̃ de tal suerte possea las cosas desta vida, y vse de mis aueres s tenga todos ofrecidos a su diuina Magestad. Tortolas ofreceys Se a, q̃ son simbolos de penitencia, alcançad q̃ yo la haga, llorando siem- mis culpas, para q̃ con aguas tan medicinales quede mi alma lim- y yo como esclauo fiel (siguiendo vuestros passos) pueda llegar a estrados de la Gloria.

OVENO DIA, A SE DE CONSIDERAR LA *Asumpcion de nuestra Señora.*

AFICIONADA la Esposa de la excelẽcia de la palma, y de los frutos tan preciosos q̃ tenia, sin mirar las aspere- , y duras cortezas, sin mirar a la delicadeza de sus manos, y egalo dellas, se determinò subir por ella diziẽdo: subirè so- la palma, y no parare hasta llegar a lo alto della, y cogere frutos. Podiamosle dezir a la Esposa, ò niña tierna, y deli- a, ya q̃ quereys vos misma subir a los arboles frutiferos, de

xad

xad la palma para manos de labradores,y para pies cuyas g
tas cõpitan con la dureza de la palma. Mirad que son vuest
pies muy delicados,y que dellos está muy enamorado vuest
Esposo,no los lastimeys. Nada de esso pienso mirar,dize la
posa,determinada estoy,y a determinacion de muger no ay
sistencia,subire sin falta. Quedense los demas arboles para g
te delicada,que yo fuerte soy : y de èsfuerço varonil,bien p
do competir con la palma , que su altura no me obligará a
balear,que yo tambien soy torre. Y si la palma tiene ojas c
Cant.7. mo de espada,yo tambien soy atarazana, donde ay no solo
padas,pero todo genero de armas. Mil escudos tengo, mil
Cant.4. neses,y otros tantos generos de armas, que me cercan, y h
mosean. Esta muger varonil , y de tan singular determinac
no es otra sino MARIA, porq̃ ella sola fue la que supo dezi
hazer , en subir a la palma. Considerandola el Esposo le di
Vuestra estatura Señora es como la palma , derecha por re
Cant.7. tud,y cuelli ergida, a quiẽ jamas pudo rendir el peso de la
pa:y vuestros pechos se parecen a dos razimos bien iguale
por entre las ojas de la palma,subian trepãdo por el alto d
con su arrimo: a dõde auemos de notar,q̃ los pechos de la
gen llama el Esposo fruto de arbol ageno,q̃ vinieron de fu
q̃ la palma datiles da,y no razimos de vuas:pero el fruto d
questa palma,es fruto de arbol ageno,porq̃ si bien se mira
donzella no puede tener leche en los pechos , ni le viene d
cosecha, y assi de donde le vino el ser de Madre le viene la
che,para sustento del Hijo, q̃ tan a cortesia del cielo anda
niñez de Christo, de suerte q̃ era ella palma : pero el fruto
cielo le vino, para sustentar aquel q̃ auia de ser el fruto be
to de su vientre. La palma fue hieroglifico de grandes m
rios. ella significa trabajos, por ser sus ojas labradas a ma
de espadas : pero tienen en lo alto vna fruta muy regalad
por serlo tanto, entre caxas fuertes la tiene guarda, deno
en esto el autor de la naturaleza , q̃ para auer de gozar d

su

nes frutos,es fuerça se ponga el hombre,y quien los quisie gozar primero al trabajo. Significa la palma perseuerãcia r ser de mucha dura,q̃ aun por esso dixo Iob:como la palma ultiplicarè mis dias. Significa dsseos de la bienauenturãça, es vemos su crecer tan alto, y ella nos enseña el camino q̃ a auer para llegar a ella. A sus principios viene a agostarse ostrando desnudez en su tronco, y en lo alto se estiende con uy poblada copa,q̃ es lo que an de hazer los sieruos de Dios an de procurar estrecharse,y ser pequeños,y humildes en es vida,para estar muy copados,y anchos en la otra. Estas,y o as cosas significa la palma,y agora se hecha de ver,y se cono el misterio de la Esposa,encerrado en las palabras referidas nombre de MARIA. Subirè a la palma, esto es imitarè a la lma,y tendrè todos sus frutos,y excelencias. Quien mas ex- lente en todas las virtudes que MARIA? pues ella sola es la e auentajò a todas las criaturas juntas. Aqui puede confide r el peregrino los desseos de la Virgen, sus ruegos, y conti- as oraciones, y como diria de ordinario aquellas palabras su Padre Dauid: Asi como el cieruo dessea las fuentes las aguas, asi mi anima dessea a ti mi Dios. Fueron oydas *Psal. 41.* oraciones de la Virgen,y asi su bendito Hijo(como dizen otores graues) embiò al Angel San Gabriel con vna palma las manos,en señal de la vitoria q̃ la Virgen auia alcançado l pecado,demonio,y de la misma muerte. Queriendo el Hi- de Dios acudir a los justos desseos de su Madre Santissima, lagrosamente juntò los Apostoles,y Dicipulos, q̃ por todo mundo estauã esparcidos en la predicaciõ Euangelica. To- s se hallaron en su glorioso Transito, fuera de Tomas q̃ lle- despues de su entierro, permitiẽdolo el Señor para mayor oria de su Madre, pues abriendo por su causa,y respeto,la se ltura no hallaron el cuerpo Santo, coligendo de aqui auer ucitado en cuerpo,y alma, a la Soberana gloria, donde co- o Madre piadosa intercede por sus hijos los pecadores.

Quiso

QVISO vuestro Hijo, ò Virgen Soberana, que murie∫cedes p
aumentar mas vuestros merecimientos, y mostrar ∫u glor
∫abe hazer tan dulce, y glorio∫a la muerte que de ∫uyo es amarga,
mero∫a. Con que muestras de regozijo os traeria la nueua, y vna pa
en ∫eñal de vuestra vitoria el Arcangel San Gabriel, repitiēdo ∫u
mera Salutacion? Dios te Salue MARIA, llena eres de gracia, &
Mas cō que alegria recebistes nueua tan de∫∫eada, y apacible, con
re∫ignacion en las manos del Señor diziēdo, aqui està la e∫claua, y
da del Señor, con que afetos os prepar ariades para vuestro dicho∫o
∫ito? Quan grande regozijo, y alegria recebi∫teys, viendo juntos mi
gro∫amente para aquella hora, los Apostoles, y principales Santos
la Igle∫ia? Que palabras de tanto con∫uelo les diriades? que con∫ejos
tanta importancia les dariades? y q̄ lagrimas de dulçura derramar
ellos? y que hymnos cantarian de alabanças a Dios nuestro Señor? P
quando vie∫edes baxar tātos e∫piritus Soberanos, y tras ellos a vues
glorio∫i∫simo Hijo diziēdo: Ven Madre mia, E∫po∫a mia, Paloma m
que afeto fue el de vuestro coraçon? Con vn feruoro∫i∫simo, y eficaci
mo amor de Dios, distes, y pu∫istes vuestra Santi∫sima anima en
manos de vuestro Hijo, con ella ∫e ∫ubio luego al cielo, admirando∫e
dos los moradores del que dezian: Quien es esta que ∫ube del de∫ier
con tantas riquezas arrimada a ∫u querido? Alli os pre∫entastes lle
de inefable gloria, ante la Santi∫sima Trinidad, donde el Padre Eter
os dio la corona de potestad, de Reyna de los Angeles, y cielo. El Hi
la de Sabiduria, dandoos vn alti∫simo conocimiento de Dios, y de tod
las co∫as, que como a Reyna de la Igle∫ia Triunfante, y protetora de
Militante os conuenia ∫aber. El E∫piritu Santo os dio corona de a
denti∫sima caridad, para que ama∫edes mas, y mas a Dios, y por el a l
hombres, haziendo con ellos de∫de allà oficio de Madre, y abogada.
vuestro puri∫simo cuerpo dieron glorio∫a ∫epultura los Apostoles, y l
otros Santos que ∫e hallaron pre∫entes, con terni∫simas lagrimas de p
na por vuestra au∫encia, y de alegria por vuestra gloria: pero no qui
vuestro Hijo, que vuestro Santi∫simo cuerpo, en el qual, y del qual el

m

el ſuyo,le tocaſe la corrupcion,y aßi le preſeruò della. Con que glo
,y deſſeo de juntarſe otra vez, baxò vueſtra puriſsima anima del
al tercero dia,rodeada de millares de Angeles,y tornãdoſe a reū
con ſu cuerpo,le puſo mas reſplandeciente que el Sol. O que glorio-
uedaſtes en cuerpo,y alma,Soberana Virgen, con aquellos quatro
s, de claridad, impaſsibilidad,agilidad, y ſutilidad. Hiziſtes con
ua gloria vueſtra ſegunda entrada en el cielo,donde por auer entra
on mas gracia que todos los demas Santos juntos,os dieron a vos ſo
gloria de cada vno,y la de todos juntos,ſignificada por aquella co-
a de doze eſtrellas,con que os vio coronada San Iuan. La primera,
a eſperança,y fè de los Patriarcas. La ſegunda,de la luz,y conoci
nto de los Profetas. La tercera,del zelo,y caridad de los Apoſto-
La quarta, de la fortaleza,y magnanimidad de los Martires. La
nta,paciencia,y penitencia delos Confeſores. La ſexta,de la ſabidu
,y diſcrecion de los Dotores. La ſetima,de la Santidad,y pureza
os Sacerdotes. La otaua,ſoledad,y oracion de los Hermitaños. La
a,pobreza,y obediencia de los Religioſos. La dezima, la caſtidad,
reza de Virgines. La vndezima,humildad,y ſufrimiento de viu
. La duodezima, fidelidad, y concordia de los caſados. O que rica
ys,y que glorioſa Reyna del cielo,con tan diferentes titulos de glo-
,vos ſola days mas gloria al cielo,y ſoys mas amada de Dios,y mas
eroſa con Dios,que todos los demas Santos juntos. Alabado ſea en
as las eternidades el Señor que tal os hizo. Bolued a noſotros deſde
rono de vueſtra gloria,eſſos vueſtros ojos de miſericordia, ò dulce
rgen,que aun que ſoys Reyna del cielo,ſoys tambien Madre de peca
es, fauorecednos Señora, intercediendo de ordinario por noſotros.

ORACION.

O Virgen Soberana, Emperatriz de los cielos, y Reyna de todo el
vniuerſo,a quien contemplan los Angeles,y de quien tiēblan los
monios,guerrera fuerte,que no quedò enemigo cuya cabeça no ſintie
a fuerça de vueſtros pies,alcançadme alguna fortaleza contra tan

tos

tos como me persiguen. Muger fuerte pues asi supistes subir a la p[...] ma, no parando hasta coger sus frutos, escala è menester para subir [...] lla, hallela yo de vuestro fauor. Alcançadme paciencia en los traba[...] y fortaleza para no temer el rigor de los ayunos, y penitencias, para [...] minar hasta el fin cō perseuerancia, para desta suerte poder comer [...] dulces frutos de la palma, que se hallan en la gloria.

ESTAS son deuoto peregrino, las cosas que por agora me an ofrecido, tocantes a las nouenas que se vuieren [...] hazer en el Santuario desta gran Princesa de Copacaba[...] ò en otro qualquiera de los que ay en el mundo, querrá el Señor salgan en honra suya, y de su Madre Santissima a luz otras cosas, que de proposito è reseruado para la segunda impression.

Bibliothecę [...] Pauli soc Jesu

LAVS DEO.

Lima

CON LICENCIA

IMPRESSO EN LIMA, POR GERONYMO DE CONTRERAS; Año de 1621.

TABLA DE LOS Capitulos del primer Libro.

Ee Cap.

TABLA DEL LBRO SEGVNDO.

Cap.

TABLA.

FIN DE LA Tabla.

DEL

DEL P. FR. GERONYMO SERRANO, *Letor de Teologia, y Guardian del Conuento de San Francisco del Cuzco: y aora Procurador general de su Orden. Responde por el Autor al Momo.*

SONETO.

Preg. COMO, que te atreuiste a tal alteza
Pregunto, ò Ramos, di que fue tu intento?
Resp. Que resuene en el cielo, y firmamento
De estupendos milagros, su grandeza.
Preg. Quentas en breue estilo la nobleza,
Que fue del Indico orbe fundamento?
Resp. Porque la tierra, rudo monumento
De Cabana, no oculte la belleza.
Preg. Es de cipres la rama que leuanta
Al cielo, el Templo de la Virgen pura?
Que serà qual cipres funesta y triste.
Resp. No en lo funesto; sino porque es planta
Del alcaçar y monte, cuya altura
Es de palma y cipres, qual nunca viste. *Eccl. 24.*

VN RELIGIOSO DE LA COMPAÑIA DE IESVS *al Autor, y obra.*

SOBRE pie de diamante cerco de oro,
Sobre oro esmaltes, sobre esmaltes perlas,
Y sobre el blanco dellas piedras finas,
Como si clauellinas,
(El que se llega frescas a cogerlas)
Entreregiesse en rosas quando el lloro
Borda del alua, lo que dora Febo,
Con arte, y primor nueuo
Amor labrò, porque la Copa hermosa

(Copa que baña no es, mas de oro fino)
Llena del celestial Nectareo vino
Bebida al mismo Dios le sea gustosa,
Y porque dè bebida
Luz al ciego, habla al mudo, al muerto vida.
El oro dio la mina de Ana bella,
Pero el diamante fino dio la gracia;
Porque era vaso de elecion, y gloria:
No tuuo el oro escoria,
Y en el diamante que a la Copa agracia
Nunca el golpe de culpa puso mella:
El mar de sus virtudes milagrosas
Dio las perlas hermosas:
El vino el cielo, que del cielo vino,
Aun que de Humanidad dio agua la tierra
Y tal belleza aquesta Copa encierra,
Que mientras bebe en ella el Rey diuino,
Entre las bellas palmas
Da luz, y amores dize a presas almas.
De las piedars bellißimas que tiene
La fè le dio el safir color de cielo
Y el verde en luz de la esmeralda hermosa
La esperança gozosa
Con que esperaua su remedio al suelo;
Y porque con beldad, y color viene,
En beldad, y color qual brasa de oro
Le aumentò su decoro
Vn carbunco, que en medio della (en forma
De vn coraçon) la caridad le puso:
Mas la labor en forma Amor dispuso
De hermosos ramos, y aun que ramos forma
Por el le da otro Ramos
Flor de honor, de obras fruto, de amor Ramos.

Mirola Dios, y enamorado della
Queriendo que la Iglesia, que es su Esposa
Bebiesse de su Amor el vino suaue,
Y prouasse a que sabe
El Nectar dulce, en Copa tan hermosa,
Nos combida, y nos brinda alegre en ella
Por mano de vn copero tan dichoso,
Que en el oficio honroso
El nombre, y el espiritu le à dado
El Capellan diuino de MARIA,
Y a la casulla llegarà su dia.
Beba tal deuocion quanto ay criado;
Que si en los pechos cunde
Da gracia, salta al cielo, y gloria infunde.

Llegue a esta fuente, y prueue su dulçuras;
Que quien gozare de dulçura, y fuente,
De otra dulçura, ò fuente no hara estima:
Mas vos a quien sublima
Tanto vertir al alma esta corriente
Dichoso Ramos soys, y de ventura,
Pues hizo nido en vos tan hermosa Aue:
Quin ay que al Aue alabe,
Que puso a Dios en vn portal por nido.
Entre ramos de olor la Fenis muere,
Y esta de mas veldad en Ramos quiere
Renacer de cenizas del oluido,
Por dar al claro cielo
Nueuo honor, nueua gloria, nueuo buelo.

Mas tu que pisas con graciosa planta
Oro en el Sol, y plata en las estrellas,
Pon en sus ojas tus diuinos ojos,
Virgen, que en tus despojos
Astros tendran de luz por flores bellas:

Tu

Tu eres piedra precioſa, y piedra Santa,
Y comparada a ti la mas hermoſa,
Eres tu la precioſa,
Y ella la piedra que veldad no tiene.
El Sol, luna, y eſtrellas adoraua
A tu Hijo, a ſu Cruz, y a ti dexaua,
Y en el, en ti, y en ella el Indio viene
A hallar con luz m[illegible]lla
Nueuo Sol, nueua luna, y nueua eſtrella.
Cancion ſi en Ramos a cantar te atreues,
Que al Sol ſe van, y eſcalan las eſtrellas
Deten el canto, que aunque mas te eleues
Siempre baxa ſeras, como altas ellas,
Y ſi cumplir con tu Señora deues
Cortas del cielo ſon las vozes bellas;
Y ya le da en tributo
Nueua flor, nueuos Ramos, nueuo fruto.

SONETO.

QVAN bien el dulce eſtilo, ò Padre aplica
Tu erudita aficion, dando piadoſa
Verdad ſincera, hiſtoria Religioſa,
Rica en exemplos, y en milagros rica.
Por ti la gloria inmenſa ſe publica
De la Virginea prenda milagroſa
En cuyo abrigo, y ſombra venturoſa
El verdor de tus Ramos frutifica.
Copacabana vio tu heroyco zelo
En el culto ſagrado de MARIA.
Do diſte el coraçon, ſi aqui la pluma.
Y tal buelo cobrò que ſube al cielo,
Y por deſpojos a la tierra embia
Suma piedad entre eloquencia ſuma.

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ Y SIETE.